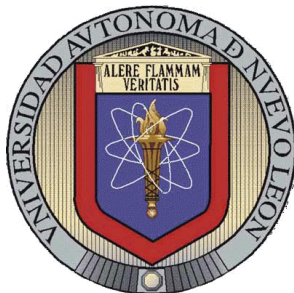


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN
DESARROLLO SUSTENTABLE

TESIS DOCTORAL

***DESIGUALDAD SOCIO-ESPACIAL Y RELACIONES DE
SUSTENTABILIDAD SOCIAL EN LUGARES DE CONTRASTE
RESIDENCIAL AL NORTE DEL ÁREA METROPOLITANA DE
MONTERREY***

PRESENTA

M. Sc. CARLOS ESTUARDO APARICIO MORENO

COMITÉ TUTORAL:

DIRECTORA: DRA. MARÍA ESTELA ORTEGA RUBÍ

CO-DIRECTOR: DR. EFRÉN SANDOVAL HERNÁNDEZ

CO-DIRECTOR: DR. ARUN KUMAR ACHARYA

Tesis presentada para la obtención del grado de
Doctor en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable

ENERO 2012

A Elisa, Carlitos y Camila,
quienes son el sentido de mi vida.

A mi mamá,
quien desde el cielo ve cristalizado parte de su esfuerzo.

A Diana, Alina y Roberto,
con quienes crecí y aprendí a nunca darme por vencidos.

A mi papá,
a quien cada día comprendo más.

Agradecimientos

La búsqueda del título de doctorado ha sido algo muy motivante, en un camino con retadoras sinuosidades, pero en el que ocurrieron cosas maravillosas. Tuve que afrontar la partida de mi madre al cielo, el alejamiento por muchos momentos de mi esposa e hijos, así como el proceso de maduración de Carlitos. Pero, en este tiempo, la casa se iluminó con la llegada de otro ángel, Camila, quien se sumó al que ya teníamos. Además, el ser parte del equipo me permitió conocer gente y lugares extraordinarios, con el orgullo de portar el nombre de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Es difícil poner un orden de importancia a las personas que me han ayudado a largo de estos cuatro años, así que si omito a alguien, de antemano le pido una disculpa. Primero que nada, quiero agradecer a mi madre, quien siempre me apoyó en mis proyectos académicos. También, en ese primer lugar está Elisa, quien me impulsó a dar este paso y quien ha cargado con responsabilidades que he dejado por dedicarme al estudio. Además a Carlitos y Camila, quienes siempre me han recibido con el grito de “¡Papá!” y a quienes les debo muchos ratos juntos.

Por otro lado, no quiero olvidar a mis hermanos Diana, Ali y Robbie, con quienes seguiré compartiendo momentos importantes. A mis sobrinos, con quienes guardo una relación de amor y complicidad. A mis tías-mamás Eva, Cona, Isaura, Juanita y Victoria, junto a todos mis primos. A mi papá y al tío que todos adoptamos, “Papá-Chicho”.

Mención especial para quienes han integrado mi comité tutorial en algún momento, los doctores Estela Ortega, Efrén Sandoval, Arun Kumar Acharya, Camilo Contreras y Eduardo Treviño. Además, menciono a quienes me han dado apoyo académico incondicional: Virginie Baby-Collin, Edgar González Gaudiano, Salomón González, Severine Durin, Cecilia Sheridan, Delphine Mercier y Amira Khellaf, entre muchos otros.

También agradezco el apoyo institucional y humano recibido por parte de la Dra. Esthela Gutiérrez, el Arq. Raúl Cepeda, el Dr. José María Infante, el M.C. Manuel Barragán Codina

y el M.C. Francisco Fabela. Entre numerosas cosas, gracias a ellos pude dedicarme a tiempo completo al programa de estudios. En este grupo me permito incluir el trabajo administrativo en el iinSo de Isabel Guerra y de Elisa Bello.

Quiero agradecer a los amigos que he hecho desde mi llegada al área metropolitana de Monterrey, como Miguel Román, Eduardo Sousa, Abiel Treviño, Diego Sánchez y Alberto Canavati, entre muchísimos más. Me permito mencionar a los amigos de mi vida, comenzando con Leonardo Luján, quien me dio la oportunidad de estudiar en una de las mejores universidades del país, la Universidad de las Américas-Puebla y de defender en el terreno de juego sus colores, además de mis compañeros de batallas Héctor Toxqui, Víctor Sánchez, Jorge Morones, Alejandro Rosaldo, Víctor Flores, Víctor Villa, Paco Coria y Mario Pérez, junto con otras personas que siempre guardaré en el corazón.

Quiero finalizar dando Gracias a Dios, por todo lo que me ha dado, además de lo que ya mencioné, he tenido la oportunidad de estudiar en la Escuela Primaria Americana, en la Secundaria 17, en la Prepa 8, en la ESEF, en la UDLA, en la Universidad Laval y en la UANL, donde he conocido extraordinarios profesores. Además, he tenido la ocasión de portar los colores de Friend's, la YMCA, Leopardos de Prepa 8, Leones, Panteras Negras de la UAM y Aztecas de la UDLA, junto con la oportunidad de incidir en muchas vidas como entrenador y docente.

Resumen

Este trabajo trata sobre desigualdad socio-espacial y relaciones de sustentabilidad social donde coexisten ricos y pobres del área metropolitana de Monterrey. Se expone un marco teórico, el análisis histórico de la segregación en este sitio, además de la metodología empleada y la discusión de resultados.

El marco teórico aborda la diferenciación social del espacio refiriéndose a la identidad social, a las representaciones sociales y al concepto de sustentabilidad social. Al analizar la segregación socio-espacial en esta área metropolitana desde su fundación hasta hoy, se divide este proceso en cuatro grandes etapas. En cuanto a la metodología, se selecciona un lugar de contraste residencial como muestra de estudio, se presentan el contexto y el proceso de elaboración del instrumento de trabajo.

Las variables analizadas son la distribución socio-espacial, la desigualdad socio-espacial, la identidad social, las representaciones sociales y la sustentabilidad social en función de las relaciones sociales sustentables. Se presenta una propuesta de modelo geométrico de distribución socio-espacial de Monterrey y su zona conurbada. Posteriormente, el análisis de la muestra corrobora lo que las estadísticas y el análisis del sitio exponen en cuanto a un grupo social marginado y otro autosegregado, en un tejido urbano fragmentado.

La distribución desigual de las personas y una barda han creado sentimientos de injusticia. Por un lado, destacan representaciones sociales ligadas al arraigo y a la estructura urbana con una base simbólica, y, por otro lado, aparecen representaciones sociales asociadas a la tranquilidad de personas que han optado por vivir en comunidades cerradas buscando protección o pretendiendo distinción social. Por otra parte, hay representaciones negativas entre habitantes de barrios que condensan relaciones sociales y prejuicios.

Rumbo a la sustentabilidad social, los espacios públicos son simbólicos y agrupan a habitantes de colonias segregadas. Sin embargo, entre esta gente existe una convivencia armónica que reproduce la desigualdad.

Índice

Resumen	6
Índice	8
Introducción	14
I. Estructura de la tesis	15
II. Antecedentes: Los modelos de distribución socio-espacial	19
II. 1. <i>Modelos de distribución del espacio latinoamericano</i>	26
III. Planteamiento del problema	36
III. 1. <i>Preguntas de investigación</i>	37
III. 2. <i>Objeto de estudio</i>	38
III. 3. <i>Justificación</i>	38
III. 4. <i>Objetivos</i>	40
III. 5. <i>Hipótesis</i>	42

Parte 1: Argumentación teórica y metodológica

Capítulo I: Marco teórico	46
1.1. Componentes de la diferenciación socio-espacial	47
1.1.1. La desigualdad socio-espacial	47
1.1.2. Segregación socio-espacial	48
1.1.3. Fragmentación urbana	49
1.2. La identidad social	52
1.2.1. La identidad del grupo	53
1.2.2. Las creencias del grupo	54
1.3. La representación social del territorio	58
1.3.1. La teoría de las representaciones sociales	59
1.3.1.1. <i>El concepto de “Representaciones Sociales”</i>	59
1.3.1.2. <i>La estructura de las representaciones sociales: el núcleo central y los elementos periféricos</i>	62
1.3.2. Identidad social y representaciones sociales	64

1.3.3. Los mapas mentales	69
1.3.3.1. <i>Hacia una Geografía Cognitiva</i>	72
1.4. La sustentabilidad social	76
1.4.1. Origen del concepto de “sustentabilidad social”	76
1.4.2. Apropiación del espacio e identidad social	81
1.4.3. Relaciones sociales sustentables	82
1.5. Conclusión	86
<i>Capítulo II: La segregación socio-espacial en Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización</i>	90
2.1. La segregación étnica: de la época colonial a los albores del México Independiente	91
2.1.1. El río Santa Catarina y el primer plano de la ciudad como elementos simbólicos segregantes	91
2.1.2. Monterrey en la naciente estructura espacial del Noreste Mexicano	93
2.2. La segregación ligada a la creación de los barrios obreros: el proceso de industrialización de 1890 a 1940	95
2.2.1. La influencia de la industria en la estructura urbana de Monterrey	95
2.2.2. Desarrollo económico ligado a la fragmentación territorial	96
2.3. La segregación polar ligada a la expansión metropolitana de 1940 a 1980	101
2.3.1. La conurbación: al norte los trabajadores, al sur las élites	101
2.3.2. La consolidación de las élites y del área metropolitana de Monterrey	102
2.4. Tendencias actuales de la segregación: globalización y fragmentación socio-territorial	104
2.4.1. La desigualdad ligada a la privatización del espacio urbano	104
2.4.2. Estudios sobre la actual distribución socio-espacial del área metropolitana de Monterrey	106
2.4.3. Expresión geométrica de la problemática socio-espacial	109
2.5. Conclusiones	111

Capítulo III: Metodología	114
3.1. Selección del universo-muestra de estudio	115
3.1.1. El contexto del área de estudio	119
3.1.2. Localización y medio físico	121
3.1.3. Antecedentes históricos	124
3.1.4. Medio socioeconómico	128
3.1.5. Medio construido	137
3.1.6. Determinación del tamaño de la muestra	156
3.2. Elaboración del instrumento de trabajo	157
3.2.1. Matriz de congruencia de la investigación	159
3.2.2. Definiciones	160
3.2.3. Operacionalización de las variables	161
3.2.4. Estructura del instrumento de trabajo	165
3.3. Aplicación del instrumento	169
3.4. Conclusión	170

Parte 2: Análisis e interpretación de resultados

Capítulo IV: Tendencias geométricas de la distribución socio-espacial en el Área Metropolitana de Monterrey y la desigualdad socio-espacial en el área de estudio	174
4.1. Organización geométrica del área metropolitana de Monterrey	174
4.1.1. Las áreas concéntricas y los sectores	174
4.1.2. La estructura del modelo	177
4.1.3. Propuesta de esquema de distribución socio-espacial para los lugares de contraste residencial	182
4.2. Análisis de la desigualdad social existente en el área de estudio	185
4.2.1. Características poblacionales de la muestra	186
4.2.2. Origen de los entrevistados	190
4.2.3. Niveles de escolaridad de los participantes en el estudio	193
4.2.4. Diferencial en los niveles de ingresos	194
4.2.5. Discrepancias en los modos de utilización de la vivienda	197
4.2.6. Discusión de la comparativa entre la muestra y las estadísticas del INEGI	200

4.3. La segregación espacial en relación a la distribución de los grupos en el espacio intra-metropolitano de Monterrey y el contexto del área de estudio	203
4.3.1. Consideraciones sobre la distribución de los grupos en el espacio	203
4.3.2. Coincidencias entre la segregación espacial y el análisis del contexto	204
4.4. Avenidas y muros como inductores del fenómeno de fragmentación urbana	207
4.5. Conclusiones	210
<i>Capítulo V: Las Representaciones Sociales de los imaginarios urbanos y del espacio en Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte</i>	216
5.1. Construcción de la Representación Social del territorio a través de los imaginarios urbanos	216
5.1.1. Distribución cognitiva y espacial de los elementos urbanos representativos de “ <i>la ciudad</i> ”	217
5.1.2. Distribución cognitiva y espacial de los elementos urbanos representativos de la zona compartida por ambas colonias	225
5.1.3. La Representación Social del territorio como producto del análisis de los mapas mentales en la zona de estudio.	234
5.2. Características espaciales de los elementos significantes de la representación	237
5.2.1. Particularidades de los elementos significantes de la representación de “su ciudad”	241
5.2.2. Rasgos de la representación de la colonia en que viven los entrevistados	244
5.2.3. Predisposiciones en la representación de “ <i>la otra colonia</i> ”	248
5.2.4. Los elementos significantes de la representación como indicadores de diferencias socio-espaciales	251
5.3. Conclusión	252

Capítulo VI: Apropiación del espacio y el proceso de Identidad social	256
6.1. La comparación y la categorización social como elementos de diferenciación socio-espacial	257
6.1.1. La representación “ <i>de nosotros</i> ” y la acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia	258
6.1.2. La representación “ <i>de los otros</i> ” y la acentuación de las diferencias entre los habitantes de ambas colonias	260
6.2. La identificación y el reconocimiento como elementos de apropiación del espacio	262
6.2.1. Las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a una colonia	263
6.2.2. Las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a un área compartida por habitantes de dos colonias	267
6.3. Conclusión	270
Capítulo VII: Características de la sustentabilidad social en lugares de contraste residencial	274
7.1. La estructura del espacio urbano definida por los beneficios y carencias compartidos	275
7.1.1. Las redes de beneficios compartidos como componentes de la sustentabilidad social	275
7.1.2. Conocimiento de carencias comunes entre las colonias vecinas	279
7.2. Características de las interacciones grupales en lugares de contraste residencial	280
7.3. Espacios y eventos que facilitan las relaciones sociales sustentables	289
7.4. Conclusiones	298

Conclusiones	302
C.1. Consideraciones sobre la estructura geométrica del espacio intrametropolitano	304
C.2. Características de la desigualdad socio-espacial en el lugar seleccionado	306
C.3. Identidad social y representaciones sociales como elementos de unión y de diferenciación	307
C.4. Relaciones sociales que permiten o limitan la sustentabilidad social	311
Bibliografía	322
Lista de figuras	332
Anexos	338
I. Formato de cuestionario	340
II. Lista de alumnos de la Facultad de Arquitectura de la UANL que participaron en la investigación	352
III. Mapas mentales de los entrevistados	354
IV. Glosario de categorías	370
V. Ejemplos de hojas de análisis de datos	384

Introducción

Este trabajo se interesa por sobre la desigualdad socio-espacial y las relaciones de sustentabilidad social en lugares donde los ricos viven al lado de los pobres, o “de contraste residencial”, en el área metropolitana de Monterrey.

En este sentido, debemos de considerar que, desde sus orígenes, las sociedades han estratificado a sus individuos de acuerdo a conocimientos, capacidades e incluso por lugar de procedencia o color de la piel, entre varios motivos. Sin embargo, ante determinadas situaciones, esas mismas sociedades estratificadas han reaccionado como grupo ante problemas comunes, tales como desastres naturales, al sentirse agredidas o incluso para hacer más armónico la relación del día a día. No obstante, es imposible negar que al interior de las sociedades existan desigualdades de varios tipos y que estas tengan su expresión territorial. Pero, de la misma forma, dentro de dichas sociedades, aparecen mecanismos que las consolidan y les permiten compartir y respetar identidades.

La sociedad que ha ocupado la ciudad de Monterrey y su zona metropolitana, se ha caracterizado desde sus comienzos en colocar en capas sociales a quienes la integran de acuerdo a niveles de estudio, su capacidad emprendedora, lugar de procedencia o grupo étnico, entre otras cosas. Pero, esta misma sociedad que es reconocida como “regiomontana” ha sido ejemplo de solidaridad ante desastres naturales, como huracanes, u otro tipo de eventos.

La presente investigación toma como antecedentes las propuestas de la Escuela de Chicago, así como por las críticas a la misma, que aportan elementos para conceptualizar mecanismos discriminatorios tales como la desigualdad, segregación y fragmentación urbana. Estos aportes teóricos tienen su contribución para explicar el espacio latinoamericano y sus conflictos, lo que permite aterrizar estos conceptos en el área metropolitana de Monterrey. Dentro de los citados aportes, se aborda constantemente las cuestiones de “representación”, “identidad” y “apropiación del espacio”, por lo que para comprender la distribución de los grupos en la ciudad y las relaciones entre las personas

que viven distribuidos desigualmente en el espacio urbano, esta investigación tomará las contribuciones de la teoría de las representaciones sociales y de la teoría de las identidades para poder hablar de la apropiación del espacio, tanto física como cognitivamente. En este sentido, uno de sus componentes del desarrollo sustentable, la sustentabilidad social, está fuertemente apoyada en los mecanismos identitarios que crean las comunidades y de los vínculos tanto espaciales como afectivos que se crean en un territorio dado.

I. Estructura de la tesis

La existencia de lugares de contraste residencial está ligada a la segregación socio-espacial, la cual puede verse reforzada por elementos virtuales o físicos, tales como avenidas, bardas o ríos. Al desplazarse hacia la periferia, las clases favorecidas han encontrado lugares dotados de equipamiento e infraestructura urbana. Esto es debido a que las colonias populares, durante su proceso de formación, lucharon por mejorar su calidad de vida. Esto ha facilitado que los desarrolladores inmobiliarios aprovechen esta infraestructura para crear a un lado de las colonias añejas fraccionamientos cerrados, provocando la coexistencia de clases medias o altas con vecinos de escasos recursos.

Básicamente, el presente documento está organizado en dos partes. La primera de ellas, compuesta de tres capítulos, trata sobre la argumentación teórica y metodológica, mientras que la segunda muestra el análisis y la interpretación de resultados de la tesis, a través de cuatro capítulos y las conclusiones. Previamente, dentro de esta introducción, se presentan como antecedentes los modelos geométricos de distribución socio-espacial y las propuestas teóricas de los representantes de la Escuela de Chicago, las críticas a estas propuestas, así como su influencia en varias investigaciones del contexto latinoamericano. Además, se muestra el planteamiento del problema, haciendo referencia a las preguntas de investigación, el objeto de estudio, la justificación, los objetivos, así como la hipótesis de partida de esta tesis.

La primera parte de la investigación arranca con el primer capítulo. En éste se expone el marco teórico del trabajo, el cual aborda los conceptos sobre la diferenciación social del espacio y el análisis de perspectivas teóricas que han buscado interpretar la apropiación de la ciudad por sus habitantes tanto de manera física como cognitiva. En este sentido, se discuten los conceptos que permiten tratar la diferenciación social del espacio, tales como la desigualdad, la segregación y la fragmentación urbana, Además, se habla de las teorías de la identidad social y de las representaciones sociales para fundamentar la aprehensión y la percepción del espacio, junto con la conformación de la imagen de la ciudad por parte de los usuarios de ésta, acentuando en la representación social del territorio. Dichos elementos facilitan la comprensión del concepto de sustentabilidad social, enfatizando en las relaciones tanto grupales como intergrupales. A través de las observaciones anteriores se pueden determinar las relaciones entre distribución espacial, desigualdad socio-espacial e identidad social. Debido a que la identidad define las consideraciones del grupo como “nosotros” y “ellos”, en este capítulo es donde se da forma al concepto de “lugares de contraste residencial”.

La expansión urbana de Monterrey ha implicado una marcada división social del espacio a través de su historia. En este sentido, se hace importante la perspectiva histórica, por lo que en el segundo capítulo se presenta un análisis de la segregación socio-espacial en el área metropolitana de Monterrey desde su fundación, en 1596, hasta nuestros días, examinando las características de dicha segregación en este lugar y su contexto, así como su expresión cartográfica en el tiempo y la construcción geométrica de su espacio. Este análisis divide el proceso histórico en cuatro grandes etapas, que son, primeramente, desde la fundación de la ciudad hasta los albores del México Independiente, a mediados del siglo XIX; seguido del nacimiento de los barrios obreros junto con el proceso de industrialización, de 1890 a 1940; en tercer lugar, la expansión metropolitana de los años cuarenta a los ochenta; finalizando con el período que inicia en la década de los noventa y que continúa hasta el presente.

El tercer capítulo trata sobre la metodología empleada en esta investigación, abordando el área de trabajo. Se trata de una investigación que utiliza el “modelo mixto”, debido a que durante todo el proceso combina los enfoques cuantitativo y cualitativo, además de

presentar los niveles de exploratoria, descriptiva, correlacional y descriptiva en diferentes etapas del proceso (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006: 755, 99-118). En base al análisis de la estructura socio-espacial del AMM y utilizando la cartografía estadística asistida por computadora, se localizan determinados lugares de contraste residencial y se selecciona uno de ellos para esta investigación, localizado en el municipio de General Escobedo, Nuevo León, en tanto que universo y muestra de estudio. Este corresponde a los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte. En este sentido, se presenta el contexto del área de estudio, a partir de su localización, medio físico y antecedentes históricos. En esta misma exploración del contexto conformado por una colonia popular y un fraccionamiento cerrado, se muestra el medio social, con la interpretación de datos estadísticos, así como el medio construido, a partir de la visita al área de trabajo. Posteriormente se trata el proceso de elaboración del instrumento de trabajo, mostrando la matriz de congruencia, la definición de las variables y la operacionalización de las mismas. Este capítulo finaliza con la descripción de la recolección de datos, donde se comenta la labor del equipo que apoyó en la investigación y las condiciones que se presentaron durante dicha colecta.

La segunda parte de esta tesis inicia con en el capítulo cuatro, en el cual se hace un análisis de las tendencias geométricas de la distribución socio-espacial en el área metropolitana de Monterrey y su impacto en la desigualdad que se presenta en la zona de estudio. Primeramente, al discutir sobre la organización geométrica de esta área metropolitana, se hace una comparativa de los modelos concéntricos y de sectores, presentados en como antecedentes, con la expansión urbana de la ciudad central y sus municipios conurbados. De igual manera, inspirándose en el modelo polinuclear, se muestra una representación gráfica de la estructura intra-metropolitana, lo que nos lleva a presentar una propuesta esquemática de distribución socio-espacial para los lugares de contraste residencial. Posteriormente, se inicia con la discusión y el análisis de la desigualdad en el área de estudio, al interpretar de los resultados provenientes de las entrevistas y compararlos con las estadísticas oficiales. Además, se presentan una serie de consideraciones sobre la distribución espacial de los grupos sociales analizados, junto con algunas coincidencias entre la segregación intra-urbana y el análisis del contexto. El capítulo con una serie de

reflexiones sobre los principales elementos inductores de la fragmentación territorial en el área de estudio.

El número cinco de los capítulos de esta tesis trata sobre las representaciones sociales de la ciudad y la colonia en que viven los entrevistados, analizando los imaginarios urbanos y las significaciones del espacio. En este sentido, se hace énfasis en la representación social del territorio considerando la distribución cognitiva y espacial de los elementos representativos de la ciudad y de la zona compartida por ambas colonias, utilizando el análisis de mapas mentales (Lynch, 1998). Además, se destacan los elementos significantes de la representación utilizando la metodología de la evocación jerarquizada, propuesta por Abric (2003), además del análisis de contenido. Para el manejo de la información proporcionada por habitantes de la colonia popular y del fraccionamiento cerrado, se creó una cartografía basada en los dibujos de los participantes, se transcribieron los discursos, las respuestas se desglosaron en sus componentes mínimos y se agruparon en categorías. Estas categorías fueron inscritas en una base de datos *SPSS* y correlacionadas con sus frecuencias de aparición.

El sexto de los capítulos trata sobre la identidad social como componente de la apropiación del espacio. Para esto, se hace énfasis en la comparación y la categorización social como elementos de diferenciación socio-espacial, además de la identificación y el reconocimiento en relación a la apropiación del espacio. En el caso de la comparación y la categorización social, se toman en cuenta la representación del “nosotros”, referido a la acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia, junto con la representación de “los otros” o la acentuación de las diferencias con los habitantes de “la otra colonia”. Por otra parte, en el caso de la identificación y el reconocimiento como elementos de apropiación del espacio, se estudian las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a una colonia y a un área compartida por habitantes de dos colonias.

El análisis y la discusión de los resultados obtenidos con las entrevistas, referidos a las características de la sustentabilidad social en lugares de contraste residencial, se presentan en el séptimo y último capítulo. Como componentes de la sustentabilidad social, se hace

mención a la estructura del espacio urbano, definida por las redes de beneficios compartidos por habitantes de las dos colonias estudiadas, así como por las carencias comunes. Además, se muestran las características de las interacciones grupales en lugares de contraste residencial, así como la importancia de los espacios y eventos sociales, en tanto que facilitadores de relaciones sociales sustentables.

Finalmente, al hacer referencia a los objetivos de esta investigación, así como a la hipótesis de partida, se presentan las conclusiones de este trabajo. En este sentido, se presentan algunas observaciones sobre la estructura geométrica del espacio intra-metropolitano del área conurbada de Monterrey. Además, se hace una reflexión sobre las características de la desigualdad socio-espacial en el lugar seleccionado, sobre la identidad social y las representaciones sociales como elementos de unión y de diferenciación entre los vecinos de las colonias analizadas, así como sobre las relaciones sociales que permiten o limitan la sustentabilidad social en ese contexto. Entre las consideraciones finales, se destaca que la saturación del espacio urbano central ha provocado la creación fraccionamientos cerrados junto a colonias populares de los municipios periféricos del área metropolitana en estudio. Este trabajo explora la dinámica social que puede darse en función de relaciones sociales sustentables, y la gente como generadora de capital social, a pesar de que la segregación socio-espacial ha sido parte de la evolución del área metropolitana de Monterrey.

II. Antecedentes: Los modelos de distribución socio-espacial

A principios del siglo XX aparece la Escuela de Chicago, corriente del pensamiento integrada por un grupo de sociólogos interesados por el disfuncionamiento de la organización social, reflejado en problemas como la pobreza, la mendicidad y la falta de higiene en las ciudades. Entre sus principales representantes destacan Robert Park y Ernest Burgess. Este grupo de investigadores trataron de explicar a la ciudad como un lugar cuya organización es similar a los mecanismos de competición que existen entre las diversas clases de plantas y animales, además de presentar esquemas geométricos producto de esa

organización. Ellos se interesaron en la diferenciación social del espacio, relacionándola a la distribución socio-espacial de las personas que residían en ciudades estadounidenses¹. Para América Latina, varias investigaciones inspiradas en esta corriente del pensamiento, retoman la idea de representar el espacio urbano mediante modelos geométricos, abordando temas con características propias de este contexto, tales como la desigualdad socio-espacial, la segregación socio-espacial, así como la fragmentación urbana. De ellos se hará referencia más adelante.

Entre 1913 y 1925, un reportero de 49 años, llamado Robert Park, comienza a interesarse por el estudio del medio urbano y de las implantaciones humanas, así como por el análisis de movilidades residenciales y sociales, además de hacer observaciones sobre los cambios de actitud e historias de vida. Por su parte Ernest Burgess, sociólogo de la Universidad de Chicago, empezó a estudiar el proceso de formación de zonas en la ciudad, con el fin de explicar el patrón de distribución de dicha localidad de principios de los años 1920, dando origen a la Ecología Urbana, disciplina que intenta explicar el desarrollo de la ciudad como un proceso biológico. Al igual que Park, Burgess señala que la división en zonas de la ciudad se hace de manera análoga a los mecanismos de competición de las plantas y de los animales. Las zonas se generan a través de un proceso de invasión y sucesión. Es decir, los primeros individuos de un grupo llegan a un territorio, progresivamente, más sujetos del mismo grupo, muy a menudo étnico, llegan a poblar el lugar. Como consecuencia, el grupo se consolida, hasta llegar el momento en el que se vuelve el dominante de la zona, para, al final, presentarse una superpoblación o acumulación del mismo (Cadwallader, 1996: 128-129). Park menciona que esta lucha por el espacio urbano precisa “*nuestro sistema de propiedad individual*” (Grafmayer y Joseph, 1990).

Como parte de la lucha por el espacio urbano, la desigualdad y la segregación socio-espaciales, aparecen como componentes de los modelos de distribución espacial. Park señala que la ley de dominancia identificada por la ecología animal y vegetal, traerá

¹ En este trabajo nos referiremos a la distribución socio-espacial de personas, ya que puede resultar una frase incompleta si no se aclara que esa distribución puede ser de personas, servicios, protestas, equipamiento deportivo, etc. Por lo tanto, buscamos no redundar, por lo que sólo mencionaremos el término distribución socio-espacial.

consigo la disputa de los puntos estratégicos de la ciudad, principalmente el Centro, donde comercios e industrias se apropian de las zonas más codiciadas, determinando así las líneas principales de la configuración urbana. Así, esta disposición de la ciudad será interpretada en modelos geométricos como el esquema de zonas concéntricas formulado por Burgess en 1925, la representación sectorial de Hoyt o el modelo polinuclear de Harris y Ullman. En el modelo concéntrico (figura I.1) aparecen cinco zonas a partir del Centro de la ciudad o CBD (*Central Business District*), donde se encuentra el comercio de detalle, las oficinas matrices de empresas y bancos, los teatros, los museos y los clubes sociales. Alrededor del CBD existe el comercio a gran escala con sus bodegas. Es aquí donde aparece el primer espacio segregante. En esta segunda zona se presenta un anillo interior de fábricas y un anillo externo de unidades residenciales deterioradas habitadas por inmigrantes. La tercera zona está ocupada por las viviendas de los trabajadores independientes, los cuales, en su mayoría, laboran en el CBD. La cuarta zona tiene viviendas de un nivel más elevado, casas unifamiliares con grandes jardines, perteneciente a familias instaladas desde varias generaciones en los Estados Unidos. La quinta última zona es el suburbio, formado por un anillo de pueblos pequeños y zonas rurales (Cadwallader, 1996: 127-128).

Por otra parte, el modelo de sectores o rebanadas de pastel (figura I.2), propuesto por Homer Hoyt en 1939 y basado en el estudio del valor inmobiliario de la tierra, muestra un espacio urbano más segregante y desigual. Cada sector de la ciudad corresponde a un grupo con rasgos socio-económicos similares. En primer lugar, las residencias cuyo valor inmobiliario es más alto se localizan en un sector situado en un sólo lado de la ciudad que parte del Centro hacia el exterior. En segundo lugar, la clase media vive en algunos sectores al lado de los de la clase acomodada. Tercero, los sectores cuyo valor de la tierra es poco elevado corresponden a las clases sociales menos favorecidas, y normalmente se localizan del lado opuesto de los sectores ricos. Hoyt mostró que las viviendas de las clases altas tienden a localizarse en proximidad de los grandes ejes de circulación, donde no hay riesgo de inundación y cerca de las residencias de los notables locales (Cadwallader, 1996: 130).

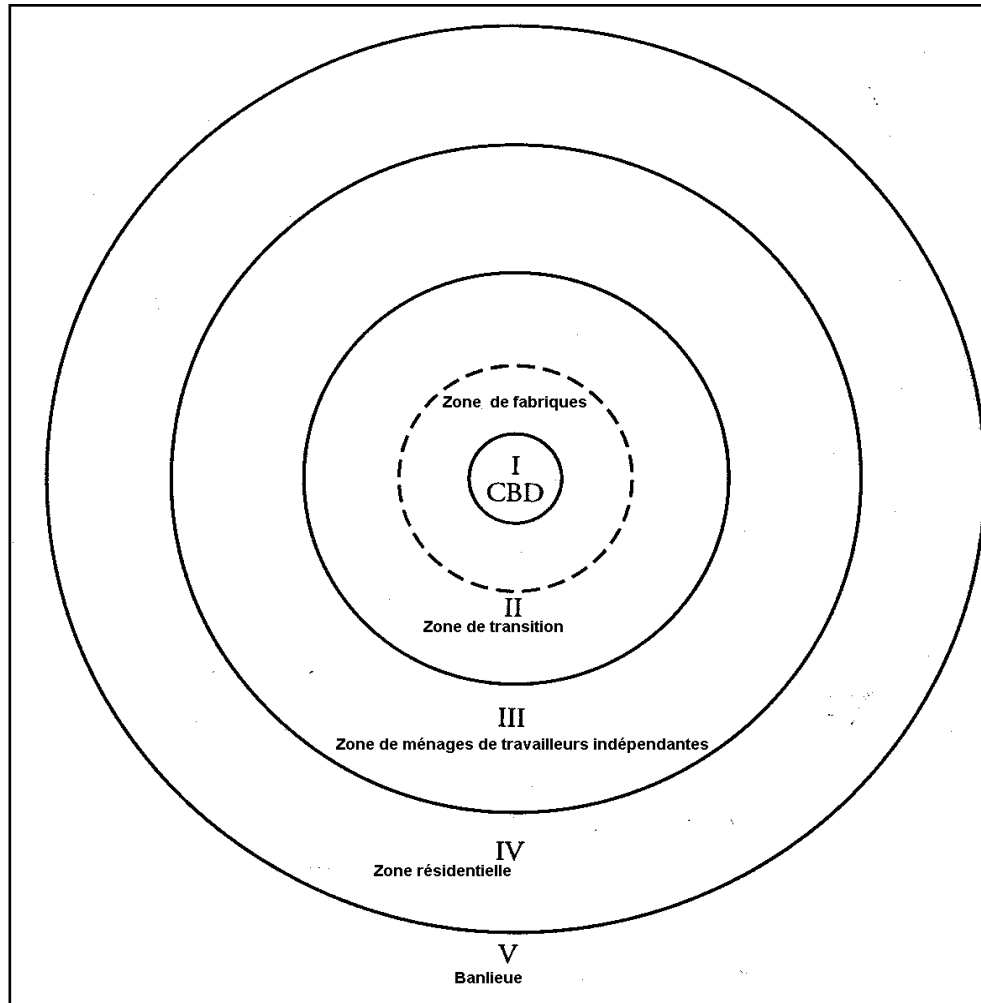


Figura I.1. Modelo concéntrico de Burgess. Fuente: Cadwallader, 1996.

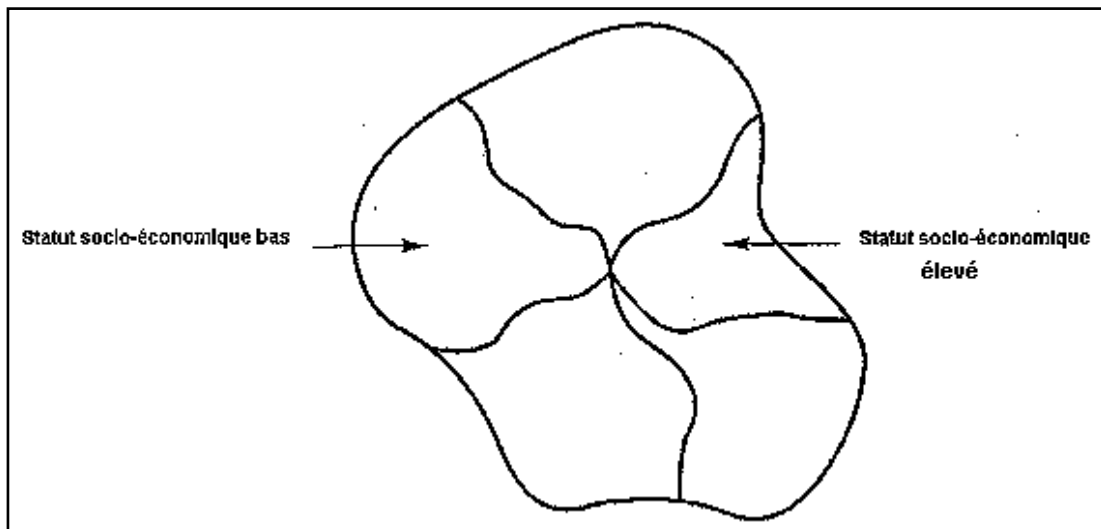


Figura I.2. Modelo de sectores de Hoyt. Fuente: CADWALLADER, 1996.

Referente al modelo polinuclear, Harris y Ullman planteaban que una ciudad no se desarrollaba en un solo centro, como afirmaba Burgess, sino que podía desarrollarse a partir de varios centros o núcleos (Ducci, 2003: 64), por diversas razones, tales como que las actividades similares originan la proximidad de sus usos del suelo respectivos, por ejemplo, cerca de las zonas residenciales se desarrollan centros educativos o comercios. Además, existen determinadas actividades que son antagónicas, como la industria y las zonas residenciales de clases socialmente elevadas (figura I.3). Por lo tanto, se sugiere la existencia de la desigualdad y de la segregación a diferentes escalas y desarrolladas en torno a dicha “policentralidad”.

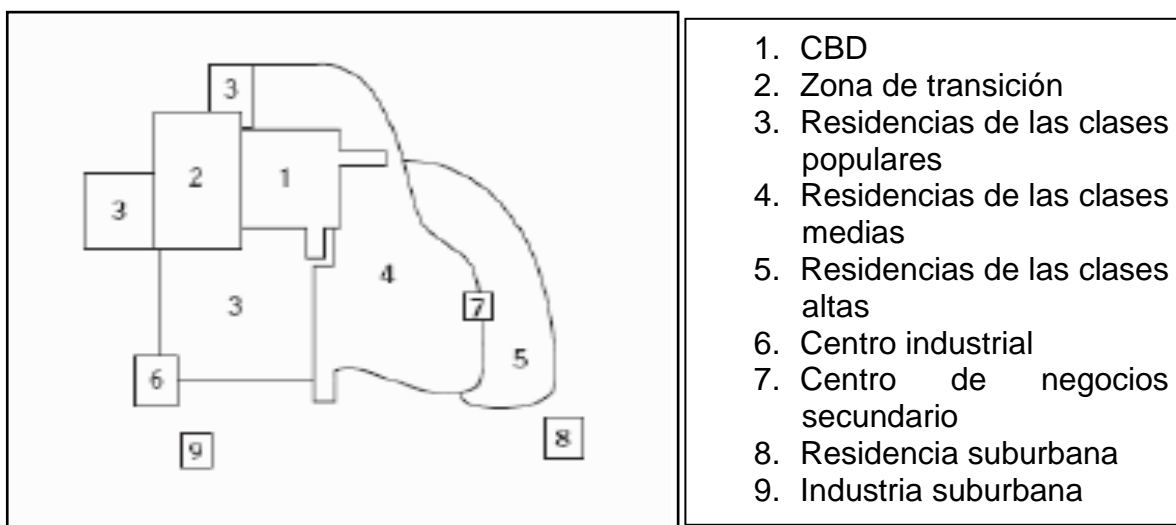


Figura I.3. El modelo polinuclear. Fuente: Ducci (2003).

Más recientemente, la ecología factorial² descubre, al menos en ciertos tipos de ciudades, como en el caso del área metropolitana de Monterrey, una tendencia a la superposición de los tres esquemas anteriores, según si se toma en cuenta la distribución de las características demográficas y familiares, las diferenciaciones económicas y estatutarias o los fenómenos de segregación étnica dentro del espacio urbano. En estos modelos, el espacio urbano, a pesar de presentarse muy bien estructurado, muestra una ruptura de continuidad, es decir una fragmentación. Esta fragmentación es producto de que las clases sociales privilegiadas

² “Ecología factorial: uso de la técnica estadística multivariada de análisis factorial, con el fin de estudiar la diferenciación espacial conforme a la perspectiva de la tradición de la Escuela de la ecología humana de Chicago”. González y Villeneuve (2007: 148).

tomaron posesión de los mejores lugares de la ciudad para residir y para localizar sus negocios, según los teóricos de Chicago.

Tanto las interpretaciones biológicas de la zonificación urbana, como los modelos de distribución socio-espacial propuestos por la Escuela de Chicago, sufrieron una serie de críticas, como lo señala Lezama (2005: 228-231), al considerar que los intereses de los ecologistas urbanos carecen de una definición teórica, al no proponer una sociología urbana, ya que en su planteamiento se juega con lo social y lo espacial, así como lo teórico y lo empírico³. Según este autor, los ecologistas urbanos fracasan al no poder integrar completamente la causalidad natural al orden urbano. Por ejemplo, en el intento de tender un puente teórico entre la biología y la sociología, sus consideraciones sobre los fenómenos que ocurren en la ciudad, únicamente se suscriben a la sociedad estadounidense de principios del siglo XX, buscando darles el carácter de universalidad. Por lo tanto, la Escuela de Chicago no crea una teoría sociológica de la sociedad ni de la ciudad, al no poder explicar la transformación del orden urbano en el marco de la sociología, remitiéndola a lo biológico.

Por su parte, Ermo Quisbert (2008), en sus trabajos sobre criminología, señala que no hay una analogía entre las comunidades humanas con diferentes culturas, por lo que las bases teóricas de Escuela de Chicago no son aplicables a las sociedades latinoamericanas, además de que su esquema generalizador propone que “todos los que se vayan a vivir a estas zonas de transición se van a contagiar del delito”, lo cual no puede generalizarse. A esta serie de críticas se suman a las hechas por autores como Lefebvre, Harvey y Giddens, quienes concuerdan en que representar el espacio urbano de manera geométrica es una manera muy simplista para analizar su problemática. Lefebvre (1991) menciona que la ciudad “no es un esquema de puntos, ni un marco vacío, ni un envoltorio, ni tampoco una forma que se le impone a los hechos”. Para el autor, la ciudad es el espacio de prácticas sociales, ocupado por fenómenos sensoriales, lo que implica productos de la imaginación en forma de proyectos y proyecciones, así como de símbolos y utopías.

³ En este sentido, el autor trata de mostrar que, para sus críticos, los trabajos de los ecologistas urbanos es tibio, ya que no consolidan una teoría y sus estudios prácticos se reducen al Chicago de principios de siglo XX. Por lo tanto, es muy difícil que sus modelos puedan ser aplicados fuera del contexto estadounidense.

Sumándose a estas críticas, David Harvey (1972: 6) agrega que la disposición del espacio, como parte de la geografía humana, debe ser analizada desde la óptica marxista. Harvey menciona que el sistema capitalista es responsable de la formación de *ghetos* al interior del espacio urbano, debido a que la propiedad privada es quien regula el mercado del suelo y de la vivienda. En este sentido, se hace patente que la destrucción de la competitividad es necesaria para la creación de una sociedad más justa, ya que es imposible que competitividad e igualdad coexistan. Critica que las teorías geográficas norteamericanas, como la Escuela de Chicago, no consideran a la desigualdad en la distribución del ingreso como la injusticia más significativa dentro de la ciudad, porque en cualquier localidad donde la vivienda se venda o se alquile a precios diferentes habrá segregación. Para Harvey, los ecólogos urbanos consideraron a la inmigración, sobre todo la europea, como la principal causa de la segregación en las grandes ciudades del Este estadounidense, dejando de lado otras causantes, como el racismo, así como a las pequeñas ciudades y aquellas del Sur y el Oeste de este país.

Dentro de esta crítica, Anthony Giddens (1984) remarca que el espacio no puede ser limitado a representaciones geométricas, sino que deben ser consideradas las interacciones de los actores sociales más allá de su marco conocido de lugares y caminos posibles de espacio-tiempo, como una condición dinámica propia de la conducta de la vida social. Para Giddens los sistemas sociales son “sistemas de interacciones entre estructuras y las actividades localizadas de sujetos humanos, capaces y conocedores”. Mientras que para los ecologistas urbanos el espacio determina las conductas sociales, para este autor, el espacio está conformado por la rutina, por los actos humanos y las redes de acción cotidianas.

Sin embargo, conceptos como la desigualdad y la segregación, además de la existencia de *ghetos*, aparecen dentro de la concepción espacial de los críticos de los ecólogos urbanos. Los teóricos de la Escuela de Chicago asociarán la distribución socio-espacial a la competencia y a la inmigración, en una época en que los Estados Unidos consolidaban sus ciudades como fuertes espacios de integración nacional, pero al mismo tiempo de exclusión de diversos grupos sociales y étnicos. Méndez (2006: 39-41) señala que “el objeto de

estudio de la Escuela de Chicago comprendió los grupos sociales que representaban un obstáculo para la evolución de las ciudades”. Este autor señala que el trabajo de los ecólogos urbanos ha servido para inspirar líneas de investigación sobre las subculturas y la formación de redes sociales, lo cual concuerda, en parte, con los críticos de esta corriente sociológica, ya que se trata de líneas de investigación bajo perspectivas racistas. Para fines de este trabajo, es necesario retener el concepto de redes sociales, así como los de actores y prácticas sociales, ya que, como veremos más adelante, son parte fundamental para la creación de imaginarios urbanos y de la identidad ligada a la apropiación del espacio, además de servir de pauta hacia la sustentabilidad social.

II. 1. *Modelos de distribución del espacio latinoamericano*

Los modelos geométricos de la Escuela de Chicago sirvieron para describir el espacio social norteamericano, pero además han sido la base para tratar de mostrar la estructura socio-espacial de las ciudades de América Latina. Así surgieron desde modelos muy organizados, como el de Griffin y Ford, hasta aquellos que pretendían mostrar que la construcción del espacio latinoamericano no lleva el orden propio de las ciudades de América del Norte. Pero, más allá de los esquemas geométricos, se han realizado diversas investigaciones que indagan sobre los mecanismos que las colectividades establecen al interior del espacio urbano para establecerse. De ahí que la segregación espacial en América Latina y en México haya atraído el interés por estudiar tanto a los asentamientos irregulares de las periferias urbanas, como las nuevas formas de hacer ciudad como los son los fraccionamientos cerrados. En consecuencia, los estudios sobre la segregación espacial han derivado hacia dos escalas, desde a un nivel global, donde las fuerzas de la economía global imponen una estructura polar de la sociedad, hasta el nivel de barrios que se conforman con las acciones cotidianas de los individuos. Así, al crecer las ciudades, y al mismo tiempo fragmentarse, surgirán fronteras en las que a cada lado viven grupos socialmente polarizados.

La mayoría de las veces, la ciudad latinoamericana tiene un origen diferente al de las ciudades de los Estados Unidos y del Canadá. Al referirnos a Hispanoamérica, García (1992) menciona que según la Cédula Real de Felipe II, documento enviado para conformar el espacio urbano español en el Nuevo Mundo, las ciudades se debían fundar en territorios vacantes, “comenzando por la Plaza Mayor y de allí sacando las calles y caminos principales”. La Ordenanza Real precisaba cómo debían ser construidas estas ciudades, tanto al interior del continente, como en las costas de ríos, lagos y mares. En dicha ordenanza, se especificaban las medidas de la Plaza Mayor, la existencia de cuatro calles principales a partir de dicha plaza, lo que permitiría la conformación de una malla rectangular, así como la orientación de estos elementos urbanos de acuerdo a las características de los vientos dominantes, así como del clima propio de cada región en que se fundaran estas urbes. Además se establecía una estructura parroquial que permitiría la conformación de barrios, con sus propias plazas menores. Sin embargo, hoy en día, las ciudades de América Latina presentan modos de crecimiento similares a los de las ciudades norteamericanas, lo cual ha tratado de ser explicada a través de modelos inspirados en la ecología urbana.

Un primer intento de explicar la estructura del espacio latinoamericano se da a mediados del siglo XX con Mary Catherine Megee (1958), quien siendo alumna de la Universidad de Chicago e inspirada en por ecólogos urbanos, tales como Hoyt, Harris y Ullman, hace un análisis de los patrones internos y de las relaciones externas de Monterrey en esa época. En su trabajo, Megee trata de encontrar similitudes y diferencias entre la estructura del espacio norteamericano y del latinoamericano, además del propio Monterrey, en tanto que ciudad latinoamericana y mexicana. Destaca la importancia del centro de la ciudad (CBD) y el desarrollo de coronas de industrias y de asentamientos humanos alrededor de dicho centro. Igualmente subraya que el crecimiento de la metrópolis ha acarreado incompatibilidades en los usos del suelo y la inaccesibilidad a ciertos sectores de la ciudad, además de discontinuidad del tejido urbano. Señala también la evolución polinuclear de la ciudad central (CBD) sobre los centros de municipios vecinos. Finalmente, hace la prospección de que la ciudad generará una gran área metropolitana usando sus ejes de expansión que corresponden a sus carreteras.

En 1980, Griffin y Ford formularon un modelo basado en el concéntrico de Burgess, para explicar los fenómenos sociales en las ciudades latinoamericanas (figura I.4). Su modelo concéntrico tiene un *CBD* (*Centro Histórico*) muy dinámico, que es el corazón de la ciudad, el lugar de reunión, del comercio y de las funciones políticas y religiosas. La comunicación dentro de la ciudad está asegurada por un eje de desarrollo que prolonga las funciones del centro más allá de los límites de éste. A ambos lados del eje se localiza "el sector residencial de élite", habitado por las clases medias altas. En un segundo anillo, llamado "zona de madurez", están las mejores residencias de la ciudad, con una población estable, baja densidad y un número reducido de niños, bien comunicada por el transporte público, con calles y luminarias en muy buen estado, con escuelas y jardines públicos cercanos y bien conservados. La tercera zona, o "zona de crecimiento *in situ*", está compuesta por una gran variedad de viviendas y experimenta un crecimiento constante debido a que sus habitantes construyen sus casas progresivamente, según sus posibilidades económicas, además de que los servicios son otorgados en la medida que las autoridades y los residentes se preocupan por mejorar la zona. La última, es una zona de expansión urbana ilegal, marginal y sin planificación, donde las viviendas están hechas con toda clase de materiales precarios. Normalmente, esta zona es habitada por quienes llegan a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida y empleo, y que, en muchos casos, no pueden conseguirlos. El modelo de Griffin y Ford presenta otros dos ejes no estructurados que parten del centro de la ciudad hacia la periferia, también habitadas por clases sociales desfavorecidas.

Griffin y Ford probaron su modelo, de manera empírica, en las ciudades latinoamericanas de Bogotá y Tijuana, de donde concluyen que la estructura urbana de las ciudades latinoamericanas no es la misma que la de las ciudades norteamericanas, debido a las diferencias culturales, sociales y económicas particulares de esta región del mundo, pero, advierten ellos, que su modelo es aplicable a las ciudades importantes de América Latina (Griffin y Ford, 1980: 397-422). Este modelo, así como sus aportes empíricos, inspirará trabajos como los de Germain y Polèse (1995), además del de González (2005a) sobre la estructura socio-espacial de las ciudades mexicanas.

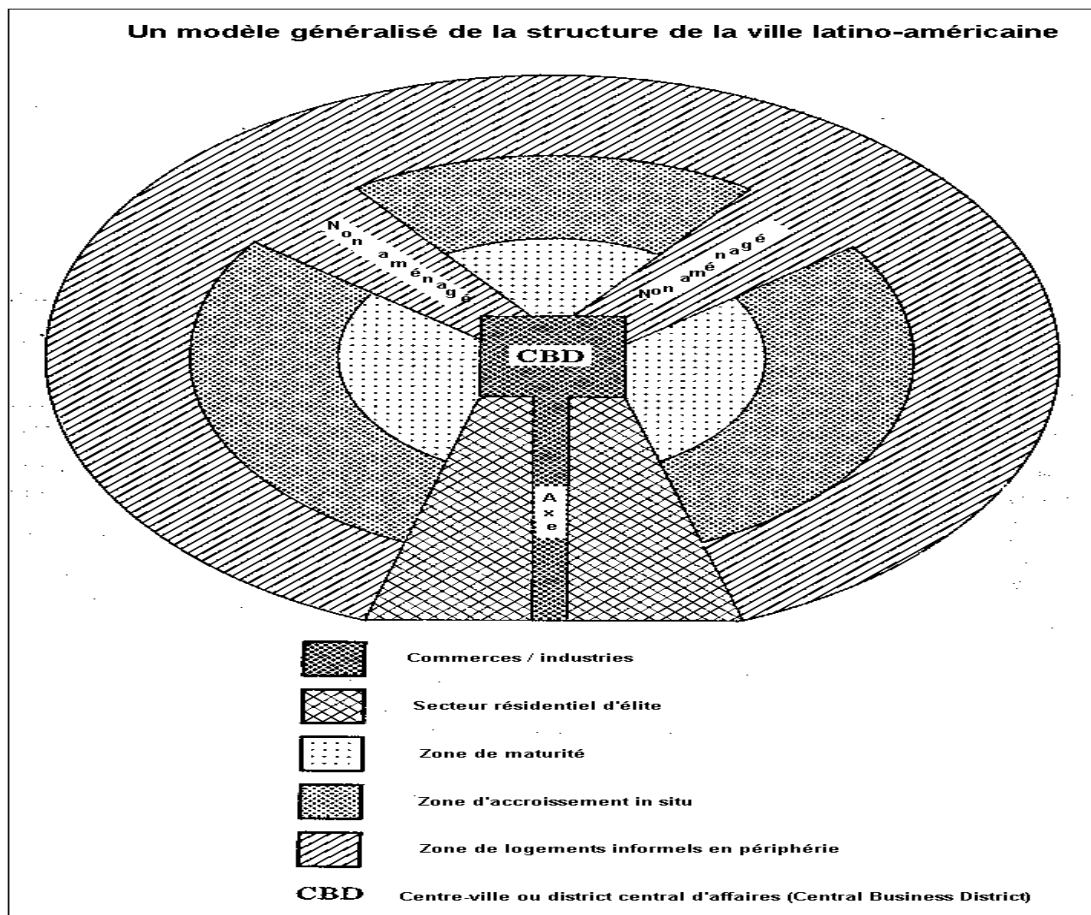


Figura I.4. Modelo de la estructura de la ciudad latinoamericana. Fuente: Griffin y Ford (1980: 406).

William K. Crowley (1995) criticó fuertemente el modelo de Griffin y Ford, además de proponer uno nuevo con tres temáticas. Crowley muestra que el modelo de Griffin y Ford es perfectamente ordenado y muy simple. Para este autor, dicho modelo no toma en consideración la dinámica propia de la población latinoamericana que, desde el punto de vista norteamericano, no es “ordenada”. Los latinoamericanos se establecen donde hay lugar para establecerse, practican el comercio de manera informal, su acceso al automóvil particular es más difícil que en América del Norte, además que el crecimiento de sus ciudades es más espontáneo que planificado. Después de haber comparado al modelo de Griffin y Ford con otros⁴ (figura I.5), Crowley estima que un modelo para las ciudades

⁴ El autor cita los modelos de Baker (1970) para las ciudades mexicanas, el de Arreola y Curtis (1993) para las ciudades mexicanas de la frontera Norte y el de Bähr (1976) para las áreas metropolitanas de Latinoamérica.

latinoamericanas debe presentar “el desorden”, desde el punto de vista norteamericano, que caracteriza a su espacio urbano.

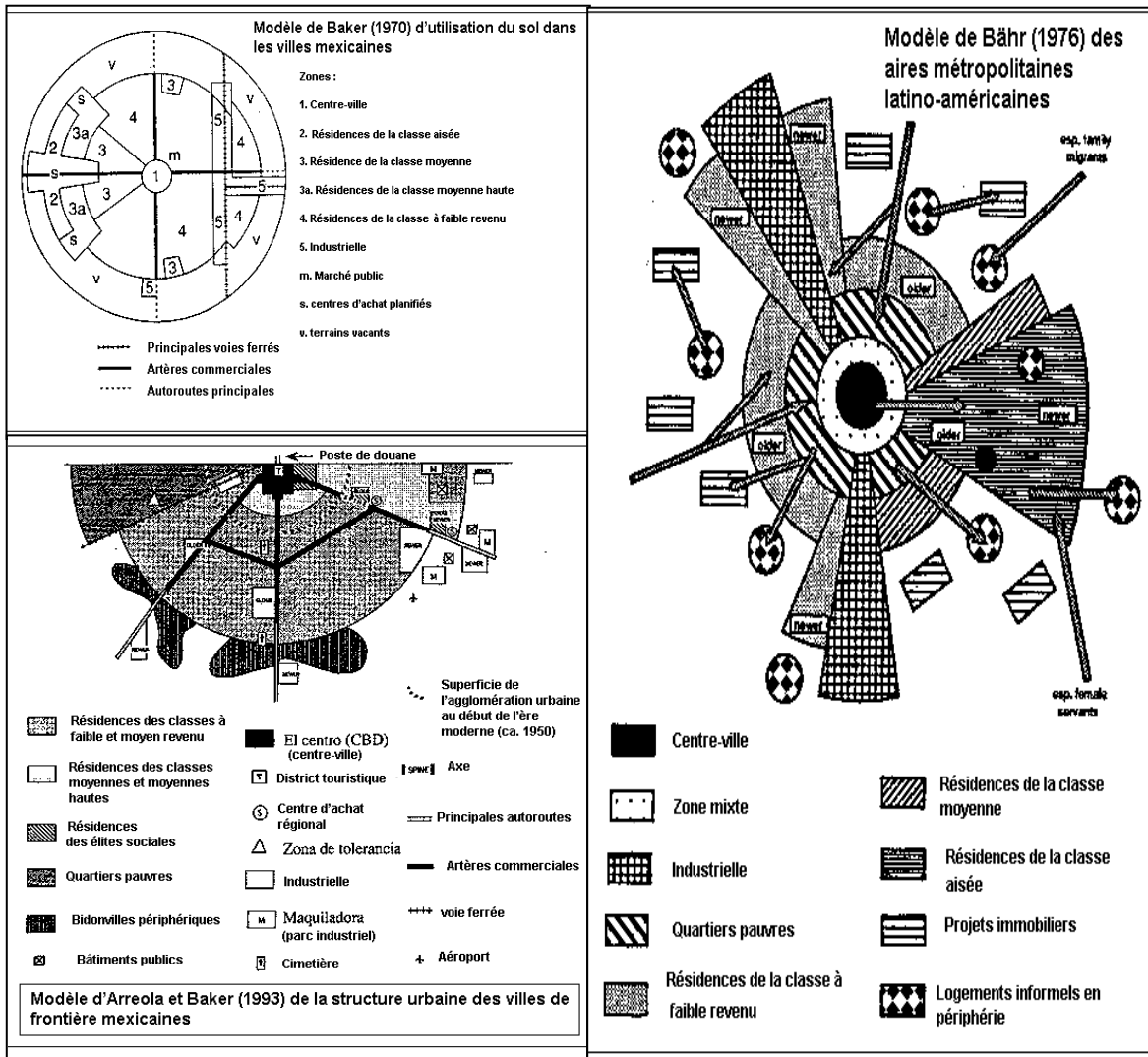


Figura I.5. Modelos de ciudades latinoamericanas. Fuente: Crowley (1995: 15, 16, 17).

Sin embargo, este desorden aparece en zonas muy definidas y en varias ciudades. De donde él concluye que la ciudad latinoamericana tiene su propia forma de organización, ya que dichas ciudades tienen elementos que les permiten estructurarse como el Centro Histórico, un eje estructurante, las vías de circulación y el sistema de tren; de ahí que las ciudades de América Latina presenten tres modelos con tres temáticas (comercial, industrial y residencial), superponiéndolas como capas en un modelo general. La figura I.6 muestra los tres modelos separadamente y su superposición en el modelo combinado.

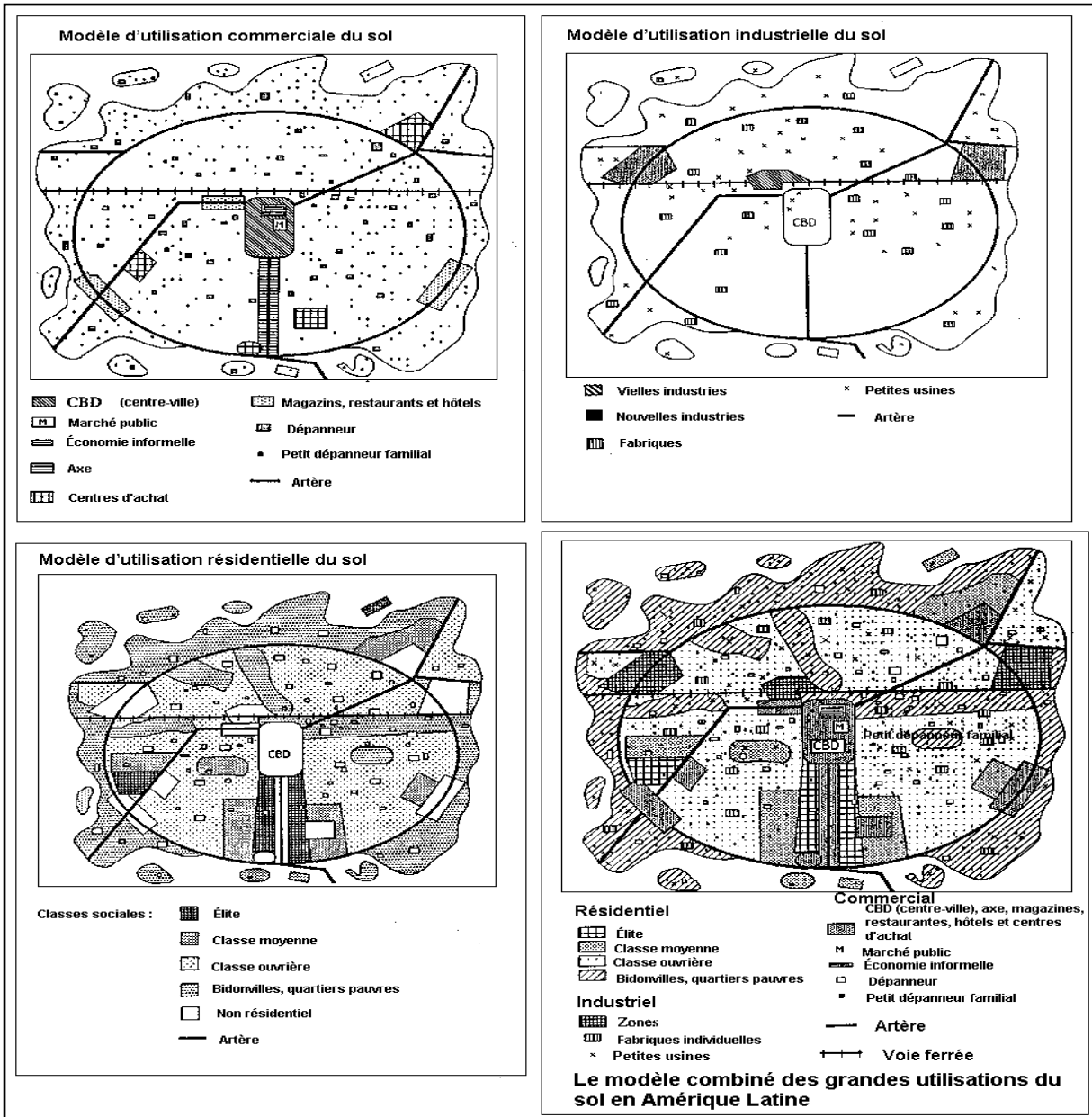
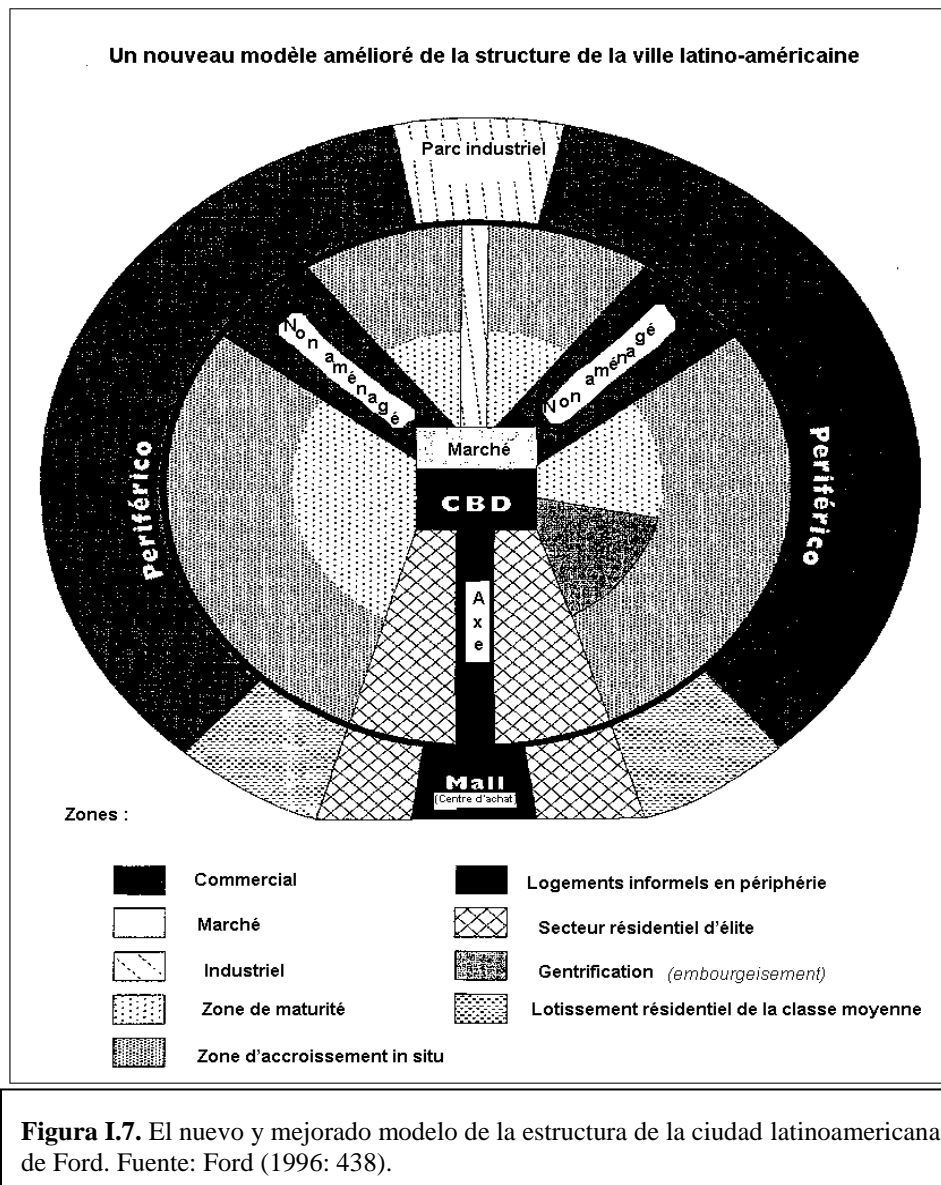


Figura I.6. Los modelos de Crowley de uso del suelo en América Latina. Fuente: Crowley (1995: 21, 23, 26, 29).

Después de haber recibido las críticas de Crowley, Ford (1996) hizo algunos ajustes a su anterior modelo, al incluir el mercado público en el centro de la ciudad, una zona reconocida como sitio de artistas, valorizada por su arquitectura y atractiva para el turista (dentro de la zona de madurez), un centro comercial (al estilo del *mall* norteamericano) al extremo del eje de desarrollo en la periferia, un nuevo eje industrial (que parte del centro de

la ciudad), así como un parque industrial. También, Ford separa el anillo exterior de los ejes no estructurados y él asimismo agrega las zonas residenciales de las clases medias cercanas a las de las clases privilegiadas (figura I.7).



Diferentes investigadores han intentado explicar a la ciudad latinoamericana a través de los modelos mencionados. Por ejemplo, Howell (1989) hace una proposición a partir del modelo de Ford para tres ciudades argentinas de la Provincia de Buenos Aires: Olavarría, Azul y Tandil. Su esquema está compuesto de las zonas del modelo de Ford, pero en la forma de cuadrado, debido a que Howell considera que esta forma refleja el hecho que las

ciudades estudiadas se han construido en una malla rectangular, además de señalar que las modificaciones al modelo de Ford fueron mínimas.

Germain y Polèse (1995: 309-333) señalan que aunque han sido ampliamente criticados, los modelos ecología urbana han probado su valor heurístico para el entendimiento de las estructuras el espacio residencial urbano. Estos autores después de hacer un análisis de los trabajos de ecología urbana en las ciudades canadienses de Montreal y Toronto, se interrogan sobre la aplicabilidad de estos modelos en el análisis de la estructura espacial en ciudades de, lo que ellos llaman, “las naciones en vías de desarrollo”. En el contexto mexicano, con la ayuda de los datos del Censo de 1990, los autores examinan la geografía residencial de la ciudad mexicana de Puebla. En este estudio se resalta la pertinencia de los modelos ecológicos así como la importancia de movilidad espacial como condiciones para la diferenciación social de espacio urbano.

Germain y Polèse se valen del uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y de la Cartografía Estadística Asistida por Ordenador (CAO). Dichos autores se sirvieron del software ARC-INFO, de los datos del citado censo y de la historia del crecimiento de la ciudad a partir de su Plaza Mayor. Entre sus resultados, encontraron que la distribución de la población está ligada íntimamente a anillos de crecimiento, de forma similar al modelo de ecología urbana de Burgess. Además, determinan la existencia de dos ejes de desarrollo del Área Metropolitana de Puebla desde su Centro Histórico, uno hacia el oeste y otro hacia el sur, como lo han propuesto tanto Griffin y Ford, como Crowley (figura I.8); estos ejes de desarrollo sirven para el establecimiento de las clases altas, en contraposición a las clases de menores recursos, como lo marca el modelo de Hoyt. En este caso, hacia el sur y al poniente se establecen las clases privilegiadas poblanas. Por ejemplo, hacia el sur se crean colonias de clase alta alrededor del centro comercial Plaza Dorada y que actualmente continúa por la llamada “Vía Atlixcayotl” o autopista a Atlixco, mientras que al poniente lo hace en las colonias del Cerro de la Paz y por la popularmente conocida vía “Recta a Cholula”. En contraposición hacia el norte y el oriente por las carreteras libres a Tlaxcala y a Veracruz se han desarrollado asentamientos marginales.

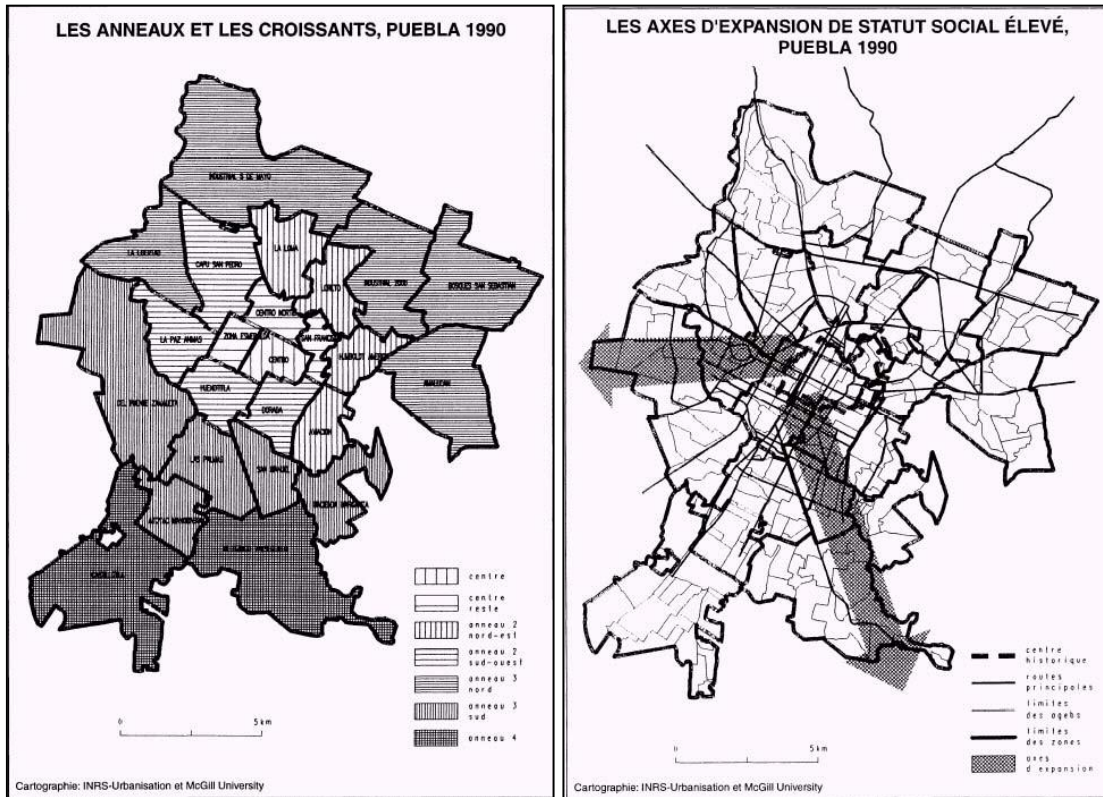


Figura I.8. Anillos de crecimiento histórico y ejes de desarrollo de las clases sociales altas en la ciudad de Puebla. Fuente: Germain y Polèse (1995: 321, 330).

Con el fin de conocer la estructura socio-espacial de la ciudad latinoamericana, y propiamente la mexicana, se han analizado los modelos que buscan explicar la distribución de los grupos sociales en esta región del planeta, inspirados sobre todo en los conceptos de la ecología urbana. En la primera mitad del siglo XX, los representantes de la Escuela de Chicago lograron inspirar muchas investigaciones que intentaron explicar la estructura social y física de las ciudades norteamericanas a través de modelos geométricos generales. Estos modelos se han planteado desde la teoría y se han puesto a prueba mediante estudios empíricos, como los ejemplos que aquí se han mencionado. Es importante notar la fuerte presencia del centro de la ciudad como cuna de la misma. Además, cabe resaltar la existencia de sectores habitados por poblaciones homogéneas y, como en el caso del estudio de Germain y Polèse, aparece un fenómeno de recuperación del centro de la ciudad por parejas jóvenes. Ford habla de la existencia de un eje de desarrollo, pero algunas ciudades muestran más de uno de ellos. Existe una fuerte correspondencia entre los estudios

hechos en Bogotá, Tijuana (Griffin y Ford, 1980) y Puebla (Germain y Polèse, 1995). Sin embargo, vale la pena hacer notar que Tijuana no tiene todos los rasgos de una ciudad latinoamericana ni mexicana típica, debido a su situación en la frontera con los Estados Unidos.

Más recientemente, Sousa (2008: 3-5) al tratar de explicar el proceso expansivo de las áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla, incorpora la noción de *fuerzas centrífugas de expansión (FCE)* a la existencia del Centro Histórico, o *ciudad primaria*, y a la policentralidad, o *áreas conurbadas*, citado por Megee (1958: 99). El autor busca asociar a la conformación urbana de las metrópolis ciertos factores que van ligados a la sociedad y a los grupos sociales de pobladores que ahí habitan, articulándolos con sus actividades diarias, “las cuales procesalmente en el tiempo, tienden a ensanchar los límites metropolitanos conformando, precisamente, la forma urbana distintiva de las metrópolis” (figura I.9).

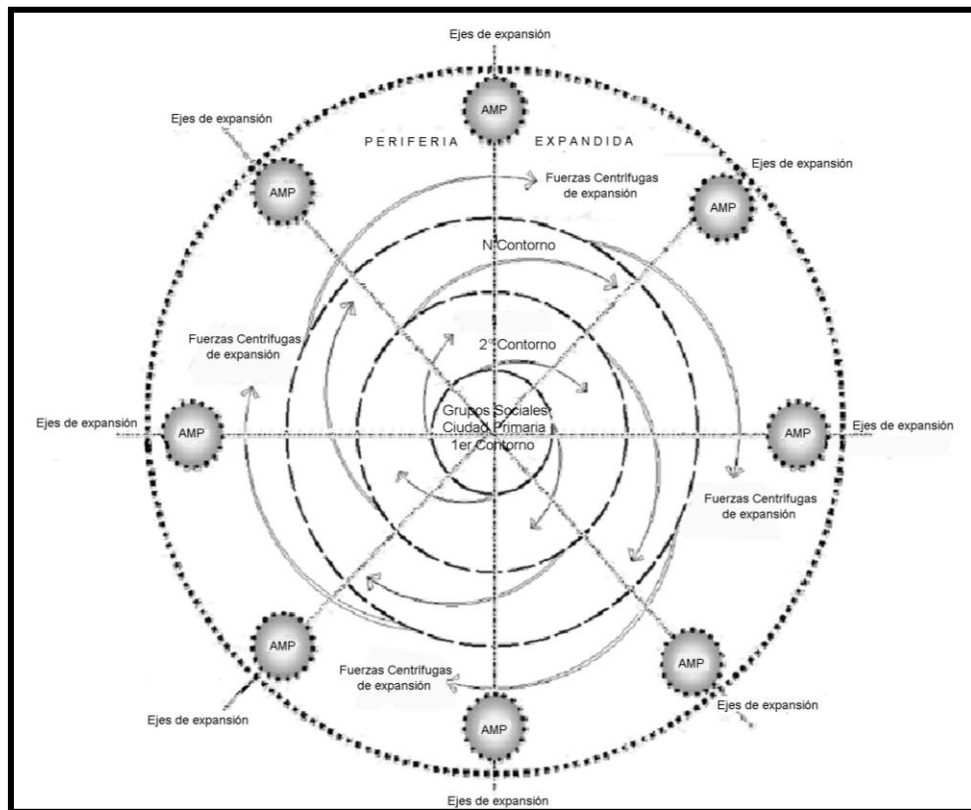


Figura I.9. El dinamismo social como fuerza centrífuga generatriz de los contornos metropolitanos. Fuente: Sousa, 2008: 4.

Sousa estima que los diversos *contornos urbanos* que se van agregando al territorio metropolitano en torno de una ciudad primada lo hacen como una sucesión iterativa enlazada históricamente, modificando la estructura morfológica del sitio. El lugar se transforma a lo largo del tiempo de una ciudad *monocéntrica* a una metrópoli *policéntrica*, incrementando la problemática urbana, generando, además, diversas ciudades dentro de la ciudad-metropolitana, multiplicando, en muchos de los casos, aquellos espacios considerados como antípoda de clase social, como también lo señala González (2005a), lo que en el caso de nuestra investigación hemos llamado *lugares de contraste residencial*.

En este sentido, podemos decir que en el área metropolitana de Monterrey, las clases privilegiadas ocuparon los lugares estratégicos de la ciudad. En un principio fue el centro, para posteriormente irse desplazando hacia la periferia entrando en los mejores territorios de los municipios vecinos. Esto trajo consigo que al lado de colonias tradicionales llegaran grupos de migrantes intrametropolitanos a construir sus lugares de residencia.

III. Planteamiento del problema

La distribución espacial corresponde a la repartición de grupos, más o menos homogéneos, en un territorio, los cuales se han agenciado una fracción del mismo, compitiendo dentro de este territorio, pero siendo parte de un complejo sistema de actividades. Estos grupos comparten y elaboran una serie de conocimientos sobre su espacio, lo que les permitirá generar la representación social de su territorio, constituida a partir de experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social (Jodelet, 1986). En términos simples, nos interesamos a estudiar la interacción espacial que existe “con los otros diferentes a nosotros” y a la representación que tenemos de “esos otros diferentes y su entorno”. En este sentido, el interés en esta investigación gira alrededor de conceptos tales como la desigualdad socio-espacial, la distribución espacial, la representación social del espacio y los sectores de contraste residencial, junto con la posibilidad de ubicarlos dentro del marco de la sustentabilidad social.

III.1. Preguntas de investigación

Como ya mencionamos anteriormente, los teóricos de la Escuela de Chicago se interesaron por hacer analogías entre los mecanismos de competición de las plantas y los animales con los de los seres humanos por la posesión de los lugares estratégicos de un territorio dado. Por una parte, en las grandes ciudades norteamericanas, los grupos privilegiados se establecieron en el centro (*CBD*) para posteriormente irse desplazando a las periferias, dejando para las clases desfavorecidas los lugares que abandonaban. Esto permitió representar mediante modelos geométricos la estructura social del espacio urbano estadounidense. Por otra parte, en América Latina más recientemente se han hecho trabajos que buscan representar geoméricamente la organización de las ciudades de esta región del planeta. Por lo tanto, si parte del interés de este trabajo está en los modelos de distribución socio-espacial, se hace necesario interrogarse: *¿Cuál es el modelo de distribución socio-espacial que permite determinar la existencia de la desigualdad socio-espacial en el área metropolitana de Monterrey?* De aquí se desprende la siguiente pregunta: *¿Cuáles son las características socio-espaciales de la desigualdad en los lugares de contraste residencial del AMM?*

De igual manera, si en los lugares de contraste residencial se genera el sentimiento de identidad social urbana y significados sociales que son compartidos por habitantes de las zonas urbanas y de áreas de evidente desigualdad socio-espacial, entonces habría que preguntar: *¿Qué revelan las representaciones sociales de los habitantes de los espacios de contraste residencial sobre la ciudad, su espacio y “los otros”?*

Finalmente, si esta investigación busca identificar los diversos tipos de relaciones sociales existentes en el contexto de estos lugares donde los grupos sociales de diferente status tienen que convivir a diario, la pregunta es: *¿Cuáles son las relaciones sociales sustentables que se establecen entre los habitantes de espacios de contraste residencial?*

III. 2. Objeto de estudio

“El objeto de investigación es una parcela (un aspecto) de la realidad, en la cual se concentra nuestro interés de conocimiento y que no puede explicarse en forma inmediata o sin utilización de la teoría” (Dieterich, 2002). Este objeto, menciona el citado autor, debe estar delimitado en el tiempo, el espacio y significado.

A partir de preguntas relacionadas con la distribución socio-espacial, la desigualdad socio-espacial, los lugares de contraste residencial y los habitantes de los mismos, así como las relaciones sociales sustentables que se establecen entre ellos, planteamos que dentro del contexto del área metropolitana de Monterrey, la desigualdad socio-espacial es un aspecto de una realidad que atrae el interés de este trabajo, por lo se busca definir y delimitar el objeto de esta investigación en tiempo, espacio y significado.

Nuestro objeto de estudio está conformado por *“La desigualdad socio-espacial y sus representaciones sociales en lugares de contraste residencial en el área metropolitana de Monterrey”*. En cuanto a su delimitación en el tiempo, esta se suscribe a los años 2009 y 2010, período en el que se ha estado en contacto con residentes de uno de los mencionados lugares. En cuanto a la delimitación del espacio físico-geográfico, ésta corresponde al área metropolitana de Monterrey. Más específicamente, se ha seleccionado uno de esos “lugares de contraste residencial”, localizado en el municipio de General Escobedo, Nuevo León, significándose como un territorio donde coexisten una colonia popular y un desarrollo de vivienda privilegiado, correspondientes a las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, respectivamente.

III. 3. Justificación

González (2005a: 17) cita que “el área metropolitana de Monterrey es una urbe con grandes diferencias socioeconómicas intra-metropolitanas, a pesar de presentar un promedio muy elevado en cuanto al estatus socio-económico nacional”. Este autor indica que la calidad de la vivienda es una de las desigualdades socio-espaciales predominantes,

y como consecuencia de la desigualdad social en la ciudad, encontramos que los “barrios de pobres” se han integrado a la mancha urbana, creando *ghetos* o enclaves en un espacio intraurbano fuertemente diferenciado. Por otra parte, Schteingart (2001) señala que en nuestras ciudades se presentan simultáneamente aspectos contradictorios como la segregación y la integración sociales. Es decir, aunque los estudios en América Latina han puesto más atención a los contrastes entre sectores opuestos de la sociedad que a las estructuras y mecanismos unificadores, existe una tendencia integradora, que se da especialmente a través de los cambios introducidos por los medios electrónicos. Por ejemplo, aparecen como aspectos unificadores los recientes movimientos sociales y manifestaciones políticas en los espacios de encuentro de los viejos Centros. Por lo que es necesario recordar que el análisis de la división socio-espacial de las ciudades debe incluir a los espacios de pobreza junto a los que son habitados por otros estratos sociales, poniendo énfasis en las zonas de transición.

Sin embargo, no podemos negar que existen clases sociales opuestas en muchos sentidos, las que al mismo tiempo las unen costumbres, expresiones lingüísticas y culturales. Por lo tanto, al hablar de *desarrollo urbano sostenible*, de acuerdo con los integrantes de la “*Red ciudad-identidad-sostenibilidad*”, se deben de considerar la forma en que están organizados el espacio y las relaciones sociales, junto con los fenómenos de identidad social y simbólica, es decir que “cada entorno urbano adoptará el concepto de desarrollo sostenible adecuado a la realidad específica del contexto” (Pol et al., 2000), en la búsqueda de la sustentabilidad social.

El espacio social se construye tanto por aspectos observables como por las características sociodemográficas de la población, por las actividades económicas del lugar, así como por aspectos tangibles como el medio construido, pero también por los imaginarios que la gente construye de esos lugares. En este sentido, no podemos perder de vista que existen casas o automóviles mejores que otros, que la gente puede comprar productos similares a diferentes precios dependiendo del lugar o que un lugar o un monumento tienen una carga simbólica para dos o más diferentes grupos sociales. La importancia de la investigación que estamos presentando radica en que el ligar prácticas cotidianas, representaciones

sociales y aspectos tangibles con el “dato duro”, permitirá comprender mejor cómo se estructuran socio-espacialmente las ciudades y el camino que dentro de ellas se puede trazar rumbo a la sustentabilidad. Esta investigación se inscribe en la correspondencia entre apropiación del espacio y sustentabilidad, por lo que podemos plantear que aprovechar de manera inteligente los mecanismos que tienen las colectividades de apropiarse del espacio urbano, representa un camino hacia la sustentabilidad, sobre todo al hablar de clases marginadas. Sin embargo, habrá que definir qué tan consolidadas están las formas urbanas o las diferencias de clases para determinar la sinuosidad del camino rumbo a la sustentabilidad socio-espacial.

La mayoría de los estudios urbanos sobre la distribución y la desigualdad socio-espaciales se limitan al espacio físico-geométrico, como los citados en los antecedentes, sin profundizar en la apropiación cognitiva del espacio y las relaciones humanas resultantes de estas desigualdades. El complemento de estos elementos permite abordar la dinámica social de las ciudades desde los mecanismos identitarios que tienen las colectividades, lo que representa una posibilidad de tener indicadores de sustentabilidad. Además, la aproximación cognitiva del espacio y de las relaciones humanas a través del estudio de sus representaciones sociales utilizando técnicas metodológicas cualitativas, como mapas mentales y entrevistas, son actuales aportes para el estudio del espacio urbano.

III. 4. *Objetivos*

Esta investigación reposa sobre la desigualdad socio-espacial presente en el área metropolitana de Monterrey (AMM), así como en las relaciones de sustentabilidad social ahí existentes. Como parte del análisis de esta desigualdad, es importante considerar la distribución socio-espacial de los que hemos llamado “lugares de contraste residencial”, además de las representaciones sociales de los habitantes de estos lugares.

Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo es:

- *Analizar la dinámica social existente en los lugares de contraste residencial, en relación a la distribución espacial, las características socio-económicas, la construcción de significados y relaciones sociales sustentables*

Considerando que el espacio social se organiza por aspectos como las particularidades sociodemográficas de la población, que la principal desigualdad es aquella ligada a la distribución inequitativa del ingreso (lo que esto puede ser apreciado en el medio construido), que el espacio urbano está constituido también por los imaginarios que la gente construye, y que finalmente, es necesario relacionar percepciones y representaciones sociales con aspectos tangibles para comprender la estructura socio-espacial de la ciudad como tal, los objetivos específicos son:

- 1°. *Identificar el modelo de distribución socio-espacial para analizar sus componentes en relación a la desigualdad socio-espacial en el AMM.*
- 2°. *Conocer las características socio-espaciales de la desigualdad en el AMM.*
- 3°. *Identificar las dimensiones y los elementos que integran las representaciones sociales de los habitantes, sobre la ciudad que habitan, su espacio, sobre cómo se construye la identidad social a través de la diferenciación y el reconocimiento de “nosotros” y “ellos”; así como la estructura y dinámica de estas representaciones sociales, para determinar rasgos particulares de dichos habitantes*
- 4°. *Identificar los diferentes tipos de relaciones sociales en los lugares de contraste residencial que permiten o limitan la sustentabilidad social.*

III. 5. Hipótesis

Buscando la respuesta a las anteriores preguntas, se plantea como hipótesis que *a pesar de la evidente segregación socio-espacial existente en el AMM, dentro de los espacios de contraste residencial existen relaciones sociales sustentables de interdependencia que permiten la interacción entre los habitantes.*

Estos espacios de contraste, como se mencionó anteriormente, están por toda la superficie del área metropolitana de Monterrey. No hay que olvidar que la segregación socio-residencial puede presentarse mediante elementos virtuales o físicos, como avenidas, muros o arcadas, pero debido a que las colonias populares, durante su proceso de formación, han logrado hacerse de equipamiento e infraestructura urbana, los desarrolladores inmobiliarios se han aprovechado de esto para crear a un lado de éstas fraccionamientos cerrados, provocando la coexistencia de clases medias o altas con vecinos de escasos recursos.

Parte 1: Argumentación teórica y metodológica

Capítulo I: Marco teórico

“Los individuos, las familias y los grupos sociales, habitan (no sólo residen) la ciudad a varias escalas, con diferentes propósitos y a diferentes ritmos”
(Capron y González, 2006: 74).

En este capítulo, dividido en cuatro secciones, se presenta un marco teórico que busca explicar las implicaciones de la desigualdad socio-espacial, así como las relaciones de sustentabilidad social que pueden darse entre vecinos “socialmente antagónicos”. En este sentido, se abordan los conceptos sobre la diferenciación social del espacio y su comparación con perspectivas teóricas que han buscado interpretar la apropiación de la ciudad por sus habitantes tanto de manera física como cognitiva, lo que permitirá tratar las relaciones entre distribución espacial, desigualdad socio-espacial, identidad social y representaciones sociales como partes integrantes de lo que en este trabajo llamaremos “espacios de contraste residencial”.

Como antecedente de este marco teórico, se han analizado los modelos de distribución socio-espacial propuestos por la Escuela de Chicago y su adaptación al contexto latinoamericano, para comprender por qué los grupos humanos, más o menos homogéneos, tienden a separarse físicamente de aquellos que no consideran “iguales”. A continuación, se abordan los conceptos de desigualdad, segregación y fragmentación urbana, los cuales permiten precisar las características de la diferenciación del espacio social.

Posteriormente, al observar como los grupos humanos se distribuyen sobre el territorio y “se apropian” de él, se hace una exploración sobre las bases teóricas de la identidad social para conocer cómo dichos grupos se mantienen cohesionados. A continuación, se hace el enlace entre la identidad y los conocimientos que los grupos elaboran y comparten, mediante la representación social del territorio. Finalmente, se presenta la reciprocidad que existe entre la apropiación del espacio y la sustentabilidad social.

Para el caso de estudio, que será tratado más adelante, se encontraron dos barrios socialmente desiguales, segregados por un elemento físico, donde la ruptura del tejido urbano es evidente. Dentro de una configuración geométrica y de competición por los lugares estratégicos del espacio regiomontano, ciertos grupos humanos se desplazan hacia las periferias, donde se encuentran con comunidades existentes, de las que, al mismo tiempo, buscan separarse físicamente. Tanto los recién llegados, como los ya establecidos, se han apropiado de un territorio y con él se sienten identificados. Además, cada grupo ha elaborado conocimientos y simbolismos propios. El reto se presenta al buscar que juntos los grupos elaboren estrategias tendientes hacia la sustentabilidad social.

1.1. Componentes de la diferenciación socio-espacial

El marco de la diferenciación social del espacio incluye tres elementos íntimamente ligados que al referirse a uno de ellos, normalmente se hace mención implícita de uno o dos de los restantes. Estos son: desde un punto de vista económico, “la desigualdad socio-espacial”; en el marco de las comunidades aparece “la segregación socio-espacial”; mientras que en plano territorial y geográfico se manifiesta como “fragmentación urbana”.

1.1.1. La desigualdad socio-espacial.

González (2005b: 11) señala que una desigualdad social es resultado de una distribución inequitativa de los recursos de una sociedad entre sus miembros que crea un sentimiento de injusticia. La principal desigualdad social es la desigualdad en el ingreso, lo que reforzará y multiplicará otra serie de desigualdades como el género, la pertenencia a un grupo étnico, el tipo de residencia, junto con la pobreza o la marginación urbana. Asimismo, Veiga (2007) señala que las desigualdades socio-territoriales se incrementan al afirmar que mientras determinados grupos sociales “*con altos niveles de vida se modernizan, incorporan nuevas tecnologías y pautas de consumo globales*”, surgen grandes estratos de la población con

“necesidades básicas insatisfechas y posibilidades de movilidad socioeconómica extremadamente limitadas”, siendo esto un claro indicador de que las distancias entre las clases sociales son mayores cada día. Podemos, entonces, decir que la desigualdad socio-espacial es la reproducción a nivel del territorio de la mencionada distribución inequitativa de los recursos de una sociedad. Este tipo de desigualdad se manifiesta con la existencia de grupos sociales antagónicos, con el contraste en la vivienda según el barrio en que se habite, aunado a la marginación urbana y a la fragmentación territorial.

1.1.2. Segregación socio-espacial.

Inherente a la desigualdad, aparece la segregación socio-espacial. Sabatini, Cáceres y Cerda (2001: 5-8) definen a este tipo de segregación como *“el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades”*. Dicha segregación puede manifestarse como tendencias de los grupos sociales a concentrarse en determinadas zonas de la ciudad, a conformar áreas o barrios socialmente homogéneos y a tener una percepción subjetiva que los residentes tienen de la segregación “objetiva”. Los citados autores señalan que para el caso de personas y familias pobres, esta dimensión subjetiva de la segregación se expresa en sentimientos de “marginalidad” o *“de estar de más”*. Por su parte, Martha Schteingart (2001), en sus trabajos sobre América Latina, plantea el concepto de *“segregación”* como el establecimiento de una distancia espacial y social entre una parte y el resto, que puede presentarse como *segregación activa*, aquella que se da a partir del rechazo de las clases privilegiadas hacia sectores pobres y grupos étnicos, o como *autosegregación*, que es el auto-encierro de los sectores acomodados frente a la violencia urbana. En este sentido, Fernández, Martí y Flores (2009), enfatizan que la segregación socio-territorial implica el *confinamiento* de los grupos sociales ya sea en *“asentamientos marginales”* o en suburbios residenciales”.

Estela Valdés (2007) menciona que la segregación social implica la falta de interacción entre grupos sociales, mientras que la segregación geográfica está relacionada con la distribución desigual de los grupos en el territorio, aunque segregación social no implica necesariamente una segregación geográfica. La segregación acompañará el aislamiento de los estratos bajos con la formación de subculturas marginales, que tienen códigos y comportamientos propios, además que son percibidas como un factor de amenaza social. Dentro de la creación de estas subculturas, aparece el “gueto”, que Valdés define como “sectores donde habita una minoría separada del resto de la sociedad”. La autora señala que la condición de gueto no es exclusiva de los pobres, ya que en el contexto global actual aparecen los guetos de los ricos.

1.1.3. Fragmentación urbana.

En lo referente al concepto de *fragmentación*, ya dentro de los teóricos de la Escuela de Chicago, Park consideraba a la ciudad como un mosaico de ambientes o “regiones morales”, que son sectores donde predomina un código propio (Grafmayer y Joseph 1990). Valdés (2007: 3-6) señala que la ciudad desde sus orígenes, se ha mostrado como un mosaico producto de los “*diferentes usos del suelo con formas y contenido diversos: áreas industriales, residenciales, comerciales, etc., es decir, un espacio fragmentado*”. Se trata de fragmentos notoriamente delimitados. Al igual que Grafmayer (1994), la autora señala que existen lazos que permiten interactuar a los diferentes fragmentos de la ciudad. Estos lazos pueden ser visibles, como la circulación de personas o mercancías, o invisibles como los vínculos financieros o informacionales. Valdés considera que el espacio urbano es “simultáneamente fragmentado y articulado: cada una de sus partes mantiene relaciones espaciales con las demás”. En este sentido, Veiga (2007: 53) agrega que tanto la fragmentación social como la territorial, “*no son una simple consecuencia de las desigualdades socioeconómicas, sino que son resultado de la diferenciación social en el espacio, y constituyen procesos que se retroalimentan*”.

Por una parte, si la permeabilidad puede ser entendida como la propiedad del tejido urbano que facilita la posibilidad, física o visual, para acceder de un lugar a otro (Bentley et al. 1985: 12-26); mientras que, por otra parte, Prévot-Schapira (2001: 34) considera que el componente espacial de la ciudad fragmentada se manifiesta como la desconexión física y las discontinuidades morfológicas de la trama, podemos apuntar que la fragmentación territorial puede ser entendida como la pérdida de permeabilidad del tejido urbano, que conlleva la ruptura de las relaciones sociales. En este ámbito de desigualdad y de ruptura socio-espacial, destaca la segregación polar, la cual, en el caso latinoamericano, se da durante los períodos de industrialización de las ciudades y se caracteriza por el desplazamiento hacia la periferia de los grupos de mayores recursos, con la aparición de barrios de lujo y centros comerciales que importan estilos de las ciudades estadounidenses (Valdés, 2007: 5), que contrastan con los barrios proletarios que se desarrollan en la cercanía de los centros de trabajo. Lo cual aparece en el modelo mejorado de Ford (1996: 438) sobre el espacio latinoamericano, mencionado anteriormente.

Al conceptualizar la desigualdad socio-espacial, la segregación socio-espacial y la fragmentación urbana, podemos concluir que los grupos humanos se conforman por personas que se “identifican con” o que “son parte de”, pero al mismo tiempo, “están excluidos de”, ya sea de manera involuntaria o voluntaria, lo cual como veremos más adelante, está implícito en el concepto de identidad social (Deschamps et al., 1999). Podemos decir, que en nuestros días, el factor socioeconómico ha venido a ser preponderante para segregar o segregarse, y por tanto para apropiarse de un territorio. Estos territorios separados visible o invisiblemente poseen nexos que les permiten seguir siendo parte del conjunto urbano, aunque no implica que todos los fragmentos que componen este conjunto estén interconectados. En su forma más cruda, la desigualdad socio-espacial se manifiesta como el acceso de grupos privilegiados a sectores dotados de infraestructura y equipamiento urbano de calidad, así como a residencias con singulares características arquitectónicas, donde sus habitantes gozan de las ventajas tecnológicas del consumo global; mientras que, en contraparte, existen grupos que viven en barrios con fuertes carencias urbanas y en espacios donde la arquitectura es sólo una ironía, y ni qué decir del acceso a las ventajas del mundo contemporáneo. En el mismo sentido, la segregación socio-

espacial va de la mano de la marginación de grupos sociales y de la fragmentación del territorio, siendo “el gueto” el producto de la segregación social y reducto de la pobreza que rompe la continuidad del tejido urbano de manera simbólica y territorial, aunque los grupos privilegiados también se autoencierran en sus propios “guetos”.

La actual forma predominante de hacer ciudad, la de los fraccionamientos cerrados, es estudiada por Enríquez (2007), en Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez, ciudades fronterizas del Norte de México. Aunque se trata de una región muy particular, de este trabajo se desprenden elementos cuya consideración se extiende más allá de la mencionada área geográfica. El fraccionamiento cerrado es el espacio que las clases medias y altas eligen para vivir por miedo a la violencia, como también señala Caldeira (2007), o por búsqueda de distinción. Son áreas amuralladas, con acceso restringido, casetas de vigilancia y guardias privados, donde el sentimiento de comunidad es artificialmente construido. Los muros circundantes imposibilitan su integración a la estructura urbana existente, la ostentación interior destaca ante la pobreza del entorno inmediato, además, su ubicación en la periferia acarrea congestionamientos vehiculares debido a que, generalmente, existen pocas vías primarias para darles servicio, aunado a la lejanía de escuelas, fuentes de empleo y áreas recreativas. Al principio simbolizaban un privilegio para clases acomodadas, aunque este modelo tiende a expandirse a todos los grupos sociales.

El mercado inmobiliario hace ciudad privilegiando y excluyendo, selecciona los sectores más apropiados para maximizar el valor de las propiedades, con fraccionamientos cerrados exclusivos, o para minimizar los costos aumentando la densidad habitacional. Enríquez remarca que si la sustentabilidad urbana es “la capacidad de las ciudades para contribuir a la realización social, económica y material de sus habitantes”, las contribuciones del fraccionamiento cerrado a dicha sustentabilidad son discutibles debido a que sus efectos positivos sólo se limitan a sus usuarios. La redensificación urbana, elemento muy socorrido por los urbanistas, como Bentley et al. (1985), García (1992), Bazant (1988) y Corral (2004), entre otros, al mismo tiempo crea zonas de exclusión, siendo la segregación socio-espacial la característica que hace a los fraccionamientos cerrados más insustentables. Los rastros del pasado agrícola son aprovechados para vender “naturaleza y calidad de vida”;

además, la legibilidad urbana sólo aparece dentro de los fraccionamientos en lo distintivo de sus diseños urbanos, construcciones y espacios verdes. Generalmente, la flora local se reemplaza y lo “verde” queda como ornamento. Frecuentemente no existe acceso peatonal, la expansión de estos barrios cerrados en la periferia obliga a privilegiar el transporte privado sobre el público. Además, muchos de estos conjuntos se encuentran amenazados por derrumbes, inundaciones o movimientos de suelo.

Por otro lado, cuando los grupos se establecen en un territorio, a pesar de estar segregados o segregarse, dentro de su espacio se crean estrategias para identificarse entre ellos. A continuación haremos un recorrido sobre los elementos teóricos que buscan explicar este arraigo entre personas y territorio a través de la generación de la identidad social.

1.2. La identidad social

Al distribuirse en un territorio, los grupos generan códigos y normas que son aceptados por determinado número de sujetos, quienes se identifican con el resto de los miembros del grupo. Pero, al mismo tiempo, estos sujetos saben que están excluidos de otros grupos, ya sea por convicción propia, por normas del mismo grupo o porque otros grupos los rechazan. Esto quedó en evidencia al haber tratado anteriormente en este capítulo los temas sobre desigualdad y segregación socio-espacial, así como sobre la fragmentación urbana, ya que al fragmentarse el territorio, los grupos humanos quedan encerrados y separados de otros, estableciendo diferencias entre ellos, tales como “los de adentro y los de afuera de la barda”.

De manera general, la Teoría de la Identidad Social (TIS) aborda los procesos de categorización, identificación, comparación y distinción. En esta sección se abordará la teoría de la identidad social como un elemento que permite conocer los mecanismos que los grupos humanos utilizan para cohesionarse, analizando los procesos que permiten la construcción de la identidad del grupo, así como las creencias del grupo mismo.

1.2.1. La identidad del grupo

Según Henri Tajfel (1982), la construcción de la identidad está en función de factores que determinan los comportamientos sociales tales como la persona, la situación y la cultura. En el caso de la persona, destaca particularmente la percepción subjetiva de que ésta tiene de sí mismo. Referente a la situación, destacan las diferentes tensiones u obligaciones que se adquieren para pertenecer a un grupo, mientras que la cultura está en función de las creencias colectivas compartidas entre los miembros de un grupo. Tajfel (1978) hace mención que al ser parte del grupo el individuo tiende a entrar en un proceso de diferenciación, el cual se manifiestan por ciertas formas de favoritismo en el sentido de beneficiar a los grupos de pertenencia. Al ser parte del grupo, el sujeto busca una distinción dentro, lo que implica una evaluación positiva de sí. Si esta necesidad de ser evaluado de manera favorable no es satisfecha, el individuo tenderá a abandonar el grupo. En este sentido, la Teoría de la Identidad Social explica el comportamiento humano y social en términos de organización social y cognitiva compartida del sistema social al interior del cual las personas se definen e interaccionan (Tajfel, 1981).

Deschamps et al. (1999: 14-16) han estudiado la identidad dentro de la psicología social, haciendo referencia a: procesos cognitivos, factores situacionales y, más recientemente, a las representaciones sociales⁵. En lo referente a los procesos cognitivos, para “pertenecer” a un grupo se habla de niveles de identificación social que tienen que ver con mecanismos afectivos y motivacionales asociados a tendencias afiliativas (simpatía, empatía), con recompensas y castigos que el grupo dispone para conformarse a normas internas, así como con las creaciones categóricas de “ellos” y de “nosotros”, además de la formación de estándares personales de evaluación que permiten reconocerse como persona con valores diferentes entre sí mismo y los otros.

En este sentido, Todorov (1991: 13-21) remarca la importancia de la relación existente entre “nosotros”, es decir, mi grupo cultural y social, y los “otros”, o aquellos que no

⁵ En esta sección se hace mención de las representaciones sociales, aunque un análisis más detallado de éstas se hará en la siguiente sección de este capítulo.

forman parte de él, ya que esta diferenciación se extiende a la diversidad de pueblos, ya sea a manera de grupos étnicos o religiosos, naciones o cualquier otra forma de construir una separación entre grupos que define la identidad de los mismos. Esta identidad se da en función del *etnocentrismo* o el “elevar a la categoría de universales los valores de la sociedad a la que yo pertenezco”.

En cuanto a factores situacionales, la construcción de la identidad está determinada por elementos que determinan los comportamientos sociales, tales como la personalidad, la ubicación geográfica y la cultura. Esta última ligada las creencias colectivas compartidas. Además, en esta construcción intervienen las representaciones de sí mismo dominantes, ya sean las colectivas o las individuales, así como la importancia del contexto social y las representaciones sociales, en tanto que conocimientos elaborados y compartidos.

1.2.2. Las creencias del grupo

Sumado a lo anterior, las creencias y la ideología permiten la construcción del grupo. El concepto de creencia de grupo tiene que ver con ciertas diferenciaciones que el sujeto hace de sí mismo. Bar-Tal (1990: 36) menciona que una primera diferenciación (entre el “sí mismo”, el “nosotros” y el “ellos”) está determinada por las convicciones que los miembros de un grupo tienen al pertenecer a éste, son conscientes de compartirlas y se consideran como definidoras de su estado de grupo. La aceptación de las creencias de un grupo es uno de los indicadores importantes de la pertenencia a ese grupo. Los grupos tratan de diferenciarse, por lo que las creencias de grupo proveen, continuamente, un criterio de diferenciación.

En una segunda diferenciación (entre el “sí mismo”, el “nosotros” y “los otros y discriminaciones sociales”), la identidad personal puede ser concebida como un subsistema del autoconocimiento que se forma por los atributos que son percibidos, al mismo tiempo, como los más característicos y los más distintivos de uno mismo. Es decir, en las personas con una fuerte discriminación “nosotros-los otros” y una discriminación del esquema de “sí

mismo-nosotros” débil, domina la identidad social, mientras que en las personas con una fuerte discriminación “sí mismo-nosotros” y una discriminación del esquema “nosotros-los otros” débil, domina la identidad personal. La contraposición se da al darle mayor peso a la pertenencia al grupo que a las convicciones personales. En la diferenciación del “sí mismo” y la “discriminación social”, se destaca que entre más la discriminación de los esquemas “sí mismo-nosotros” sea débil, más fuerte será la identificación con su propio grupo y la tendencia a favorecer a ese grupo.

Por otra parte, las características de creencia de grupo se determinan por las normas, los valores, los fines y la ideología del mismo grupo. Deschamps et al. (1999: 48-56) señalan que la norma es “una idea dentro del espíritu de los miembros del grupo, que puede tomar la forma de una declaración precisando lo que los miembros u otros hacen, deben hacer o supuestamente deberían de hacer en circunstancias dadas”, es decir que los miembros del grupo creen que sus modelos de comportamiento les pertenecen, como en el caso de los alimentos, el vestido, los rituales y otras interacciones que diferencian a los miembros del grupo de otros grupos.

Los valores del grupo son “creencias durables en la pertinencia de un modo particular de conducta o de una finalidad de la existencia”, los valores orientan la elección de los medios y de los fines para acciones particulares y sirven de criterios de evaluación de objetos, de acciones o de eventos, además de reflejar los ideales a los que los individuos y los grupos aspiran, o *su credo*, tales como la libertad, la verdad, el individualismo, la igualdad, etc. Los fines del grupo, en tanto que “creencias en la existencia de estados futuros particulares para el grupo, estados valorizados o deseados”, son a menudo considerados como una razón de ser en la formación de los grupos, ellos mantienen frecuentemente a los miembros del grupo juntos, dan una base a la solidaridad y orientan la actividad. La ideología del grupo, considerada como “un conjunto de creencias ligadas entre ellas y a las cuales se adhiere un grupo de personas”, permite manifestar la pertenencia a un grupo en particular, ya sea una la ideología política, social o religiosa.

Para integrar la creencia son necesarias tanto *la confianza* como *la centralidad*. En el caso de la confianza, la adhesión a un grupo indica que los miembros de ese grupo aceptan, al menos formalmente, las creencias del grupo y las tienen por válidas, la puesta en cuestión de las creencias de grupo, y, en particular, las más centrales⁶, puede tener incidencias significativas sobre la vida del grupo. Por otra parte, la centralidad de las creencias implica que ellas son, a menudo, accesibles dentro del repertorio de los miembros del grupo y que hay que tomarlas en cuenta, porque esto lleva a efectuar diversas evaluaciones, juicios o decisiones, y aún comportamientos (Bar-Tal, 1986), es decir que mientras que el grupo sea importante para sus miembros, en la mayoría de los casos, las creencias de grupo son centrales.

Las creencias de grupo se enraízan, crecen, retroalimentan y por ende, llegan a fortalecerse. En este caso, la formación de la creencia de grupo implica el sentimiento de “*nosotros somos un grupo*”. Una vez que el grupo está formado, grandes proporciones de la persona se implican dentro del grupo y son marcadas por la identificación a ese grupo. Moreland (1987: 103) señala que los pequeños grupos se forman una vez que las personas han reconocido que ellos comparten ciertas características, vienen de reconocerlo o han encontrado útil pensar así. Por ejemplo, quienes se identifican con una religión, un equipo deportivo o una institución educativa, comparten maneras de vestir, colores, cantos o emblemas, entre otras cosas.

En cuanto a los factores situacionales, el autor sugiere que los pequeños grupos se forman una vez que las personas recuerdan características compartidas, sus beneficios parecen depender de esas características o las características que ellos comparten, de una u otra manera, son inhabituales. Por ejemplo, en el caso de comunidades de extranjeros en un país cuya lengua es diferente a la del país de origen, los integrantes reafirman su pertenencia a éste a través de festividades y del idioma. Además, existe la formación de las creencias de grupo adicionales, tales como la creación de un código de normas propio, debido a que los individuos que están en contacto, en un lugar definido, producen valores comunes o normas

⁶ Es necesario retener este concepto de *creencias centrales*, ya que el hablar del *núcleo de la representación social*, se hará referencia obligada a éstas.

para formar un grupo. Es decir, los miembros del grupo comparten las creencias, son concientes de lo que comparten y creen que las creencias definen su estado de grupo, es decir su *identidad social*.

Al hablar de *identidades sociales negativas*, Montero (1996) hace mención del *altercentrismo* o etnocentrismo negativo, señalando que en América Latina, Asia y África la desvalorización de los grupos nacionales de pertenencia y la sobrevalorización de los grupos nacionales del Primer Mundo son frecuentes. Subraya que, el altercentrismo se presenta como el hecho por el cual el otro es el centro de la comparación, el eje y el modelo positivo alrededor del cual el sujeto organiza su propia identidad que está entonces definida de manera negativa. En este sentido, es necesario retener que en el caso de la presente investigación resaltan tanto las condiciones de desigualdad social, como las identidades de los grupos tanto los más favorecidos socialmente como los marginados, por lo que es necesario conocer cómo la gente se apropia cognitivamente del territorio y lo resguarda físicamente. En este sentido, existen identidades sociales negativas, cuando los grupos marginados toman como prototipo el modo de vida de las clases medias y altas. Entonces, los modelos de distribución espacial muestran la existencia de zonas en las que las personas comparten las creencias de grupo, definiendo su propia identidad social (positiva y negativa) y territorial.

Para fines de este trabajo, es importante retomar el concepto de *identificación socio-espacial* que refiere Baby-Collin (2002: 6-7). Para la autora, “existe una cierta relación, aunque no sistemática, entre la antigüedad en el barrio y la fuerza de identificación en el espacio”. Gracias a esta antigüedad, se constituye una memoria progresiva de lugares y experiencias espaciales, “instituyéndolos como territorio” y “espacializando el recuerdo”. La fuerza de la costumbre genera seguridad debido a la familiaridad con la que se reconocen los lugares. Además, la identidad socio-espacial está fuertemente ligada a propiedad de la vivienda y al sentimiento de pertenencia al barrio. Así, el pertenecer y ser reconocido dentro del barrio implica el ser vecino y estar identificado con un domicilio. Es gracias a este sentimiento de pertenencia que el sujeto establece vínculos sociales, se apodera de los espacios, genera redes de apoyo material, psicológico y financiero. Los

espacios se convierten en el nodo de relaciones, destacando la escuela, la iglesia y aquellos en los que se necesita tomar un rol, como los espacios deportivos y culturales.

1.3. La representación social

La elección del medio en el que el individuo realiza sus actividades cotidianas está en función de varios factores sobre los que él tiene el control, en mayor o menor grado, permitiéndole, además, crear una imagen de este mismo medio. En esta sección, se busca indagar sobre la relación que existe entre la distribución espacial de la población en la ciudad y el espacio imaginario que la gente ha creado, abordando sus representaciones sociales. Partiendo de que la percepción deriva del proceso innato de organizar e interpretar la información recibida del mundo exterior a través de los sentidos, además de que los estímulos del exterior influyen el comportamiento del individuo, y que éste es capaz de adaptarse a toda clase de situaciones cotidianas o eventos imprevistos. El ser humano experimenta la configuración del territorio y el marco construido del lugar que habita, establece lazos con otras personas, además da y recibe los estímulos que permiten la coexistencia con los otros (Grafmayer, 1994). En este sentido, el espacio permite la coexistencia humana y la creación de una memoria compartida, que puede ser interpretada a través de la imagen colectiva o de la representación social del territorio. En esta sección el interés se centra en la teoría de las representaciones sociales, en la relación entre identidad social y representaciones sociales, para finalizar con la representación social del territorio, que se expresa mediante la elaboración de mapas mentales. Con esto, pretendemos conocer cómo la gente, más allá de establecerse en un territorio, elabora representaciones sociales que le permiten identificarse con él, a través de otorgar significados a elementos urbanos.

1.3.1. La teoría de las representaciones sociales

La psicología social estudia la relación individuo-sociedad desde perspectivas donde el sujeto es el componente principal de un grupo hasta aquellas que analizan el comportamiento general del grupo. Esta relación puede ser comprendida a través de las *representaciones sociales* (RS). A continuación, se presentan algunos elementos que integran el campo teórico de las RS, así como la definición de éstas como un conocimiento compartido producto de la comunicación entre individuos, junto con los mecanismos que permiten que la RS se instale en lo colectivo y lo individual que son la objetivación y el anclaje. Además se presenta cómo ha evolucionado el concepto de “representaciones sociales”, la estructura y organización de éstas a partir de un núcleo central y sus elementos periféricos, así como algunos casos donde se ha comprobado experimentalmente la existencia de las representaciones, su estructura y organización propias.

1.3.1.1. *El concepto de “Representaciones Sociales”*

Integrando perspectivas sobre el individuo y su colectividad, el campo teórico de las RS está dentro de la psicología social. Para Elisa Casados (2001), el sujeto se constituye con ingredientes sociales y produce elementos sociales. La influencia social del medio define a la persona y el mismo sujeto se vuelve parte de un engranaje social. Las RS son un conocimiento creado en la dinámica de interacción y comunicación social, que permanece en el tiempo, e incorporado a la memoria colectiva, se convierte en pensamiento social. El sentido común, como producto sociocultural, permite interpretar la realidad. Por tanto, el objeto de estudio de la psicología social y la teoría de las RS es la interacción social comunicativa, ya que esta interacción crea productos colectivos. La RS se construye en el contexto determinado por interacción social y sistemas de codificación proporcionados por la sociedad y las situaciones de comunicación. Estos códigos, como ya se señaló, forman parte del grupo, y tienen que ver con costumbres, apropiación de espacios o con modos de vestir o hablar, entre otras cosas. Entonces, las relaciones grupales determinan la dinámica de las RS y la reproducción de esquemas socialmente establecidos. Casados señala que las

RS implican un conocimiento compartido y consensuado dentro de un colectivo; por su origen social, se trata de la interiorización de experiencias, conductas y pensamientos transmitidos socialmente; pero, al tratarse de un acervo sociocultural dominante, el conocimiento llega a interiorizarse y asumirse como propio por el individuo.

Denise Jodelet (1986: 473) señala que la RS es un conocimiento constituido a partir de experiencias, informaciones o modelos de pensamiento que se reciben o transmiten mediante la tradición, la educación y la comunicación social, es decir, se trata de un *conocimiento socialmente elaborado y compartido*. A partir del sentido común, se crea un pensamiento práctico que facilita el dominio del entorno social, material e ideal. Representar es “*sustituir a*” o “*estar en lugar de*”, por lo que el estudio de las RS analiza el proceso de construcción de la realidad, mediante los procesos simbólicos de las conductas.

La citada autora menciona que la RS convierte lo desconocido en algo familiar a través de los mecanismos de “objetivación” y “anclaje”. La objetivación es la propiedad de transformar lo abstracto en concreto. Para Jodelet, la objetivación constituye lo social en la representación. Se trata de un proceso sociocognitivo que condensa los contenidos esenciales de un objeto en un esquema o “núcleo figurativo” que naturaliza al objeto, convirtiendo las figuras o elementos del pensamiento en elementos de la realidad. La objetivación sirve para materializar ideas y significados, además de hacer corresponder las cosas o ideas con las palabras. Para lograr esta concreción de un objeto abstracto se requiere de tres fases. Primeramente se da una *construcción selectiva*, la cual se forma a partir de la descontextualización y la selección de la información según criterios culturales. Por ejemplo, existen temas abstractos como la violencia o la democracia, que son seleccionados y sacados de su contexto original por el grupo. En un segundo paso, aparece la *esquemización*, la cual se refiere a la construcción de una estructura conceptual, de un conjunto gráfico comprensible con la información seleccionada. En nuestro ejemplo, la violencia o la democracia son adaptadas por el grupo a la realidad cotidiana, es decir, para el grupo estos conceptos toman forma y adquieren magnitudes. Posteriormente aparece la *naturalización*, cuando los elementos del esquema figurativo son concretizados, adquieren

estatus de evidencia y son integrados al sentido común. Es decir, “la violencia está en la calle” o “la democracia evoluciona”.

Por su parte, el “anclaje”, o la representación en lo social, constituye el mecanismo sociocognitivo que explica la inserción del conocimiento objetivado en los sistemas cognitivos preexistentes, o *integración cognitiva*, así como en las relaciones sociales, o *instrumentación social*. Dicho de otra manera, el anclaje es el enraizamiento social de la representación. Así, conceptos como la violencia o la democracia, quedan integrados al sentido común y al saber popular. Es decir, el objeto ya se tiene representado y se puede socializar. No percibimos la violencia hasta que hemos hecho conciencia de lo que es un acto violento o no concebimos la democracia hasta ver que los votos han sido bien contados. Doise (1991: 27) menciona que el anclaje puede ser psicológico, al integrar un conocimiento a valores compartidos; psicosociológico, cuando los individuos se sitúan simbólicamente en función de categorías sociales; o sociológico, al referirse al vínculo entre las RS y la pertenencia o posiciones sociales particulares ocupadas por los individuos.

Farr (2001), al analizar la evolución teórica de las RS, menciona que Durkheim en los años 1930 habla de “representaciones colectivas” basado en patrones estrictos del comportamiento social, tales como las religiones y los mitos, dentro del campo de la sociología. Farr añade que, en 1961, Moscovici desarrollará la teoría de las “representaciones sociales”, dentro de la psicología social. Moscovici indaga acerca de conocimientos sobre el psicoanálisis en la población francesa, además analiza artículos en periódicos y revistas sobre dicho tema. Posteriormente, se realizarán estudios sobre la RS de temas variados, como los de Herzlich, en 1969, acerca de RS sobre salud y enfermedad, además de investigaciones sobre la RS de la enfermedad mental, como en el caso de Denise Jodelet, en 1983, o sobre RS de la infancia, de Chombart de Lauwe, en 1971. Abric (1994) remarca que la teoría de las RS se ha interesado por los fenómenos colectivos, el “sentido común” y las prácticas sociales. En el caso de la presente tesis, el interés se concentra en investigar sobre la representación social del espacio, como el caso de Alfredo Guerrero (2007) y de Martha de Alba (2007), quienes trabajan en el análisis del imaginario colectivo a través de los mapas mentales. El primero de estos autores lo hace sobre imágenes de

América Latina y de México, mientras que la segunda se refiere al Centro Histórico de la Ciudad de México. El tema de los mapas mentales se retoma más adelante en este texto.

1.3.1.2. La estructura de las representaciones sociales: el núcleo central y los elementos periféricos

Como ya señalamos, para Jodelet (1986), la RS es una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida, con una visión práctica y convergente de una realidad común a un conjunto social. Para Abric (1994) las RS están organizadas alrededor del núcleo central y sus elementos periféricos. El núcleo central es el lugar, dentro de la representación, donde se concentran aquellos elementos que están fuertemente arraigados e inamovibles de dicha representación. Este núcleo está fuertemente marcado por la memoria colectiva, es estable y coherente. Los individuos trasladan información de la teoría a un “núcleo figurativo” marcado por normas sociales del entorno. En este sentido, Abric (1994), el núcleo central⁷, elemento esencial de toda representación constituida, presenta resistencia al cambio, ya que toda modificación del núcleo central acarrea una transformación completa de la representación. El núcleo utiliza imágenes operativas, como en la representación de la ciudad, organizada alrededor de elementos centrales esenciales para la ubicación y el desplazamiento, como lo manifiestan los trabajos de Lynch (1998) de los años 1960 en ciudades norteamericanas, en donde desarrolla la metodología del uso de los mapas mentales. En contraste, los elementos periféricos, organizados alrededor del núcleo, constituyen el contenido de la representación, su parte más accesible, pero también la más viva y la más concreta. Estos elementos permiten la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto y defienden al núcleo central contra posibles cambios de la representación. La transformación de una representación se opera transformando sus elementos periféricos.

⁷ Recordar el concepto de *creencias centrales*, al que se hizo mención durante la revisión de la teoría de la *identidad social*.

La evolución del concepto de “representaciones sociales” ha permitido plantear que éstas están estructuradas a partir de un núcleo central y sus elementos periféricos, así como comprobar experimentalmente la existencia de las representaciones y sus elementos. En este sentido, para encontrar tanto los componentes del núcleo de la RS, como sus elementos periféricos, Abric (2003: 62-65) propone la utilización del método de *la evocación jerarquizada*, el cual se compone de dos partes. En un primer tiempo, de *asociaciones libres*, a partir de una palabra inductora, se le pide al sujeto que mencione que palabras le vienen a la mente. El carácter espontáneo de estos enunciados permite acceder fácil y rápidamente a los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado. La segunda fase, o de *jerarquización*, consiste en que el sujeto clasifique en orden de importancia las palabras o expresiones que mencionó anteriormente.

El cruce de estas dos informaciones permite la localización de los elementos en la representación, tal como lo muestra la figura 1.1. En la casilla 1, o “*zona del núcleo*”, aparecen los elementos más frecuentes y más importantes. En la casilla 2, con frecuencia alta e importancia débil, aparecen los elementos periféricos más importantes, es decir, los de la “*primera periferia*”. La casilla 3 está reservada a los “*elementos contrastes*”, los cuales son temas enunciados por pocas personas (frecuencia débil), pero considerados muy importantes por estos sujetos, son un complemento de la primera periferia. En la casilla 4 aparecen los elementos de la “*segunda periferia*”, los cuales son poco presentes y poco importantes en el campo de la representación. Es importante retener el uso de esta metodología, porque esta será parte del instrumento de trabajo de esta investigación.

Análisis de las evocaciones jerarquizadas		Importancia	
		<i>Grande</i>	<i>Débil</i>
Frecuencia	<i>Fuerte</i>	Casilla 1: ZONA DEL NÚCLEO	Casilla 2: 1ª periferia
	<i>Débil</i>	Casilla 3: ELEMENTOS CONTRASTES	Casilla 3: 2ª periferia

Figura 1.1. Cuadro guía para el análisis de las evocaciones jerarquizadas. Fuente: Abric, 2003: 64.

1.3.2. Identidad social y representaciones sociales

Las representaciones sociales facilitan en la teoría la comprensión de la dinámica social, mientras que en la práctica promueven la construcción de *identidades sociales*. La teoría de las RS coincide en que éstas constituyen un conocimiento socialmente elaborado y compartido manifestado a través de sus mecanismos de objetivación y anclaje. Integrando lo social con lo psicológico, el estudio de las RS permitirá explicar fenómenos ligados a la comunicación, a la memoria colectiva, así como al imaginario social, en tanto que elementos propios de la *sustentabilidad social*, concepto que se analiza al final de este capítulo.

Banchs, Agudo y Astorga (2007: 62-63) señalan que “el fenómeno de las representaciones sociales se ubica en la interfase de lo psicológico y lo social, de lo simbólico y de lo real, concurriendo a la construcción social de la realidad”. Esta construcción es producto de la

interacción con los miembros de aquellos grupos “que nos proveen identidad social y le dan sentido a nuestro mundo de vida”. En las RS, a diferencia de la percepción, el conocimiento cotidiano no se adquiere de manera individual de lo que se percibe del entorno inmediato. Moscovici (2001: 18) subraya que “tanto las creencias como el conocimiento moral que ponemos en juego en nuestra vida diaria se fundamentan en entidades ideales o ficticias – justicia, dinero, mercado, etc. –, no parten de un conocimiento perceptivo”.

Lucy Bagnet (1998) analiza las reciprocidades entre la teoría de la identidad social (TIS) y las RS, como una triple relación de “pertenencias sociales”-“sistemas de pensamiento”-“creencias”, a partir de las estrategias identitarias, así como de las RS intergrupos. En cuanto a las estrategias identitarias, señala que todo individuo tiende hacia una identidad social positiva y su inscripción dentro de un grupo depende de ella. En este sentido, la TIS explica el comportamiento humano y social en términos de organización social y cognitiva compartida del sistema social al interior del cual las personas se definen e interaccionan. Así, en la medida en que la comparación trate sobre dimensiones importantes, socialmente valorizadas, la evaluación positiva va de la mano, con frecuencia, de una ventaja material y/o simbólica. Para fines de este trabajo, estas estrategias identitarias van en función al barrio en que se habita.

Las estrategias identitarias pueden ser individuales o colectivas. Las estrategias individuales, o de movilidad individual, aparecen cuando el individuo deja el grupo de pertenencia que no le garantiza una identidad social positiva por otro grupo que lo valoriza. El abandono del grupo de origen puede ser debido a una función comparativa, que sirve al sujeto de referencia para la auto-evaluación, o a una función normativa, que sirve de modelo, además de asegurar una función de socialización anticipadora para adoptar al nuevo grupo y poder convertirse en miembro aún antes de ser eventualmente parte de la toma de sus valores culturales y de sus normas sociales. Por ejemplo, Bagnet hace la analogía con el inmigrante que adopta las maneras de hacer, de hablar y de ser de su país de adopción, lo que favorece su integración a éste. Para el caso de esta investigación, es necesario tomar en cuenta, de acuerdo con Caldeira (2007) y con Enríquez (2007), que hay personas que abandonaron un barrio en búsqueda de un nuevo espacio para residir por

temor a la violencia o por distinción social. Este espacio lo constituyó el fraccionamiento cerrado, donde se han adoptado hábitos que les permiten una mejor convivencia con sus vecinos, aunque esta relación, en ocasiones, sea sólo por conveniencia.

Por su parte, las segundas estrategias identitarias, las colectivas, son diversas, tienen en común el estar apoyadas sobre la creencia en categorías sociales y grupos de pertenencia separados por fronteras rígidas, fijadas de una vez por todas (son difíciles, incluso imposible, de atravesar), así como sobre la creencia de una comparación entre grupos constante, incluso ilegítima. Entre estas fronteras pueden aparecer elementos físicos como muros, ríos o barrancas. Ciertas comparaciones pueden no permitir una identidad social positiva e inducir estrategias colectivas, como en el caso del género, la edad, o la pertenencia a un grupo étnico. Dentro de las estrategias colectivas posibles destacan el “cambio cognitivo” y el “cambio social”.

El cambio cognitivo se refiere a la manera de pensar y de decir del grupo de pertenencia que ponen en evidencia los aspectos positivos que permiten asegurar una identidad positiva (creatividad social), mientras que el cambio o competición social se refiere a la manera de reaccionar por la acción del grupo de pertenencia por valorizarse en conjunto (competición social por la acción). Dentro de las estrategias de cambio de tipo cognitivo o de creatividad social se introducen nuevas dimensiones de comparación a manera de valorizar al endogrupo en el marco de la comparación entre grupos, es decir, hay un cambio del marco de referencia. Dicho de otra manera, durante una situación socialmente y culturalmente desfavorable al grupo, sus miembros pueden, en consecuencia, proceder a comparaciones entre su grupo y otros grupos, escogiendo criterios de comparación que les permiten asegurar una distinción positiva de su grupo, por ejemplo, en el caso de dos grupos (étnicos, nacionales, regionales o lingüísticos) que tienen que caracterizar a su grupo y al otro grupo lo hacen según dimensiones diferentes, pero permiten a cada uno de los grupos describirse positivamente. El sentido de pertenencia al barrio, es un ejemplo de estrategia de creatividad social que permite al grupo describirse positivamente.

Por otra parte, las estrategias cognitivas o de influencia minoritaria, son similares a las que puede utilizar un grupo dominado ante un grupo dominante, el cual apunta a confrontar su identidad social y que puede tener una influencia, a la manera de las minorías activas, en la medida en la que esta manera de definirse sea hecha pública a través de la palabra. Por la ruptura con el discurso dominante, el grupo dominado adquiere una visibilidad social. Sin embargo, tal manera de reaccionar no amenaza el orden social, pero puede ser un modo de influencia entre grupos, si ellos han adquirido una visibilidad social, la manifiestan con consistencia sincrónica, al constituir una minoría activa. En el fenómeno del contraste residencial, el sujeto que habita en un barrio popular puede mostrar en el discurso un sentimiento de inferioridad ante el recién llegado que habita el barrio cerrado. En este mismo sentido, el habitante del fraccionamiento cerrado puede reforzar este sentimiento.

El cambio social se refiere a la estrategia por la cual el individuo puede desarrollar una acción colectiva en el seno del grupo de pertenencia, con el fin de que éste pueda asegurarle una identidad positiva. En este sentido, las comparaciones sociales y las RS que las generan modulan el proceso de categorización social; es decir, si una norma de competición social suscita percepciones y evaluaciones que tienden a asegurar una identidad positiva, ella se elabora socialmente, se interioriza durante la socialización, para constituir un principio generador de identidad social como positiva. A la inversa, la particularización, permite distinguir un elemento de la categoría como elemento particular de la categoría, lo que implica una individualización al nivel subordinado de la identidad, garantizando la identidad personal del individuo singular. Billing (1985) señala que el pasaje de la identidad personal a la de grupo no significa pérdida de la identidad personal sino crecimiento de la importancia de la identidad social, la desindividualización se produce por un deslizamiento en favor de la identidad social y en detrimento de la identidad personal. La importancia contextual puede estar ligada a las RS al funcionar como “filtros” a la vez perceptivos y cognitivos, dándole un lugar más o menos importante a la definición de sí mismo, en tanto que miembro de un grupo o en tanto que individuo singular, activando el proceso de individualización-desindividualización responsables de la identidad personal-social.

Baugnet (1998: 62) señala que en las RS intergrupales, la pertenencia categorial es un proceso de “diferenciación categorial en espiral”, en el cual “las diferenciaciones de comportamiento en función de pertenencias categoriales traen consigo diferenciaciones evaluativas y representativas que a su alrededor facilitan las diferenciaciones de comportamiento”. Señala que “la experiencia simultánea de la similitud y la diferencia es probablemente el núcleo duro o la parte central de la representación de sí mismo que es más o menos compartida, al menos dentro de nuestros tipos de sociedad”. Al buscar articulaciones de la identidad social con las representaciones sociales, Moscovici (1979), menciona que dentro de los contextos sociales donde las pertenencias son múltiples, la importancia particular de tal o cual pertenencia puede ser explicada por las RS, ya que, como menciona Jodelet (1989: 46), las RS reposan sobre el postulado fundamental “de una interrelación, de una correspondencia, entre las formas de organización y de comunicación sociales y las modalidades de pensamiento social”. En este sentido, en los lugares de contraste residencial, los grupos se identifican con barrios socialmente separados, organizados internamente, pero que al mismo han establecido algún tipo de relación informal entre ambos.

Por lo tanto, la relación entre la TIS y las RS reposa en que la representación social es a la vez “construcción y expresión del sujeto tributario de su inscripción y de sus relaciones sociales, forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tienden hacia una práctica de organización y de control del medio ambiente y compitiendo por la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet, 1989). En un sentido espacial, Baby-Collin (2002: 8) señala que “el barrio de residencia constituye el principal polo de apego e identificación, es también la prolongación del terreno íntimo del hogar”.

Las funciones identitarias permiten a los individuos y a los grupos decir y mostrarse, ser oídos e identificados, además de mantener un lazo, una existencia social y una identidad social positiva. En cuanto a la orientación de conductas y comportamientos de los grupos, Doise (1969) señala que la descripción del otro grupo y del propio adquiere una dimensión competitiva, producto de la conciencia de grupo, donde la representación negativa del otro justifica el comportamiento hostil, independientemente del comportamiento real del grupo

“adverso”. En el contraste residencial, el hecho de tener dos grupos socialmente desiguales, puede generar dimensiones competitivas y comportamientos hostiles entre estos grupos.

1.3.3. Los mapas mentales

La representación espacial es parte del interés de la teoría de las *representaciones sociales*. Denise Jodelet (1986) con respecto al territorio, agrega que “las evaluaciones de los barrios desde un punto de preferencia, conocimiento, elección o rechazo residencial, ponen de manifiesto una división del espacio urbano entre un núcleo y un cinturón históricos”. Además remarca que en la memoria colectiva queda la huella de un ordenamiento social, estableciendo una segregación humana y residencial que está presente en las imágenes sociales, por lo tanto, la estructuración urbana reposa sobre una base imaginaria y simbólica, debido a que la organización del espacio mediante su historia organiza la percepción de los diferentes barrios en una representación socio-espacial ampliamente compartida. Esto es, la representación social condensa en una imagen “cosificante” historia, relaciones sociales y prejuicios.

Para profundizar en la identidad de un espacio geográfico determinado, Paul Knox (1994) establece tres jerarquías de grupos humanos y su apropiación del territorio. En primer lugar, surge el *vecindario* como un territorio que contiene personas de grandes similitudes demográficas, económicas y sociales, pero que no necesariamente son la base de una interacción social. A continuación, aparecen las *comunidades*, entendidas como un territorio donde existe un grado de coherencia social basándose en una interdependencia, que a su vez produce un grado de uniformidad de costumbres, de gustos y de modos de pensar y hablar. En tercer lugar, y como paso a la asimilación cognitiva del espacio, emerge la “*communality*”, que es una forma de comunidad *al nivel de la conciencia*, es el grado de espíritu de comunidad, donde prevalece el sentido del “nosotros” y el de “ellos”. Knox menciona que cada vecindario (o comunidad) “es lo que sus habitantes piensan que es”.

Esta aprehensión del espacio nos permite entrar en lo que Knox llama “cognición, percepción y mapas mentales de la ciudad”. En este sentido, la gente usa filtros de sus propias experiencias personales, conocimientos y valores para tratar con el cúmulo de estímulos que ellos encuentran en los establecimientos urbanos. El resultado es que ellos modifican su mundo real y sus experiencias objetivas, creando en sus mentes una serie de representaciones internas parciales, simplificadas (aún distorsionadas) y flexibles, o “mapas mentales”. El análisis de “sketches”, “croquis” o “apuntes” de esta clase ha mostrado que, en general, ellos varían de dos maneras: en términos de exactitud y en términos del tipo de elemento enfatizado; la principal diferencia está entre aquellos que enfatizan elementos *secuenciales* (como caminos o sendas) y aquellos que enfatizan elementos *espaciales* (tales como edificios individuales, hitos o barrios). Mucha gente orienta sus mapas mentales alrededor del *Central Business District (CBD)* o su vecindario, y otros lo hacen buscando organizar y simplificar la realidad. Uno de los elementos clave en la construcción de los mapas mentales es la *distancia cognitiva* entre los elementos que las personas incluyen en sus mapas. La distancia cognitiva es la base para el acomodo de la información espacial en los mapas mentales, mientras que la *distancia social* es la base para el acomodo del resto de la información. La distancia cognitiva, en general, parece ser una función del número, variedad y familiaridad de las señales de estímulos usadas como sendas a través de la ciudad.

Siguiendo el trabajo de los años 1960 del diseñador urbano Kevin Lynch (1998) “la imagen colectiva de una ciudad puede ser entendida como el resultado de la suma de muchas imágenes individuales”. En este sentido, los objetos físicos tienen un impacto sobre la percepción de la ciudad por parte de sus habitantes. El autor señala que estos objetos se pueden agrupar en cinco categorías de elementos que integran “la imagen de la ciudad” y que aparecen en los mapas mentales de la gente sobre su ciudad, los cuales son: *sendas, bordes, distritos, nodos e hitos* (figura 1.2). Las *sendas o vías* son los canales seguidos por el usuario de manera habitual, ocasional o potencial, como por ejemplo: las calles, los senderos o las vías de ferrocarril, mientras que aquellos elementos lineales que el individuo no utiliza o no considera como vías, son llamados por Lynch *bordes o límites*, como los ríos, los montículos para las vías del tren o los muros. Asimismo, los *distritos o barrios* son

las superficies de la ciudad, cuyas superficies varían entre medianas y grandes, o de las cuáles el sujeto se forma una imagen dimensional de la zona, así como los puntos focales y estratégicos de la ciudad, que coinciden normalmente, con el cruce de dos o más vías, dónde la persona puede penetrar se conocen como *nodos*. Finalmente, los *hitos o puntos de referencia* son señales externas al observador, generalmente se trata de los objetos físicos que tiene una fuerte presencia, como edificios, puertas, árboles, etc. El *método de los mapas mentales* consiste en dejar que la gente dibuje libremente su ciudad. Cada persona representará gráficamente los elementos que para ella son predominantes. Lynch aplicó este método en las ciudades estadounidenses de Boston, Jersey City y Los Ángeles.

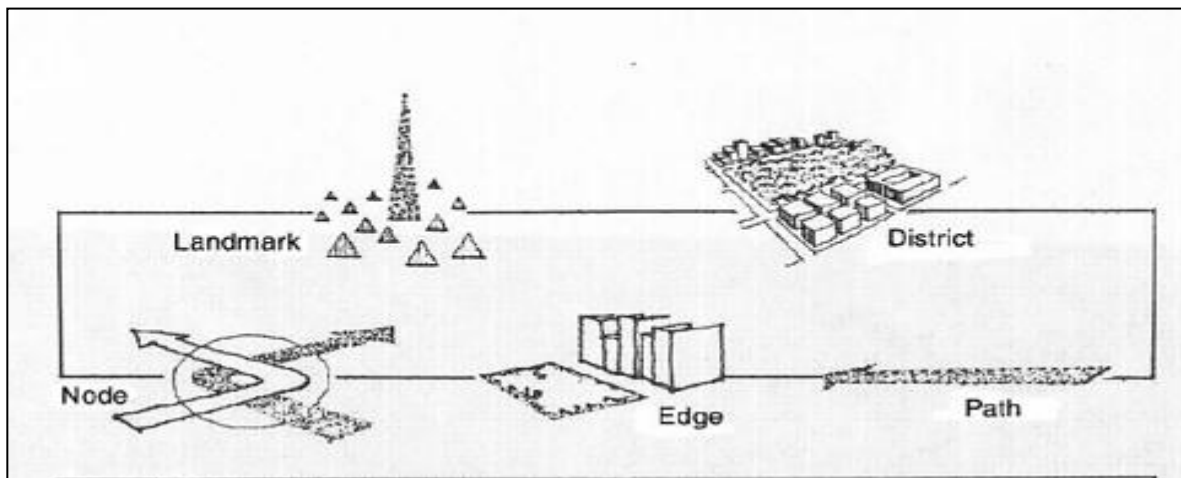


Figura 1.2. Clasificación de Kevin Lynch de los elementos que integran la imagen de la ciudad. Fuente: <http://www.upp.cn/english/view/Dlannlng/article/302737.html>.

Dentro del marco de las representaciones sociales, Guerrero (2007) señala, al analizar *sketches* o mapas mentales, que cuando se solicita a alguien que dibuje un mapa, la imagen mental es proyectada en el dibujo, esto es: “a través del mapa mental es posible escudriñar las dimensiones imaginarias de la representación social. Con la imagen del mapa se puede acceder a observar los elementos significantes de la representación, así como su relación con los significados desprendidos de los signos lingüísticos con los que tradicionalmente se opera en el estudio de las representaciones sociales”. En este sentido, “el mapa imaginario es así, por una parte, expresión de los procesos de objetivación y anclaje que caracterizan la génesis y configuración de la representación social, a la vez que producto histórico-

cultural”. Por lo tanto, “el mapa imaginario expresa una representación social donde la imagen tiene un papel preponderante”. Agrega que la imagen tiene el papel de “corpus significativo”, porque condensa lo espacio-temporal con las afectividades. Guerrero enfatiza que el interpretar los territorios como sistemas de símbolos, sirve como fundamento para determinar linderos y fronteras, cuando estos han sido históricamente alterados pero conservados en la memoria colectiva y en el uso ritual.

Cabe agregar que tanto en la morfología urbana, como la estructura mental de los habitantes de una ciudad, se estructuran a partir de los caminos que dieron origen a ésta. Al hablar de la formación del tejido urbano, Caniggia y Maffei (1979) proponen cuatro grandes categorías de cursos, vías o rutas⁸. La primera es el “curso madre” (*parcours mère*), o ruta primitiva, la cuál precede a la división del territorio en parcelas y que va permitiendo el establecimiento de poblaciones a lo largo de esta. La segunda es la ruta de implantación, destinada a recibir una división parcelaria relativamente homogénea. La ruta de conexión⁹ constituye un tercer nivel que permite conectar las vías de implantación con el fin de garantizar una determinada permeabilidad en la trama urbana. Por último, los autores se refieren a las rutas de reestructuración, las cuales llegan a afectar el tejido existente, rompiendo en muchos casos la permeabilidad del mismo. Hacemos referencia a estos autores ya que los barrios populares latinoamericanos tienen sus rutas primitivas y han creado su propio tejido urbano. Más tarde este tejido se ha visto roto con la llegada de nuevos desarrollos residenciales cerrados. Sin embargo, en el imaginario de los habitantes de los barrios populares se conservan los caminos remotos.

1.3.3.1. *Hacia una Geografía Cognitiva*

La interpretación del espacio que Paul Knox (1993) llama “cognición, percepción y mapas mentales de la ciudad”, está basada en las experiencias personales, conocimientos y valores relacionados con el medio urbano, lo que acarrea la transformación del mundo real y

⁸ Estamos haciendo la traducción de la palabra francesa « *parcours* », la cual semánticamente se refiere a una ruta, vía o senda.

⁹ Del francés « *parcours de raccordement* ».

objetivo. Pero, ¿cuál es la escala de la aprehensión del espacio? La geografía contemporánea se interesa en la articulación que existe entre el mundo real y las representaciones sociales y materiales de este mundo. Este trabajo se interesa por las relaciones que pueden existir entre las distancias geográfica, social y cognitiva entre vecinos de dos colonias.

Pascal Clerc (2003) cita que Jodelet y Moscovici, especifican que las representaciones están ligadas a la evocación mental de objetos materiales aun cuando estos no estén presentes en el espacio; además Clerc señala que los geógrafos hablan de representaciones espaciales para referirse a los sitios a veces imaginarios, como *África*, la *India* o *Nueva York*; lugares que ya están “atados” a ciertas representaciones. Si bien es cierto, que el objeto de la geografía es el estudio del mundo material y no el de las representaciones relativas a éste, hay un gran número de geógrafos interesados en las representaciones, debido a que el mundo material no ha podido ser reproducido fielmente con las herramientas que posee el geógrafo, por lo que éste ha entrado al estudio de las imágenes, de las palabras y de las actitudes.

Victor Schwach (1997) señala que la Psicología del espacio, definida como *el estudio de la relación del hombre con su espacio*, tiene un interés particular al mecanismo de la apropiación, donde lo importante es “dominar al espacio en lugar de ser dominado por éste”, es decir, hacerlo suyo, arreglarlo y habitarlo, a través de dos modos de apropiación: la exploración y el arraigo. La Geografía de las Representaciones, también llamada por Schwach “Geografía Cognitiva” o “fenomenológica”, se relaciona con las actitudes y las conductas de los grupos humanos en el espacio. Schwach señala que, desde los años 1970, se inicia un movimiento doble de la psicología hacia la geografía y de la geografía hacia la psicología, para explicar el cómo el espacio se vuelve lugar de vida de los hombres. Se trata de un momento en el que la geografía abre a las cuestiones de la representación del espacio, como por ejemplo, la cartografía y los mapas mentales. El autor señala que el espacio presenta tres grados de apropiación. Primeramente, una categoría que se caracteriza por la ausencia de relación, como puede ser la dimensión ilimitada del desierto o del océano sin islas ni playas; a continuación aparece “la identidad de un lugar”, donde el individuo

reconoce un tal espacio, es capaz darle un nombre al lugar, lo puede reconocer en un mapa e incluso arraigarse a él; pero, en tercer lugar, la apropiación va aún más lejos, es decir, el espacio no sólo se define por su identidad, “el espacio se volvió mío”, se caracteriza por la referencia “a mi presencia, a mis actos o mis objetos”, es susceptible a ser identificado con elementos sencillos como la dirección postal o el número de teléfono. Esta *Psico-geografía* se ocupa del análisis de los lugares, los cuales están definidos por un cierto número de propiedades que los identificarán como barrios históricos, sitios de recreo, de paisajes naturales o construidos, o por sus funciones sociales como el lugar de trabajo o el mercado; entonces, es necesario caracterizar estos lugares y mostrar cómo ellos influyen en las conductas humanas, o, recíprocamente, cómo las conductas humanas definen a los lugares.

De Castro (2005) presenta el enfoque de la Geografía Cognitiva como Geografía de la Percepción. El autor señala que “las imágenes que brotan en la descripción ambiental son tan precisas que llegan incluso a ser palpables”. En este sentido, Lynch en su texto *Reconsidering the image of the city* (1985) señala que es importante atraer a expertos de varias disciplinas, como los psicólogos de la percepción y antropólogos, a interesarse por el ambiente urbano. De Castro agrega que “nuestra percepción del entorno, lo es de un entorno urbano y por tanto construido a la medida humana”. La ciudad, por lo tanto, es un nicho de protección para el hombre en un medio con frecuencia hostil, el alojamiento para el encuentro fácil e inmediato de las cosas necesarias, tejido de relaciones para la vida social, además de rezago placentero para el descanso de la imaginación dentro de los horizontes cotidianos.

Del mismo modo, De Castro (1999) considera limitados a los *mapas mentales* en cuanto a la percepción del espacio, ya que éstos sólo pueden ser interpretados cuando los elementos representativos para una persona quedan plasmados en el papel. En cambio, se introduce la noción de *mapa cognitivo* que alude “a un mapa dentro de la mente”, lo que, según el autor, no hacía el mapa mental. El interés se concentra en los desplazamientos peatonales, por lo tanto, el mapa cognitivo es un dispositivo que orienta al sujeto en la navegación urbana y que se limita a zonas reducidas de la ciudad, por lo que, de manera general, excluye los traslados en automóvil o transporte en común. El peatón es un individuo que conoce la

ciudad, “por lo menos ese ámbito que le es familiar”, generando la información concerniente al entorno en que se desplaza. En ese desplazamiento se van generando una serie de puntos, que este autor, en referencia a Lynch, llama *hitos orientativos*. De aquí, el individuo genera su *memoria geográfica*, que es una memoria de largo plazo y que nutre la vida cotidiana, permite al sujeto situarse en el espacio geográfico y resolver los movimientos espaciales oportunos, siguiendo una dinámica de salvaguardar la identidad personal. El peatón reconoce su escenario urbano, es decir, “las piezas del entorno urbano que adquieren una organización de escenario para el comportamiento del sujeto”.

De Castro menciona que el escenario geográfico está integrado por los elementos que sirven de referencia al peatón, lo que le permite proponer una “nomenclatura” para dichos componentes del entorno espacial. Primeramente, los *hitos orientativos*, como elementos que sirven de *señales* al peatón, los cuales pueden a veces encontrarse dentro o fuera de la ruta del sujeto; aunque esto había sido advertido por Lynch, señala el autor, la diferencia radica en su valor orientativo no siempre permanece su carácter visual, por lo que “de persona a persona pueden cambiar los *hitos orientativos* en el mismo desplazamiento”. El segundo elemento lo constituyen las *encrucijadas*, que corresponden a puntos clave para la toma de decisión, frecuentemente son plazas con monumentos que permanecen en la memoria popular; “la conducta del peatón en estos puntos adopta señales muy personales que le sirven de orientación y le facilitan la toma de decisión”. Finalmente, el autor hace referencia a las zonas de familiaridad o *puntos de anclaje*, que son puntos en donde el sujeto permanece estático durante algún tiempo, como el lugar de residencia, la escuela, el trabajo o el club. Los *puntos de anclaje* “constituyen para cada sujeto el origen y punto de partida para sus desplazamientos”, alrededor de esos puntos de anclaje se irradian las zonas de recorrido peatonal.

La distribución espacial implica la apropiación cognitiva del territorio, aunado a un sentimiento de pertenencia e identidad que los grupos generan sobre el entorno. El conocimiento del medio urbano se convierte en socialmente compartido y elaborado. Su representación gráfica permite ver la escala cognitiva del espacio. De Alba (2007: 297, 317) señala que el imaginario urbano está compuesto de imágenes con fuertes cargas

emocionales ancladas en el inconciente, tales como el mito, la fantasía o la ficción. A través del dibujo, es posible observar los itinerarios de las personas, así como sus miedos y sus prejuicios.

1.4. La sustentabilidad social

Hasta el momento, hemos visto como el ser humano se apropia de los sitios estratégicos de la ciudad. Además, hemos indicado que esta apropiación física del lugar va de la mano de la aprehensión de ese espacio de manera instintiva, a través de la percepción, así como del conocimiento socialmente elaborado, por medio de la representación social del territorio que permite al grupo tener su identidad social. Esto nos ha llevado a entrar a los terrenos de los mapas mentales que permiten conocer de manera gráfica los elementos más representativos para el sujeto, quien, gracias a sus recorridos, elabora y reconoce su escenario urbano. En este tenor, no hemos dejado de lado el concepto de desigualdad socio-espacial, que se relaciona íntimamente con la distribución de la población sobre un territorio del que el sujeto se ha apropiado e identificado con él. Ahora, entraremos a la relación que existe entre la apropiación del espacio y la sustentabilidad. Para esto, haremos un recorrido sobre el concepto de sustentabilidad, lo que en este caso nos llevará a hablar de la ciudad sustentable, y como se plantea, hoy en día, la apropiación del espacio urbano como una estrategia hacia la sustentabilidad social. Es necesario recordar que en esta investigación plantea, dentro su hipótesis, que a pesar de que la segregación socio-espacial sea evidente en el AMM, dentro de los espacios de contraste residencial existen relaciones sociales sustentables de interdependencia que permiten la interacción entre los habitantes.

1.4.1. Origen del concepto de “sustentabilidad social”

Desde 1992, en Río de Janeiro, durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, se dan grandes pasos hacia la toma de conciencia de la

humanidad sobre la problemática que acarrearán la degradación del ambiente, la marginación social y la pobreza, entre otras cosas. Jorge Reichmann (1995: 2) cita al informe Brundtland, al referirse al concepto de desarrollo sostenible como “satisfacer nuestras necesidades sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”. El desarrollo sustentable no es un problema limitado de adecuaciones ecológicas de un proceso social, sino a una estrategia o modelo múltiple para la sociedad, involucrando la viabilidad económica y la factibilidad ecológica (figura 1.3). El futuro del enfoque del desarrollo sustentable se enlaza con repercusiones intelectuales conscientes de la existencia de una crisis ambiental, económica y social. Aunque esta concepción de desarrollo sustentable ha sido enarbolada, por una parte, y criticada fuertemente por otra, es su esencia, la *sustentabilidad* o *sostenibilidad*, la que conservaremos para fines de este proyecto de investigación. En la citada Cumbre Mundial del Medio Ambiente de Río de Janeiro, en 1992, surge el término “sustentabilidad”, cuya condición implica la salud de la naturaleza como algo fundamental para el bienestar y la supervivencia de la humanidad. La sustentabilidad parte de una idea regulatoria que implica un vasto cambio en los paradigmas, expresada en la necesidad de una perspectiva a largo plazo para reducir la demanda de los recursos naturales (Briassoulis, 2001). En este sentido, una justa distribución de los recursos naturales, a diferentes niveles, se concibe como una necesidad para que las sociedades sean más igualitarias.

Colantonio (2009: 2) señala que en los últimos años la sustentabilidad social ha ganado un mayor reconocimiento como un componente fundamental del desarrollo sostenible, al mencionar que, desde el inicio del siglo XXI, este componente de la sostenibilidad ha comenzado a recibir respaldo un fuerte respaldo político e institucional, convirtiéndose en el vínculo de los programas que buscan crear actitudes sustentables en las comunidades y las nociones de gobernabilidad, responsabilidad social corporativa y capital social. Con esto se abren oportunidades para que las investigaciones sobre la sostenibilidad vayan más allá de las preocupaciones ambientales y económicas. En este sentido, esta última noción, la de capital social, será retomada más adelante como un elemento facilitador de las relaciones sustentables.



Figura 1.3. Componentes del crecimiento sustentable. Fuente original: Foladori (2002: 623) traducido y adaptado por Carlos Aparicio.

Al revisar el concepto de desarrollo sustentable, Foladori (2002: 625-630) hace hincapié en que el concepto de “sustentabilidad social” ha sido ligado tanto a la temática de la pobreza como a la del incremento poblacional, al señalar que la falta de recursos naturales causaba una insostenibilidad económica y por lo tanto problemas de insustentabilidad social. Por lo tanto, la sustentabilidad social puede ser concebida como el puente entre la sustentabilidad económica y la ambiental. En este sentido, el autor remarca que la participación social es “uno de los elementos más radicales de la propuesta de sustentabilidad social”, más allá de “políticas específicas para elevar la calidad de vida” y de “medidas de política macro-económica impulsadas por organismos internacionales, de carácter neoliberal, que en lugar de apoyar los gastos públicos, promueven las privatizaciones y la restricción del gasto fiscal”. Para nuestro estudio, debemos consideraremos que en los barrios tradicionales la participación social es parte de la vida cotidiana y que por otra parte, los barrios cerrados son parte de la promoción a la privatización de la ciudad.

En este marco, la ciudad constituye un sistema complejo caracterizado por continuos procesos de cambio y desarrollo: la energía, los recursos naturales, la producción de residuos y aspectos sociales como flujos o cadenas que determinan las relaciones interpersonales. En este sentido, la “*Ciudad Sustentable*” es concebida como un sistema ecológico, en el cual, las personas que habitan las ciudades aspiran a un metabolismo circular, donde el consumo se reduce mejorando el rendimiento y aumentando la reutilización de los recursos; esto implica el reciclado de materiales, la conservación de energías no renovables y el cuidado de las renovables, pero, sin dejar de lado la justicia social¹⁰ (figura 1.4). En el caso de las ciudades sustentables, la Agenda 21, planteada durante de la Cumbre de Río de Janeiro, señala que el proceso de gestión urbana sostenible requiere conocer los procesos ambientales, sociales y económicos (Comisión Europea, 1996). Por el contrario, al hablar de la insostenibilidad de las ciudades, Bairoch (1990) menciona que al iniciar el siglo XVIII, un hombre de cada diez vivía en la ciudad; en 1990, se trataba de uno de cada cuatro, y para el 2010 serían uno de cada dos. Esto significa que la tendencia es a tener cada día más población concentrada en las áreas urbanas, que requiere de la explotación acelerada de recursos naturales. Dentro de esas zonas urbanizadas, la inequidad en la distribución de los recursos ha traído consigo toda serie de desigualdades, que en nuestro caso la observamos en el ámbito socio-espacial.

Contrariamente a la idea de que el desarrollo económico y social de un país incrementa la calidad de vida de sus actuales y futuras generaciones, con un medioambiente sano, el notable incremento de la población del planeta ha traído consigo el ensanchamiento de la brecha de las desigualdades y su generalización a escala mundial. Como señala Bueno (2003), los pobres no sólo sufren de falta de ingresos y de acceso a bienes y servicios básicos, también padecen un estatus social limitado, *marginación en el espacio urbano y un entorno de vida degradado*; acceso restringido a la justicia, a la información, a la educación, al poder de toma de decisiones y a la ciudadanía; además de vulnerabilidad a la violencia y pérdida de seguridad en su medio. Sin embargo, Esteva (1996), al referirse a las

¹⁰ Para Collada (2009) la justicia social comprende el acceso y la distribución equitativos a los recursos, a la seguridad en todas sus formas y al empleo.

fallas mostradas por la teoría económica, apunta que fue la teoría económica quien “creó” a las clases marginadas, pero han sido estos grupos, al estar fuera del mercado, quienes marginaron al sistema económico al sobrevivir fuera de la sociedad de consumo. Como se mencionó anteriormente, dentro de los barrios populares, los mecanismos de solidaridad han sido ejemplo de comunidades socialmente sustentables, aún sin proponérselo. Además, el autor agrega que los avances en la toma de conciencia sobre la degradación del ambiente, la marginación social y la pobreza, entre otras cosas, se cuentan entre los fundamentos de la sustentabilidad.

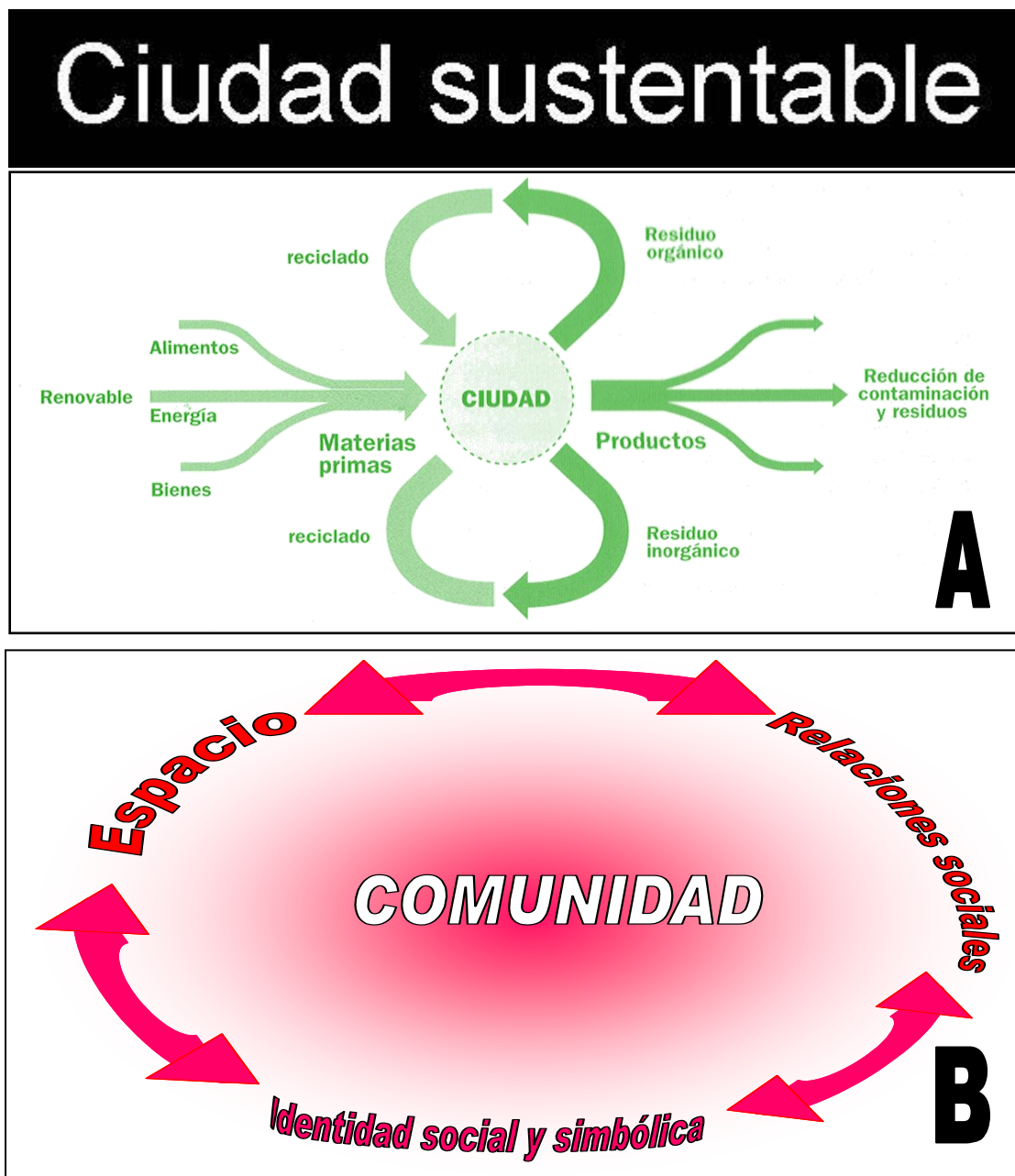


Figura 1.4. Los mecanismos circulares de la ciudad sustentable desde el punto de vista ecológico (A) y social (B). Fuentes: (A) Rogers y Gumuchdjan (2001); (B) Elaboración: Carlos Aparicio.

1.4.2. La apropiación del espacio y la identidad social

La apropiación del espacio implica la construcción de una identidad; en este sentido, Pol et al. (2008) señalan, como parte de la Red ciudad-identidad-sostenibilidad, que “las actuales formas y estructuras urbanas, así como el tipo de relaciones sociales que las permiten, condicionan o favorecen, no posibilitan la adopción de los valores y comportamientos necesarios para avanzar hacia un desarrollo sostenible”, por lo que “es preciso adoptar unas estrategias de gestión del cambio urbanístico respetuosas con los grupos sociales consolidados, independientemente de su nivel de riqueza”. Dichos autores agregan que en la medida que exista una fuerte identidad social en una comunidad, el horizonte de la sostenibilidad es potencialmente más viable, debido a que la identidad social comprende tanto una red consolidada de interacciones sociales de soporte informal, como un elevado nivel de identidad de lugar, siendo el espacio el elemento aglutinante de la colectividad y un referente de significado, convirtiéndose en “*lugar* a través de los mecanismos de apropiación con sus componentes de *acción-transformación /significación-identificación* que actúan de manera individual y colectiva”. Así, “los lugares con una fuerte identidad ayudan a aglomerar a la colectividad y a mantener su identidad social. En este sentido, la vertebración¹¹ y la cohesión social crean identidad de lugar, y a su vez, los lugares con identidad facilitan la integración social”, lo que concuerda con lo que más adelante se cita de Baby-Collin (2002).

Retomando a Enríquez (2007), la sustentabilidad urbana debe entenderse como “la capacidad de las ciudades para contribuir a la realización social, económica y material de sus habitantes”. En el caso de la presente investigación, es necesario retener que el concepto de *identidad social urbana* supone tener en cuenta *la dimensión histórica, socio-espacial, psico-social, cultural, ideológica y el imaginario social*. Sergi Valera y Enric Pol (1994: 5) han enfatizado que “a través del concepto de identidad social urbana se contempla el entorno con un significado socialmente elaborado y compartido que puede servir de base para la definición de grupos sociales”, lo que concuerda con el concepto de

¹¹ “Entendemos por vertebración social la existencia de una red de relaciones sociales formales e informales que conforman la identidad colectiva y actúan como soporte espontáneo entre personas y colectivos, confiriéndoles sentido de comunidad” (Pol et al. 2008).

representaciones sociales. Entonces, siguiendo con Pol et al. (2008), “plantear un desarrollo urbano sostenible, supone unas características estructurales en la forma de organizar el espacio y las relaciones sociales en la ciudad, además de considerar los fenómenos de identidad social y simbólica que se dan en dicho marco”, lo que nos permite regresar a los conceptos de distribución espacial. Esto supone que “cada entorno urbano adoptará el concepto de desarrollo sostenible adecuado a la realidad específica del contexto”.

1.4.3. Relaciones sociales sustentables

En este marco de la sustentabilidad social, aparecen las relaciones sociales sustentables, las cuales, de acuerdo con Collada (2009), implican justicia social, respeto a las diferencias y equidad. Aunque es difícil establecer las fronteras entre estos tres conceptos, la justicia social, a su vez, comprende el acceso y la distribución equitativa a los recursos, a la seguridad en todas sus formas y al empleo. Por su parte, el respeto a las diferencias involucra la equidad de género y de clases, así como el acceso común a un medio ambiente sano y la aceptación de la diversidad cultural. Además, la equidad va de la mano de la sana convivencia social, del respeto y la confianza en las instituciones, lo que trae consigo la cohesión cultural y simbólica de los grupos. Para que estas relaciones sociales sustentables se den es necesaria la participación, la colaboración y el cuidado mutuo entre los miembros que conforman una comunidad, así como la solidaridad. Retomando a Deschamps et al. (1999: 14-16) al referirse a la identidad social y a las representaciones sociales, la pertenencia a un grupo implica la existencia de tendencias afiliativas, tales como la simpatía y la empatía, lo que favorece las relaciones sociales sustentables.

Los barrios populares latinoamericanos han sido, por mucho ejemplos de comunidades socialmente sustentables. Baby-Collin (2002: 2-4) señala que el barrio popular es mucho más que una zona habitacional: “es un lugar de trabajo, donde se pueden realizar compras, donde con frecuencia también es posible atender la salud y distraerse, ya sea en la calle, visitando a los amigos, yendo a la iglesia o al templo, haciendo deporte, organizando fiestas...”. La autora señala que estas actividades son gratuitas y no requieren de grandes

infraestructuras. Éstas se llevan a cabo en los terrenos de juego, en los espacios de culto, a la entrada de las casa. El barrio popular es un lugar donde se refuerzan los lazos familiares y vecinales, en la charla informal o con cerveza en mano, remarcando la importancia de la solidaridad colectiva. “La fuerza de las redes de relación es, en cierta forma, la respuesta a la marginación discursiva que padecen los habitantes de la periferia” (Baby-Collin, 2002: 8)¹².

Por lo anterior, la sustentabilidad social implica la creación de redes sociales, que permiten organizar el espacio urbano, considerando la identidad social y simbólica. En este sentido, estas características también son tomadas por los interesados en el estudio del *Capital Social*. Forni et al. (2004: 2) señalan que el Capital Social está definido por “los beneficios que obtienen los individuos a partir de su participación en determinados grupos y en la construcción de relaciones sociales”. En sus estudios sobre los tipos de Capital Social en barrios pobres de Buenos Aires, ellos enfatizan que el Capital Social se genera a partir de los hogares y de las organizaciones comunitarias de base de estos barrios. Remarcan que las redes sociales existentes permiten a los habitantes de los barrios interactuar para la solución de problemas comunes. Además, indican que la confianza, la reciprocidad, la interacción continua, el soporte mutuo y las características comunes heredadas y adquiridas forman las bases para el desarrollo del capital social en una comunidad.

Szauser y Castillo (2003: 33) remarcan que “si bien el análisis sobre el desarrollo sostenible no profundiza demasiado en las relaciones entre la dimensión ambiental, la social y económica, entre otras, éste sí propone varias metas que coinciden con la valoración que hace la sociedad, del capital natural, capital humano, capital social, capital institucional, capital físico, entre otros”. En este sentido, “el desarrollo sustentable implica la construcción de relaciones de reciprocidad, solidaridad, asociatividad, equidad y otros elementos coincidentes con los del capital social, no sólo entre las sociedades de la

¹² Probablemente puede ser una visión muy romántica del barrio popular. Evidentemente, en muchos barrios populares y marginales hay pleitos entre pandillas por diversos motivos como las disputas territoriales. Es innegable que las que muchas riñas entre vecinos que involucran a familias enteras terminan en asesinatos. También hay observaciones más finas, tanto de barrios populares como de fraccionamientos cerrados, que hacen referencia a robos entre vecinos. Sin embargo, también hay trabajos recientes en los que se muestran que las intervenciones urbanas han disminuido los índices de violencia y que el éxito de estos programas también radica en el uso de las redes sociales existentes.

generación actual sino con las de generaciones venideras y con su medio ambiente”. Tanto la perspectiva del desarrollo sostenible, como el del capital social, implican relaciones de respeto entre las personas y las sociedades con su entorno ambiental, lo que fundamental para la creación de un sólidas redes sociales.

Las organizaciones de barrio, religiosas y otras facilitan la solución de problemas comunes ya que aprovechan los nexos que ligan a las redes familiares y sociales. El Capital Social considera a cada miembro de estas redes como un activo del capital de la comunidad. Los mencionados autores remarcan que al analizar este capital a nivel comunitario, pueden ser observados una gran variedad de actores que interactúan dentro de la comunidad y que todos ellos tienen la capacidad potencial de incrementar dicho capital. Las familias establecen relaciones entre sí, generar el tipo de capital social llamado de “nexo,” producto del contacto habitual y de “los sentimientos de conexión y compromiso que establecen entre ellas” (Forni et al., 2004: 14). A partir de estas relaciones y de la intensidad de las mismas generan distintos tipos de capital social, que al trasladarse al nivel comunitario permite a las organizaciones conectarse entre sí para auxiliarse de manera recíproca y estableciendo generando y acumulando capital social de “unión”.

Cuando una organización vecinal logra vincularse con otras de barrios cercanos y socialmente similares, permite aprovechar el capital social propio para la reproducción de más de este recurso, lo que permite acercarse a fundaciones, organismos estatales y grandes empresas para obtener beneficios para estas comunidades similares. Para el caso de nuestro estudio, nos interesa, dentro del marco de las relaciones sustentables, lo que los citados autores llaman el último tipo de capital social, el “de puente” o “de aproximación”, el cual se caracteriza por sentimientos asimétricos de conexión e importantes diferencias en cuanto a los recursos que se poseen. Dichos autores mencionan que el concepto de Capital Social aparece como idóneo para elaborar políticas orientadas a la inclusión.

Integrando la noción de capital social y de sustentabilidad social, Szauser y Castillo (2003: 34, 40) señalan que tanto en el ámbito del desarrollo sostenible como en la construcción de capital social, el principal desafío en cuanto a lo social, es “la eliminación de la inequidad

en el acceso por igual, de todas las personas, a las oportunidades económicas y sociales que genera la sociedad en su conjunto, como principal generador de pobreza”. Las autoras agregan que a través de la cultura se han transmitido al ser humano patrones de comportamiento que implican diferencias sociales de clase y que generan relaciones de inequidad y desintegración social. En este sentido, los autores proponen que a través de la academia y las entidades estatales a cargo de la educación, la investigación, la defensa de los ciudadanos, se inviertan recursos y esfuerzos para que nuestras sociedades logren ir reconociendo y eliminando expresiones y comportamientos culturales negativos.

Colantonio (2009: 21) también señala que el capital social ha emergido como un importante elemento de la sostenibilidad social. Agregando que tanto la comunidad científica y los gobiernos han intensificado esfuerzos para determinar y medir sus componentes, pero que todavía hay escasez de estudios empíricos que puedan probar los preceptos de la teoría de capital social. Los estudios existentes demuestran que existen varios tipos de capitales sociales dependiendo de las variables socio-demográficas, ambientales y económicas. En este sentido, la presente tesis busca explorar cómo el capital social que se crea en las comunidades es un componente fundamental de las relaciones sociales sustentables. Por lo tanto, debemos tomar en cuenta, de acuerdo con Mazzotti (2006: 85), que el tipo de capital social necesario para promover la sustentabilidad social y la equidad, debe incluir prácticas organizativas y hábitos relacionales cotidianos, estableciendo “mecanismos y estrategias mediante las cuales dichas prácticas puedan ser promovida, validadas y afianzadas social y políticamente.

En conclusión, la distribución socio-espacial implica la apropiación desigual del territorio, dejando para ciertos grupos privilegiados su ubicación en los lugares estratégicos de la ciudad, lo cual fue considerado por los representantes de la Escuela de Chicago y utilizado para interpretar el espacio social latinoamericano a través de modelos geométricos, destacando conceptos como segregación socio-espacial y fragmentación urbana. Además, a través de la teoría de las representaciones sociales y de la teoría de la identidad social se puede comprender que el concepto de *identidad social urbana* implica la serie de estrategias que facilitan el camino hacia la sustentabilidad social, ya que tanto las RS, como

la identidad social y la sustentabilidad sociales implican el significado socialmente elaborado y compartido que caracteriza a los grupos sociales que se han apoderado tanto física como cognitivamente del territorio. Además, los grupos sociales han organizado su espacio y han establecido vínculos simbólicos entre sus integrantes y el medio construido. Por lo tanto, la participación consciente de todos los miembros de una comunidad permitirá mejorar las condiciones en materia de calidad de vida, tanto al interior del grupo como en su relación con los grupos vecinos, a pesar de las diferencias socio-económicas.

1.5. Conclusión

Una vez analizados los conceptos sobre la diferenciación social del espacio y su comparación con diferentes perspectivas teóricas, es necesario mostrar su utilidad en este estudio sobre “espacios de contraste residencial” en el área metropolitana de Monterrey. Como será expuesto en los siguientes capítulos, la distribución espacial de los habitantes de esta gran urbe y de sus actividades está relacionada con una fuerte desigualdad socio-espacial, pero al mismo tiempo, con una gran identidad social en sus barrios más añejos. Efectivamente, mientras varios estudios, a los que se hará referencia más adelante, coinciden en que Monterrey y sus municipios conurbados presentan en promedio las mejores condiciones socio-económicas de México, también exhiben una inequitativa distribución de las condiciones propias de una buena calidad de vida. En este lugar, grupos altamente calificados, con buenos salarios y que pueden acceder a los privilegios espaciales de la ciudad, coexisten con grupos sociales poco calificados y territorialmente marginados. Sin embargo, al interior de muchos barrios se ha creado una identidad social que les ha permitido distinguir la suya de otras colonias. Así, a través de festividades y códigos propios de comunidades bien enraizadas, independientemente en muchos casos del estrato social, aparecen mecanismos que permiten a los individuos sentir un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo.

A lo largo de este trabajo se expondrá que el área metropolitana de Monterrey es socio-espacialmente desigualdad, que la segregación es evidente y que la fragmentación urbana

se aprecia en la caótica red de caminos principales, rompiendo con la permeabilidad del tejido urbano y favoreciendo la diferenciación del espacio social. Si los ecologistas urbanos de la Escuela de Chicago hablaron de la competencia y la inmigración como mecanismos para apoderarse de lugares estratégicos del territorio, en Monterrey, esto no es una excepción. Las clases privilegiadas, quienes originalmente poblaron el centro, poseen sus lugares de residencia en lugares estratégicamente localizados, bien comunicados y con paisajes privilegiados, mientras que las clases desfavorecidas han sido ubicadas próximas a las fábricas o en terrenos poco atractivos. Los mecanismos de filtración residencial a los que hicieron referencia Park y Burgess, así como las tendencias de ocupación que señala el modelo de sectores de Hoyt, se presentan claramente con la disposición de las clases medias a ocupar las residencias que han dejado las clases altas y de vivir cerca de ellas. Sin embargo, en muchos casos, el crecimiento de esta área metropolitana ha provocado la vecindad contigua de “ricos” y “pobres”, pero al mismo tiempo, la negación de unos y de otros mediante bardas u otros mecanismos segregatorios. Por otra parte, la influencia de la Escuela de Chicago se hace sentir hoy en día con la presencia de trabajos que utilizan la cartografía estadística, producto de los censos de población y vivienda, para esquematizar el espacio metropolitano de Monterrey, permitiendo reconocer extensas áreas con comportamientos socio-económicos similares y los contrastes que existen, así como los límites entre esas áreas.

Como lo señalaron los críticos de la Escuela de Chicago, es difícil tratar de representar geoméricamente los problemas sociales, ya que la formación de enclaves o guetos se debe al modo capitalista de producción. En estas críticas se enfatiza que los ecologistas limitaron su realidad a los Estados Unidos de principios del siglo XX. No obstante, la mancha urbana de Monterrey es la suma de muchas corrientes migratorias influenciadas entre ellas, por lo que ciertas costumbres regiomontanas contienen elementos de varias culturas. Como se evidenciará en el siguiente capítulo, la industria y la inversión de capitales en Monterrey ha jugado un importante papel en la atracción de migrantes, quienes incluso han creado sus propios barrios en los que se valora la cultura “de origen”, aún cuando ya hayan pasado varias generaciones. Así, es posible encontrar barrios con nombres tan peculiares como “San Luisito” o “Tampiquito”. Es necesario tomar en cuenta la opinión de Harvey sobre la

influencia del sistema capitalista en el mercado del suelo y de la vivienda, ya que en la zona metropolitana de la capital neoleonese no hay una sociedad justa, debido a que la distribución del ingreso es desigual, porque al venderse o alquilarse la vivienda a precios diferentes, según la ubicación, se promueve la segregación.

A pesar de todo, en Monterrey se puede apreciar que existen acciones que en las que sus habitantes se valen de mecanismos socialmente sustentables. Aunque en muchos casos la participación ciudadana es promovida por organismos ligados a los diferentes niveles de gobierno, en su mayoría se trata de acciones espontáneas de las personas y de los grupos sociales a los que pertenecen. Por ejemplo, en el caso de los desastres naturales, como las inundaciones, la población se lanza a las calles para socorrer a sus semejantes, a lo que se suma la participación de grupos de empresarios. Sin embargo, parece no existir una continuidad de esas acciones más que al interior de los grupos afectados. En este trabajo nos interesaremos por rescatar y valorizar esas operaciones tendientes a la sustentabilidad social en lugares donde, debido al crecimiento de la mancha urbana, aparecen espacios donde coexisten grupos socialmente polarizados, cuya distancia geográfica es mínima y la distancia social es amplia. Recordando que si el entorno construido define a cada barrio y la vivienda es el aspecto sutil más evidente que diferencia a los grupos sociales, para fines de esta investigación, llamaremos “lugares de contraste residencial” a aquellos sitios donde “los ricos viven al lado de los pobres”.

Una vez analizados desde diferentes perspectivas teóricas los conceptos que determinan la diferenciación social del espacio, en el siguiente capítulo veremos que a lo largo del proceso de consolidación de Monterrey como la ciudad más importante del Noreste Mexicano y su conurbación con las cabeceras municipales vecinas, tanto la desigualdad socio-espacial, como la segregación socio-espacial y la fragmentación urbano se han presentado constantemente en diferentes momentos. Esto es, desde ser una ciudad establecida para poblar el Norte Novohispano hasta una convertirse en dinámica ciudad contemporánea, pasando por sus situaciones como nueva ciudad fronteriza y como ciudad industrial.

Capítulo II: La segregación socio-espacial en Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización

Al Noreste de México, con una ubicación privilegiada y estratégicas vías de comunicación, se localiza Monterrey, el núcleo urbano más importante del Norte del país. Su área metropolitana es reconocida popularmente, entre otras cosas, por su dinámica empresarial, industrial y educativa, considerándola como un ejemplo de lucha ante las adversidades climatológicas del semidesierto, sin embargo, este discurso liberal (Zúñiga y Ribeiro, 1990), oculta que el proceso de expansión económica de Monterrey ha implicado un fenómeno de segregación social que se manifiesta de manera espacial.

En este capítulo buscamos conocer los aspectos sociales y urbanos que permiten la existencia de la segregación socio-espacial en el área metropolitana de Monterrey (AMM), así como sus características, desde su fundación hasta principios del siglo XXI. Para esto, nos preguntamos: ¿Cuáles son los contextos propios de cada momento que permiten la existencia de la segregación socio-espacial en el AMM? Además, si el fenómeno de segregación es parte de la historia del lugar, la interrogante es: ¿Cuál ha sido el proceso histórico de la segregación socio-espacial en el AMM? Del mismo modo, al referirnos a procesos espaciales, es necesario plantear la cuestión de ¿Cómo aparece cartográficamente esta segregación en el tiempo? y ¿cómo se puede representar mediante modelos geométricos la segregación socio-espacial del AMM durante sus diferentes etapas de crecimiento?¹³

Tratando de responder a las anteriores interrogantes, se plantea el análisis de cuatro períodos claves del crecimiento de Monterrey y de su área metropolitana que son: la época colonial y los primeros años del México Independiente, que va desde la fundación de la ciudad en 1596 hasta mediados del siglo XIX; la creación de los barrios obreros durante el proceso de industrialización, de 1890 al inicio de la década de 1940; el proceso de

¹³ Recordando que la distribución de la población en un territorio ha sido representada a través de modelos geométricos, entre los que se encuentran aquellos que fueron propuestos por los representantes de la Escuela de Chicago de principios del siglo XX (Cadwallader, 1996; Ducci, 2003) y los que interpretaron el espacio social en las ciudades latinoamericanas (Griffin y Ford, 1980: 4; Crowley, 1995: 21-29).

expansión del AMM, de 1940 a finales de los años 80; y, finalmente, el período que define las actuales características del AMM, que inicia en la década de 1990 y que continúa hasta nuestros días.

Esta división se basa en que Monterrey en cada una de las etapas señaladas presenta características propias. Por ejemplo, en la primera etapa se trata de una ciudad colonial que busca consolidarse en el Noreste del territorio mexicano. En la segunda se trata de una ciudad ligada a las relaciones comerciales entre México y los Estados Unidos, que atrae a la mano de obra. En la tercera etapa, se trata de una ciudad en expansión territorial que se conurba con las poblaciones vecinas, mientras que en la etapa actual es una ciudad competitiva dentro de las dinámicas económicas globales. A través de ello demostraremos que la segregación socio-espacial es parte de un contexto que varía de una época a otra, como parte de un proceso, y que implica la negación a compartir el espacio urbano “con los otros”, como lo muestra la revisión teórica que se hizo anteriormente de los conceptos de desigualdad, segregación y fragmentación urbana.

2.1. La segregación étnica: de la época colonial a los albores del México Independiente

2.1.1. El río Santa Catarina y el primer plano de la ciudad como elementos simbólicos segregantes

El 20 de septiembre de 1596, se levanta el acta de fundación de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, con 12 familias encabezadas por Diego de Montemayor. Los colonizadores se establecen sobre los terrenos planos que se localizan entre los Ojos de Agua del arroyo Santa Lucía (cauce cubierto hoy por el canal y paseo del mismo nombre) y el río Santa Catarina, en su margen norte. Desde un inicio aparece la segregación, debido a que estos primeros pobladores son acompañados por indígenas tlaxcaltecas, a quienes se les ubica en la margen sur del Santa Catarina, sobre lo que se conoce como el Cerro de la

Loma Larga y concretamente en los terrenos de la hoy Colonia Independencia. Así, el río servirá de barrera para evitar la “mezcla” socio-racial entre indígenas y colonos, pero al mismo tiempo, la mano de obra para construir una nueva ciudad estará a unos cuantos metros de proximidad (García, 2003: 237). Así, el primer plano de Monterrey, del año 1765, evidencia esta segregación, ya que mientras la ciudad española aparece bien trazada, en el lugar en donde se asentaron los tlaxcaltecas ni siquiera se insinúa su presencia (figura 2.1).

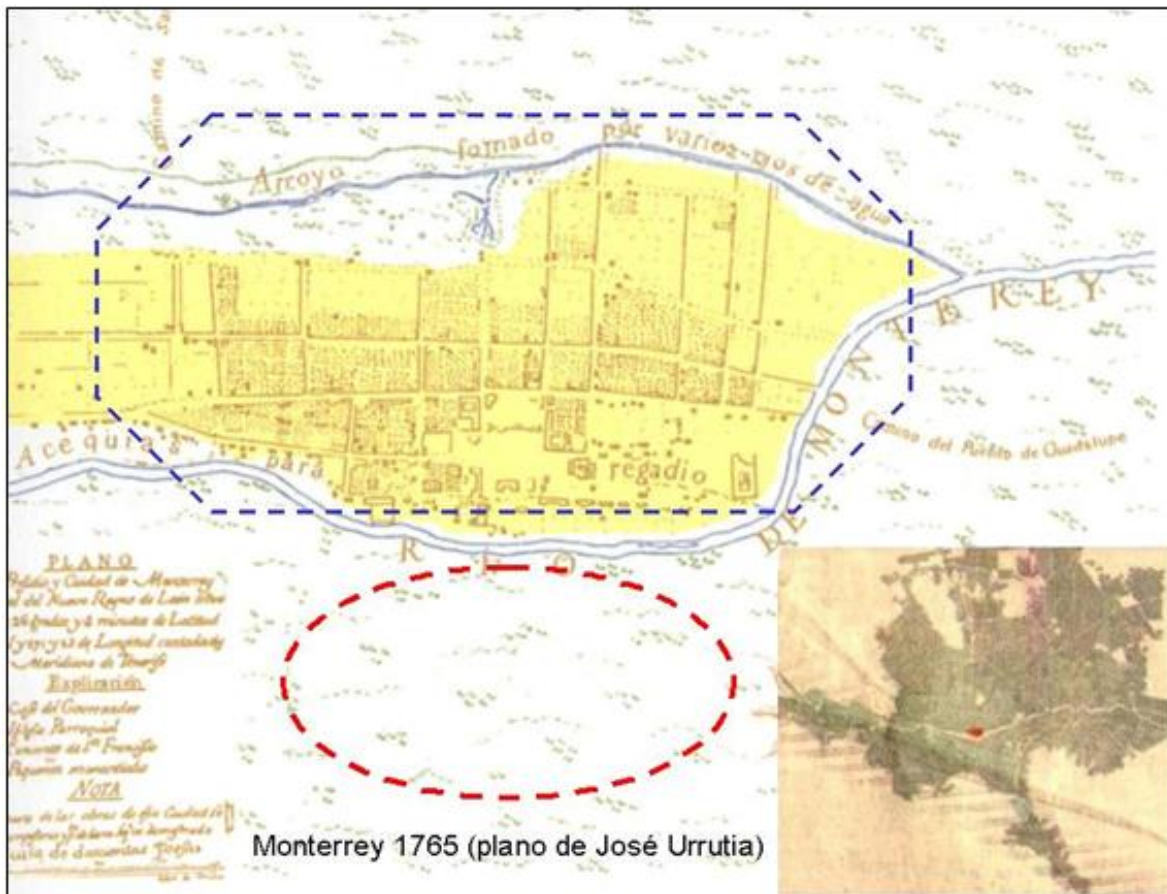


Figura 2.1. Primer plano de la Ciudad de Monterrey (1765). Dentro del polígono en azul aparece el trazo de la ciudad de los españoles, mientras que dentro de la elipse en rojo no aparecen las viviendas de los indígenas tlaxcaltecas que ayudaron a construir el lugar. Se presenta como elemento segregante el río Santa Catarina. Fuente: Garza (1995, 70), con anotaciones de Carlos Aparicio.

La ciudad se fundó de acuerdo con la Cédula Real de Felipe II, documento enviado para conformar el espacio urbano español en el Nuevo Mundo, en territorios vacantes, “comenzando por la Plaza Mayor y de allí sacando las calles y caminos principales”, al lado de una fuente de agua, con una estructura parroquial que permitiría la conformación de

barrios, con sus propias plazas menores (García, 1992: 78-82). En Monterrey, este modelo no incluía un lugar para los indígenas tlaxcaltecas (figura 2.2).

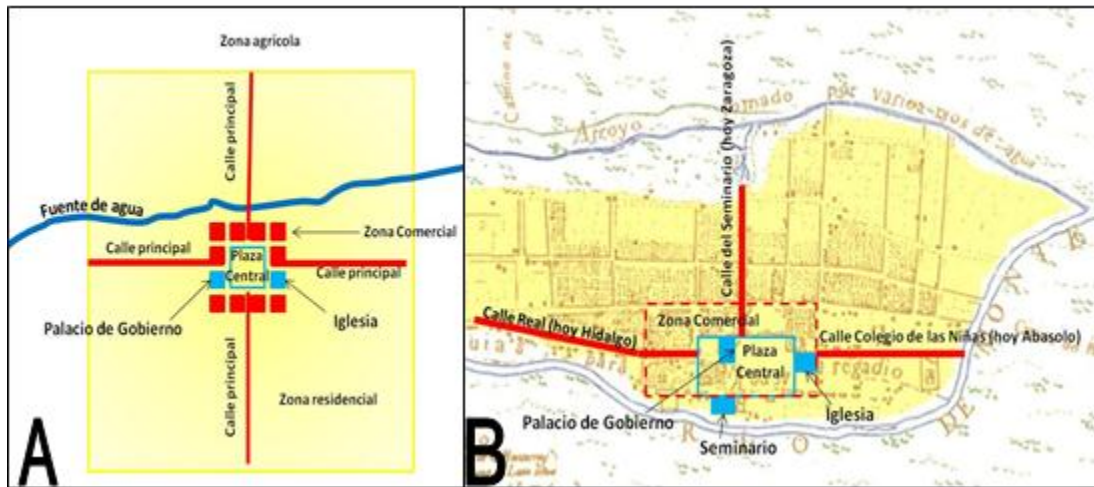


Figura 2.2. Comparativa entre el modelo de ciudades coloniales (A) y la estructura original de la ciudad de Monterrey (B). Fuentes: A. García (1992, 79) y B. Garza (1995, 70), ambas con anotaciones de Carlos Aparicio.

2.1.2. Monterrey en la naciente estructura espacial del Noreste Mexicano

Durante el México Independiente del siglo XIX, la capital del naciente estado de Nuevo León, se conformará por un casco urbano rodeado por ranchos y haciendas. En 1848, a raíz de los Tratados de Guadalupe-Hidalgo, Monterrey pasará a ser una ciudad dinámica localizada a sólo 200 kilómetros de los Estados Unidos. La nueva frontera traerá un gran desarrollo comercial debido a sus relaciones con el país vecino, impulsado por el gobernador del estado, Santiago Vidaurri (1855-1864), quien tendrá un fuerte poder político en el Noreste al controlar el dinero que ingresaba al país por las aduanas, y quien incluso fusionó los estados de Coahuila y Nuevo León de 1856 a 1864 (Camacho, 2006: 81). Entre 1862 y 1864, durante la Guerra civil estadounidense, Monterrey es paso obligado de armas y mercancías, destacando el intercambio de algodón, procedente de los estados esclavistas del sur, por productos manufactureros elaborados en Monterrey. Este contexto histórico tiene su expresión socio-espacial con la construcción, hacia el noroeste del asentamiento original, del “Nuevo Pueblo del Norte”, consolidando así el llamado “primer cuadro de la ciudad”, lugar donde Vidaurri establecerá su residencia (Casas, 1997:

62). Mientras tanto, entre 1853 y 54, el gobierno estatal construirá, al sur del río Santa Catarina, un barrio de obreros y migrantes llamado “Nuevo Repueblo del Sur” (Garza, 1995), lugar donde, a pesar de conservarse la traza ortogonal, las difíciles condiciones topográficas acentuarán el fenómeno segregatorio, tal como lo muestra el plano de la ciudad de 1865, elaborado por Isidoro Epstein (figura 2.3).

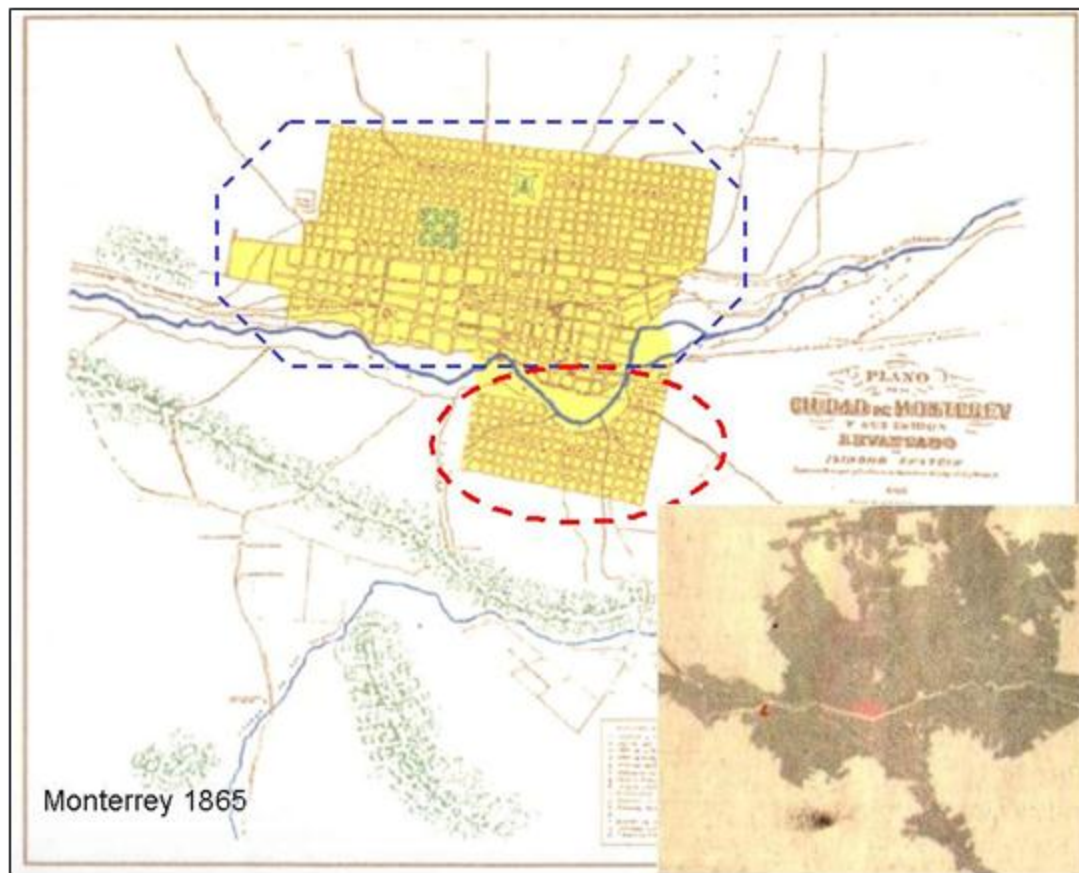


Figura 2.3. Plano de la Ciudad de Monterrey en 1865, elaborado por Isidoro Epstein. Dentro del octógono aparece el “Primer Cuadro de la Ciudad”, mientras que dentro de la elipse aparece el “Nuevo Repueblo del Sur”. Continúa como elemento segregante el río Santa Catarina. Emergen algunos asentamientos como el poblado de Santa Catarina al oeste de la ciudad.
Fuente: Mendirichaga (1995, 79), con anotaciones de Carlos Aparicio.

“La Hacienda”, entendida como una extensa propiedad privada rural, en la cual los dueños y sus empleados habitan dentro de sus límites, jugará un papel primordial para la concepción del espacio cuando Monterrey y sus alrededores entran a la vida industrial. En este sentido, a mediados del siglo XIX, al oeste de Monterrey, en los actuales terrenos del municipio de Santa Catarina, surgen las primeras fábricas textiles dentro de los terrenos y de las actividades de antiguas haciendas. Estas empresas, al inicio de tipo familiar,

concentraban a sus empleados alrededor del casco de la hacienda, por lo que la disponibilidad de la mano de obra era inmediata. En 1854, la fábrica textil “La Fama”, será el primer barrio obrero como tal, compuesto de un pequeño grupo de casas localizado al interior de la fábrica, que evoca los patrones de trabajo de la hacienda agrícola del período colonial. En el mismo contexto, surgieron, en 1872, “El Porvenir” y, en 1874, “La Leona”. Al no existir los medios de transporte adecuados para que sus trabajadores llegaran a ellas, los patrones o empresarios, promovieron la creación de barrios a sus alrededores.

Es necesario destacar que el establecimiento del ferrocarril en Monterrey, entre 1882 y 1888, con la finalidad de ligar la capital del país con la fronteriza ciudad de Nuevo Laredo, Tamaulipas, propiciará el crecimiento funcional entre Santa Catarina y Monterrey, ya que el tren tenía que detenerse en ambas poblaciones, facilitando al mismo tiempo el envío de mercancías hacia el sur de Texas (Fuentes, 1976: 5). Con esto, el modelo ortogonal colonial comenzará a tomar varias orientaciones, al alinearse en función de las vías de comunicación entre los poblados vecinos y la capital neoleonesa, los centros históricos de dichas poblaciones, además de la topografía del lugar.

2.2. La segregación ligada a la creación de los barrios obreros: el proceso de industrialización de 1890 a 1940

2.2.1. La influencia de la industria en la estructura urbana de Monterrey

En 1890 se dan los principales cambios para que la capital de Nuevo León y sus alrededores definan su vocación industrial. Siendo gobernador el General Bernardo Reyes, se impulsarán las industrias regiomontanas de la fundición, del vidrio, del cemento y de la cerveza, entre otras. Este fenómeno permitirá la creación de barrios de obreros en las cercanías de las plantas industriales e iniciará el fenómeno de conurbación de los municipios de Monterrey y San Nicolás de los Garza. Este período moderno marcará la ruptura de la estructura urbana ortogonal, proveniente de la colonia, así como de la continuidad espacial, fenómeno conocido como “*fragmentación*”. Fuera de los límites del

“primer cuadro”, en la cercanía de los nuevos emplazamientos industriales, la permeabilidad de la retícula se verá interrumpida por las vías de ferrocarril y los nuevos diseños urbanos importados de Inglaterra y Estados Unidos. Los empresarios incitarán a los diferentes niveles de gobierno a trazar la ciudad en su beneficio, ya que para ellos el acceso a los centros de trabajo será primordial. Durante esta etapa, proliferan las industrias y se multiplican las zonas de vivienda obrera construidas de manera espontánea, así como aquellas áreas residenciales planeadas por los empresarios. Con esto, los empresarios despojan al Estado del privilegio de organizar la ciudad, “lo que contribuirá a aumentar la asimetría entre un desarrollo económico vigoroso y un desarrollo urbano caótico” (Reyes, 2007: 68).

En 1895, Bernardo Reyes inicia la construcción del Palacio de Gobierno del Estado, obra que será concluida en 1908 (Camacho, 1991: 262). Para este proyecto se utiliza cantera rosa de San Luis Potosí, por lo que se hacen traer cinceladores potosinos con sus familias, quienes, al igual que los indígenas tlaxcaltecas, también serán enviados a la margen sur del río Santa Catarina, en las faldas del Cerro de la Loma Larga, donde fundarán el barrio de San Luisito. De nuevo, la mano de obra estará aislada, pero disponible. Esta zona, popularmente conocida como la “Indepe”, a partir de 1917, recibirá oleadas de migrantes campesinos como parte del proceso de conversión del país del modo de vida agrícola al industrial. Una consecuencia de esto fue que durante las primeras décadas del siglo pasado, el crecimiento social de la población fuera mayor que el natural (Zúñiga, 1995; Sandoval, 2008).

2.2.2. Desarrollo económico ligado a la fragmentación territorial

Más tarde, en los años 1940, los Estados Unidos al estar implicados en la Segunda Guerra Mundial, convocan al Programa Bracero a través de varios de sus consulados en territorio mexicano, entre ellos el de Monterrey. Muchos hombres de los que no fueron seleccionados por el gobierno estadounidense también fijarán su lugar de residencia, con todo y familia, en la “Loma Larga”, a los que sumaron aquellos braceros que regresaron a residir a la

capital neoleonesa, así como otros migrantes rurales que buscaban mejorar sus condiciones de vida en la ciudad. “La colonia Independencia y el Centro de la ciudad, son dos formas de vida divididas por la franja del cauce del río Santa Catarina, creciendo día a día en una inequitativa distribución de la riqueza, siempre evidente” (García, 2003: 236-243). Hoy en día, los medios de comunicación nos ofrecen una gran cantidad de historias de violencia que ocurren en esta zona, sobre todo por disputas territoriales entre pandillas.¹⁴

Durante la última década del siglo XIX, Bernardo Reyes pondrá en práctica una serie de políticas que buscarán la modernización de Monterrey, logrando la liberación del régimen inmobiliario y del aparato productivo. Entre estas medidas aparecen “El Decreto de los Bienes Vacantes”, la exención de impuestos a empresarios que inviertan en Monterrey, así como el impulso al desarrollo del transporte, particularmente el ferrocarril. “El Decreto de los Bienes Vacantes” promulgado el 1 de septiembre de 1890, permite a los ciudadanos, a través del sistema de “denuncias”, comprar propiedades públicas, privadas o comunales subutilizadas o vacantes. Esta política territorial permitió a ciudadanos con recursos económicos, así como a empresarios locales y extranjeros, adquirir tierras para establecer empresas e industrias.¹⁵ Esta concentración de tierras generó una morfología caracterizada por el desarrollo de grandes zonas industriales que fragmentaron la ciudad y transformaron la periferia agrícola.

Por otra parte, la industrialización estuvo fuertemente ligada al desarrollo del transporte, ya que tanto los gobiernos federal y estatal promovieron tanto la expansión de una red de ferrocarril, así como la instalación de un sistema local de tranvía eléctrico, lo que en ambos casos fue aprovechado por las empresas privadas que adquirieron dichas concesiones para ser exentadas de impuestos.¹⁶ Desde 1888, se inician los trabajos de la línea del Ferrocarril del Golfo que comunicará a Monterrey con Tampico y Ciudad Victoria, en el vecino estado

¹⁴ Por ejemplo la de *Milenio*, *Diario de Monterrey* cuyo encabezado es: “Sobre las balas en el cerro” del 22 de abril de 2009. Disponible en: <http://www.milenio.com/node/203163>.

¹⁵ Así por ejemplo, en octubre de 1901, la “Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey” adquiere, bajo el modo de “denuncia”, un terreno vacante de 25 hectáreas, al oriente de la ciudad (Morado, 2003).

¹⁶ En cuanto al sistema de exención fiscal, éste buscaba atraer inversiones en el sector industrial de la economía local. En 1888, se expide un decreto que exenta durante siete años del 100% de impuestos a las nuevas empresas, mientras que en 1927, las exenciones se reducen al 75%, y finalmente, a partir de 1940, las exenciones del 75% tendrán una validez máxima de 20 años para las nuevas empresas y de 10 años para las antiguas en expansión (Reyes 2007, 109).

de Tamaulipas, estableciendo la estación terminal al norte del área urbana. En cuanto al tranvía, se establecieron seis circuitos para comunicar el centro de la ciudad con su periferia (AGENL, 1995). Estas nuevas formas de transporte influirán en la transformación del paisaje urbano de Monterrey, promoviendo la creación de sectores residenciales en la periferia de la ciudad y dando los primeros pasos hacia la conurbación con otras poblaciones vecinas.

Entre las industrias que aprovecharon las políticas inmobiliarias y fiscales, así como la nueva estructura del transporte, destacan la Nuevo León Smelting and Refining Company Limited, la Cervecería Cuauhtémoc, la Gran Fundición Nacional Mexicana y la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, quienes se establecieron estratégicamente en la periferia del primer cuadro de la ciudad, cuyo límite norte era la actual Avenida Colón, próximas a las principales vías de acceso, al ferrocarril y a las fuentes de agua (figura 2.4). Esta industrialización provocará una explosión demográfica generada por la inmigración, aumentando de 35 000 habitantes en 1880, a 41 145 en 1891 y a 72 963 en 1900. Este incremento poblacional trajo consigo un crecimiento vertiginoso de la mancha urbana, empezando a extenderse a los municipios vecinos.

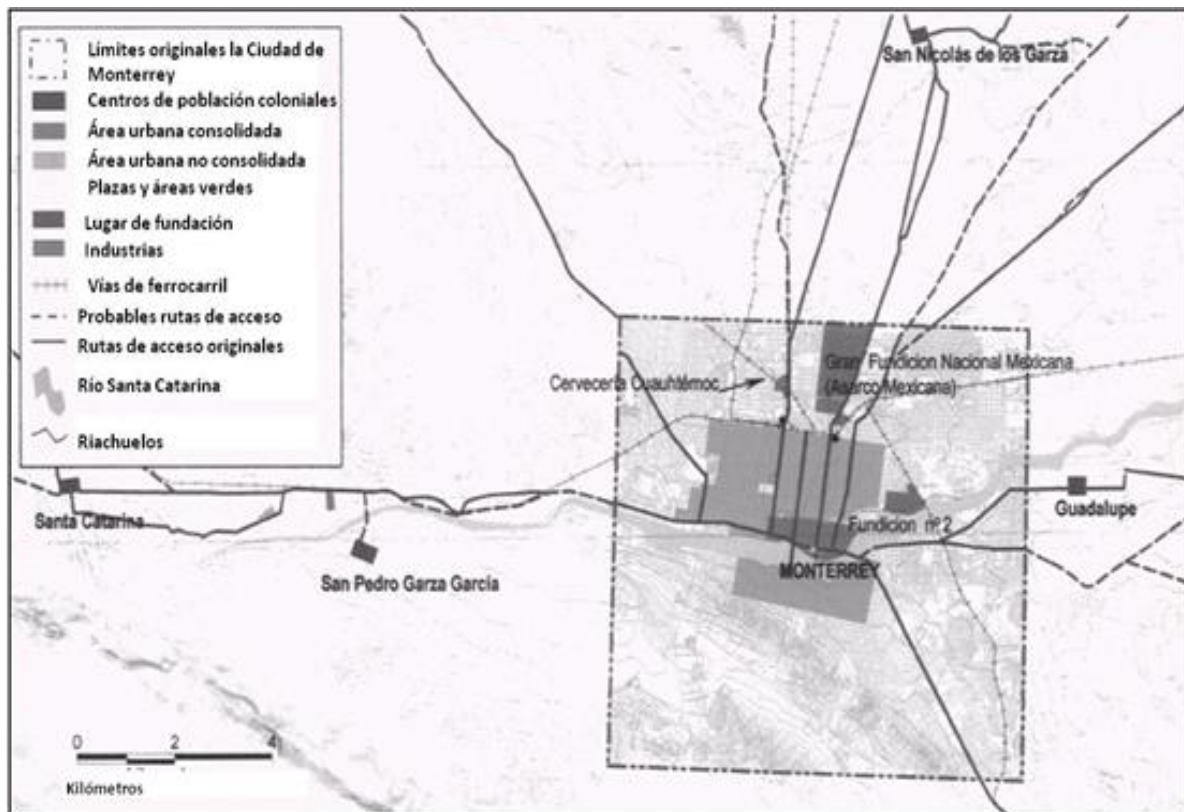


Figura 2.4. Localización de las primeras grandes industrias de Monterrey en 1894. Fuente: Reyes (2007: 117), con anotaciones de Carlos Aparicio.

La fragmentación del espacio traerá a su vez una polarización social, debido a que el incremento de la actividad industrial crea una nueva clase social constituida de obreros, quienes se establecen principalmente al norte de la ciudad, cerca de sus fuentes de trabajo. El primer barrio obrero que se crea como tal en la ciudad de Monterrey es la colonia Bellavista, en 1907, justo en la colindancia norte de la Cervecería Moctezuma. Por otra parte, los dueños y accionistas de estas empresas formaron colonias exclusivas como la Roma, en 1928, al sureste, el Obispado, en 1930, al oeste y la Del Valle, en 1940, ésta al suroeste, en el municipio de San Pedro Garza García (Reyes, 2007: 116-121, 151-155).

Al finalizar la Revolución Mexicana (1910-1917), Cervecería Moctezuma creará, en 1918, una sociedad cooperativa de ahorro que permitirá adquirir viviendas con facilidades de pago, con lo que se consolidará la colonia Bellavista y nacerán la Industrial y la Larralde. Fundidora, por su parte, creará el barrio Acero, en 1928. Aunado a la fragmentación del espacio provocada por las industrias, Monterrey ajustará el trazo ortogonal que le vio nacer al crecer sobre los municipios vecinos,¹⁷ su estructura geométrica y su alineamiento se definirán por los límites entre haciendas, poblados y ejidos, así como por caminos y vías férreas trazados para comunicar a las diferentes poblaciones con los centros de trabajo, dando origen a la actual caótica red vehicular (figura 2.5).

¹⁷ Las haciendas y poblados que rodeaban a Monterrey después de la Revolución Mexicana eran: al norte, la hacienda de Piedra Parada y el pueblo de San Nicolás; al noreste, las haciendas de Santo Domingo y de San Rafael; al este, el pueblo de Guadalupe; al sureste, las haciendas de Los Remates, Los Cristales y La Estanzuela; al oeste, la hacienda de San Jerónimo y la comunidad de Santa Catarina; y al noroeste, la hacienda de San Bernabé o del Topo Chico (Reyes, 2007: 138-139).

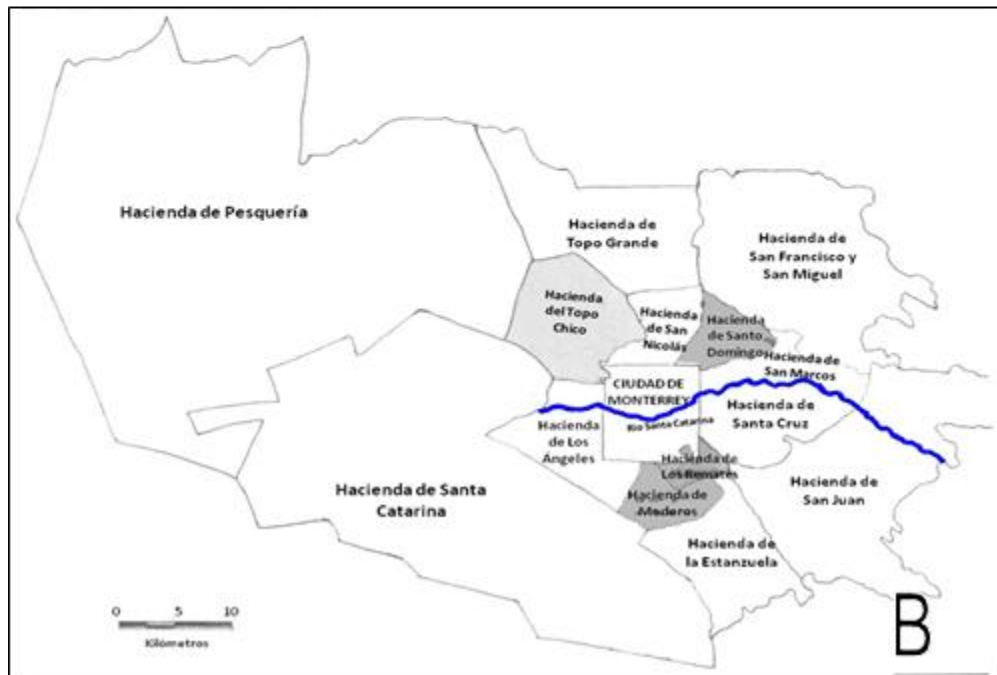


Figura 2.5. La estructura de caminos, vías férreas y poblados (1890: A), así como los límites entre poblados y haciendas (1918: B), han definido la actual red vial del AMM. Fuentes: A. AGENL (1890); B. AGENL (1995); ambas con anotaciones de Carlos Aparicio.

2.3. La segregación polar ligada a la expansión metropolitana de 1940 a 1980

2.3.1. La conurbación: al norte los trabajadores, al sur las élites

Entre 1940 y 1970, se da el llamado “Milagro mexicano”, con la ya mencionada conversión del país hacia la industrialización. El producto interno bruto (PIB) crece más de 6 por ciento anual, sobre todo por el proceso de sustitución de importaciones. Durante este período, se inicia la consolidación del AMM.

Como parte del crecimiento económico de esta época se mejora la red de caminos interna, así como la de accesos a la ciudad de Monterrey y poblaciones vecinas, comunicando a la capital neoleonense de manera más ágil con los estados vecinos y facilitando el traslado de mercancías y personas del centro de México hacia los Estados Unidos y viceversa. En 1943 se expande la mancha urbana hacia el norte de la capital neoleonense, con el incremento de barrios proletarios, mientras que las clases medias y altas llegaron hasta la actual avenida Venustiano Carranza. En 1953 comienzan a conurbarse las cabeceras municipales de Santa Catarina, Guadalupe y San Nicolás con Monterrey, de manera desordenada con la presencia de nuevos barrios de obreros y zonas industriales. San Pedro Garza García recibe población de altos ingresos, en colonias como la ya mencionada Del Valle, y otras como Miravalle y Fuentes del Valle (García y Ortiz, 1995: 311).

Durante este período emergen varios sectores residenciales en la periferia de Monterrey. Los empresarios dueños de las industrias más importantes estimulan la creación de barrios o colonias para sus obreros. Destacan entre estos, Asarco, construido entre 1955 y 1966 por Asarco Mexicana; Buenos Aires, en 1955, por Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey; junto con la Unidad Modelo, en 1963, por Hojalata y Lámina (HYLSA), todos ellos edificadas en el municipio de Monterrey. Además, en la periferia norte de la ciudad, en el municipio de San Nicolás de los Garza, se construye el barrio Garza Sada, en 1951, por Vidriera Monterrey; y más tarde, en 1966, se edifican las colonias Cuauhtémoc, por la

Cervecería del mismo nombre, y Adolfo Prieto, por Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey e Industrias del Vidrio, entre 1965 y 66, por Vidriera Monterrey.

Hacia el este de la capital neoleonesa, en el municipio de Santa Catarina, se construye la colonia Protexa, en 1962, por el consorcio del mismo nombre. En todos estos casos, se trata de proyectos bien planeados, los cuales además de contar con su área residencial, están dotados de edificios públicos como iglesias y escuelas, además de espacios recreativos; son proyectos influenciados por corrientes urbanísticas que proponían la existencia de espacios saludables, ventilados y soleados (Reyes, 2007: 130-132). Como parte de esta tendencia de expansión urbana, durante la década de 1960, se aprueban 150 fraccionamientos residenciales horizontales, de los cuáles 100 se ubicaron en la entonces “periferia”, de los cuales cerca de la mitad eran populares.

Por otra parte, aparecen los desarrollos de vivienda “progresiva”, en Guadalupe y en San Nicolás, formados en su mayoría por uniones de colonos de “migrantes pobres”. Durante los años sesenta y setenta aparecerá de manera descontrolada el “paracaidismo”, como el promovido por el “Movimiento Tierra y Libertad”, que tomará terrenos vacantes, con fuertes pendientes y pobre potencial agrícola al noroeste del municipio de Monterrey, para crear colonias como la Genaro Vázquez Rojas (Bulbulian, 1978). Las clases proletarias que no se acomodaron en las grandes empresas ocuparán la periferia poco atractiva o industrializada y peor equipada, como las “colonias Unión” 21 de Enero, 20 de Noviembre o Guadalupe Victoria, al oeste de la ciudad.

2.3.2. La consolidación de las élites y del área metropolitana de Monterrey

Después de 1970, con la construcción de zonas residenciales para las clases acomodadas, se acentúa el fenómeno de “segregación social, geográfica y económica de la población”, las zonas centrales son abandonadas por las clases altas y son ocupadas por las clases medias, mientras que las clases altas se mudan a zonas periféricas bien comunicadas y equipadas como las Brisas, Contry la Silla, El Pedregal, Bosques y Jardines del Valle; además de las

colonias Parque Obispado y Cumbres, entre otras. Aparecerán, en esta década, los subcentros comerciales y de servicios para las clases altas como Valle, Anáhuac y Tecnológico, en San Pedro Garza García, San Nicolás de los Garza y al sur de Monterrey, respectivamente (García y Ortiz, 1995: 313-314).

En la década de 1970 se construyen también los Condominios Constitución de Monterrey, que saliendo de su concepción social original, “se han convertido en una isla de habitación en el Centro que sufre un proceso de abandono profundo” (Narváez, 2006: 100). Por otra parte, será durante la década de los ochenta que por decreto del entonces gobernador Alfonso Martínez Domínguez, oficialmente sea considerada la integración del área metropolitana por nueve municipios: Monterrey, San Pedro Garza García, Guadalupe, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, General Escobedo, Apodaca, Juárez y García. La figura 2.6 permite observar la polarización socio-espacial que presenta el AMM a finales de la década de los ochenta.

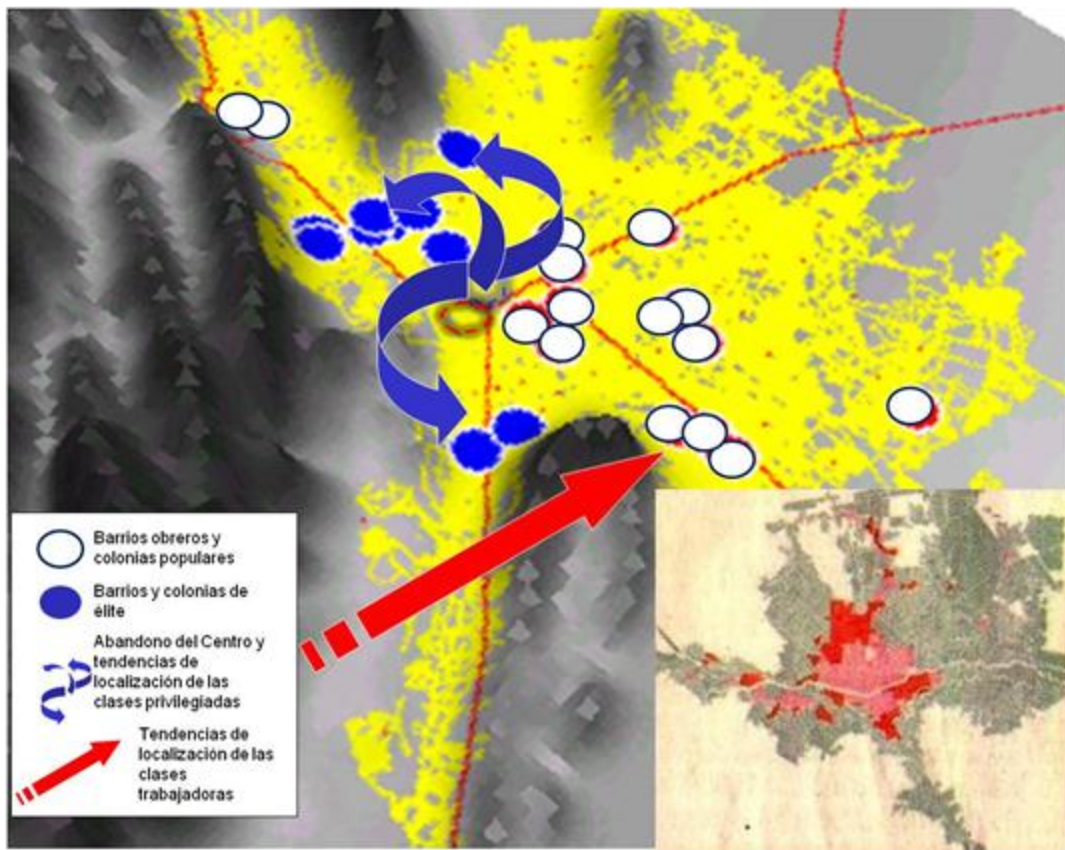


Figura 2.6. Segregación socio-espacial durante el proceso de expansión metropolitana de Monterrey, 1940 a 1980. Elaboración: Carlos Aparicio.

2.4. Tendencias actuales de la segregación: globalización y fragmentación socio-territorial

El estudio de la segregación socio-espacial, en Latinoamérica y México, ha pasado desde la periferia ilegal hasta la multiplicación de los complejos residenciales cerrados, tomando ahora una línea dentro del proceso de globalización. Estudios como los de Schteingart (2001) y los de González y Villeneuve (2007) concuerdan que dentro de la nación mexicana, la ciudad de Monterrey y sus municipios conurbados presentan la situación socio-espacial más favorable en relación a otras áreas metropolitanas, tales como las de la Ciudad de México, Guadalajara y Puebla. Sin embargo, como consecuencia de su proceso de crecimiento urbano, el AMM se conforma actualmente por espacios que evidencian desigualdad y segregación social, así como fragmentación territorial.

2.4.1. La desigualdad ligada a la privatización del espacio urbano

El crecimiento actual del AMM se caracteriza por la proliferación de complejos residenciales cerrados. El Estado ha promovido esta privatización urbana dejando a los desarrolladores inmobiliarios el dotar de infraestructura local a los fraccionamientos, para que ésta sea conectada a las redes municipales. Este tipo de “barrios privados” ha acentuado la segregación socio-espacial en la ciudad, ya que los grupos que pueden acceder a viviendas en estos lugares son minoritarios. Como se señaló anteriormente, González (2005a: 17) menciona que la calidad de la vivienda sigue siendo una de las desigualdades socio-espaciales predominantes en el lugar.¹⁸

Como consecuencia del crecimiento de la desigualdad social en la ciudad encontramos que los “barrios de pobres” se han integrado a la mancha urbana, creando *guetos* o enclaves en un espacio intraurbano fuertemente diferenciado (figura 2.7). Entonces, en el

¹⁸ En este sentido, González (2005a) refiere que “el área metropolitana de Monterrey es una urbe con grandes diferencias socioeconómicas intra-metropolitanas, a pesar de presentar un promedio muy elevado en cuanto al estatus socio-económico nacional. La expresión espacial de la diferenciación socio-espacial toma formas distintas que van de un patrón centro-periferia, a un modelo sectorial o poli-nuclear [...]”

AMM, y aún en varios municipios periféricos que están en proceso de integrarse a la mancha urbana, hay espacios donde junto a un asentamiento humano existente aparece una nueva colonia que al mismo tiempo está física y socialmente separada del establecimiento original.

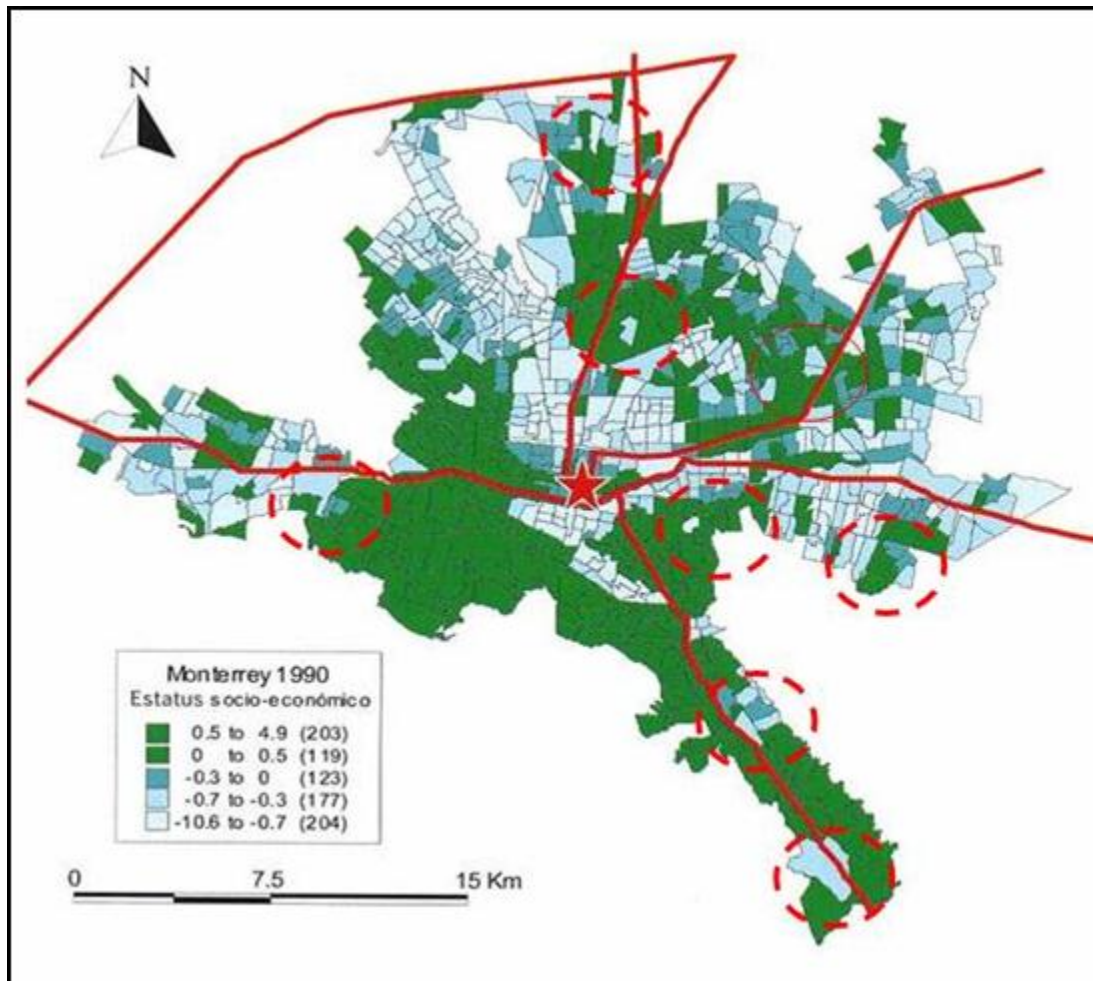


Figura 2.7. Distribución de la población por estatus socio-económico en el AMM en 1990. Fuente: González (2005a, 17). Los círculos en rojo son agregados por Carlos Aparicio para mostrar la existencia de espacios de contraste socio-económico.

2.4.2. Estudios sobre la actual distribución socio-espacial del área metropolitana de Monterrey

La desigualdad socio-espacial, así como la segregación y la fragmentación, en el AMM ha sido estudiada a través del análisis de datos estadísticos locales y comienza a investigarse dentro del contexto de las dinámicas económicas globales. En el primer caso, en estudios como el de González y Villeneuve (2007) sobre la transformación del espacio socioresidencial en Monterrey entre 1990 y 2000, así como el que Ariza y Solís (2009) realizan al comparar la dinámica socioeconómica y la segregación espacial en las tres principales áreas metropolitanas de México durante el mismo período, se utilizan los datos estadísticos generados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).¹⁹ En el caso de González y Villeneuve (2007: 156), el objetivo principal del trabajo fue “identificar las principales dimensiones que estructuran y explican el espacio social y residencial del área metropolitana de Monterrey entre 1990 y 2000”. Las cinco categorías que se utilizaron para tratar las principales dimensiones que estructuran el espacio socioresidencial son: calidad de vivienda y servicios, estatus socioeconómico, estatus familiar, estatus socioprofesional y migración.

Entre las conclusiones a las que llegaron y que son pertinentes retener, se destaca la migración como una importante dimensión estructurante y discriminante en el proceso de diferenciación socioresidencial; además de que se presentan una serie de transformaciones que muestran un desarrollo metropolitano del centro hacia la periferia, un policentrismo de las actividades económicas y una suburbanización de las familias. El centro de Monterrey presenta un éxodo de familias, acompañado de proletarización de la población, terciarización de la economía y de un envejecimiento de la población en que se encuentra en condiciones de precariedad. En la periferia se ve un mejoramiento de las condiciones físicas de la vivienda, lo que acarrea una ligera disminución en la diferenciación espacial dentro de esta dimensión, siendo el estatus socioeconómico la principal dimensión discriminante del espacio social. En cuanto al estatus familiar, los

¹⁹ Para ambos estudios, la información fue obtenida y analizada desde la mínima división geográfica utilizada para fines estadísticos por el INEGI, llamada *AGEB* o área geo-estadística básica.

hogares con un menor número de hijos y que muestran envejecimiento de la población se dan de manera concéntrica. El estatus socioprofesional muestra una polarización entre población empleada en el sector manufacturero y quienes trabajan en el sector terciario, asociado con bajos y altos ingresos, respectivamente. Ortega y Moral (2008) agregan que dichas condiciones de precariedad generadas por la segregación tienen consecuencias en las trayectorias de vida de las personas, quienes presentan diversas rupturas sociales, adversidades vividas por los habitantes de la ciudad y su área metropolitana que les han impedido lograr un desarrollo, llevándoles a la exclusión social.

Coincidiendo con otros estudios en que el área metropolitana de Monterrey presenta la situación socio-espacial más favorable de México,²⁰ González y Villeneuve (2007: 174) finalizan diciendo que las transformaciones en la situación sociorresidencial de este lugar son, en general, positivas debido, entre otras cosas, “a su integración a la economía estadounidense y demostrando un buen nivel competitivo, con fuertes transformaciones en el mercado laboral, con su reestructuración económica como polo de desarrollo económico nacional y con una posición estratégica en el proceso de globalización mexicana”.

El uso de estadísticas censales también puede utilizarse para crear indicadores de segregación espacial, como en el caso de Ariza y Solís (2009). Su estudio de carácter comparativo entre las tres principales áreas metropolitanas de México permite extraer ciertos elementos que ayuden a conocer la situación actual del AMM en materia de lo que los autores llaman “*segregación residencial socioeconómica* (SRS) como manifestación particular de la desigualdad social”. El objetivo de su trabajo es “conocer si las profundas transformaciones ocurridas en el contexto económico nacional han estado acompañadas también de una profundización de la división social del espacio entre 1990 y 2000”.

Para el estudio de SRS, Ariza y Solís (2009: 189-191) describen las dimensiones de uniformidad, aislamiento, concentración, centralización y proximidad espacial. Con éstas

²⁰ Estudios como los ya citados de Schteingart (2001), Ariza y Solís (2009), Garza (2003), González (2005a y 2005b), entre otros.

se construyen índices para medir el grado de heterogeneidad en la distribución espacial de diferentes grupos sociales dentro de las AGEB; para conocer la posibilidad de que un individuo se relacione con personas de su mismo grupo social; para determinar la concentración de un grupo en un territorio de la ciudad; para examinar la tendencia del grupo para habitar cerca o lejos del centro de la ciudad; además, para definir el grado de proximidad física entre AGEB en donde residen miembros del mismo grupo. Dichas dimensiones se integran en las facetas de ingresos laborales, ocupación, condición migratoria y nivel educativo.

Entre los resultados obtenidos, la *uniformidad* permite confirmar que el AMM, tanto en 1990 y como en 2000, posee los más altos índices de ingreso laboral del país. Además, en las tres grandes áreas metropolitanas, los individuos de bajos ingresos interactúan más con personas de su misma condición que con aquellas de altos ingresos, lo que corrobora el fuerte *aislamiento* social de los pobres urbanos; sin embargo, las personas de altos ingresos interactúan medianamente entre ellas, pero intensamente con los de bajos ingresos, sobre todo por su condición de patrones o dueños de empresas. La *concentración* es alta en los tres casos, siendo en Monterrey alta en la fase de ocupación y baja en la migratoria, aunque posee un nivel de atracción moderado de inmigrantes. Mientras los índices de *centralización* muestran que los grupos desfavorecidos están más lejos del centro de la ciudad que los más favorecidos en las tres metrópolis, los índices de *proximidad* muestran que “sectores menos favorecidos ocupan un espacio físico menor en la ciudad con relación al tamaño de su población, que los grupos sociales en la cúspide de la pirámide” (p. 194). Entre las consideraciones finales, se destaca que Monterrey posee los niveles más altos de SRS en las dimensiones de uniformidad, concentración y proximidad espacial, resultando paradójico que la ciudad con los más altos niveles de ingresos sea al mismo tiempo la que presente mayor segregación socio-espacial.

Debemos tomar en cuenta los resultados de los estudios referidos para entender cómo Monterrey se inserta en el juego de la economía mundial. Garza (2003: 140) señala que, dentro de territorio mexicano, Monterrey es la última metrópoli principal localizada sobre

el llamado “corredor del TLCAN²¹”, además, que dentro del Sistema Urbano Principal mexicano, genera un subsistema urbano en el Noreste con Saltillo, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Asimismo, Monterrey se articula con la red global a través de la Ciudad de México con Miami y Nueva York, así como con Chicago, a través de Houston. Al interior del país, pero como parte de esta mundialización, Aguilar (2006: 143-145) subraya que de las 20 empresas más importantes del país, 15 se concentran en la Ciudad de México y el resto en el AMM, donde destacan las empresas manufactureras de productos como vidrio y cemento, junto con la industria alimentaria.

2.4.3. Expresión geométrica de la problemática socio-espacial

Por su parte, Garza, Filion y Sands (2003: 169-170) señalan que Nuevo León es el estado más urbanizado del país, concentrando en el AMM cerca de 3.5 millones de habitantes, poco más de 90 por ciento de la población estatal. Por su importancia, Monterrey ha emprendido una serie de megaproyectos urbanos que buscan relevancia internacional, como lo son el Parque Fundidora, el Paseo Santa Lucía y el sistema de metro, entre otros. Sin embargo, se estima un crecimiento de más de 5 millones de habitantes para el año 2020. De mantenerse las tendencias de subdesarrollo mexicano, producto de una elevada migración, habrá serios problemas sociales y urbanos como congestión vial, inseguridad pública, barrios deteriorados y contaminación de los ecosistemas, así como déficit en vivienda, infraestructura y servicios urbanos (Garza, Filion y Sands 2003: 143), factores que van de la mano de la segregación socio-espacial. Contreras (2007: 187-188) señala que en una ciudad globalizada como el AMM,²² la polarización y la segregación socio-espacial se han intensificado, por ejemplo, al aparecer centros comerciales propios de países de primer mundo, a la vez que proliferan vendedores ambulantes que subsisten con la venta de productos usados o copias ilegales.

²¹ Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

²² El autor hace la diferencia entre una ciudad global y una globalizada, señalando que la primera ofrece servicios de alta gestión o funciones centrales (financieras, legales, contables, de gestión, ejecutivas o de planificación), mientras que en la segunda se ofrecen servicios tradicionales, o con cierta especialización, sin llegar a ser tan avanzados como los de la ciudad global.

La expresión espacial de la problemática social del AMM, es de un centro expulsor, a pesar de los grandes proyectos urbanos que ahí se localizan. Además, una corona periférica al norte del área metropolitana, producto de la inexistencia de espacios vacantes en el municipio de San Nicolás de los Garza y el norte de Monterrey, habitada por clases medias compuestas por jóvenes con estudios universitarios y por obreros calificados, cuya superficie urbana abarca parte de los municipios de Santa Catarina, García, Escobedo, Apodaca y Guadalupe. Mientras tanto, al sur del municipio de Monterrey, en el llamado “Cañón del Huajuco”, se presenta una tendencia de urbanización de viviendas residenciales de élite en dirección del municipio de Santiago (figura 2.8).

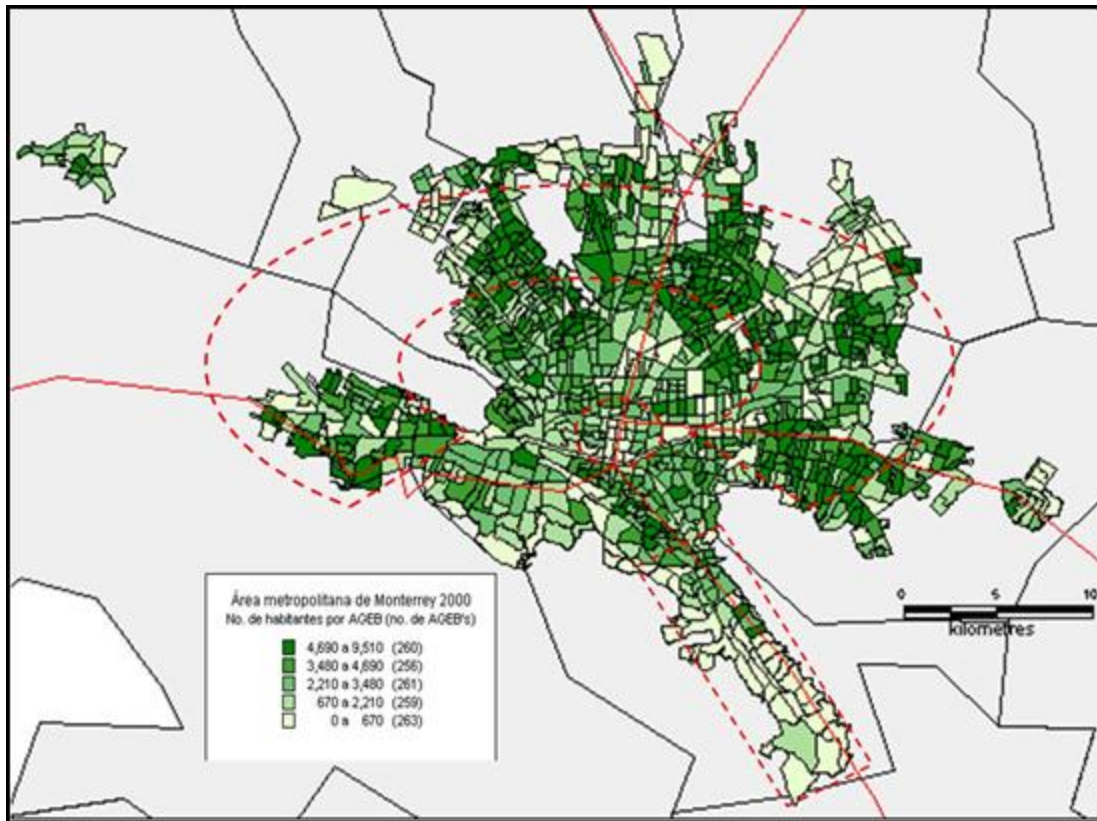


Figura 2.8. Distribución espacial de los habitantes del AMM, Centro metropolitano, corona periférica norte y área residencial del “Cañón del Huajuco”. Elaboración: Carlos Aparicio.

2.5. Conclusiones

La separación entre los sectores residenciales de las clases populares y las elites de Monterrey es una constante a lo largo de su historia. En un primer momento, la segregación es étnica, debido a que la mano de obra indígena utilizada para la construcción del poblado español es confinada al sur del río Santa Catarina. Al industrializarse la ciudad, la segregación estará ligada a la inmigración, con la ubicación de los barrios obreros hacia el norte y al oriente de la periferia de Monterrey, en proximidad de las industrias, mientras que los empresarios empezarán a trasladarse del centro hacia el poniente. A partir de 1940, es notoria una segregación polar, con la creación de desarrollos habitacionales para las clases obreras al norte y al oriente de Monterrey, incluso sobre terrenos de los municipios de Santa Catarina, San Nicolás de los Garza y Guadalupe, así como de conjuntos residenciales para las clases empresariales hacia el poniente de la ciudad y en el municipio de San Pedro Garza García.

Actualmente, a pesar de que de varios estudios coincidan en que el AMM presenta la situación socio-espacial más favorable de la República Mexicana, la segregación será producto de esas fuerzas macroeconómicas que permitirán a las clases privilegiadas acceder a las ventajas del consumo global, a los avances tecnológicos, a una educación de calidad y a buenas oportunidades de trabajo, mientras que existen grupos sociales que han sido marginados de dichas ventajas.

También, hoy en día, se multiplican los complejos residenciales cerrados, producto del abandono de los diferentes niveles de gobierno de la gestión de la ciudad, para cederla a los desarrolladores inmobiliarios. Esto ha traído consigo que, repentinamente, al lado de colonias populares, o de zonas industriales, aparezcan conjuntos residenciales de élite, así como muchos barrios de cierto estrato social, repentinamente se ven “rodeados” por colonias de estratos opuestos, acentuando a un nivel de “microsegregación” o de “microfragmentación” del espacio urbano, como lo han mencionado en sus estudios Capron y González (2006). Es necesario remarcar que el entorno construido define a cada barrio y que la vivienda es el aspecto sutil más evidente que diferencia a los grupos sociales y su distribución en el espacio. Estos sitios donde los ricos viven a un lado de los pobres,

separados por elementos físicos, tales como bardas, avenidas o ríos, pueden ser definidos como “lugares de contraste residencial”. Además, la “microsegregación” también puede apreciarse dentro de un mismo sector residencial, abierto o cerrado, con el tipo de vivienda o con mejoras a la misma, distinguiendo a un vecino de otro.

Finalmente, el espacio metropolitano de Monterrey puede ser representado geométricamente a diferentes escalas. Así, aunque en este texto se hace referencia al caos que presenta la estructura urbana y que, como señala Crowley (1995), todo modelo de la ciudad latinoamericana debe de mostrar “el desorden” que las caracteriza (desde el punto de vista norteamericano), el modelo que aquí se propone simplifica la disposición actual del AMM. Entonces, existe un Centro Histórico degradado, demográficamente envejecido y expulsor. Rodeando al “primer cuadro” de la ciudad, aparece una corona urbanizada ocupada por clases medias trabajadoras e industrias. Hacia el sur y hacia el poniente, aparece una zona privilegiada económicamente con admirables paisajes naturales, que tiende a crecer hacia el sur, a través de la Carretera 85 (conocida como Carretera Nacional), que se dirige hacia el puerto de Tampico. Hacia el norte, el crecimiento se da “en forma de abanico” ocupando terrenos de municipios que oficialmente no pertenecen al área metropolitana, pero que están físicamente conurbados, estructurándose por las carreteras 85, 54 y 40 que se dirigen hacia las ciudades fronterizas de Nuevo Laredo, Miguel Alemán y Reynosa, respectivamente.

Internamente hay una estructura vial que sirve para comunicar con el centro una serie de nodos de actividades económicas que no necesariamente coinciden con la Plaza Central de un municipio conurbado, como por ejemplo, la zona de Valle Oriente en San Pedro Garza García, el área de influencia inmediata del Tecnológico de Monterrey en el municipio del mismo nombre, la zona comercial de la Avenida Universidad en San Nicolás de los Garza, los núcleos industriales de Santa Catarina o el Aeropuerto Internacional en Apodaca, entre otros (figura 2.9).

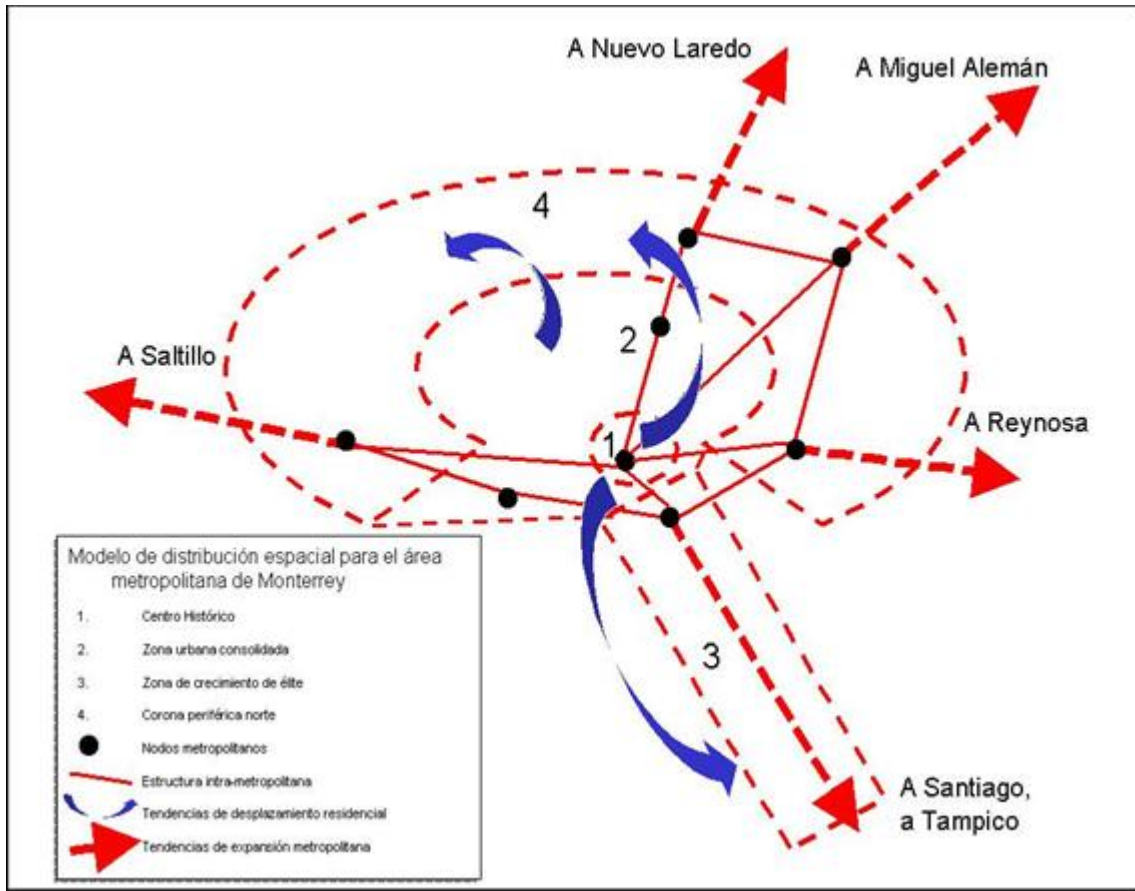


Figura 2.9. Propuesta de modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey.
Elaboración: Carlos Aparicio.

Capítulo III: Metodología

“Estar en la ciudad significa frecuentarla, desplazarse en ella; ser de la ciudad significa sentirse en ella como en casa, reconocerse en ella e identificarse con ella”

(Baby-Collin, 2002: 1).

Al principio de este trabajo se buscó explicar, a partir de la teoría, la existencia de los “espacios de contraste residencial” como un fenómeno producto de la coexistencia de vecinos “socialmente antagónicos”. Posteriormente, se analizó este fenómeno como una manifestación constante de la historia urbana de Monterrey. En este capítulo se muestra la metodología utilizada para el estudio de un espacio de contraste residencial que existe actualmente en el AMM. Este proceso metodológico incluye la selección de la muestra de estudio, así como la elaboración del instrumento de trabajo y su aplicación. La figura 3.1 presenta esquemáticamente este proceso.

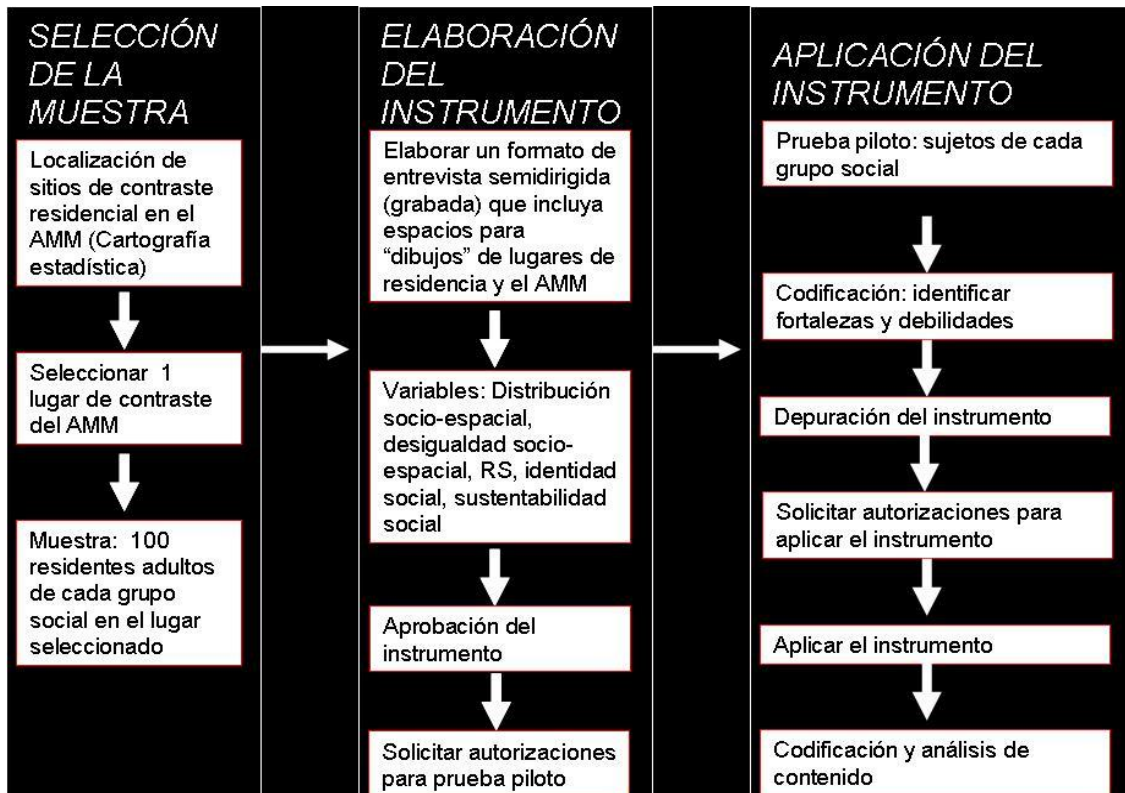


Figura 3.1. Esquema del proceso metodológico utilizado para el estudio.

En esta investigación se utiliza el “modelo mixto”, debido a que durante todo el proceso combina los enfoques cuantitativo y cualitativo. En este sentido, en la parte cuantitativa, se ha utilizado la recolección de datos estadísticos oficiales para posteriormente establecer patrones de comportamiento de la muestra. En lo cualitativo, también se recolectan datos que no tienen medición numérica, como imágenes encontradas en dibujos o palabras que surgen en el discurso de los participantes. Sin embargo, como al buscar contabilizar frecuencias de aparición de los elementos simbólicos o las características propias de la población estudiada se integran ambos enfoques.

En cuanto a los niveles de esta investigación, inicia como exploratoria, al abordar una problemática propia de dos colonias de la periferia urbana del AMM. Continúa como descriptiva, al especificar las características y perfiles propios de las personas que pertenecen a las colonias estudiadas. En la fase correlacional se busca evaluar la relación que existe entre las variables de estudio, a las que más adelante se hará mención. Finalmente, es explicativa al buscar responder a las causas que han provocado el fenómeno del contraste residencial y los sucesos cotidianos en los que se ven inmersos los sujetos estudiados (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006: 750-760, 99-118).

3.1. Selección del universo-muestra de estudio

En este apartado se muestra el inicio del camino para entrar en contacto con habitantes de lugares de contraste residencial, mostrando cómo se determinó el universo y el tamaño y lugar de la muestra.

Trabajos previos sobre rupturas y discontinuidades socio-espaciales permiten ver como la creación de los fraccionamientos cerrados han tenido un fuerte impacto en la morfología urbana actual. Si bien es claro que, como señalan Janoschka y Glasze (2003: 9), que este modelo de “complejos habitacionales vigilados” nace en Estados Unidos y que este proceso tiende a generalizarse a nivel mundial, en América Latina y particularmente en México, su

expresión territorial va a traer consigo, en muchos casos, el fenómeno que en esta tesis hemos llamado “contraste residencial”. Los citados autores, así como los ya mencionados Enríquez (2007) y Caldeira (2007), comparten de alguna manera conceptos tales como el “aumento de la criminalidad” (afuera del muro) y la “privatización por protección”. Por mencionar algunos ejemplos, tanto Janoschka y Glasze (2003: 15-17) como Viviana Riwilis (2010) se refieren al caso del complejo residencial exclusivo de Nordelta en Argentina. « *Chronique d'une ségrégation annoncée : le cas de Nordelta, une ville privée dans la municipalité de Tigre, Buenos Aires* », es el título de la tesis doctoral de esta última autora, donde bien define y resume las particularidades de este sitio. Se trata de un lugar “exclusivo” con un estilo de vida suburbana, autogestionado por sus habitantes con servicios tales como gas, agua, luz y drenaje, independientes de la municipalidad de Tigre.

En este mismo sentido, Teresa Pires do Rio Caldeira (2007: 257-309) nos muestra la existencia del contraste residencial en la periferia de Sao Paulo, Brasil, cuando se combinan dos patrones de segregación espacial. Uno de ellos llamado “centro-periferia”, que va de la década de 1940 a la 1980, se caracteriza porque las clases medias y altas se agrupan en barrios centrales, mientras que “los pobres viven en las precarias y distantes periferias”. El otro patrón, que se da a partir de los 1980, es lo que la autora llama “enclaves fortificados”, los cuales se crean en las antes menospreciadas periferias, creando “proximidad y muros” con los barrios ya existentes. Uno de los casos que trata el trabajo de Caldeira (2007: 299) es el que se presenta en la municipalidad de Morumbi, donde coexiste una de las más famosas favelas brasileñas, la de Paraisópolis, con uno de los condominios más exclusivos paulistas, el de Vila Andrade (figura 3.2). Entre otras cosas, este trabajo destaca que la favela es proveedora de empleados domésticos para los condominios vecinos.



Figura 3.2. Morumbi, desigualdad entre vecinos: edificio de departamentos con piscinas individuales en Vila Andrade y vista hacia favela de Paraisópolis. Fuentes Caldeira (2007: 300) y <http://www.panoramio.com/photo/9188503>.

En el contexto mexicano, retomamos el trabajo de Enríquez (2007) sobre las urbanizaciones cerradas en Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez. Los espacios estudiados se orientan a las clases media y alta bajo el esquema de pequeñas dimensiones con atributos de prestigio, exclusividad y seguridad. En el caso de los fraccionamientos en Tijuana y Nogales, su traza y sus conexiones no se ligan a la continuidad urbana, causando problemas de congestión vehicular debido a las pocas vías primarias existentes, además de la falta de escuelas, fuentes de empleo y áreas recreativas en su proximidad. Aunque se densifican áreas baldías de la ciudad, se sigue reproduciendo el esquema social y espacial fragmentado. Cabe mencionar que los conjuntos residenciales La Isla y Terrazas de Mendoza, ubicados en Playas de Tijuana, utilizan la barda metálica fronteriza como límite del fraccionamiento. En lo que respecta a Ciudad Juárez, los conjuntos se localizan en el sector oriente de la periferia, destacando la construcción de vialidades para enlazarlos al centro de la ciudad y a los puentes fronterizos. Es necesario mencionar que ante el discurso de la inseguridad real o imaginaria que justifica el establecimiento de muros para separarse de la ciudad, la gente en estos lugares ha creado, como en Nordelta, formas de autogobierno

que implica el involucramiento de los residentes en las tareas de mantenimiento y la creación, hasta cierto punto artificial, de comunidad. Cabe señalar que en ninguno de los fraccionamientos estudiados en Ciudad Juárez existe acceso peatonal.

En cuanto al estudio de caso, la revisión de los anteriores trabajos sobre rupturas y discontinuidades socio-espaciales nos permite justificar y dar soporte a la elección de dos áreas que muestren las fuertes desigualdades. El universo de estudio es el área metropolitana de Monterrey en el año de 2009. A partir de estudios citados anteriormente que hacen referencia a la desigualdad socio-espacial, se ha comprobado que en el AMM existen espacios donde clases sociales opuestas tienen relación de vecindad. Además, debido a la expansión de la mancha urbana muchos barrios populares repentinamente advirtieron que colindaban con un fraccionamiento cerrado. En este sentido, nuestro universo se suscribe aún más a esos espacios de contraste.

Gracias a la Cartografía estadística pudimos visualizar la existencia de lugares de contraste residencial en el AMM (figura 2.9). Utilizando el software de SIG llamado *Map-Info* e inspirados en la metodología utilizada por Germain y Polèse (1995) para el estudio de la estructura socio-espacial de la Ciudad de Puebla, así como en los de trabajos de González (2005a y 2005b) y de Aparicio (2001) en este mismo sentido para las ciudades mexicanas, se utilizaron datos poblacionales del INEGI correspondientes a los años 1990, 2000 y 2005, buscando identificar condiciones para la diferenciación social de espacio urbano regiomontano. La selección del sitio de trabajo fue apoyada por cartas temáticas que arrojó el programa informático sobre algunas de las 71 variables utilizadas en 1990, así como las 170 del año 2000 y las 137 del 2005. Dichas variables están agrupadas por la citada institución oficial en las categorías de demografía, educación, empleo y tipo de vivienda.

En cuanto a la selección del área de estudio, podemos decir que debido a la expansión del AMM, la superficie del municipio de San Nicolás de los Garza quedó, en el año 2000, convertida en su totalidad en urbana. Esto ha propiciado la creación de desarrollos residenciales en los municipios de Apodaca y General Escobedo, en la que anteriormente se mencionó como *Corona periférica norte*. Por lo tanto se eligieron dos colonias en el

municipio de General Escobedo, una de ellas con pasado agrícola y la otra un reciente desarrollo residencial cerrado.

3.1.1. El contexto del área de estudio

Ya hemos citado que la calidad de la vivienda es una de las desigualdades socio-espaciales predominantes en el AMM y que como consecuencia del crecimiento espacial y de la desigualdad social, varios barrios y poblados lejanos del Centro metropolitano se han integrado a la mancha urbana. La búsqueda de vivienda por parte de las clases medias y altas en San Nicolás de los Garza, aunado a la saturación de la tierra y la contaminación ambiental en este municipio (Acharya, 2011: 15), favoreció la creación de nuevos fraccionamientos y el incremento de la población en el territorio de General Escobedo.

El municipio de General Escobedo se localiza al norte del AMM. Limita al norte con los municipios no metropolitanos de Salinas Victoria y el Carmen, al oeste con García, al sur con San Nicolás de los Garza y Monterrey, mientras que al este lo hace con Apodaca (figura 3.3).

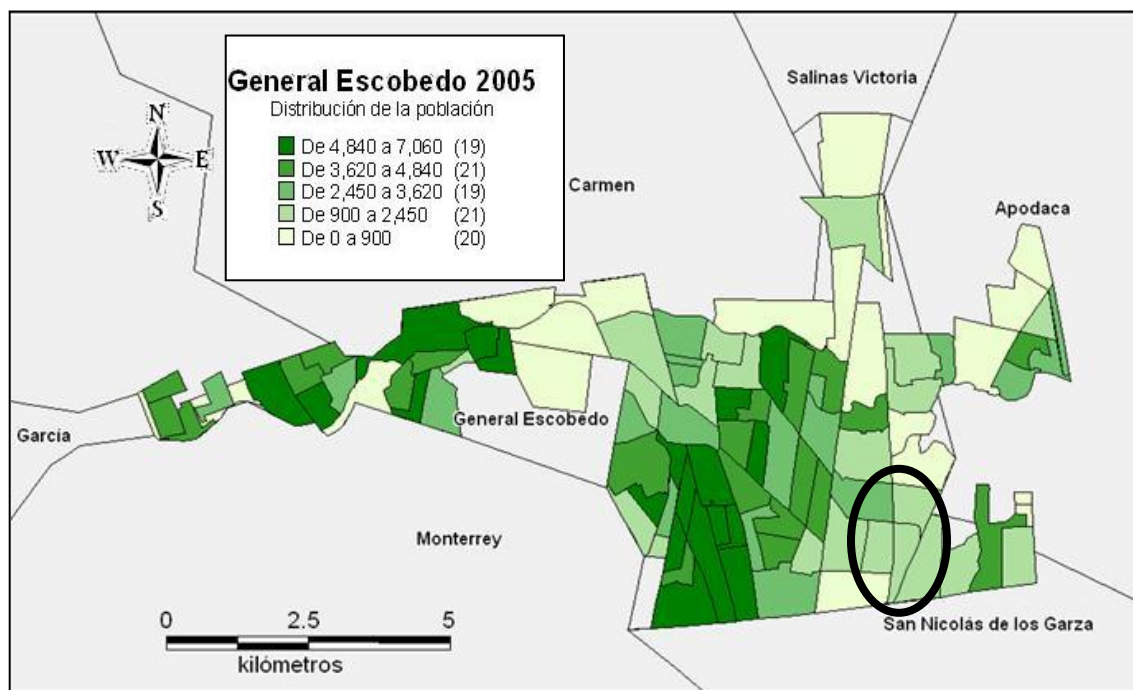


Figura 3.3. Ubicación del municipio de General Escobedo, distribución de su población en el año 2005 y localización del área de trabajo. Elaboración: Carlos Aparicio.

El levantamiento se hizo durante el año 2009, por lo que en ese momento, gracias a una exploración cartográfica y según los datos estadísticos de 2000 y 2005 (INEGI, 2003; 2007), se ha podido determinar que el municipio de General Escobedo contaba en el año 2000 con una superficie de 5 148 hectáreas y 233 457 habitantes, distribuidos en 98 AGEB, lo que representaba el 9.25 % de la superficie del AMM, el 7.38 % de su población y el 9.15 % del total de los AGEB metropolitanos. Sin embargo, en el 2005, 14 AGEB al poniente del municipio aparecen contabilizados en el municipio de Monterrey, lo que acarreará una disminución de su superficie a 5 016 hectáreas, pero un incremento de su población a 299 364 habitantes, distribuidos en 100 AGEB²³, lo que representa el 7.5 % de la superficie metropolitana, el 9.51 % de la población y el 8.78 % del total de los AGEB del AMM. Esto nos permite observar la dinámica del crecimiento de la población sobre la superficie de este municipio, independientemente de haber reducido su territorio. Esto implica, de alguna manera, la ocupación del área municipal con nuevos desarrollos residenciales.

En nuestro caso, nos interesamos a estudiar dos barrios colindantes al sureste del municipio, se tratan de la primera de las colonias de General Escobedo, la Ex-Hacienda El Canadá²⁴, quien colinda al sur con el fraccionamiento cerrado llamado Puerta del Norte. Estas dos colonias vecinas coinciden con un número de AGEB cada una, están separadas por un muro, presentan fragmentación territorial y segregación social. De acuerdo con Bentley et al. (1985), en el área de estudio la fragmentación del espacio se presenta como una pérdida de la permeabilidad tanto física como visual del tejido urbano, debido a que un muro impide que una malla reticular continúe su secuencia, al mismo tiempo que obstruye la vista de los sujetos que habitan un barrio abierto. En este sentido, siguiendo a Prévot-Schapira (2001), dicho muro favorece la desconexión física y la discontinuidad morfológica de tanto de la trama de una colonia abierta como la de un fraccionamiento cerrado. En lo referente a la segregación social, de acuerdo con Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) encontramos dos grupos humanos cuya proximidad espacial y de aglomeración territorial de familias pertenecientes a un mismo grupo social, está presente en términos de

²³ Hay que hacer notar que de un censo a otro o a un conteo de población, el número de AGEB urbanas se puede incrementar al dividir los ya existentes o al incorporar algunas AGEB rurales.

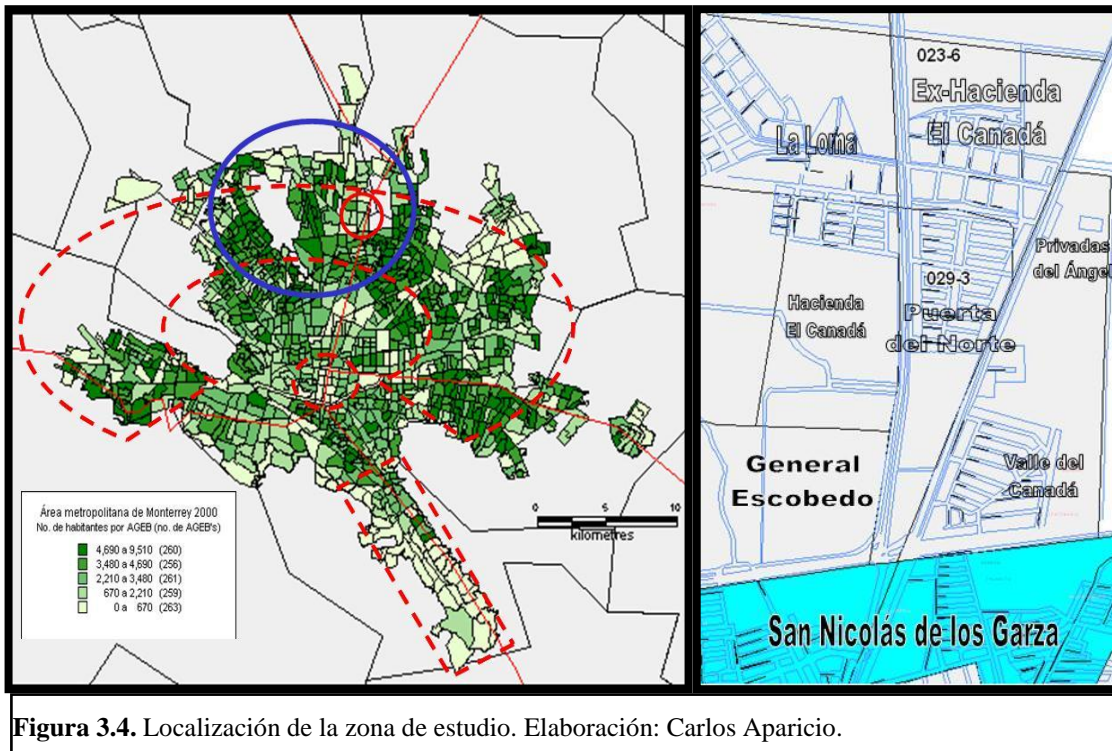
²⁴ <http://www.escobedo.gob.mx/?p=historiahec>

características socioeconómicas, como lo veremos más adelante, conformando dos barrios socialmente homogéneos. Siguiendo a Schteingart (2001), así como a Fernández, Martí y Flores (2009), a largo de este documento también veremos que una distancia espacial próxima, se presenta al mismo tiempo que una lejana distancia social, debido al auto-encierro de uno de los grupos.

Para mostrar el contexto del área de estudio, por sus similitudes, hemos utilizado las propuestas metodológicas tanto de Corral (2004), como Oseas y Mercado (2004) para el análisis del sitio en investigación urbana. En este sentido, presentaremos la localización, el medio físico, el medio socioeconómico y el medio construido. Antes de entrar a la descripción del sitio en su estado actual, agregaremos el proceso histórico que permitió la coexistencia de las citadas colonias. Es importante añadir que la descripción del medio psicológico es uno de los intereses de este trabajo.

3.1.2. Localización y medio físico

Como ya mencionamos, nuestra zona de estudio se localiza al sureste del municipio de General Escobedo y está compuesta por las “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”, las cuales coinciden con los AGEB 023-6 y 029-3, respectivamente. Colinda al norte con parcelas agrícolas que forman parte del Campus de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Nuevo León; al oeste, con las colonias La Loma y Hacienda El Canadá; al sur, con el municipio de San Nicolás de los Garza, y al este con las colonias Valle del Canadá y Privadas del Ángel, además de las bodegas de las empresas OXXO y Bimbo (figura 3.4). Cabe hacer notar que la zona de estudio se ubica en un lugar en proceso de urbanización y constantes cambios de uso de suelo. Por ejemplo, hacia el norte, las parcelas agrícolas de la UANL colindan con el muro del fraccionamiento residencial Puerta de Anáhuac, mientras que al oriente, donde se encuentran las mencionadas bodegas, puede constatarse que actualmente se están desarrollando nuevos fraccionamientos.



Una característica propia de esta zona es el estar fuertemente marcada por sus límites. Funcionando como “barreras laterales”, así como los principales accesos, se encuentran al este la Autopista Monterrey-Nuevo Laredo y al oeste la Carretera a Colombia. Al norte, la colonia Ex-Hacienda El Canadá está separada de las parcelas pertenecientes al Campus Agropecuario de la UANL por bardas y cercas metálicas. La zona residencial de Puerta del Norte está completamente rodeada por una barda perimetral que la aísla de una zona de bodegas de trailers y camiones localizada al sur de esta, dentro del mismo AGEB 029-3, que no contiene ninguna edición habitacional. Entre ambas colonias, el muro perimetral es la separación física de las mismas. Otros dos accesos importantes lo constituyen la Avenida Benito Juárez y además de la Avenida Sendero. La primera comunica la Ex-Hacienda El Canadá con el Centro de General Escobedo y termina en la Autopista a Nuevo Laredo, mientras que la segunda sirve como límite con el municipio de San Nicolás de los Garza, además de ser la vía de comunicación hacia las colonias del poniente de General Escobedo y el Cerro del Topo Chico, siendo también hacia el oriente la conexión con el municipio de Apodaca (figura 3.5).

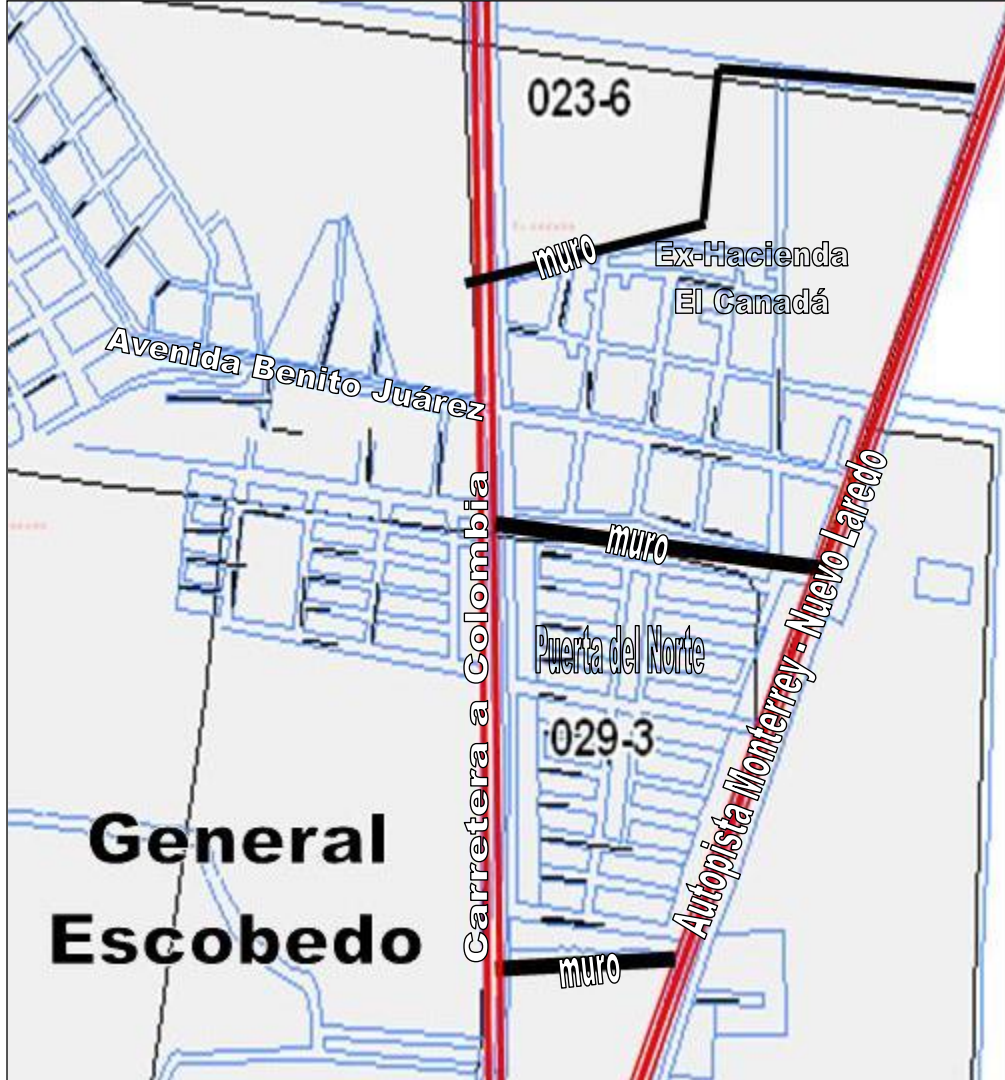


Figura 3.5. Límites, barreras y conexiones de la zona de estudio. Elaboración: Carlos Aparicio.

El municipio de General Escobedo Nuevo presenta básicamente un territorio con suaves pendientes y dos importantes accidentes geomorfológicos que son el Cerro del Topo Chico y el Río Pesquería. Así, en general, podemos considerar que en cuanto a la topografía, la superficie municipal presenta pendientes menores al 10 %. En nuestra zona de estudio podemos considerarla como un terreno plano al presentar una ligera pendiente del 2 % en dirección del norte, hacia las aguas del río Pesquería. Ambas colonias analizadas se

asientan sobre antiguas tierras de cultivo, pero su superficie completamente urbanizada, presentando algunos espacios en los que se han instalado parques y áreas recreativas.

Como se verá más adelante, la original Hacienda El Canadá fue creada con la intención de utilizar aguas para la generación de energía eléctrica aprovechando su cercanía con el Río Pesquería, el cual se encuentra a unos de 3 kilómetros de distancia. Existen todavía algunos pequeños canales de riego cercanos a la citada colonia que desembocan en dicho río. En cuanto al uso del suelo, dejó su vocación agrícola en la Ex-Hacienda El Canadá desde los años 1970 y en Puerta del Norte desde los 1990, para actualmente ser urbano.

3.1.3. Antecedentes históricos

Tal como lo soportan los testimonios orales de los vecinos, la página electrónica del municipio de General Escobedo (<http://www.escobedo.gob.mx/?p=historiahec>)²⁵ y el libro de Gustavo Garza Guajardo (1986), la historia de la antigua Hacienda El Canadá está íntimamente ligada a la del municipio. Esta colonia es considerada la primera del mismo.

Siguiendo las políticas de apertura a la inversión extranjera características del Porfiriato (Acharya, 2011: 7), el 19 de octubre de 1904, el General Bernardo Reyes otorga a la compañía *Montreal Engineering*, a cargo de James D. Stocker y William Walker, la concesión de terrenos y aguas para la generación de fuerza motriz y energía eléctrica, además del aprovechamiento de las aguas de drenaje de la ciudad de Monterrey y sus alrededores para el riego, dando origen al “Servicio de Agua y Drenaje de Monterrey”. Los terrenos concedidos a estos empresarios se localizaron en el municipio de General Escobedo, donde fundaron una próspera hacienda que recibió el nombre de “El Canadá”.

Esta hacienda, donde se aprovechaban las aguas negras para el cultivo de maíz, sorgo y cebada, tuvo como característica particular el edificio central de la misma. En el casco de la hacienda destacaba la “*casa grande*” (figura 3.6), de madera sobre pilotes con techo de dos

²⁵ Visitada el 8 de febrero de 2011.

aguas al estilo canadiense, la cual rompía con el contexto de casas de campo hechas de sillar típicas del Noreste Mexicano. Existen relatos de que los peones eran bien tratados por los hacendados canadienses (Garza, 1986: 12-13), condición que cambió a la partida de éstos a su país de origen en 1920.

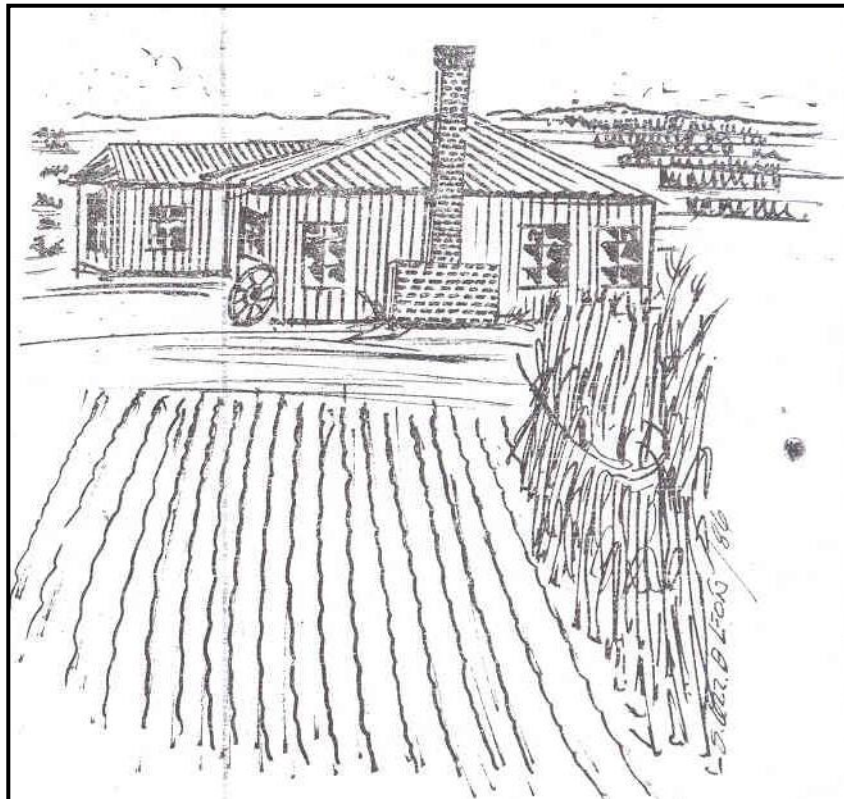


Figura 3.6. Representación del edificio original de la Hacienda El Canadá. Autor anónimo. Fuente: Garza, 1986.

La Hacienda El Canadá fue testigo de la Revolución Mexicana. En 1913, sobre sus terrenos se escenificó la batalla que lleva su nombre, donde el general carrancista Antonio I. Villarreal se venció a las tropas federalistas que apoyaban a Victoriano Huerta. El producto de este evento histórico, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, en Nuevo León verá frutos en el año de 1926 con las primeras dotaciones de ejidos a los antiguos peones de Galeana, Montemorelos, Salinas Victoria y Linares, entre otros. Pero, no es sino hasta el 9 de septiembre de 1936 que, por decreto presidencial del General

Lázaro Cárdenas, que son decretados como ejidales 2 225 hectáreas de la Ex-Hacienda, repartidas entre 187 Titulares de Parcela (Garza, 1986: 17), quienes constituyeron el “*Ejido de San Nicolás de los Garzas*”. Los canadienses logran conservar 97 hectáreas del “casco” original, donde hoy se asienta la colonia.

El 31 de agosto de 1931, el gobierno del Estado, a cargo del Lic. Arturo B. de la Garza, compra el casco de la Ex-Hacienda. Más tarde, el 3 de junio de 1967, el Gobernador Eduardo Livas Villarreal dona 97 hectáreas a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Nuevo León. En este sentido, es la Universidad quien en 1978 vende a bajo precio algunos terrenos de la Ex-Hacienda, urbanizándolos con ayuda de alumnos de la Facultad de Ingeniería Civil²⁶. En ese momento, la mayoría de las casas eran “*tejavanes*” y sólo había una iglesia. Garza (1986: 20) cita a uno de los líderes de este proceso, Ramón Berzosa Cortés, quien dice: “*de no tener nada, ahora tenemos parcela para sembrar, tenemos casas modestas para nosotros y nuestros hijos...nuestros hijos y los nietos van a la escuela y a la universidad*”.

La colonia Ex-Hacienda El Canadá es fiel testigo de la historia del municipio de General Escobedo, además del fenómeno del encuentro de dos culturas particulares: la neoleonense campesina, constituida por los trabajadores de la Hacienda, y la canadiense empresarial, formada por los dueños de la concesión para explotar los terrenos de este lugar y sus familias. “La casa grande” pudo ser un pilar de un patrimonio arquitectónico, sin embargo, en 2009, del casco de la Hacienda sólo queda la chimenea (figura 3.7) y en su lugar se asienta una tienda de conveniencia.

²⁶ Este dato es testimonio del Ing. Fernando Rivera, quién participó como alumno en esa labor.

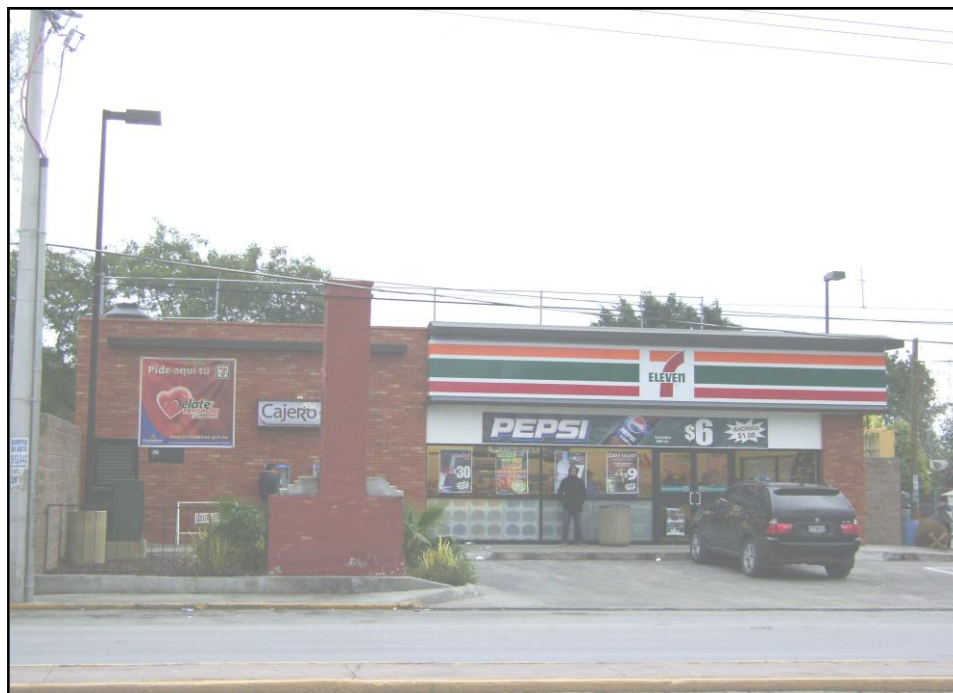


Figura 3.7. La chimenea como único elemento restante del antiguo edificio principal del casco de la Ex-Hacienda El Canadá. Foto: Melissa de la Garza (2009)

Como ya se mencionó, la Constitución de 1917 reconoce el carácter rural del país. En su artículo 27 aparece la figura llamada “*ejido*”, que es una porción agrícola cedida por el Estado para la explotación comunitaria, la cual no se puede vender ni rentar ni dividir; la parcela ejidal es únicamente para el bienestar del grupo que la trabaja. Sin embargo, el Gobierno puede expropiarla para obras de beneficio colectivo tales como carreteras, caminos, puentes, equipamiento urbano, etc. En este caso, el gobierno otorgará una parcela similar a la expropiada a quienes sean afectados (Aparicio, 2008: 240). Más tarde, en 1992, con el fin de incitar a los empresarios a invertir en el desarrollo urbano, el Presidente Carlos Salinas de Gortari modifica este artículo constitucional. A partir de ese momento, el ejido puede venderse, alquilarse, dividirse o explotarse con fines diferentes a los agrícolas. Los desarrolladores inmobiliarios aprovecharán este cambio para comprar terrenos ejidales y construir casas en serie. Por su parte, los campesinos tendrán la oportunidad de ganar un poco de dinero por la venta de sus tierras (Cruz, 1999). Aunque en un menor grado, la migración hacia los municipios de la *Región Peri-urbana* del AMM, tanto de habitantes de

los municipios centrales del AMM como de otras partes del país, se vio facilitada por el menor costo de la vivienda y de los satisfactores cotidianos (Acharya 2011: 19).

En este contexto, la recién urbanizada colonia Ex-Hacienda El Canadá se encontraba rodeada por terrenos ejidales. En 1993, al sur de ésta se encontraban 20 hectáreas de sembradíos de maíz, que fueron adquiridos por la inmobiliaria Miraloma para poner a la venta en ese año casi 400 “casas tipo”²⁷ de dos plantas en lotes de 7 m x 15 m (105 m²), en un fraccionamiento residencial amurallado llamado Puerta del Norte. La estrategia de venta de este desarrollo de vivienda comprendió 6 sectores, siendo los cuatro primeros dentro de una misma muralla y los otros 2 restantes en otra. Ambas secciones están separadas por la avenida abierta llamada Puerta del Norte, sobre la cual se localiza el “Teatro Fidel Velázquez”, instalación pública muy utilizada por los habitantes del municipio de General Escobedo. Comentarios surgidos durante el trabajo de campo de esta investigación señalan que en un principio estas casas fueron ofrecidos a maestros que trabajaban para la Secretaría de Educación de Nuevo León. Este dato y otros relacionados con el tipo de habitantes de Puerta del Norte serán evidenciados más adelante en este documento.

3.1.4. Medio socioeconómico

Para la descripción del medio socioeconómico Oseas y Mercado (2004: 26) señalan que es necesaria la interpretación de datos que faciliten el entendimiento de la situación existente y las tendencias de desarrollo a futuro de una población determinada. Este análisis debe incluir aspectos tales como la identificación de estratos socioeconómicos, grupos de edad, niveles de ingresos, ocupación, origen y niveles educativos, entre otros. Es necesario hacer notar que el estudio que Acharya (2011: 13) sobre el crecimiento de la población en el AMM muestra que la población de General Escobedo en 1930 correspondía a sólo 1 309 habitantes (0.8 % del total del AMM), cuando el gobierno de Nuevo León adquiere el casco de la Ex-Hacienda El Canadá. Asimismo, en 1970, década en la que la colonia se

²⁷ Se conoce comúnmente a la vivienda hecha en serie para venta en fraccionamientos residenciales.

urbanizará, el municipio concentra a 10 515 habitantes (aún 0.8 % del total del AMM)²⁸. Más tarde, en 1990, previo al nacimiento de Puerta del Norte, la población en General Escobedo será de 98 147 (3.8 % del total del AMM). En el año 2000, fecha en que ya coexisten ambas colonias, pero aún sin habitar del todo las viviendas de Puerta del Norte, el municipio tiene 233 457 habitantes (7.2 % del total del AMM). Este número se incrementará a 299 364 habitantes (8.3 % del total del AMM)²⁹, momento en que encontramos a estos dos barrios en situación similar a la que hace referencia este estudio.

En este trabajo, para determinar el medio socioeconómico, se utilizaron los datos estadísticos de los años 2000 y 2005 del INEGI asociados a los AGEB 023-6 y 029-3 que, como ya se mencionó, corresponden a las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, de los 170 indicadores disponibles para el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y de los 137 del II Conteo de Población y Vivienda 2005 se seleccionaron 35 para poder hacer una comparativa entre dos momentos y las dos colonias. Cabe señalar que algunos de estos indicadores no están disponibles para ambos años. Los datos están contenidos en las categorías de población, origen, escolaridad, actividad económica y vivienda.

En la categoría de población, se presentan cinco indicadores para cada AGEB, de los cuales los tres primeros se refieren al número de personas y los dos siguientes a los grupos mayoritarios de edades. Entonces, tenemos el total de habitantes, así como los correspondientes al número de hombres y de mujeres. Por otra parte, los grupos de personas de 0 a 14 años y de 25 a 59 representan la mayor parte de residentes de ambas colonias (figura 3.8). Observando la gráfica, podemos observar que en el año 2000 el total de residentes de Ex-Hacienda El Canadá era más del doble que los de Puerta del Norte. Sin embargo, para el año 2005 la población de esta última colonia casi se triplica, superando en un 45 % a la población a la de sus vecinos. Otra referencia a considerar es que aunque la

²⁸ Acharya (2011) hace una clasificación en la que considera a los municipios de Monterrey, San Nicolás de los Garza, Guadalupe y San Pedro Garza García como “la Ciudad Central del área” (*City Center Region*). En 1970 estos municipios concentraban el 94 % de la población total del AMM.

²⁹ Acharya (2011) señala que en el 2005 “la Ciudad Central del área” (*City Center Region*) concentra sólo el 67 % de la población total del AMM, mientras lo que él llama “el Área Periurbana” (*Peri-urban Region*), compuesta por Apodaca, García, Juárez, Santa Catarina y General Escobedo, concentra 33 % de los habitantes del AMM.

tendencia es a tener el 51 % de hombres y el 49 % de mujeres, en el 2005, en Puerta del Norte este dato se invierte. Esta gráfica también nos muestra que la población de niños representa casi el 30 % del total de los habitantes en los momentos considerados, mientras que el número de personas entre los 25 y 59 años se incrementa del 45 al 55 % del 2000 al 2005. Esto puede indicar una tendencia a tener 2 hijos por pareja ya consolidada.

POBLACIÓN								
Indicador	AGEB: 023-6				AGEB: 029-3			
	2000		2005		2000		2005	
	Absoluto	% AGE B	Absoluto	% AGE B	Absoluto	% AGE B	Absoluto	% AGE B
Población total	1795	100	1643	100	811	100	2396	100
Hombres	927	51.64	831	50.58	418	51.54	1190	49.67
Mujeres	868	48.36	812	49.42	393	48.46	1206	50.33
0-14 años	426	23.73	433	26.35	241	29.72	716	29.88
25-59 años	764	45.56	724	44.07	444	54.75	1378	57.51

Figura 3.8. Comparativa de indicadores de población para las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003; 2007). Elaboración propia.

En cuanto al origen de los habitantes, se utilizaron cinco indicadores relacionados con el haber nacido dentro o fuera del Estado de Nuevo León, haber sido residente cinco años antes del municipio y del estado, además de la religión profesada (figura 3.8). Estos datos están referidos al año 2000, desafortunadamente, únicamente la referencia disponible también para el 2005 trata sobre la residencia en Nuevo León cinco años antes. Aún así, el cuadro de la figura 3.9 nos permite observar que en Ex-Hacienda El Canadá la población es mayoritariamente nacida en Nuevo León (75 %) y con residencia en el municipio y en el estado, por lo menos con cinco años de anterioridad (por arriba del 80 %). Por su parte, aunque cerca del 70 % de los habitantes de Puerta del Norte nacieron en Nuevo León y

vivieron en el estado en 1995, sólo el 30 % vivía en ese año en el municipio de General Escobedo. Cabe hacer notar que en el 2005 en esta colonia, aunque aumenta casi tres veces la cantidad de residentes del estado cinco años antes, el porcentaje disminuye ligeramente del 70 al 65 %. En cuanto a la religión, sigue la predominancia de católicos, ligeramente por arriba del 80 %. Más adelante veremos algo de la existencia de templos pertenecientes a diferentes profesiones religiosas instalados en Ex-Hacienda El Canadá.

ORIGEN								
Indicador	AGEB: 023-6				AGEB: 029-3			
	2000		2005		2000		2005	
	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB
Nacidos en NL	1353	75.38	ND	ND	556	68.58	ND	ND
Nacidos fuera NL	420	23.40	ND	ND	230	28.36	ND	ND
Residentes Escobedo 5 años antes	1468	81.78	ND	ND	265	32.68	ND	ND
Residentes NL 5 años antes	1506	83.90	1397	85.02	571	70.41	1559	65.07
Católicos (edad 5 años y más)	1338	83.00	ND	ND	553	80.03	ND	ND

Figura 3.9. Comparativa de indicadores sobre el origen de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003; 2007). Elaboración propia.

Para referirnos a la escolaridad, se determinó utilizar indicadores tales como el número de analfabetas de 15 años y más, el haber concluido con la escuela secundaria, el grado promedio de escolaridad, además del tener o no estudios de nivel superior (figura 3.10). En cuanto al analfabetismo, en Ex-Hacienda El Canadá destaca el hecho del bajo número de personas en cantidad y porcentaje que presentan este problema, y más aún que aparece una importante disminución entre el 2000 y el 2005. En este mismo año, en Puerta del Norte no existen analfabetas. Es importante señalar que los indicadores de secundaria terminada y el

grado promedio de escolaridad van de la mano al mostrar que, en Ex-Hacienda El Canadá, dicho promedio revela que el grueso de la población inició la educación secundaria, sin embargo, no llegó a concluir el segundo año de los tres que la conforman, mientras que la gente de Puerta del Norte tiene el bachillerato terminado e incluso ha iniciado estudios universitarios. Las diferencias se fortalecen al contrastar que en Ex-Hacienda El Canadá el 64 % de la población no tiene estudios universitarios, a los que sólo ha accedido el 3 %. En oposición, en Puerta del Norte, el 28 % corresponde a quienes no tienen educación superior, mientras que el 34 % de las han accedido a ésta.

ESCOLARIDAD								
Indicador	AGEB: 023-6				AGEB: 029-3			
	2000		2005		2000		2005	
	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB
Analfabetas (15 años y más)	111	6.18	42	2.56	46	5.67	0	0
Secundaria completa	430	23.96	274	16.68	59	7.27	1122	46.83
Grado promedio de escolaridad	7.22	NA	7.92	NA	12.55	NA	13.93	NA
Sin instrucción superior	1147	63.90	ND	ND	229	28.24	ND	ND
Instrucción superior	48	2.67	ND	ND	274	33.79	ND	ND

Figura 3.10. Comparativa de indicadores sobre la escolaridad de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003; 2007). Elaboración propia.

La Población Económicamente Activa (PEA) es el indicador más importante de la categoría de actividad económica, debido a que al hacer mención a las personas desocupadas y a los niveles de ingresos es necesario hacer referencia al citado indicador en cada AGEB (figura 3.11). Los datos únicamente están disponibles para el año 2000. En este sentido, cerca del 40 % del total de habitantes de cada AGEB pertenece a la PEA en ambas colonias. Cabe

hacer notar que, en Ex-Hacienda El Canadá, el número y el porcentaje de personas sin trabajo son muy bajos, además de que en Puerta del Norte son nulos. La diferencia se acentúa en cuanto al nivel de ingresos, ya que en Ex-Hacienda El Canadá el 29 % de la PEA gana entre uno y dos salarios mínimos mensuales (SMM)³⁰, dato asociado a que el 55 % gana entre dos y cinco SMM, es decir que cerca del 85 % de la PEA de esta colonia subsiste con menos de \$ 8 000.00 pesos mensuales. En contraste, más del 60 % de la PEA de Puerta del Norte gana más de cinco SMM.

ACTIVIDAD ECONÓMICA								
Indicador \ AGEB	AGEB: 023-6				AGEB: 029-3			
	2000		2005		2000		2005	
	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB
PEA	734	40.89	ND	ND	341	42.05*	ND	ND
Población desocupada	11	1.50*	ND	ND	0	0.00*	ND	ND
Ingresos de 1 a 2 SMM	209	28.47*	ND	ND	25	7.33*	ND	ND
Ingresos de 2 a 5 SMM	405	55.18*	ND	ND	95	27.86*	ND	ND
Ingresos mayores a 5 SMM	49	6.68*	ND	ND	209	61.29*	ND	ND
* Porcentaje de la Población económicamente activa (PEA) del AGEB								

Figura 3.11. Comparativa de indicadores sobre la actividad económica de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003; 2007). Elaboración propia.

La siguiente categoría, la vivienda, nos permite avanzar en la constatación del grado de contraste residencial. Para esto se han elegido quince indicadores que incluyen datos asociados a las características de las viviendas y de sus habitantes. Igualmente, se incluyen características tecnológicas de la vivienda, así como bienes que poseen sus moradores

³⁰ En 2009, el SMM era de alrededor de \$ 1 600.00 MXN, cerca de \$ 130.00 USD

(figura 3.12). Precisamente, al hablar del total de viviendas habitadas, vemos que en Ex-Hacienda El Canadá el número prácticamente se mantiene entre el 2000 y el 2005, mientras que en Puerta del Norte este número casi se triplica, siguiendo la misma tendencia del aumento en el número de habitantes en esta colonia. En ambos casos, el total de viviendas habitadas casi coincide con la cantidad de viviendas particulares habitadas, lo que puede indicar que se trata de una zona eminentemente habitacional.

En cuanto al promedio de habitantes por vivienda, en ambos casos está cercano a 4, sin embargo, en Ex-Hacienda El Canadá la tendencia es a tener 5 personas que habitan el inmueble, mientras que en Puerta del Norte este número tiende a 3. En este sentido, el número de hogares (o familias) por vivienda difiere del número de viviendas habitadas, ya que en algunos inmuebles de Ex-Hacienda El Canadá es posible que sean compartidos por más de dos familias, mientras que en Puerta habita una sola familia por vivienda.

Por otra parte, “la calidad de la vivienda está determinada por los materiales y procedimientos de construcción, así como por la carencia o no de infraestructura urbana y su grado de deterioro o estado físico” (Oseas y Mercado, 2004: 87). Por consiguiente, los indicadores elegidos para hablar de dicha calidad son las viviendas que están construidas con techo de concreto o material similar y aquellas que poseen agua, drenaje y electricidad. El hecho de mencionar que una edificación posee una cubierta de concreto o similar implica el conocimiento de procesos constructivos que permiten tener una sólida estructura que puede ser a base de trabes y columnas (de concreto o de metal) o de muros de carga, por ejemplo. En ambos casos se habla de sistemas estructurales cuyo soporte incluye una sólida cimentación. Además, una casa que por lo menos tiene luz, agua y drenaje permite satisfacer las necesidades básicas de higiene y confort de sus habitantes. En este contexto, en Ex-Hacienda El Canadá los datos estadísticos del año 2000 permiten observar que únicamente el 75 % del total de las viviendas tenían techo de concreto, mientras que en Puerta del Norte este número superaba el 90 %. El porcentaje faltante puede deberse a que, en ese año, dicho conjunto residencial aún no terminaba de construirse en su totalidad. Sin embargo, los datos nos permiten observar que en ambas colonias casi la totalidad de las casas está conectada a las redes de luz, agua y drenaje.

En lo relativo a la propiedad de la vivienda, se puede destacar que un poco más del 80 % de los domicilios están habitados por sus dueños en ambas colonias. Sin embargo, destaca el hecho de que en Puerta del Norte, en el año 2000, sólo el 30 % estaban completamente pagadas, mientras que en Ex-Hacienda El Canadá el número de viviendas particulares propias es similar a las viviendas particulares pagadas. Cabe agregar que el porcentaje de viviendas en renta es relativamente bajo, al no llegar en ambas colonias al 15 %.

Otros indicadores de la calidad de vida se refieren a los bienes materiales que poseen las familias. Dentro de este rubro, el INEGI consideró para fines estadísticos al televisor, el refrigerador, la lavadora, el teléfono, el *boiler* (o calentador de agua), el automóvil propio y la computadora. Para este estudio se tomaron en cuenta sólo la televisión, el automóvil, la computadora y el tener o no todo el conjunto de bienes. Así, cabe destacar que casi todos (pudiéndonos arriesgar a decir que *todos*) los hogares de las dos colonias tienen televisión. Sin embargo, en el 2000, en Ex-Hacienda El Canadá sólo un tercio de las familias poseen automóvil particular, mientras que en Puerta del Norte está arriba del 80 %. En lo concerniente a la posesión de una computadora en casa, hay un incremento del año 2000 al 2005, no obstante que en Ex-Hacienda El Canadá es del 3 al casi 15 %, en Puerta del Norte va del 36 a más del 60 %. En Ex-Hacienda El Canadá este porcentaje es el mismo que el de las personas que disfrutan de todos los bienes, y en Puerta del Norte es muy similar, pudiendo inferir que la computadora es el último bien del que se hace una familia para mejorar su calidad de vida. También es notorio el hecho de que en el 2000 existían aún tres hogares sin bienes en Ex-Hacienda El Canadá, dato que cambia para indicar que en ambas colonias en el 2005 no existe al menos una familia en este caso.

VIVIENDA								
Indicador	AGEB: 023-6				AGEB: 029-3			
	2000		2005		2000		2005	
	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB	Absoluto	% AGEB
Total de viviendas habitadas	394	100	390	100	229	100	646	100
Viviendas particulares habitadas	389	98.73	390	100	223	97.38	646	100
Promedio de habitantes por vivienda	4.56	NA	4.21	NA	3.53	NA	3.71	NA
Total de hogares	410	100	402	100	226	100	592	100
Promedio de hogares por vivienda	1.04	NA	1.03	NA	0.99	NA	0.92	NA
Techos de concreto o similar	295	74.87	ND	ND	209	91.27	ND	ND
Agua, drenaje y electricidad	364	92.39	374	95.90	218	95.19	575	89.01
Viv. part. propias	323	81.99	ND	ND	186	81.22	ND	ND
Viv. part. pagadas	310	78.68	ND	ND	67	29.25	ND	ND
Viv. part. rentadas	53	13.45	ND	ND	27	11.79	ND	ND
Televisión	378	95.94	383	98.20	221	96.51	575	89.01
Automóvil o camioneta propia	130	32.99	ND	ND	186	81.22	ND	ND
Computadora	13	3.30	53	13.59	83	36.24	384	59.44
Con todos los bienes*	7	1.78	53	13.59	63	25.51	371	57.43
Sin bienes*	3	0.76	0	0	0	0	0	0

* TV, refrigerador, lavadora, teléfono, boiler, automóvil y computadora

Figura 3.12. Comparativa de indicadores sobre la calidad de la vivienda de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003; 2007). Elaboración propia.

3.1.5. Medio construido

Cuando el medio natural ha sido intervenido por el hombre para realizar sus actividades cotidianas, podemos hablar del medio construido. En este trabajo consideramos que el entorno urbano puede quedar definido por el uso de suelo, la lotificación, el tipo de vivienda, la vialidad, el transporte, la infraestructura y el equipamiento. Gracias a una serie de visitas a la zona de estudio, se ha podido hacer el análisis del sitio³¹.

“El uso del suelo se refiere a la distribución geográfica espacial planificada de la ocupación del terreno para fines urbanos como habitación, comercio, servicios comunitarios, vialidad y áreas libres” (Corral, 2004: 49). En ambas colonias predomina el uso del suelo residencial, destacando que en Ex-Hacienda El Canadá (figura 3.13-A) sobre la Avenida Juárez se localiza un dinámico corredor comercial que incluye tiendas de conveniencia, Cyber-cafés, cantinas, estéticas, fruterías, farmacias, paleterías, papelerías y servicios de mecánica automotriz, entre otros. Al interior de dicha colonia hay muchos hogares donde se mezcla el negocio familiar con la habitación (las llamadas *“tienditas”*).

Sobre la misma Avenida Juárez también podemos encontrar el uso del suelo institucional con una iglesia católica y dos protestantes, una escuela primaria, además del llamado “Centro Ejidal de Barrio” (que incluye una pequeña clínica, un jardín de niños y unas canchas deportivas). Dentro de la colonia, colindando con la autopista a Nuevo Laredo y con la misma función institucional, se encuentran las instalaciones de la UANL que corresponden al Campus Agropecuario, la Preparatoria 25 y el Polideportivo Tigre. En lo que respecta a áreas verdes de esta colonia, éstas se encuentran confundidas con las canchas deportivas y dentro de las citadas instalaciones universitarias públicas.

³¹ Para apoyar a esta investigación se contó con la colaboración de un grupo de alumnos de la Facultad de Arquitectura de la UANL, de octavo semestre del curso de licenciatura de Diseño Urbano I, durante el semestre académico Agosto-Diciembre 2009. En esta parte de la investigación colaboraron con el levantamiento de terreno, con la toma de fotografías y con la elaboración de planos. Los nombres de estos alumnos se mencionan en el Anexo II. Es necesario mencionar que durante el trabajo de terreno, el hecho de ver a un grupo de estudiantes con cámaras y cintas levantó curiosidad. En Ex-Hacienda El Canadá incluso permitió el acercamiento con la gente, mientras que en Puerta del Norte, al grupo de alumnos se les pidió que saliera de la colonia.

Por otra parte, el uso del suelo en Puerta del Norte (figura 3.13-B) es predominantemente residencial debido a que este desarrollo inmobiliario tuvo este fin al ser construido. Alrededor de esta colonia amurallada se localizan algunos comercios tales como una plaza comercial, viveros, tiendas de materiales de construcción, tiendas de conveniencia, una clínica privada y un salón de baile. Con función institucional, se encuentran sobre la Avenida Puerta del Norte un jardín de niños privado y el “Teatro Municipal Fidel Velázquez”³², además de una preparatoria privada de la Universidad Regiomontana (UR) sobre la autopista a Nuevo Laredo.

Dentro de la colonia existen tres áreas verdes que corresponden a parques para el uso “*exclusivo*” de los residentes. Además, al sur de la colonia se localiza una zona industrial ligera donde predominan los terrenos para el encierro y venta de camiones de pasajeros y trailers, una gasolinera, negocios de materiales para construcción y decoración. Alrededor del fraccionamiento aún existen terrenos vacantes. Cabe señalar que en el extremo sur del AGEB, colindando con la Avenida Sendero, se encuentra la estación del metro del mismo nombre.

³² Espacio del Ayuntamiento de General Escobedo, manejado por la Coordinación de Cultura. El inmueble fue construido por el arquitecto Alfonso Amador e inaugurado el 30 de octubre de 1994. Fuente: http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=teatro&table_id=203.

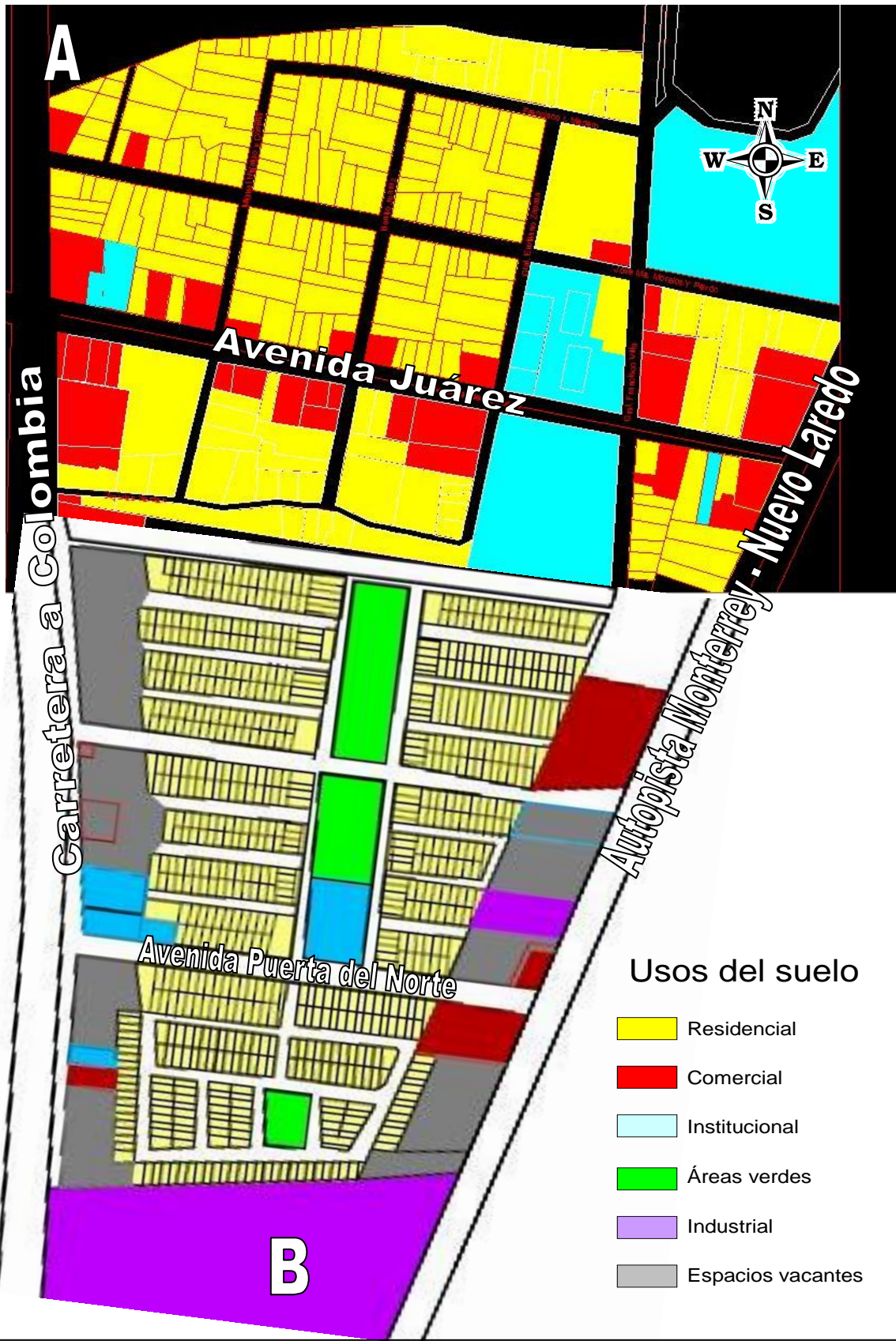


Figura 3.13. Comparativa de usos del suelo y lotificación entre Ex-Hacienda El Canadá (A) y Puerta del Norte (B). Elaboración propia.

En cuanto a la lotificación, el contraste es evidente debido a que, por su pasado ejidal, las parcelas agrícolas pasaron a ser lotes residenciales con formas de polígonos irregulares en Ex-Hacienda El Canadá (figura 3.13-A), mientras que en Puerta del Norte las viviendas se ubican perfectamente ordenadas en lotes de 7 m x 15 m (105 m²).

Previamente se ha mencionado que la calidad de una vivienda puede estar evidenciada por el tipo de material, su tecnología y avance constructivos, además de sus condiciones de mantenimiento. Nuestra visita al terreno nos permitió observar que en Ex-Hacienda El Canadá predomina la vivienda autoconstruida, adaptada a las condiciones del lote y con condiciones arquitectónicas anárquicas. Así, podemos encontrar desde viviendas unifamiliares de una o dos plantas hasta lotes unifamiliares que han sido utilizados para construir varias habitaciones, pasando por aquellas casas a las que les han sido instalado comercios.

En cuanto al avance constructivo, pudimos encontrar viviendas consolidadas, semi-consolidadas y sin consolidar (figura 3.14). Las viviendas consolidadas pueden ser reconocidas como “terminadas”, de una o dos plantas y buen estado general de mantenimiento. Las de tipo semi-consolidado presentan al menos una estructura a base de muros de carga, pero la cubierta u otras habitaciones están hechas de madera, lámina u otro material precario, además de que es evidente que han quedado detenidas en alguna etapa del proceso constructivo. Las moradas sin consolidar son aquellas cuyas habitaciones están hechas con materiales precarios y que pueden encontrarse en una etapa muy temprana de su proceso de construcción. Dentro de este último tipo, hemos encontrado algunas construcciones de madera con techo a dos aguas, con evidente deterioro, que probablemente fueron importadas durante la estancia de los canadienses en el sitio, la gente las conoce popularmente como “*tejavanes*” (figura 3.15).

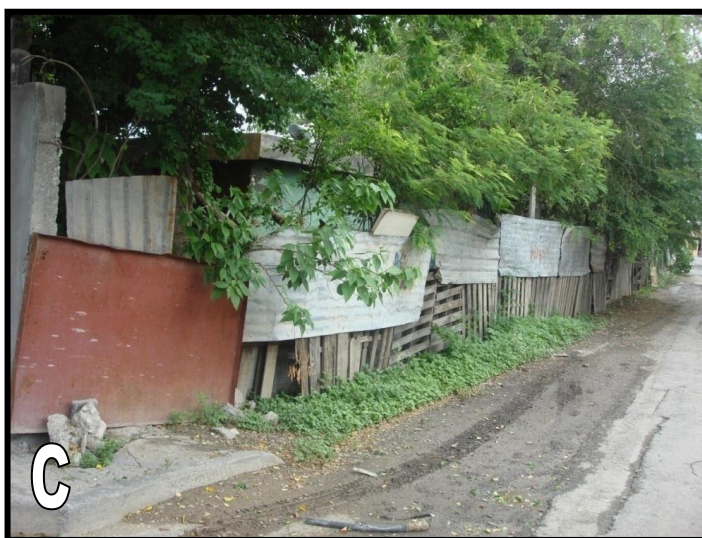


Figura 3.14. Tipos de vivienda, por su avance constructivo, en Ex-Hacienda El Canadá: A. Consolidada, B. Semi-consolidada, C. Sin consolidar



Figura 3.15. Construcciones de madera con techo a dos aguas conocidas popularmente como “tejavanes”. Foto: Carlos Aparicio, 2010.

En contraste, en Puerta del Norte, por tratarse de un desarrollo residencial planificado, que busca ofrecer el mayor número de lotes y cuyo patrón urbano presenta condiciones similares a todos los lotes, cuya disposición es “*en forma de parrilla*” (Bazant 1988: 249) y con viviendas en serie, hablamos de la existencia de un domicilio de dos plantas por cada lote privado. A excepción de una casa modificada para instalar un jardín de niños, la función es netamente habitacional. En su origen, se siguieron criterios de diseño urbano y arquitectónico para la disposición de las casas de acuerdo a las necesidades del mercado, sin embargo, hoy en día podemos encontrar dos tipos de vivienda en esta colonia, unas que conservan su estilo original de venta y otras que han sido modificadas (figura 3.16).

Dentro de las que guardan sus características originales encontramos casas de dos recámaras con cochera descubierta, mientras que al referirnos a las viviendas modificadas, encontramos las que tienen agregada una habitación extra en planta alta, que sirve como cubierta de la cochera, además de presentarse el caso en el que dos casas han sido fusionadas en una sola por quien compró ambos inmuebles.

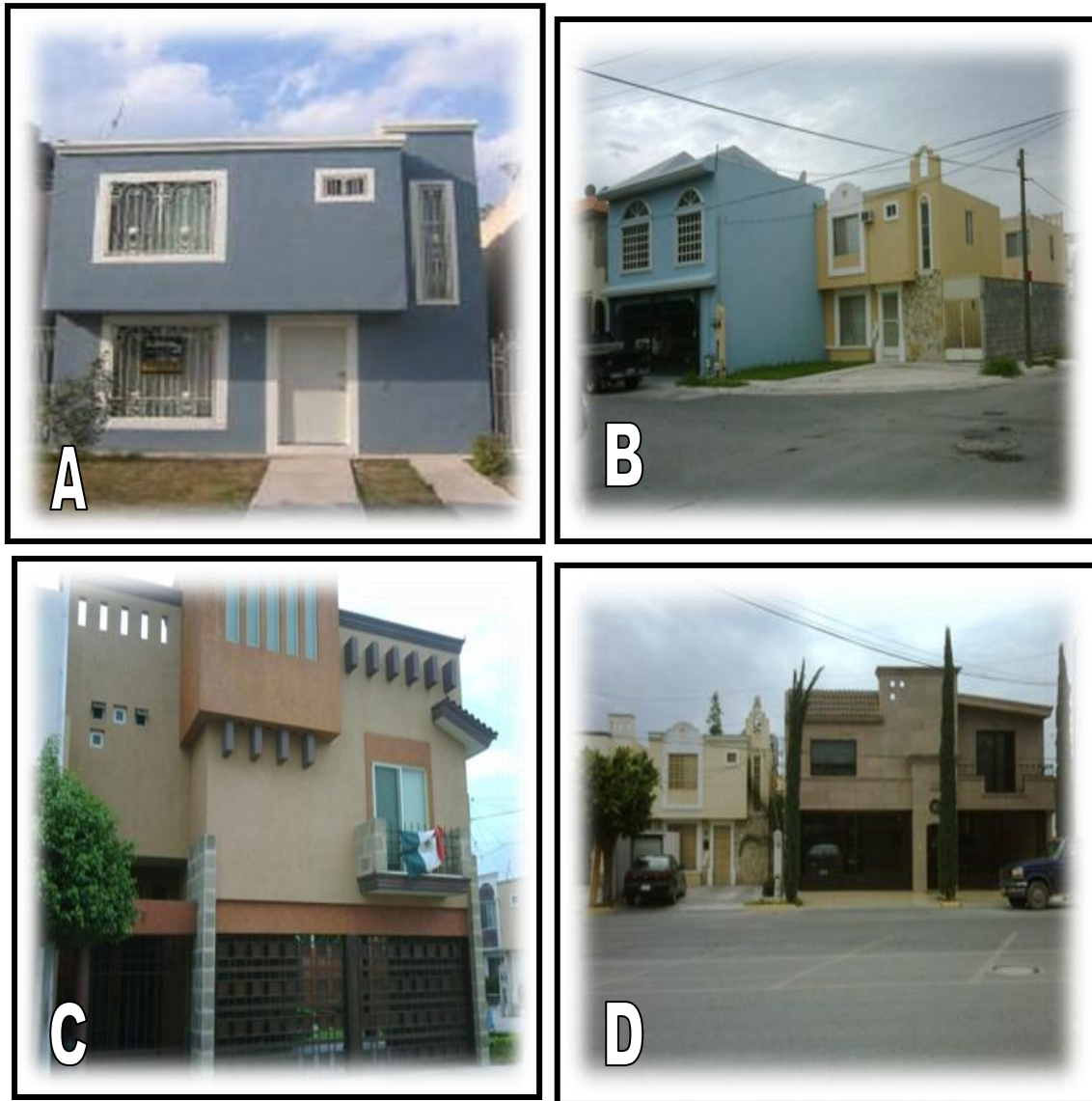


Figura 3.16. Tipos de vivienda en Puerta del Norte: A) Vivienda en su diseño original. B) Vivienda modificada con habitación y cochera agregada (izquierda) junto a vivienda en su diseño original (derecha). C) Vivienda modificada. D) Vivienda original (izquierda) junto a dos viviendas integradas en una sola (derecha). Fotos: Cecilia Cano Garza (2009)

Según Corral (2004: 57-71), el análisis de la estructura vial por su jerarquía incluye vías de acceso controlado, así como vialidades primarias, secundarias y locales (figura 3.17). Como vialidad de acceso controlado, y comunicando el sitio hacia el sur con el Centro Metropolitano y hacia el norte con Tamaulipas, tenemos al poniente la Autopista Monterrey-Nuevo Laredo. Su uso es para el flujo vehicular exclusivamente, en sus dos direcciones posee tres carriles de alta velocidad y dos laterales. Éstos le sirven para comunicarse con varios predios y conectarse con otras vialidades. Tanto en carriles centrales como laterales no se permite el estacionamiento. Al cruce con la Avenida Juárez presenta un paso elevado, bajo el cual hay retornos vehiculares y circulación peatonal (figura 3.18).

Las vialidades primarias proporcionan fluidez a la circulación, además de que desahogan el tránsito de las vialidades secundarias y locales de una colonia. En nuestro caso, encontramos la Carretera a Colombia, que en realidad es un boulevard urbano, y la Avenida Juárez en Ex-Hacienda El Canadá (figura 3.19). La primera, es la comunicación del Centro de Monterrey con el único punto fronterizo del estado, el poblado de Colombia, Nuevo León. Al igual que la Autopista a Nuevo Laredo presenta una fuerte carga de tránsito pesado. En el caso de la Avenida Juárez, ésta es la comunicación del Centro de General Escobedo con la colonia más antigua del mismo municipio, la Ex-Hacienda El Canadá. Ambas vialidades mencionadas tienen una franja central separadora física (camellón), son de doble sentido y forman una de las intersecciones más importantes del municipio.

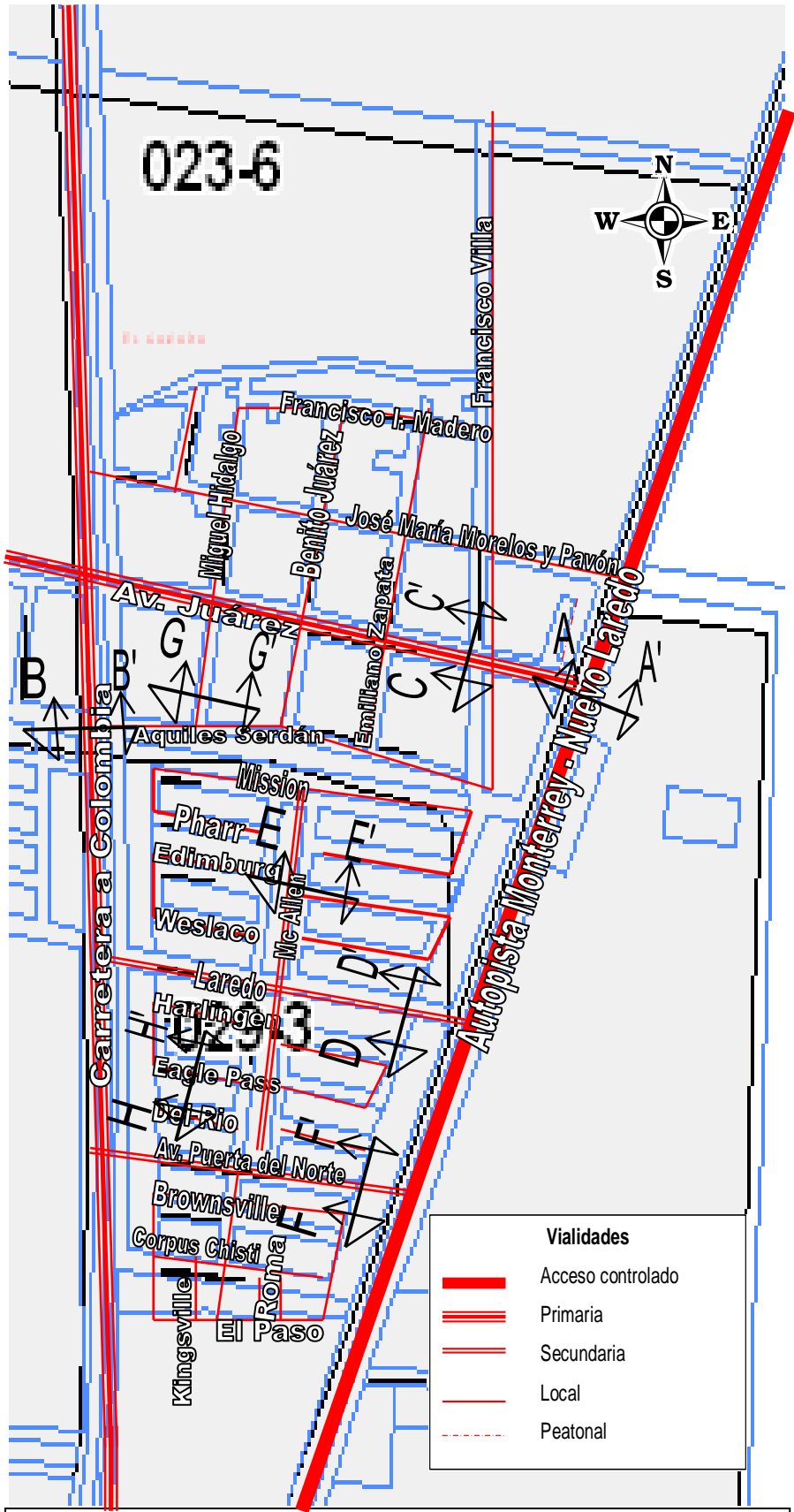


Figura 3.17. Estructura vial en la zona de estudio. Se indican cortes en algunas vialidades que se explican más adelante. Elaboración propia.

Autopista Monterrey - Nuevo Laredo

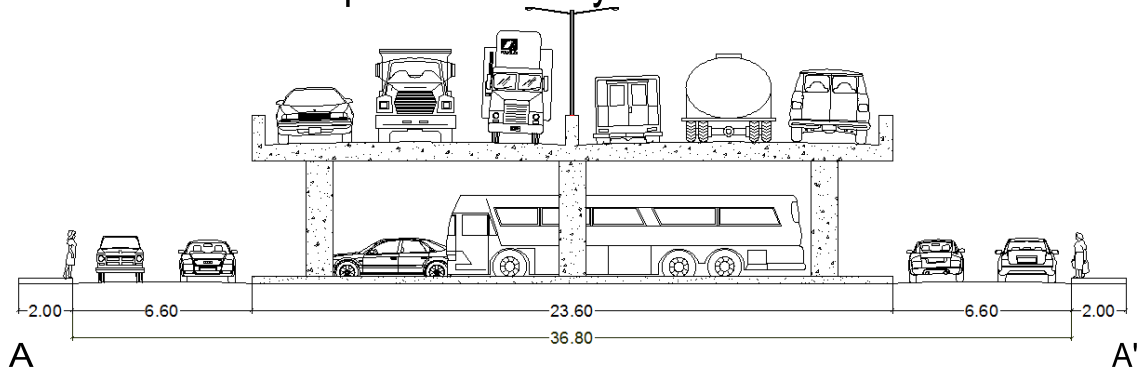
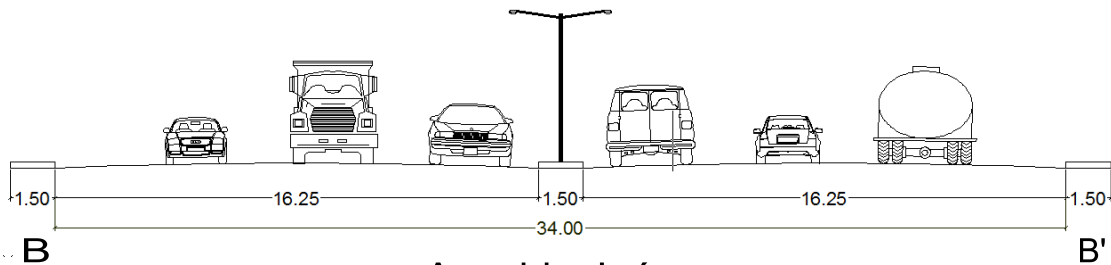


Figura 3.18. Vialidad de acceso controlado. Vista hacia el norte del corte en Autopista a Laredo en su cruce con Avenida Juárez (Sección A-A'). Elaboración Melissa Garza (2011).

Carretera a Colombia



Avenida Juárez

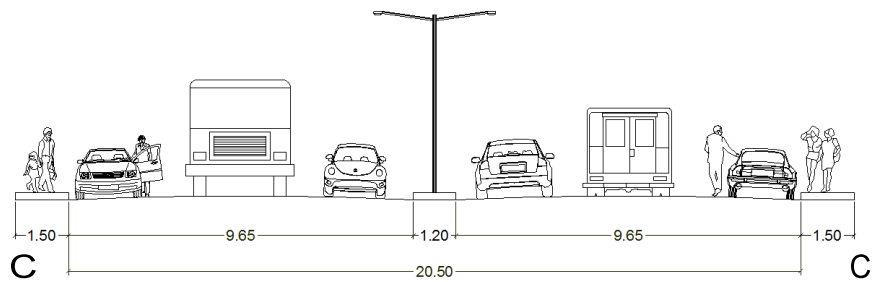


Figura 3.19. Vialidades primarias. Vista hacia el norte del corte en Carretera a Colombia (Sección B-B') y vista hacia el poniente del corte de la Avenida Juárez (Sección C-C'). Elaboración Melissa Garza (2011).

Por su parte, las vialidades secundarias o colectoras sirven para que el tránsito de una colonia se conecte a una vialidad primaria. Estas circulaciones son muy utilizadas en tramas viales rectilíneas o en parrilla, como en el caso de Puerta del Norte. En este sitio, las avenidas Laredo, McAllen y Puerta del Norte permiten la circulación de transportes públicos y de carga ligeros, tienen espacios para alojar movimientos de vueltas,

estacionamiento (figura 3.20), además de ser de doble sentido. Con una longitud de 450 metros, la Avenida Laredo, cuya circulación es oriente-poniente, es el corredor de acceso a la citada colonia, cuenta con caseta de vigilancia en ambos extremos. No cuenta con camellón central, en su lugar se encuentra una doble línea amarilla pintada. En cada uno de los sentidos, hay un carril de estacionamiento y dos de circulación. Al interior del fraccionamiento, con longitud de 275 en sentido norte-sur, se localiza la Avenida McAllen, en cuyo centro, separando a las circulaciones, se encuentran dos áreas verdes que funcionan como el parque de la colonia. Esta avenida, en cada sentido cuenta con dos carriles de estacionamiento a ambos extremos y dos de circulación. La Avenida Puerta del Norte es una circulación abierta de 350 metros en sentido oriente-poniente, es límite entre los sectores 1-2-3-4 y 5-6 de la colonia. Al ser la avenida donde se localiza el Teatro Fidel Velázquez, permite el estacionamiento en batería y dos carriles de circulación en ambos sentidos de la calle, cuya separación es una doble línea amarilla. Este tipo de vialidades no se encuentran en Ex-Hacienda El Canadá.

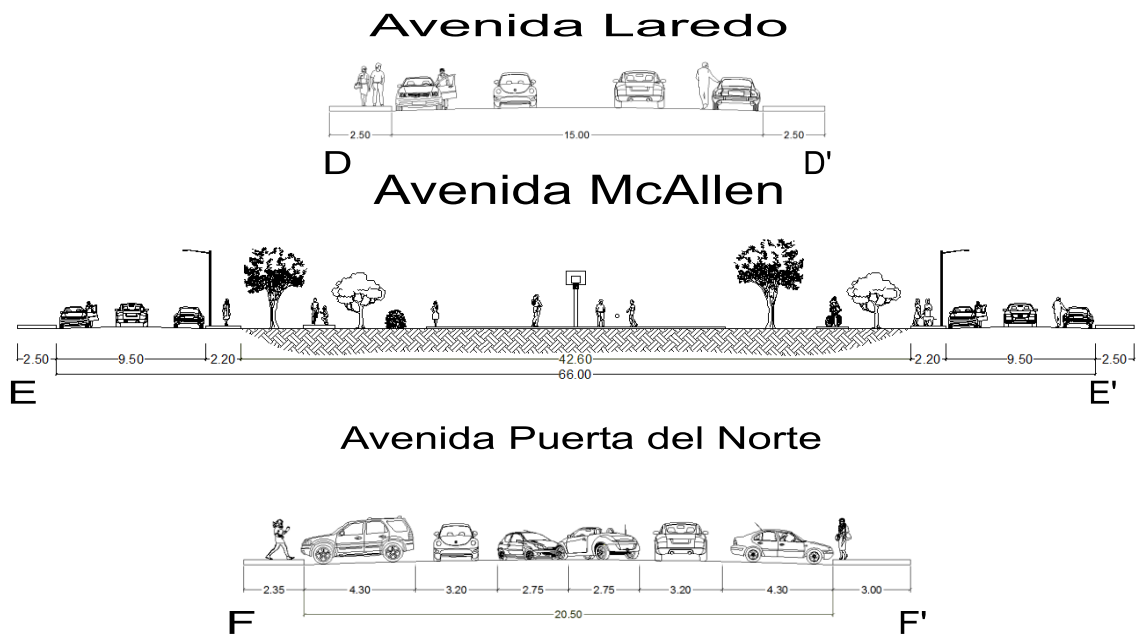


Figura 3.20. Vialidades secundarias. Vista hacia el poniente del corte de la Avenida Laredo (Sección D-D'), vista hacia el norte del corte de la Avenida McAllen (Sección E-E') y vista hacia el poniente del corte de la Avenida Puerta del Norte (Sección F-F'). Elaboración Melissa Garza (2011).

Las vialidades locales conectan los predios a la vialidad secundaria y permiten el acceso directo a las propiedades, son circulaciones con estacionamiento en ambas aceras, el derecho de vía en ambas colonias es de 8 metros y la velocidad no debe exceder los 30 Km/h. Entre las diferencias significativas entre ambas colonias pueden destacarse que en Ex-Hacienda El Canadá el ancho de banqueta es de 1.50 metros, mientras que en Puerta del Norte es de 2.00 (figura 3.21). Además, mientras que en Ex-Hacienda El Canadá los nombres de las calles corresponden a héroes patrios, en Puerta del Norte hacen referencia a ciudades del estado de Texas. Cabe mencionar que en lo referente a calles peatonales, solamente existe la calle Mariano Escobedo en Ex-Hacienda El Canadá, cuya longitud es de 70 metros.

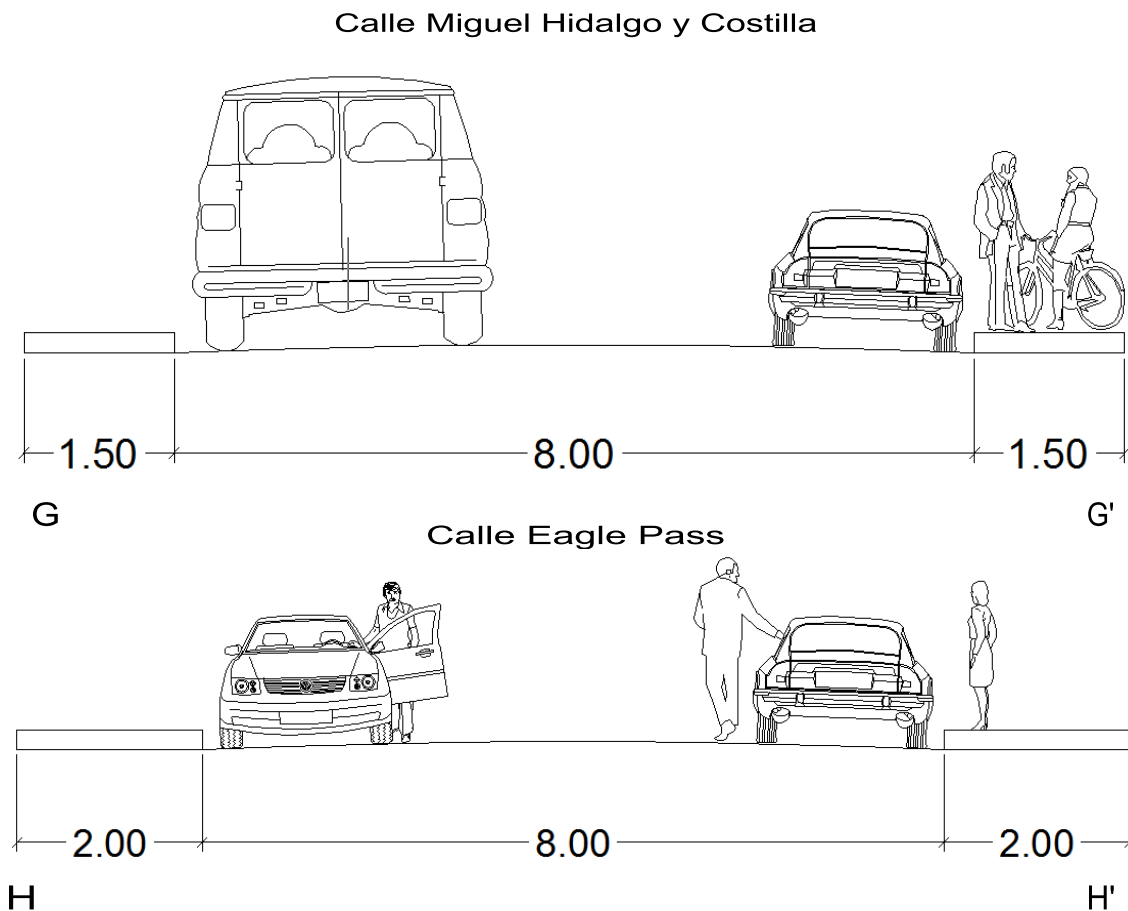


Figura 3.21. Vialidades locales. Calle tipo en Ex-Hacienda El Canadá: vista hacia el norte del corte de la Calle Miguel Hidalgo y Costilla (Sección G-G'). Calle tipo en Puerta del Norte: vista hacia el poniente del corte de la Calle Eagle Pass (Sección H-H'). Elaboración Melissa Garza (2011).

En lo referente al transporte en el sitio, puede destacarse el uso del sistema de rutas público y del automóvil particular. En cuanto al transporte público, la zona puede ser considerada como bien servida, ya que además de estar integrado al sistema de transporte de pasajeros foráneo que cruza el AMM, por el municipio de General Escobedo circulan rutas suburbanas, periféricas, radiales y de microbuses, que se suman al sistema de metro y metrobús de esta zona conurbada³³. Por ejemplo, la Autopista a Nuevo Laredo tiene un gran flujo de mercancías y de personas producto de los intercambios entre el centro del país y las ciudades fronterizas de México y de los Estados Unidos, además de las rutas suburbanas y microbuses que comunican, hacia el norte, el área de estudio con colonias de los municipios de General Escobedo, Apodaca, General Zuazua, Ciénega de Flores y Ciénega de Flores, junto con aquellas rutas que hacia el sur se dirigen hacia el municipio de San Nicolás de los Garza y el Centro de Monterrey. Esto mismo sucede de manera similar por la Carretera a Colombia.

Por la Avenida Juárez, en Ex-Hacienda El Canadá, destaca la ruta Periférica 209, que comunica la zona poniente del municipio de General Escobedo con el sur de la ciudad de Monterrey, además de otras rutas que permiten el traslado de personas de esta colonia al centro del municipio y al centro metropolitano. Cabe agregar, que gracias a la instalación de la estación del metro Sendero, en Carretera Colombia esquina con Avenida Sendero, se ha agilizado el traslado de personas hacia la Ciudad Universitaria de la UANL y el Centro de Monterrey. Como un servicio del metro, existe el sistema Metrobús, que traslada hasta la mencionada estación a personas que habitan en colonias del poniente de General Escobedo y del centro de Apodaca. En el retorno hacia el metro Sendero, la ruta de metrobús Monterreal circula de poniente a oriente sobre la Avenida Puerta del Norte. Aunado a esto, la UANL tiene un servicio de transporte entre dicha estación del metro, el campus Agropecuario y la Preparatoria 25, para estudiantes y maestros llamado *Tigrebús*.

Es notorio que, al ser un fraccionamiento cerrado, en Puerta del Norte no hay rutas de transporte público. En contraste, predomina el uso del vehículo particular, como lo

³³ Para conocer el sistema de transporte del AMM de forma interactiva, puede visitarse la página: http://www.nl.gob.mx/?P=aet_mapa_rutas_interactivo (visitada el 7 de marzo de 2011).

muestran las estadísticas del INEGI (figura 3.11). En general, las familias que habitan en este desarrollo residencial poseen al menos un automóvil, aunque la mayoría poseen dos, e incluso hay viviendas en las que se puede constatar la posesión de tres o más vehículos. Eventualmente, se ve el ingreso de taxis y de patrullas municipales al sector.

Como ya se señaló, el análisis del sitio incluye también el equipamiento y la infraestructura. Para Oseas y Mercado (2004: 73), el equipamiento urbano puede verse como *“el sistema de elementos que permiten la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo”*, señalando que la deficiente dosificación de éste puede acarrear problemas sociales y urbanos. Los componentes de este tipo de equipamiento son: educación, salud, recreación y deporte, comercio y social-institucional. De manera general, podemos considerar que ambas colonias cuentan con estos elementos, pero hay diferencias que hacen interesante este análisis (figura 3.22). En Ex-Hacienda El Canadá, por ejemplo, sobre la Avenida Juárez se localiza la mayor parte del equipamiento, destacando una zona que hace las funciones de centro de barrio donde se aglutinan, en torno a un salón ejidal, escuelas, una clínica y áreas recreativas públicas. En lo referente a la salud, existe en este centro de barrio, una pequeña clínica de la Secretaría de Salud, donde se ofrecen primeros auxilios y campañas de vacunación, básicamente.

En ésta misma área, cruzando la avenida, se localiza la Escuela Primaria “20 de noviembre”, lugar donde el alcalde en turno recibe a los participantes de uno de los eventos culturales más importantes del municipio: el desfile que se efectúa anualmente en esa fecha. Continuando con la educación, detrás de la clínica se localiza el Jardín de Niños Federal “Emiliano Zapata” y sobre Avenida Juárez una escuela privada del mismo nivel llamada *“Green Park”*, en una casa adaptada. Además, al interior de la colonia se encuentran dos importantes instalaciones de la Universidad Autónoma de Nuevo León: la Preparatoria 25 y el Campus de Ciencias Agropecuarias, que incluye las facultades de Agronomía y Veterinaria. Anexo a estas instalaciones, se encuentra funcionando desde 2010 una moderna área deportiva de la misma universidad llamada *“Polideportivo Tigre”*, que complementa los espacios recreativos del centro de barrio que tienen canchas deportivas de concreto, juegos infantiles, áreas verdes, andadores y zonas de descanso.

En cuanto al comercio, como ya se señaló, a largo de la Avenida Juárez se encuentra gran variedad de estos que se suman a los equipamientos sociales e institucionales de la colonia. De éstos, destaca la iglesia católica de “San Isidro Labrador”, que concentra fieles de varias colonias vecinas, además de dos iglesias cristianas protestantes y el salón de eventos ejidal. La figura 3.23 permite observar aspectos del equipamiento urbano en Ex-Hacienda El Canadá.

Por otra parte, el equipamiento en Puerta del Norte tiene las particularidades de ser privado y de localizarse, en su mayoría, fuera de los muros de la colonia (figura 3.23). En cuanto a educación, pueden encontrarse dos establecimientos privados. Sobre la Avenida Puerta del Norte, casi esquina con la Carretera a Colombia, se localiza el Jardín de Niños “Instituto Educativo Leonardo da Vinci” y en el acceso oriente del fraccionamiento, sobre la Autopista a Nuevo Laredo, la Preparatoria de la Universidad Regiomontana. Referente a la salud, sobre la Carretera a Colombia, casi esquina con la mencionada avenida se ubica una clínica privada. En lo que respecta a recreación y deporte, destaca un equipamiento que es público, pero que sólo es accesible para los vecinos de la colonia: el parque. Éste incluye áreas verdes, cancha de basquetbol, juegos infantiles y andadores. En este mismo rubro, frente a la Preparatoria de la UR, existe una plaza comercial que incluye una instalación llamada “*Kinesis Gym*”, con salas de ejercicio para pesas, *spinning*, *aerobics* y tae-kwon-do, entre otras actividades.

Como ya señaló al hablar de los usos del suelo en Puerta del Norte, en torno a ésta se localizan comercios tales como la plaza comercial, un vivero, tres tiendas de materiales de construcción y dos tiendas de conveniencia, junto con la zona industrial ligera. Los equipamientos sociales se localizan sobre la Avenida Puerta del Norte. En su esquina con Carretera a Laredo se ubica un salón de eventos privado. Y casi a la mitad de la avenida, dando la espalda a la Calle McAllen y al parque está el “Teatro Fidel Velázquez”. La figura 3.24 permite observar aspectos del equipamiento urbano en Puerta del Norte.

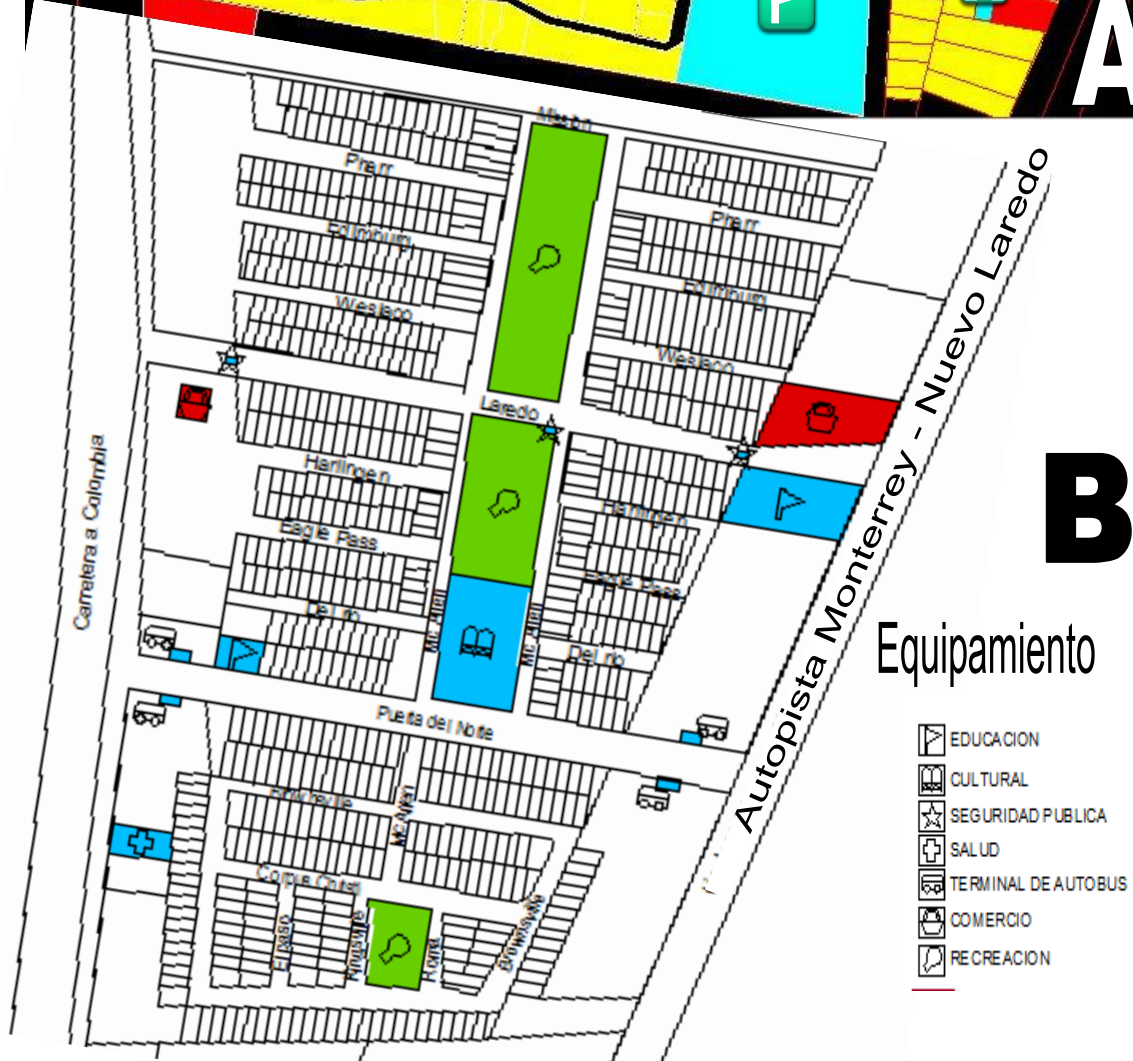


Figura 3.22. Distribución del equipamiento urbano en Ex-Hacienda El Canadá (A) y en Puerta del Norte (B).
Elaboración propia.



Figura 3.23. Aspectos del equipamiento urbano en Ex-Hacienda El Canadá: A) Centro de Salud. B) Jardín de Niños “Emiliano Zapata”. C) Escuela Primaria “20 de noviembre”. D) Preparatoria 25 UANL. E) Facultad de Agronomía UANL. F) Parque y Salón Ejidal. G) Iglesia católica “San Isidro Labrador”. H) Templo protestante. 153



A



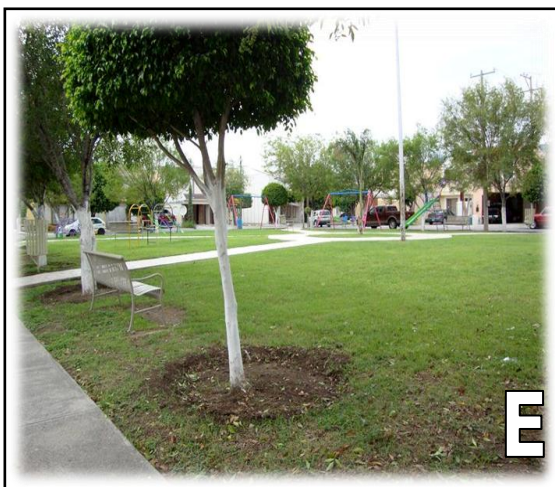
B



C



D



E



F

Figura 3.24. Aspectos del equipamiento urbano en Puerta del Norte: A) Jardín de Niños “Instituto Educativo Leonardo da Vinci”. B) Preparatoria UR. C) Clínica médica “Eliseo”. D) Plaza comercial “Kinesis Gym”. E) Parque de Puerta del Norte. F) Teatro “Fidel Velázquez”. Fotos: Nancy Reyes Pérez y Emilio Páder Garza Peña (2009).

Al hablar de infraestructura urbana se hace referencia a las obras de ingeniería que sirven de soporte para las actividades cotidianas de las ciudades. Bazant (1988: 48) indica que de éstas incluye básicamente agua potable, drenaje y electrificación, a las que se agregan otras como la telefonía (pública y privada), la jardinería menor, el mobiliario urbano, los señalamientos y las casetas de vigilancia. En el AMM, es necesario considerar a la red de gas natural. En ambas colonias las redes de agua potable y alcantarillado son administrados por la compañía Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, mientras que el servicio de alumbrado público es suministrado la Comisión Federal de Electricidad. Como indican las estadísticas el INEGI, casi el total de las casas de las colonias en cuestión están dotadas de estos servicios básicos.

En cuanto a la telefonía, en ambas colonias se pueden apreciar registros dispuestos por la compañía de Teléfonos de México (TELMEX) para el servicio residencial. Además en Ex-Hacienda El Canadá, sobre todo sobre Avenida Juárez, aparecen varios teléfonos públicos de al menos tres compañías. En Puerta del Norte, este tipo de teléfonos sólo se encuentran en lugares estratégicos como esquinas, en el parque y anexo a las tiendas de conveniencia. La jardinería menor en Ex-Hacienda El Canadá es atendida por personal del municipio, mientras que en Puerta del Norte son los propios vecinos que se han encargado de plantar árboles frente a sus viviendas. De igual manera sucede con el mobiliario urbano de los parques, sin embargo, las paradas de autobús y los señalamientos viales son mantenidos por el municipio.

Por otra parte, en Ex-Hacienda El Canadá no existen casetas de vigilancia, ésta se lleva a cabo por el personal de vigilancia municipal, mientras que en los sectores 1 al 4 de Puerta del Norte se localizan una caseta en ambos accesos a la colonia de la calle Laredo y una más en el parque. En los sectores 5 y 6 de esta colonia este servicio es suministrado por el municipio con una patrulla pagada por los vecinos. Finalmente, en cuanto al servicio de gas doméstico, en Ex-Hacienda El Canadá existen tanto casas que se abastecen a base de tanques de gas LP, como aquellas que están conectadas a la red de la Compañía Mexicana de Gas. Este servicio es proporcionado en su totalidad en Puerta del Norte por la empresa Gas Natural México.

3.1.6. Determinación del tamaño de la muestra.

Para determinar qué características debe de cumplir una muestra y su tamaño, Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006: 236-241) señalan que ésta es un subgrupo de la población de interés y debe de ser representativa de la población que pretende estudiarse, para que los resultados encontrados en dicha muestra logren generalizarse o extrapolarse a la misma población. Esta población es llamada “unidad de análisis”. En este sentido, nuestra unidad de análisis está conformada por personas que habitan las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte y nuestra muestra deberá buscar ser estadísticamente representativa.

Debido a que las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo, gracias al análisis de las estadísticas podemos determinar que el grupo mayoritario son las personas entre 25 y 59 años, quienes por lo general representan a la Población Económicamente Activa y de alguna manera son quienes están a cargo de una familia. Los autores mencionados señalan que desde el punto de vista cuantitativo todas las muestras deben ser representativas, sin embargo, al abordar elementos tales como la distribución socio-espacial, las representaciones sociales, la identidad social o la sustentabilidad social, nuestro enfoque toma un matiz cualitativo, pero esto no implica abandonar la pretensión de la representatividad.

Las muestras esencialmente se agrupan en dos grandes categorías, ya sea como muestras probabilísticas o como muestras no probabilísticas. En las primeras todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis. Sin embargo, para este trabajo debe de buscarse una muestra no probabilística ya que se ha determinado que el subgrupo de la población elegido pueda responder a las características de la investigación, como lo son los adultos entre 25 y 59 años que habitan la zona de estudio.

Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006: 262-265) agregan que para el enfoque cualitativo, al no interesar tanto la posibilidad de generalizar los resultados, las muestras no

probabilísticas, también llamadas dirigidas, son de gran valor “pues logran obtener los casos (personas, contextos, situaciones) que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos”. Para definir el tamaño de la muestra en investigaciones cualitativas, Ritchey (2008: 214) propone utilizar el *Teorema del límite central*, el cual indica que “sin importar la forma de una puntuación bruta de una variable de intervalo/razón, su distribución muestral será normal cuando el tamaño de la muestra, n , sea mayor que 121 casos y se centrará en la media de la población verdadera”³⁴. Los citados autores acotan el teorema del límite central señalando que una muestra de más de cien casos será una muestra con una distribución normal en sus características.

Por lo tanto, para nuestro estudio hemos determinado, en un principio, que el tamaño de la muestra sea de 100 sujetos entre 25 y 59 años, divididos en dos grupos de 50 habitantes de cada una de las colonias mencionadas. Además, debido a que las estadísticas que estamos utilizando nos indican que casi hay una predominancia de 51 a 49 % entre hombres y mujeres, pero que esto puede invertirse, como en el caso de Puerta del Norte en el 2005, hemos decidido que el porcentaje oscile entre el 40 y 60 % entre un sexo u otro, sin pretender que, en este caso, se trate de un estudio de género.

3.2. Elaboración del instrumento de trabajo

El instrumento de medición, o de trabajo, es el recurso utilizado por el investigador “para registrar la información o datos sobre las variables que tiene en mente” (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006: 276). En este sentido, recordamos que el interés de este trabajo se centra en la desigualdad socio-espacial y las relaciones de sustentabilidad social en lugares de contraste residencial del área metropolitana de Monterrey y que el objetivo general del mismo es analizar la dinámica social existente en los lugares de

³⁴ El teorema del límite central en esencia estipula que el muestreo aleatorio resulta en curvas normales: distribuciones simétricas que se agrupan en medio y se extienden hacia los lados. La normalidad en el muestreo aleatorio es un fenómeno natural que existió mucho antes que los estadísticos lo midieran y formularan (Ritchey, 2008: 220).

contraste residencial, en relación a la distribución espacial, las características socio-económicas, la construcción de significados y relaciones sociales sustentables. Por lo tanto, para la creación del instrumento final de investigación se elaboró una matriz de congruencia que produjo un formato de entrevista semidirigida que incluyó apartados para que la gente realizara croquis del AMM y de la zona compartida por ambas colonias, además de que se buscaba que se pudiera grabar a los entrevistados.

Para esto, a partir de las preguntas de investigación y los objetivos específicos de la misma, se definieron como variables de estudio la distribución socio-espacial, la desigualdad socio-espacial, la identidad social, las representaciones sociales y la sustentabilidad social. Ésta última enfatizando en las relaciones sociales sustentables. En un primer tiempo, se elaboró un instrumento piloto el cual fue sujeto de previa autorización para su aplicación a sujetos que habitaran en colonias con características similares a las que hemos mencionado a lo largo de este documento. De esta prueba piloto se detectaron las fuerzas y las debilidades del instrumento y se procedió a su depuración. Esto permitió depurar el instrumento, cuya matriz de congruencia se presenta a continuación, así como la definición de las variables y su operacionalización.

3.2.1. Matriz de congruencia de la investigación

Título	<i>Desigualdad socio-espacial y relaciones de sustentabilidad social en lugares de contraste residencial al norte del área metropolitana de Monterrey</i>			
Preguntas de investigación	¿Cuál es el modelo de distribución socio-espacial que permite determinar la existencia de la desigualdad socio-espacial en el AMM?	¿Cuáles son las características socio-espaciales de la desigualdad en los lugares de contraste residencial del AMM?	¿Qué revelan las representaciones sociales de los habitantes de los lugares de contraste residencial sobre la ciudad, su espacio, “ellos” y “los otros”?	¿Cuáles son las relaciones sociales sustentables que se establecen entre los habitantes de espacios de contraste residencial?
Objetivo general	<i>Analizar la dinámica social existente en los lugares de contraste residencial, en relación a la distribución espacial, las características socio-económicas, la construcción de significados y relaciones sociales sustentables</i>			
Objetivos específicos	<i>Identificar el modelo de distribución socio-espacial para analizar sus componentes en relación a la desigualdad socio-espacial en el AMM</i>	<i>Conocer las características socio-espaciales de la desigualdad en el AMM</i>	<i>Identificar las dimensiones y los elementos que integran las representaciones sociales de los habitantes, sobre la ciudad que habitan, su espacio, sobre cómo se construye la identidad social a través de la diferenciación y el reconocimiento de “nosotros” y “ellos”; así como la estructura y dinámica de estas representaciones sociales, para determinar rasgos particulares de dichos habitantes</i>	<i>Identificar los diferentes tipos de relaciones sociales en los lugares de contraste residencial que permiten o limitan la sustentabilidad social</i>
Hipótesis	A pesar de la evidente segregación socio-espacial existente en el AMM, dentro de los espacios de contraste residencial existen relaciones sociales sustentables de interdependencia que permiten la interacción entre los habitantes.			
Variables	Distribución socio-espacial	Desigualdad socio-espacial	Identidad social Representaciones sociales	Sustentabilidad social (relaciones sociales sustentables)

3.2.2. Definiciones.

Variable	Definición
Distribución socio-espacial	<i>Organización social de la ciudad producto de mecanismos de competición que puede ser representada a través de esquemas geométricos.</i>
Desigualdad socio-espacial	<i>Resultado de una distribución inequitativa de los recursos de una sociedad entre sus miembros que crea un sentimiento de injusticia. La principal desigualdad social es la desigualdad en el ingreso, lo que reforzará y multiplicará otra serie de desigualdades como el género, la pertenencia a un grupo étnico, el tipo de residencia, junto con la pobreza o la marginación urbana; expresándose territorialmente como fragmentación urbana.</i>
Representaciones sociales	<i>Conocimiento socialmente elaborado y compartido constituido a partir de experiencias, informaciones o modelos de pensamiento que se reciben o transmiten mediante la tradición, la educación y la comunicación social.</i>
Identidad social	<i>Pertenencia a un grupo basada en niveles de identificación y categorización social, asociados a mecanismos afectivos y motivacionales, tendencias afiliativas, además de la aceptación de normas internas.</i>
Sustentabilidad social	<i>Procesos estáticos y dinámicos que permiten crear la estructura para organizar el espacio y las relaciones sociales dentro de un grupo o comunidad, considerando la equidad, las interacciones sociales, así como la identidad social y simbólica.</i>

3.2.3. Operacionalización de las variables.

Variable	Dimensión	Indicador	Ítem
Distribución socio-espacial	Estructura geométrica de la ciudad	Modelo de distribución socio-espacial	No aplica*

*A partir del estudio de la segregación socio-espacial en el AMM a lo largo de su proceso de metropolización, se presentó un modelo de distribución socio-espacial.

Variable	Dimensión	Indicador	Ítem
Desigualdad socio-espacial	Desigualdad social	Análisis estadístico:	1.1. Colonia (AGEB)
			1.2. Sexo
		• población	1.3. Edad
			1.4. Estado civil
			1.5. Habitantes por vivienda
			1.6. Familias que habitan el inmueble
			1.7. Lugar de nacimiento
		• origen	1.8. Lugar anterior de residencia
			1.9. Pertenencia a algún grupo étnico
			1.10. Tiempo de residencia en el AMM
			1.11. Grado máximo de estudios
		• escolaridad	1.12. Ocupación
		• ingresos	1.13. Nivel de ingresos de la persona que más gana en la casa (\$ pesos mensual y SMM)
	1.14. Nivel de ingresos de todos los miembros de la casa (\$ pesos mensual y SMM)		
1.15. Tiempo viviendo en esta colonia			
• vivienda	1.16. Propietario o arrendatario		
	1.17. Horas promedio diarias que pasa en casa		
Segregación espacial	Distribución de los grupos en el espacio	No aplica*	
	Análisis del contexto	No aplica**	
Fragmentación urbana	Elementos físicos que rompen la permeabilidad del tejido urbano	No aplica***	

* El análisis de la cartografía estadística de los años 1990 y 2000 permitió detectar la presencia de espacios de contraste residencial en el AMM, de los cuales se seleccionaron, dentro del municipio de General Escobedo, los AGEBS 023-6 y 029-3, correspondientes a las colonias "Ex-Hacienda El Canadá" y "Puerta del Norte", respectivamente.

** A partir de la información existente sobre el lugar, además de visitas de campo, se hace el análisis del sitio, que incluye la descripción histórica, las características del medio físico, usos del suelo, lotificación y vivienda, vialidad y transporte, además de equipamiento e infraestructura.

*** Con la información descrita anteriormente se identifican los elementos físicos que rompen con la permeabilidad del tejido urbano.

Variable	Dimensión	Indicador	Ítem	
Representaciones sociales	Imaginario urbanos	Elementos urbanos representativos de “la ciudad”	2.1. Dibuje la ciudad en la que vive	
		Elementos urbanos representativos de ambas colonias	2.2. Realice un dibujo donde aparezcan las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”	
	Elementos significantes de la representación	Representación de “su ciudad”		2.3. Si yo digo (<i>“su ciudad”</i>), ¿qué palabras vienen a su mente?
				2.4. Ahora, menciónelas en orden de importancia.
				2.5. ¿Qué significa para usted vivir en “esta ciudad”?
		Representación “de su colonia”		2.6. Si yo digo (<i>“su colonia”</i>) ³⁵ , ¿qué palabras vienen a su mente?
				2.7. Ahora, menciónelas en orden de importancia.
				2.8. ¿Qué significa para usted vivir en “su colonia”?
		Representación “de la otra colonia”		2.9. Si yo digo (<i>“la otra colonia”</i>), ¿qué palabras vienen a su mente?
				2.10. Ahora, menciónelas en orden de importancia.
				2.11. ¿Qué significa para usted vivir junto a “la otra colonia”?

³⁵ En el cuestionario los términos “su colonia” y “la otra colonia” serán sustituidos por “Ex-Hacienda El Canadá” o “Puerta del Norte”, según el caso.

Variable	Dimensión	Indicador	Ítem
Identidad social	Comparación y categorización social	Representación “de nosotros”: acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia	3.1. Si yo digo los vecinos de (<u>“mi colonia”</u>), ¿qué palabras vienen a su mente?
			3.2. Ahora, menciónelas en orden de importancia
		Representación “de los otros”: acentuación de las diferencias entre los habitantes de ambas colonias	3.3. Si yo digo los habitantes de (<u>“la otra colonia”</u>), ¿qué palabras vienen a su mente?
			3.4. Ahora, menciónelas en orden de importancia
	Identificación y reconocimiento	Tendencias afiliativas: sentimiento de pertenencia a la colonia que habita	3.5. ¿Qué le agrada de su colonia?
			3.6. ¿Se siente orgulloso de ser habitante de esta colonia?
			3.6a. Si o no ¿Por qué?
			3.7. Describame un poco su colonia
		Tendencias afiliativas: sentimiento de pertenencia a un área compartida con los habitantes de la otra colonia	3.8. ¿Le agrada ser vecino de los habitantes de <u>“la otra colonia”</u> ?
			3.8a. Si o no ¿Por qué?
3.9. Describame un poco <u>“la otra colonia”</u>			

Variable	Dimensión	Indicador	Ítem
Sustentabilidad social	Estructura del espacio urbano	Conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias	4.1. ¿Qué beneficios (iglesias, servicios públicos, recreación, deporte, clubes, transporte, etc.) encuentra dentro de su colonia?
			4.2. ¿Qué beneficios encuentra en <u>"la otra colonia"</u> ?
			4.3. ¿Qué beneficios comparten la "Ex-Hacienda del Canadá" y "Puerta del Norte"?
		Grado de conocimiento de carencias comunes para ambas colonias	4.4. ¿Qué carencias comparten la "Ex-Hacienda del Canadá" y "Puerta del Norte"?
	Interacciones grupales	Empatía	4.5. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de su colonia?
			4.6. ¿Cómo se lleva con los vecinos de su colonia?
			4.6a. ¿Por qué?
			4.7. ¿Qué comparte con los vecinos de su colonia?
			4.8. ¿Usted va a la otra colonia?
			4.8a. Sí o no ¿Por qué?
			4.9. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de <u>"la otra colonia"</u> ?
			4.10. ¿Cómo se lleva con los vecinos de <u>"la otra colonia"</u> ?
			4.10a. ¿Por qué?
			4.11. ¿Qué comparte con los vecinos de <u>"la otra colonia"</u> ?
Relaciones sociales	Equidad	4.12. ¿A qué lugares tienen igual derecho los habitantes de ambas colonias?	
	Respeto a las diferencias	4.13. ¿Aceptaría usted que un habitante de <u>"la otra colonia"</u> venga a vivir a esta colonia?	
	4.13a. Sí o no ¿Por qué?		
Participación ciudadana	4.14. ¿Recuerda algún suceso en el que hayan gestionado juntos los habitantes de ambas colonias en busca de un bien común ante una autoridad?		

		Colaboración	4.15. En la búsqueda de un bien común para ambas colonias, ¿en qué estaría dispuesto a colaborar?
			4.15a. Si la respuesta es negativa: ¿por qué no?
		Solidaridad	4.16. ¿Usted recuerda alguna vez que se hayan solidarizado los vecinos de ambas colonias?
			4.16a. Si la respuesta es afirmativa: platíquenos de esa ocasión
			4.16b. Si la respuesta es negativa: ¿por qué no lo han hecho?
		Interdependencia	4.17. ¿Qué actividades (productivas, laborales o sociales) hacen los de “Puerta del Norte” en la “Ex-Hacienda El Canadá”?
			4.18. ¿Qué actividades (productivas, laborales o sociales) hacen los de la “Ex-Hacienda El Canadá” en “Puerta del Norte”?

3.2.4. Estructura del instrumento de trabajo.

El instrumento de trabajo está compuesto básicamente por cuatro secciones, las cuales corresponden a las variables de *Desigualdad socio-espacial*, *Representaciones sociales*, *Identidad social* y de *Sustentabilidad social (relaciones sociales sustentables)*. Dicho instrumento incluye preguntas cerradas y semiabiertas, espacios para dibujo, así como preguntas ligadas a la asociación libre de ideas, la evocación jerarquizada y el análisis del contenido.

Previamente a las citadas secciones, se incluye un apartado en el cual se identifica el entrevistador ante la persona a quien se le aplicará el instrumento. Dicho entrevistador proporciona su nombre, indica que está colaborando en un proyecto de investigación sobre “Relaciones de sustentabilidad social en el área metropolitana de Monterrey”, señala que la información que de aquí se desprenda será tratada de forma anónima y confidencial,

además de que tiene únicamente fines académicos. Menciona que este proyecto requiere de solicitar información en los hogares, por lo que se solicita la participación del padre o madre de la familia, o de quien funja como jefe de la misma y que agradecería que se le ponga en contacto con esta persona. Finaliza esta presentación solicitando la autorización del entrevistado para grabar esta plática. Entonces, se procede a anotar la fecha de este encuentro.

La primera de las secciones del instrumento está dedicada a tratar la variable de *Desigualdad socio-espacial*. En esta parte, para determinar las características de la dimensión llamada *Desigualdad social*, se identifica el perfil socio-económico del entrevistado, lo que permitirá, más adelante, contrastar las características de los habitantes de ambas colonias, así como compararlas con los datos estadísticos del INEGI correspondientes a los años 2000 y 2005. En esta sección, compuesta por 17 ítems, inicia inscribiendo el nombre de la colonia en la que habita la persona (Ex-Hacienda El Canadá o Puerta del Norte). Para conocer sus características poblacionales, se anota el sexo, edad y estado civil del individuo, así como el número de habitantes que tiene su vivienda y el número de familias que habitan dicho inmueble. En cuanto a su origen, se pide el lugar de nacimiento, el lugar anterior de residencia, su pertenencia a un grupo étnico y el tiempo de residencia en el AMM. Se busca, también, determinar los niveles de escolaridad y de ingresos, por lo que se solicita el grado máximo de estudios, la ocupación, los niveles de ingresos, tanto de la persona que más gana en la casa, como el de todos los miembros de la casa. Para esto, se establece una escala de correspondencia entre el salario mensual en pesos y en salarios mínimos mensuales del año 2009 (SMM). Esta escala tiene una correspondencia de 0 a 1600, de 1600 a 3200, de 3200 a 8000 y de 8000 o más pesos mensuales, con de 0 a 1, 1 a 2, 2 a 5 y 5 o más SMM. Cierra esta parte con el indicador sobre vivienda que toma en cuenta el tiempo que tiene la persona viviendo en la colonia que señala, si es propietario o arrendatario y las horas promedio diarias que pasa en casa.

En la segunda sección de dicho instrumento se aborda la variable ligada a las *Representaciones sociales* en las dimensiones de “*Imaginario urbanos*” y de “*Elementos significantes de la representación*”. Para el primer caso, utilizando la metodología de

Kevin Lynch (1998) sobre los mapas mentales, se establecen como indicadores los *Elementos urbanos representativos* tanto de “la ciudad” como de *ambas colonias*. Para esto, se solicita a la persona que, primeramente, dibuje la ciudad en la que vive, y que posteriormente, realice un dibujo donde aparezcan las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”. Para el segundo caso, los indicadores están ligados a la *Representación de “su ciudad”, de “su colonia” y de “la otra colonia”* (términos que fueron sustituidos con el nombre correspondiente a cada una). Se plantea primeramente la pregunta relacionada a las palabras que vendrían a la mente del entrevistado al mencionarle cada uno de estos términos, y utilizando la metodología de Jean-Claude Abric (2003) sobre el análisis de la asociación libre y de la evocación jerarquizada, se pide el ordenarlos en orden de importancia, para finalizar con el análisis del contenido al invitarle al sujeto a hablar sobre lo que significa para él vivir en “esta ciudad”, en “su colonia” o junto a “la otra colonia”.

La tercera de las variables tratadas es la de *Identidad social*, en las dimensiones de “*Comparación y categorización social*” y de “*Identificación y reconocimiento*”. Para la primera de estas dimensiones, los indicadores son: la *Representación “de nosotros”*, relacionado con la *acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia*, y la *Representación “de los otros”*, ligado a la *acentuación de las diferencias entre los habitantes de ambas colonias*. Utilizando la citada metodología de Abric (2003), se plantea la pregunta relacionada a las palabras que vendrían a la mente del entrevistado al mencionar los vecinos de “mi colonia”, para posteriormente ordenarlas en importancia; lo mismo se al mencionar los habitantes de “la otra colonia”. En cuanto a la dimensión de “*Identificación y reconocimiento*”, los indicadores son las “*Tendencias afiliativas*”, por una parte en cuanto al sentimiento de pertenencia a la colonia que habita, y por otra a este sentimiento en relación a un área compartida con los habitantes de la otra colonia. En este sentido, se le interroga al sujeto sobre lo que le agrada de su colonia, sobre si se siente o no orgulloso de ser habitante de su colonia y el por qué, además de solicitarle que describa este espacio. Esta misma serie de preguntas son planteadas en relación a la otra colonia.

La cuarta sección del instrumento está diseñada para tratar la variable de *Sustentabilidad social*, básicamente sobre las *relaciones sociales sustentables*, sobre las dimensiones de la “*Estructura del espacio urbano*”, las “*Interacciones grupales*” y las “*Relaciones sociales*”. Para la primera de estas, los indicadores corresponden al *conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias*, así como de *las carencias comunes*. En cuanto a la red de beneficios se cuestiona sobre los beneficios (tales como iglesias, servicios públicos, recreación, deporte, clubes, transporte, etc.) encontrados dentro de la propia colonia, así como en la otra, además de los que son compartidos por ambas. La dimensión de las “*Interacciones grupales*” presenta como indicador es la *Empatía*. Para esto, se busca averiguar sobre las actividades que se realiza y cómo se lleva el interrogado con los vecinos de la propia colonia, y el por qué, además de lo que comparte con ellos. También, se le pregunta si va a la otra colonia, y el por qué, sobre las actividades realiza con los vecinos de “*la otra colonia*”, sobre cómo se lleva con ellos, y el por qué, además de lo que comparte con estos. Por su parte, la dimensión de “*Relaciones sociales*” tiene como indicadores la *Equidad*, el *Respeto a las diferencias*, la *Participación ciudadana*, la *Colaboración*, la *Solidaridad* y la *Interdependencia*. Para esto, las preguntas tienen que ver sobre los lugares a que tienen igual derecho los habitantes de ambas colonias, sobre la aceptación que un habitante de “*la otra colonia*” viniera a vivir a su colonia, y por qué. Además se pregunta si el entrevistado recuerda algún suceso en el que hayan gestionado juntos ante una autoridad los habitantes de ambas colonias en busca de un bien común, si en la búsqueda de un bien común para ambas colonias, en qué estaría dispuesto a colaborar, o por qué no. Se agregan también cuestiones acerca del recuerdo de alguna vez en que se hayan solidarizado los vecinos de ambas colonias, solicitando ahondar en ello en caso de una respuesta afirmativa, o en el caso contrario, exponer el porqué no lo han hecho. El último de los ítems, relacionado con la *interdependencia*, indaga sobre las actividades (productivas, laborales o sociales) que hacen los de “Puerta del Norte” en la “Ex-Hacienda El Canadá” y viceversa.

El formato del instrumento de trabajo está disponible en el Anexo I de este documento.

3.3. Aplicación del instrumento

Siguiendo la recomendación de Ghiglione y Matalon (1985: 68-73) de utilizar gente joven y preparada para llevar a cabo la colecta de los datos de una investigación, en el trabajo de campo participó un grupo de 18 alumnos de 8° Semestre de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León del curso de Diseño Urbano I, cuya lista se encuentra disponible en el Anexo II de este documento. A lo largo del semestre académico Agosto-Diciembre 2009, se capacitó a dichos estudiantes en como llevar a cabo la aplicación del instrumento. Ellos efectuaron la prueba piloto y aportaron comentarios a ésta, además de participar activamente en el trabajo de campo.

Paralelamente, se tuvo acercamientos con autoridades del municipio de General Escobedo y con las Juntas de Vecinos de ambas colonias, a las cuáles se les dirigieron oficios por parte del Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL para solicitarles el apoyo correspondiente para llevar a cabo esta investigación y que, de alguna manera, los vecinos estuvieran enterados de que serían abordados por un grupo de jóvenes, que se trataba de un proyecto de tesis de maestría, además que la información que se obtuviera sería tratada de manera anónima y confidencial, así como ésta tendría fines estrictamente académicos.

Tal como se indicaba en los citados oficios, la colecta de datos se llevó a cabo durante los días viernes 4 y sábado 5 de diciembre de 2009. Cabe mencionar que en Puerta del Norte únicamente se autorizó a realizar esta labor durante el día sábado 5 y en horario de 9:00 a 16:00 hrs., a petición de los vecinos. El contexto de esas jornadas coincidió con una temperatura máxima de 5° C, lo que consideramos que facilitó encontrar a muchas personas en casa, pero también limitó el interés por participar en una entrevista a la entrada del hogar. En este marco, en varias ocasiones se invitó a los estudiantes, perfectamente identificados como tales, a pasar al interior.

Finalmente, se logró entrevistar a 90 personas, de las cuáles 47 eran de Ex-Hacienda El Canadá y 43 de Puerta del Norte. En la primera de estas colonias 31 fueron mujeres y 16 hombres, mientras que en la segunda 23 eran mujeres y 20 hombres. En general, en Ex-

Hacienda El Canadá encontramos poca disposición de los hombres a ser entrevistados, pero quienes respondieron lo hicieron de manera muy amable, aunque si hubo una cierta negativa a ser grabados. En ocasiones, cuando algún hombre abría la puerta, llamaba a la esposa a que respondiera a los entrevistadores o argumentaba falta de tiempo para no contestar. El mencionado día sábado, alrededor de las 14:00 hrs., los hombres que encontrábamos en sus casas o negocios definitivamente rehuían la entrevista.

Por otra parte, en Puerta del Norte encontramos poca disposición de los habitantes a participar en la entrevista, argumentando razones de inseguridad, además de negarse a proporcionar información sobre el nivel de ingreso y a ser grabada. La colecta de datos finalizó alrededor de las 13:30 de ese día sábado, debido a que ya no encontrábamos gente en sus hogares.

Dentro de este proceso metodológico, la última parte está consagrada a la codificación y el análisis de los resultados arrojados por este instrumento. Esto es, el proceso mediante el cual las características principales “del contenido de un mensaje se transforman a unidades que permitan su descripción y análisis precisos” (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006: 357) será descrito en los siguientes capítulos de esta tesis.

3.4. Conclusión

En el área metropolitana de Monterrey existen lugares donde contrastan barrios cuyas características socio-económicas son diferentes, siendo el tipo de residencia la más evidente. En la corona periférica norte o en la llamada por Acharya (2011: 19) *Región Peri-urbana* este tipo de espacios se caracterizan por la imposición de desarrollos residenciales amurallados junto a tradicionales colonias populares. Para este estudio, se eligieron dos colonias en el municipio de General Escobedo, Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, cuyas características en cuanto a su pasado, sus pobladores y su arquitectura son

evidentemente opuestas. Por un lado existen viviendas construidas con el “saber-hacer” tradicional, mientras que por el otro hay casas modulares hechas en serie.

Esta oposición arquitectónica nos permite considerar a este lugar de contraste residencial, a las que se le suman las diferencias socio-económicas y urbanísticas. Ex-Hacienda El Canadá es un barrio popular, con pasado agrícola, cuya población, en general, no terminó la secundaria. En oposición, Puerta del Norte es un reciente fraccionamiento residencial cerrado, con migrantes intrametropolitanos escolarizados. Por otra parte se trata de dos trazas urbanas diferentes, cuya permeabilidad está rota por una barda perimetral.

Para conocer las particularidades de cada una de los grupos elegidos se elaboró un instrumento que busca responder a los objetivos de este trabajo tomando como guía las variables de distribución socio-espacial, desigualdad socio-espacial, representaciones sociales, identidad social y sustentabilidad social. Dicho instrumento fue sometido a pruebas pilotos que llevaron a su depuración y aplicación.

La colecta de datos requirió de capacitar a un grupo de personas como levantadores y de la solicitud de permisos tanto a autoridades municipales como de las Juntas de Vecinos de ambas colonias. Durante el trabajo de campo surgieron imprevistos, tales como la falta de interés por participar de parte de los hombres, por lo que de los 100 individuos buscados, logramos entrevistar a 90. En buena medida, al tratarse de un estudio cualitativo, se logra cierta representatividad.

Queda entonces pendiente lo correspondiente a la codificación y el análisis de los resultados, lo cual se describió en los siguientes capítulos de este documento.

Parte 2: Análisis e interpretación de resultados

Capítulo IV: Tendencias geométricas de la distribución socio-espacial en el Área Metropolitana de Monterrey y la desigualdad en el área de estudio

4.1. Organización geométrica del área metropolitana de Monterrey

El primer objetivo específico que se plantea en este trabajo es el de identificar el modelo de distribución socio-espacial que existe en el área metropolitana de Monterrey, para analizar sus componentes en relación a la desigualdad socio-espacial. La primera de las variables a analizar es la *distribución socio-espacial*, su dimensión es la *estructura geométrica de la ciudad* y el indicador es un *modelo de distribución socio-espacial*. En este sentido, la *distribución socio-espacial* ha quedado definida como “*la organización social de la ciudad producto de mecanismos de competición que puede ser representada a través de esquemas geométricos*”.

A partir del estudio de la segregación socio-espacial en el AMM a lo largo de su proceso de metropolización, se presentó un modelo geométrico que ha buscado explicar, a grandes rasgos, la repartición de los grupos sociales en el espacio de dicha área metropolitana (figura 2.9). En este capítulo se hace un análisis de esta propuesta de modelo en relación a los principios geométricos emanados de la Escuela de Chicago y de sus aplicaciones en América Latina para explicar la distribución de los grupos sociales en el espacio intraurbano regiomontano.

4.1.1. Las áreas concéntricas y los sectores.

Como ya se hizo referencia, el AMM presenta una estructura caótica que puede ser esquematizada geoméricamente, como señala Crowley (1995). Retomando los principios de la Ecología Urbana, las zonas que se han generado son parte de la lucha por los puntos estratégicos del espacio metropolitano, principalmente al Centro, generando desigualdad y

la segregación socio-espaciales. En el modelo concéntrico de Burgess (Cadwallader, 1996: 128-129) (figura I.1), las zonas que se generan a partir del Centro de la ciudad o CBD presentan coincidencia con el modelo propuesto en este trabajo, ya que en el Centro metropolitano de Monterrey hoy en día encontramos comercio de detalle, oficinas matrices de empresas y bancos, teatros, una zona de museos, además de restaurantes y bares.

Sin embargo, este Centro Histórico, a pesar de los grandes proyectos de infraestructura ahí instalados, estudios como los ya citados de González y Villeneuve (2007), junto con los Ariza y Solís (2009) coinciden en que el sitio presenta huellas de deterioro, además de estar demográficamente envejecido, ser expulsor de familias y de jóvenes, además de encontrarse en una etapa de lo que Sousa (2008: 11) llama *Desurbanización*. Rodeando a este anillo central, aparece una zona de transición integrada por las fábricas que nacieron durante finales del siglo XIX y principios del XX. Esta zona de industrias también es mencionada en el modelo de Burgess. La figura 4.1 muestra las características concéntricas y de sectores de la distribución socio-espacial del esquema geométrico propuesto en esta investigación.

Con la noción de *fuerzas centrífugas de expansión (FCE)* de Sousa, podemos estimar que el Centro Histórico, o *ciudad primaria*, al ensanchar sus límites metropolitanos logra, en una primera etapa de "*Suburbanización*", agrega otros centros o áreas conurbadas, como lo son los municipios de San Pedro Garza García, Guadalupe y San Nicolás de los Garza y otras zonas cercanas al centro de Monterrey, integrando un segundo anillo, llamado "zona de madurez", como lo muestran en su modelo Griffin y Ford (1980), donde hay residencias consolidadas, con una población relativamente estable, bien comunicada por el transporte público, con escuelas y jardines cercanos. En este trabajo la hemos llamado como "Zona urbana consolidada". Acharya (2011) lo nombra como "*City Center Region*" al agregarle a esta zona el centro metropolitano. De acuerdo con Germain y Polèse (1995) la expansión regiomontana y la distribución de su población están ligadas íntimamente a anillos de crecimiento, de forma similar al modelo de ecología urbana de Burgess.

Las mencionadas *FCE* favorecen la aparición de una zona de crecimiento de élite hacia el sur del AMM y de una corona periférica norte. En el citado modelo de Griffin y Ford aparece un eje a cuyos lados se localiza “el sector residencial de élite”. En el caso de Monterrey este eje puede coincidir con la Avenida Eugenio Garza Sada. El sector se caracteriza por estar habitado, en general, por clases medias altas y altas. Favorecido por la topografía y admirables paisajes naturales, tiene la particularidad de crecer hacia el sur hacia el municipio de Santiago, en llamado *Cañón del Huajuco*, convirtiéndose en una zona de alta plusvalía. El modelo de sectores (figura I.2), propuesto por Hoyt (Cadwallader, 1996: 130) puede mostrar la existencia de espacios urbanos segregantes y desiguales. En este sector de élite podemos observar que las residencias de las clases que ahí habitan están bien comunicadas por un gran eje de circulación, no presentan riesgos de inundación y ahí se encuentran las viviendas de varios de los notables locales.

Por su parte, en la corona periférica norte, la que Acharya (2011: 19) llama *Región Periurbana*, producto de una “*Suburbanización*” más reciente, como señala Sousa (2008: 5), está integrada por los municipios de Juárez, Apodaca, General Escobedo y García, aunque la tendencia es que esta corona siga expandiéndose hacia otros municipios que oficialmente no integran el AMM, tales como Pesquería, General Zuazua, Ciénega de Flores, El Carmen, Hidalgo o Salinas Victoria. En esta zona están apareciendo fraccionamientos cerrados en terrenos que fueron de cultivo, junto a colonias tradicionales o pequeñas poblaciones.

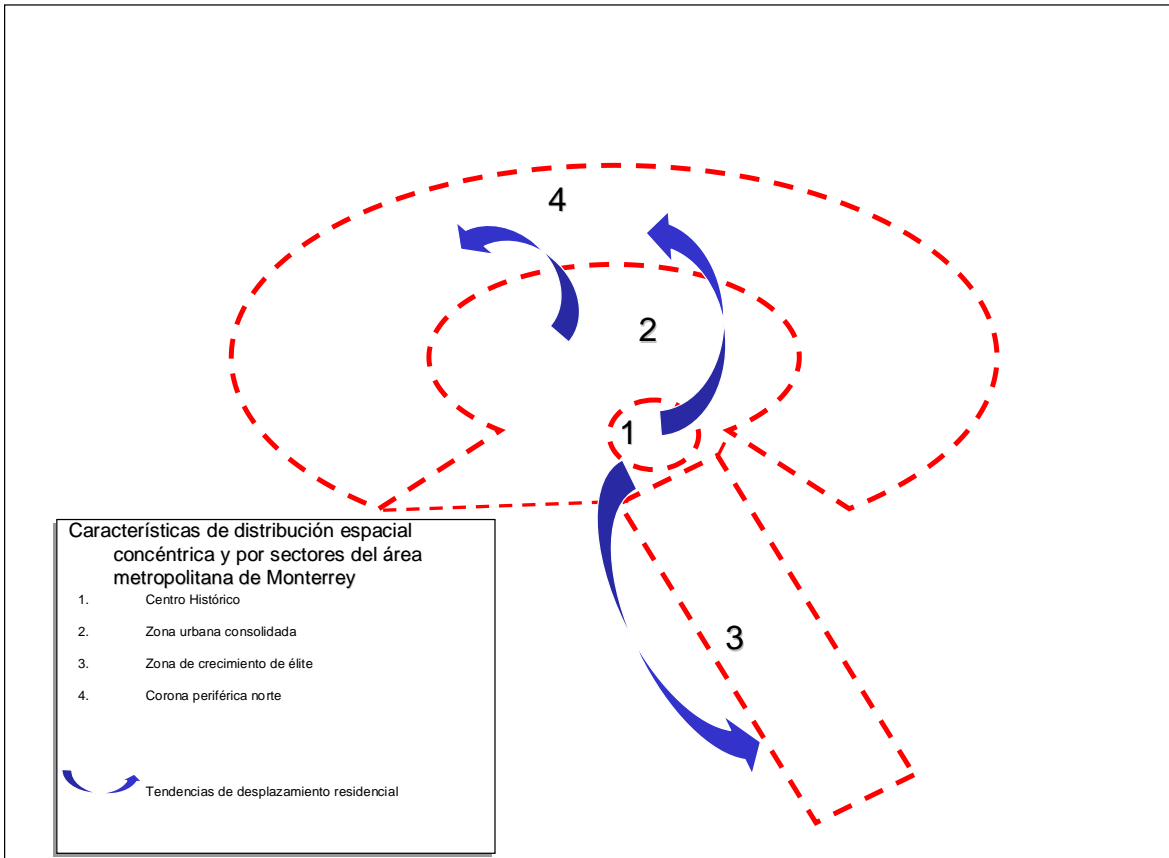


Figura 4.1. Características de distribución espacial concéntrica y por sectores en el modelo propuesto para el área metropolitana de Monterrey. Elaboración: Carlos Aparicio

4.1.2. La estructura del modelo.

En el capítulo sobre el proceso de expansión metropolitana se hizo notar que debido a que la ciudad se desarrolló en una planicie rodeada de montañas, asentándose junto a un río, aunado al trazo de líneas de ferrocarril ligado a la localización de las fábricas y el acatamiento a los límites de entre propiedades, provocaría más tarde un trazo caótico de vialidades. Como menciona Crowley (1995), una ciudad latinoamericana como Monterrey presenta como elementos que le permiten estructurarse el Centro Histórico, las vías de circulación y el sistema de tren. En el caso de este lugar, el trazo de estas vías ferroviarias tiene que ver con la localización de las fábricas, no con el hecho de comunicar a los pobladores.

En este sentido, cabe agregar que, en 1892, producto de la distribución de las fábricas al norte de la ciudad de ese entonces, y de la conexión de estas entre sí por medio del ferrocarril, que corría por la actual Avenida Colón, como se mencionó en el capítulo 2 de este documento, aparece paralelamente la que desde 1915 es conocida como la Calzada Madero. Ambas avenidas se convirtieron en importantes vías que conectaron el oriente y el poniente de la ciudad. Aprovechando la amplitud de dicha calzada, se le utilizó como un agradable paseo familiar acotado a ambos lados por importantes negocios, teatros y cines, propios de una floreciente economía regiomontana (figura 4.2). En este sitio se encuentra el Arco Conmemorativo al Centenario de la Independencia, que en ese entonces marcaba el acceso a la capital regiomontana (Municipio de Monterrey, 2011). Actualmente, la Calzada Madero es una vía rápida de seis carriles, con fachadas cubiertas por anuncios comerciales y en franco deterioro. Sin embargo, a pesar de haber cambiado su función y su fisonomía, aún puede considerarse como el límite del *CBD* y entrada a la zona de transición y hacia la zona de madurez del área metropolitana.



Figura 4.2. Vista de la Calzada Madero en los años 1950.
Fuente: http://encicloregia.monterrey.gob.mx/Big_24_FA.jpg.

Las vías de circulación han servido para marcar las tendencias de crecimiento tanto intrametropolitano como para continuar con las *FCE*. La figura 4.3 presenta un esquema de la

estructura del modelo propuesto en esta investigación para el área metropolitana de Monterrey en relación a la distribución socio-espacial. En correspondencia al modelo polinuclear de Harris y Ullman (Ducci, 2003: 64), la estructura intra-metropolitana permite la comunicación del centro metropolitano con otros nodos de actividades económicas, educativas, políticas o sociales, que no necesariamente coinciden con los centros de los municipios conurbados. Es decir, el AMM no solamente ha desarrollado un solo centro, sino que ha desplegado varios centros o núcleos, en torno a la compatibilidad de actividades, por ejemplo, cerca de las zonas residenciales se han desarrollado centros educativos o centros comerciales. Sin embargo, también esta “policentralidad” muestra actividades que son antagónicas, como la industria cercana a zonas residenciales.

Por ejemplo, la zona de Valle Oriente en San Pedro Garza García tiene la vocación de centro comercial y se estructura a la ciudad con la Avenida Lázaro Cárdenas; el área de influencia inmediata del Tecnológico de Monterrey puede considerarse como un centro cuyas funciones están ligadas a la educación que dicha institución imparte, el cual está estructurado a la metrópolis a través de la ya citada Avenida Eugenio Garza Sada. De igual manera, en el municipio de San Nicolás de los Garza, organizándose con la Avenida Universidad, se encuentra un polo educativo que es la Ciudad Universitaria de la UANL, además de otro nodo que corresponde a una dinámica zona comercial sobre dicha avenida. De acuerdo con Griffin y Ford, la comunicación dentro de la ciudad está asegurada por las avenidas Garza Sada y Universidad, como ejes de desarrollo que prolongan las funciones del centro más allá de los límites de éste. Del mismo modo, avenidas como Miguel Alemán, Gustavo Díaz Ordaz, “Gonzalitos” o Constitución permiten ligar núcleos industriales de Santa Catarina, Monterrey o Apodaca con otros núcleos educativos, de servicio de salud, con el centro metropolitano o con el Aeropuerto Internacional, entre otros.

Continuando con el concepto de las *FCE*, cabe mencionar que las avenidas Eugenio Garza Sada y Universidad corresponden al tramo metropolitano de la Carretera Federal 85. Hacia el norte, la Avenida Universidad se convierte en la Autopista a Nuevo Laredo y hacia el sur es popularmente conocida como “la Carretera Nacional” y se dirige hacia el área metropolitana de Tampico, Tamaulipas, para finalizar su recorrido en la Ciudad de México.

En este sentido, se favorece la expansión metropolitana hacia el norte por la carretera a Nuevo Laredo sobre los municipios de General Zuazua, Ciénega de Flores y Salinas Victoria. Hacia el sur, sobre la Carretera Nacional podemos apreciar que la continuidad espacial urbana abarca hasta el municipio de Santiago.

Por otra parte, hacia la frontera con los Estados Unidos de América se localizan otros dos ejes de expansión. Sobre municipios tales como Pesquería y Marín, el crecimiento urbano se da utilizando la Carretera Federal 54 que se dirige hacia las poblaciones de Miguel Alemán, Tamaulipas, y de Roma, Texas, mientras que hacia el municipio de Cadereyta el proceso expansivo se presenta sobre la Carretera Federal 40, la cual se emplaza hacia la fronteriza ciudad de Reynosa, Tamaulipas. Es necesario hacer notar que esta carretera nace en la también fronteriza ciudad de Matamoros, Tamaulipas, en el extremo noreste de la República Mexicana, siendo el más importante eje de comunicación oriente-poniente del país, al recorrer cerca de 1100 kilómetros desde el Golfo de México al Pacífico, terminando su recorrido en el puerto de Mazatlán, Sinaloa. A partir del AMM, teniendo como último nodo de contacto el centro del municipio de Santa Catarina, esta vía se dirige hacia el área metropolitana de Saltillo, en el municipio de Ramos Arizpe.

También cabe señalar que la tendencia de crecimiento del AMM hacia Ramos Arizpe no es tan importante como en sentido inverso. Debido a la topografía y a otras consideraciones, que no son tema de esta investigación, la conurbación física entre las áreas metropolitanas de Monterrey y Saltillo es por el momento, muy difícil³⁶, sin embargo si podemos considerar que existe una conurbación o liga funcional muy fuerte entre ambas.

³⁶ La topografía es un fuerte impedimento para la conurbación entre estas dos metrópolis, ya que el área metropolitana de Saltillo tiene una altitud promedio de 1560 msnm, mientras que la de Monterrey presenta 530 msnm. En el recorrido entre estas ciudades pueden alcanzarse los 1800msnm, lo que dificultaría, entre otras cosas, la dotación de servicios.

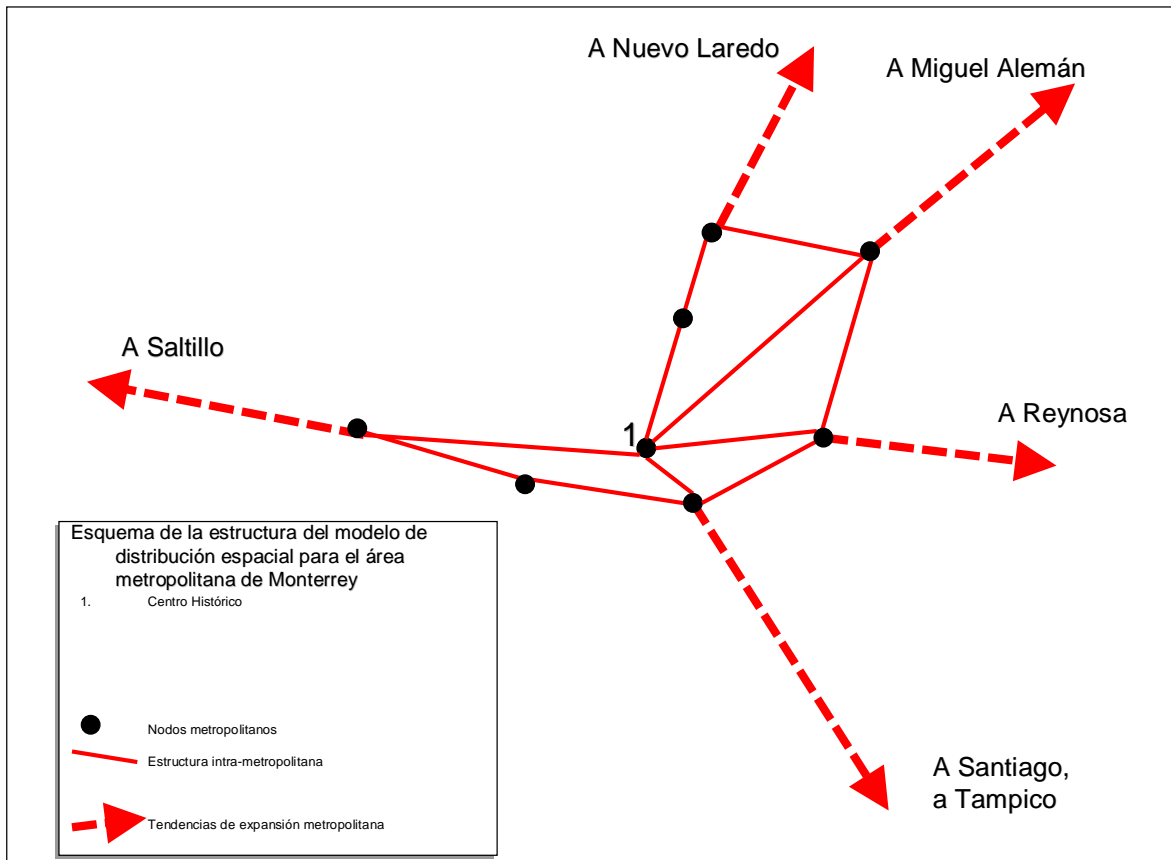


Figura 4.3. Esquema de la estructura del modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey. Elaboración: Carlos Aparicio.

De acuerdo con Giddens (1984), el espacio urbano debe considerar las interacciones de los actores sociales más allá de su marco conocido de lugares y caminos posibles de espacio-tiempo, como una condición dinámica propia de la conducta de la vida social. En Monterrey, las redes de comunicación físicas forman parte de los sistemas sociales como sistemas de interacciones entre estructuras, tales como avenidas o vías férreas, y las actividades de los sujetos, tales como trabajo, estudio, mercado, banco, etc.

Cabe agregar que autores como González y Villeneuve (2007: 148) señalan que ciudades como Monterrey y su área metropolitana muestra una tendencia a la superposición de los esquemas geométricos analizados, como mostramos en la propuesta de modelo de esta investigación (figura 2.9). Sin embargo, este modelo debe de servir de base para representar

esquemáticamente los espacios de contraste residencial, por lo que en la figura 4.4 se hace un agregado a este modelo en la corona periférica norte.

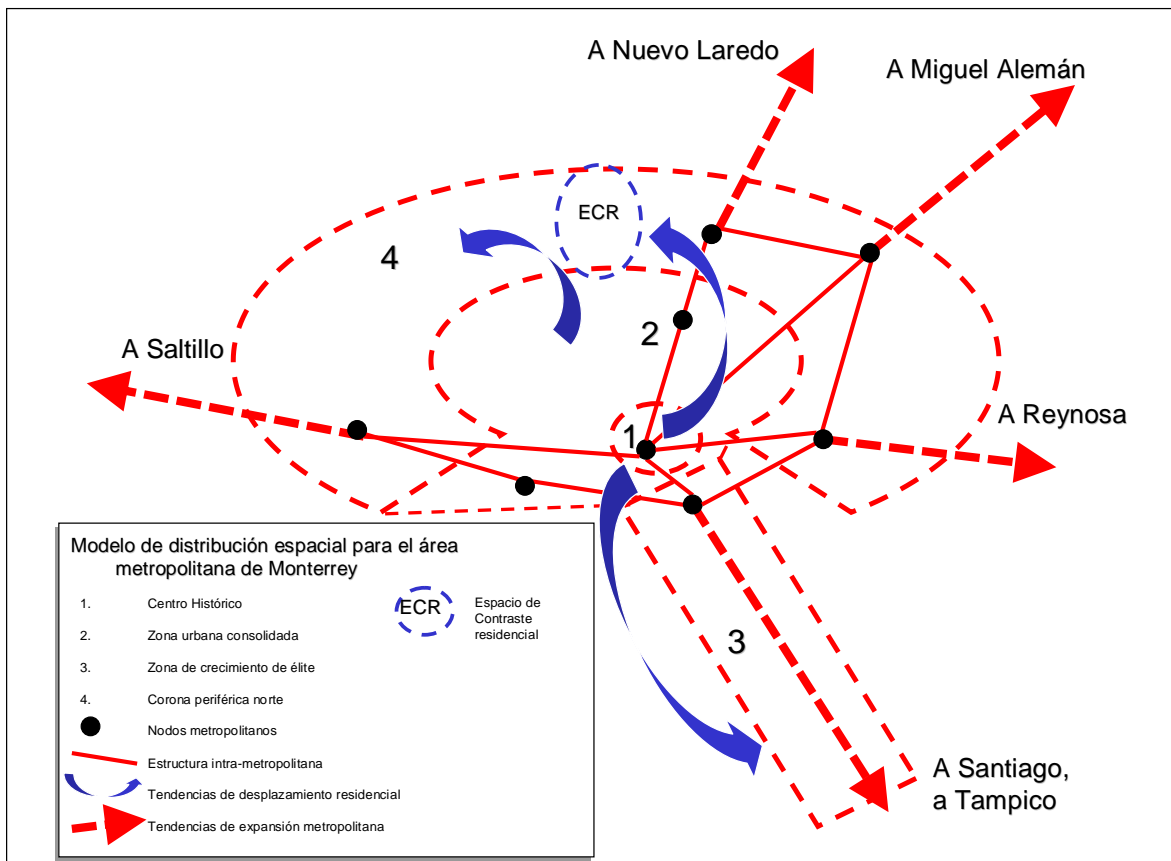


Figura 4.4. Propuesta de modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey. Incluye espacio de contraste residencial (ECR). Elaboración: Carlos Aparicio.

4.1.3. Propuesta de esquema de distribución socio-espacial para los lugares de contraste residencial.

Para presentar modelos geométricos de zonas urbanas es necesario considerar la escala a la que estos se presentan. El espacio metropolitano de Monterrey puede ser representado geométricamente a diferentes escalas. En el esquema anterior (figura 4.4), a nivel metropolitano, aparece un espacio destinado a representar a los lugares de contraste residencial del AMM, propiamente en la corona periférica norte, donde se localizan, dentro

del municipio de General Escobedo, las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte. En este espacio la escala se reduce al nivel de ciertos barrios.

En el municipio mencionado es fácil de observar que se han multiplicado los complejos residenciales cerrados, debido a que los responsables de la gestión urbana la han cedido a los desarrolladores inmobiliarios. Siguiendo a Harvey (1972), como parte de una dinámica de los capitales, tan característica de Monterrey, se han formado de “*ghetos*” al interior de las áreas urbanas, debido a que la propiedad privada es quien regula el mercado del suelo y de la vivienda.

En nuestro caso, al lado de Ex-Hacienda El Canadá, primera colonia del municipio, con pasado agrícola, apareció repentinamente el conjunto residencial cerrado Puerta del Norte. Este fenómeno se ha multiplicado alrededor de estas dos colonias. Así, Ex-Hacienda El Canadá repentinamente se ha visto “rodeada” por colonias amuralladas, acentuando lo que Capron y González (2006) llaman “*microsegregación*” o de “*microfragmentación*” del espacio urbano. Esto ha creado a una escala de barrios vecinos se presenten estos dos fenómenos que rompen tanto la permeabilidad física como social del espacio urbano, creando un mosaico donde se intercalan colonias abiertas, fraccionamientos cerrados, zonas industriales, espacios vacante y grandes avenidas (figura 4.5). Este esquema puede bien adaptarse a muchos lugares de la corona periférica norte del AMM.

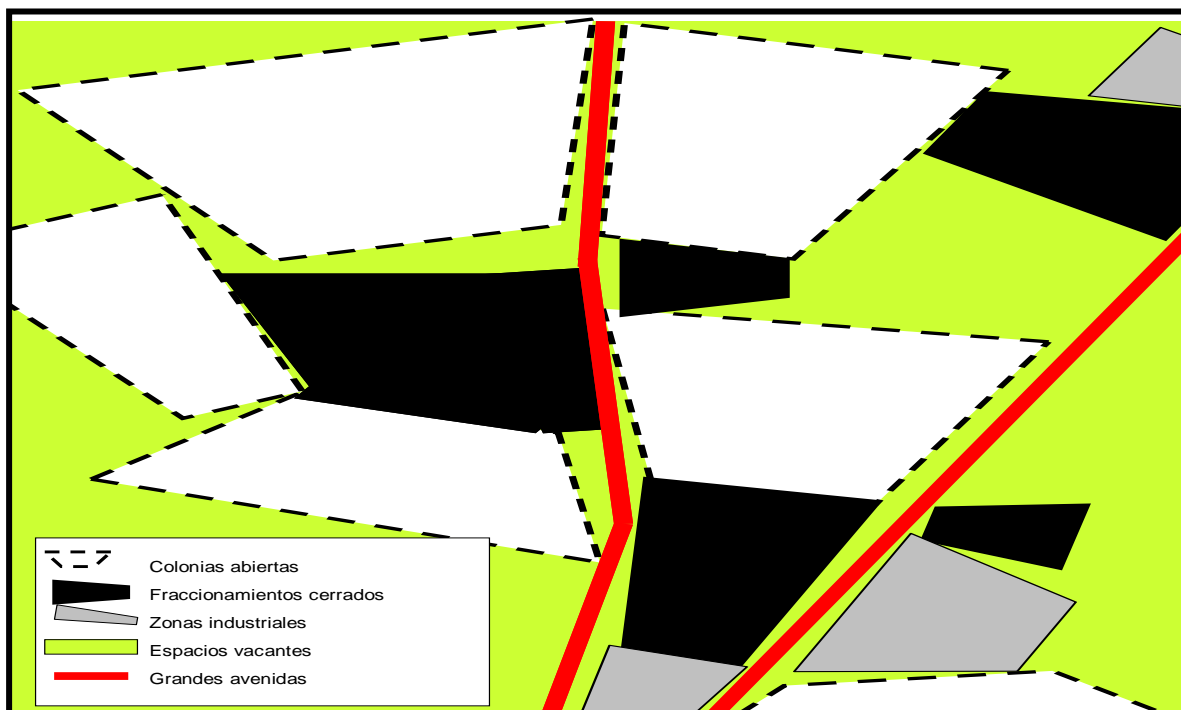


Figura 4.5. Esquema propuesto para representar los fenómenos de *microsegregación* y *microfragmentación* del espacio urbano. Elaboración: Carlos Aparicio.

No obstante, es necesario remarcar que la existencia de espacios de contraste residencial es un fenómeno inherente a esta ruptura del entorno, ya que en el caso de Ex-Hacienda El Canadá su ambiente queda definido por viviendas autoconstruidas con constantes cambios, mientras que en Puerta del Norte las casas modulares también presentan modificaciones hechas a medida que los residentes tienen recursos económicos para hacerlas. En este sentido, cada uno de estos barrios presenta características arquitectónicas que los definen, de uno y otro lado de la barda perimetral que los separa. Sin embargo, la citada microsegregación es evidente al interior de cada una de estas colonias, ya que las mejoras o adaptaciones que los vecinos hacen a sus viviendas, los distinguen entre ellos.

4.2. Análisis de la desigualdad social existente en el área de estudio.

Como quedó definido, la desigualdad socio-espacial puede ser interpretada como “*el resultado de una distribución inequitativa de los recursos de una sociedad entre sus miembros que crea un sentimiento de injusticia. La principal desigualdad social es la desigualdad en el ingreso, lo que reforzará y multiplicará otra serie de desigualdades como el género, la pertenencia a un grupo étnico, el tipo de residencia, junto con la pobreza o la marginación urbana; expresándose territorialmente como fragmentación urbana.* En este sentido, el segundo objetivo específico de esta tesis es el de conocer las características socio-espaciales de la desigualdad en este lugar de contraste residencial. Para esto, la discusión de este capítulo versa sobre la segunda de las variables presentadas, que es la *desigualdad socio-espacial*, la cual será analizada en las dimensiones de *desigualdad social, segregación espacial y fragmentación urbana.*

Para la primera de las dimensiones, *la desigualdad social*, los indicadores son producto del análisis estadístico y su comparativa con la muestra, siendo estos la ubicación de la colonia por *AGEB, el tipo de población, el origen de la misma, la escolaridad, los niveles de ingresos y el uso de la vivienda.* Para la dimensión de *segregación espacial*, los indicadores son *la distribución de los grupos en el espacio y el análisis del contexto*, mientras que para *la fragmentación urbana* el indicador está relacionado con los *elementos físicos que rompen la permeabilidad del tejido urbano.* La desigualdad social ha sido analizada utilizando el instrumento de trabajo planteado para esta investigación, disponible en el Anexo I, mientras que las otras dos dimensiones son exploradas a partir de la cartografía estadística y de las visitas de campo.

Para el estudio de la desigualdad social que se da al coexistir las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, se hace una comparativa entre el análisis estadístico y la muestra conformada por la población interrogada. Los indicadores señalados para esta dimensión tienen su correspondencia con la primera sección del instrumento de trabajo, es decir, con la identificación del entrevistado. La información fue tratada y codificada a partir

de una base de datos la explorada con el programa informático SPSS³⁷ (figura 4.6). La descripción de cada una de las variables se detalla a continuación.

	Numero	Colonia	Sexo	Edad	Estado_civil	Hab_x_vivien da	Fam_x_inmu eble	Lug_nacim	Lug_ant_res	Grupo_etnico	Tiempo_resid _AMM	Grad_max_e st	Oct
1	1	Ex-Hacie...	Varón	58	casado	2	1	General Es...	General Es...	grupo evan...	58.0	preparatori...	
2	2	Ex-Hacie...	Varón	41	casado	5	2	Monterrey,...	General Es...	no	40.0	preparatori...	corr
3	3	Ex-Hacie...	Varón	32	casado	4	1	Monterrey,...	General Es...	no	32.0	licenciatura	
4	4	Ex-Hacie...	Varón	46	casado	5	2	Veracruz, ...	Veracruz, ...	no	9.0	primaria co...	
5	5	Ex-Hacie...	Varón	40	casado	5	1	Monterrey,...	General Es...	no	40.0	preparatori...	
6	6	Ex-Hacie...	Varón	42	casado	6	1	Tampico, T...	Guadalupe...	no	25.0	secundaria...	corr
7	7	Ex-Hacie...											
8	8	Ex-Hacie...	Varón	70	casado	2	1	Parras, Co...	Parras, Co...	no	40.0	3o. Primaria	
9	9	Ex-Hacie...	Varón	23	unión libre	2	1	Coatzacoal...	General Es...	no	4.0	preparatori...	e
10	10	Ex-Hacie...	Varón	27	soltero	3	2	San Nicolá...	Apodaca, ...	no	27.0	preparatori...	
11	11	Ex-Hacie...	Varón	59	casado	4	1	Ciudad Juárez...	Monterrey,...	no	50.0	3o. Primaria	dese
12	12	Ex-Hacie...	Varón	53	casado	4	1	General Es...	General Es...	no	53.0	secundaria...	
13	13	Ex-Hacie...	Varón	46	soltero	1	1	Guanajuat...	Guanajuat...	no	0.5	licenciatura	corr
14	14	Ex-Hacie...	Varón	41	casado	5	1	Saltillo, Co...	General Es...	no	37.0	secundaria...	
15	15	Ex-Hacie...	Varón	66	viudo	1	1	General Es...	General Es...	mexicano	66.0	sin estudios	
16	16	Ex-Hacie...	Varón	50	casado	2	1	Monterrey,...	General Es...	no	50.0	secundaria...	corr
17	17	Ex-Hacie...	Varón	33	casado	3	1	Monterrey,...	Monterrey,...	mexicano	33.0	secundaria...	corr
18	18	Ex-Hacie...	Mujer	31	soltero	4	1	Monterrey,...	General Es...	mexicano	31.0	licenciatura	
19	19	Ex-Hacie...	Mujer	63	casado	9	3	General Es...	General Es...	mexicano	63.0	2o. Primaria	ama
20	20	Ex-Hacie...	Mujer	30	casado	5	1	San Nicolá...	General Es...	mexicano	30.0	primaria co...	ama
21	21	Ex-Hacie...	Mujer	40	casado	4	1	Monterrey,...	Monterrey,...	no	28.0	secundaria...	ama
22	22	Ex-Hacie...	Mujer	31	soltero	7	2	San Pedro ...	Sabinas Hi...	no	25.0	preparatori...	dese
23	23	Ex-Hacie...	Mujer	44	casado	5	1	Monterrey,...	General Es...	no	44.0	primaria co...	ama
24	24	Ex-Hacie...	Mujer	38	soltero	4	1	Chihuahua,...	General Es...	no	38.0	preparatori...	e

Figura 4.6. Vista en pantalla de la base datos SPSS utilizada en esta investigación. Elaboración propia.

4.2.1. Características poblacionales de la muestra.

Para el primer indicador de la dimensión de desigualdad social se toma en cuenta que cada AGEB corresponde a una colonia. Como ya señalamos, los datos sobre la colonia Ex-Hacienda del Canadá corresponden al AGEB 023-6, mientras que los de Puerta del Norte corresponden al AGEB 029-3. Con los datos disponibles más recientes, propios del 2005, la primera de estas colonias tiene 1643 habitantes, mientras que la segunda 2396. En este sentido, recordamos que la muestra incluyó a 47 sujetos de Ex-Hacienda El Canadá y 43 de

³⁷ Statistical Package for the Social Sciences.

Puerta del Norte, que corresponderían al 2.86 y al 1.79 % de la población total de cada colonia, respectivamente.

El siguiente indicador de la dimensión de desigualdad está relacionado con el tipo de población. Para esto, se toma en cuenta el sexo del entrevistado, su edad y su estado civil. Además, se busca conocer el número de habitantes de su vivienda y la cantidad de familias que habitan dicho inmueble.

En cuanto al sexo, recordemos que Ex-Hacienda del Canadá contaba en el 2005 con 831 hombres y 812 mujeres, lo que representaba el 50.58 y el 49.42 %, respectivamente, de la población total del AGEB. Por su parte, Puerta del Norte, en ese momento, era habitada por 1190 hombres y 1206 mujeres, representado el 49.67 y el 50.33 %, respectivamente, del total de residentes. En la primera de estas colonias, la muestra fue compuesta por 16 hombres y 31 mujeres, siendo 34.04 y 65.96 %, respectivamente, del total de entrevistados en este lugar. En la segunda colonia, la muestra se ajustó a 20 hombres y 23 mujeres, constituyendo el 46.51 y el 53.49 %, del total de personas consultadas en este sitio, respectivamente (figura 4.7).

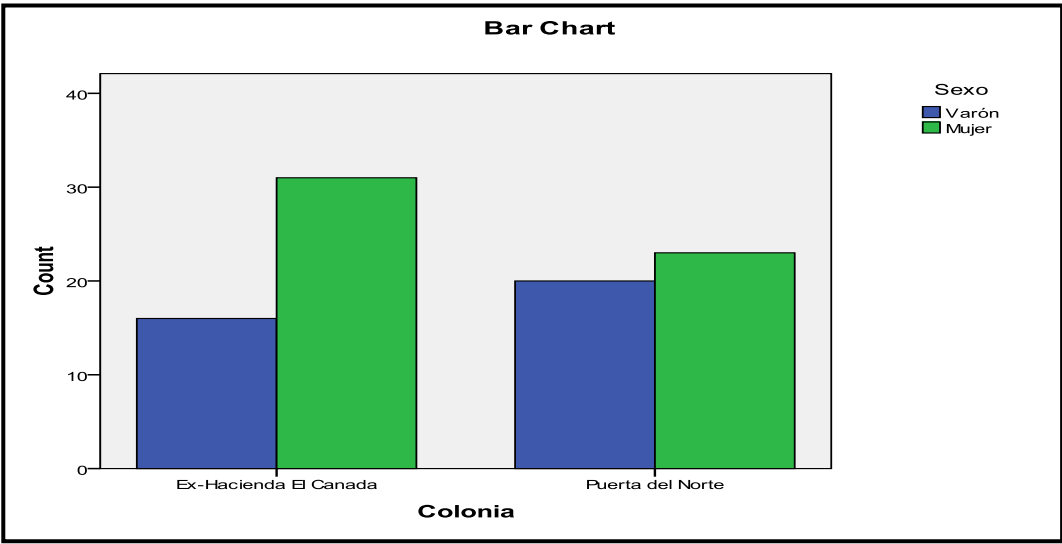


Figura 4.7. Comparativo en cuanto al número de entrevistados por colonia y por sexo. Elaboración: Carlos Aparicio.

Referente a la edad, según el análisis estadístico presentado anteriormente, el grupo mayoritario lo constituyen, para ambas colonias, las personas de 25 a 59 años. En el caso de Ex-Hacienda del Canadá está compuesto por el 44.07 % de sus habitantes, mientras que en el caso de Puerta del Norte lo constituye el 57.51 %. Nuestra muestra incluyó 36 individuos de Ex-Hacienda del Canadá y 40 de Puerta del Norte dentro de este rango de edades, representando el 76.60 y el 93.02 % del total de las muestras para cada una de las colonias.

Por otra parte, en lo relativo al estado civil, la muestra incluyó predominantemente a personas casadas. Siendo un total de 34 en Ex-Hacienda del Canadá y 48 en Puerta del Norte, representando el 72.34 % de los entrevistados en la primera de estas colonias y el 93.02 % en la segunda. La figura 4.8 presenta la distribución de la muestra por estado civil de los entrevistados para cada una de las colonias.

Crosstab

Count		Estado civil					Total
		soltero	casado	unión libre	divorciado	viudo	
Colonia	Ex-Hacienda El Canadá	7	34	2	1	3	47
	Puerta del Norte	4	38	0	0	1	43
Total		11	72	2	1	4	90

Figura 4.8. Distribución de la muestra por estado civil de los entrevistados por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio

Al hacer referencia al promedio de habitantes por vivienda, los datos estadísticos del 2005 señalan que en Ex-Hacienda del Canadá es de 4.21, mientras que en Puerta del Norte es de 3.71. Para Ex-Hacienda del Canadá, la muestra permitió ver que el número de habitantes que vivían en los domicilios visitados, en su mayoría, oscilaba entre 4 y 5, dando un promedio de 4.7. Por su parte, en Puerta del Norte, la mayoría de los hogares encuestados tenía 4 habitantes, con un promedio de 3.76. La figura 4.9 muestra la distribución de habitantes por vivienda y por colonia de nuestra muestra.

Crosstab

Count		Habitantes por vivienda									Total
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Colonia	Ex-Hacienda El Canada	2	6	4	11	10	5	3	4	2	47
	Puerta del Norte	1	4	7	23	8	0	0	0	0	43
Total		3	10	11	34	18	5	3	4	2	90

Bar Chart

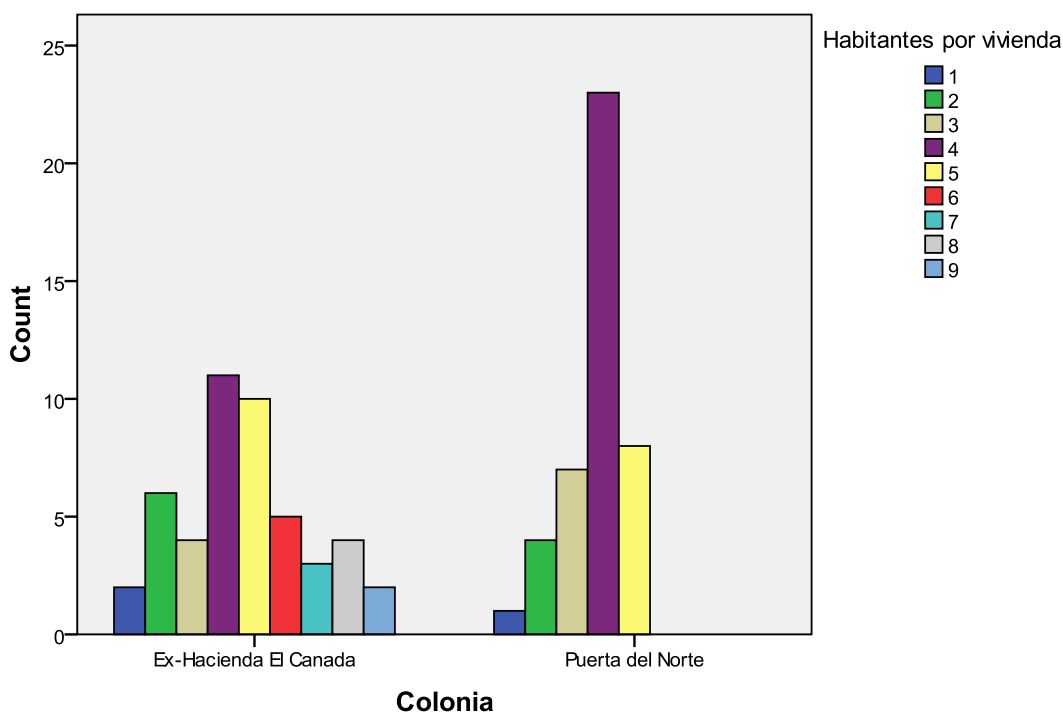


Figura 4.9. Distribución en la muestra de habitantes por vivienda y por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio

En cuanto al promedio de familias que habitan un inmueble, para el 2005, se reporta que en Ex-Hacienda del Canadá es de 1.03, mientras que en Puerta del Norte es de 0.92. La muestra reporta que en ambas colonias, en la mayoría de los casos hay una familia por inmueble. Sin embargo, de las 47 viviendas visitadas en Ex-Hacienda del Canadá, 32 correspondieron a una familia bajo el mismo techo y 10 a dos familias. Para esta colonia el promedio de la muestra fue de 1.44, mientras que para sus vecinos del otro lado de la barda fue de 1.07 (figura 4.10).

Crosstab

Count		Familias por inmueble				Total
		1	2	3	4	
Colonia	Ex-Hacienda El Canadá	32	10	4	1	47
	Puerta del Norte	42	0	0	1	43
Total		74	10	4	2	90

Bar Chart

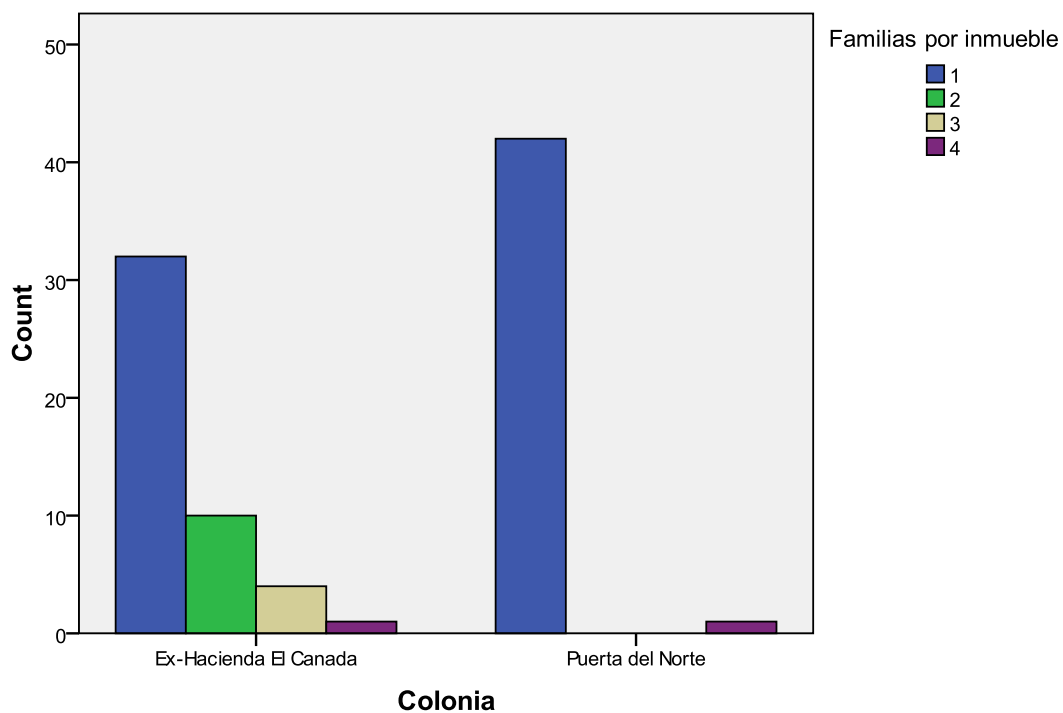


Figura 4.10. Distribución en la muestra de familias por vivienda y por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

4.2.2. Origen de los entrevistados.

Para conocer la procedencia de las personas que aportaron datos a esta investigación, se les interrogó sobre su lugar de nacimiento, su lugar anterior de residencia, su pertenencia a un grupo étnico y su tiempo de residencia en el AMM.

Para nuestra muestra, en Ex-Hacienda del Canadá, 33 fueron los nacidos en Nuevo León y 14 fuera del estado, correspondiendo al 70.21 y al 29.79 %, respectivamente. Entre los no nacidos en esta entidad federativa, destacó el Estado de Coahuila con tres representantes. En Puerta del Norte, tuvimos 26 neoleonenses de origen y 17 foráneos, lo que se relacionó al 60.47 y al 39.53 % de la muestra para esta colonia, respectivamente. En el caso de los foráneos, destacó el Estado de Tamaulipas con cinco representantes. La figura 4.11 muestra la predominancia de nacidos en el Nuevo León.

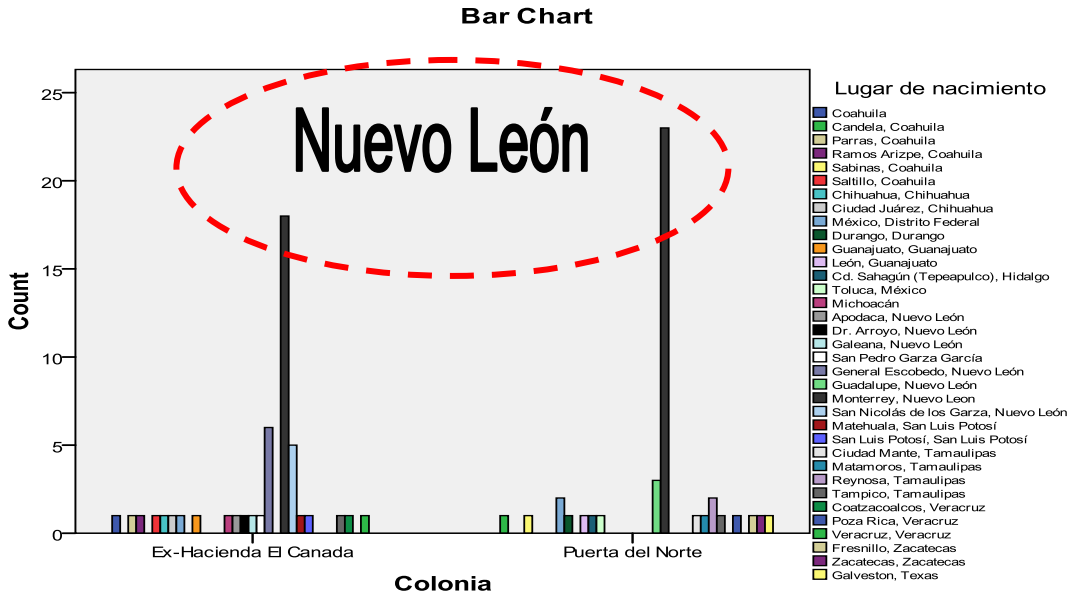


Figura 4.11. Lugar de nacimiento de los individuos incluidos en la muestra. Elaboración: Carlos Aparicio.

En referencia al lugar anterior de residencia de los encuestados, cabe destacar que en Ex-Hacienda del Canadá, encontramos que 25 de los 47 residían o siempre han residido dentro del municipio de General Escobedo, representando el 53.19 % de la muestra para esta colonia. En Puerta del Norte, por su parte, la gráfica de la figura 4.12 permite enfatizar que los entrevistados en su mayoría provienen de Monterrey, con un 11 de los 43 casos, y de San Nicolás de los Garza, con 10, lo que representa el 25.58 y el 23.26 % de la muestra

para la colonia. Asimismo, para este caso, sólo encontramos tres personas que habían tenido su lugar de residencia anterior en el municipio de General Escobedo.

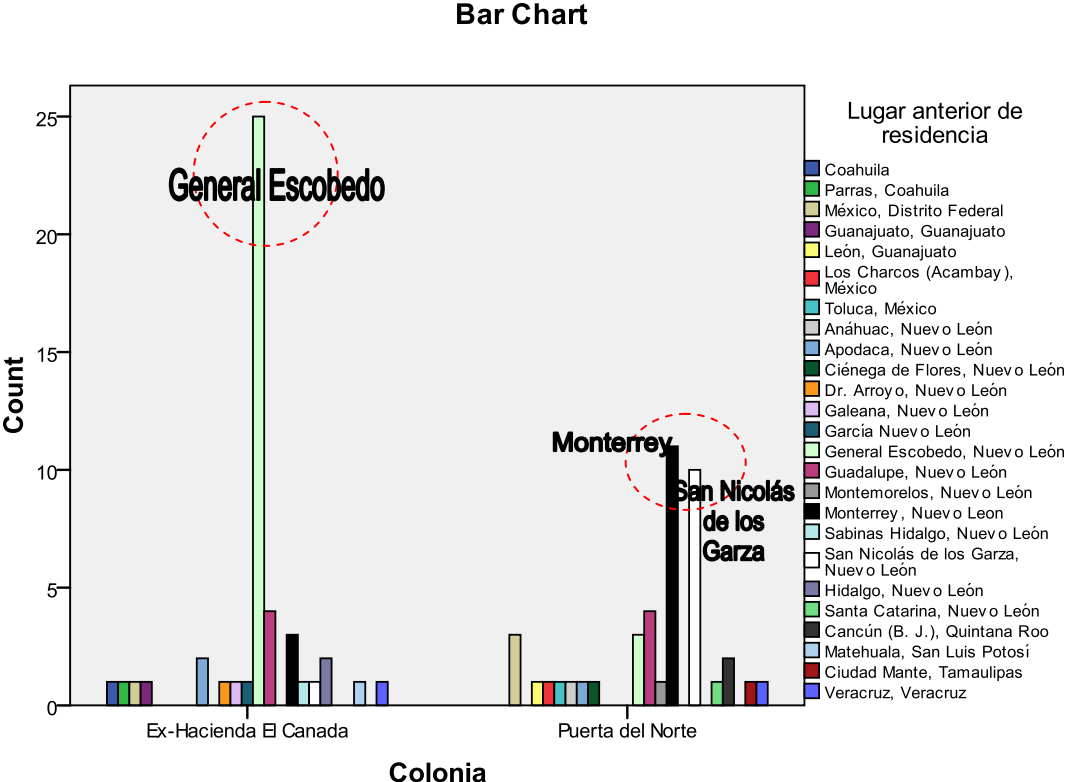


Figura 4.12. Lugar anterior de residencia de los individuos incluidos en la muestra. Elaboración: Carlos Aparicio.

En lo referente a la pertenencia a algún grupo étnico, en ambas colonias la gente manifestó, en su gran mayoría, no reconocerse con alguno o, tal vez, no comprendieron la pregunta. 37 casos en cada colonia manifestaron no pertenecer a algún grupo étnico, además siete personas en Ex-Hacienda del Canadá y cinco en Puerta del Norte se reconocieron como “mexicanos” y cuatro casos aislados entre ambas colonias se reconocieron grupos religiosos.

En cuanto al tiempo de residencia en el área metropolitana de Monterrey, en Ex-Hacienda del Canadá el promedio entre los entrevistados fue de 34.12 años y en Puerta del Norte de 31.05.

4.2.3. Niveles de escolaridad de los participantes en el estudio.

En este apartado, el análisis versa sobre la comparación estadística del INEGI y la pregunta sobre el grado máximo de estudios. En este sentido, se obtiene el grado máximo de estudios promedio de los entrevistados, así como de quienes han accedido a la instrucción superior y quienes no la tienen.

Cabe recordar que en el caso de Ex-Hacienda del Canadá, los datos estadísticos del 2005 indican que el promedio de años de estudio en este lugar es de 7.92, lo que corresponde aproximadamente al 2º grado de secundaria, mientras que en Puerta del Norte, el promedio de años de estudio es de 13.93, lo que corresponde aproximadamente al 2º año de carrera universitaria.

En Ex-Hacienda del Canadá, encontramos que el promedio de años de estudio de los interrogados es de 9, cifra que coincidió en 16 personas (37.21 % de la muestra), lo que corresponde aproximadamente a haber concluido los estudios de secundaria. Además, notamos que 43 de las 47 personas que compusieron dicha muestra en este lugar no tenían instrucción superior y únicamente 4 la tenían, lo que representa el 91.49 y el 8.51 %, respectivamente. Para Puerta del Norte, advertimos que el promedio de años de estudio es de 17, lo que se presentó en 24 personas, siendo el 55.81 % de la muestra, lo que corresponde aproximadamente a haber concluido los estudios de licenciatura. Además, 14 de las 47 personas entrevistadas en esta colonia no tenían instrucción superior, contra 29 si poseían estos estudios, representando el 32.56 y el 67.44 %, respectivamente (figura 4.13).

Bar Chart

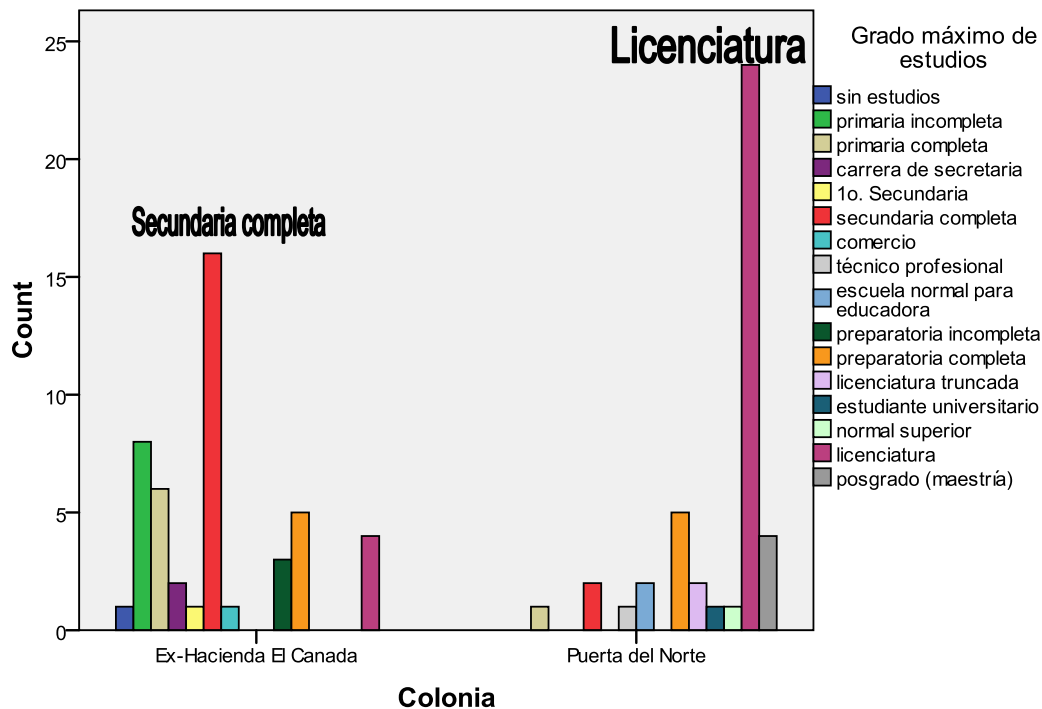


Figura 4.13. Niveles de estudio de los individuos incluidos en la muestra por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

4.2.4. Diferencial en los niveles de ingresos.

Para conocer las características diferenciales de los niveles de ingreso entre los residentes de ambas colonias, se indagó sobre la ocupación del entrevistado, así como del nivel de ingreso de la persona que más gana en la casa y de los ingresos sumados de todos los miembros de la casa. En estos dos últimos puntos, vale la pena destacar que el INEGI hace una clasificación considerando el número de salarios mínimos mensuales (SMM) que gana la persona. Así, en sus trabajos de exploración demográfica dicho instituto considera dentro de sus categorías a quien gana menos de 1, de 1 a 2, de 2 a 5 y más de 5 SMM. Aunque el salario mínimo diario para los municipios de Nuevo León pertenecientes al AMM era de \$ 53.26 pesos mexicanos en el momento de esta investigación, nosotros consideramos

pertinente cerrar las categorías en quien ganaba por mes de 0 a \$ 1600.00, de \$ 1600.00 a \$ 3200.00, de \$ 3200.00 a \$ 8000.00 y más de \$ 8000.00³⁸.

Así, entre las ocupaciones de las personas que participaron en este estudio, en Ex-Hacienda del Canadá destacó la presencia de 22 amas de casa y de 8 comerciantes, lo que correspondió al 46.81 % y al 17.02 % de la muestra en este sitio. En Puerta del Norte, fue un poco más diverso, sobresaliendo la participación de 10 maestros³⁹, 9 profesionistas⁴⁰, 9 amas de casa y 9 personas que se agruparon en la categoría de “empleados”⁴¹. En porcentaje dentro de la muestra de la colonia, esto correspondió al 23.25 para los maestros y el 20.93 para profesionistas, amas de casa y empleados en general (figura 4.14).

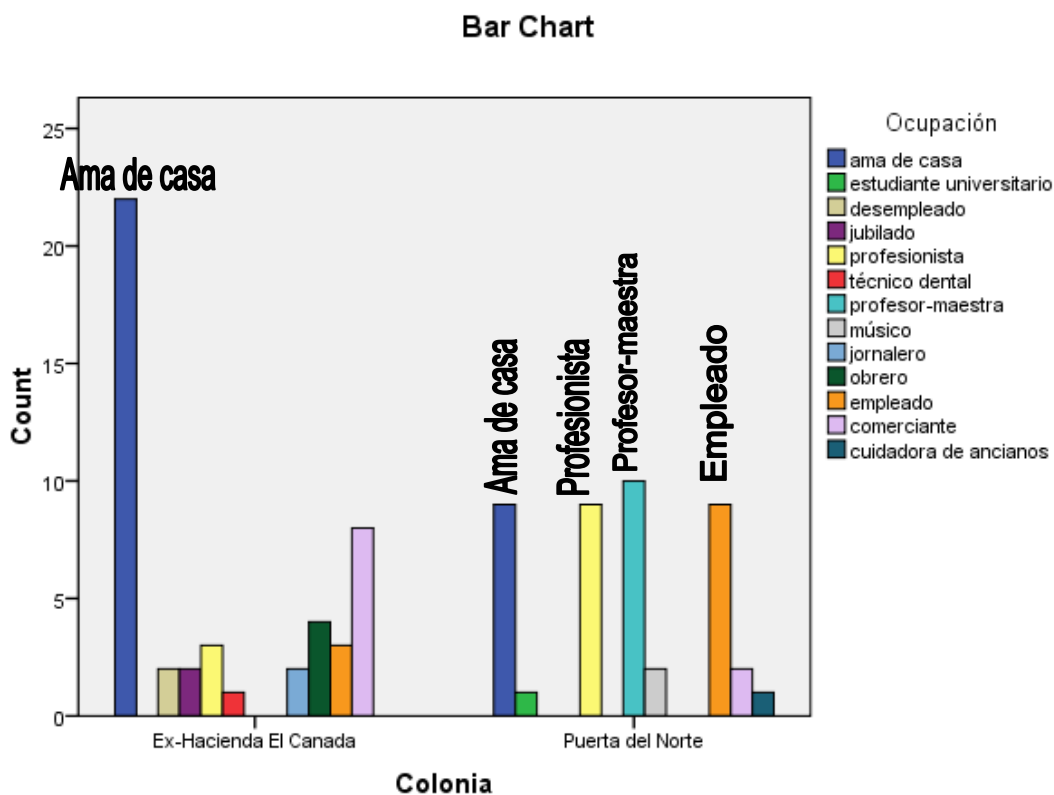


Figura 4.14. Ocupaciones de los individuos incluidos en la muestra por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

³⁸ Por un mes de 30 días el salario mínimo correspondería a \$ 1 597.80 pesos, mientras que para un mes de 31 días sería de \$ 1 651.06, por lo que se decidió cerrar la cifra en \$ 1 600.00 pesos mensuales.

³⁹ Aquí se incluyeron maestros normalistas, universitarios, educadoras, profesores de educación física e instructoras de baile y de aeróbics.

⁴⁰ En esta categoría se incluyeron ingenieros, abogados, administradores de empresas, contadores públicos y quien se definió únicamente como “profesionista”.

⁴¹ En esta categoría se incluyeron auxiliares responsables de farmacia, empleadas bancarias, secretarias y quien se definió únicamente como “empleado”.

En relación al nivel de ingresos de la persona que más gana en la casa, para Ex-Hacienda El Canadá, las estadísticas del año 2000 indican que el grupo mayoritario se encuentra entre quienes ganan de 2 a 5 SMM y en Puerta del Norte este grupo lo conforman quienes ganan más de 5 veces el SMM. Al referirnos a nuestra muestra, en Ex-Hacienda El Canadá encontramos que 17 sujetos pertenecen al grupo de quienes ganan entre 2 y 5 SMM, los cuales integran el 36.17 % de los interrogados en la colonia. Mientras tanto, en Puerta del Norte, entrevistamos a 32 personas que ganan más de 5 veces el SMM, siendo 74.42 % de la muestra en el sitio. La figura 4.15 permite ver la distribución de los niveles de ingreso de los participantes en el estudio, de quien más gana en casa por categorías de SMM del 2009.

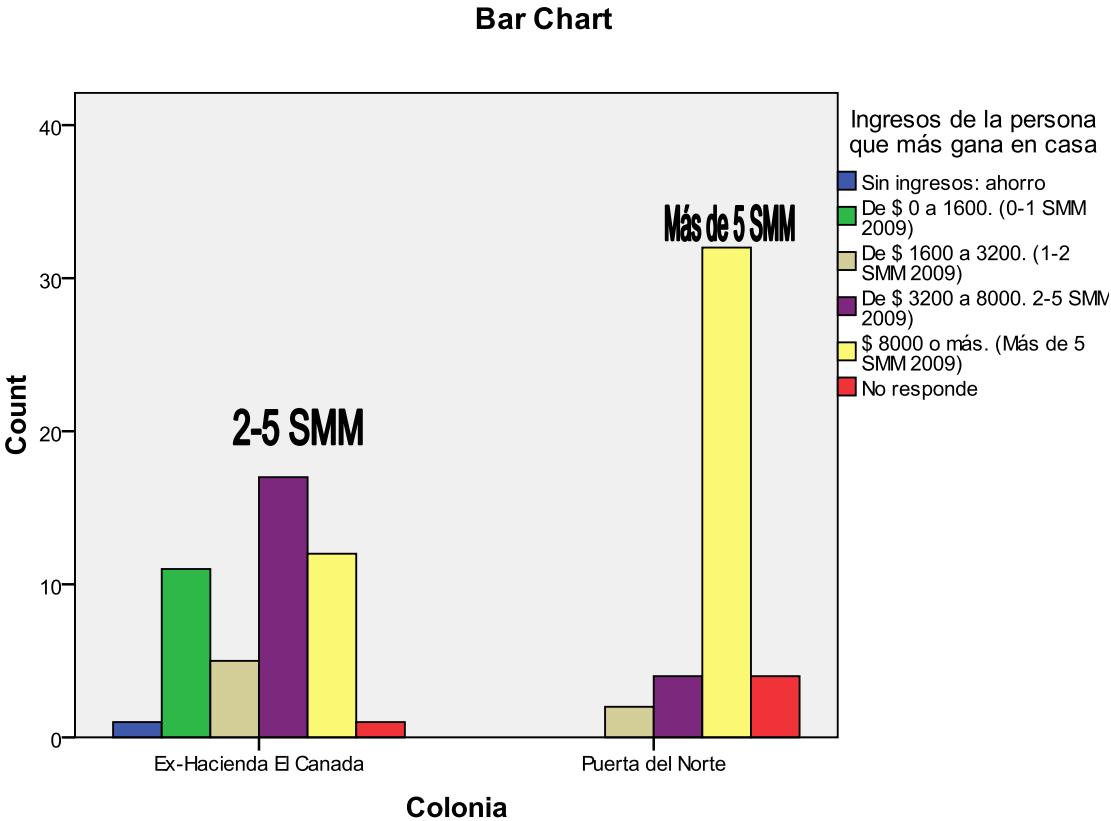


Figura 4.15. Distribución de los niveles de ingreso de los participantes en el estudio, de quién más gana en casa por categorías de SMM del año 2009 y por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio

Por otra parte, al mencionar en la muestra los niveles de ingreso en conjunto de quienes habitan el inmueble, en Ex-Hacienda El Canadá encontramos que en 15 domicilios los

ingresos estaban entre 2 y 5 SMM, mientras que en otros 15 se superaban los 5 SMM, conformando el 34.88 y el 29.79 % de dicha muestra en la colonia, respectivamente. Mientras tanto, en Puerta del Norte, las mismas 32 personas refirieron que en su hogar en conjunto se ganaba más de 5 veces el SMM. La figura 4.16 permite ver la distribución de los niveles de ingreso en conjunto por inmueble por categorías de SMM del 2009.

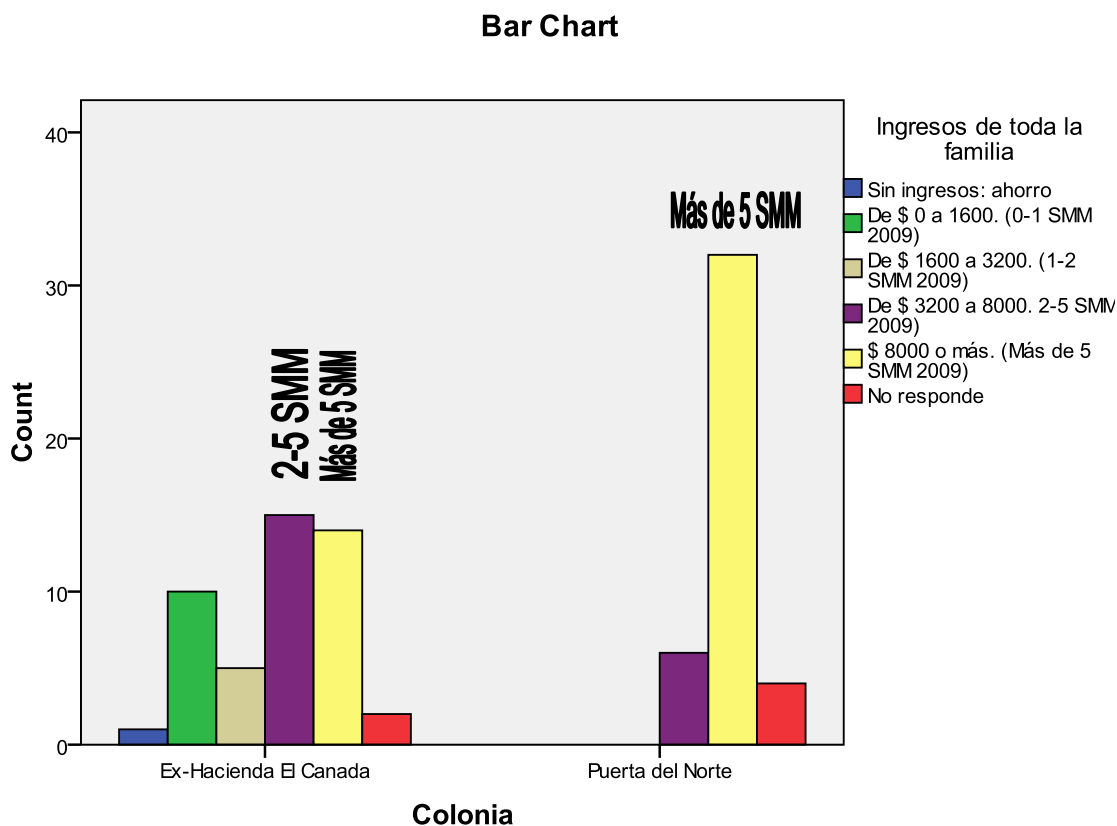


Figura 4.16. Distribución de los niveles de ingreso por familia de los participantes en el estudio por categorías de SMM del año 2009 y por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio

4.2.5. Discrepancias en los modos de utilización de la vivienda.

Para conocer cómo nuestros entrevistados utilizan su vivienda, el estudio se interesó en el tiempo que tienen residiendo en la colonia, además de si los participantes son propietarios o arrendatarios del lugar que habitan y sobre el tiempo que pasan en casa.

Esta sección correspondió a las horas promedio diarias que el entrevistado pasa en casa. En Ex-Hacienda El Canadá el promedio de estas horas fue 18.69, mientras que en Puerta del Norte fue de 13.56. En la primera de las colonias predomina quien dice pasar las 24 horas del día en su hogar, respuesta dada por 31 sujetos (65.96 % de la muestra). En contraste, en la colonia vecina el predominio marcó 10 horas, respuesta proporcionada por 11 sujetos, es decir 25.58 % de la muestra (figura 4.18). Este dato nos puede indicar que en la primera de las colonias, los habitantes realizan sus actividades en proximidad al hogar, mientras que en la segunda nos permite observar que la casa hace una función de dormitorio.

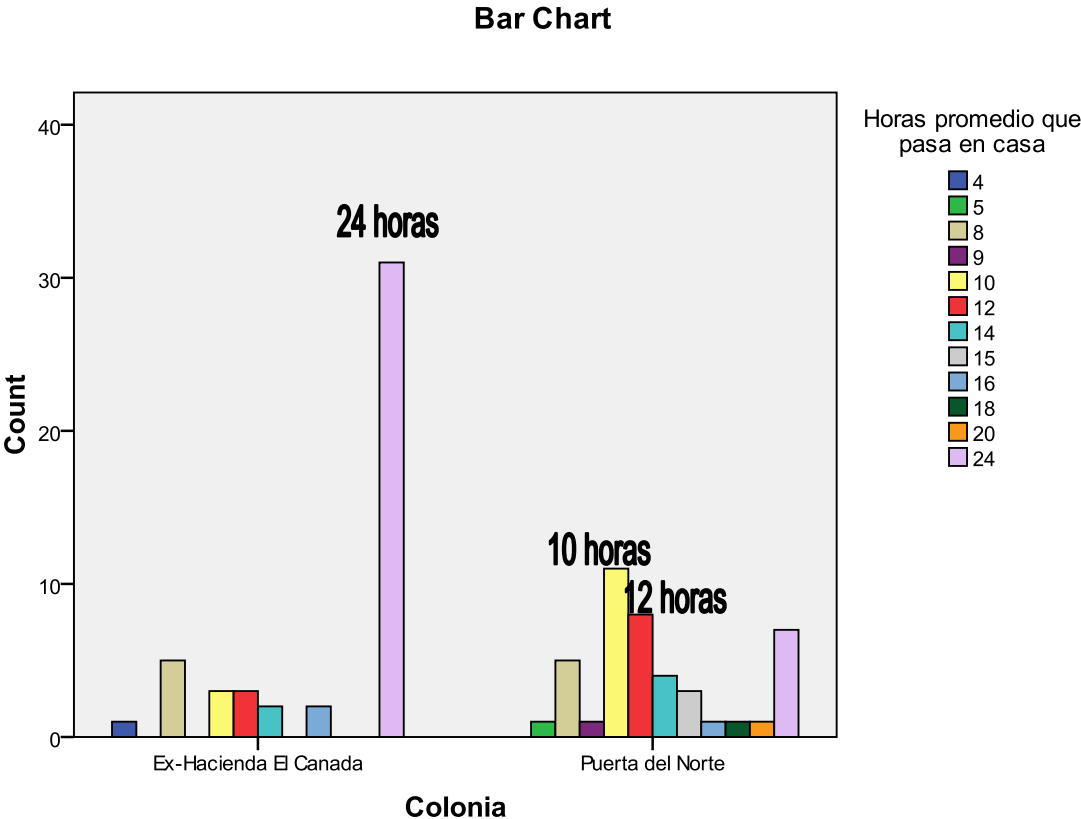


Figura 4.18. Horas promedio que pasan en casa los entrevistados, por frecuencia y por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

4.2.6. Discusión de la comparativa entre la muestra y las estadísticas del INEGI.

De manera general, podemos decir que para la dimensión de desigualdad socio-espacial, lo arrojado por la muestra corrobora en mucho lo indicado por las estadísticas disponibles del INEGI, ya sea del 2000 o del 2005.

Desde el momento que iniciamos la comparación, la colonia Ex-Hacienda El Canadá presenta una estabilidad de población entre el 2000 y el 2005, mientras que Puerta del Norte muestra un crecimiento de casi el triple en este breve período de tiempo e incluso supera en número a la colonia vecina. Con los datos disponibles vemos que encontramos una colonia añeja al lado de un nuevo desarrollo residencial.

Como ya se indicó, el presente trabajo no busca ser un estudio de género, pero destaca la participación femenina en el estudio. Esto puede reflejarse en la muestra al observar que, aunque la tendencia estadística es tener un 50 % de representantes de cada sexo, hay un ligero aumento de mujeres en Puerta del Norte, así como el hecho de que el mayor número de gente que accedió a ser entrevistado en Ex-Hacienda del Canadá correspondió a amas de casa.

Por otra parte, se buscó entrevistar a personas de 25 a 59 años, lo cual se logró de alguna manera al lograr que 76 de las 90 personas entrevistadas correspondieran a este rango de edades. Asimismo, encontramos mayoritariamente personas casadas, siendo 72 de las 90. Las diferencias fuertes comienzan a aparecer al referirnos al promedio de habitantes por vivienda, ya que tanto los datos estadísticos del 2005, como lo encontrado en la muestra, señalan que en Ex-Hacienda del Canadá la tendencia es tener más de 4 personas por familia, casi 5, mientras que en Puerta del Norte es menor a 4, acercándose a 3. Lo que concuerda con los resultados de Acharya (2011) quien señala que la tendencia a poblar la *Región Peri-urbana* de Monterrey va acompañada de un decrecimiento de la población, la cual para el 2050, puede ser de menos de 2 hijos por familia nuclear, cantidad mínima para asegurar la estabilidad de la población, lo que vendría acompañada de un considerable aumento de las personas de más de 60 años.

En Ex-Hacienda El Canadá encontramos también que en 10 de las 47 viviendas visitadas eran habitadas por más de una familia. Esto puede ser un indicador de que la familia nuclear, al desdoblarse, divide la vivienda para acoger a la familia de uno de los hijos o a la de un familiar cercano. Más tarde, podremos comparar este fenómeno con discursos que hacen referencia al arraigo y a la fuerza de los lazos familiares.

En cuanto al lugar de nacimiento, tanto los datos disponibles como el trabajo de campo nos permiten ver que en el caso de las dos colonias predominan los nacidos en Nuevo León en números cercanos al 70 %. Los lugares de nacimiento fuera de Nuevo León son diversos, no encontramos realmente un predominio fuerte de algún sitio. Sin embargo, al hacer referencia al lugar anterior de residencia de los encuestados, destaca el hecho de que en Ex-Hacienda del Canadá, más de la mitad residían o siempre han residido dentro del municipio de General Escobedo, mientras que en Puerta del Norte la relación es inversa, ya que sólo tres personas habían tenido su lugar de residencia anterior en este municipio, destacando que la mayoría de ellos pueden ser catalogados como “*migrantes intra-metropolitanos*”, al provenir sobre todo de Monterrey y de San Nicolás de los Garza. En ambos casos, esto concuerda con el hecho de que el promedio del tiempo de residencia en el AMM, está por arriba de los 30 años.

Otras fuertes diferencias surgen al referirnos al nivel de escolaridad, ya que tanto los datos estadísticos como la muestra nos indican que en Ex-Hacienda del Canadá la gente difícilmente ha concluido los estudios de secundaria, lo que corrobora que muy pocos de los habitantes de esta colonia tienen instrucción superior. En oposición, en Puerta del Norte, podemos decir que, al menos, las personas mayores de 25 años han iniciado una carrera universitaria.

Estos contrastes entre los niveles de escolaridad van de la mano de las diferencias en el nivel de ingreso y en la ocupación. En Ex-Hacienda del Canadá, al predominar en la muestra las amas de casa y los comerciantes, notamos que los individuos, en general, no llegan a ganar los 5 SMM, destacando un considerable grupo de 12 personas cuyos ingresos

no llegan a 1 SMM y otro de 17 que ganan entre 2 y 5 SMM. Sin embargo, al sumar los ingresos de todas las personas que habitan en el inmueble, obtenemos que en 15 domicilios los ingresos se encuentran entre 2 y 5 SMM, mientras que en otros 15 se superan los 5 SMM. Por el lado de Puerta del Norte, al encontrar más diversidad entre las ocupaciones de los encuestados, relacionadas éstas con estudios universitarios, encontramos que la muestra corrobora la predominancia de personas que ganan arriba de 5 SMM, lo cual no varía al sumar los ingresos en conjunto.

Otra divergencia importante es el aprovechamiento de la vivienda. Primeramente, encontramos que en 1995, según las estadísticas oficiales, más del 80 % de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá eran residentes del municipio de General Escobedo, mientras que en Puerta del Norte, poco menos de un tercio de su población lo era. La muestra nos indicó que en promedio, los entrevistados en la primera de estas colonias tenían cerca de 30 años de residir en este sitio, mientras que en la segunda el promedio fue de cerca de 7 años. Sin embargo, un fuerte contraste se presenta a favor de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá al mencionar que, en general, el habitante de esta colonia es propietario de su casa, mientras que el de Puerta del Norte la está pagando.

Finalmente, debido a que en Ex-Hacienda El Canadá entrevistamos más amas casa, la respuesta predominante fue que la gente pasa todo el día en casa, mientras que en Puerta del Norte, debido a que encontramos personas con actividades profesionales diversas, la casa sólo se usa como dormitorio.

4.3. La segregación espacial en relación a la distribución de los grupos en el espacio intra-metropolitano de Monterrey y el contexto del área del área de estudio.

La segunda de las dimensiones que hemos decidido utilizar para el análisis de la desigualdad socio-espacial es la *segregación espacial*, precisada por los indicadores que son la *distribución de los grupos en el espacio* y el *análisis del contexto*. El primero de estos indicadores es producto de la observación cartográfica, mientras que el segundo va de la mano de la descripción del sitio presentada en el capítulo sobre la metodología. Cabe recordar que esta discusión no está relacionada con los ítems presentados en el instrumento de trabajo.

4.3.1. Consideraciones sobre la distribución de los grupos en el espacio

En cuanto a la distribución de los grupos en el espacio intra-metropolitano de Monterrey, de acuerdo con Sabatini, Cáceres y Cerda (2001), la segregación espacial está en función del grado de proximidad espacial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, que en el caso de esta investigación destacan las posibilidades socioeconómicas de los grupos de personas que conforman cada una de las colonias. Entonces, gracias al análisis de la cartografía estadística de los años 1990 y 2000 presentado en el capítulo sobre la segregación socio-espacial de Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización, pudimos detectar la presencia de espacios en los que clases sociales opuestas se encuentran o coexisten, a los cuales les llamamos “*de contraste residencial*” en el AMM. Es decir, los grupos sociales similares se concentran en determinadas zonas de la ciudad, conformando barrios socialmente homogéneos, que en ocasiones contrastan con otros vecinos “homogéneos entre sí”, como en el caso conocido popularmente de la Colonia Tampiquito que contrasta con los barrios de élite que la rodean, en el municipio de San Pedro Garza García⁴². En este sentido, el contraste residencial en el AMM implica, en parte, lo que

⁴² Municipio de San Pedro Garza García (2011).

Valdés (2007) llama segregación geográfica, la cual está relacionada con la distribución desigual de los grupos en el territorio.

Como ya mencionamos, el crecimiento de la corona periférica norte implicó la reproducción del fenómeno de contraste residencial al ceder a desarrolladores inmobiliarios la gestión de la ciudad, además de la emigración de familias de los municipios de San Nicolás de los Garza y Monterrey en búsqueda de mejores condiciones de vivienda, lo que vino a crear una serie de “guetos”, donde las nuevas minorías llegaron a establecerse junto a una sociedad ya existente, pero al mismo tiempo vinieron a aislarse de ella.

Este fenómeno nos permitió seleccionar, dentro del municipio de General Escobedo, los AGEB 023-6 y 029-3, correspondientes a las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”, respectivamente (figura 3.2). En este caso la segregación se establece, además de la barrera física que representa una barda, por cuestiones socioeconómicas y educativas. Según el análisis estadístico y lo presentado por la muestra, al interior de cada una de estas colonias hay cierta homogeneidad, pero entre ellos hay fuertes diferencias. Más tarde se expondrá sobre los sentimientos que hay de los habitantes de cada barrio hacia los del otro, que en mucho incluye los fenómenos que Schteingart (2001) llama *segregación activa* y *autosegregación*, los cuales fueron presentados en el marco teórico.

4.3.2. Coincidencias entre la segregación espacial y el análisis del contexto.

El siguiente indicador de la dimensión de segregación espacial está relacionado con el análisis del contexto. A partir de la información existente sobre el lugar, además de visitas de campo, se pudo realizar el análisis del sitio. En este sentido, podemos observar fuertes diferencias relacionadas con la historia de cada colonia, el medio físico, los usos del suelo, el tipo de lotificación y de vivienda, las vialidades y el transporte, además del equipamiento y la infraestructura (figuras 3.12 a 3.21).

http://www.sanpedro.gob.mx/gobierno/PlanDesarrolloUrbano/PDFs/06_PLAN_4.pdf (visitada el 26 de octubre de 2011), p.48.

En cuanto al medio físico, aparentemente no existen fuertes diferencias, ya que ambas colonias comparten el mismo clima en un terreno relativamente plano. Sin embargo, en Ex-Hacienda El Canadá se puede detectar la presencia de mayores contaminantes que en Puerta del Norte, ya que por Avenida Juárez circulan gran cantidad de vehículos automotores de diferentes tamaños y con diferentes grados de envío de partículas al ambiente. Por su parte, en Puerta del Norte, normalmente, se trata de un tránsito de automóviles particulares.

Nuestra zona de estudio es un área totalmente urbana, por lo que la vegetación ha sido adaptada a este contexto, con las diferencias que ya señalamos anteriormente en cuanto a la preservación e introducción de especies, predominando las especies nativas en Ex-Hacienda El Canadá y en Puerta del Norte predominan las especies introducidas.

Como hemos ya señalado, en general, Ex-Hacienda El Canadá es la colonia más antigua del municipio de Escobedo, con un pasado ligado a la agricultura y con lotes generalmente rectangulares, que respetaron el perímetro de las parcelas originales para ahí construir progresivamente sus viviendas, por lo que encontramos diferentes tipos de consolidación de las mismas. Sus habitantes son gente con bajos o medianos ingresos y escolaridad, los cuáles de manera general provienen de familias que por generaciones han habitado la colonia, o al menos en el municipio. Dichos habitantes, en general, son dueños de sus viviendas.

Aunque el uso del suelo en esta colonia es básicamente residencial, este está ligado a las funciones de negocios familiares y actividades de la vida cotidiana, tales como la escuela y las visitas a la iglesia. La Avenida Juárez es la comunicación de la colonia con el Centro de General Escobedo, además de ser el lugar donde se llevan a cabo las actividades comerciales, habituales y las expresiones culturales, además de que por esta vialidad circulan las rutas de transporte colectivo que se dirigen al interior del municipio. En Ex-Hacienda El Canadá los nombres de las calles están relacionados con héroes de la historia de México, en referencia al pasado de la nación. Cabe añadir que en este lugar el

equipamiento urbano, en general, es de uso público, como en el caso de la escuela primaria y el jardín de niños, así como las instalaciones de la UANL, la clínica de la Secretaría de Salud y el salón ejidal, entre otros.

La colonia cuenta con redes de agua potable, alcantarillado, alumbrado público, telefonía (tanto residencial como pública). En Avenida Juárez existen señalamientos viales y paradas de autobús. El parque y su mobiliario urbano son mantenidos por el municipio. La vigilancia es proporcionada por el municipio.

Por su parte, Puerta del Norte es un barrio autosegregado y estandarizado por su misma construcción entre bardas, con lotes tipo para casas de dos plantas en lotes de 7 m x 15 m (105 m²), las cuáles fueron adquiridas mediante algún tipo de crédito hipotecario; en algunas de ellas se ha cubierto la cochera, ya sea con un simple techo o con una recámara en la segunda planta. Los residentes tienen de medianos a altos niveles de ingresos y una escolaridad universitaria, además de ser, en su mayoría, migrantes intra-metropolitanos, sobre todo de Monterrey y San Nicolás de los Garza. El uso del suelo en esta colonia es eminentemente residencial, aunque alrededor de su barda perimetral se localizan algunos comercios.

En este lugar el uso de la calle es básicamente para el tránsito de automóviles particulares, resaltando que la Avenida Laredo conecta los dos accesos a la colonia de este a oeste, y que la Avenida McAllen limita por ambos lados al parque de norte a sur. Es evidente que en la colonia las calles tienen nombres de ciudades tejanas de la frontera con México, lo que probablemente se utilizó como parte de la estrategia de venta del fraccionamiento, debido al atractivo que tienen estas ciudades para las clases medias y altas para realizar comercio o como una aspiración de vida⁴³. Además, es notorio que el equipamiento en este lugar sea privado y que se localice alrededor de la colonia. En este caso, destacan el jardín de niños, la Preparatoria de la UR, la clínica y los gimnasios. Sin embargo, sobre la Avenida Puerta del Norte, que es una vialidad abierta, se localiza el Teatro Fidel Velázquez, un

⁴³ Un ejemplo de lo atractivo que resultan este tipo de ciudades para los regiomontanos puede apreciarse en notas periodísticas como la publicada por el periódico “El Norte” en su edición del 1º de julio de 2008: <http://www.infinityglobalus.com/vantage/pdf/Norte1.pdf> (visitada el 26 de octubre de 2011).

equipamiento público. La colonia fue construida para proveer a sus habitantes de agua potable, alcantarillado, alumbrado público y telefonía residencial. La seguridad es privada, aunque recibe apoyo de la vigilancia municipal.

Entre estas dos colonias, existe una distancia espacial y social. Físicamente esta distancia es de 15 centímetros, es decir el ancho de la barda, pero que son suficientes para bien definir las características de dos barrios con medios contruidos diferentes el uno del otro. En este ámbito, la segregación se presenta por el crecimiento expansivo del AMM, con el desplazamiento hacia la periferia de los grupos con mayores recursos económicos y educativos, lo que provocó la aparición de un barrio cerrado que busca importar estilos de vida estadounidenses (Valdés 2007, 5), que contrastan con un barrio popular que se desarrolló en la cercanía de actividades agrícolas.

4.4. Avenidas y muros como inductores del fenómeno de fragmentación urbana.

Como se mencionó anteriormente en la definición de la variable que venimos de tratar, la desigualdad socio-espacial tiene su expresión territorial en la fragmentación urbana, dimensión que se trata en este apartado. El indicador seleccionado está en relación con los elementos físicos que rompen con la permeabilidad del terreno.

Ya hemos señalado que la permeabilidad puede verse como la propiedad del tejido urbano que facilita la posibilidad, física o visual, para acceder de un lugar a otro (Bentley et al. 1985, 12-26). En este sentido, en nuestra zona de estudio son manifiestas la desconexión física y las discontinuidades morfológicas de la trama urbana, lo que conllevará la ruptura de las relaciones sociales, como veremos más adelante en este documento. Con la información descrita en la localización del terreno, se han identificado los elementos físicos que rompen con la permeabilidad del tejido urbano en nuestra área de trabajo, que están muy relacionados con los límites de esta (figura 4.19).

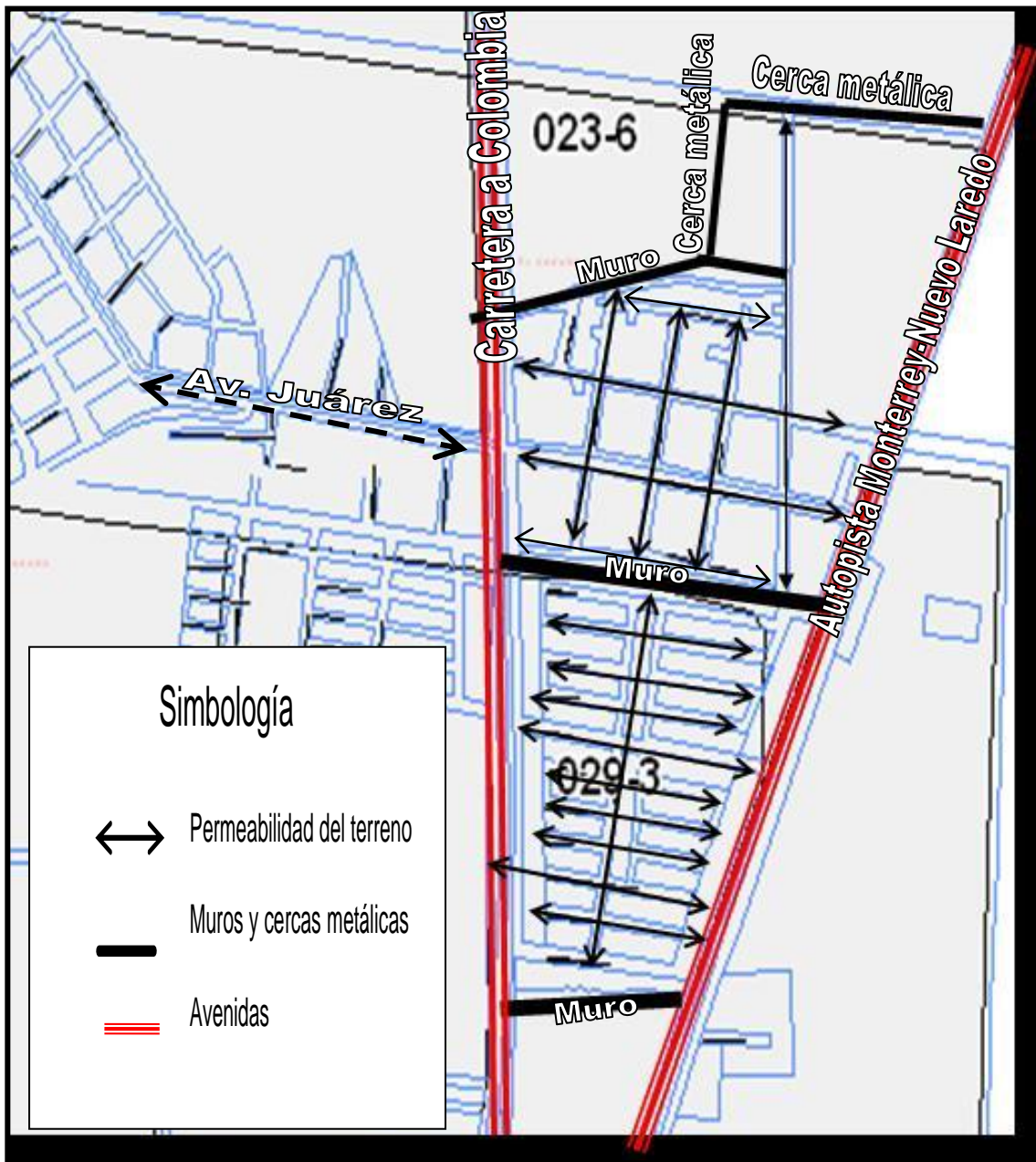


Figura 4.19. Permeabilidad y elementos físicos que favorecen la fragmentación urbana en la zona de estudio. Elaboración: Carlos Aparicio.

La colonia Ex-Hacienda El Canadá presenta una estructura reticular compuesta por cuatro vialidades este-oeste y cuatro en sentido norte-sur. Su perímetro se asemeja a un pentágono irregular. Al interior de esta figura, podemos considerar que la malla que integran las calles es bastante permeable, tanto física como visualmente. De este a oeste, como ya se señaló, corre la Avenida Juárez desde esta colonia hasta el centro del municipio, permitiendo

prolongar la permeabilidad de esta avenida fuera de los límites oficiales del barrio en cuestión. En este sentido, los lados de esta figura mencionada son los ruptores de la permeabilidad en Ex-Hacienda El Canadá. Es decir, a ambos costados la colonia está confinada por dos grandes avenidas, que son, como ya mencionamos, al oriente la Autopista Monterrey-Nuevo Laredo y al poniente la Carretera a Colombia. Al norte de este sitio, un muro divisorio y dos secciones de cercas metálicas separan la colonia de las parcelas agrícolas y de las instalaciones deportivas de la UANL. Al sur la permeabilidad se ve cortada por la última línea de viviendas de Ex-Hacienda El Canadá, la cual se ve reforzada por el muro que existe entre esta colonia y Puerta del Norte.

Del otro lado de la barda, la colonia Puerta del Norte muestra una estructura vial “*en forma de parrilla*” (Bazant 1988: 249), compuesta por tres ejes principales, dos en dirección este-oeste y uno norte-sur, además de una serie de calles que rodean en “U” a las manzanas dispuestas en dicha parrilla. Su perímetro es similar a un “trapecio”. Dentro de esta figura, podemos mencionar que la permeabilidad únicamente se presenta con la intersección de los ejes que conforman la vialidad del lugar. Esto es, de este a oeste, la Avenida Laredo, que sirve de acceso al fraccionamiento por ambos, y de norte a sur, la Avenida McAllen, la cual limita el área del parque. Dicha avenida topa al norte con una línea de filas que da la espalda al muro que la separa de la Ex-Hacienda El Canadá y al sur con otra barda anexa al Teatro Fidel Velázquez. Sin embargo, existe en este lugar una puerta de malla ciclónica que permite acceder de manera peatonal a esta instalación. El tercer eje, la Avenida Puerta del Norte permite unir físicamente la Carretera a Colombia y la Autopista a Nuevo Laredo, no obstante que estos dos ejes de circulación sirvan de límites del trapecio mencionado. Al sur de este fraccionamiento se localiza otra línea de filas cuyo patio trasero está limitado por un muro que separa la colonia de la zona de encierros de camiones.

En resumen, los elementos que aíslan nuestra zona de estudio y que rompen la permeabilidad de su tejido urbano hacia otras colonias del municipio son: al norte, muros y cercos metálicos; al poniente, la Carretera a Colombia; al sur, un muro; al oriente, la Carretera Monterrey-Nuevo Laredo; sin olvidar que entre la Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte existe un muro que las separa.

Los elementos físicos citados, han creado dos espacios fragmentados, notoriamente delimitados, entre sí y del resto del municipio, como parte de un mosaico. Sin embargo, más adelante veremos que, como señalan Valdés (2007) y Grafmayer (1994), existen lazos que permiten interactuar a estos dos fragmentos de la ciudad, siendo un espacio urbano “simultáneamente fragmentado y articulado”.

4.5. Conclusiones

Tanto en el modelo de distribución socio-espacial en el AMM, como en el esquema presentado para mostrar la existencia de la “*microsegregación*” o de la “*microfragmentación*” del espacio urbano en la corona periférica norte de la ciudad, se pone en evidencia la constante ruptura de continuidad de los tejidos social y urbano. Como los teóricos de la Escuela de Chicago mencionan la fragmentación, la desigualdad y la segregación a diferentes escalas del territorio, son productos de que las clases sociales privilegiadas tomaron posesión de los mejores lugares de la ciudad para residir y para localizar sus negocios. En el capítulo 2 de este trabajo mencionamos, que en el caso del AMM, las clases empresariales abandonaron el centro para instalarse en el poniente y al sur de la ciudad, como por ejemplo, en el municipio de San Pedro Garza García. Al mismo tiempo, instaban sus industrias al norte de la ciudad y cercanas a estas los barrios residenciales de sus obreros. Dentro de un contexto global, hoy en día, Monterrey, como otras ciudades latinoamericanas presenta modos de crecimiento similares a los de las ciudades norteamericanas, por lo cual su espacio ha tratado de ser explicada a través de modelos geométricos.

Es cierto que puede parecer simplista representar cualquier espacio a base de trazos y figuras geométricas, como señalan los críticos a la Escuela de Chicago. Quisbert (2008), señala que no se pueden hacer analogías ni generalizaciones entre las comunidades humanas con diferentes culturas, tales como la estadounidenses y las latinoamericanas, sin embargo el modelo de distribución socio-espacial en el AMM aquí presentado, más allá de

ser un mero esquema de puntos o un envoltorio, como Lefebvre (1991) menciona, permite observar que los sectores o anillos que lo conforman, así como los nodos y su estructura lineal, la existencia de sistemas sociales producto de la localización de actividades e individuos dentro de cada espacio y del modelo en su conjunto. Esta representación geométrica permite tomar cada una de las zonas que lo conforman para trabajar con su interpretación a menores escalas espaciales.

Entonces, la variable de distribución socio-espacial ha sido explicada en la dimensión de la estructura geométrica de la ciudad, cuyo indicador ha sido un modelo de distribución socio-espacial, el cual ha sido propuesto a partir del estudio de la segregación socio-espacial en el AMM a lo largo de su proceso de metropolización (figura 2.9). El espacio metropolitano de Monterrey ha sido representado geométricamente, siguiendo las propuestas de la Escuela de Chicago, obedeciendo a las características propias de un contexto latinoamericano, como proponen entre otros Germain y Polèse (1995), pero al mismo tiempo, mostrando “el desorden”, que desde el punto de vista norteamericano, caracteriza al espacio urbano al sur del Río Bravo, según Crowley (1995). Este modelo, además, ha buscado explicar los mecanismos que las familias de colonias populares y de fraccionamientos cerrados han utilizado para establecerse al interior del espacio urbano. En este sentido, el modelo, al mostrar de manera esquemática las tendencias de desplazamiento residencial, busca exponer que los grupos humanos que abandonaron el centro y la zona de madurez, repentinamente localizaron una vivienda donde los desarrolladores inmobiliarios habían comprado la tierra para crear sus fraccionamientos. En lugares como la Corona Periférica Norte del AMM, existían muchos espacios vacantes entre colonias populares que fueron aprovechados para crear enclaves amurallados. Esto es, existe una fuerte relación entre la aparición de lugares de contraste residencial, con las fuerzas centrífugas de expansión y su localización geográfica, al continuar ensanchándose los límites metropolitanos de Monterrey.

Por otra, el segundo objetivo específico de este documento es el de conocer las características de la desigualdad socio-espacial en este lugar donde coexisten las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte. Por lo cual, este tipo de desigualdad se ha

presentado como la segunda de las variables analizadas, a través de las dimensiones de desigualdad social, segregación espacial y fragmentación urbana.

En la primera de ellas, la desigualdad social, pudimos constatar que nuestra muestra coincide con las estadísticas oficiales de población y vivienda de los años 2000 y 2005, además de lo que indican estudios sobre segregación socio-espacial como los de Ariza y Solís (2009) y González y Villeneuve (2007). Pudimos comprobar que se trata de dos colonias con diferentes ritmos de crecimiento poblacional, por una parte el incremento natural paulatino y estable de Ex-Hacienda El Canadá contra un aumento acelerado y artificial producto de la fuerzas del mercado en Puerta del Norte. Además, debido a que nuestra muestra incluyó, en su mayoría personas de 25 a 59 años, es decir, gente casada en edad productiva, podemos destacar la diferencia en la conformación de las familias, ya que mientras en el caso de la primera de las colonias mencionadas la tendencia es continuar con una familia tradicional de más de cuatro miembros, e incluso recibir en el mismo domicilio a la familia extendida, en el caso de la segunda colonia la tendencia es tener sólo un hijo por familia nuclear en un inmueble donde “no hay espacio” para los parientes.

Si bien, podemos destacar que en ambas colonias la mayor parte de sus habitantes han nacido y residido en el AMM, es importante mencionar que la gente de Ex-Hacienda El Canadá está muy enraizada a su colonia y al municipio de General Escobedo, mientras que a la gente de Puerta del Norte los hemos catalogado como “*migrantes intra-metropolitanos*”. Las diferencias se acentúan cuando vemos que en el fraccionamiento cerrado los niveles de escolaridad y de ingreso superan en mucho a sus vecinos de la colonia abierta, lo que vendrá a impactar las actividades cotidianas como el uso de la vivienda, ya que mientras en Ex-Hacienda El Canadá la gente pasa la mayor parte del día en casa, e incluso establece su fuente de ingresos en torno al inmueble, en Puerta del Norte sus habitantes tiene que trasladarse a sus centros de trabajo fuera de la colonia, utilizando la casa únicamente como dormitorio. Sin embargo, a pesar de que las diferencias están a favor de la gente de Puerta del Norte, debido a las mencionadas fuerzas del mercado que han fomentado este fenómeno de contraste residencial, la gente de Ex-Hacienda El Canadá es

propietaria absoluta de su inmueble, mientras que las personas de Puerta del Norte han tenido que hacer depósitos mensuales al banco para terminar de pagar su hogar.

Para el análisis de la segunda dimensión, la segregación espacial, en esta discusión nos interesamos en la distribución de los grupos en el espacio y el contexto actual que define a ambas colonias. En este lugar se define físicamente el contraste residencial, al encontrar viviendas autoconstruidas de clases populares contra viviendas en serie compradas por clasemedios. El contraste empieza con el desarrollo histórico de ambas colonias, por un lado de la barda tenemos a la primera de las colonias del municipio de General Escobedo, nacida a principios del siglo XX, y del otro lado a uno de los múltiples fraccionamientos cerrados que han proliferado en dicho municipio, nacido a finales de la misma centuria. En el lado norte de la barda habitan quienes conocieron las varillas desnudas que, junto al cemento y los bloques, sostienen hoy sus casas. Del lado sur, viven quienes aceptaron tácitamente que su vivienda estaba bien construida. En el barrio popular se distribuyen anárquicamente los servicios que dan vida a este asentamiento (iglesias, tiendas, escuelas y clínicas públicas), mientras que del otro lado no existen o son de carácter privado. En Ex-Hacienda El Canadá circula el transporte público, en Puerta del Norte difícilmente entra un taxi.

Por casualidad, si queremos verlo así, en Ex-Hacienda El Canadá las calles están relacionados tienen nombres de patriotas; en Puerta del Norte las vialidades tienen nombres de poblaciones que algún día estuvieron en territorio mexicano. En este sentido, los nombres de las pueden estar ligados, por un lado, al llamado al sentimiento patriótico, y por otro a una estrategia de venta, como ya se mencionó. En la primera de estas colonias, las áreas verdes son públicas y la gente es protegida por el municipio; en la segunda, *“el parque público es privado”* y hay que pagar la vigilancia. Siguiendo a Caldeira (2007: 314), *“los enclaves fortificados confieren estatus, la construcción de símbolos de estatus es un proceso que elabora diferencias sociales y crea medios para la afirmación de distancia y desigualdad sociales”*. En este sentido, la barda, la vigilancia, el parque, y hasta los nombres de las calles, son símbolos de estatus que reafirman la desigualdad y la separación. Por otra parte, la expansión urbana sobre antiguas parcelas agrícolas trajo consigo la

existencia de dos barrios donde se presenta una marcada división social del espacio, lo que concuerda con lo expuesto por González (2005a) y Acharya (2011).

Por otra parte, la tercera y última de las dimensiones que hemos utilizado para hablar de la segregación socio-espacial, la fragmentación urbana, nos permite observar como la ruptura del tejido urbano va de la mano de la ruptura del tejido social. En esta zona, la Autopista Monterrey-Nuevo Laredo, al ser una vía de acceso controlado, no permite al peatón ni al automovilista de Ex-Hacienda El Canadá ni de Puerta del Norte continuar sus recorridos hacia el oriente. La falta de permeabilidad física se refuerza con la pérdida de permeabilidad visual que provoca el paso a desnivel (popularmente conocido como “joroba”) que existe entre esta vía de circulación y la Avenida Juárez. Del lado poniente, se encuentra como barrera la Carretera a Colombia, mientras que reiteramos que la Avenida Juárez es la única vía de circulación que permite salir física y visualmente de la zona de estudio.

En síntesis, a partir de las dimensiones mencionadas anteriormente, podemos interpretar que la desigualdad socio-espacial existente entre Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte es resultado de la distribución inequitativa de los recursos y de los elementos que conforman el espacio urbano compartido. Estos elementos físicos establecen fronteras entre los habitantes de ambas colonias, “creando nuevas jerarquías entre ellos y, por lo tanto, organizando explícitamente las diferencias como la desigualdad” Caldeira (2007: 314). Siguiendo a Veiga (2007), podemos, además, apreciar que los habitantes de Puerta del Norte poseen mejores niveles de educación y salario, accediendo a ventajas del consumo global, como lo muestran las estadísticas, mientras que varios habitantes de Ex-Hacienda El Canadá han sido marginados, también, de esas ventajas.

De acuerdo con González (2005b), al ser la desigualdad en el ingreso la principal desigualdad social en este sitio, se han reforzado y multiplicado otra serie de desigualdades, tales como el nivel de estudios, el tipo de vivienda y el uso de la misma. Además, debido a los elementos que rompen la permeabilidad del tejido urbano, existe un grupo social marginado por un muro divisorio y otro grupo autosegregado entre bardas, lo

que se expresa territorialmente como fragmentación urbana. Más adelante veremos si esta distribución desigual de las personas y de los componentes del espacio urbano realmente ha creado un sentimiento de injusticia entre quienes habitan de uno y de otro lado de la barrera.

Capítulo V: Las Representaciones Sociales de los imaginarios urbanos y del espacio en Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte

Producto de las fuerzas expansivas metropolitanas, dos asentamientos humanos con pasados y personas disímiles se encontraron. A partir de la distribución de la población en el espacio urbano, en esta sección nos interesamos a conocer el espacio imaginario que la gente de estos dos barrios ha creado. En este sentido, es importante saber cómo el habitante de cada uno de los barrios ha organizado cognitivamente el territorio que habita y ha sumado esta disposición representativa a la de otras personas que también han interpretado, a través de los significados, la información que el mundo exterior les envía.

En este capítulo, la variable a discutir es la de *Representaciones Sociales (RS)*, la cual quedó definida como un “*Conocimiento socialmente elaborado y compartido constituido a partir de experiencias, informaciones o modelos de pensamiento que se reciben o transmiten mediante la tradición, la educación y la comunicación social*”. Al interesarnos por la representación social del territorio, abordamos los *imaginarios urbanos* y descubrimos los *elementos significantes de la representación*. Para la primera de estas dimensiones los indicadores son los *elementos urbanos representativos de “la ciudad”* y los *elementos urbanos representativos de ambas colonias*. Para la segunda los indicadores la *representación de “su ciudad”*, la *representación de “su colonia”* y la *representación de “la otra colonia”*.

5.1. Construcción de la Representación Social del territorio a través de los imaginarios urbanos.

La explicación de la estructura cognitiva del espacio urbano tiene su base en los trabajos de Kevin Lynch (1998), quien a través del uso de los mapas mentales, reconoce cinco elementos que integran lo que el autor llama “*la imagen de la ciudad*”, los cuales son: *sendas, bordes, distritos, nodos e hitos* (figura 10). Como ya mencionamos, Paul Knox

(1994) señala que a través del dibujo, las personas modifican su mundo real y sus experiencias objetivas, creando en sus mentes una serie de representaciones internas parciales, simplificadas (aún distorsionadas) y flexibles.

Para el análisis de la dimensión de *imaginarios urbanos*, utilizamos el método de los mapas mentales, propuesto por Lynch (1998), el cual consiste en dejar que la gente dibuje libremente su entorno urbano. En este sentido, retomando nuestro instrumento y pidiéndole a la gente que dibujara, se trabajó en el análisis de los indicadores correspondientes a los *elementos urbanos representativos de “la ciudad”* y a los *elementos urbanos representativos de ambas colonias*.

5.1.1. Distribución cognitiva y espacial de los elementos urbanos representativos de “*la ciudad*”

En la segunda parte de la entrevista, se le pide a la persona que dibuje “la ciudad en la que vive”. En este sentido, no se hizo referencia ni a “Monterrey” ni al “área metropolitana” ni “General Escobedo” ni a “su ciudad”, por ejemplo, debido a que se buscó conocer realmente cual era la escala y la representación de la ciudad en la que el sujeto se desenvuelve.

Para el tratamiento de estos dibujos, previamente se clasificaron por colonias y por sexo. Posteriormente, con la ayuda de las grabaciones, se identificaron los elementos plasmados en el dibujo, para más tarde, anotar el nombre de estos. La figura 5.1 muestra un ejemplo del proceso de identificación de dichos elementos. Esto se repitió para cada uno de los participantes en este estudio. En el anexo 4 se encuentra el conjunto de mapas mentales elaborados por los entrevistados.

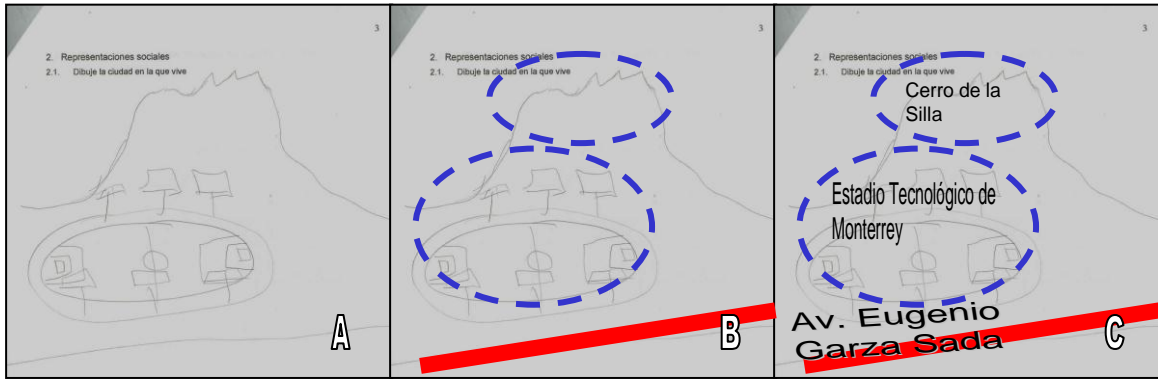


Figura 5.1. Ejemplo del proceso de identificación de los elementos que aparecen en un mapa de “ciudad en que vive” el entrevistado. A) Dibujo. B) Identificación de los elementos. C) Anotación de los nombres de los elementos. Elaboración: Carlos Aparicio.

Durante este proceso, se fue elaborando una base de datos en la cual se anotaban los nombres de cada uno de los elementos y la frecuencia con la que estos aparecían. Dicha frecuencia se fue anotando por sexo y por colonia (figura 5.2).

Representación		Ciudad (C)	Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte		Total
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	
1	Av. Sendero		1	0	4	3	8
2	Av. Manuel L. Barragán		1	1	3	2	7
3	carretera a Laredo		3	2	4	3	12
4	carretera a Colombia		2	3	4	3	12
5	Av. Juárez		2	8	4	1	15
6	ferrocarril Monterrey-Laredo		1	1	1	1	4
7	Av. Raúl Salinas Lozano		1	1	0	1	3
8	Cerro del Topo Chico		1	0	0	2	3
9	carretera a Monclova		1	0	0	1	2
10	Libramiento Noreste		1	0	0	0	1
11	carretera a Salinas Victoria		1	0	0	0	1
12	Aeropuerto del Norte		1	0	0	0	1
13	Río Santa Catarina		1	0	0	0	1
14	General Escobedo		3	1	0	2	6
15	Cerro de la Silla		2	5	0	5	12
16	Estadio Tecnológico de Monterrey		1	0	0	0	1
17	Av. Eugenio Garza Sada		1	0	0	0	1
18	calle Benito Juárez (XH)		1	0	0	0	1

Figura 5.2. Vista en pantalla de la base de datos en la que se anotaron las frecuencias con que fueron apareciendo los elementos en los mapas mentales para la representación de la ciudad. Elaboración: Carlos Aparicio.

Una vez que se identificaron todos los elementos, se procedió a crear cuatro tablas cartográficas con ayuda del programa informático llamado MapInfo, correspondientes a la división por sexo y colonia. En estas cartas, se asignaron puntos para los lugares estratégicos precisos, líneas para las vías de comunicación o ríos, además de superficies para los municipios y el AMM en su conjunto. Las figura 5.3 y 5.4 muestran que en estas cartas, aún sin darles el peso que correspondería a la frecuencia con la que aparecen dichos elementos, podemos ver que la gente de Ex-Hacienda El Canadá los registra más hacia la zona norte del AMM y sus municipios vecinos no conurbados oficialmente. Por su parte, la gente de Puerta del Norte reconoce elementos distribuidos por toda la superficie urbana, destacando que las mujeres de esa colonia exponen la mayor cantidad de estos.

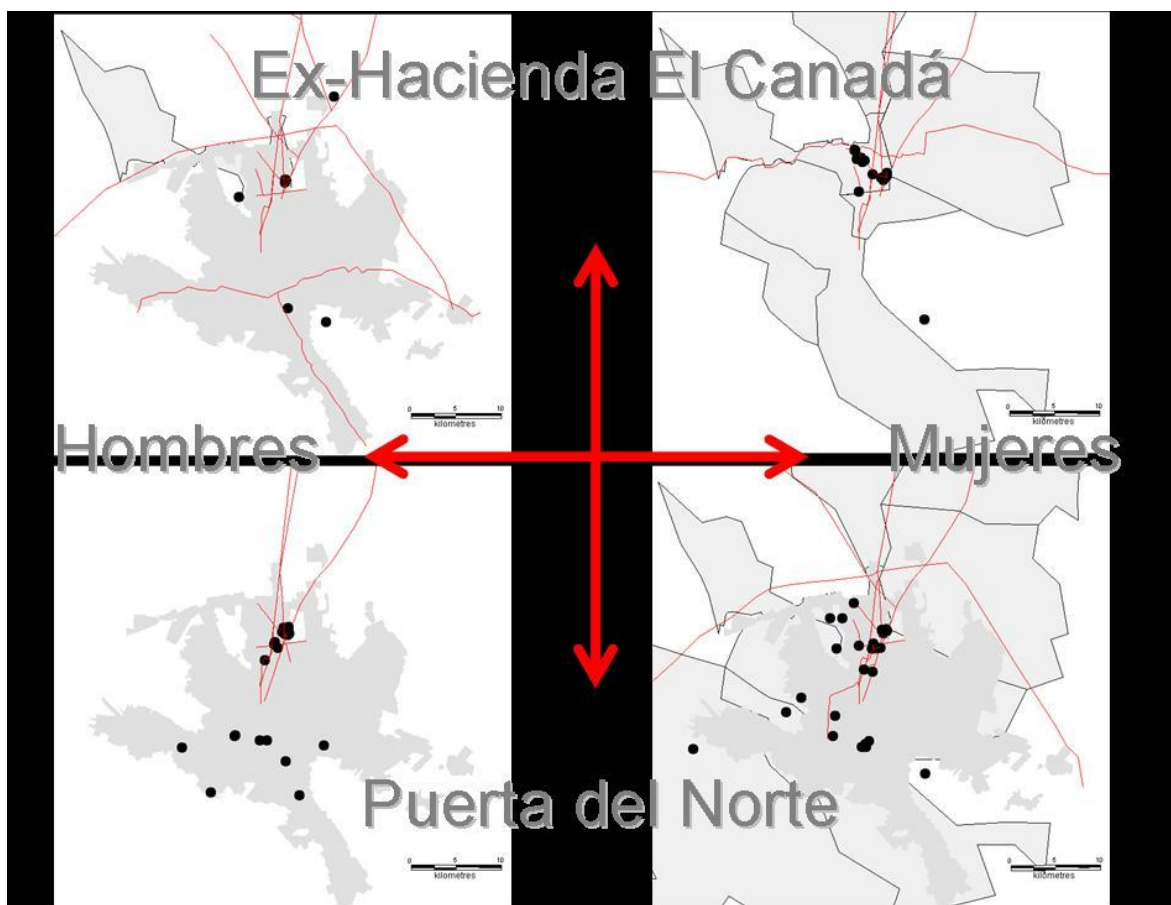


Figura 5.3. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre “la ciudad” de los entrevistados por colonia y género. Elaboración: Carlos Aparicio.

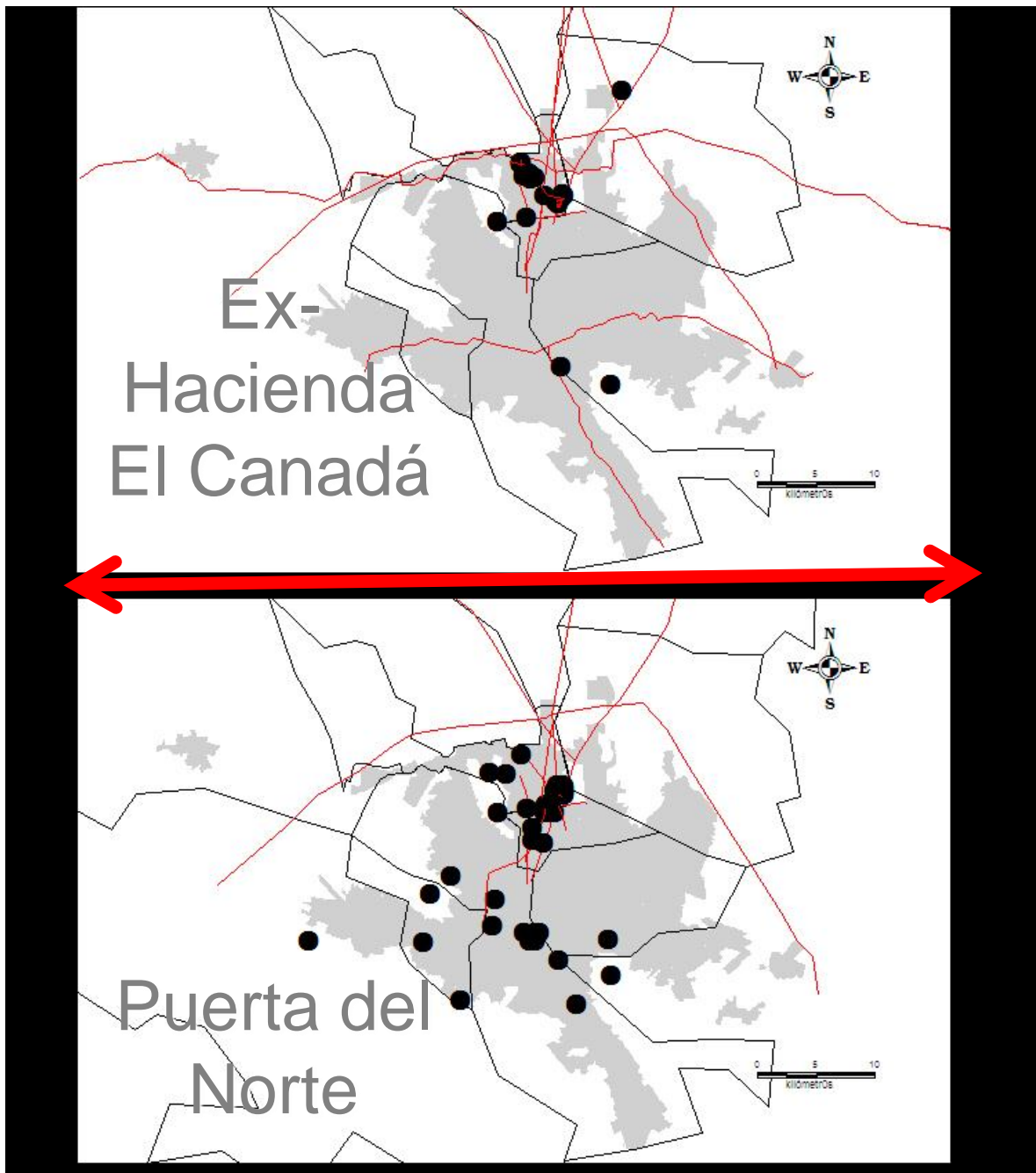


Figura 5.4. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre “la ciudad” de los entrevistados por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

Al solicitarle al programa informático que realizara cartas temáticas utilizando el valor de la frecuencia con la que aparecieron en los cuatro grupos que originalmente fueron propuestos (figura 5.5), se destacó en que los hombres de Ex-Hacienda El Canadá los elementos con “más peso” se encuentran en al norte del AMM, cercanos al centro de

General Escobedo, a excepción del Cerro de la Silla, que se encuentra al sur y es el hito tradicional de Monterrey. Este último elemento también “tiene peso” en el conjunto de las mujeres de Ex-Hacienda El Canadá, quienes concentran los elementos de manera cercana a la colonia, con un peso más o menos uniforme. En el caso de los hombres entrevistados en Puerta del Norte, aunque presentan varios elementos distribuidos en el AMM, los que se encuentran en al norte del AMM tienen mayor peso. En el caso de las mujeres de esta colonia, el elemento que más peso tiene es el Cerro de la Silla, sin embargo el resto de los elementos tienen un peso similar y se presentan bastante distribuidos en el AMM y en gran cantidad.

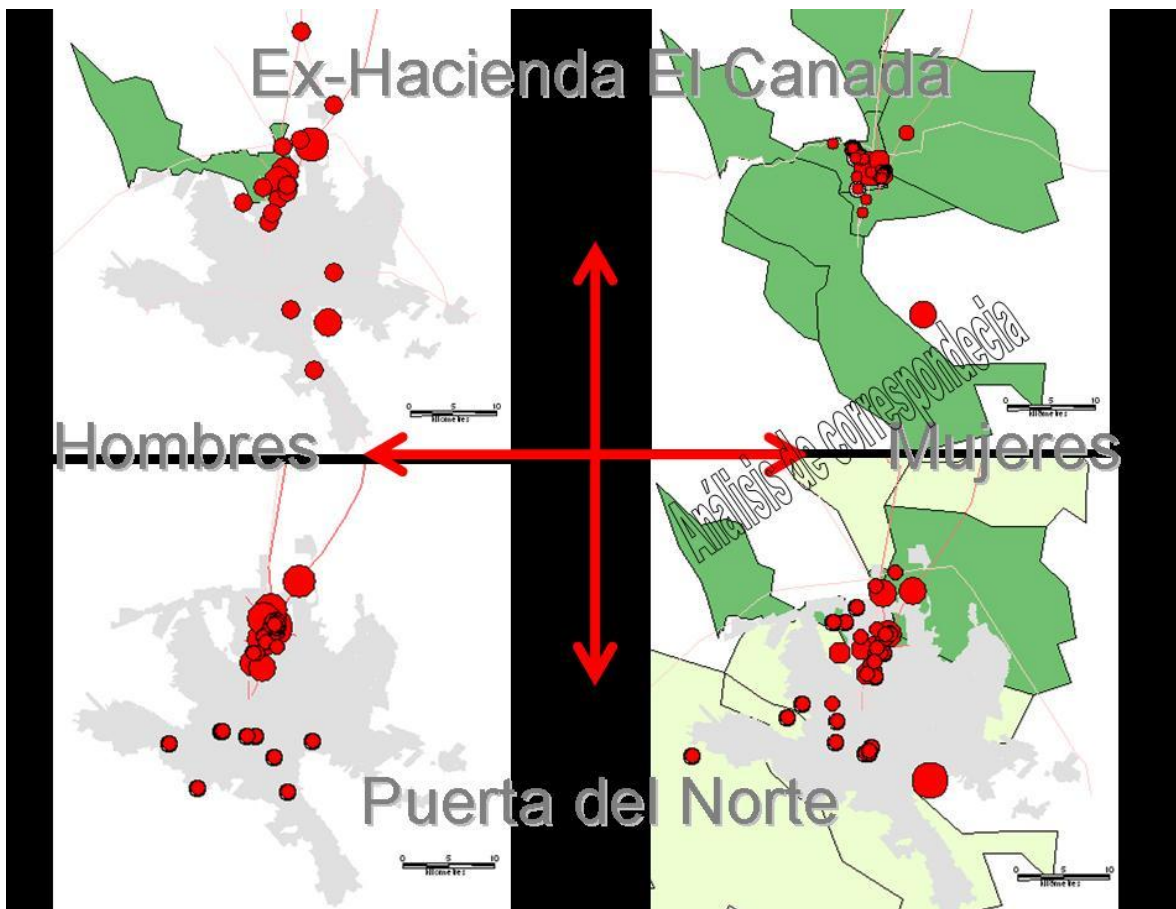


Figura 5.5. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de “la ciudad” por parte de los entrevistados representados en cartas temáticas, en relación a la colonia y al género, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta. Elaboración: Carlos Aparicio.

Entre un colectivo y otro es necesario remarcar que los elementos urbanos con mayor peso que aparecen en los dibujos de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá están localizados mayoritariamente hacia el norte del área metropolitana, mientras que para los residentes de Puerta del Norte se presentan dispersos (figura 5.6).

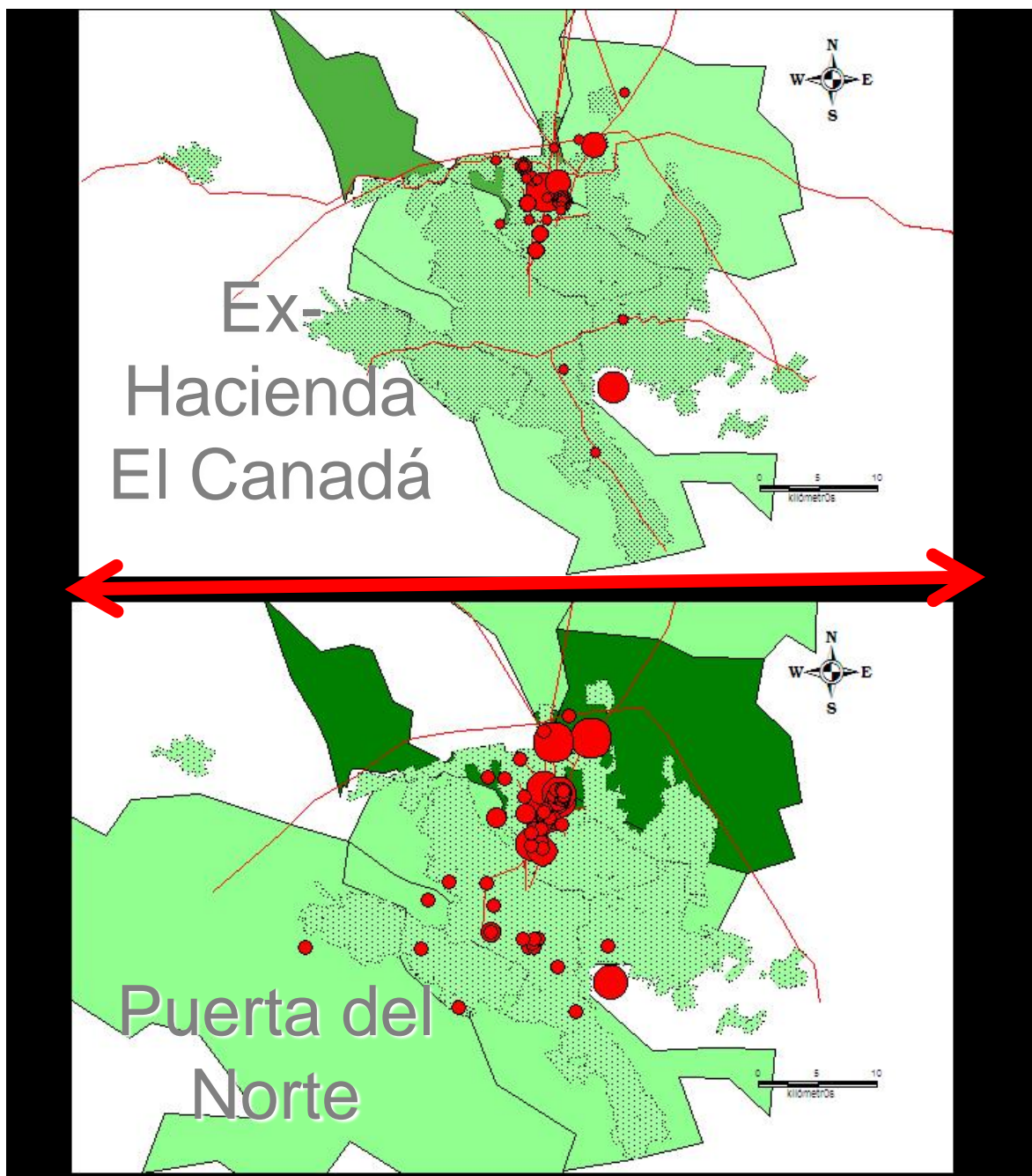


Figura 5.6. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de “la ciudad” por parte de los entrevistados representados en cartas temáticas, en relación a la colonia, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta. Elaboración: Carlos Aparicio.

Una vez identificados los elementos y dispuestos espacialmente, se procedió a seleccionar aquellos que mayor frecuencia tenían a partir de la suma de sus apariciones en los cuatro grupos propuestos (figura 5.7). De aquí emergen 12 elementos que posteriormente se integraron en dos conjuntos de entrevistados, los Ex-Hacienda El Canadá y los de Puerta del Norte, dejando a un lado el factor ligado al sexo, ya que se buscaba obtener un conocimiento elaborado y compartido por los habitantes de cada una de las colonias, es decir “*la suma de las imágenes individuales*” (Lynch, 1998). En este sentido, se procedería a elaborar “*la imagen colectiva de la ciudad*”, buscando encontrar los elementos que la conforman, según el método de los mapas mentales.

2.1. Representación		Ciudad (C)		Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		Total
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)		
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal		
1	Av. Juárez		2	8	4	1	15	
2	carretera a Laredo		3	2	4	3	12	
3	carretera a Colombia		2	3	4	3	12	
4	Cerro de la Silla		2	5	0	5	12	
5	Av. Sendero		1	0	4	3	8	
6	"Ex-Hacienda El Canadá"		0	3	2	3	8	
7	Av. Manuel L. Barragán		1	1	3	2	7	
8	Puerta del Norte		1	0	5	1	7	
9	General Escobedo		3	1	0	2	6	
10	area metropolitana de Monterrey		3	0	1	1	5	
11	Ferrocarril Monterrey-Laredo		1	1	1	1	4	
12	Av. Universidad		0	0	3	1	4	

Figura 5.7. Vista en pantalla de los elementos seleccionados para integrar “*la imagen colectiva de la ciudad*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

La figura 5.8 presenta el mapa en el que se destacan los elementos plasmados en los dibujos de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá participantes en esta investigación, al referirse a los elementos urbanos representativos de “*la ciudad*”. Las vías o sendas que sobresalen son: en primer lugar la Avenida Juárez, seguida con un peso similar por las carreteras a Colombia y a Laredo, para terminar con las avenidas Manuel L. Barragán y Sendero, junto con la vía de ferrocarril Monterrey-Nuevo Laredo. En cuanto a los límites o bordes, se distinguen de igual manera el perímetro del municipio de General Escobedo y la demarcación del área metropolitana de Monterrey. Estas dos superficies aparecen como barrios o distritos, sobresaliendo en importancia la que corresponde al municipio citado. En

lo referente a los nodos, únicamente identificamos los que se forman, como vértices de un triángulo, entre la Avenida Juárez y las carreteras a Laredo y Colombia. Por otra parte, el hito representativo para quienes habitan en Ex-Hacienda El Canadá es el Cerro de la Silla, seguido muy de lejos por su colonia y por Puerta del Norte.

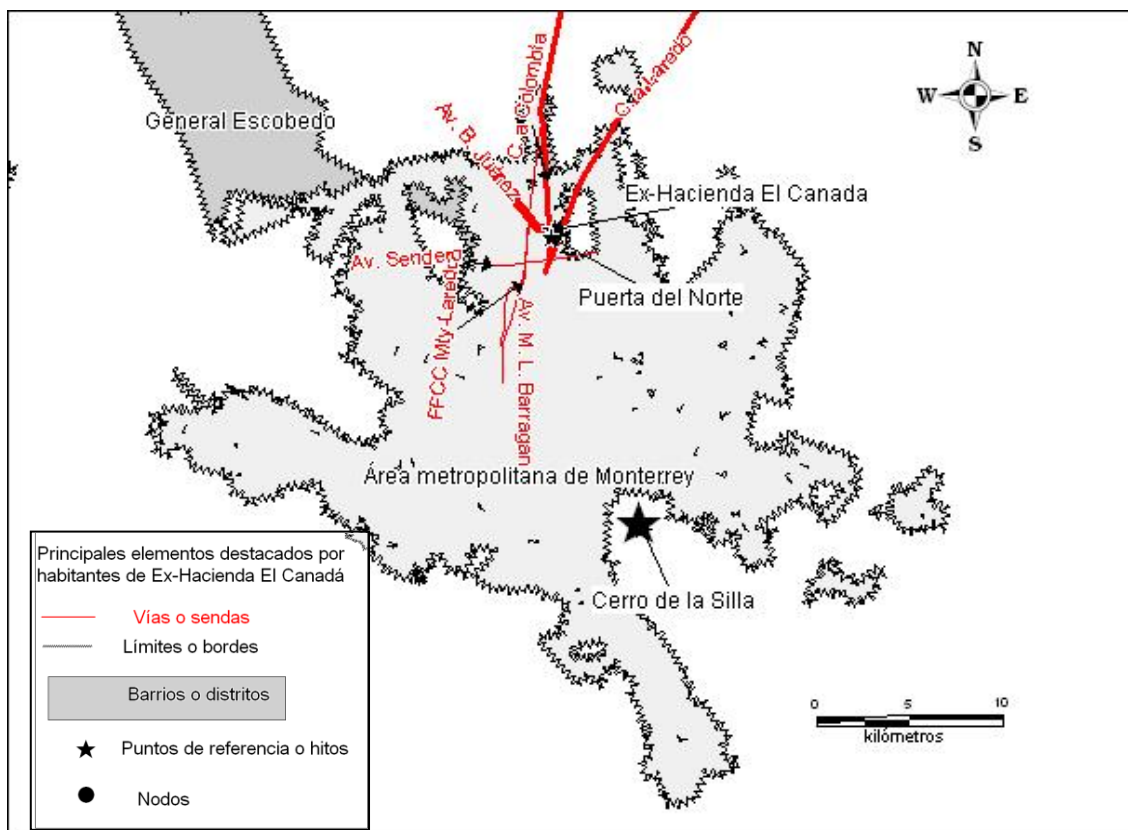


Figura 5.8. Elementos urbanos representativos de “la ciudad” para los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá. Elaboración: Carlos Aparicio.

En la figura 5.9 aparecen los elementos que surgieron en los croquis de los habitantes de Puerta del Norte, al solicitarles que dibujaran “la ciudad”. Así, con un peso muy similar emergen como vías o sendas las avenidas Sendero, Juárez, Universidad y Manuel L. Barragán, además de las carreteras a Colombia y a Laredo, seguidas de la vía de ferrocarril Monterrey-Nuevo Laredo. Como límites o bordes se distinguen los perímetros del municipio de General Escobedo y del área metropolitana de Monterrey. Para los entrevistados de esta colonia, estas dos superficies que aparecen como barrios o distritos, presentan un nivel similar de importancia. En este caso aumenta el número de nodos, sobresaliendo el conjunto que forman las avenidas Universidad y Sendero, junto con las carreteras a Laredo y Colombia, además de los nodos que se crean a lo largo de la Avenida

Juárez en su cruce con dichas carreteras y la Avenida Manuel L. Barragán, aunado al que esta última tiene con la Avenida Sendero. Por su parte, el hito principal sigue siendo, para quienes habitan esta colonia, el Cerro de la Silla, aunque no con el peso de que tuvo en los entrevistados del barrio vecino. Siguen lejos de este hito, Puerta del Norte y Ex-Hacienda El Canadá.

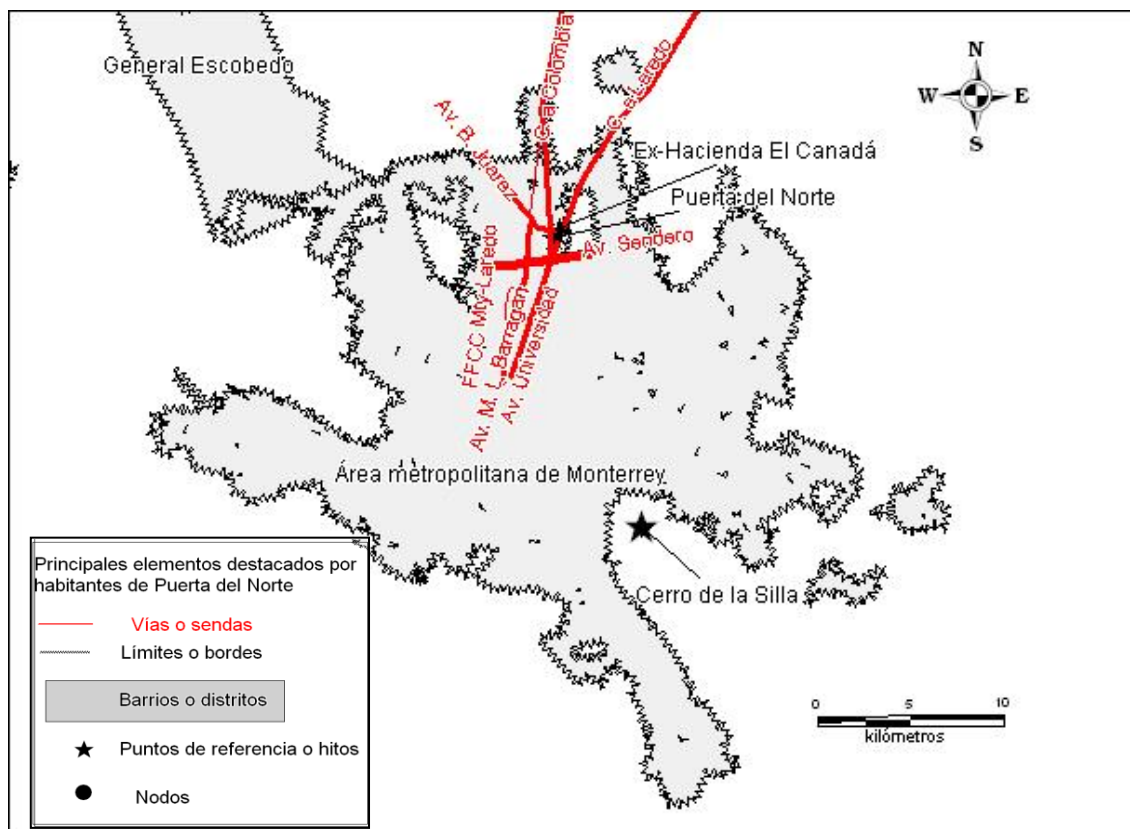


Figura 5.9. Elementos urbanos representativos de “la ciudad” para los entrevistados de Puerta del Norte. Elaboración: Carlos Aparicio.

5.1.2. Distribución cognitiva y espacial de los elementos urbanos representativos de la zona compartida por ambas colonias

Continuando con la segunda parte de la entrevista, se le solicita a la persona que realice un dibujo donde aparezcan las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”. El procedimiento para tratar estos dibujos fue igual al que se realizó para “la ciudad”. Es decir, se inició con la clasificación de los croquis por colonias y por sexo. A continuación, se identificaron los elementos que aparecieron en los dibujos y se anotó el nombre de dichos

elementos. Como con los mapas mentales de la ciudad, esto se hizo para cada uno de las personas entrevistadas, como en el ejemplo que muestra la figura 5.10.

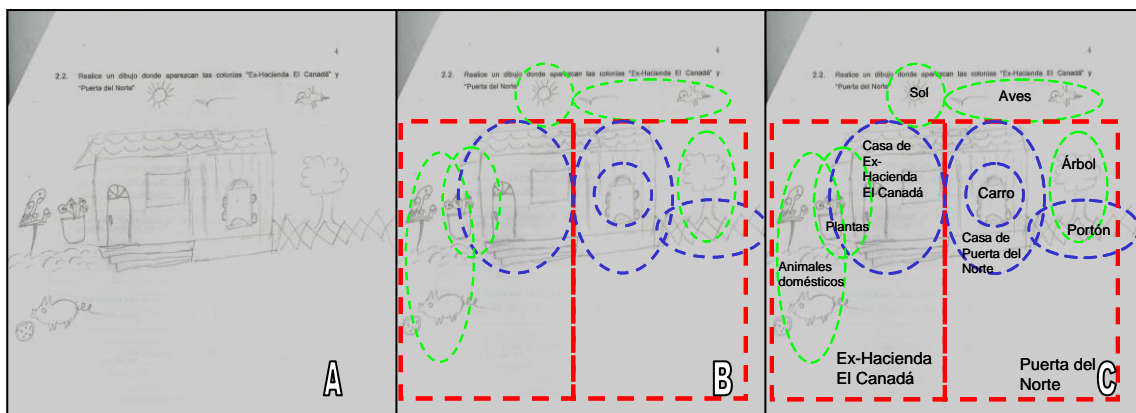


Figura 5.10. Ejemplo del proceso de identificación de los elementos que aparecen en un mapa mental de las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”. A) Dibujo. B) Identificación de los elementos. C) Anotación de los nombres de los elementos. Elaboración: Carlos Aparicio.

Igualmente, se elaboró una base de datos con los nombres de cada uno de los elementos y la frecuencia con la que estos aparecían (figura 5.11).

2.2. Representación		Zona (Z)		Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero				Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total	
1	Av. Sendero		1	0	0	0	1	
2	carretera a Laredo		7	4	5	3	19	
3	carretera a Colombia		3	4	6	9	22	
4	Av. Juárez		5	12	5	8	30	
5	Iglesia católica Ex-Hacienda El Canadá		0	1	2	1	4	
6	calle Benito Juárez (XH)		0	2	0	0	2	
7	Puerta del Norte		11	19	3	14	47	
8	Puerta del Norte (sec. 1 a 4)		0	0	6	5	11	
9	sector 1 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
10	sector 2 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
11	sector 3 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
12	sector 4 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
13	Puerta del Norte (sec. 5-6)		0	0	6	3	9	
14	sector 5 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
15	sector 6 de Puerta del Norte		0	0	0	1	1	
16	muro divisorio: barda perimetral (XH-PN)		6	12	5	4	27	
17	"Ex-Hacienda El Canadá"		14	21	8	10	53	

Figura 5.11. Vista en pantalla de la base de datos en la que se anotaron las frecuencias con que fueron apareciendo los elementos en los mapas mentales de la zona de estudio. Elaboración: Carlos Aparicio.

Con los elementos identificados, se crearon cuatro tablas cartográficas, correspondientes a la división por sexo y colonia, además de un par que integra a ambos grupos por colonia. Estas cartas presentan puntos para los lugares estratégicos precisos, líneas para las vías de comunicación o límites, y superficies para cada una de las colonias (figuras 5.12 y 5.13). En este momento, los elementos que surgen en estas cartas aún no tienen asignado el valor que correspondería a la frecuencia con la que aparecen. Podemos notar que los hombres de Ex-Hacienda El Canadá presentan pocos elementos aislados repartidos entre ambas colonias, pero aparece una concentración de puntos en el acceso oriente de Puerta del Norte. Esta misma concentración la registran las mujeres de Ex-Hacienda El Canadá, aunque las concentraciones de elementos más fuertes son sobre la Avenida Juárez. Por su parte, los hombres de Puerta del Norte también presentan elementos aislados repartidos entre ambas colonias, mientras que las mujeres participantes de este fraccionamiento muestran gran cantidad de elementos existentes en ambas colonias, pero con una concentración en el lugar que habitan.

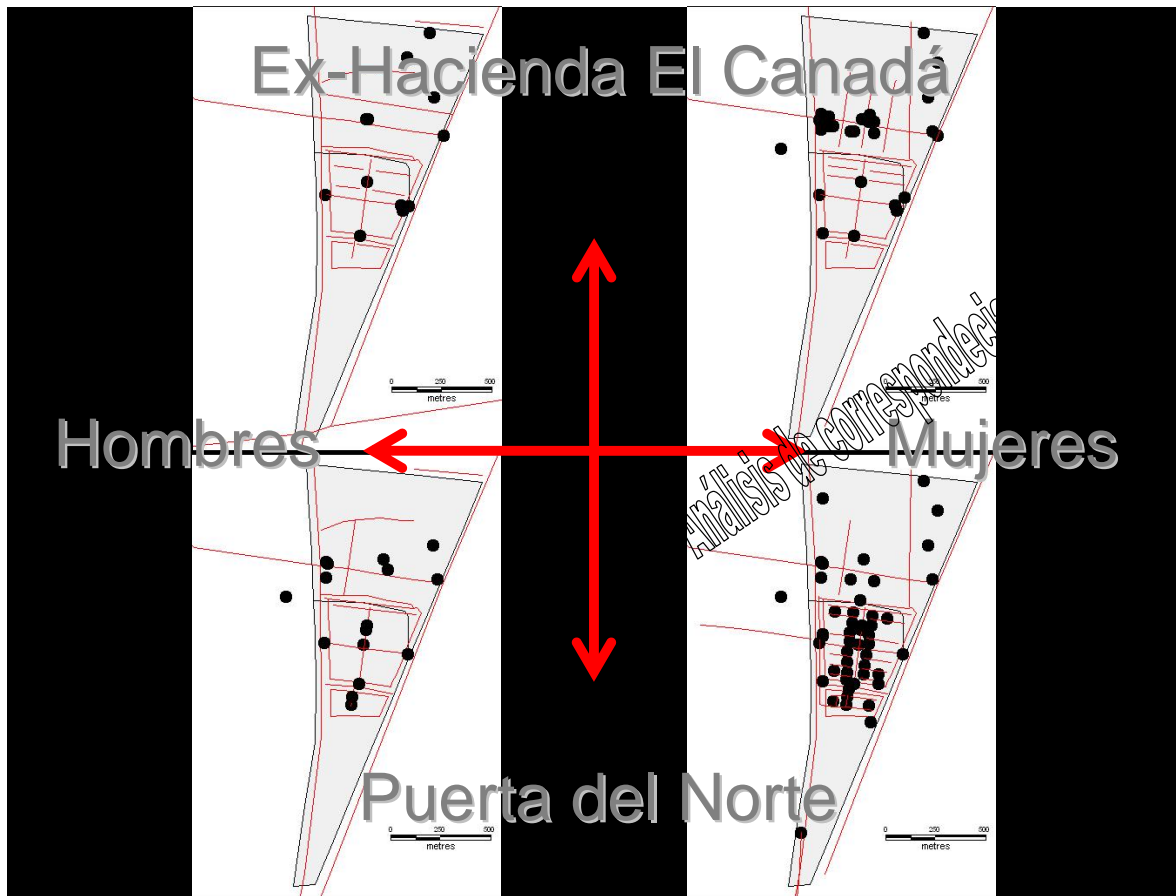


Figura 5.12. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre la zona de estudio por parte de los entrevistados, por colonia y por género. Elaboración: Carlos Aparicio.

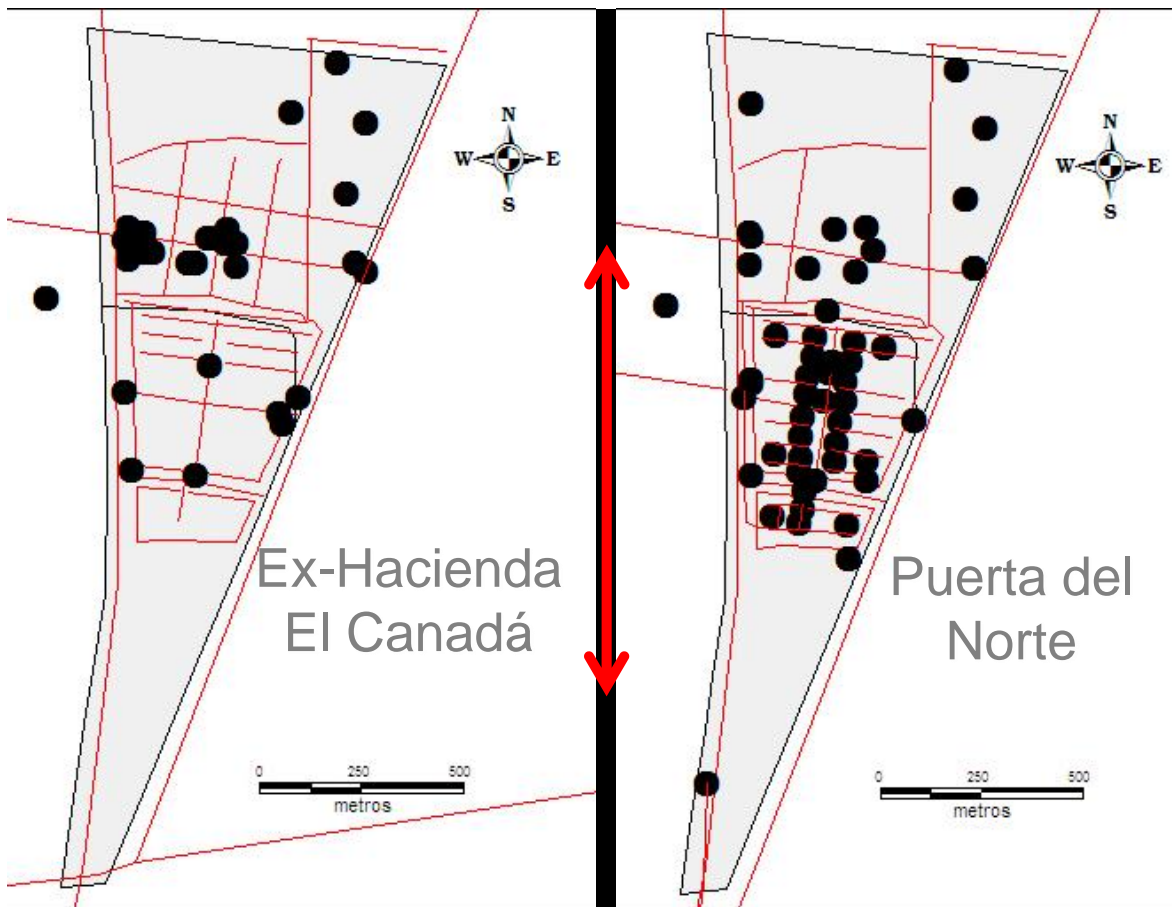


Figura 5.13. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre la zona de estudio por parte de los entrevistados, por colonia. Elaboración: Carlos Aparicio.

Al realizar las cartas temáticas utilizando el valor de la frecuencia (figura 5.14), se destacó que tanto en hombres como mujeres de Ex-Hacienda El Canadá el elemento de “más peso” es la barda perimetral de la colonia vecina. En el caso de los hombres entrevistados en Puerta del Norte, los elementos con más peso son la colonia vecina y la barda perimetral. En el caso de las mujeres de este fraccionamiento, el mayor peso lo tiene la calle McAllen, seguido de las casetas de acceso al sitio.

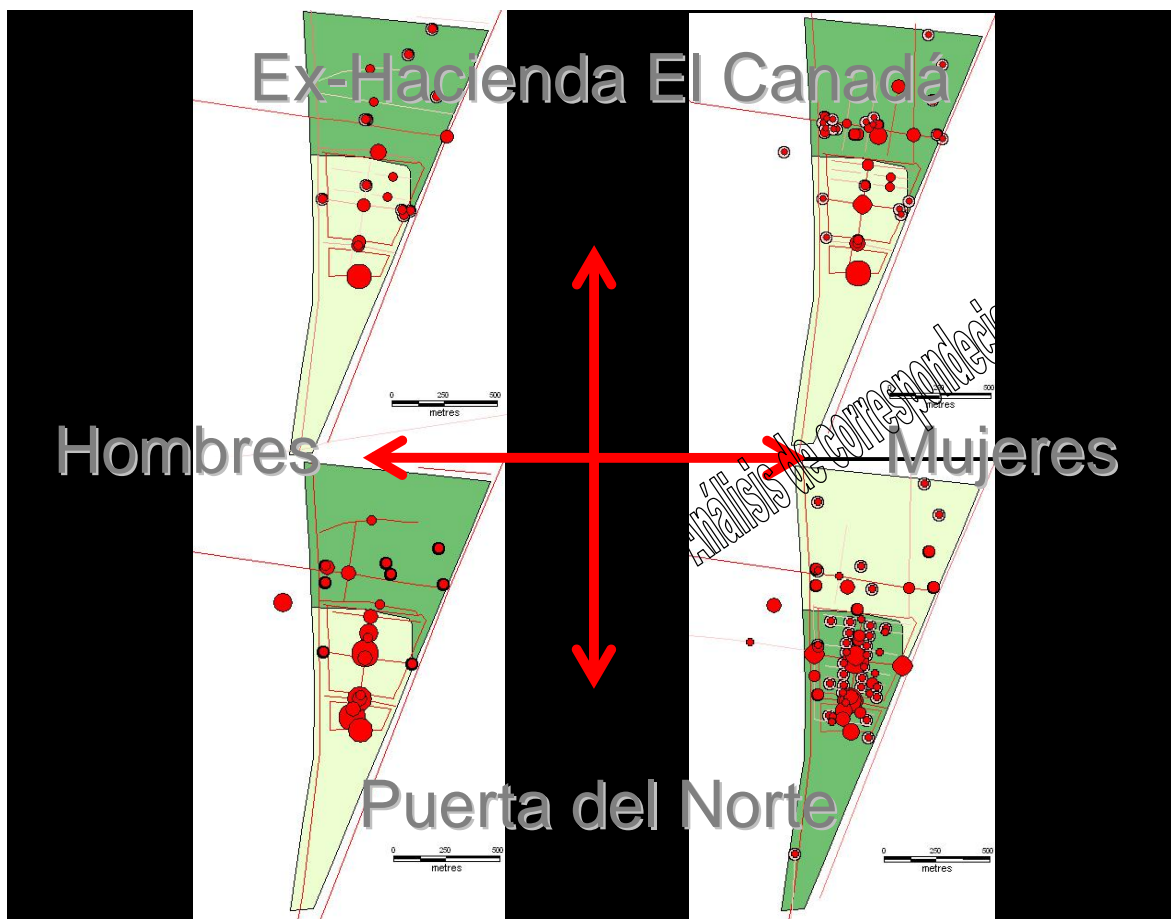


Figura 5.14. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, por colonia y por género, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta. Elaboración: Carlos Aparicio.

Cabe mencionar que al agrupar los elementos que aparecen en los dibujos de hombres y mujeres por colonia (figura 5.15), en el caso de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá su colonia tiene un gran peso y la mayoría de los elementos se localizan dentro de ésta. Sin embargo, dentro del conjunto residencial vecino aparecen tres elementos con gran frecuencia, que son la barda perimetral, el parque y el Teatro Fidel Velázquez.

Para los residentes de Puerta del Norte, en cambio, ambas colonias tienen un peso similar en cuanto a la frecuencia de aparición. La mayoría de los elementos se localizan dentro del conjunto residencial privado, y de igual manera que su contraparte, los tres elementos que

surgen con mayor frecuencia son su barda perimetral, su parque y el Teatro Fidel Velázquez.

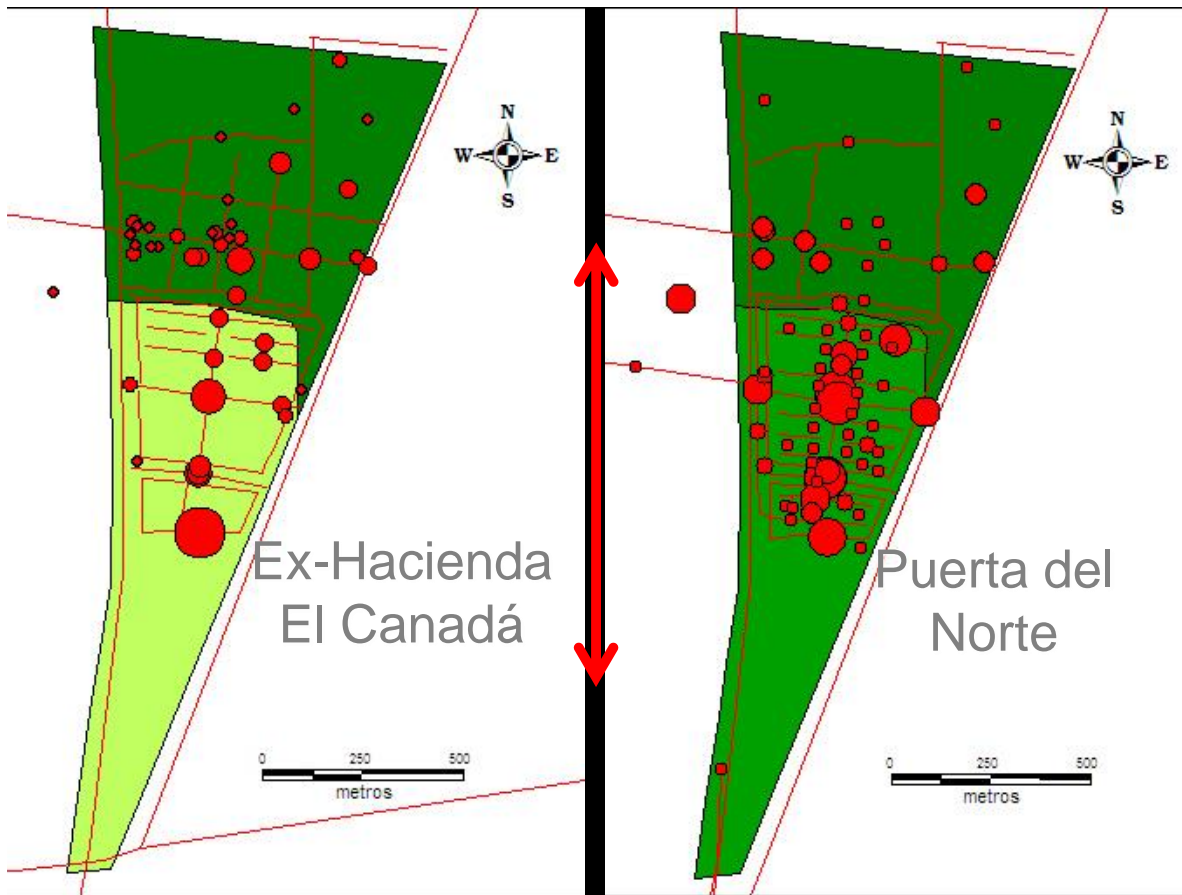


Figura 5.15. Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, por colonia, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta. Elaboración: Carlos Aparicio.

Al igual que para en los mapas mentales sobre “la ciudad”, al ser identificados y dispuestos espacialmente los elementos referentes al área compartida por ambos barrios, se seleccionaron los 21 elementos que aparecieron con mayor frecuencia (figura 5.16).

2.2. Representación		Zona (Z)	Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total
1	"Ex-Hacienda El Canadá"		14	21	8	10	53
2	Puerta del Norte		11	19	3	14	47
3	Av. Juárez		5	12	5	8	30
4	muro divisorio: barda perimetral (XH-PN)		6	12	5	4	27
5	carretera a Colombia		3	4	6	9	22
6	Calle Laredo (PN)		2	7	2	9	20
7	carretera a Laredo		7	4	5	3	19
8	Calle McAllen (PN)		1	5	2	8	16
9	Av. Puerta del Norte		2	2	5	6	15
10	Puerta del Norte (sec. 1 a 4)		0	0	6	5	11
11	Puerta del Norte (sec. 5-6)		0	0	6	3	9
12	Parque en Puerta del Norte		1	2	3	2	8
13	teatro (audfono) "Fidel Velázquez"		2	2	1	3	8
14	accesos a Puerta del Norte		1	1	1	5	8
15	Col. Hacienda El Canadá		0	1	3	3	7
16	Escuela primaria "20 de noviembre"		0	6	0	1	7
17	zona comercial de Ex-Hacienda El Canadá		0	3	0	3	6
18	parque en Puerta del Norte (sec.5-6)		0	0	2	4	6
19	Prepa 25		1	2	1	2	6
20	Calle Francisco Villa		0	4	0	2	6
21	calle Mission		0	3	2	1	6

Figura 5.16. Vista en pantalla de los elementos seleccionados para conocer los elementos urbanos representativos de ambas colonias. Elaboración: Carlos Aparicio.

En la figura 5.17 se presenta el mapa en el que se destacan los elementos que los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá ubicaron en sus dibujos, al referirse a los elementos urbanos representativos de ambas colonias. Las vías o sendas que sobresalen son, en primer lugar, la Avenida Juárez y la Autopista a Laredo, seguida con una importancia similar, la carretera a Colombia y las calles Laredo y McAllen del fraccionamiento vecino. Con menor jerarquía, emergen la Avenida Puerta del Norte y la calle Mission en dicho conjunto residencial, junto

con la calle Francisco Villa en Ex-Hacienda El Canadá. En cuanto a los límites o bordes, destaca de sobremanera la barda perimetral de la colonia Puerta del Norte. Los dos barrios o distritos que aparecen corresponden a las dos colonias que hemos elegido para este trabajo, sobresaliendo en importancia la que corresponde a Ex-Hacienda El Canadá. En lo referente a los nodos, únicamente identificamos como tales a los accesos a Puerta del Norte. En referencia a los hitos, el más destacado es la Escuela Primaria “20 de noviembre”, seguido en importancia por el Teatro “Fidel Velázquez”. Con una jerarquía similar surgen la Preparatoria 25 de la UANL, la zona comercial de Ex-Hacienda El Canadá y el parque de Puerta del Norte, para finalizar con la colonia Hacienda El Canadá, localizada al poniente de la zona de estudio.

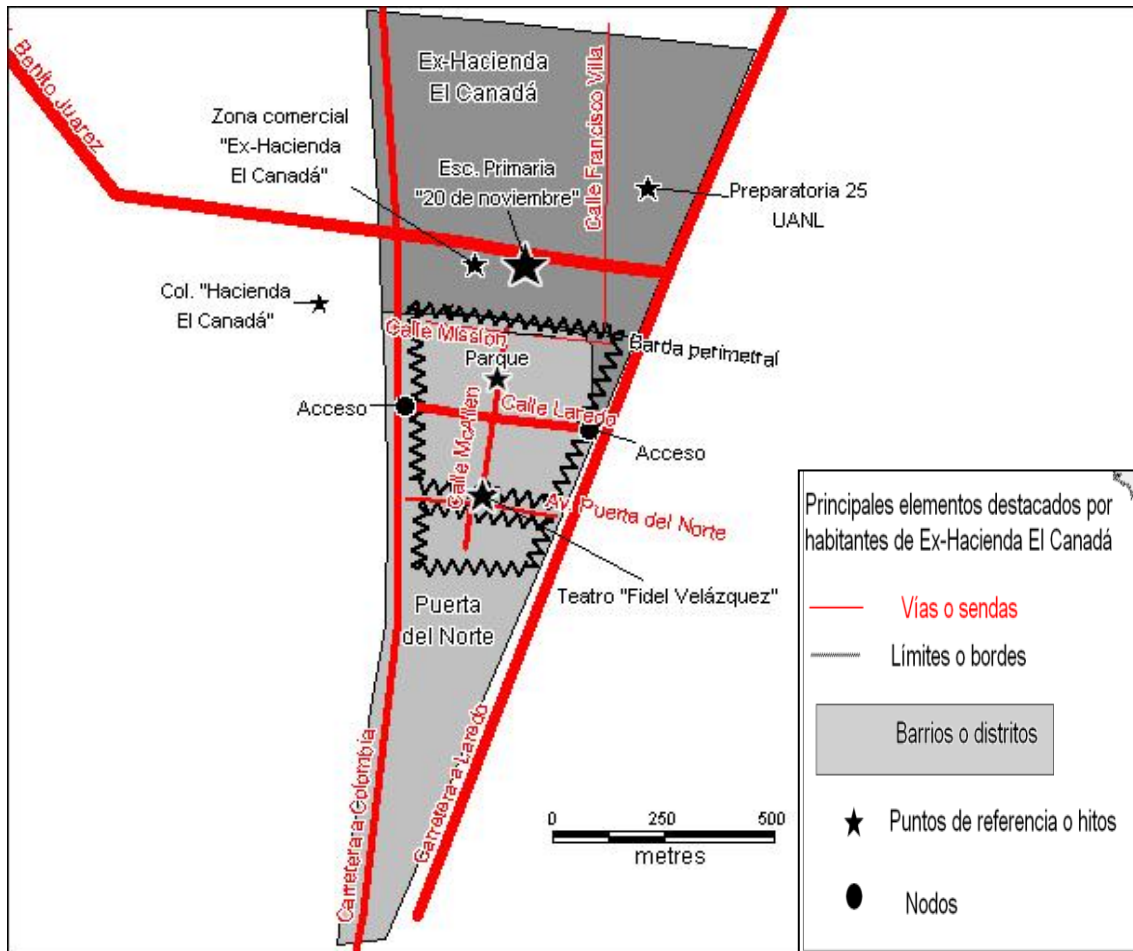


Figura 5.17. Elementos urbanos representativos de ambas colonias para los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá. Elaboración: Carlos Aparicio.

En la figura 5.18 se presenta el mapa con los elementos dibujados por los habitantes de Puerta del Norte, en relación a ambas colonias. Las vías o sendas que se distinguen son, en primer lugar, la carretera a Colombia, seguida de la Avenida Juárez. Con importancia equivalente están la Avenida Puerta del Norte y las calles Laredo y McAllen, junto con la Autopista a Laredo. En menor rango surgen la calle Mission en este conjunto residencial y la calle Francisco Villa en Ex-Hacienda El Canadá. En cuanto a los límites o bordes, destaca en primer lugar la barda que encierra a los sectores 1, 2, 3 y 4 de la colonia Puerta del Norte, seguida por la barda que rodea a los sectores 5 y 6. En este caso, aparecen como barrios o distritos, primeramente la sección de Puerta del Norte donde aparecen los sectores de 1 al 4, seguido de la colonia Ex-Hacienda El Canadá, para finalizar con los sectores 5 y 6 del fraccionamiento cerrado. En lo referente a los nodos, aparecen los accesos a Puerta del Norte, pero con mayor importancia que en el caso de la representación de sus habitantes. En referencia a los hitos, el más destacado sigue siendo la Escuela Primaria “20 de noviembre”, seguido de la colonia Hacienda El Canadá, a quien muchos confundían con nuestra colonia de estudio, además de la Preparatoria 25 de la UANL. Con una jerarquía menor equivalente emergen la zona comercial de Ex-Hacienda El Canadá, los parques en ambas secciones de Puerta del Norte, para finalizar, casualmente, con el Teatro “Fidel Velázquez”, que a pesar de estar localizado en esta colonia, no tiene tanta importancia como para los vecinos.

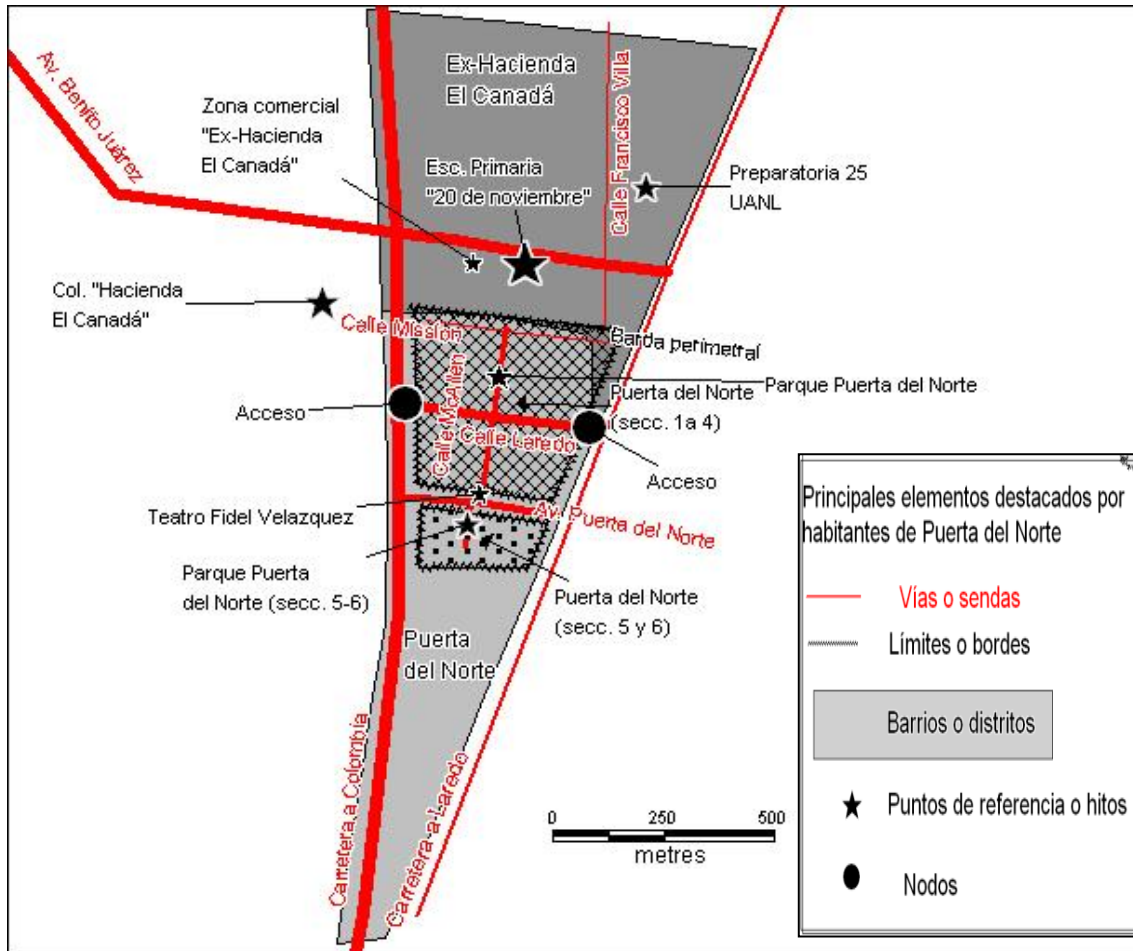


Figura 5.18. Elementos urbanos representativos de ambas colonias para los entrevistados de Puerta del Norte. Elaboración: Carlos Aparicio.

5.1.3. La Representación Social del territorio como producto del análisis de los mapas mentales en la zona de estudio.

Dentro del marco de la teoría de las Representaciones Sociales, Guerrero (2007) señala que “a través del mapa mental es posible escudriñar las dimensiones imaginarias de la representación social”. En los mapas resumen producto de los dibujos de los habitantes de ambas colonias sobre “la ciudad”, para la gente de Ex-Hacienda El Canadá, la senda que sobresale es la ruta histórica, es decir la Avenida Juárez, la cual a través del tiempo ha sido la vía de comunicación de la colonia con el centro de su municipio. A este mismo sentido histórico, se agrega lo práctico que resulta tener inmediatas las carreteras a Colombia y a

Laredo. Por su parte, para la gente de Puerta del Norte, las avenidas Sendero, Juárez, Universidad y Manuel L. Barragán, además de las dos carreteras mencionadas, aparecen en los croquis con una importancia equivalente, debido a que facilitan la comunicación hacia diferentes puntos del área metropolitana y sus municipios periféricos.

Tanto para quien vive en Ex-Hacienda El Canadá, como quien lo hace en Puerta del Norte, los límites o bordes que se distinguen son los contornos correspondientes al municipio de General Escobedo y al área metropolitana de Monterrey. Sin embargo, al referirnos a estas superficies, en tanto que distritos, para la gente de la primera de estas colonias, el área que corresponde al municipio tiene mayor jerarquía que el área conurbada, mientras que para la gente de la segunda de estas colonias ambas superficies tienen igual importancia.

Al referirnos a los nodos, en Ex-Hacienda El Canadá, la cantidad se limita a las intersecciones de las tres sendas principales que aparecieron en los dibujos, es decir, la Avenida Juárez y las carreteras a Laredo y Colombia. En el caso de los residentes de Puerta del Norte, el número de nodos aumenta, agregándose a los tres anteriores, el que se conforma por las avenidas Universidad y Sendero, junto con las carreteras a Laredo y Colombia, además del que se crea en la Avenida Juárez en su cruce la Avenida Manuel L. Barragán, aunado al que ésta tiene con la Avenida Sendero.

Finalmente, el Cerro de la Silla es el hito distintivo para quienes habitan en ambas colonias, teniendo mayor valor su presencia para quien reside en Ex-Hacienda El Canadá. En este sentido, para los habitantes de ambas colonias mencionadas, tanto el lugar donde viven como el barrio vecino, aparecen pero con una menor importancia que el hito representativo de “la ciudad”.

Los mapas mentales sobre “la ciudad” nos han permitido comprender la importancia que los elementos físicos tienen en la representación. Más adelante en este documento, podremos determinar su relación con otros significados desprendidos de estos mismos elementos, tanto los construidos (como las avenidas y carreteras) como los naturales (como el Cerro de la Silla). En este sentido, el mapa imaginario ha funcionado como expresión del

proceso de objetivación, al transformar lo abstracto del dibujo y de las escalas cognitivas, en concreto, al conocer las dimensiones reales y coordenadas geográficas de elementos dispersos por toda el AMM. Además, el croquis ha permitido conocer la dinámica del anclaje al dejar de manifiesto que los elementos objetivados tienen una importancia en los sistemas sociales, ya que estos están relacionados con la frecuencia de aparición en varios sujetos que comparten un área geográfica. En este sentido, la representación social de una ciudad tiene componentes históricos comunes y diferenciados para cada colonia.

En lo que respecta a los imaginarios generados sobre los elementos urbanos representativos de la zona de estudio, para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá, a esta escala, continúan sobresaliendo como sendas, la Avenida Juárez y las carreteras a Laredo y a Colombia, pero aparecen calles ubicadas en el fraccionamiento vecino, como lo son la Laredo y la McAllen. En los dibujos de la gente de Puerta del Norte sobresalen la carretera a Colombia y la Avenida Juárez, seguidas de tres vialidades propias del fraccionamiento, que son la Avenida Puerta del Norte y las calles Laredo y McAllen.

En cuanto a los límites o bordes, destaca, en ambos casos, la barda perimetral de la colonia Puerta del Norte. Pero en los “*sketches*” de la gente de esta colonia, esta barda quedó mejor definida al mostrar el encierro de los sectores 1 al 4 y el de los sectores 5 y 6. En este mismo tenor, los dos barrios que aparecen en los dibujos de la gente de Ex-Hacienda El Canadá corresponden a las dos colonias mencionadas a lo largo de este trabajo, sobresaliendo en importancia dicho asentamiento humano. Por lo que respecta a Puerta del Norte, aparecen definidas, en orden de importancia, la sección de Puerta del Norte donde aparecen los sectores de 1 al 4, seguido de la colonia Ex-Hacienda El Canadá, terminando con la sección que abarca los sectores 5 y 6 del conjunto residencial.

En lo referente a los nodos, la gente de ambas colonias identifica los accesos controlados a Puerta del Norte. Finalmente, en lo que respecta a los hitos identificados por las personas de Ex-Hacienda El Canadá, destacan la Escuela Primaria “20 de noviembre”, el Teatro “Fidel Velázquez”, la Preparatoria 25 de la UANL, la zona comercial de esta colonia y el parque de la colonia vecina. Estos mismos hitos aparecen en la representación gráfica de la

gente de Puerta del Norte, sobresaliendo la primacía de las dos escuelas mencionadas. También aparecen, en este caso, la zona comercial de la colonia vecina. Cabe mencionar que tanto los parques de ambas secciones de Puerta del Norte y el Teatro “Fidel Velázquez”, no se muestran con tanta jerarquía para quien vive en esta colonia.

Podemos destacar que los mapas imaginarios nos permiten interpretar la escala cognitiva de la representación social. Ya que estas imágenes muestran diferentes grados de pertenencia de los objetos físicos y su existencia más allá del tiempo. Entonces, de acuerdo con Guerrero (2007), el territorio puede ser interpretado como un sistema de símbolos. Entre los principales simbolismos podemos interpretar en los dibujos de las personas de Ex-Hacienda El Canadá el arraigo a la colonia y al municipio, mientras que la gente de Puerta del Norte permite observar la ubicación estratégica de su colonia, ligada a las vías de comunicación y a la amplia movilidad cotidiana.

5.2. Características espaciales de los elementos significantes de la representación.

Abric (1994) señala que una representación social está organizada en torno a un núcleo central y sus elementos periféricos. En este sentido, vale la pena recordar que el núcleo es el componente esencial de toda representación, donde están los mecanismos que presentan resistencia a salir de dicha representación. Alrededor de este núcleo aparecen los elementos periféricos, los cuales permiten la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto y defienden al núcleo central contra posibles cambios de la representación. La transformación de una representación se opera transformando sus elementos periféricos. Continuando con la discusión de la variable de Representaciones Sociales, la siguiente dimensión a analizar está ligada a los “*elementos significantes de la representación*”, la cual queda puntualizada en tres indicadores ligados a la representación de “*su ciudad*”, de “*su colonia*” y de “*la otra colonia*”.

Para este fin, se recurrió a la metodología utilizada por Abric (2003: 62-65) para encontrar tanto los componentes del núcleo de la RS, como sus elementos periféricos, utilizando “la evocación jerarquizada”, la cual se describió en el primer capítulo de este trabajo. Para encontrar los elementos significantes de la representación, en esta metodología compuesta de dos partes, primeramente, al hacer uso de las “asociaciones libres”, a partir de los términos inductores “su ciudad”, “su colonia” y “la otra colonia”, los entrevistados mencionaron frases o palabras que les venían a la mente. Posteriormente, se pidió a las personas que mencionaran en orden de importancia las expresiones referidas (fase de “jerarquización”). En este sentido, por cuestiones operativas, a la palabra que aparecía en primer lugar en este recuerdo se le otorgaba un valor de 5 puntos, de 4 para el segundo sitio, y así sucesivamente hasta otorgar 1 punto si su lugar de aparición era el quinto o cero si era el sexto o más. Las informaciones correspondientes a cada una de las palabras inductoras quedaron integradas en bases de datos, como la que muestra el ejemplo de la figura 5.19, para el término “su ciudad”.

2.3. Si yo digo (“su ciudad”), ¿qué palabras vienen a su mente? (frecuencia)		2.4. Orden de importancia (jerarquía): 1_5 Pts 2_4 3_3 4_2 5 o más_1		Ex-Hacienda El Canadá (XH)				Puerta del Norte (PN)					
Genero		Masculino (M)		Femenino		Masculino (M)		Femenino (F)		2.3. Total	2.4. Total (Puntos)		
No.	Palabra	ST	jerarquía	ST	jerarquía	ST	jerarquía	ST	jerarquía				
1	bonita	1	2:4	12	(2,2,2,1,1,2,1,2,2,2,2,2):56	0	0	4	(2,1,1,2):18	17	78		
2	inseguridad	2	(2,2):8	3	(2,2,1):13	7	(3,2,1,1,1,1,2):31	1	1:5	13	57		
3	tráfico	0	0	2	(4,3):5	4	(2,2,4,2):14	6	(2,1,3,2,2,1):25	12	44		
4	progreso	2	(1,3):8	4	(3,2,3,1):15	2	(1,1):10	1	3:3	9	36		
5	tranquilo	1	(1,1):10	3	(2,2,3):11	1	2:4	2	(4,2):6	7	31		
6	gente	0	0	3	(3,1,1):13	0	0	3	(1,1,1):15	6	28		
7	atractivos turísticos	2	(1,2):9	4	(2,2,1,3):12	0	0	1	5:1	7	26		
8	grande	1	3:3	4	(3,2,3,3):13	0	0	2	(2,1):9	7	25		
9	me gusta	0	0	3	(1,1,4):12	2	(2,1):9	2	(4,4):4	7	25		
10	centros comerciales	0	0	1	2:4	3	(3,2,2):11	3	(4,2,3):9	7	24		
11	mi casa	0	0	1	3:3	1	1:5	3	(1,1,1):15	5	23		
12	segura	0	0	3	(1,1,1):15	1	1:5	1	3:3	4	23		
13	trabajo	2	(2,3):7	2	(1,1):10	1	1:5	0	0	5	22		
14	pueblo	2	(5,2):5	2	(1,3):8	0	0	1	1:5	5	22		
15	municipio	1	1:5	1	1:5	1	1:5	1	1:5	4	20		
16	suciedad	0	0	1	3:3	1	2:4	2	(1,3):8	4	20		
17	planteles educativos	3	(5,4,3):4	1	1:5	2	(1,3):8	0	0	6	19		
18	Escobedo	1	4:2	0	0	2	(1,1):10	1	(4,1):7	5	19		
19	Monterrey	1	1:5	1	1:5	1	1:5	1	2:4	4	19		
20	familia	2	(1,1):10	2	(2,1):9	0	0	0	0	3	19		

Figura 5.19. Base de datos para organizar las evocaciones jerarquizadas para el término inductor “su ciudad”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Para el cruce de estas dos informaciones, se dispuso de un plano cartesiano integrado por cuatro casillas, situadas a partir de dos ejes perpendiculares. La frecuencia, es decir el

número de veces, con la que las expresiones de los entrevistados aparecieron se colocó en el eje vertical. En el eje horizontal se colocaron los valores correspondientes a la importancia o jerarquía de dichas expresiones. Cabe señalar que para hacer coincidir nuestra información con la metodología de Abric, en este eje se colocaron los valores positivos hacia la izquierda del origen, y no hacia la derecha, como comúnmente se hace para funciones matemáticas. En cambio, en el eje vertical, los valores positivos sí fueron colocados hacia arriba del origen. La intersección de estos ejes coincidió con los valores correspondientes a los rangos medios tanto de la importancia, como de la frecuencia⁴⁴. Las coordenadas de ubicación de cada uno de los vocablos obtenidos correspondieron a la pareja ordenada (Importancia, Frecuencia). Recordemos que para la utilización de este método, en la casilla superior izquierda (1) se encuentra la llamada “*zona del núcleo*”, en la casilla superior derecha (2) la denominada “*primera periferia*”, en la casilla inferior izquierda (3) está asignada a los “*elementos contrastes*” y en la casilla inferior derecha (4) aparecen los elementos de la “*segunda periferia*”.

Otra metodología utilizada en el análisis de la variable de RS es el análisis de contenido. Al formular preguntas abiertas, existen varias posibilidades de respuesta y de sentido de las mismas. En tales casos, podemos encontrarnos con respuestas idénticas, parecidas en mayor o menor grado, o definitivamente diferentes. Para el manejo de la información proporcionada, se anotó fielmente dentro de una casilla que correspondía a la variable a tratar, en este caso la de RS (figura 5.20). Posteriormente, estas respuestas se fueron desglosando en sus componentes mínimos, agrupándolos en categorías similares (figura 5.21). Estas categorías fueron inscritas en una base de datos *SPSS* y correlacionadas con variables que corresponden a varios de los ítems propuestos en el instrumento de investigación y a los cuales se les agregó el valor de la frecuencia con que aparecían en cada ítem (figura 5.22). Las definiciones para cada una de las categorías se encuentran en el glosario que aparece en el Anexo 5.

⁴⁴ El **rango medio** de un conjunto de valores numéricos es la media del menor y mayor valor, o la mitad del camino entre el dato de menor valor y el dato de mayor valor. En consecuencia valor del **rango medio** se obtiene a partir de la expresión:

$$\text{Rango medio} = (\text{valor máximo} + \text{valor mínimo}) / 2.$$

Microsoft Excel - CONT_XH_F

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Datos Ventana ? Escribe una pregunta

A1 Variable

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	
Identificación	2.1. Dibujo_ciudad_vive	2.2. Dibujo_ "Ex-Hacienda El Canadá" "Puerta del Norte"	2.3. Si yo digo ("su ciudad"), ¿qué palabras vienen a su mente?	2.4. Ahora, menciónelas en orden de importancia.	2.5. ¿Qué significa para usted vivir en "esta ciudad"?	2.6. Si yo digo "Ex-Hacienda El Canadá", ¿qué palabras vienen a su mente?	2.7. Ahora, menciónelas en orden de importancia.	2.8. ¿Qué significa para usted vivir en "Ex-Hacienda El Canadá"?	2.9. Si yo digo ("Puerta del Norte"), ¿qué palabras vienen a su mente?	2.10. Ahora, menciónelas en orden de importancia.	
4	XH_F_1	río, árbol, casa "Ex-Hacienda El Canadá", "Puerta del Norte", casa grande de dos plantas en Ex-Hda El Canadá, casa chica de una planta en "Ex-Hda El Canadá", 2 casas tipo con estacionamiento en Puerta del Norte, Av. Juárez, calle N-S que topa con el muro (Hidalgo, Juárez, Zapata o Villax) Endo McAllen, muro divisorio	tranquila, pueblo, crecimiento	1. pueblo, 2. crecimiento, 3. tranquila	estar acostumbrada toda la vida a vivir aquí	antigua, primeras de Escobedo, núcleo ejidal, desde 20 de noviembre, comercio	1. núcleo ejidal, 2. primeras de Escobedo	Sonrieras todos los viernes. La colonia está bonita	relativamente nueva, privada	1. relativamente nueva, 2. privada	
5	XH_F_2	río, avenidas	"Ex-Hacienda El Canadá", "Puerta del Norte", muro divisorio	bonita, todo, suya-mía, nacimiento	1. bonita, 2. todo, 3. nacimiento, 4. suya-mía	feliz, porque vivo aquí	pacífica, ruidos, pleitos, cómoda	1. pacífica, 2. pleitos, 3. cómoda, 4. ruidos	estar tranquila	rica, delicados, invadidos	1. invadidos, 2. delicados, 3. rica
6	XH_F_3	Juegos infantiles	"Ex-Hacienda El Canadá"	festividades, bonita, área	1. bonita, 2. festividades.	bien, pero ha cambiado	era una colonia	1. era una colonia	inseguridad	tranquila, vigilancia	1. tranquila, 2. vigilancia

Hoja1 | Hoja2 | Hoja3 | Hoja4

Listo

Figura 5.20. Vista en pantalla de la tabla de vaciado de información para la variable Representaciones sociales. Elaboración: Carlos Aparicio.

Normal + Derec Times New Roman 12

No.	Contenido	Categoría	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal
1	el amigo	ARRAIGO (22=17+5)	0	1	0	0	1
2	lugar adaptado a regiones	ARRAIGO	0	0	1	0	1
3	somos descendientes de campesinos	ARRAIGO	1	0	0	0	1
4	es mi tierra	ARRAIGO	0	1	0	0	1
5	yo me considero de Monterrey, para mí no es significativo ni vivir en Escobedo, San Nicolás, Guadalupe o cualquier otro municipio	ARRAIGO	0	0	0	1	1
6	el lugar donde me crié	ARRAIGO	1	0	0	0	1
7	aquí nací	ARRAIGO	1	0	0	1	3
8	siempre he vivido aquí	ARRAIGO	1	0	0	0	4
9	aquí morí	ARRAIGO	0	0	0	0	1
10	aquí me trajeron mis padres	ARRAIGO	0	0	0	1	1
11	aquí crecieron mis hijos	ARRAIGO	0	0	0	0	1
12	orgullo	ARRAIGO	1	0	1	0	2
13	conozco todo	ARRAIGO	0	1	0	0	1
14	yo no anhelo irme a otra parte	ARRAIGO	0	1	0	0	1
15	es difícil pensar en cambiarse de colonia	ARRAIGO	0	1	0	0	1
16	feliz, porque vivo aquí	ARRAIGO	0	1	0	0	1
17	tranquilidad	TRANQUILIDAD (15 = 5+10)	0	3	3	4	10
18	Esta es un colonia tranquila en la zona que	TRANQUILIDAD	0	1	0	0	1
19		TRANQUILIDAD	0	0	0	1	1

Pág. 3 Sec. 1 3/13 A 24.3 cm Lín. 48 Col. 1 GRB MCA EXT SOB Español (Es)

Figura 5.21. Vista en pantalla de un ejemplo de agrupación de respuestas similares para crear categorías de información. Elaboración: Carlos Aparicio.

Numero	Categoria	XH_T_Vvir_ciudad	PN_T_Vvir_ciudad	T_Vvir_ciudad	XH_T_vvir_colonia	PN_T_vvir_colonia	T_vvir_colonia	XH_vi_juntootra_colonia	PN_vi_juntootra_colonia	T_vi_juntootra_colonia	XH_agu
1	1 arraigo	17	5	22	24	3	27
2	2 tranquilidad	5	10	15	11	17	28
3	3 agrado	9	4	13	5	2	7
4	4 bienestar	7	5	12	7	7	14
5	5 vision nega...	5	6	11	5	1	6	21	15	36	.
6	6 importancia	7	1	8
7	7 oportunida...	5	2	7
8	8 vivir	1	5	6
9	9 calidad de ...	2	4	6	5	3	8
10	10 accesibilidad	.	.	.	4	12	16
11	11 vivir en una...	.	.	.	0	8	8
12	12 resignación	.	.	.	4	3	7
13	13 relaciones	4	2	6	6	7	13	.
14	14 negación d...	28	9	37	.
15	15 indiferencia	13	17	30	.
16	16 progreso	9	0	9	.
17	17 seguridad
18	18 convivencia
19	19 el parque
20	20 todo
21	21 los vecinos
22	22 privacidad
23	23 aspecto de...
24	24 descuido

Figura 5.22. Vista en pantalla de la base datos SPSS utilizada para el vaciado de frecuencias por ítem y por categoría. Elaboración propia.

5.2.1. Particularidades de los elementos significantes de la representación de “su ciudad”.

Para el indicador de la representación de “su ciudad”, asociado, como ya hemos mencionado, a la dimensión de elementos significantes de la representación, se plantearon tres preguntas. De las dos primeras se hizo uso de la evocación jerarquizada y en la tercera del análisis de contenido. Es necesario aclarar que al referirnos a “su ciudad” la persona entrevistada ya sabía que se le estaba haciendo referencia a “la ciudad en que vive”, planteada desde el inicio de esta sección del instrumento. Cada sujeto debía plasmar en el discurso cuál era su ciudad.

En la primera de ellas se le planteo al sujeto: “*Si yo digo “su ciudad”, ¿qué palabras vienen a su mente?*”. Posteriormente, en la segunda pregunta se le solicitaba que las mencionara en orden de importancia.

El cruce de variables nos permitió ver que la única referencia que apareció en el núcleo de la representación para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá fue que la ciudad era “bonita”. No aparecieron elementos en la primera periferia ni como contrastes. El resto de las palabras aludidas por los entrevistados apareció en la segunda periferia, es decir, se trata de elementos muy volátiles de la RS. De estos solamente mencionamos que la gente hace referencia a los “atractivos turísticos”, al “progreso” y a la “inseguridad”, por su cercanía a la casilla que corresponde a la primera periferia (figura 5.23).

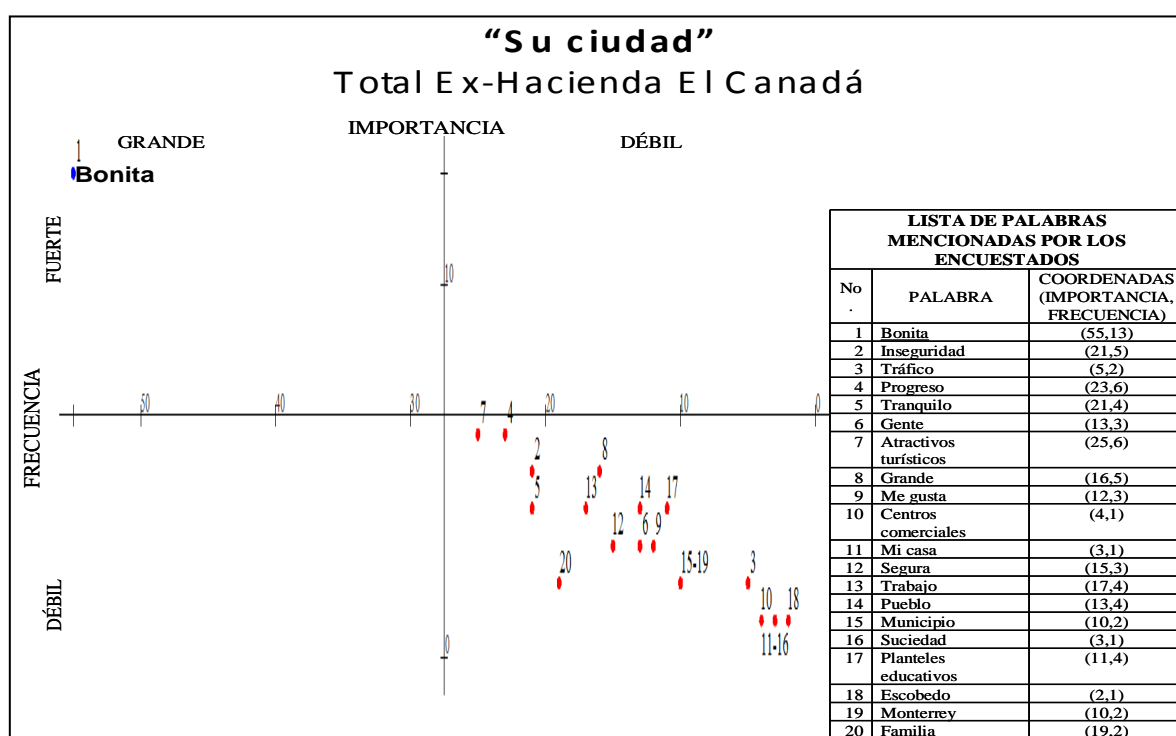


Figura 5.23. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “su ciudad”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Para la gente de Puerta del Norte, en el núcleo de la representación aparecieron bien instalados los términos “tráfico” e “inseguridad”, y en el límite con la primera periferia los “centros comerciales”. En este caso, tampoco aparecieron elementos en la primera periferia ni como contrastes. En la segunda periferia aparecieron cercanos a la primera las palabras “mi casa”, “bonita” y “me gusta” (figura 5.24).

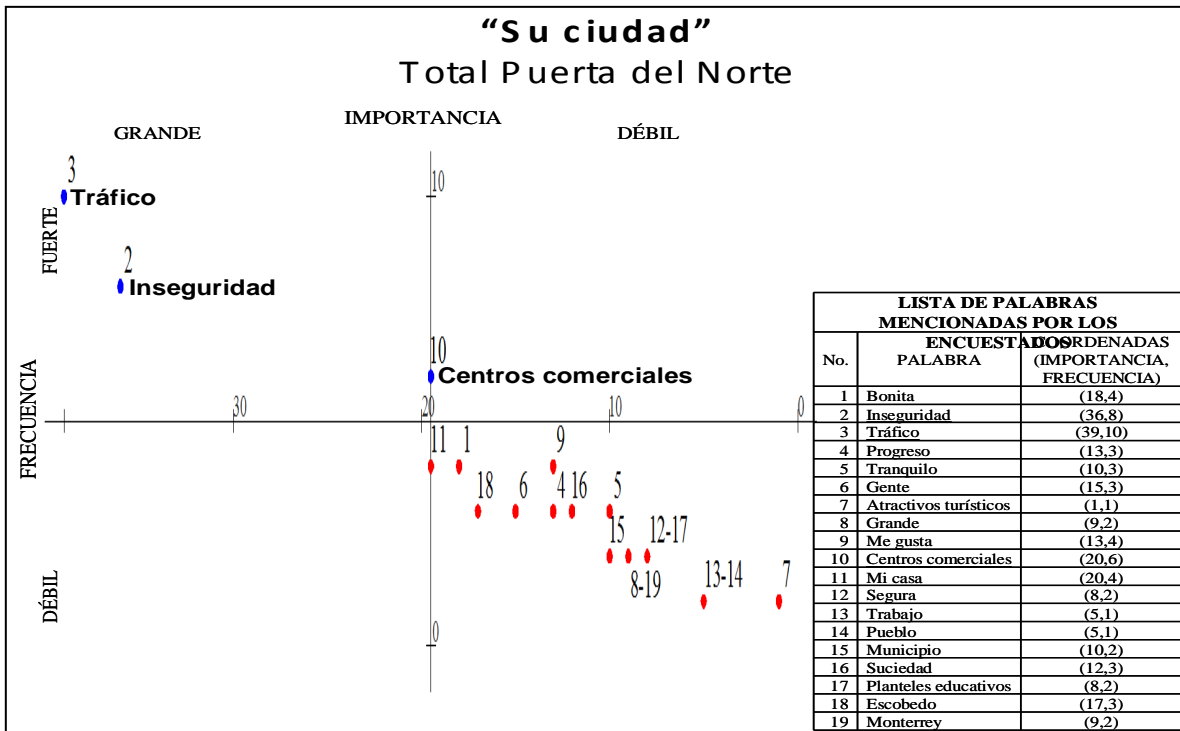


Figura 5.24. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “su ciudad”.
Elaboración: Carlos Aparicio.

En la tercera pregunta de este indicador se le preguntó a la gente sobre *lo que significa vivir en “esta ciudad”*. Para las personas de Ex-Hacienda El Canadá, la base de datos arrojó que las respuestas están ligadas al “*arraigo*”⁴⁵ y al “*agrado*”⁴⁶, mientras que para Puerta del Norte destacaron, paradójicamente, respuestas ligadas a la “*tranquilidad*” y hacia una “*visión negativa*” de la ciudad (figura 5.25).

En suma, podemos decir que para la persona que habita en Ex-Hacienda El Canadá la RS de la ciudad va ligada al arraigo y al agrado de vivir en ella, por lo que la considera como “bonita”. En este sentido, sus referencias, aunque se trate de elementos que pueden salir fácilmente de la representación, van ligadas a los atractivos turísticos y al progreso, pero sin dejar de lado a la inseguridad que ha invadido, al momento de escribir este trabajo, al

⁴⁵ La categoría “*arraigo*” incluyó frases como: siempre he vivido aquí, aquí nací, orgullo, yo me considero de Monterrey, es mi tierra.

⁴⁶ La categoría “*agrado*” incluyó frases como: me agrada, me gusta, estoy a gusto, alegría, siento “bonito”.

AMM. Mientras tanto, quien reside en Puerta del Norte tiene bien inserta una visión negativa de la ciudad al aparecer en el núcleo de la representación las palabras “tráfico e “inseguridad”. Sin embargo parece existir una contradicción al sentir al mismo tiempo que la ciudad es tranquila, ya que el sujeto puede servirse de los centros comerciales, y con todo la considera como su casa.

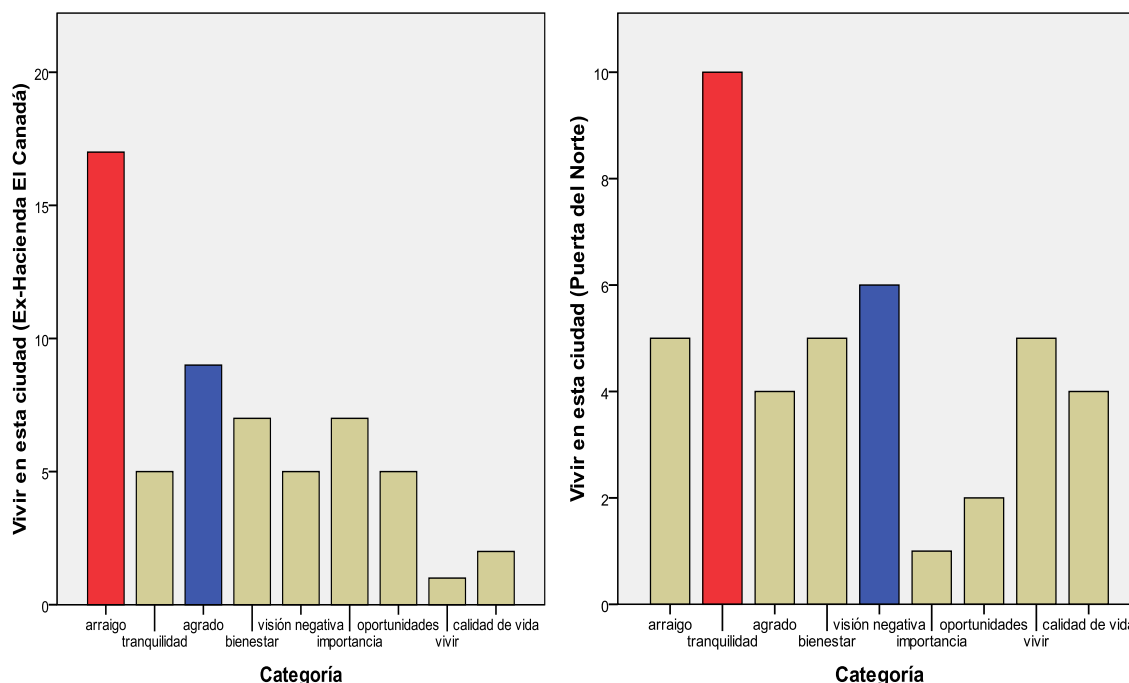


Figura 5.25. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “vivir en esta ciudad”. Elaboración: Carlos Aparicio.

5.2.2. Rasgos de la representación de la colonia en que viven los entrevistados.

Siguiendo el proceso anterior, se trabajó posteriormente con el indicador de la representación de “su colonia”. Igualmente, en las dos primeras se hizo uso de la evocación jerarquizada y en la tercera del análisis de contenido. En la primera de ellas se preguntó: “Si yo digo (“su colonia”)⁴⁷, ¿qué palabras vienen a su mente?”, mientras que en la segunda pregunta se pedía ordenarlas por niveles de importancia.

⁴⁷ En el cuestionario los términos “su colonia” y “la otra colonia” son sustituidos por “Ex-Hacienda El Canadá” o “Puerta del Norte”, según el caso.

El cruce de variables nos permitió ver que, en este caso, aparecieron varias referencias en el núcleo de la representación para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá. Entre estas, la que se presentó con mayor frecuencia fue la vinculada a la “agricultura” y la mayor jerarquía obtuvo fue la “tranquilidad”. Además, dentro de esta primera casilla surgieron términos como “inseguridad”, “recuerdos”, “donde vivo”, “primer colonia del municipio”, “canadienses fundadores”, “colonia”, “convivencia”, “ejidatarios” y “ha ido progresando”. En el límite de la primera con la segunda periferia surge la palabra “agradable”. Muy pocas palabras aparecieron en la segunda periferia, pero muy cercanas a la primera. Es decir, la gente se refirió a la “seguridad”, al “hogar”, a la “familia”, al municipio de “Escobedo”, a que es “bonita” y a los “vecinos”. No surgieron elementos contrastes (figura 5.26).

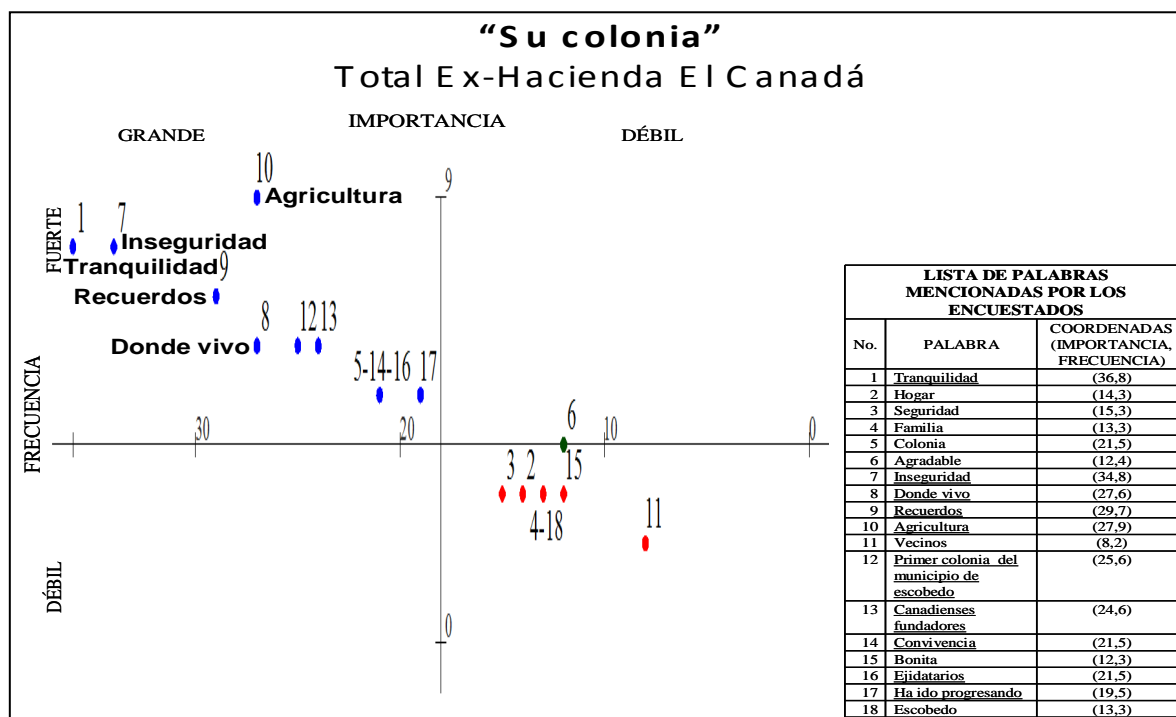


Figura 5.26. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Para la gente de Puerta del Norte, en el núcleo de la representación aparecieron los términos “tranquilidad” y “hogar”. No hay elementos en la primera periferia ni elementos contrastes. En la segunda periferia aparecieron varios elementos, pero cercanos a la primera surgieron las palabras “seguridad” y “colonia privada” (figura 5.27).

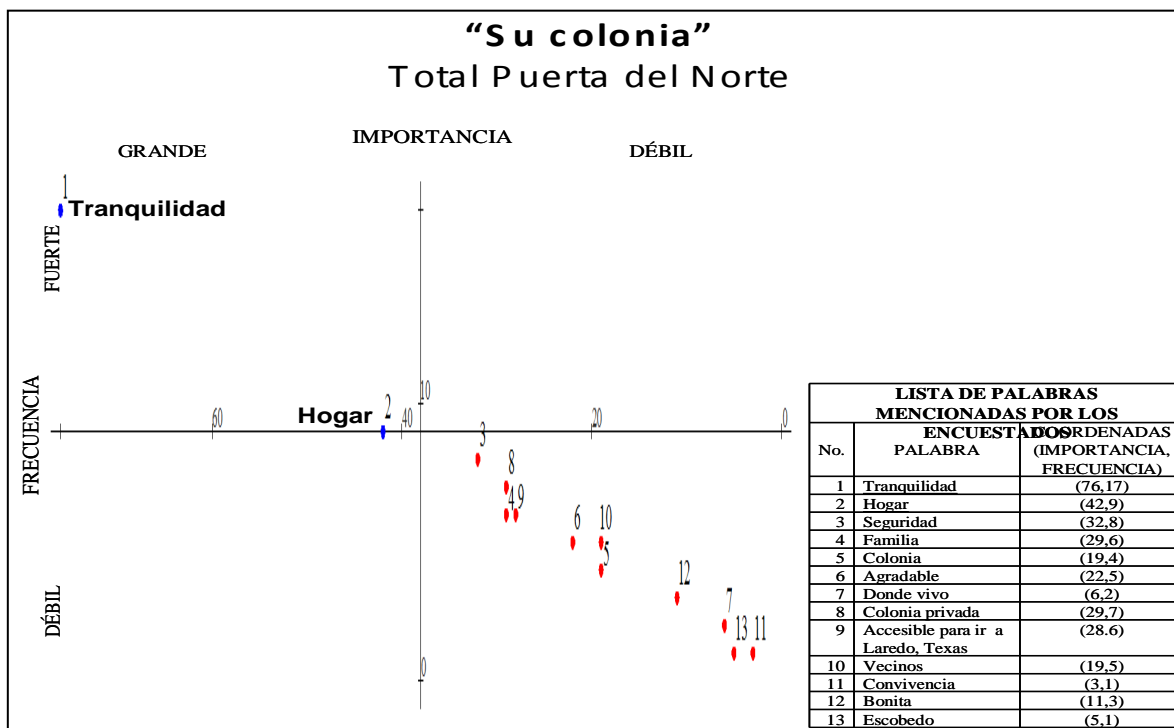


Figura 5.27. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

El análisis de este indicador termina con la pregunta: *¿Qué significa para usted vivir en “su colonia?”*. Para las personas de Ex-Hacienda El Canadá las respuestas predominantes están ligadas al “arraigo” y a la “tranquilidad”⁴⁸, mientras que para Puerta del Norte destacaron respuestas ligadas a la “tranquilidad” y a la “accesibilidad”⁴⁹ (figura 5.28).

⁴⁸ La categoría “tranquilidad” incluyó frases como: tranquilidad, tranquila, me siento tranquilo, esta es una colonia tranquila.

⁴⁹ La categoría “accesibilidad” incluyó frases como: buena ubicación, colonia cerca de centros educativos, estar cerca de la familia, buenas vías de comunicación.

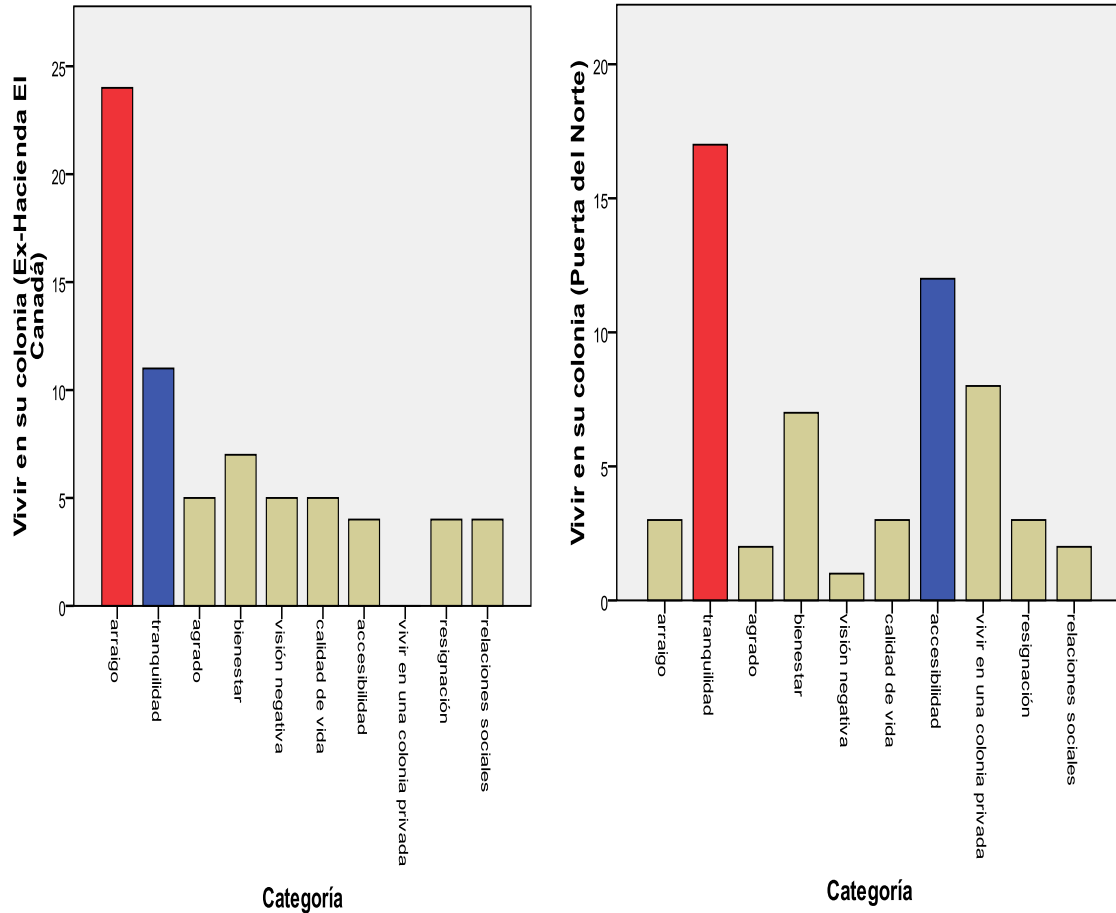


Figura 5.28. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a "vivir en su colonia". Elaboración: Carlos Aparicio.

Para el habitante de Ex-Hacienda El Canadá el hecho de que la RS de su colonia esté ligada al "arraigo" se refleja en elementos que constituyen el núcleo de dicha representación, tales como "agricultura", "recuerdos", "donde vivo", "primer colonia del municipio", "canadienses fundadores", "colonia", "convivencia", "ejidatarios" y "ha ido progresando", todos ellos haciendo referencia a un pasado que sigue vivo en la memoria de quien ha vivido y crecido en esta colonia. En lo que respecta a la otra categoría que sobresale en la RS, la "tranquilidad", esta misma palabra es parte del núcleo, paradójicamente con la misma frecuencia que la "inseguridad", aunque esta última con menor jerarquía. Es notable que los elementos que aparecieron tanto en la primera como en la segunda periferia están semánticamente muy ligados a los del núcleo.

Por otra parte, la RS de la colonia por quien reside en Puerta del Norte está muy acotada a la “tranquilidad” y a la “accesibilidad”. Esto se evidencia en el núcleo de la representación con la aparición de los términos “tranquilidad” y “hogar”, lo cual puede interpretarse como componentes de una vida práctica, como lo reflejan las palabras “seguridad” y “colonia privada”. Estos términos, aunque son elementos volátiles de la segunda periferia, van de la mano de lo que los estudios sobre fraccionamientos cerrados mencionan en lo que respecta a la búsqueda del aislamiento, pero con vías de circulación a la mano⁵⁰.

5.2.3. Predisposiciones en la representación de “la otra colonia”.

El último indicador relacionado con la dimensión de elementos significantes fue la representación de “la otra colonia”. Utilizando el mismo proceso, primeramente se preguntó: “Si yo digo (“la otra colonia”), ¿qué palabras vienen a su mente?”, posteriormente se solicitaba mencionarlas en orden de importancia. En la tercera se hacía análisis del contenido del significado de vivir junto a “la otra colonia”.

En el núcleo de la representación sobre este indicador para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá únicamente aparece que los de la otra colonia tienen un “nivel económico mejor” y en límite con la casilla de los elementos contrastes aparece que “tienen casas bonitas”. En esta misma casilla se advierte la presencia de la palabra “encerrado”. En la primera periferia no se presentan elementos, sin embargo cercanas a ésta, en la segunda periferia aparecieron los términos “privada”, “invadidos” y “se creen mucho” (figura 5.29).

Para la gente de Puerta del Norte, en el núcleo de la representación sobre “la otra colonia” afloró, con mayor jerarquía y frecuencia, el término “colonia fea”, seguido de “comercio”, “no la conozco” e “inseguridad”. No hay elementos en la primera periferia ni elementos

⁵⁰ Ver Enríquez (2007).

contrastes. En la segunda periferia el elemento más cercano a la primera es la palabra “humilde” (figura 5.30).

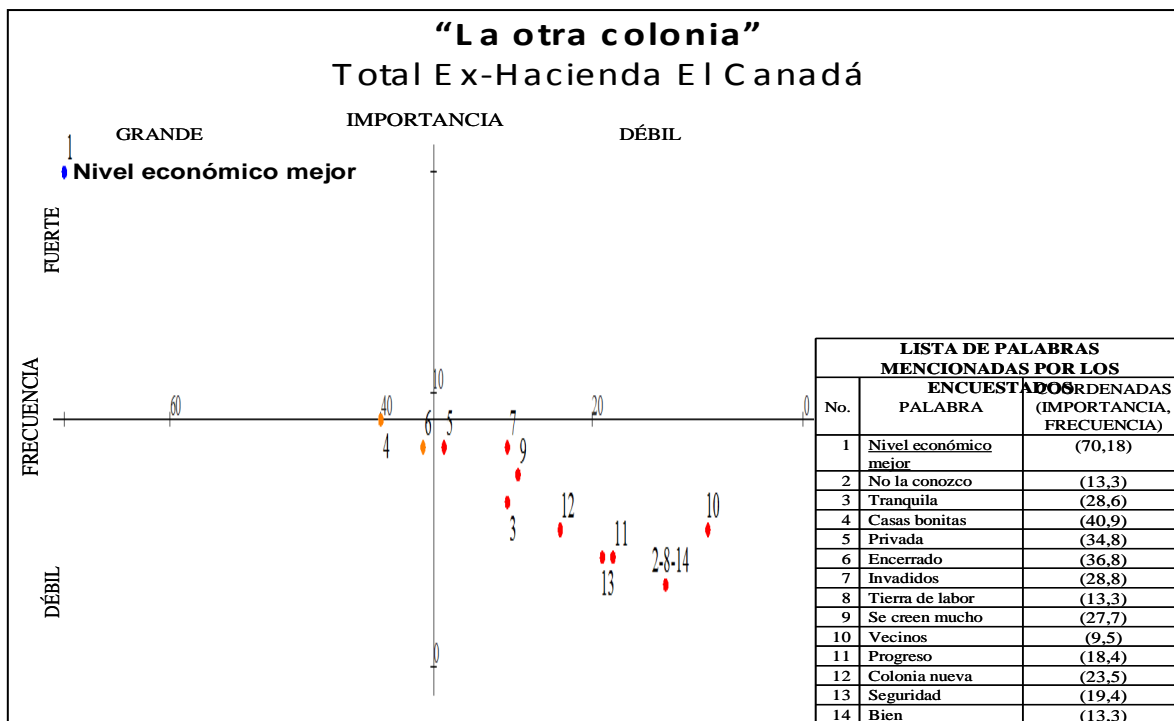


Figura 5.29. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

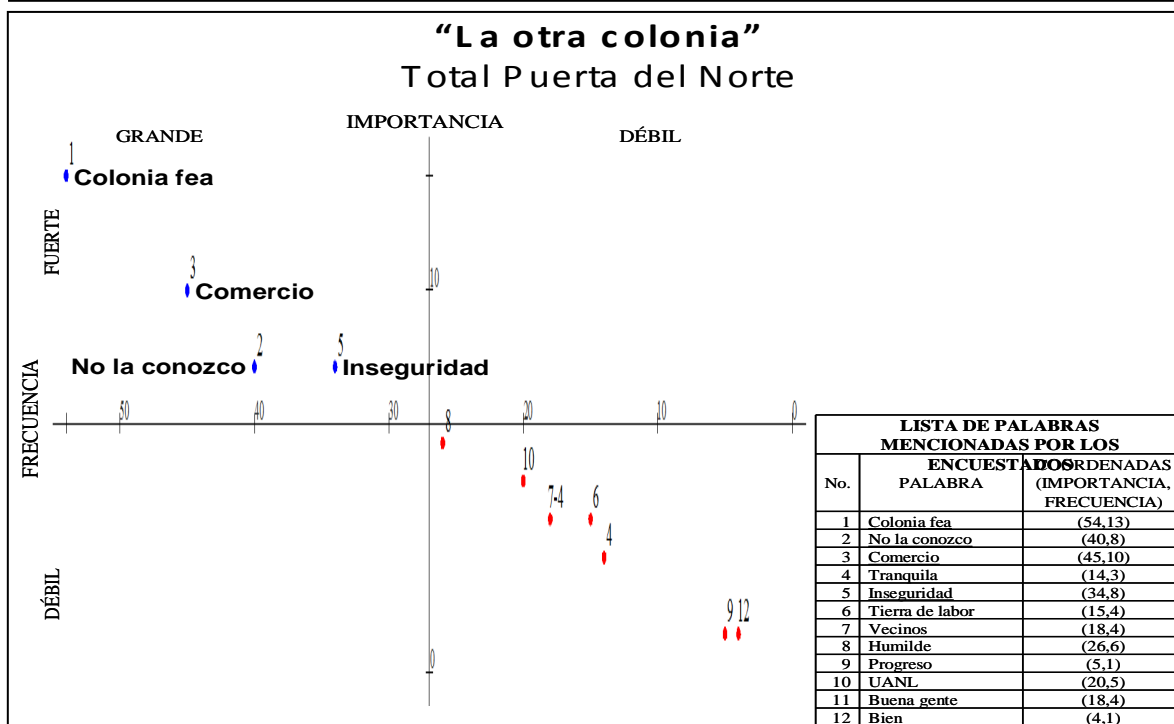


Figura 5.30. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

A la pregunta: *¿Qué significa para usted vivir junto a la “otra colonia?”*, en Ex-Hacienda El Canadá las respuestas sobresalientes están vinculadas a las categorías “negación del otro”⁵¹ y a “visión negativa”⁵², mientras que para Puerta del Norte las principales respuestas están enlazadas a la “indiferencia”⁵³ y a la “visión negativa” (figura 5.31).

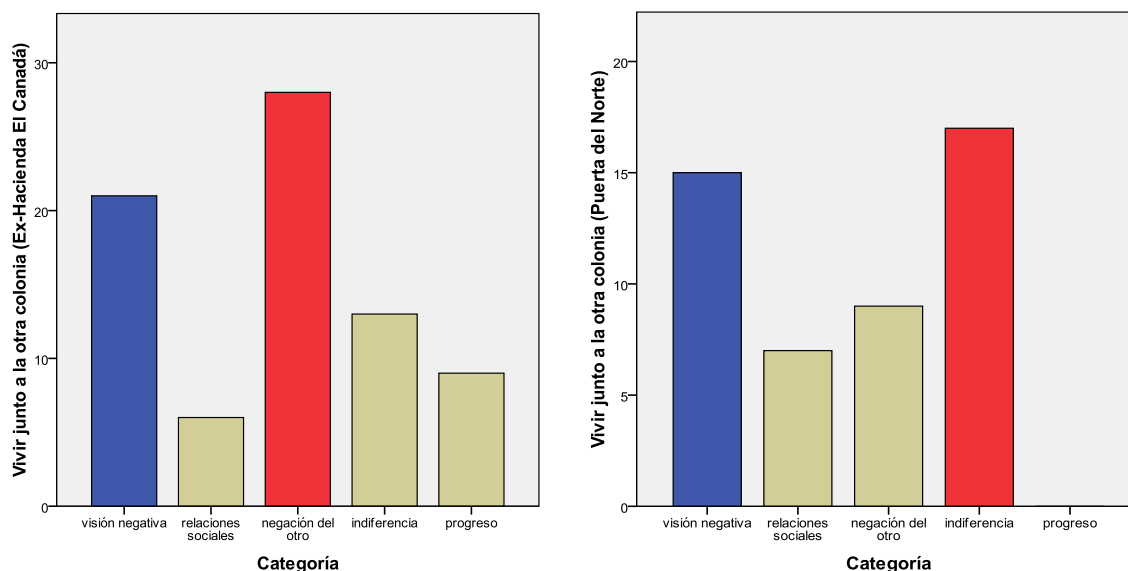


Figura 5.31. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “vivir junto a la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En relación a este indicador, podemos determinar que existen prejuicios entre ambas colonias vecinas. En Ex-Hacienda El Canadá la gente niega la existencia de la otra colonia o muestra una “visión negativa” de la misma. Podemos decir que, tal vez aún sin tener nexos con los habitantes de Puerta del Norte, la gente de Ex-Hacienda El Canadá cataloga a la colonia vecina con un “nivel económico mejor”. Recordando que los “elementos contrastes” son temas enunciados por pocas personas, pero considerados muy importantes por éstas, el hecho de mencionar que los de Puerta del Norte “tienen casas bonitas” y que la colonia es un lugar “encerrado”, va muy de la mano de elementos de la segunda periferia

⁵¹ La categoría “negación del otro” incluyó frases como: los sentimos medio aparte, acá es otra colonia, la barda nos divide, me gusta más estar de este lado, son dos mundos aparte.

⁵² La categoría “visión negativa” incluyó frases como: hay que cambiar muchas cosas, no me gusta que saquen a los perros y que hagan del baño en el parque, ya está feo, me da miedo pasar por ahí con los niños por las cantinas, no me agrada.

⁵³ La categoría “indiferencia” incluyó frases como: indiferencia, no tengo ningún problema, no me afecta, me da igual, nada en especial.

como que Puerta del Norte es una colonia “privada”, habitada por quienes “se creen mucho”, y que se sienten “invadidos” cuando aparece alguien que no es de ahí. Sin embargo, el hecho de que no haya elementos en la primera periferia, puede ser un indicador de la volatilidad de estos prejuicios.

Del otro lado de la barda, la gente Puerta del Norte también prejuzga a sus vecinos de la otra colonia. La “indiferencia” va de la mano de elementos que aparecen en el núcleo de la representación como “no la conozco” y “comercio”, minimizando la importancia de lo que sucede en Ex-Hacienda El Canadá. Aunado a esto, la “visión negativa” es manifiesta con el término que más jerarquía y frecuencia tuvo en el núcleo de la representación, es decir considerar a Ex-Hacienda El Canadá una “colonia fea”, sin olvidar que también se le vinculó a la “inseguridad”.

5.2.4. Los elementos significantes de la representación como indicadores de diferencias socio-espaciales.

El arraigo es un elemento distintivo de la persona que habita en Ex-Hacienda El Canadá, tanto a la ciudad como a su colonia. En este sentido, existe una memoria compartida que hace referencia al pasado agrícola de la colonia y a los hechos de ser la primera colonia del municipio y de haber sido fundada por canadienses. Este es un lugar lleno de recuerdos, de convivencia y que ha ido progresando. En el imaginario colectivo, la colonia es tranquila, pero está amenazada por la inseguridad. Sin embargo, quienes viven en Puerta del Norte se muestran indiferentes hacia la colonia que se encuentra del otro lado del muro. Dicen no conocerla, pero sí indican que ahí hay comercio. Ellos no vacilan para catalogar a Ex-Hacienda El Canadá como una colonia fea e insegura.

Esta gente de Puerta del Norte también se manifiesta de manera negativa hacia su ciudad al vincular su representación con el tráfico y la inseguridad. Pero, al mismo tiempo, la ciudad es tranquila, se puede ir a los centros comerciales y se considera como su casa. El encierro físico de la colonia aparece en la representación, ya que la colonia es tranquila y es

accesible por las vías de comunicación. Esta tranquilidad va de la mano de la seguridad que proporciona el tener un hogar en una colonia privada. Sin embargo, en Ex-Hacienda El Canadá la gente prejuzga a quien vive en Puerta del Norte, ya que asocian al hecho de vivir en una colonia privada, el hecho de tener un nivel económico mejor, reflejado en que quienes ahí viven tienen casas bonitas y “se creen mucho”.

5.3. Conclusión.

Utilizando la metodología de los mapas mentales de Lynch (1998) podemos corroborar la existencia de la segregación socio-espacial en el imaginario de cada una de las colonias. Para este tipo de segregación, retomando a Sabatini, Cáceres y Cerda (2001: 5-8), los dibujos nos permiten observar “*el grado de proximidad espacial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social*” pero también, de acuerdo con Schteingart (2001), el grado de alejamiento, entendido “*como el establecimiento de una distancia espacial y social*” entre grupos “socialmente antagónicos”. Por un lado tenemos a colonia popular, segregada de manera activa por desarrolladores inmobiliarios, y por el otro lado, a un fraccionamiento cerrado con gente autosegregada frente a la violencia urbana, como menciona Caldeira (2007) y a la inseguridad.

De manera general, podemos indicar que la representación social del espacio de Ex-Hacienda El Canadá por sus habitantes está ligada al arraigo. De acuerdo con Jodelet (1986), la estructuración urbana reposa sobre una base imaginaria y simbólica, debido a que la organización del espacio mediante su historia organiza la percepción del barrio en una representación socio-espacial ampliamente compartida. Mientras que en el caso de Puerta del Norte la representación social está ligada a la tranquilidad. En este sentido, como señala Enríquez (2007), debido a las actuales formas predominantes de hacer ciudad, los fraccionamientos cerrados son el espacio que las clases medias y altas han elegido para vivir por miedo a la violencia o por búsqueda de distinción.

Entre ambas colonias la RS implica una visión negativa de una hacia otra, frases como “no me agrada” o “me da miedo pasar por ahí” son compartidas a ambos lados del muro. Jodelet (1986) remarca que en la memoria colectiva queda la huella de un ordenamiento social, estableciendo una segregación humana y residencial que está presente en las imágenes sociales, por lo tanto, la representación social condensa en una imagen la historia, las relaciones sociales y los prejuicios. En este sentido, la solidaridad colectiva es parte de las prácticas urbanas dentro de un barrio popular, la fuerza los lazos familiares y vecinales es parte de la respuesta a la marginación discursiva que padecen sus habitantes (Baby-Collin, 2002: 8). En Ex-Hacienda El Canadá el referirse a Puerta del Norte incluye términos como “dos mundos aparte” o “la barda nos divide”. Por el otro lado, siguiendo a Enríquez (2007), los muros circundantes imposibilitan la integración de Puerta del Norte a la estructura urbana existente en la primera de las colonias de General Escobedo, reflejándose como indiferencia de quien habita el conjunto residencial hacia el entrono inmediato.

Así como los mapas mentales han destacado el grado de proximidad y alejamiento entre estos dos grupos sociales, también han permitido aprehender la importancia de la ruptura del tejido urbano, que de acuerdo con Prévot-Schapira (2001: 34), la fragmentación urbana en este sitio implica la desconexión física entre un barrio popular auto-construido, con pasado agrícola, y un barrio planificado que responde a las demandas del mercado inmobiliario.

En síntesis, a partir de los datos analizados, podemos identificar dos RS de la ciudad o del espacio cotidiano. Por una parte, en Ex-Hacienda El Canadá, encontramos una fuerte relación entre lo tradicional y el arraigo, producto de que la mayoría de los habitantes son originarios del lugar. Asimismo, hay fuertes vínculos entre las tradiciones y las prácticas culturales, lo que se refleja en una movilidad característica de esta forma más tradicional de apropiación del espacio, como lo es el uso del comercio local, el traslado en transporte público y el mantenimiento de las redes sociales “ancestrales”. A un nivel más minucioso de análisis, los mapas mentales nos permiten encontrar elementos ligados a la pasada vida rural, es decir, lugares ligados a la vida cotidiana más tradicional, como la tienda de abarrotes, la cantina, la escuela, la iglesia, etc.

Por otra parte, en Puerta del Norte, la relación se da entre el aislamiento y la tranquilidad. Los habitantes de esta colonia son migrantes escolarizados, que viven ahí por pragmatismo y conveniencia. La movilidad de los residentes es característica de formas globales de uso del espacio, como es el asistir a centros comerciales, el uso del automóvil propio y la creación de redes sociales “prácticas”. En sus mapas mentales aparecen elementos ligados a la “vida contemporánea”, tales como vías rápidas de comunicación, grandes centros comerciales y la seguridad intramuros, entre otras. Citando a Caldeira (2007): “El uso de medios literales de separación es complementado por una elaboración simbólica que transforma el enclaustramiento, el aislamiento, la restricción y la vigilancia en símbolos de estatus”.

En el siguiente capítulo veremos que existe una fuerte relación entre las representaciones y la identidad social, ya que al tener una pertenencia social a un grupo, el individuo elabora sistemas de pensamiento que comparte con el resto de los integrantes del grupo. Para la elaboración de una representación compartida, el individuo busca tener una identidad social y un lugar reconocido dentro de dicho grupo. El comportamiento del sujeto estará determinado en términos de una organización social y cognitiva compartida con las personas con las que interacciona.

Capítulo VI: Apropiación del espacio y el proceso de Identidad social

“El barrio de residencia constituye el principal polo de apego e identificación, es también la prolongación íntima del hogar”
(Baby-Collin, 2002: 8).

Al residir en un territorio, la persona tiene la necesidad de pertenecer a varios grupos que ahí radican. Estos grupos, con códigos y normas propias, deciden a quien aceptar o relegar. Sin embargo, el sujeto puede decidir excluirse de ciertos grupos. La identidad del barrio permite a los grupos humanos cohesionarse en torno a un nombre o a una serie de elementos físicos.

Así, al hablar de la cohesión que existe entre individuos para reconocerse como grupo, es importante recordar que hemos definido a la identidad social como *“la pertenencia a un grupo basada en niveles de identificación y categorización social, asociados a mecanismos afectivos y motivacionales, tendencias afiliativas, además de la aceptación de normas internas”*. En este capítulo, la variable de análisis es la mencionada *“Identidad social”*, vista a partir de las dimensiones de *“Comparación y categorización social”* y de *“Identificación y reconocimiento”*. Para la primera de estas dimensiones, los indicadores son *“la representación «de nosotros»: acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia”* y *“la representación «de los otros»: acentuación de las diferencias entre los habitantes de ambas colonias”*. Para la segunda, los indicadores van en dirección de las *“tendencias afiliativas”*; por una parte, en relación al *“sentimiento de pertenencia a la colonia que habita”*, y por otra al *“sentimiento de pertenencia a un área compartida con los habitantes de la otra colonia”*.

6.1. La comparación y la categorización social como elementos de diferenciación socio-espacial

Como vimos anteriormente, hay una fuerte interacción, tanto teórica como práctica, entre las Representaciones Sociales y la Identidad Social. En este sentido, al considerar que las representaciones sociales se ubican “*en la interfase de lo psicológico y lo social, de lo simbólico y de lo real, concurriendo a la construcción social de la realidad*” (Banchs, Agudo y Astorga, 2007: 62-63), los miembros de un grupo buscan obtener una identidad social propia a dicho grupo, siendo esta identidad la que le da sentido a una parte importante de sus vidas. Así, la Teoría de la Identidad Social, al buscar explicar el comportamiento humano en términos de organización social y cognitiva compartida de un sistema social dentro del cual las personas se definen e interaccionan, muestra que un grupo tiende a compararse con otros grupos, dentro de dimensiones socialmente valorizadas, con una fuerte carga simbólica. De igual manera, existen estrategias identitarias colectivas apoyadas sobre categorías sociales y grupos de pertenencia separados por fronteras rígidas, definidas por maneras de pensar y de decir de cada grupo. En este capítulo buscaremos conocer las estrategias identitarias de dos colonias separados por una frontera rígida, que en este caso corresponde a una barda. En este sentido, se ponen en evidencia los aspectos positivos que permiten asegurar una identidad de grupo, pero también se refieren a la competición social que se da cuando el grupo se valora al compararse con otros grupos.

Para esta dimensión de “*Comparación y categorización social*”, los indicadores están planteados en función de las representaciones de “*nosotros*” y de “*ellos*”. En el primer caso, acentuando las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia, mientras que en el segundo, acentuando las diferencias con los habitantes de “*la otra colonia*”.

6.1.1. La representación “de nosotros” y la acentuación de las semejanzas entre los vecinos de la misma colonia.

Para el indicador de la representación de “nosotros”, se plantearon dos preguntas, utilizando la evocación jerarquizada. En la primera de ellas se preguntó al sujeto: “Si yo digo los vecinos de «mi colonia», ¿qué palabras vienen a su mente?”. Posteriormente, en la segunda pregunta se le solicitaba que las mencionara en orden de importancia.

El cruce de variables nos permitió ver que en el núcleo de la representación para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre los vecinos de la colonia, aparecen los términos “buenos” y “tranquilos”. En la primera periferia aparece únicamente el término “uno que otro malviviente”, con mediana frecuencia. No aparecen elementos contrastes. El resto de las palabras aludidas por los entrevistados aparece en la segunda periferia. Por ejemplo, cercanas a la casilla que corresponde a la primera periferia, las palabras a las que la gente hace referencia son “convivencia”, “nos llevamos bien” y “conocidos” (figura 6.1).

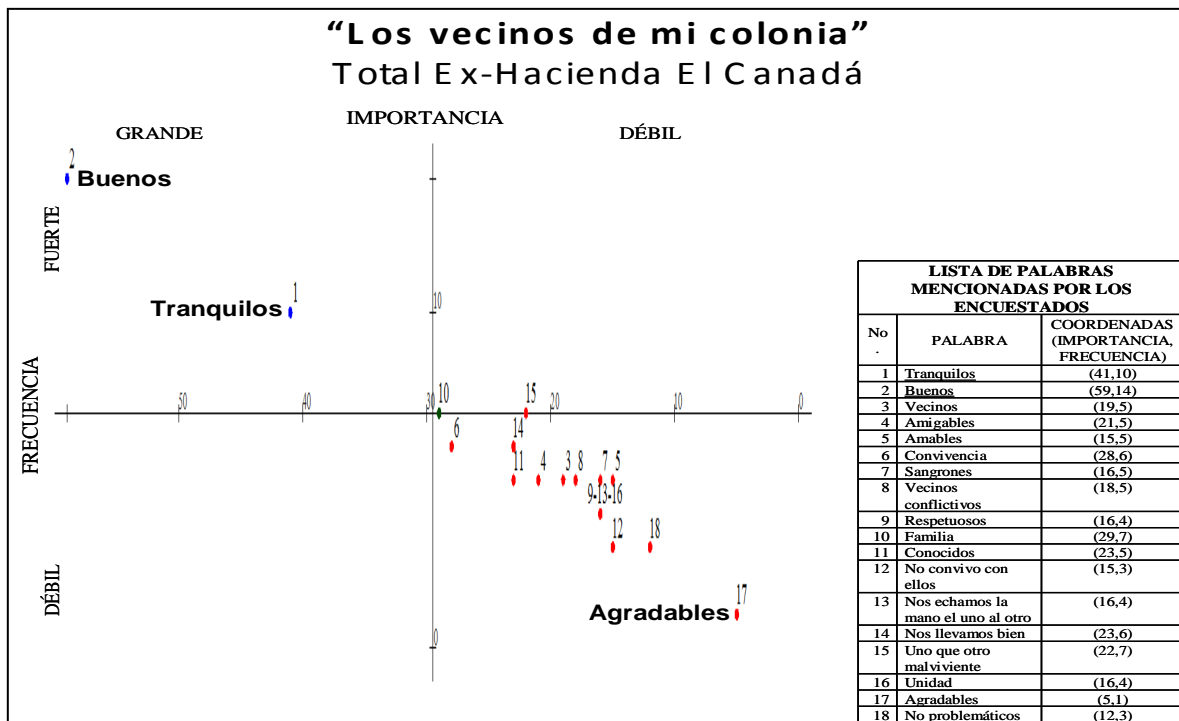


Figura 6.1. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “los vecinos de mi colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En el caso de los residentes de Puerta, al referirse a los vecinos de la colonia, en el núcleo de la representación aparecen varios términos, tales como “tranquilos”, “vecinos”, “amigables”, “amables” y “nos echamos la mano el uno al otro”. En la primera periferia aparecen las palabras “vecinos conflictivos”, “sangrones”, “no convivo con ellos” y “buenos”. No aparecen elementos contrastes. En la segunda periferia surgen términos cercanos a la casilla que corresponde a la primera periferia como “respetuosos”, “uno que otro malviviente” y “conocidos”, además de otros como contradictorios como “convivencia” y “no convivo con ellos” (figura 6.2).

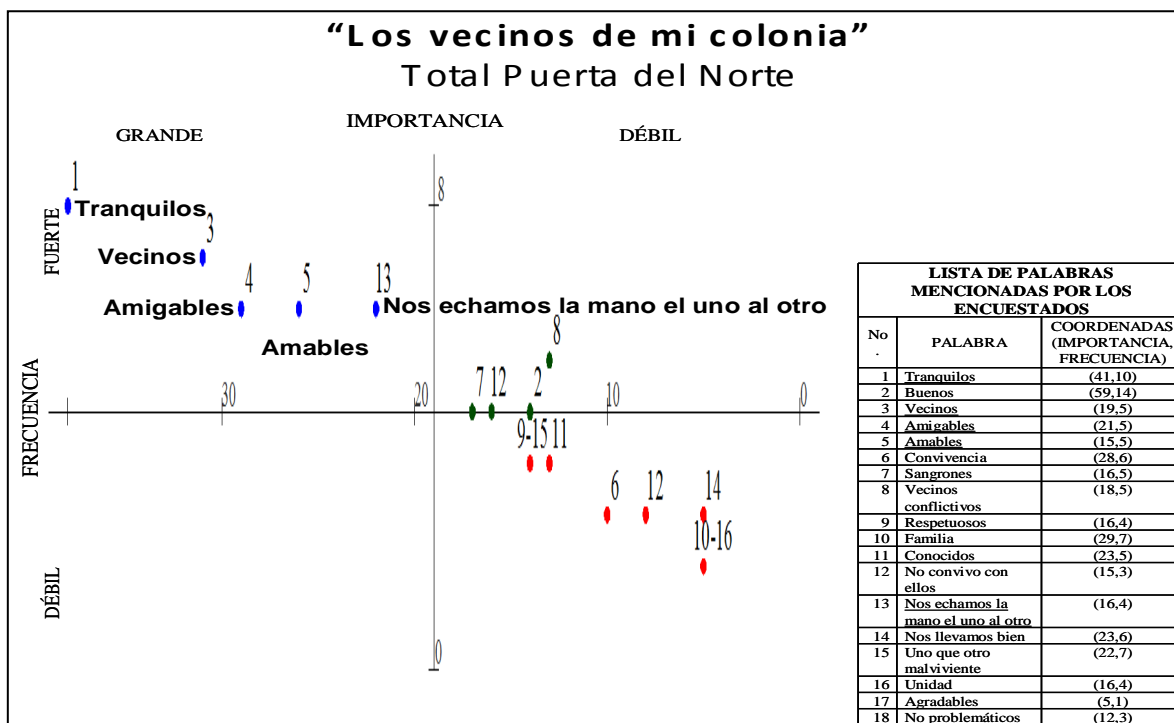


Figura 6.2. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “los vecinos de mi colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En ambos casos, en el núcleo de la representación sobre los vecinos de la colonia, aparecen los términos ligados a la amabilidad y a la calidad humana, coincidiendo en la expresión “tranquilos”. Por el contrario, en ambos casos, en la primera periferia surgen palabras que no se refieren de buena manera al vecino, como en Ex-Hacienda El Canadá, donde consideran que entre los vecinos hay “uno que otro malviviente”, mientras que en Puerta del Norte hay “vecinos conflictivos”, “sangrones” y “no convivo con ellos”, aunque hay algunos “buenos”. No aparecen elementos contrastes en los dos casos. En la segunda periferia reaparecen términos que hacen referencia a las buenas relaciones entre vecinos,

tales como “convivencia”, “respetuosos”, “nos llevamos bien” y “conocidos”; aunque en Puerta del Norte surgen algunos contradictorios como “uno que otro malviviente” y “no convivo con ellos”.

6.1.2. La representación “de los otros” y la acentuación de las diferencias entre los habitantes de ambas colonias

La representación de “los otros”, al presentarse como indicador considera dos preguntas, en las cuales, al igual que en el indicador anterior, se hizo uso de la evocación jerarquizada y su mención por orden de importancia. Se preguntó al sujeto: “Si yo digo los vecinos de «la otra colonia», ¿qué palabras vienen a su mente?”.

Los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá, al referirse a los habitantes de Puerta del Norte, muestran en el núcleo de la representación afirmaciones tales como “no los conozco”, “nivel económico más alto” y “presumidos”. No hay elementos en la primera periferia. En la zona de contrastes aparece la designación de “buena gente”. En la segunda periferia aparecen los términos “tranquilos”, “no conviven”, “amables”, “nada”, “patrones”, “trabajadores” y “buenos vecinos” (figura 6.3).

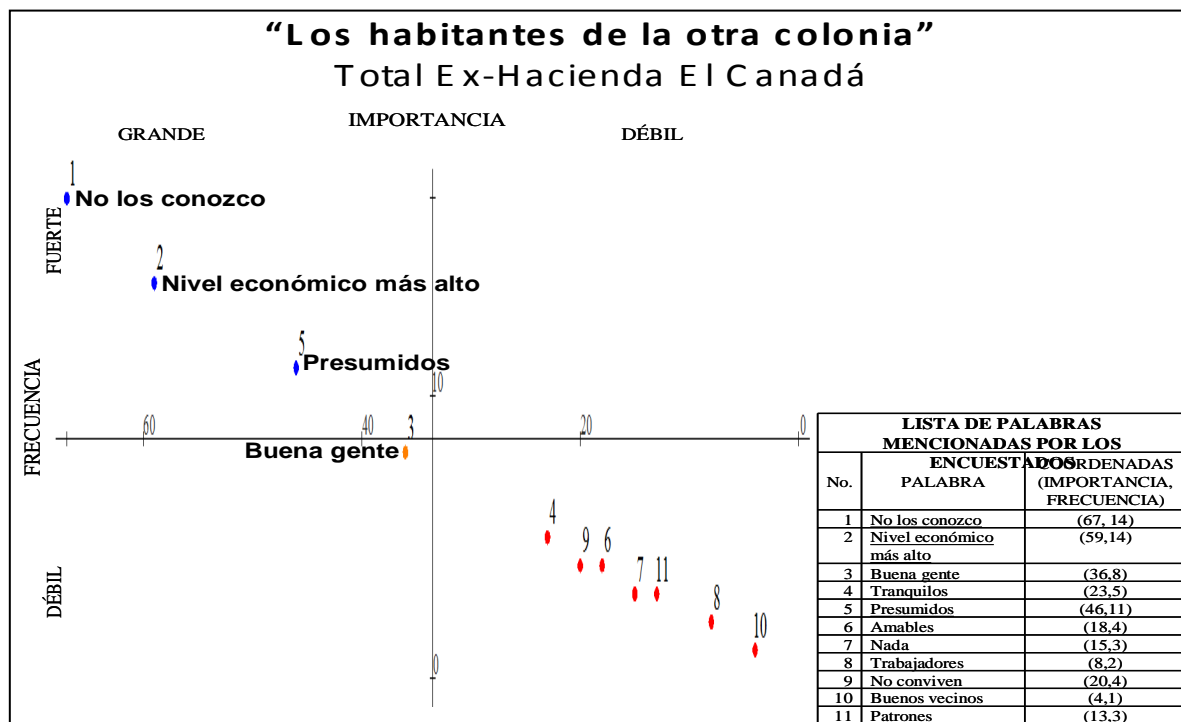


Figura 6.3. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “los habitantes de la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En el caso de los habitantes de Puerta del Norte, al referirse a la gente de Ex-Hacienda El Canadá, en el núcleo de la representación aparecen declaraciones tales como “no los conozco”, “tranquilos” y “humildes”. No hay elementos en la primera periferia ni en la zona de contrastes. En la segunda periferia, los términos que aparecen son: “nunca he tenido contacto con ellos”, “buena gente”, “sucios”, “respetuosos”, “nada”, “trabajadores”, “buenos vecinos” y “amables” (figura 6.4).



Figura 6.4. Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “los habitantes de la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En ambos casos, al referirse a quienes habitan del otro lado de la barda, sobresale en el núcleo de la representación la expresión “no los conozco”. Sin embargo, los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá consideran a los habitantes de Puerta del Norte como “presumidos” y con un “nivel económico más alto”, mientras que los habitantes de Puerta del Norte se refieren a la gente de Ex-Hacienda El Canadá como “tranquilos” y “humildes”. En las dos representaciones no hay elementos en la primera periferia. Sólo para Ex-Hacienda El Canadá aparece la designación de “buena gente” en la zona de contrastes. Para ambas representaciones en la segunda periferia aparecen términos que

hacen referencia a la calidad humana, como “*amables*”, “*trabajadores*” y “*buenos vecinos*”; pero, también surge en común la palabra “*nada*”. En Ex-Hacienda El Canadá aparecen como referencias hacia su contraparte los vocablos “*tranquilos*”, “*no conviven*” y “*patrones*”, mientras que a la inversa, la gente de Puerta del Norte menciona los términos “*nunca he tenido contacto con ellos*”, “*buena gente*”, “*sucios*” y “*respetuosos*”.

En suma, predominan las representaciones negativas hacia las personas que habitan del otro lado del muro. En este sentido, una primera representación va ligada a la negación de conocer a la gente que habita la otra colonia. Aunado a esto, las representaciones de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá hacia la gente de Puerta del Norte están ligadas a prejuicios tales como la presunción y la riqueza, mientras que en el caso inverso, los prejuicios van ligados a la pobreza. Sin embargo, los elementos periféricos de la representación hay elementos contradictorios que señalan cualidades de las personas que se mezclan con otros prejuicios. Los residentes de cada lado consideran a los de la colonia vecina como buenas personas, sin embargo, en Ex-Hacienda El Canadá aparece la referencia a quien tiene posibilidad de emplearlos, mientras que en sentido contrario, la descripción está en función de gente sucia.

6.2. La identificación y el reconocimiento como elementos de apropiación del espacio.

El individuo se plantea estrategia para desarrollar acciones que le aseguren el reconocimiento por parte del colectivo en el seno del grupo de pertenencia. El sujeto adopta la creencias de grupo y se identifica con a ese grupo. En el caso del sentido de pertenencia a un barrio, las personas que en él habitan reconocen que ellos comparten ciertas características (Moreland, 1987: 103).

En este sentido, en este apartado se analiza la dimensión de “*Identificación y reconocimiento*”, utilizando dos indicadores ligados a las *tendencias afiliativas*. Inicialmente, al referirse al “*sentimiento de pertenencia a la colonia que habita*” y,

posteriormente al “*sentimiento de pertenencia a un área compartida con los habitantes de la otra colonia*”.

6.2.1. Las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a una colonia.

Para esta exploración se recurrió nuevamente al análisis de contenido, formulando preguntas abiertas, anotando exactamente las respuestas, desglosándolas en sus componentes mínimos y agrupándolas en categorías similares. Estas categorías, posteriormente, fueron inscritas en la base de datos *SPSS* previamente creada. Para su análisis, se siguió utilizando el valor de la frecuencia con que aparecía cada una de las categorías.

Para el indicador de las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a la colonia en que habita el entrevistado, se le preguntó “*¿Qué le agrada de su colonia?*”, “*¿Se siente orgulloso de ser habitante de esta colonia?*”, “*Sí o no ¿Por qué?*” y “*Describame un poco su colonia*”.

Al preguntar sobre *lo que le agrada de su colonia*, para las personas de Ex-Hacienda El Canadá, la base de datos arrojó que las respuestas están ligadas a la “*tranquilidad*” y a la “*convivencia*”⁵⁴, mientras que para Puerta del Norte destacaron, respuestas ligadas a la “*tranquilidad*” y al “*parque*”⁵⁵ de la colonia (figura 6.5).

⁵⁴ La categoría “*convivencia*” incluyó frases como: todos nos conocemos, sin problemas, me llevo bien con todos, se organizan convivencias.

⁵⁵ La categoría “*el parque*” incluyó frases como: el parque, mi casa está frente al parque, hay árboles, tener un lugar para caminar.

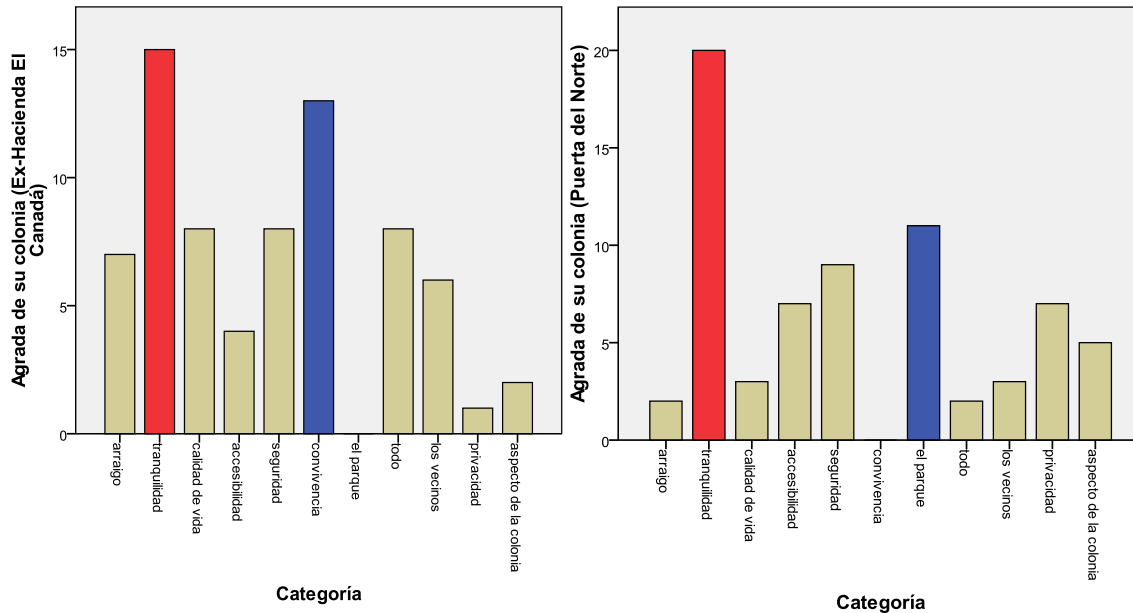


Figura 6.5. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “lo que le agrada de su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

A la pregunta de si la persona *se siente orgullosa de ser habitante de la colonia*, la gran mayoría de los entrevistados (78 de 89, es decir el 88 %), dijeron sí estarlo. Únicamente 10 personas, 6 de Ex-Hacienda El Canadá y 4 de Puerta del Norte, manifestaron lo contrario.

Entre los motivos de dicho orgullo, en Ex-Hacienda El Canadá aparecieron respuestas vinculadas con el “*arraigo*” y la “*tranquilidad*”, mientras que en Puerta del Norte las respuestas se relacionaron con la “*calidad de vida*”⁵⁶ y la “*accesibilidad*” (figura 6.6).

⁵⁶ La categoría “*calidad de vida*” incluyó frases como: es una colonia bonita, siempre está limpia, vivimos bien aquí, nos hemos preocupado de hacer un lugar de calidad.

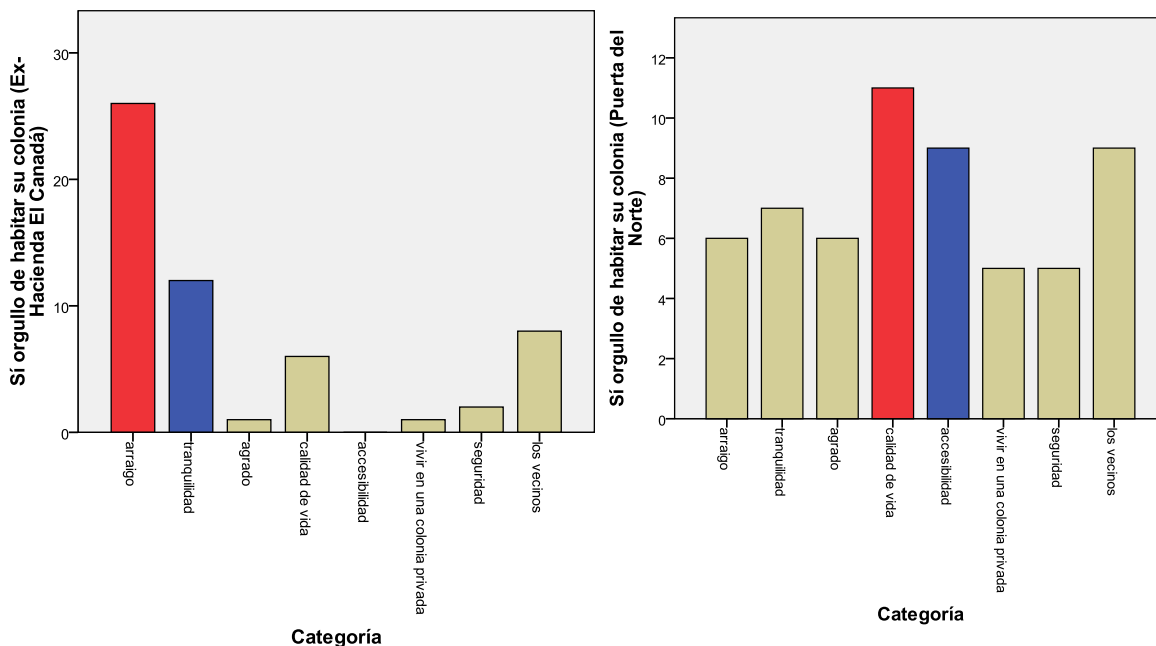


Figura 6.6. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “orgullo de ser habitante de su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En sentido contrario, quien dijo no sentirse orgulloso de vivir en su colonia, en Ex-Hacienda El Canadá fue básicamente por “descuido”⁵⁷ de la colonia, mientras que en Puerta del Norte fue por “indiferencia” (figura 6.7).

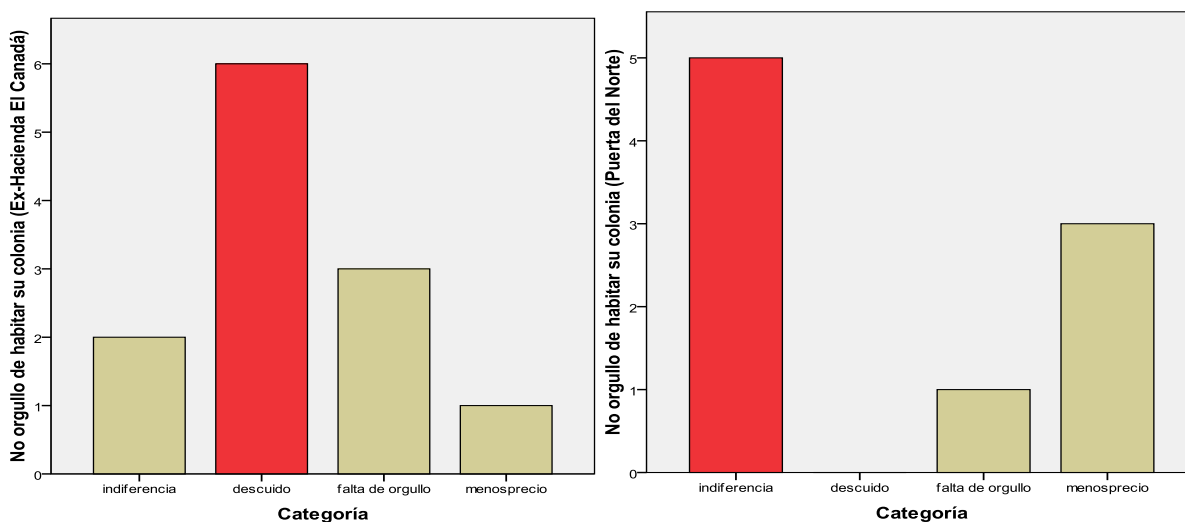


Figura 6.7. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “no estar orgulloso de ser habitante de su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

⁵⁷ La categoría “descuido” incluyó frases como: no ha crecido, se ha estancado desde hace mucho, ahora se degradó.

Posteriormente, al solicitarle al sujeto que describiera su colonia, la gente de Ex-Hacienda El Canadá hizo referencia, sobre todo, a cuestiones ligadas a la categoría de “*los vecinos*”⁵⁸ y a la “*calidad de vida*”, mientras que en Puerta del Norte sobresalió el hecho de “*vivir en una colonia privada*”⁵⁹, además de la “*tranquilidad*” (figura 6.8).

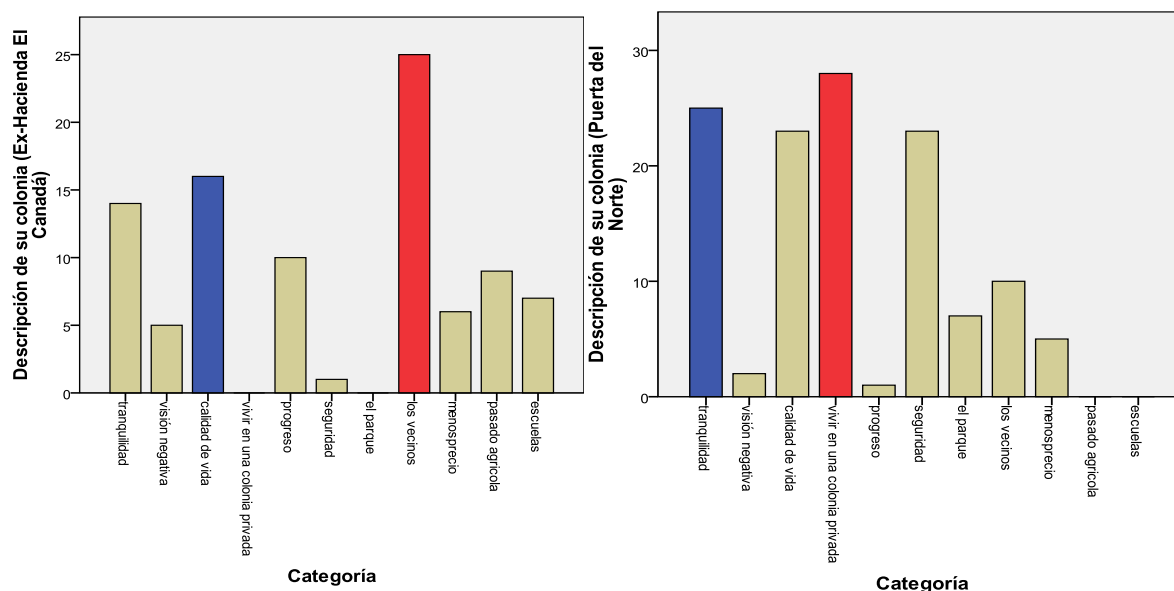


Figura 6.8. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “la descripción de su colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Entonces, en cuanto a las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a una colonia, las personas de Ex-Hacienda El Canadá señalan que su colonia les agrada por la tranquilidad del lugar y por la convivencia que se genera entre los vecinos. Además, se sienten, en gran mayoría, orgullosas de ser habitantes del sitio por el arraigo que sienten hacia el mismo, además de la citada tranquilidad. Quien dijo no estarlo, fue por el aparente descuido en el que se encuentra la colonia. Esto se refuerza al aparecer en la descripción de la colonia, cuando los residentes de la misma hacen referencia a los vecinos y a la calidad de vida.

⁵⁸ La categoría “*los vecinos*” incluyó frases como: los vecinos, los amigos y compañeros que aquí viven, conozco a la gente de aquí.

⁵⁹ La categoría “*vivir en una colonia privada*” incluyó frases como: por ser una colonia privada, cerrada, colonia pequeña.

Por su parte, la gente de Puerta del Norte señala que lo que le agrada de su colonia está en función de la tranquilidad y del parque de la colonia. Están orgullosos, en general, de ser habitantes de la colonia, sobre todo en función de la calidad de vida y a la accesibilidad del lugar. Quien dijo no estarlo, fue por indiferencia. Al solicitarles la descripción de su colonia, las personas valoraron el hecho de vivir en una colonia privada y la tranquilidad de la misma.

Ambas colonias manifiestan que su sentimiento de pertenencia a la misma está en función de la tranquilidad. Sin embargo, en Ex-Hacienda El Canadá esta tranquilidad está ligada al arraigo y a la convivencia con los vecinos, lo que enmarca su calidad de vida. Por su parte, en Puerta del Norte la tranquilidad y su calidad de vida están ligadas al hecho de vivir en una colonia privada, con instalaciones privadas (como el parque), la cual es accesible por importantes vías de circulación.

6.2.2. Las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a un área compartida por habitantes de dos colonias.

Para el indicador de las tendencias afiliativas relacionadas con el sentimiento de pertenencia a un área compartida con los habitantes de la otra colonia, se preguntó al entrevistado: “¿Le agrada ser vecino de los habitantes de la otra colonia?”, “Sí o no ¿Por qué?” y “Describame un poco la otra colonia”. Al igual que en el apartado anterior, se procedió al análisis de contenido, utilizando la base de datos SPSS existente.

Al preguntar si a los entrevistados *les agrada ser vecinos de los habitantes de la otra colonia*, la gran mayoría de los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá respondió que sí, aunque hubo algunos que dijeron que no o que les era indiferente, correspondiendo a 2 y 4 casos de los 47 entrevistados. Aunque en Puerta del Norte la respuesta en general fue positiva, aumentó a 4 el número de personas que manifestaron no estarlo, pero sobre todo, la cantidad de quienes dijeron que les era indiferente, que fue de 11.

Entre las respuestas positivas y los motivos de dicho agrado, en Ex-Hacienda El Canadá aparecieron respuestas relacionadas con la “convivencia” y la “indiferencia”, mientras que en Puerta del Norte las respuestas se relacionaron con la “convivencia” y la “aceptación”⁶⁰ (figura 6.9).

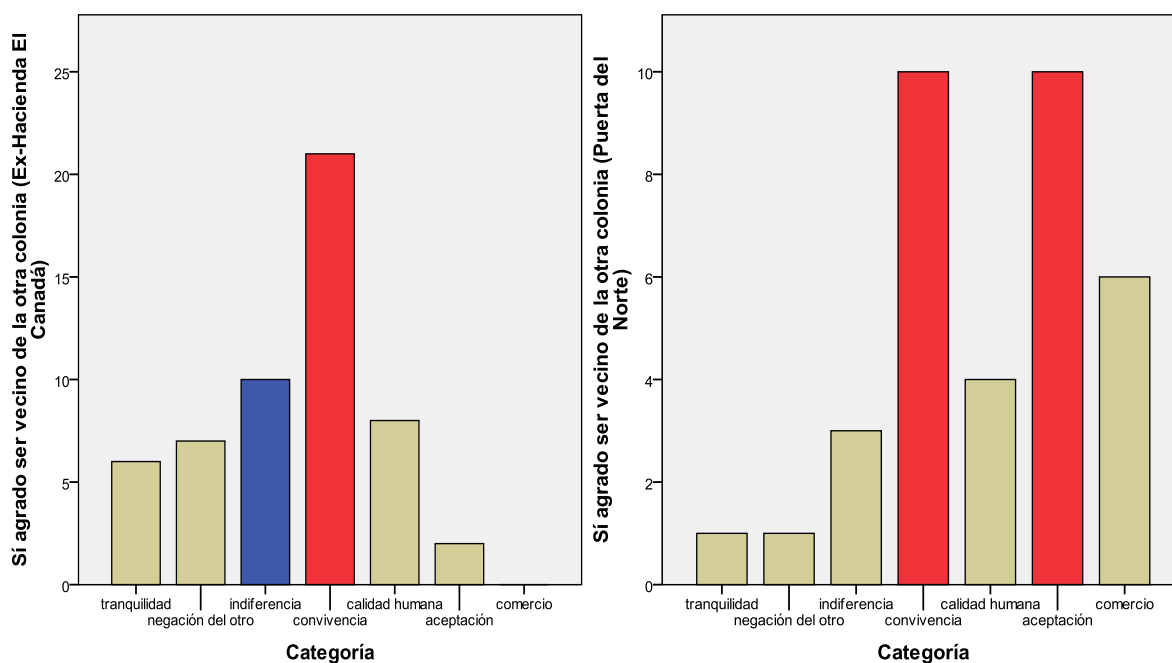


Figura 6.9. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “agrado de ser vecino de la otra colonia” en Ex-Hacienda El Canadá. Elaboración: Carlos Aparicio.

Quienes complementaron su respuesta de manera negativa en razón al agrado de ser vecino de la otra colonia, en ambos casos se refirieron a la indiferencia.

Finalmente, para describir la otra colonia, la gente de Ex-Hacienda El Canadá hizo referencia a cuestiones ligadas a la categoría relacionada con el “aspecto de la colonia”⁶¹, además del “desconocimiento”⁶². En Puerta del Norte sobresalió el hecho de que Ex-

⁶⁰ La categoría “aceptación” incluyó frases como: no me molesta, no nos afecta, cero inconvenientes.

⁶¹ La categoría “aspecto de la colonia” incluyó frases como: bonita, casas bonitas, buena colonia, da otro aspecto a Escobedo, más elegante.

⁶² La categoría “desconocimiento” incluyó frases como: no la conozco, nunca voy ahí, no sé cómo viven, no sé, me hace falta conocer a personas de allá.

Hacienda El Canadá es una “*colonia abierta*”⁶³, además de las referencias al “*equipamiento urbano*”⁶⁴ y al “*desconocimiento*” (figura 6.10).

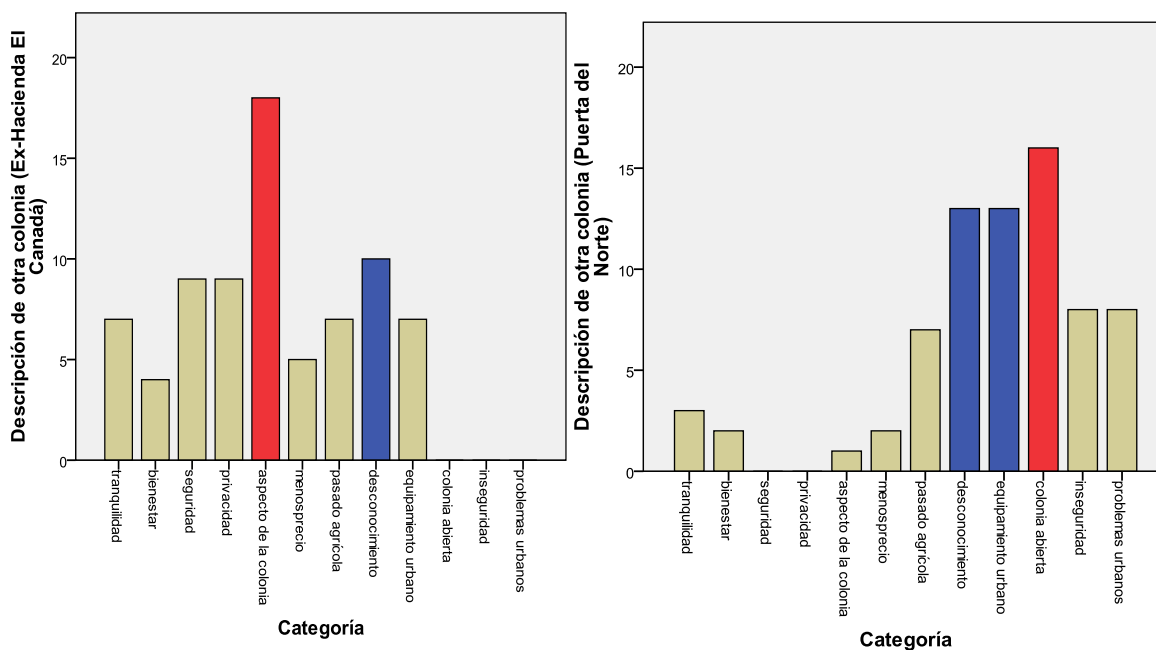


Figura 6.10. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “la descripción de la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En Ex-Hacienda El Canadá los entrevistados, en su mayoría, manifestaron que sí les agrada ser vecinos de los habitantes de Puerta del Norte, porque les permite convivir con gente de otra colonia. Sin embargo, a pesar de manifestar su aprobación a esta coexistencia, también surgió la indiferencia. Además, la gente de Ex-Hacienda El Canadá destacó positivamente el aspecto de la colonia vecina, pero también, un gran número de personas entrevistadas dijeron desconocerla.

Por su parte, en Puerta del Norte, aunque declaran que les agrada ser vecinos de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá, la indiferencia es mayor. Este agrado se presenta en

⁶³ La categoría “*colonia abierta*” incluyó frases como: colonia humilde, colonia promedio como la mayoría de clase media del área metropolitana, cierran las calles para las festividades.

⁶⁴ La categoría “*equipamiento urbano*” incluyó frases como: cuentan con todos los servicios, tienen comercios, hay iglesia, tiene la cancha.

función de la convivencia con quienes habitan del otro lado del muro y de la aceptación de los mismos. Las personas en Puerta del Norte reconocen que Ex-Hacienda El Canadá es una dinámica colonia abierta, que cuenta con el equipamiento urbano necesario. Sin embargo, también muchos residentes del barrio cerrado dicen desconocerla.

En ambas colonias los residentes manifiestan que es agradable el hecho de convivir con personas del otro barrio. Sin embargo existe una fuerte indiferencia y un desconocimiento entre unos y otros. Para la gente de Ex-Hacienda El Canadá los de Puerta del Norte viven en una “colonia bonita”, mientras que para las personas de Puerta del Norte, Ex-Hacienda El Canadá es una dinámica colonia abierta con el equipamiento urbano que comparten ambas colonias.

6.3. Conclusión.

Como señala Abric (2003), en el núcleo central se encuentran los elementos más significativos de toda RS. En este sentido, en el núcleo de la representación de “nosotros” en los dos casos estudiados, la tranquilidad aparece como elemento que acentúa de las semejanzas entre vecinos de la misma colonia. En Ex-Hacienda El Canadá esa tranquilidad está en función de la convivencia existente entre los vecinos. Ellos se sienten arraigados por generaciones al sitio y en ello encuentran su calidad de vida. Sin embargo, en el discurso de algunos habitantes aparecen elementos volátiles referidos a la primera periferia de la representación, como son el descuido en el que se encuentra la colonia y el hecho de que haya “uno que otro malviviente”.

En Puerta del Norte, la citada tranquilidad está inserta en la representación y en la identidad social marcada por el hecho de vivir en una colonia privada, exteriorizándose en la apropiación de un espacio “público” dentro del fraccionamiento cerrado, que es el parque de la colonia. De acuerdo con Lynch (1998), en la representación de la ciudad aparecen imágenes operativas, organizadas alrededor de elementos centrales esenciales para la ubicación y el desplazamiento, como en este caso el parque y la colonia misma. En este

sentido, los entrevistados se dicen orgullosos de ser habitantes del lugar al encontrar ahí calidad de vida, en un sitio accesible por importantes vías de comunicación. Sin embargo, aparece en el discurso en varias ocasiones la indiferencia, reflejándose en el núcleo de la representación al considerar que existen vecinos conflictivos, sangrones, con los que no se da la convivencia, aunque hay también aparece en este núcleo que hay algunos buenos vecinos.

En Ex-Hacienda El Canadá las tendencias afiliativas y las funciones identitarias están en fundadas en el arraigo, mientras que en Puerta del Norte en la calidad de vida. En el primer caso, los individuos se identifican como gente que por generaciones ha estado en lugar, lo que de acuerdo con Doise (1991), les permite mantener lazos afectivos, una existencia social y una identidad social positiva. En el segundo caso, la gente se identifica como alguien que ha podido comprar un espacio privado, sin generar lazos afectivos fuertes, con una existencia social anónima y una identidad social positiva basada en el hecho de habitar el fraccionamiento cerrado.

En ambas colonias los residentes manifiestan que es agradable el hecho de convivir con personas del otro lado de la barda. Sin embargo, como también señala Doise, los grupos orientan sus conductas y comportamientos en función de la descripción del otro grupo. Debido a esta conciencia de grupo y a las dimensiones competitivas que esta adquiere la gente de Ex-Hacienda El Canadá considera que su contraparte tiene un nivel económico más alto y que son presumidos por el hecho de vivir dentro de una “colonia bonita”. Por el contrario, la gente de Puerta del Norte considera que la otra colonia es habitada por gente humilde y tranquila. En este sentido, aparece la representación negativa del otro o lo que Montero (1996) llama “identidades sociales negativas”. En el caso de Ex-Hacienda El Canadá aparece un “altercentrismo” o etnocentrismo negativo, donde se desvalorizan a sí mismos y sobrevalorizan a quienes viven en el fraccionamiento cerrado, organizando la representación de la identidad del otro en función de factores negativos.

Ambos grupos remarcan no conocer a los habitantes de la otra colonia. Entre ellos existe una distancia espacial del ancho de un muro (15 cm.) y han establecido una distancia social

entre ambos. La gente de Puerta del Norte ha se ha autosegregado al auto-encerrarse en búsqueda de tranquilidad frente a la violencia urbana, como lo señala Schteingart (2001). Ex-Hacienda El Canadá es el lugar de convivencia, de comercio y servicios, mientras que Puerta del Norte es el lugar desconocido y privado. Retomando a Baby-Collin (2002), en la primera de estas colonias hay una fuerte “identificación socio-espacial” al existir una relación, entre la antigüedad en el barrio y la fuerza de identificación en el espacio. En este sentido, la identidad socio-espacial está fuertemente ligada a propiedad de la vivienda y al sentimiento de pertenencia al barrio. En Ex-Hacienda El Canadá la mayoría son propietarios por generaciones, mientras que en Puerta del Norte las viviendas han sido adquiridas a plazos.

Entonces, la gente que se considera habitante de Ex-Hacienda El Canadá tiene niveles de identificación basados en la tranquilidad y el arraigo, categorizándose socialmente como personas que conviven entre ellos. Los residentes de esta colonia niegan conocer a quienes viven entre los muros vecinos, a los que consideran con un nivel económico superior y como presumidos. Sus normas internas son códigos planteados desde varias generaciones. Esta gente encuentra la seguridad en el trato cotidiano con sus vecinos.

En cambio, quien vive en Puerta del Norte tiene sus niveles de identificación en función de la tranquilidad que les da el vivir en un fraccionamiento cerrado. Socialmente se categorizan como iguales, pero consideran a “los otros iguales” como “*vecinos conflictivos*” y “*sangrones*”, aunque no conviven entre ellos. Dicen que en Ex-Hacienda El Canadá vive gente humilde, aunque niegan conocerlos, a pesar de que de ahí tomen los servicios básicos. Sus normas internas son códigos basados en el respeto a la privacidad de otros. Quien aquí vive encuentra la seguridad en el hecho de vivir en un fraccionamiento cerrado.

En ambos casos, se han formado creencias de grupo, tanto al interior de cada colonia como en comparación con la otra, debido al contacto más o menos cotidiano que existe entre individuos que comparten un lugar definido. Estos sujetos han producido valores comunes y han aceptado normas que los hacen formar parte de un grupo. Es decir, tanto los

habitantes de Ex-Hacienda El Canadá, como los de Puerta del Norte comparten creencias, son concientes de lo que comparten y entienden que las creencias definen su estado de grupo, es decir su *identidad social*.

Capítulo VII: Características de la sustentabilidad social en lugares de contraste residencial

Si cada entorno urbano debe adoptar el concepto de desarrollo sustentable de acuerdo a la realidad específica de su contexto, como señalan Pol et al (2008), en este capítulo, cuya variable de análisis es la *“sustentabilidad social”*, se busca conocer cómo la forma de organización del espacio ha permitido o limitado el desarrollo de las relaciones sociales sustentables entre los habitantes de las dos colonias estudiadas.

En este sentido, hemos definido que la sustentabilidad social implica una serie de *“procesos estáticos y dinámicos que permiten crear la estructura para organizar el espacio y las relaciones sociales dentro de un grupo o comunidad, considerando la equidad, las interacciones sociales, así como la identidad social y simbólica”*. Para el estudio de la mencionada variable en el espacio de contraste residencial que forman las colonias Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, se toman en cuenta como dimensiones de análisis la *“estructura del espacio urbano”*, las *“interacciones grupales”* y las *“relaciones sociales”*.

Para la estructura del espacio urbano, los indicadores seleccionados son: el *“conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias”* y el *“grado de conocimiento de carencias comunes para ambas colonias”*. Por su parte, para las interacciones grupales el indicador presentado es la *“empatía”*. Finalmente, para hablar sobre relaciones sociales sustentables se incluyen como indicadores la *“equidad”*, el *“respeto a las diferencias”*, la *“participación ciudadana”*, la *“colaboración”*, la *“solidaridad”* y la *“interdependencia”*.

7.1. La estructura del espacio urbano definida por los beneficios y carencias compartidos.

En este apartado, el interés se centra en la dimensión de la estructura del espacio urbano. Es decir, se busca resaltar la importancia que tienen los elementos físicos que existen en el sitio en las prácticas espaciales de los individuos de dos colonias que conviven en el área de estudio. Para esto se busca conocer cuales son los beneficios y las carencias que comparten dichos sujetos en relación a dichos elementos. Para el tratamiento de la información relacionada con esta dimensión se recurrió nuevamente a la base de datos SPSS previamente creada.

7.1.1. Las redes de beneficios compartidos como componentes de la sustentabilidad social.

Para el indicador que trata sobre el “*conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias*”, primeramente se cuestionó a los participantes en este estudio sobre los beneficios que se encontraban dentro de su colonia. Para esto, se les auxilió al señalar que los beneficios eran referidos a elementos urbanos, tales como iglesias, servicios públicos, recreación, deporte, clubes, transporte, etc.

Dentro de la colonia que habitan, los residentes de Ex-Hacienda El Canadá apreciaron la existencia de edificaciones para realizar “*actividades religiosas*”⁶⁵ y “*escuelas*”⁶⁶. Por su parte, la gente de Puerta del Norte hizo referencia a elementos para la “*recreación*”⁶⁷ y a los “*servicios públicos*”⁶⁸ (figura 7.1).

⁶⁵ La categoría “*actividades religiosas*” incluyó frases como: iglesias de varias religiones, iglesia católica.

⁶⁶ La categoría “*escuelas*” incluyó frases como: la primaria, el kínder, la secundaria, la Prepa 25, la Facultad de Veterinaria.

⁶⁷ La categoría “*recreación*” incluyó frases como: recreación, parque para niños, área deportiva, gimnasio, albercas.

⁶⁸ La categoría “*servicios públicos*” incluyó frases como: servicios públicos, recolección de basura, alumbrado, urbanización.

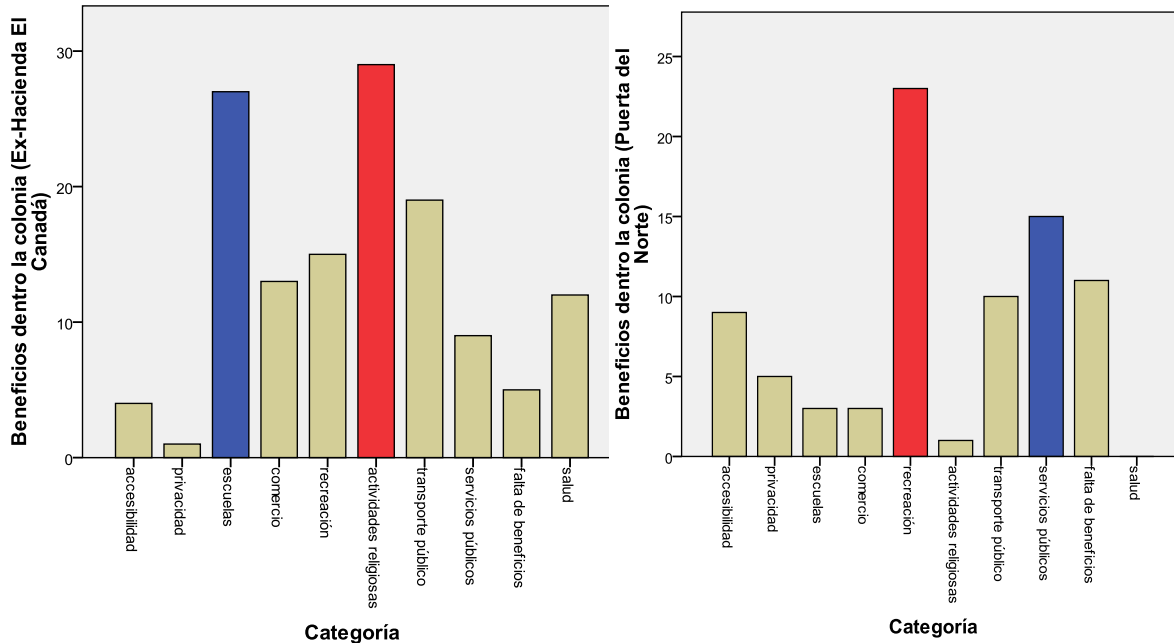


Figura 7.1. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Además, al preguntar a los entrevistados sobre los beneficios que encontraban en la otra colonia, las respuestas de quienes habitan en Ex-Hacienda El Canadá se agruparon básicamente en la categoría “*negación del otro*”, aunque, en menor grado, también se refirieron a la “*calidad de vida*” y al “*teatro*”⁶⁹. Mientras tanto, la gente de Puerta del Norte se refirió al “*comercio*”⁷⁰ y “*actividades religiosas*” (figura 7.2).

Al continuar con la pregunta sobre los beneficios que comparten ambas colonias. En Ex-Hacienda del Canadá las personas hicieron mención a la “*accesibilidad*” y al “*comercio*”, mientras que en Puerta del Norte la referencia se hizo al “*comercio*” y al “*transporte público*”⁷¹ (figura 7.3).

⁶⁹ La categoría “*teatro*” incluyó frases como: el teatro, el teatro Fidel Velázquez, el auditorio Fidel Velázquez.

⁷⁰ La categoría “*comercio*” incluyó frases como: comercios, la compra de abarrotes, supermercados cerca, el salón de belleza.

⁷¹ La categoría “*transporte público*” incluyó frases como: transporte, transporte público, camión de pasaje, metro.

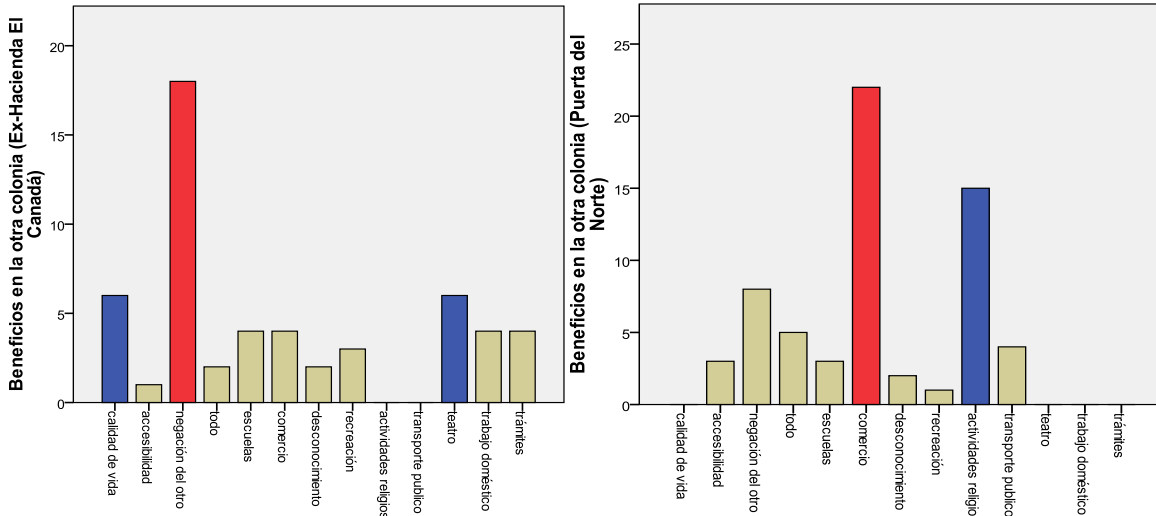


Figura 7.2. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a los “beneficios encontrados en la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

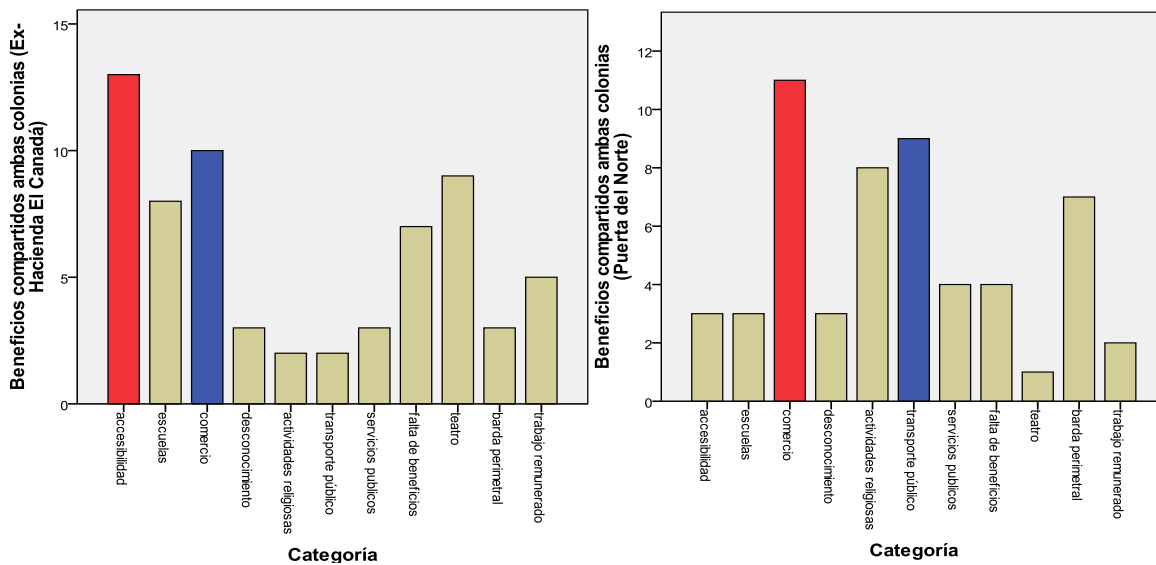


Figura 7.3. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a los “beneficios que comparten ambas colonias”. Elaboración: Carlos Aparicio.

La gente que reside en Ex-Hacienda El Canadá sabe que en su territorio existe una iglesia católica y templos de otras religiones, además de escuelas. Sin embargo, dicen no encontrar beneficios en la colonia vecina, más que el Teatro Fidel Velázquez y la calidad de vida que se aprecia dentro de los muros de los vecinos. Saben que comparten con estos las ventajas

de accesibilidad que les dan las vías de comunicación y el comercio que se encuentra en su colonia.

Por su parte, las personas de Puerta del Norte citan que dentro de su espacio encuentran elementos para la recreación, como el parque y el gimnasio privado, además de servicios públicos, como la recolección de basura o el alumbrado público. Mientras que en la otra colonia encuentran comercios y pueden ir a misa. Es el comercio, junto con el transporte público, los beneficios que reconocen compartir ambas colonias.

Entonces, podríamos decir que la red de beneficios comunes para ambas colonias queda estructurada en función de elementos físicos que existen en Ex-Hacienda El Canadá, tales como las iglesias, sobre todo la católica, además de los comercios y las escuelas. Aunado a esto, comparten las ventajas propias de las vías de comunicación que llegan a la zona de estudio, ya sea para acceder en automóvil o en transporte público. La gente de Ex-Hacienda El Canadá considera un beneficio el tener cercano, en la colonia vecina, el Teatro Fidel Velázquez. En Puerta del Norte, aparecen elementos que permiten tener la impresión de la calidad de vida, tales como el parque y el gimnasio privado. La gente de esta colonia aprecia compartir con sus vecinos del otro lado del muro los servicios públicos, como la recolección de basura o el alumbrado público.

En resumen, los beneficios comunes encontrados en Ex-Hacienda El Canadá, están disponibles de manera libre y son accesibles para los vecinos de ambas colonias, además de ser lugares de reunión. La iglesia católica, los comercios y las escuelas en sus diferentes niveles reciben gente de la zona de estudio y de otros lugares cercanos. La facilidad de acceso al lugar está en función de las citadas vías de comunicación y los transportes que llegan a un sitio donde la gente cuenta con servicios públicos municipales. Por otra parte, el Teatro Fidel Velázquez, ubicado en Puerta del Norte, con acceso al público, es un lugar donde se desarrollan eventos culturales y sociales del municipio de General Escobedo. En este punto se ofrecen cursos talleres de diferente índole para diferentes grupos de edades, donde los principales beneficiados son los residentes de las colonias en cuestión.

7.1.2. Conocimiento de carencias comunes entre las colonias vecinas

Para el indicador sobre el “grado de conocimiento de carencias comunes para ambas colonias” se cuestionó sobre las carencias que comparten Ex-Hacienda de Canadá y Puerta del Norte. En ambos casos sobresalió que mayoritariamente los entrevistados señalaron que la principal carencia compartida es la “seguridad”⁷², seguida de lejos por la categoría “sin carencias”⁷³ (figuras 7.4).

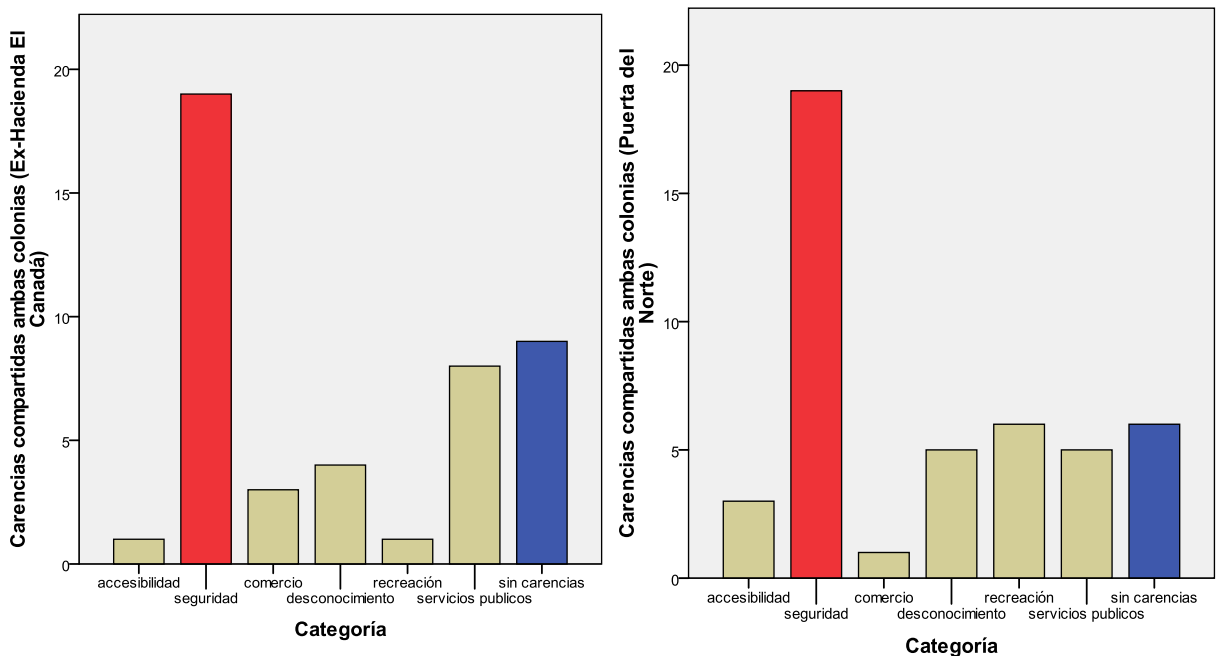


Figura 7.4. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a las “carencias que comparten ambas colonias”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Debido a la actual situación de inseguridad que vive en su conjunto el AMM, en el discurso de los habitantes de ambas colonias, aparece este tema como prioritario al hacer mención a

⁷² La categoría “seguridad” incluyó frases como: seguridad, vigilancia, los mismos policías son los que tan baje, vigilancia hay y robos igual.

⁷³ La categoría “sin carencias” incluyó frases como: nada, no faltan cosas son colonias muy cómodas.

las carencias. Sin embargo, también es notorio que el segundo tema al que se hace referencia en los dos casos es el no tener carencias. Esto, de alguna manera, está relacionado con los beneficios que la gente entrevistada tiene en proximidad. Cabe hacer mención que en Ex-Hacienda de Canadá en un tercer lugar aparecen como carencia común los servicios públicos, mientras que en Puerta del Norte este puesto lo ocupan los espacios recreativos. Probablemente, esto está en función de la cuarta categoría que es el desconocimiento real de carencias compartidas

7.2. Características de las interacciones grupales en lugares de contraste residencial

Ser parte de un grupo implica niveles de identificación social asociados a tendencias afiliativas, entre ellas la empatía (Deschamps et al., 1999: 14-16), elemento que es parte de la sustentabilidad social. En este apartado, la dimensión de análisis trata sobre las “*interacciones grupales*” que se dan entre dos barrios que mutuamente se consideran “ellos” y “nosotros”, siendo el indicador la “*empatía*”. En este sentido, al entrevistado se le preguntó sobre las actividades que realiza con los vecinos de su colonia, sobre cómo se lleva con ellos (y por qué), además de lo que comparte con dichos vecinos. Por otra parte, se le preguntó al participante si iba a la otra colonia. Si lo hacía o no, por qué. Igualmente, se le interrogó sobre las actividades que realiza con los vecinos de la otra colonia, sobre cómo se lleva con ellos (y por qué), además sobre lo que comparte con dichos vecinos.

A la pregunta sobre las actividades que los entrevistados realizan con los vecinos de su colonia, la mayoría de las respuestas de la gente de Ex-Hacienda El Canadá se agruparon paradójicamente dentro de las categorías de “*relaciones sociales*”⁷⁴ y de “*negación del otro*”. Por su parte, quienes residen en Puerta del Norte también hicieron referencia a las “*relaciones sociales*”, además de hacer mención de la “*participación social*”⁷⁵ (figura 7.5).

⁷⁴ La categoría “*relaciones sociales*” incluyó frases como: fiestas y reuniones sociales, interacción familiar, convivios en el parque, salir a platicar.

⁷⁵ La categoría “*participación social*” incluyó frases como: Junta de Vecinos, Junta de mejoras, reuniones de niños, En Navidad todos compartimos gastos y arreglamos la calle juntos, hacemos posadas, política, de beneficencia.

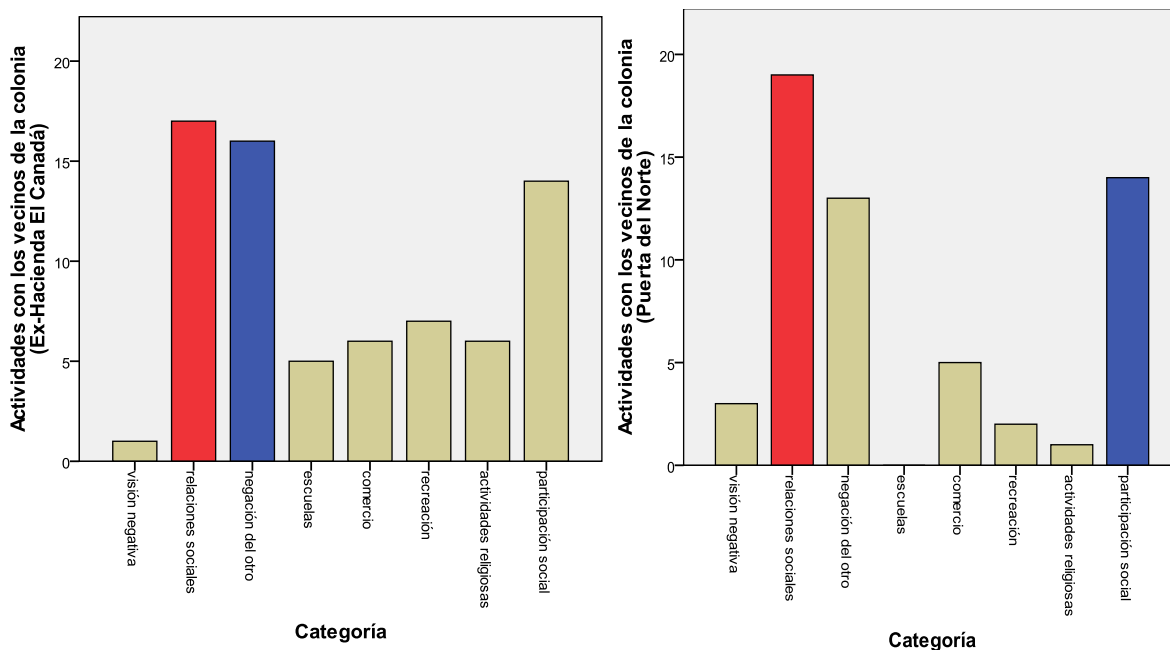


Figura 7.5. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a las “*actividades que se realizan con los vecinos de la colonia*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En lo referente a la pregunta de cómo se lleva el entrevistado con los vecinos de su colonia, en ambas colonias casi la totalidad de las respuestas coincidieron en llevarse bien. 43 de 47 lo hicieron en Ex-Hacienda El Canadá y 39 de 42 en Puerta del Norte. Dos para cada caso dijeron que regular, uno señaló que mal y uno en cada colonia dijo no convivir con sus vecinos.

Al investigar sobre el por qué decían llevarse bien con los vecinos, las respuestas de las personas de Ex-Hacienda El Canadá quedaron agrupadas en las categorías de “*convivencia*” y “*arraigo*”, mientras que las respuestas de la gente de Puerta del Norte se concentraron en las categorías de “*calidad humana*”⁷⁶ y “*convivencia*” (figura 7.6). Cabe

⁷⁶ La categoría “*calidad humana*” incluyó frases como: son gentes respetuosas, son amables y amistosos, siempre nos damos la mano unos a otros, porque son personas serviciales.

señalar que quien se refirió al hecho de llevarse mal, regular o no convivir con sus vecinos, la única categoría que apareció en ambos fue la “*falta de trato*”⁷⁷.

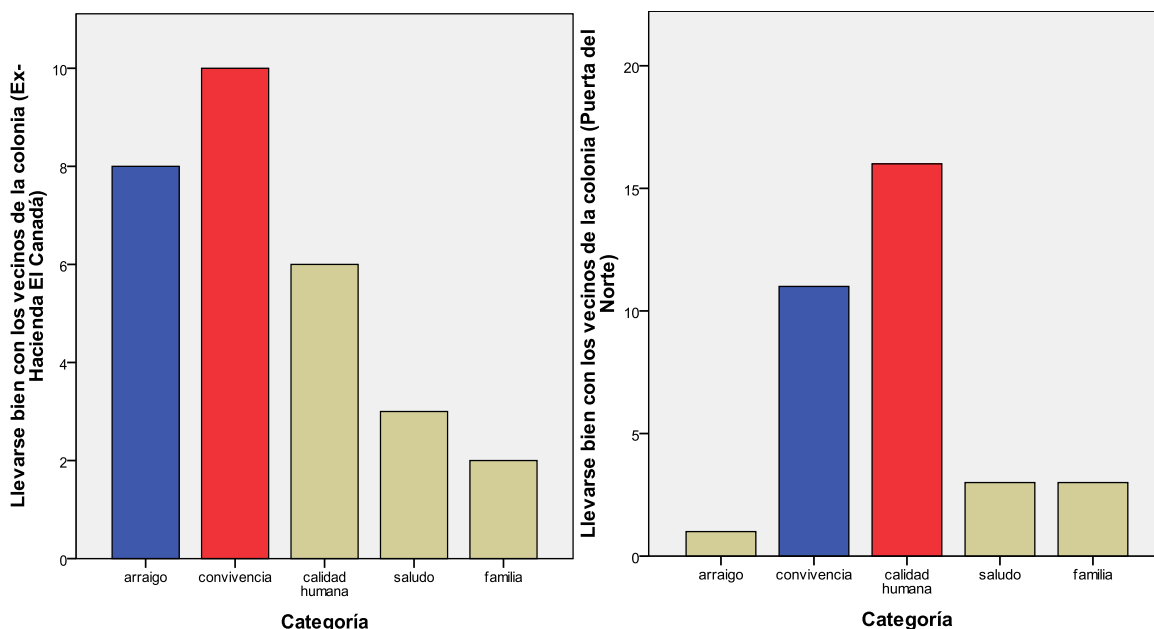


Figura 7.6. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “llevarse bien con los vecinos de la colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Al indagar sobre lo que el sujeto consultado comparte con los vecinos de su colonia, en Ex-Hacienda El Canadá las respuestas giraron en torno a la “*amistad*”⁷⁸ y a los “*eventos sociales*”⁷⁹. Por su parte, en Puerta del Norte la gente igualmente contestó alrededor de la “*amistad*”, sin embargo, también lo hizo refiriéndose a la “*visión negativa*” (figura 7.7).

⁷⁷ La categoría “*falta de trato*” incluyó frases como: regular porque no salgo mucho, regular porque no nos tratamos, regular porque no me hablo con unos, no convivo con ellos porque tengo mis amistades fuera de la colonia.

⁷⁸ La categoría “*amistad*” incluyó siempre dicha palabra.

⁷⁹ La categoría “*eventos sociales*” incluyó frases como: las fiestas, carnes asadas, las posadas, jugar lotería los domingos, reuniones.

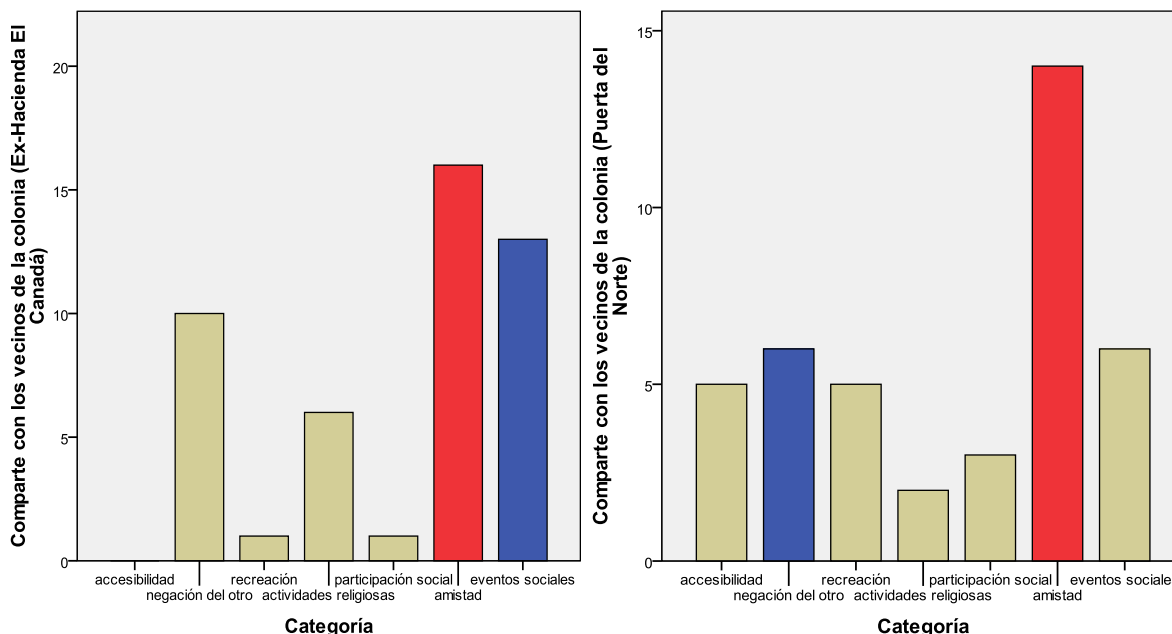


Figura 7.7. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a "lo que comparte con los vecinos de la colonia". Elaboración: Carlos Aparicio.

Posteriormente, se planteó la pregunta "¿Usted va a la otra colonia?". En este sentido, en Ex-Hacienda El Canadá, 26 de los 47 entrevistados de esta colonia (55%) señalaron que no lo hacían, mientras que 20 de estos (44%) indicaron que sí. En Puerta del Norte, 11 de 42 participantes (26%) no visita la otra colonia, en oposición, 31 personas (74%) sí lo hacen. Entre los motivos para visitar la colonia vecina, las respuestas de la gente de Ex-Hacienda El Canadá se agruparon por igual en las categorías de "relaciones sociales" y de "recreación", mientras que las de las personas de Puerta del Norte se integraron en las categorías de "comercio" y de "actividades religiosas" (figura 7.8). Por otra parte, entre los motivos para no ir a la otra colonia, en ambos las respuestas hicieron referencia a la categoría "sin actividades"⁸⁰.

⁸⁰ La categoría "sin actividades" incluyó frases como: no tengo a qué ir, no hay necesidad, no es mi área de tránsito, ¿a qué voy?

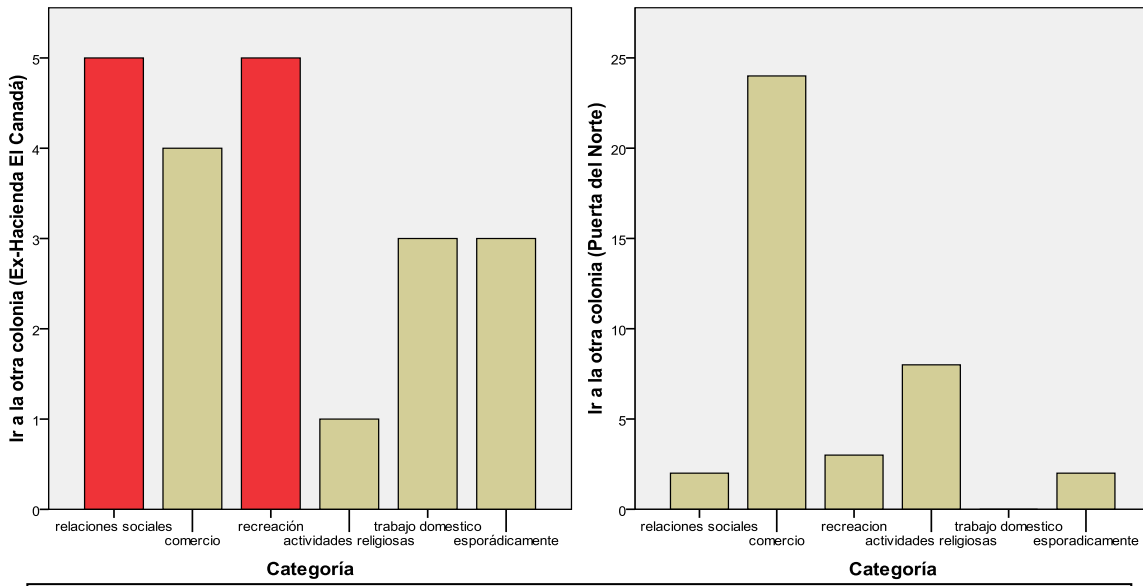


Figura 7.8. Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a "ir a la otra colonia". Elaboración: Carlos Aparicio.

Al cuestionar sobre las actividades que el entrevistado realiza con los vecinos de "la otra colonia", en cada caso, las respuestas fueron concernientes a la categoría "negación del otro". Aunque de lejos, en Puerta del Norte aparece la categoría "escuelas" (figura 7.9). Es decir, en su mayoría la gente de ambas colonias señala que no tiene nada que ver con las personas del otro lado de la barda. Sin embargo, aunque con mucha menor frecuencia, se hace mención al comercio, las iglesias, las escuelas y los espacios recreativos.

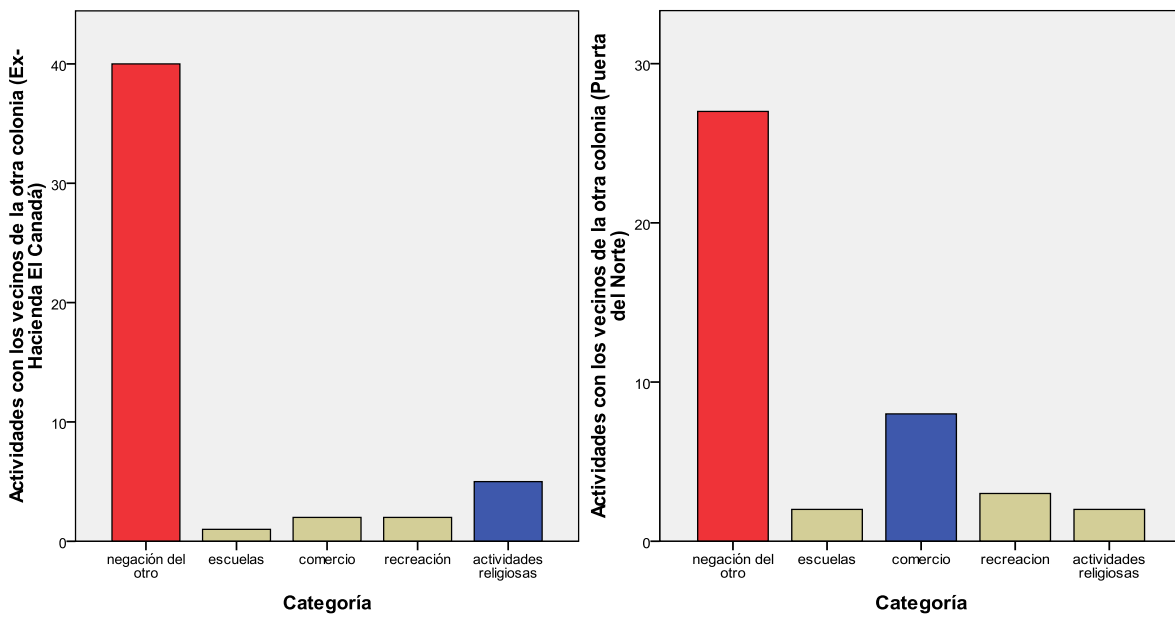


Figura 7.9. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a las "actividades que hacen con los vecinos de la otra colonia". Elaboración: Carlos Aparicio.

Al preguntarle al participante cómo se lleva con los vecinos de “la otra colonia”, en ambos barrios la respuesta predominante fue “no convivo con ellos”, y en menor escala “bien”. En Ex-Hacienda El Canadá, 29 de 47 interrogados manifestaron no convivir y 17 dijeron llevarse bien, es decir 62% y 37% respectivamente del grupo de respuestas dentro de la colonia. Por su parte, en Puerta del Norte 23 de 42 dijeron no convivir y 18 declararon llevarse bien, lo que corresponde al 55% y al 43% respectivamente de los entrevistados de esta colonia.

Entre los pocos que dijeron llevarse bien con los vecinos de la otra colonia, las respuestas de la gente de Ex-Hacienda El Canadá se agruparon básicamente en las categorías de “*relaciones sociales*” y de “*respeto*”⁸¹, mientras que las de Puerta del Norte se integraron en las mismas categorías, pero en sentido inverso en importancia (figura 7.10). Por otra parte, quien manifestó no llevarse bien o no convivir con su contraparte de la otra colonia, para ambas colonias, la categoría predominante fue la “*falta de trato*”.

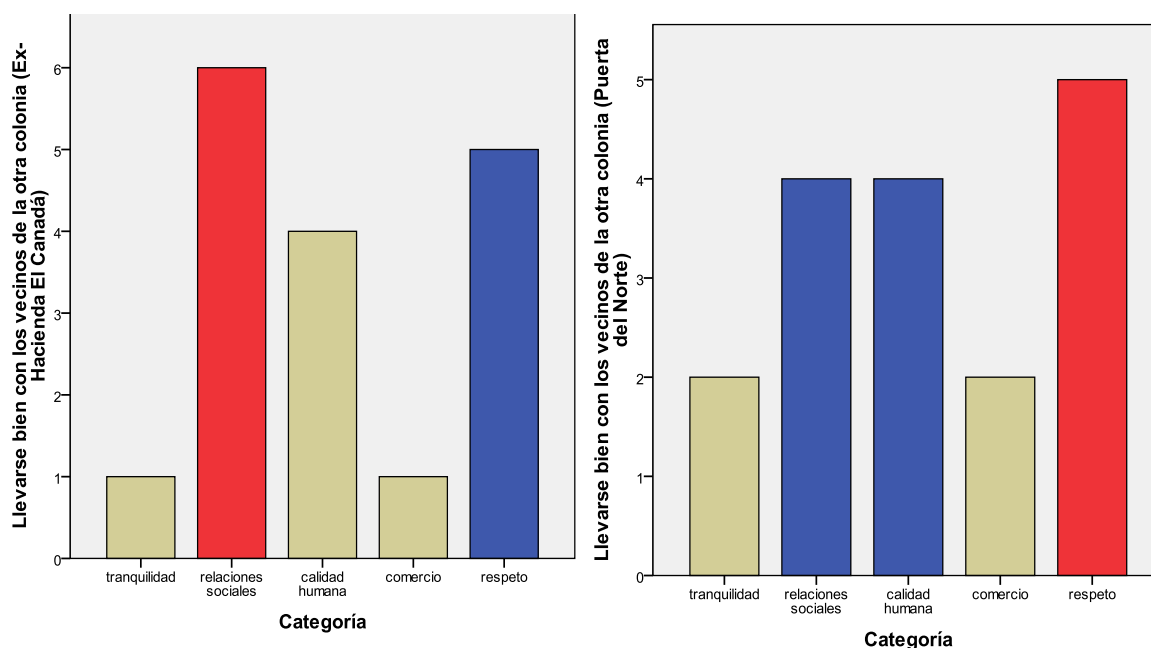


Figura 7.10. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “llevarse bien con los vecinos de la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

⁸¹ La categoría “*sin actividades*” incluyó frases como: no ha habido problemas, respetan, con los que conozco bien por el respeto que nos tenemos.

En este apartado sobre la empatía, la consulta final giró en torno a lo que el participante comparte con los vecinos de “la otra colonia”. Para ambos casos, las categorías que sobresalieron fueron la negación del otro y el comercio (figura 7.11).

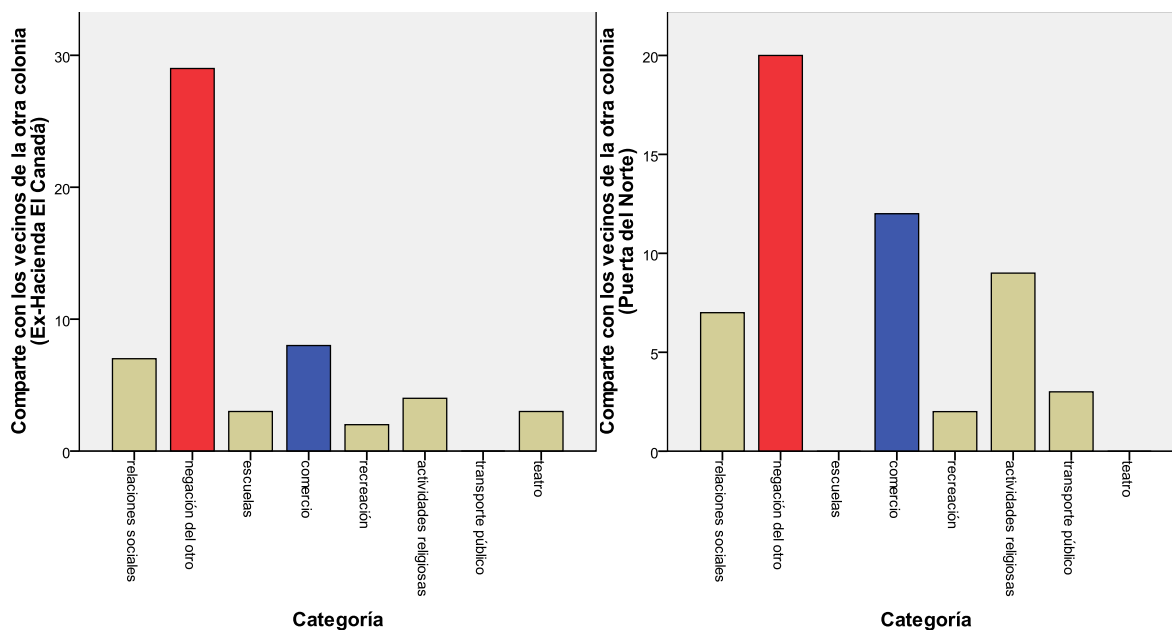


Figura 7.11. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “lo que comparte con los vecinos de la otra colonia”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Entonces, en Ex-Hacienda El Canadá las actividades que se realizan entre vecinos tienen que ver con fiestas y reuniones de tipo social y familiar, en oposición a quien dice que nada tiene hacer con el resto de los habitantes. Sin embargo, predomina el llevarse bien con los vecinos de la colonia, en relación a la convivencia y al arraigo. La persona de esta colonia comparte con sus vecinos la amistad y los mencionados eventos sociales.

En el caso de Puerta del Norte igualmente se hizo referencia a las relaciones sociales, además de la participación social como parte de las actividades que se realizan entre vecinos de la colonia, quienes dicen llevarse bien entre ellos. Las razones expresadas en este sentido giran en torno a la calidad humana y la convivencia. Quien se refirió al hecho de llevarse mal, regular o no convivir con sus vecinos, fue por falta de trato. El sujeto que habita esta colonia comparte con los vecinos la amistad, sin embargo, también se refiriere a ellos con una visión negativa.

En este sentido, el hecho de que en Ex-Hacienda las actividades de entre vecinos sean por cuestiones familiares refuerza el sentimiento de arraigo, mientras que en Puerta del Norte estas actividades se refieren a una participación en función de un resguardo entre vecinos.

En lo referente a la interacción entre colonias, la gente de Ex-Hacienda El Canadá señala que, en mayoría, no va a Puerta del Norte. Entre los motivos para no ir a la otra colonia, están el no tener qué hacer ahí y no conocer a nadie. Sin embargo, entre las razones que poca gente expresó para visitar la colonia vecina, las personas de Ex-Hacienda El Canadá toman en cuenta las relaciones sociales y las actividades de recreación. Esto se remarca cuando al cuestionar al participante sobre cómo se lleva con quien vive del otro lado de la barda, donde la respuesta predominante de “no convivo con ellos”, en contraste con un pequeño número de entrevistados que dijeron llevarse bien, debido a que mantienen relaciones sociales y de respeto. Por el contrario, quien manifestó no llevarse bien o no convivir con gente de la otra colonia, señaló que es por falta de trato. En la respuesta sobre lo que el entrevistado comparte con quien habita en la otra colonia, paradójicamente, reaparecen la negación de los otros y el comercio. Por lo que podemos interpretar que la aunque la gente mencione que no tiene nada que ver con quien vive en la otra colonia, se usan los servicios que se ubican en Ex-Hacienda El Canadá, ya que los comercios, la iglesia y las escuelas no tienen restricción de acceso.

En oposición, la gente de Puerta del Norte, en su mayoría, reconoce visitar la otra colonia. Entre los motivos para hacerlo están el comercio y las actividades religiosas, recordando que hay quienes mencionan no tener ahí actividades, como razón para no ir a la otra colonia. En el plano de las actividades que el entrevistado realiza con quien vive en la otra colonia, la predominancia de las respuestas fueron ligadas a la negación de los otros. Es decir hacen actividades en Ex-Hacienda, pero sólo conviven con la gente de manera superficial.

En este mismo sentido, la persona de Puerta del Norte dijo predominantemente no convivir con la gente de Ex-Hacienda El Canadá, aunque el número de quien dijo llevarse bien con quien vive en la otra colonia es considerable. En cuanto a este tipo de trato, sobresalen el

respeto y las relaciones sociales. Sin embargo, quien manifestó no llevarse bien o no convivir con su contraparte de la otra colonia, señaló que es por falta de trato. En lo referente a lo que la gente de Puerta del Norte comparte con los vecinos de la otra colonia, sobresalieron nuevamente la negación del otro y el comercio. Nuevamente se destacan las actividades que se realizan en Ex-Hacienda El Canadá, sin profundizar en las relaciones humanas.

En suma, considerando lo descrito en los párrafos anteriores de este apartado sobre interacciones grupales en este lugar de contraste residencial, la empatía se encuentra dentro del marco a las relaciones sociales sustentables, el capital social, la identidad social y las representaciones sociales, lo que implica la pertenencia a un grupo en función de tendencias afiliativas y las creaciones categóricas de “ellos” y “nosotros”. Ex-Hacienda El Canadá las actividades que se realizan entre vecinos tienen que ver con lazos ancestrales que cohesionan la identidad grupal, mientras que en Puerta del Norte igualmente se hizo referencia a las relaciones entre vecinos se dan por la convivencia generada al llegar al fraccionamiento. Sin embargo, hay quien no se ha integrado emotivamente al grupo e incluso se refiere de manera negativa de sus vecinos.

Por otra parte, la gente de Ex-Hacienda El Canadá prefiere no interactuar con la gente de Puerta del Norte ni visitar el sitio, aunque, de alguna manera, existen vínculos sociales. Por el contrario, el habitante de Puerta del Norte visita Ex-Hacienda El Canadá, sobre todo por el comercio y las actividades religiosas. Aunque no se establecen relaciones profundas, las personas de Puerta del Norte llevan una relación de respeto hacia sus vecinos del otro lado de la barda. En ambos casos, hay un reconocimiento a la falta de trato, pero también a la existencia de vínculos que se establecen por la actividad comercial.

7.3. Espacios y eventos que facilitan las relaciones sociales sustentables

En el marco de la variable de sustentabilidad social, aparecen, como la última dimensión de análisis, las relaciones sociales. En este sentido los indicadores utilizados son la equidad, el respeto a las diferencias, la participación ciudadana, la colaboración, la solidaridad y la interdependencia. En este apartado se examina cómo pueden darse estas relaciones sociales sustentables como parte del cuidado mutuo entre los miembros que conforman una comunidad.

Para esta dimensión de relaciones sociales, el primer indicador es la “*equidad*”. Para esto, se planteo como pregunta: ¿A qué lugares tienen igual derecho los habitantes de ambas colonias? En ambas colonias las respuestas predominantes fueron en relación al “*comercio*” y “*a todo*”⁸² (figura 7.12). Es necesario notar que la tercera categoría que aparece en Ex-Hacienda El Canadá se relaciona con las “*actividades religiosas*”, mientras que en Puerta del Norte es la recreación.

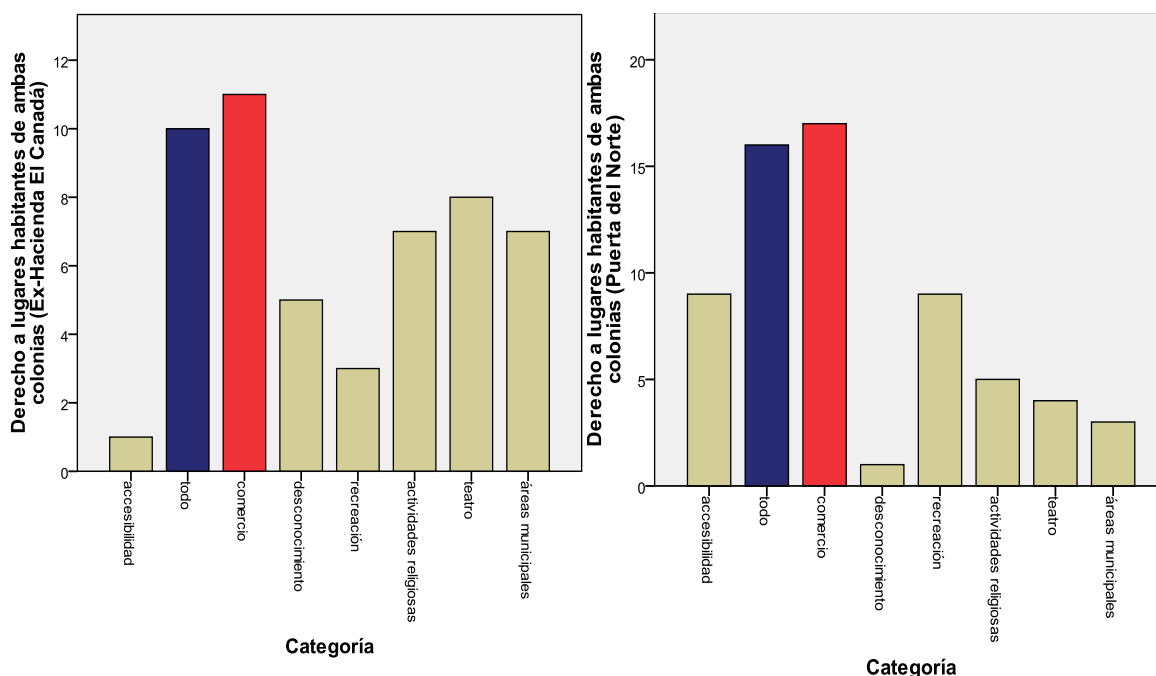


Figura 7.12. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “*los lugares a los que tienen derecho los habitantes de ambas colonias*” para los entrevistados de ambas colonias. Elaboración: Carlos Aparicio.

⁸² La categoría “*a todo*” incluyó frases como: a todo, a todos, a los mismos.

El segundo indicador de esta dimensión es el “*respeto a las diferencias*”. En este sentido, se le preguntó al participante si aceptaría usted que un habitante de “la otra colonia” viniera a vivir a su colonia. Con excepción de un residente de Puerta del Norte, todos manifestaron que sí lo aceptarían. Ante esta afirmación, las respuestas de la gente de Ex-Hacienda El Canadá quedaron mayormente agrupadas en las categorías de “*aceptación del otro*”⁸³ y “*libertad*”⁸⁴. En Puerta del Norte igualmente apareció la categoría de “*aceptación del otro*”, sin embargo, también se hizo referencia a la “*situación económica*”⁸⁵ (figura 7.13). La respuesta de la persona que no aceptaría que alguien de Ex-Hacienda El Canadá se mudara a Puerta del Norte quedó dentro de la categoría de “*menosprecio*”⁸⁶.

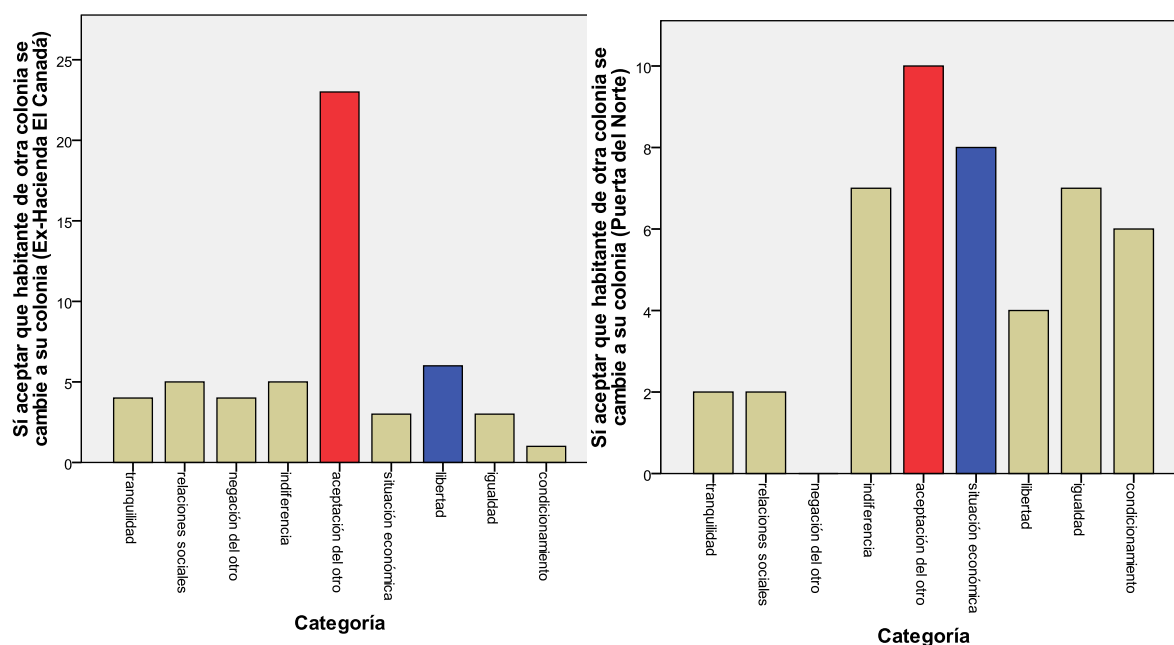


Figura 7.13. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “*aceptar que un habitante de la otra colonia se cambie a esta*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

⁸³ La categoría “*aceptación del otro*” incluyó frases como: no hay ningún problema, no me molestaría, no me afecta, ¿por qué no?, aquí todos son bienvenidos, para todos hay lugar.

⁸⁴ La categoría “*libertad*” incluyó frases como: somos libre de vivir a donde queramos, porque se va a dar cuenta que tiene más de libertad.

⁸⁵ La categoría “*situación económica*” incluyó la frase: si tiene dinero para comprar aquí, pues que venga.

⁸⁶ La categoría “*menosprecio*” incluye frases como: son otras culturas, algunos son muy vulgares; son gentes de afuera; estamos separados; ellos rara vez nos abren la puerta; hay diferencia social.

Este capítulo sobre relaciones sociales tiene como tercer indicador la “*participación ciudadana*”. Para esto, se planteó como cuestión si el entrevistado recordaba algún suceso en el que hubieran gestionado juntos los habitantes de ambas colonias en busca de un bien común ante una autoridad. En ambas colonias, la categoría predominante es la “*negación del otro*”. En el caso de Ex-Hacienda El Canadá, la siguiente categoría a la que se hizo mención fue la de “*eventos sociales*”, mientras que en Puerta del Norte la alusión fue hacia la “*seguridad*” (figura 7.14). Cabe mencionar que aunque no aparecen en la evocación general, existen eventos en los que sí han gestionado representantes de ambas colonias juntos ante las autoridades en búsqueda del bienestar común, como lo son el impedir la “*instalación de una gasera*”⁸⁷ sobre la carretera a Colombia, “*la construcción de un motel*”⁸⁸ y la de un casino por la carretera a Laredo, además del cierre de cantinas en Ex-Hacienda El Canadá. En el caso de la gasera, lograron que no se instalara, pero en los otros casos, no lo consiguieron.

Desafortunadamente, podemos decir que esto no tuvo consecuencias sobre la convivencia, la organización entre ambas colonias o la idea que tienen unos de otros. Esto se ve reflejado en el poco número de apariciones que tienen estos eventos en el discurso de los entrevistados. De acuerdo a lo manifestado fueron el llamado Juez de Barrio y las Juntas de Vecinos, quienes participaron en estas gestiones, por lo que realmente no hubo mucha interacción entre residentes de una y otra colonias.

⁸⁷ La categoría “*instalación de una gasera*” incluye frases como: sí, se iba a instalar una gasera sobre la carretera a Colombia, todos trabajamos juntos para que no se pusiera y lo logramos; en el caso de la instalación de la gasera.

⁸⁸ La categoría “*la construcción de un motel*” incluye frases como: sí, la prohibición para la construcción de un hotel de paso por la carretera a Laredo, pero perdimos; para la clausura de moteles, pero no nos hicieron caso.

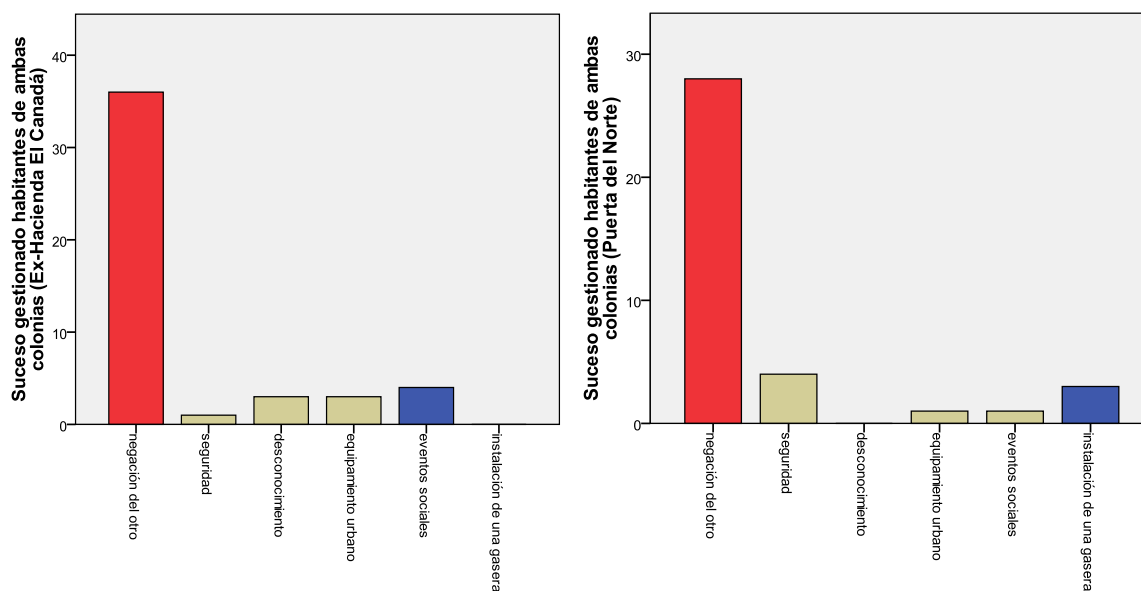


Figura 7.14. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “*sucesos en los que habitantes de las dos colonias hayan gestionado juntos en busca de un bien común ante una autoridad*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

El cuarto indicador de esta dimensión es la “*colaboración*”. Para esto, se cuestionó al participante en qué estaría dispuesto a colaborar en la búsqueda de un bien común para ambas colonias. En el caso de ambas colonias, destacaron las respuestas ligadas a la disposición de colaborar en “*todo*”. En Ex-Hacienda El Canadá, posteriormente se destacó la “*participación social*”, mientras que en Puerta del Norte la “*seguridad*” (figura 7.15). A continuación se planteo que en el caso negativo, por qué no lo haría. Sólo tres personas, una en Ex-Hacienda El Canadá y dos en Puerta del Norte, respondieron de esta manera y las tres indicaron que por “*falta de tiempo*”⁸⁹.

⁸⁹ La categoría “*falta de tiempo*” incluye frases como: depende de mi tiempo, no tengo tiempo para eso, casi no estoy en esta casa.

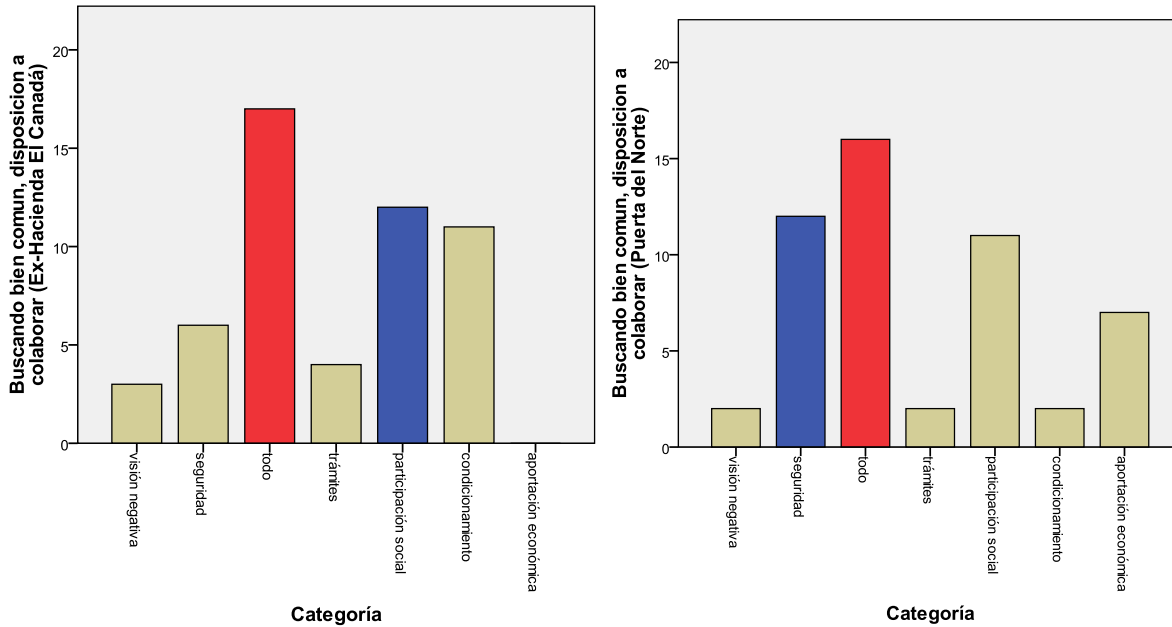


Figura 7.15. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “la disposición a cooperar en la búsqueda de un bien común para los habitantes de ambas colonias”. Elaboración: Carlos Aparicio.

En este apartado, como quinto indicador aparece la “*solidaridad*”. Al participante se le preguntó si recordaba alguna vez que se hubieran solidarizado los vecinos de ambas colonias. En el total de las 89 entrevistas, la mayoría aplastante, es decir 73, dijo que no recordaba, a lo que se sumaron 4 respuestas que afirmaban que en ninguna ocasión se habían solidarizado con los vecinos de las dos colonias. Solamente 12 personas, 4 de Ex-Hacienda El Canadá y 8 en Puerta del Norte dijeron sí recordarlo.

A quienes respondieron positivamente se les solicitó que platicaran de esa ocasión, mientras a quienes lo hicieron en sentido contrario, se les preguntó por qué no lo habían hecho. En cuanto a la respuesta afirmativa, reapareció el evento en el que se manifestaron contra la instalación de un motel, seguido de una serie de “*apagones*”⁹⁰, ocurridos en la

⁹⁰ La categoría “*apagones*” incluye frases como: ante los apagones; en los apagones, cuando fue el ventarrón aquel de Semana Santa.

Semana Santa del 2008, durante el mes de marzo, a causa de fuertes vientos que azotaron el área metropolitana de Monterrey.

Quienes tuvieron respuesta negativa, entre los motivos que han tenido para no solidarizarse con la otra colonia, destacan en Ex-Hacienda El Canadá la “*negación del otro*” y “*sin necesidad*”⁹¹, mientras que en Puerta del Norte destacan el “*desconocimiento*” y “*sin necesidad*” (figura 7.16).

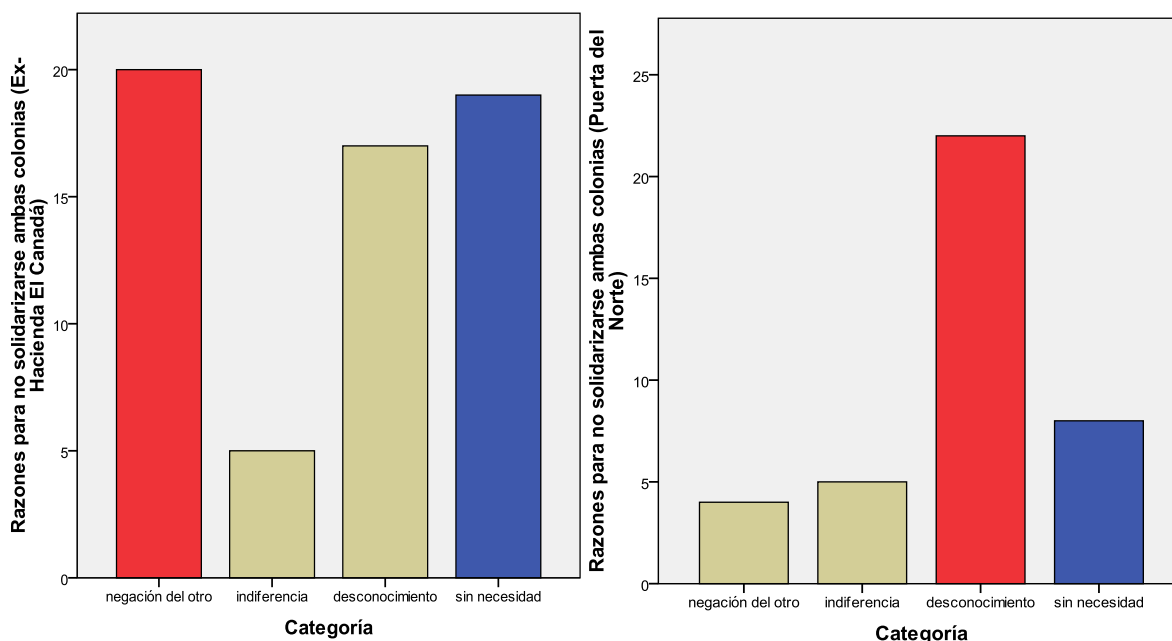


Figura 7.16. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “razones para no solidarizarse ambas colonias” para los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá. Elaboración: Carlos Aparicio.

El último indicador de la dimensión de relaciones sociales y de este trabajo es la “*interdependencia*”. Para su análisis se cuestionó sobre las actividades (productivas, laborales o sociales) hacen los de “Puerta del Norte” en la “Ex-Hacienda El Canadá”. Ante esta pregunta, tanto en una como en otra colonia la gente negó que hubiera actividades, en primer lugar, coincidiendo que la segunda categoría hacía referencia a que los habitantes de “Puerta del Norte” utilizan el “*comercio*” en “Ex-Hacienda El Canadá” (figura 7.17). Cabe destacar que la gente de “Ex-Hacienda El Canadá” señala desconocer que hacen sus

⁹¹ La categoría “*sin necesidad*” incluye frases como: no se ha dado el caso, no ha habido necesidad, no ha sucedido, no ha habido la oportunidad.

vecinos del otro lado de la barda en esta colonia. Sin embargo, la gente de Puerta del Norte, posteriormente, menciona que ellos hacen actividades religiosas en la colonia vecina.

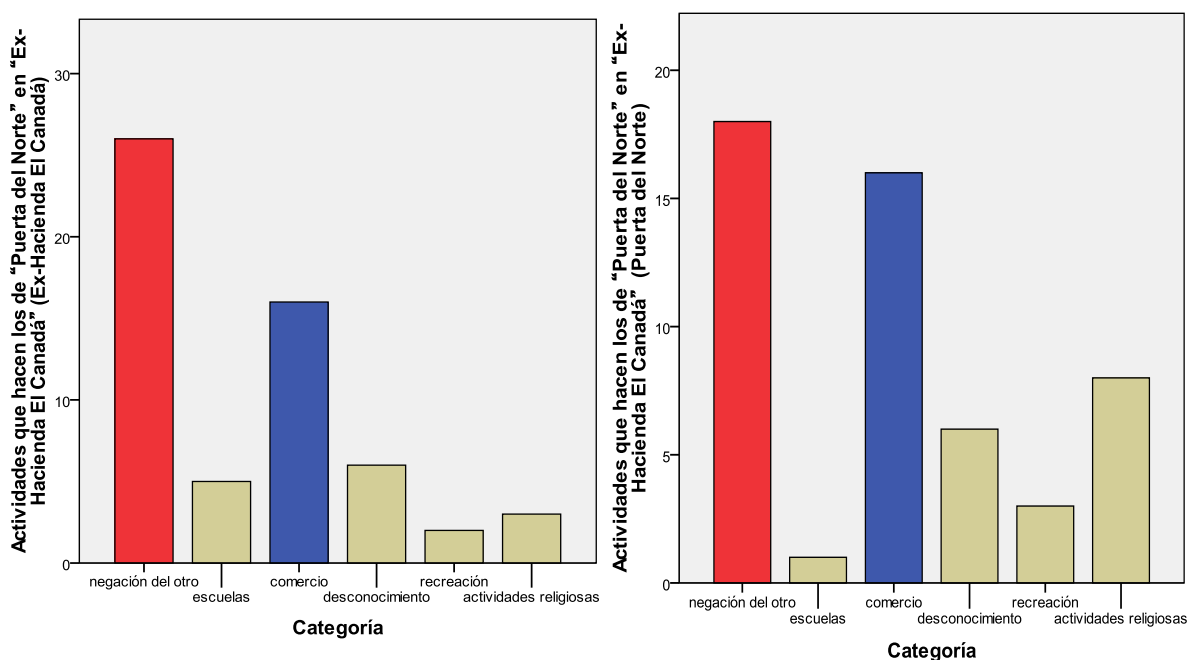


Figura 7.17. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a las “*actividades que hacen los habitantes de Puerta del Norte en Ex-Hacienda El Canadá*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Por otra parte, se indagó sobre el tipo de actividades que hacen los de “Ex-Hacienda El Canadá” en “Puerta del Norte”. Los de Ex-Hacienda El Canadá señalan que la principal actividad que ellos hacen Puerta del Norte es el “*trabajo doméstico*”⁹², seguido de la negación de tener algo que ver con la gente del fraccionamiento cerrado. Esta misma negación se presenta primeramente cuando se les pregunta a los de Puerta del Norte sobre las actividades de la gente de la otra colonia dentro de su fraccionamiento, seguido de la categoría “*recreación*” (figura 7.18).

⁹² La categoría “*trabajo doméstico*” incluye frases como: mujeres como empleadas domésticas, limpieza, trabajo de mis hijas, ayuda a la gente en sus hogares.

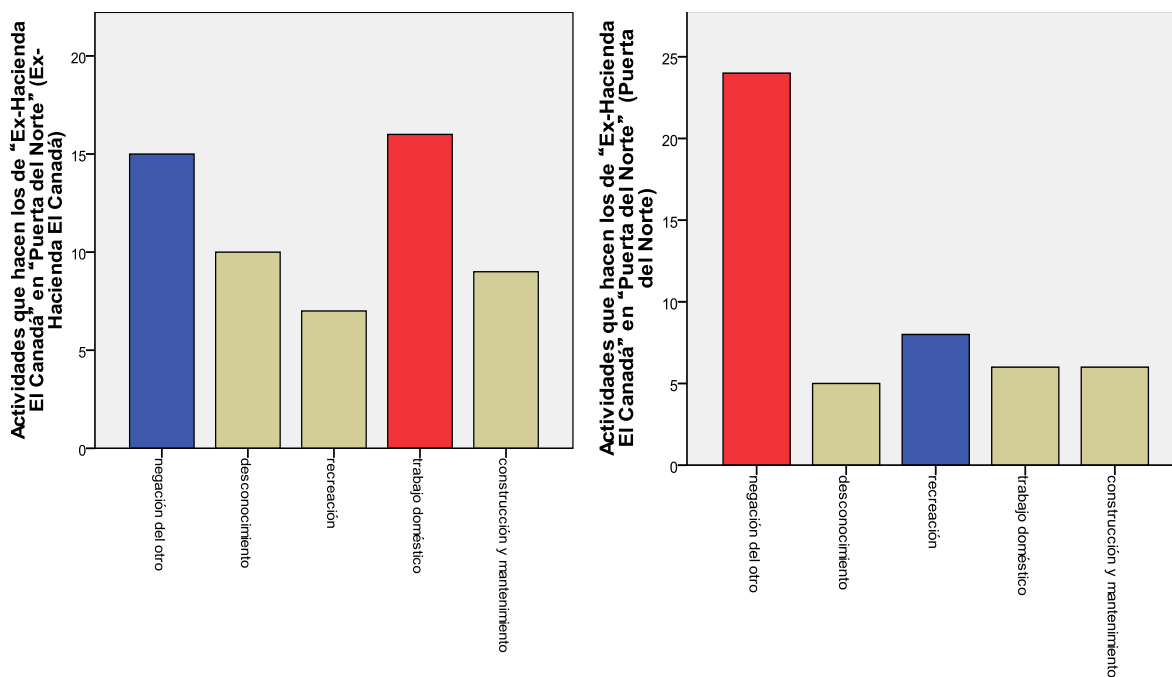


Figura 7.18. Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “*actividades que hacen los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá en Puerta del Norte*”. Elaboración: Carlos Aparicio.

Para la última de las variables de análisis de este trabajo, la sustentabilidad social, la última dimensión explorada son las relaciones sociales. En Ex-Hacienda El Canadá, para el indicador relacionado con la equidad, los entrevistados señalaron que, en cuanto a lugares se refiere, los habitantes de ambas colonias tienen igual derecho a aquellos donde se efectúan el comercio, las actividades religiosas, y en general, a todo. En cuanto al respeto a las diferencias, la gente de este barrio señala que sí aceptaría que un habitante de Puerta del Norte viniera a vivir entre ellos, ya que todo mundo es libre de escoger su lugar de residencia.

En cuanto a participación ciudadana, la gente, en general, niega que los habitantes de ambas colonias, en busca de un bien común, hayan gestionado algo ante una autoridad. Sin embargo, aparecen recuerdos relacionados con eventos sociales, además de las luchas contra la instalación de una gasera sobre la carretera a Colombia, la construcción de un

motel y la de un casino sobre la carretera a Laredo, junto con el cierre de cantinas en la colonia. Cabe recordar, que la única batalla de las mencionadas que ganaron fue impedir que se instalara la gasera.

En esta misma colonia, en cuanto a colaboración se refiere, la gran mayoría de la gente estaría dispuesta a colaborar en todo por la búsqueda de un bien común para ambas colonias, enfatizando en la participación social. En lo referente a la solidaridad, casi la totalidad de las personas no recordaba que alguna vez que se hubieran solidarizado los vecinos de ambas colonias. Sin embargo, quienes respondieron positivamente recordaron nuevamente el evento contra la instalación del motel y los también mencionados apagones de marzo del 2008. Por el contrario, hubo quienes señalaron que las colonias nunca se habían solidarizado debido a que no había existido ni interés ni necesidad.

En cuanto a la interdependencia, la gente de Ex-Hacienda El Canadá coincidió, en general, que los de Puerta del Norte no tienen nada que hacer en Ex-Hacienda El Canadá, aunque reconocen que primordialmente utilizan el comercio ahí existente. A la inversa, las personas de esta colonia señalan que ellos en Puerta del Norte se dedican principalmente al trabajo doméstico o no tienen nada que hacer en el fraccionamiento cerrado.

Por su parte, los habitantes de Puerta del Norte, en lo referente a la equidad, también señalan que los habitantes de ambas colonias tienen igual derecho a todos los lugares, enfatizando aquellos donde se lleva a cabo el comercio y la recreación. En cuanto al respeto a las diferencias, señalaron en general que sí aceptarían que un habitante de la otra colonia viniera a vivir entre ellos, pero remarcando que si la persona tiene dinero para comprar una casa en Puerta del Norte, pues que lo haga. Es interesante notar la opinión del residente de Puerta del Norte que mencionó no lo aceptaría por tratarse de culturas distintas.

En lo referente a la participación ciudadana, la gente de Puerta del Norte también niega que haya habido suceso en el que habitantes de ambas colonias hubieran gestionado algo ante autoridades en busca de un bien común. Entre las respuestas, se hace alusión a la seguridad y el citado evento contra la instalación de la gasera. En cuanto a la colaboración por el bien

común para ambas colonias, la gente está dispuesta a colaborar en todo, sobre todo en seguridad. En el caso negativo, la gente no está dispuesta a colaborar por falta de tiempo.

Posteriormente, al discutir sobre si alguna vez se han solidarizado los vecinos de ambas colonias. Las personas de Puerta del Norte señalan en mayoría no recordar ningún evento de este tipo. Las pocas personas, que dijeron sí recordarlo, hicieron mención al haberse manifestado contra la instalación del motel en Carretera a Laredo. Por el contrario, al señalar los motivos para no solidarizarse, la gente respondió que por no conocer a su contraparte en la otra colonia y no haber tenido necesidad.

Finalmente, en cuanto a la interdependencia, los habitantes de Puerta del Norte, primeramente, niegan tener actividades en Ex-Hacienda El Canadá. Sin embargo, reconocen utilizar el comercio y la iglesia instalados en la otra colonia. Por otra parte, al mencionar las actividades que hacen los de Ex-Hacienda El Canadá en Puerta del Norte, los de esta colonia niegan alguna relación, pero aparece la recreación, en referencia al parque, y en menor grado reaparece el trabajo doméstico, así como la construcción y el mantenimiento.

7.4. Conclusiones

Retomando a Pol et al. (2008), las actuales formas y estructuras urbanas, como lo es el hecho de establecer un fraccionamiento cerrado en antiguos terrenos agrícolas vacantes, junto a un tradicional barrio popular, así como el tipo de relaciones sociales que puede generar la existencia una barda perimetral, no favorecen la adopción de los valores y comportamientos necesarios para avanzar hacia un desarrollo social sustentable. Por ejemplo, el hecho de que la gente de Puerta del Norte viva entre muros y con seguridad privada, además de que posean un agradable parque y que tengan a la mano un gimnasio también privado, hace pensar a los habitantes de la otra colonia que ahí se vive mejor.

Sin embargo, de acuerdo Baby-Collin (2002), Ex-Hacienda El Canadá, en tanto que el barrio popular latinoamericano, es mucho más que una zona habitacional. Con varios lugares simbólicos y de reunión, es un lugar abierto para habitantes de las dos colonias estudiadas, es el lugar de trabajo de quienes ahí viven, donde se realizan compras, y donde se atiende la salud. Ahí la gente tiene la oportunidad de distraerse, ya sea deambulando por la calle, visitando a los amigos, yendo a la iglesia⁹³ o a la escuela, haciendo deporte u organizando reuniones. Estas actividades son gratuitas y no requieren de grandes infraestructuras. Ex-Hacienda El Canadá donde, siguiendo a Forni et al. (2004), existe un capital social de “nexo”, definido por los beneficios que obtienen los individuos a partir de su participación en grupos familiares y en las redes sociales ya construidas, producto de la confianza, la reciprocidad, la interacción continua, el soporte mutuo y las características comunes heredadas y adquiridas a lo largo de la historia de la colonia. Es decir, la gente y las familias se conocen desde hace tiempo y se auxilian entre ellas, a lo que se agrega el hecho de saberse la primera de las colonias del municipio.

Por otra parte, en Puerta del Norte se localiza el Teatro Fidel Velázquez, donde hay actividades donde participan habitantes de diferentes sitios del municipio de General Escobedo, incluyendo las dos colonias en cuestión. Este punto de encuentro es un referente con carga simbólica. En esta colonia, a pesar de ser un enclave cerrado, el tipo de relaciones sociales ahí dadas tiene que ver con la participación social entre vecinos y la convivencia. Ellos se llevan bien debido a que, en general, consideran que hay calidad humana en los residentes. Sin embargo, hay un buen número de entrevistados quienes manifestaron no tener trato con sus vecinos y no estar interesado en tenerlo. Por lo reciente del barrio, podemos sugerir que éste se encuentra en un proceso de creación de identidad social y simbólica intramuros. Las redes sociales y la participación ayudan a este proceso, ya que en el discurso los habitantes de la colonia tienen la disposición de interactuar para la solución de problemas comunes.

⁹³ Remarcando que la principal es la iglesia católica debido a la gran cantidad de fieles que congrega, según lo muestran las estadísticas del INEGI, las entrevistas realizadas y la constatación in situ, junto a su ubicación privilegiada.

Es evidente que existen diferencias entre los residentes de ambas colonias, lo cual lo manifiestan en su discurso al señalar, en su mayoría, no tienen motivos para ir del otro lado de la barda. Pero, dentro del espacio de Puerta del Norte, los acercamientos más próximos entre residentes de las dos colonias se dan mediante las relaciones laborales domésticas y de mantenimiento, donde los trabajadores son la gente de Ex-Hacienda El Canadá y los patrones los de Puerta del Norte. Esta división de clases también aparece en el discurso al mencionar si los vecinos de esta colonia aceptarían que un habitante de la otra viniera a vivir entre ellos. La respuesta, generalmente positiva, establece la condición de que si la persona tiene el dinero para comprar una casa este sitio, que lo haga. Esto no sucede en el caso de la gente de Ex-Hacienda El Canadá, quienes mencionan no objetar que alguien de Puerta del Norte se mudara entre ellos.

En este sentido, en el marco de búsqueda de relaciones sociales sustentables, de acuerdo con Collada (2009), Pol et al. (2008), además de Szauser y Castillo (2003), es necesario adoptar políticas sociales respetuosas con los grupos sociales consolidados, sin importar sus niveles de riqueza. El camino hacia la sustentabilidad social es más factible respetando las redes consolidadas de interacciones de capital social de “nexo”. Por tratarse de grupos sociales que muestran sentimientos asimétricos de conexión e importantes diferencias en cuanto a los recursos que se poseen, las estrategias deben de buscar la generación de lo que Forni et al. (2004) llaman capital social “de puente” o “de aproximación”. Como ya se mencionó, dichos autores mencionan que el concepto de Capital Social aparece como idóneo para elaborar políticas orientadas a la inclusión. Los espacios públicos, como los comercios, las escuelas, la iglesia o el Teatro Fidel Velázquez, permiten esas aproximaciones, ya que, retomando a Pol et al. (2008), *“los lugares con una fuerte identidad ayudan a aglomerar a la colectividad y a mantener su identidad social”*, aunado a que las redes que integran la identidad colectiva y la cohesión social *“crean identidad de lugar, y a su vez, los lugares con identidad facilitan la integración social”*.

Algunos pasos hacia el capital social de “puente” están dados. Hay elementos que comparten indistintamente ambas colonias como lo son las vías de comunicación, que potencian la facilidad de acceso a la zona de estudio, así como el transporte público.

Igualmente, ambos asentamientos también comparten servicios municipales como la recolección de basura, el alumbrado público, e incluso la seguridad pública. Igualmente, existen eventos en los que se ha requerido de la participación de los habitantes de ambas colonias, como los ya citados, a pesar de que no siempre se han obtenido los resultados esperados. Sin embargo, la gran mayoría de los participantes dicen estar dispuestos a colaborar en la búsqueda de un bien común para ambas colonias.

En conclusión, los procesos estáticos y dinámicos existentes en este espacio de contrato residencial que permiten crear la estructura para organizar el espacio y las relaciones sociales entre estas dos colonias, están definidos por el acceso a los espacios públicos de gran carga simbólica y las relaciones que se dan en torno a ellos. Además, la equidad, las interacciones sociales, así como la identidad social y simbólica quedan definidas por una infraestructura tanto material como social, en la que sobresale el comercio y las relaciones laborales. De alguna manera, estas bases pueden generar capital social de “puente”, que, aunque con dificultades, puede generar herramientas para atravesar los muros existentes entre dos colonias.

Conclusiones

Al ser fundada, la ciudad de Monterrey utilizó como elemento segregatorio un río para dividir españoles de indígenas. Hoy en día, en el área conurbada de la capital de Nuevo León el mecanismo que divide a los grupos sociales es a través de bardas. Sin embargo, así como la gente de ambos lados del río pudo construir una de las más dinámicas áreas metropolitanas del México actual, la gente de cada lado del muro interactúa buscando tener una convivencia respetuosa. Este trabajo se interesa en el estudio de la desigualdad socio-espacial y las relaciones de sustentabilidad social en territorios donde coexisten ricos y pobres del área metropolitana de Monterrey, a los que hemos llamado lugares de contraste residencial.

El objetivo general de esta investigación es el analizar la dinámica social existente en los lugares de contraste residencial, en relación a la distribución espacial, las características socio-económicas, la construcción de significados y relaciones sociales sustentables. En este sentido, se parte de la hipótesis de que a pesar de la evidente segregación socio-espacial que existe en el AMM, dentro de los espacios de contraste residencial existen relaciones sociales sustentables de interdependencia que permiten la interacción entre los habitantes.

Para el desarrollo de este trabajo, se plantearon como objetivos específicos, primeramente, el identificar el modelo de distribución socio-espacial para analizar sus componentes en relación a la desigualdad socio-espacial. Posteriormente, se busca el conocer las características socio-espaciales de la desigualdad. En tercer lugar, aparece el identificar las dimensiones y los elementos que integran las representaciones sociales de habitantes sobre la ciudad, su espacio, “ellos” y “los otros”; así como la estructura y dinámica de estas RS, para determinar rasgos particulares de dichos habitantes. Como último de estos objetivos, se quiere identificar los diferentes tipos de relaciones sociales en los lugares de contraste residencial que permiten o limitan la sustentabilidad social.

Este documento aborda conceptos sobre la diferenciación social del espacio a partir de cuatro perspectivas teóricas. Como antecedente, se hace referencia a los modelos de distribución socio-espacial de la Escuela de Chicago y su contribución al estudio del contexto latinoamericano. Además, a partir de las teorías sobre la Identidad Social, la Representación Social del territorio, junto con el concepto de Sustentabilidad Social, se abordan los mencionados términos. Posteriormente, se hace una descripción del proceso histórico de la segregación socio-espacial en el área metropolitana de Monterrey desde su fundación hasta hoy. A continuación, se presenta la metodología utilizada para un estudio de caso en el municipio de General Escobedo, Nuevo León, que incluye el contexto del área de estudio, la elaboración del instrumento de trabajo, la matriz de congruencia, así como la definición de variables y su operacionalización, además de la recolección de datos. Finalmente, se hace una discusión de resultados de las variables de estudio, las cuales han sido: la distribución socio-espacial, la desigualdad socio-espacial, las Representaciones Sociales, la Identidad Social y la Sustentabilidad Social.

La diferenciación social del espacio incluye conceptos tales como desigualdad, segregación y fragmentación urbana. Compartiendo el punto de vista de los teóricos de la Escuela de Chicago, los lugares de contraste residencial aparecen como producto del desplazamiento de ciertos grupos sociales privilegiados hacia la periferia de las grandes ciudades. Sin embargo, en nuestro caso de estudio, este mecanismo de competición por el espacio resulta en que este desplazamiento alcanza a un barrio tradicional muy ligado a un reciente pasado agrícola. La poca, o casi nula, disposición de espacios vacantes en San Nicolás de los Garza (como lo señalan en sus trabajos Acharya, 2011 y Sousa, 2008), hizo que grupos de familias se desdoblaran hacia el municipio de General Escobedo, comprando casas hechas en serie en el fraccionamiento cerrado Puerta del Norte, al lado de la primera de las colonias de este municipio: Ex-Hacienda El Canadá.

Actualmente, siguiendo esta tendencia, tanto grupos de familias en búsqueda de un hogar, como desarrolladores inmobiliarios, han encontrado en General Escobedo terrenos donde se edifican fraccionamientos cerrados. Retomando a los ecologistas urbanos, los individuos pertenecientes a estos grupos familiares han llegado a un territorio, y progresivamente, más

sujetos del mismo tipo de grupos han llegado a poblar el lugar. Estos grupos se han consolidado, importando estilos de vida, pero a la vez encerrándose, hasta que probablemente llegarán a ser los grupos sociales dominantes del municipio, para, al final, presentarse una superpoblación o acumulación del mismo (Cadwallader, 1996). La llegada de estos barrios cerrados al lado de colonias populares acentuará la inequitativa distribución de acceso a mejoras en la calidad de vida. Ya que grupos altamente calificados que pueden acceder a las ventajas de la mundialización, coexisten con grupos sociales poco calificados y territorialmente marginados. Sin embargo, muchos de los barrios abiertos ya existentes poseen su propia una identidad social expresada a través de festividades, códigos propios y actividades cotidianas.

Como ya se señaló, la separación espacial entre clases populares y elites en Monterrey es una constante a lo largo de su historia. Hoy en día se han multiplicado los fraccionamientos cerrados, debido a que los diferentes niveles de gobierno han cedido la construcción de la ciudad a los desarrolladores inmobiliarios, apareciendo la segregación socio-espacial a diferentes escalas, como lo señalan Capron y González (2006). Recordando que el entorno construido define a cada barrio, siendo la vivienda es el aspecto sutil más evidente que diferencia a los grupos sociales y su distribución en el espacio, además, de acuerdo con Baby-Collin (2002), la identidad socio-espacial está fuertemente ligada a propiedad de la vivienda y al sentimiento de pertenencia al barrio.

C.1. Consideraciones sobre la estructura geométrica del espacio intrametropolitano.

En respuesta al primer objetivo específico de este trabajo, hemos propuesto un modelo de distribución socio-espacial para el espacio metropolitano de Monterrey, mostrando sus componentes en relación a la desigualdad socio-espacial, el cual puede servir de guía para la representación geométrica a diferentes escalas (figura 2.9). De acuerdo con Crowley (1995), este modelo, que aparece en el segundo capítulo del documento, muestra el caos

de la estructura urbana regiomontana. Como se menciona en dicho capítulo, las bases de esta representación geométrica reposan en la existencia de un Centro Histórico envejecido y expulsor, una zona urbanizada consolidada ocupada por clases medias e industrias. Hacia el sur y hacia el poniente, emerge una zona privilegiada que tiende a crecer hacia el sur por la Carretera Nacional, mientras que hacia el norte, se presenta una corona periférica en expansión que se estructura por las carreteras que se dirigen hacia las ciudades de Nuevo Laredo, Miguel Alemán y Reynosa. Siguiendo a Sousa (2008) y a González (2005a), internamente existe una estructura policéntrica articulada por la vialidad.

A una escala donde por lo menos aparezcan dos barrios, los modelos geométricos de zonas urbanas pueden enfatizar el “desorden” al que se refiere Crowley (1995). Para nuestro caso, tanto Ex-Hacienda El Canadá, como Puerta del Norte, forman parte de un caótico mosaico integrado por colonias amuralladas, barrios abiertos, zonas industriales, espacios vacantes y grandes avenidas. Retomando a Harvey (1972), la dinámica de los capitales ha permitido la formación de “*ghetos*”, tanto de ricos como de pobres, al interior de las áreas urbanas, debido a que la propiedad privada es quien regula el mercado del suelo y de la vivienda. El esquema presentado en este trabajo (figura 51) busca ser una pista para futuras investigaciones sobre “*microsegregación*” o de “*microfragmentación*” del espacio urbano (Capron y González, 2006). En este mosaico aparecen los espacios de contraste residencial con viviendas autoconstruidas que se oponen a las casas construidas en serie.

Dentro de la configuración geométrica y de competición por los lugares estratégicos del espacio regiomontano presentada en este trabajo, ciertos grupos humanos se han desplazado hacia las periferias, donde se encuentran con comunidades existentes, de las que, al mismo tiempo, buscan separarse físicamente. Tanto los recién llegados, como los ya establecidos, se apropian del territorio y se identifican con él. Además, cada grupo ha elaborado conocimientos y simbolismos propios. El reto se presenta al buscar que juntos los grupos elaboren estrategias que tiendan hacia la sustentabilidad social.

C.2. Características de la desigualdad socio-espacial en el lugar seleccionado.

El segundo objetivo específico de este trabajo corresponde a conocer las características socio-espaciales de la desigualdad en el lugar de contraste residencial seleccionado. Tanto las estadísticas del INEGI de los años 2000 y 2005, como el trabajo de terreno permitieron constatar que coexisten dos colonias socialmente desiguales, que presentan diferentes ritmos de crecimiento poblacional. Por ejemplo, al tomar en cuenta el total de habitantes y el de viviendas habitadas, vemos que en Ex-Hacienda El Canadá los números prácticamente se mantienen en el período que refieren los datos estadísticos, mientras que en Puerta del Norte estos números casi se triplican.

Podemos decir que los barrios abiertos, como Ex-Hacienda El Canadá, presentan incremento demográfico tradicional, el cual consiste en tener más de cuatro personas por familia e incluso recibir en el mismo domicilio a la familia extendida. Se trata de gente nacida y enraizada en la colonia, donde la vivienda es propiedad del grupo familiar. La generalidad, son personas que han abandonado los estudios para integrarse al campo laboral, que muchas veces es dentro del negocio familiar. Por su parte, en los fraccionamientos cerrados, como Puerta del Norte, cada inmueble es para una familia nuclear con un hijo. Son migrantes intra-metropolitanos escolarizados y cuyos salarios les permiten estar pagando su vivienda. Sin embargo, ellos tienen que trasladarse en automóvil a sus centros de trabajo, que regularmente se encuentran fuera del municipio de General Escobedo.

Cabe mencionar que, de acuerdo con Acharya (2011), la tendencia a poblar lo que él llama la Región Peri-urbana de Monterrey va acompañada de un decrecimiento de la población, la cual para el 2050, puede ser de menos de 2 hijos por familia nuclear, cantidad mínima para asegurar la estabilidad de la población, lo que vendría acompañada de un considerable aumento de la población de más de 60 años para este mencionado año.

La segregación espacial es evidente en contextos similares al caso estudiado. Es de aquí donde se exponen las características físicas del contraste residencial. Por una parte, existe una añeja colonia popular abierta con viviendas autoconstruidas, dotada de servicios obtenidos con el esfuerzo de sus habitantes, tales como iglesias, tiendas, escuelas y clínicas públicas. Por otra parte, se encuentra uno de los tantos fraccionamientos cerrados recientes con viviendas construidas en serie, con caseta de control y vigilancia privada que aprovecha los servicios del barrio abierto.

Como ya señalamos, en el municipio de General Escobedo han proliferado los espacios urbanos fragmentados. Las barreras físicas como las bardas perimetrales y las grandes vías de circulación han roto tanto la permeabilidad física como visual de quien deambula de uno y otro lado del muro. De acuerdo con González (2005b), la desigualdad en el ingreso puede ser considerada la principal desigualdad social en este tipo de sitios, multiplicando otras desigualdades. A General Escobedo continuará llegando gente escolarizada a habitar fraccionamientos cerrados, sirviéndose de los negocios y servicios de los barrios vecinos.

C.3. Identidad social y representaciones sociales como elementos de unión y de diferenciación.

El tercer objetivo específico de esta investigación consiste en identificar las dimensiones y los elementos que integran las representaciones sociales de habitantes de dos colonias que conforman un lugar de contraste residencial. Estas RS tienen que ver con la ciudad, su espacio, “ellos” y “los otros”; así como la estructura y dinámica de estas RS, para determinar rasgos particulares de dichos habitantes. En este sentido, de acuerdo con Baugnet (1998), existen reciprocidades entre la identidad social y las representaciones sociales. En nuestro caso, existen pertenencias sociales a una ciudad, a la colonia y a un espacio compartido. Además, encontramos estrategias identitarias y RS intergrupos que definen a los entrevistados como parte de un grupo y que le permiten compararse con quien habita del otro lado de la barrera de bloques de concreto.

Por un lado, en lo referente a la representación de la ciudad, la persona que habita en Ex-Hacienda El Canadá tiene un fuerte arraigo al espacio urbano, reduciéndolo incluso a las fronteras a su municipio. Esto es manifiesto en los mapas mentales, los cuales muestran que en el imaginario de estas personas, siguiendo a Caniggia y Maffei (1979), “su ciudad” se estructura a lo largo de una ruta primitiva (*parcours mère*), que es la Avenida Juárez, la cual, como ya se ha mencionado, ha sido la vía de comunicación de la colonia con el centro de su municipio. A este sentido histórico, se agrega lo práctico que resulta tener inmediatas las carreteras a Colombia y a Laredo, que aunque no contienen una carga simbólica importante como la citada avenida, comunican la colonia con el resto del AMM y con la frontera norte del país. Destaca en esta representación, el Cerro de la Silla, hito distintivo para quienes habitan el AMM.

Por el otro lado, en la representación del habitante Puerta del Norte aparece su sentimiento de pertenencia a la zona urbana de Monterrey. Las grandes avenidas metropolitanas y las dos carreteras mencionadas, tienen una gran importancia debido a que facilitan los traslados en automóvil hacia diferentes puntos del área urbana, sus municipios periféricos y el vecino estado de Texas. En los tres casos, destacan las visitas a los centros comerciales. También, para este tipo de habitante, el Cerro de la Silla es el hito distintivo de “la ciudad”. Sin embargo, en el núcleo de la representación, retomando a Abric (1994) y a Caldeira (2007), el habitante de este fraccionamiento cerrado expresa una visión negativa de la ciudad al mencionar el tráfico y su temor por la inseguridad. Pero, a pesar de esto, al mismo tiempo considera que la ciudad es tranquila.

Para identificar los elementos que integran las representaciones sociales de los habitantes de ambas colonias sobre su espacio. Tanto la metodología de los mapas mentales de Lynch (1998), como la de evocación jerarquizada de Abric (1994), permiten reconocer la existencia de la segregación socio-espacial en el imaginario colectivo. Siguiendo a Sabatini, Cáceres y Cerda (2001), existe una fuerte proximidad espacial de las familias pertenecientes a cada grupo social. Pero también, de acuerdo con Schteingart (2001), dichos grupos han establecido una distancia espacial y social entre ambos.

En lo referente a la representación de la colonia propia, de acuerdo con Jodelet (1986), la estructuración urbana de Ex-Hacienda El Canadá reposa sobre una base imaginaria y simbólica, debido a que su historia organiza la percepción del barrio en una representación socio-espacial ampliamente compartida. En este espacio simbólico, sobresale la ruta ancestral, la Avenida Juárez, junto con las carreteras que limitan el barrio ambos lados. Esta representación ligada al arraigo y a la tradición, se ve influenciada por el hecho de que la mayoría de los habitantes son originarios del lugar. La expresión espacial de dicha representación se fundamenta en prácticas culturales ligadas a las tradiciones. En los hitos identificados por los entrevistados, destacan espacios que han sido parte de la evolución urbana de colonia, tales como la Escuela Primaria “20 de noviembre”, la Preparatoria 25 de la UANL y la gran variedad de comercios, a los que se agrega el Teatro “Fidel Velázquez”, que aunque está en la otra colonia, forma de esta representación. Además, es notoria una movilidad característica de esta forma más tradicional de apropiación del espacio, como lo es el servirse del comercio local, el uso del transporte público y las redes sociales “ancestrales”. En este sentido, en los mapas mentales aparecen elementos ligados al pasado rural y a una vida cotidiana más tradicional, como son la tienda de abarrotes, la cantina, los árboles, los cultivos, etc.

En lo que respecta a la representación de su colonia para quien habita en Puerta del Norte, aparecen el aislamiento y la tranquilidad como producto de la seguridad intramuros. De acuerdo con Enríquez (2007), este fraccionamiento cerrado es un espacio elegido por clases medias y altas para vivir por miedo a la violencia o por búsqueda de distinción. Los habitantes de esta colonia son migrantes escolarizados, que viven ahí por pragmatismo y conveniencia. Utilizan las vías rápidas de comunicación para llegar a su lugar de residencia y ahí han creado redes sociales “prácticas”, que van desde sólo saludar al vecino hasta formar recientes amistades. La movilidad de los residentes es característica de formas globales de uso del espacio, como es el asistir a centros comerciales y el uso del automóvil propio. Sin embargo, también han generado imaginarios donde aparecen los elementos urbanos existentes dentro de su colonia, como lo son la Avenida Puerta del Norte y las calles Laredo y McAllen, la cual es perimetral al parque de la colonia. En esta colonia, la

barda perimetral toma una doble función separadora, debido a que, además de aislarlos de Ex-Hacienda El Canadá, también existe un encierro interno al matizar la presencia de dos áreas, donde una barda contiene los sectores del 1 al 4 y otra a los sectores 5 y 6.

En cuanto a la RS de la otra colonia, existe una visión negativa mutua. En el espacio simbólico de los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá, el elemento más significativo corresponde al muro que rodea a la colonia Puerta del Norte junto con los accesos controlados a ésta, apareciendo también las calles Laredo y McAllen, además del Teatro “Fidel Velázquez y el parque que ahí se localiza. En el discurso, dichos habitantes aceptan que se trata de dos mundos aparte, divididos por una barda. En el caso de la RS de quien reside Puerta del Norte, aparecen en el imaginario elementos urbanos tales como la Escuela Primara “20 de noviembre”, la Preparatoria 25 y los comercios de la otra colonia. En esta representación, retomando a Enríquez (2007), los muros circundantes imposibilitan la integración de Puerta del Norte a la morfología urbana de Ex-Hacienda El Canadá, manifestándose en el discurso como indiferencia.

Siguiendo a Baugnet (1998) y a Abric (2003), los fenómenos de categorización y diferenciación, es decir la experiencia de pertenecer a la vez a un grupo y que este grupo sea diferente a otros, reposan en el núcleo de la representación. En este núcleo central se encuentran los elementos más significativos de toda RS, determinando la identidad del grupo. En la representación de “nosotros”, la gente de Ex-Hacienda El Canadá considera que vive en un ambiente de tranquilidad, debido a la convivencia que por generaciones ha existido entre los vecinos. Es decir, las tendencias afiliativas y las funciones identitarias están en fundadas en el arraigo, lo que, de acuerdo con Doise (1991), les ha permitido mantener lazos afectivos, una sana coexistencia social y una identidad social positiva. En este sentido, como menciona Baby-Collin (2002), la solidaridad colectiva junto la fuerza los lazos familiares y vecinales es parte de la respuesta a la marginación discursiva que padecen los habitantes de este barrio popular.

En esta misma representación de “nosotros”, la tranquilidad aparece como elemento que acentuación de las semejanzas entre vecinos de Puerta del Norte. Esta tranquilidad está

marcada por el hecho de vivir en una colonia privada. Los entrevistados se dicen orgullosos de vivir en un sitio accesible por importantes vías de comunicación con buenos vecinos. Sin embargo, en el núcleo de la representación aparece, al mismo tiempo, la indiferencia hacia estos mismos vecinos, al considerar que ciertos entre ellos son conflictivos o que no se prestan a la convivencia. A pesar de esto, las personas de Puerta del Norte basan su identidad social positiva catalogándose a sí mismos como sujetos que han podido comprar un espacio privado, pero sin la necesidad de generar lazos afectivos fuertes y con una existencia social anónima.

De acuerdo con Doise (1991), los grupos orientan sus conductas y comportamientos en función de la descripción del otro grupo. Al hacer referencia a quien vive en la otra colonia, en general, los entrevistados manifestaron que es agradable el hecho de convivir con “ellos”, aunque no los conozcan. La gente de Ex-Hacienda El Canadá considera que los de Puerta del Norte, por el hecho de vivir dentro de una colonia bonita, tienen un nivel económico más alto, además de ser presumidos. En este caso, la representación de la identidad del otro está organizada en función de factores negativos, como lo señala Montero (1996), sobrevalorizando a quienes viven en el fraccionamiento cerrado y desvalorizan a sí mismos. Por el contrario, la gente de Puerta del Norte considera que la otra colonia es habitada por gente humilde y tranquila.

C.4. Relaciones sociales que permiten o limitan la sustentabilidad social.

Identificar los diferentes tipos de relaciones sociales que permiten o limitan la sustentabilidad social en los lugares de contraste residencial, tomando el sitio que estamos analizando como ejemplo, es el cuarto y último de los objetivos específicos de este trabajo.

Entonces, las relaciones sociales sustentables que existen entre los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte, las cuales, de acuerdo con Collada (2009),

implican justicia social, respeto a las diferencias y equidad. En materia de justicia social, que a su vez, comprende el acceso y la distribución equitativos a los recursos, a la seguridad en todas sus formas y al empleo, podemos decir que, retomando a Pol et al. (2008), las actuales formas y estructuras urbanas, como lo son las trazas fragmentadas y la creación de fraccionamientos cerrados, evidentemente, no favorecen la adopción de estrategias para avanzar hacia la sustentabilidad social. En este sentido, las bardas simbolizan que las personas que habitan de uno y otro lado de estas no han accedido de manera equitativa a la distribución de los recursos. Sin embargo, podemos ver que la barda no ha impedido el acceso a los lugares y servicios públicos. En este sentido sobresalen las escuelas, sobre todo la Primaria y la Preparatoria 25, la iglesia y los comercios de barrio de Ex-Hacienda El Canadá, además del Teatro “Fidel Velázquez” en Puerta del Norte. Estos puntos de reunión, con fuerte carga simbólica, están disponibles y son accesibles para los habitantes de ambas colonias. A lo largo de la historia de Ex-Hacienda El Canadá, siguiendo a Forni et al. (2004), en estos lugares se ha definido el capital social de “nexo” de la colonia y en estos mismos se pueden dar los primeros pasos para el establecimiento de un capital social de “puente” entre ambas colonias.

En cuanto el acceso a la seguridad en todas sus formas, desafortunadamente, al momento de escribir este documento, el AMM vive uno de los momentos más difíciles de su historia en materia de inseguridad. Retomando a Caldeira (2007), la gente de Puerta del Norte se ha encerrado por temor a la violencia cotidiana⁹⁴. A pesar de compartir la seguridad pública municipal con las personas de Ex-Hacienda El Canadá, la gente de dicho conjunto residencial vive entre muros, cuenta con seguridad privada y tiene casetas de control de acceso. En este sentido, el acceso igualitario a la seguridad se limita a la que los órganos de gobierno pueden ofrecer a los ciudadanos, ya que para poder disfrutar de mayor seguridad, hay que pagar por ella. En materia de empleo, ésta puede ser una manera de convivencia armónica entre habitantes de ambas colonias, a pesar de que esta convivencia esté fundada en la desigualdad. El hecho que la gente de Puerta del Norte tome el papel de empleador y

⁹⁴ Esta violencia cotidiana se expresa en noticias en los medios masivos de comunicación, tales como lucha de los cuerpos policiales y del ejército contra bandas de narcotraficantes, de lucha entre estas bandas, asesinatos y lesiones por riñas, etc.

de que las personas de Ex-Hacienda El Canadá sean los prestadores de servicios, puede ser otro factor a considerar para tender ese capital social de “puente”.

Otro elemento que integra las relaciones sociales sustentables es el respeto a las diferencias, el cual involucra la equidad de género y de clases, así como el acceso común a un medio ambiente sano y la aceptación de la diversidad cultural. En lo referente a la equidad de género, aunque este trabajo no trata esta temática, es necesario acotar que en Ex-Hacienda El Canadá las mujeres juegan un rol predominante de amas de casa, mientras que en Puerta del Norte tienen éste y el papel de trabajadoras. Los hombres, en ambos casos, son proveedores de dinero al hogar. Sin embargo, quienes profundizan en estos estudios pueden confirmar que las mujeres tienen niveles de participación muy altos en la búsqueda del bienestar de las comunidades, lo que forma parte del capital social de cada barrio. Estudios posteriores podrán definir de qué manera pueden tenderse puentes a partir del involucramiento de las mujeres en las relaciones entre colonias con fuertes niveles de desigualdad. En cuanto a la igualdad de clases, esto es un tema que define este proyecto, ya que la desigualdad socio-espacial es manifiesta en este lugar. Precisamente, este trabajo pretende encontrar relaciones sociales sustentables en un ambiente de desigualdad.

Referente al acceso común a un medio ambiente sano, siguiendo a Baby-Collin (2002), en Ex-Hacienda El Canadá, la gente tiene la oportunidad de distraerse, deambulando por la calle, visitando a los amigos, yendo a la iglesia o a la escuela, haciendo deporte u organizando reuniones. Estas actividades son gratuitas y no requieren de grandes infraestructuras. Por otra parte, en Puerta del Norte, el acceso común al ambiente sano sólo es posible para quien ahí vive, ya sea paseando por su parque o yendo al gimnasio privado. Para que este ambiente sea compartido por habitantes de ambas colonias es necesario el aprovechamiento e incremento de lugares públicos que estimulen las actividades comunes, como educación, recreación, comercio o culto religioso.

En lo relacionado a la aceptación de la diversidad cultural, ambas colonias se han definido a lo largo de este trabajo como “grupos”. Las diferencias entre ellos se manifiestan en el discurso al señalar, que la mayoría de las personas, no tienen motivos para ir del otro lado

de la barda. En cuanto a aceptar que un habitante de la otra colonia viniera a vivir entre ellos, la respuesta, generalmente positiva en el caso de Puerta del Norte, impone la condición de que se debe tener dinero para comprar una casa este sitio. Esto no sucede en el caso de la gente de Ex-Hacienda El Canadá, quienes no imponen condiciones en este sentido.

En más sobre las relaciones sociales sustentables, el componente que se refiere a la equidad implica la sana convivencia social, el respeto y la confianza en las instituciones. La sana convivencia social, en el caso de Ex-Hacienda El Canadá, existe el citado capital social de “nexo”, definido por los beneficios obtenidos a partir la participación en grupos familiares y en las redes sociales ya construidas, producto de la confianza, la reciprocidad, la interacción continua y el soporte mutuo. En el caso de Puerta del Norte, la convivencia social se reduce a la participación entre vecinos y a la convivencia necesaria entre ellos, sin embargo, en el sitio hay personas que manifiestan no tener trato con sus vecinos y no interesarse en ello. Como ya mencionamos una sana convivencia sana entre habitantes de ambas colonias es favorecida por los espacios de acceso común a ambos grupos.

En cuanto al respeto y la confianza en las instituciones, existen eventos en los que se ha requerido de la participación de los habitantes de ambas colonias, como los citados en capítulos precedentes. A pesar de que en la mayoría de los casos no obtuvieron lo esperado, ya que les instalaron cerca moteles y casinos, el hecho de evitar que se instalara la gasera o el conseguir el rápido restablecimiento de luz después de los apagones del 2008, refleja que juntos pueden obtener beneficios por parte de las autoridades. Cabe recordar que la gran mayoría de los participantes está dispuesta a colaborar por un bien común a ambas colonias, por lo que se hace necesaria la creación de un capital social de “puente”.

En conjunto, la justicia social, el respeto a las diferencias y la equidad, según Collada (2009), traen consigo cohesión cultural y simbólica de los grupos. En la búsqueda de relaciones sociales sustentables, de acuerdo con Pol et al. (2008), además de Szauser y Castillo (2003), es necesario adoptar políticas sociales respetuosas con los grupos sociales consolidados, sin importar sus niveles de riqueza. Por tratarse de grupos sociales con

importantes diferencias en cuanto a los recursos que poseen, para generar aproximación entre ellos, las políticas orientadas a la inclusión deben considerar la carga simbólica que tienen los espacios públicos, ya que estos permiten convocar a las colectividades y facilitan la integración social.

Recordando que el objetivo general de este trabajo es el de analizar la dinámica social existente en los lugares de contraste residencial, en relación a la distribución espacial, las características socio-económicas, la construcción de significados y relaciones sociales sustentables. Como hemos señalado a lo largo de este documento, el lugar de contraste residencial seleccionado se encuentra en la que hemos denominado *Corona Periférica Norte* del AMM, en el municipio de General Escobedo, Nuevo León. Este lugar está formado por las colonias *Ex-Hacienda El Canadá* y *Puerta del Norte*. La primera de estas es reconocida como la más añeja de las colonias del municipio, ligada a un reciente pasado agrícola, mientras que la segunda es un nuevo desarrollo residencial cerrado. Es aquí donde aparece la diferencia más sutil y visualmente perceptible entre las dos colonias: el tipo de residencia. Es este contraste que define parte del nombre de esta investigación. Por una parte, *Ex-Hacienda El Canadá* es un barrio autoconstruido con casas de diferentes tamaños, de una o dos plantas, en diferentes etapas de consolidación. Por el contrario, *Puerta del Norte* es un fraccionamiento con casas modulares, construidas en serie, de dos plantas.

La dinámica social que se da este lugar, en relación a la distribución espacial, es producto de la expansión periférica del área metropolitana de Monterrey. En este caso concreto, la saturación del espacio urbano en el municipio de San Nicolás de los Garza provocó que familias jóvenes de clase media, en busca de una vivienda cercana a este municipio, encontraran un espacio que les proveyera de cierto status social y de una aparente seguridad. Este espacio se localizaba junto a una tradicional y dinámica colonia popular abierta. Este fenómeno de creación de nuevos fraccionamientos cerrados a lado de colonias populares se reproduce rápidamente dentro del municipio de General Escobedo.

En cuanto a las características socio-económicas, se trata de lo que también llamamos *migrantes intra-metropolitanos* escolarizados con estudios universitarios, con salarios que

les permiten comprar una casa a plazos en un máximo de quince años, que llegaron a establecerse al lado de un barrio compuesto de personas trabajadoras, las cuales difícilmente pudieron completar la educación secundaria, pero que son propietarias del inmueble que habitan.

Por otra parte, la dinámica social relativa a la construcción de significados está en función de las representaciones sociales. De acuerdo con Jodelet (1986), en la memoria colectiva de los habitantes de ambas colonias existen rastros de un ordenamiento social, estableciendo una segregación humana y residencial que está presente en las imágenes sociales. En este sentido, existen elementos físicos simbólicos que juegan un papel de segregantes y excluyentes, tales como los muros, las casetas de vigilancia y los guardias privados. A esto, podemos aunar la existencia de un agradable parque “público exclusivo”, además de la impresión de que las casas de Puerta del Norte son más “bonitas”.

Siguiendo con la autora, la representación social condensa en una imagen la historia, las relaciones sociales y los prejuicios. Históricamente, Ex-Hacienda El Canadá es un barrio popular, que siguiendo a (Baby-Collin, 2002), “*es por doquier mucho más que una zona habitacional*”, que se contrapone a un recién construido enclave cerrado, cuya estrategia de venta incluyó llamarlo Puerta del Norte. En Ex-Hacienda El Canadá las relaciones sociales ancestrales son fuertes, en oposición a nuevas relaciones de convivencia basada en la conveniencia de Puerta del Norte. La relación más fuerte y más simbólica entre ambas colonias, se da de patronos a prestadores de servicios. Existen prejuicios de uno y otro lado de la barda, al considerar que las colonias tienen “ricos” y “pobres” según del lado que vivan de la barda, la cual se extiende al nivel de la auto-consideración. Sin embargo, este prejuicio, en la realidad, no es del todo cierto, como lo menciona uno de los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá:

“Entre las diferencias es que aquí nosotros dueños, ellos están pagando. Ellos se levantan a las 7:00, tanto el padre como la madre, porque van a trabajar y tienen que dejar a los niños a la guardería o a la escuela. Ellos tienen que pagar por todo,

como la vigilancia; es más, creo que les roban más allá que a los de aquí. Aquí todos somos familia, toda esta manzana era de mi abuelito”.

Finalmente, al analizar la dinámica social en función de las relaciones sociales sustentables, es necesario retomar la hipótesis de partida de esta investigación. Es evidente que la segregación socio-espacial ha sido parte del devenir histórico del área metropolitana de Monterrey, que actualmente se presenta con fraccionamientos cerrados a un lado de colonias populares, como parte del fenómeno al que hemos denominado contraste residencial. En esta hipótesis hemos sostenido que a pesar de la evidente segregación socio-espacial existente en esta área metropolitana, dentro de los espacios de contraste residencial, como el que conforman las dos colonias estudiadas, existen relaciones sociales sustentables de interdependencia que permiten la interacción entre los habitantes.

En este sentido, sabemos que, aunque en diferente grado, en cada una de las colonias estudiadas se han establecido vínculos entre los vecinos y que existen elementos que permiten hablar de contactos entre residentes de ambas colonias, sin embargo dichos contactos no pueden ser considerados como relaciones sociales sustentables. Dentro de cada una de estas colonias existen organizaciones vecinales que buscan la solución de problemas comunes a los habitantes del lugar. En el caso de Ex-Hacienda El Canadá existe un Juez Auxiliar⁹⁵ o de Barrio⁹⁶ (cuya jurisdicción también abarca Puerta del Norte), mientras que en Puerta del Norte existen Juntas de Vecinos⁹⁷. Es a través de las organizaciones vecinales que estas dos colonias se han vinculado en las ocasiones que han sentido una potencial amenaza o por el bienestar de ambas. En estos casos, aunque no siempre han quedado en la memoria colectiva, han aprovechado el capital social propio para reproducirlo con el de la colonia vecina. En nuestro caso, el marco de las relaciones sustentables implica la generación de capital social “de puente” o “de aproximación”,

⁹⁵ Jueces Auxiliares: Son ciudadanos distinguidos de la comunidad, designados por el Presidente Municipal de General Escobedo, que fungen como la autoridad municipal en la misma, realizan funciones como emitir cartas “de residencia”, de “dependencia económica” y de “buena conducta”. Fuente: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/nuevoleon/municipios/19021a.htm>

⁹⁶ Uno de los entrevistados fue el Juez de Barrio, quien facilitó el contacto con los vecinos de Ex-Hacienda El Canadá.

⁹⁷ También pudimos entrevistar a los Presidentes de las Juntas de Vecinos de ambas secciones de Puerta del Norte.

debido a que, aunque existen sentimientos asimétricos de conexión e importantes diferencias en cuanto a los recursos que se poseen, de acuerdo con Forni et al. (2004), aparece como idóneo para elaborar políticas orientadas a la inclusión. En el trato cotidiano, existen los primeros pasos para la generación de esas políticas en base a las visitas que habitantes de una colonia hacen a la otra, sin olvidar que la convivencia armónica que se da está fundamentada en la desigualdad.

En nuestro estudio podemos notar que, retomando a Szauser y Castillo (2003), en el rumbo a la sustentabilidad social y hacia la construcción de capital social de puente, existen referencias que facilitan la eliminación de la inequidad, como lo es el acceso por igual a los espacios públicos como escuelas, parques, iglesias, comercios o teatros. Estas referencias también implican el acceso por igual a las oportunidades que la sociedad ha generado, como el tener disponible para la gente de ambas colonias escuelas públicas desde el nivel preescolar hasta el universitario en Ex-Hacienda El Canadá. Por lo tanto, la posibilidad de acceder a una educación de calidad facilita el acceso a oportunidades de mejoras económicas de la persona. En esta colonia, la misma gente reconoce que sus nuevas generaciones son más escolarizadas:

“Descendemos de agricultores, las nuevas generaciones ya no se dedican a la agricultura, se dedican al estudio y al trabajo”.

En suma, en los lugares de contraste residencial, los lugares públicos tienen una fuerte carga simbólica y son elementos de unión entre habitantes de colonias social y físicamente segregadas. A nivel cognitivo, esta desigualdad también tiene su representación con otros elementos físicos, tales como bardas y casetas de vigilancia. Además, es innegable que existen lazos de interdependencia entre gente de colonias como las analizadas en este trabajo. Se trata de una convivencia armónica que reproduce la desigualdad, pero en la que existe tolerancia mutua. Por lo tanto, al referirnos a la hipótesis, notamos que ésta no se cumple, ya que indagando sobre las relaciones socialmente sustentables, es difícil de hablar de igualdad, ya que las relaciones sociales que se producen entre habitantes de uno y otro

lado de la barda están marcadas por necesidades económicas, a pesar de que exista interdependencia.

Sin embargo, existen caminos tendidos hacia la equidad, ya que derechos fundamentales como la educación, la recreación y la socialización están garantizados en los espacios mencionados. Tanto las redes sociales tendidas de uno y otro lado de la barda son elementos que pueden ser utilizados para la generación del capital social de puente, pero son los espacios de acceso común los que pueden ser utilizados para este propósito.

Al momento de cerrar este documento, algunos cambios en la infraestructura urbana de Ex-Hacienda El Canadá han ocurrido. Por ejemplo, la Avenida Juárez fue prolongada hacia el poniente para ligarse con la Avenida República Mexicana y los desarrollos residenciales ahí creados⁹⁸. Además, se han concluido las obras del Polideportivo Tigre dentro del Campus Agropecuario de la UANL, que brinda servicio preferencial tanto a las comunidades universitaria, de Ex-Hacienda El Canadá y de General Escobedo⁹⁹. Aunado esto, otras dos instalaciones se construyeron en el límite norte de la citada colonia. Una de ellas es el Diverti-Parque Escobedo¹⁰⁰, el cual cuenta con un delfinario, una playa artificial y albercas recreativas, entre otras cosas, a precios bastante accesibles y con programas de visita gratuitas para las escuelas del municipio. La otra es la ampliación de la Avenida Concordia que comunicará los municipios de Guadalupe, Apodaca y General Escobedo¹⁰¹. En este sentido, tanto el Polideportivo Tigre como el Diverti-Parque representan una buena opción para los vecinos de las colonias estudiadas para entrar en contacto entre sí y con personas de otras zonas, por lo menos, del municipio.

Es imperativo que nuevas investigaciones en materia de la aprehensión y la apropiación del cognitiva del espacio se abran dentro del marco de otras disciplinas del saber. Por ejemplo, en Ex-Hacienda El Canadá existen elementos culturales y simbólicos que pueden ser

⁹⁸ Ver nota del 5 de mayo de 2011: <http://www.escobedonl.gob.mx/?p=galeria&a=440>.

⁹⁹ Ver nota del 3 de marzo de 2010: <http://www.cnnexpansion.com/obras/2010/03/03/complejo-deportivo-construccion-uanl> y página de la Dirección del Polideportivo Tigre: <http://www.uanl.mx/universidad/organigrama/dpdt.html>.

¹⁰⁰ Ver nota del 22 de julio de 2011: http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=511493.

¹⁰¹ Ver nota del 10 de julio de 2011: http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=508647.

considerados parte del patrimonio municipal de General Escobedo: su gente, sus fiestas, sus iglesias, y por qué no, su arquitectura como un “saber hacer” tradicional, al que se le podría sumar la recuperación de casas que fueron traídas desde el país que le dio nombre a la colonia.

Bibliografía

ABRIC, Jean-Claude (1994). “Les représentations sociales : aspects théoriques” en ABRIC, Jean-Claude. *Pratiques sociales et représentations*, Paris, Presses Universitaires de France, p. 11-35.

ABRIC, Jean-Claude (2003). “La recherche de la zone muette des représentations sociales” en ABRIC, Jean-Claude. *Méthodes d'étude des représentations sociales*, Ramonville Sainte-Agne, Éditions érès, p. 59-80.

ACHARYA, Arun K. (2011). “Urbanization and Spatial Changes in demographic characteristics in Monterrey Metropolitan Region” en *Caminhos de Geografia*, v.12 no. 39, Uberlândia, Universidade Federal de Uberlândia. ISSN 1678- 6343. <http://www.ig.ufu.br//revista/caminhos.html>.

AGENL (1890). *Carta del territorio de Monterrey y sus alrededores*, Monterrey, Archivo General del Estado de Nuevo León.

AGENL (1995). *Informes de Gobierno 1891-1995*. Monterrey, Archivo General del Estado de Nuevo León.

AGUILAR, Adrián Guillermo (2006). “Reestructuración económica y costo social en la Ciudad de México. Una metrópoli “periférica” en la escala global” en MÉNDEZ, Alejandro. *Estudios urbanos contemporáneos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Económicas, p. 125-167.

APARICIO, Carlos (2001). *Analyse de la structure socio-spatiale de la ville mexicaine*, Québec, Université Laval, 56 p.

APARICIO, Carlos (2008). “El proceso de formación de un barrio en la periferia urbana de la Ciudad de México” en IRACHETA, Alfonso y Susana MEDINA. *Irregularidad y suelo urbano: ¿Cómo incidir en las políticas sociales y hacia dónde dirigir las políticas públicas en México para enfrentar dicho fenómeno?*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, p. 239-261.

ARIZA, Marina y Patricio SOLÍS (2009). “Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXVII, no. 1, México, El Colegio de México, p. 171-209.

BABY-COLLIN, Virginie (2002). “Estar en la ciudad y ser de la ciudad: convertirse en ciudadano en los barrios populares de Caracas y La Paz” en *TRACE* 42, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), www.cemca.org.mx

BAIROCH, Paul (1990). *De Jericó a México: Historia de la urbanización*, México, Editorial Trillas.

BANCHS, María; AGUDO, Álvaro y Lislíe ASTORGA. (2007). “Imaginarios, representaciones y memoria social” en ARRUDA, Angela y Martha DE ALBA. *Espacios imaginarios y representaciones sociales*, Barcelona, Anthropos Editorial – Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p. 47-95.

BAR-TAL, D. (1990). *Group Beliefs: A Conception for Analyzing Group Structure, Processes and Behavior*, New York, Springer Verlag.

BAUGNET, Lucy (1998). « Chapitre 5 : Identité et représentations sociales » en *L'identité sociale*, Paris, Dunod, p. 91-110.

BAZANT, Jan (1988). *Manual de criterios de Diseño Urbano*, México, Editorial Trillas, 380 p.

BENTLEY, Ian; ALCOCK, Alan; MURRAIN, Paul; McGLYNN, Sue y Graham SMITH (1985). *Responsive environments. A manual for designers*, London, Architectural Press, 151 p.

BILLING, M. (1985). “Prejudice, particularization and categorization” en *European Journal of Social Psychology*, 79-103.

BRIASSOULIS, Helen (2001). “Sustainable Development and its Indicators: Trough a (Planner’s) Glass Darkly en *Journal of Environmental Planning and Management*, 44(3), Carfax Publishing, p. 409-427.

BUENO, Eramis (2003). *Población, Desarrollo y Globalización*, Dallas, Latin American Studies Association.

BULBULIAN, Maurice (1978). *Tierra y libertad: Documental del Movimiento Urbano Popular en Monterrey*. Montreal: Université de Montréal.

CADWALLADER, Martin (1996). “Urban Social Areas” en *Urban Geography, an analytical approach*, New Jersey, Prentice-Hall, p. 123-152.

CALDEIRA, Teresa Pires do Rio (2007). *Ciudad de Muros*, Barcelona, Gedisa.

CAMACHO, Hortensia (1991). *Fundaciones y asentamientos en Nuevo León, siglos XVIII y XIX: Cuatro Villas en el Norte*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 275 p.

CAMACHO, Hortensia (2006). “La reinstauración de la Soberanía y el Estado Nacional” en CAMACHO, Hortensia. *Juárez: Una visión itinerante*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 275 p.

CANIGGIA, Gianfranco y Gian Luigi MAFFEI (1979). “*Composizione Architettonica e Tipologia Edilizia. Vol. 1 : Lettura dell'edilizia di base*”, Venezia, Marsilio. « *Composition*

architecturale et typologie du bâti : Lecture du bâti de base » (traducido del italiano al francés por LAROCHELLE, Pierre (2000).

CAPRON, Guénola y Salomón GONZÁLEZ (2006). “Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana” en *TRACE* 49, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), www.cemca.org.mx

CASADOS, Elisa (2001). “La teoría de las representaciones sociales” en CASADO, Elisa y Sary CALONGE. *Conocimiento social y sentido común*, Caracas, Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Caracas, p. 57-105.

CASAS, Juan Manuel (1997). *Documento de recomendaciones para una ciudad en su 401º aniversario*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.

CLERC, Pascal (2003). « Géographie et représentations » en *IUFM Aix*, Marseille, IUFM d'Aix-Marseille, <http://www.aix-mrs.iufm.fr/formations/filieres/hge/gd/gdgeographie/notions/milenviron/ville/clercvillerepresent.htm>.

COMISIÓN EUROPEA: DIRECCIÓN GENERAL XI MEDIO AMBIENTE, SEGURIDAD NUCLEAR Y PROTECCIÓN CIVIL (1996). *Ciudades europeas sostenibles: informe final, resumen*, Bruselas, Comisión Europea: Dirección General XI Medio Ambiente, Seguridad Nuclear y Protección Civil, 20 p.

CONTRERAS, Camilo (2007). *Geografía de Nuevo León*, Monterrey, Fondo Editorial de Nuevo León, 229 p.

COLANTONIO, Andrea (2009). “Social Sustainability: An Exploratory Analysis of its Definition, Assessment Methods, Metrics and Tools” en *Measuring Social Sustainability: Best Practice from Urban Renewal in the EU, 2007/01: EIBURS Working Paper Series*, Oxford, Oxford Brookes University, http://www.brookes.ac.uk/schools/be/oisd/sustainable_communities/index.html.

COLLADA, Pablo (2009). “Sustentabilidad social” en *Tomo: arte, arquitectura y diseño*, Año 2, México, Excélsior, <http://tomo.com.mx/2009/09/07/sustentabilidad-social>.

CORRAL, Carlos (2004). *Lineamientos de diseño urbano*, México, Editorial Trillas, p.

CROWLEY, William K (1995). “Order and Disorder - A Model of Latin American City” en *Yearbook of Pacific Coast Geographers*, Vol. 57, p. 9-31.

CRUZ, María Soledad (1999). *Propiedad, urbanización y la periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*, México, UNAM: Facultad de arquitectura, 325 p.

DE ALBA, Martha (2007). “Mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario urbano” en ARRUDA, Angela y Martha DE

ALBA. *Espacios imaginarios y representaciones sociales*, Barcelona, Anthropos Editorial – Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p. 285-319.

DE CASTRO, Constancio (1999). “Mapas cognitivos qué son y cómo explorarlos” en *Scripta Nova. Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, No. 33, Universidad de Barcelona, 17 p.

DE CASTRO, Constancio (2005). “Geografía de la percepción como instrumento de planeamiento urbano y ordenación territorial”, Universidad Pública de Navarra, p. 241-253.

DESCHAMPS, Jean-Claude; MORALES, Juan Francisco; PAEZ, Darío y Stephen WORCHEL (1999). *L'identité sociale : La construction de l'individu dans les relations entre groupes*, Grenoble, Presses universitaires de Grenoble, 269 p.

DIETERICH, Heinz (1996). *Nueva guía para la investigación científica*, México, D. R. Mundiales – Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

DOISE, Willem. (1991). “Las Representaciones sociales: presentación de un campo de investigación” en *Suplemento Antrophos*.

DOISE, Willem. (1969). “Intergroup relations and polarization of individual and collective judgments” en *Journal of Personality and Social Psychology*.

DUCCI, María Elena (2003). *Introducción al Urbanismo*, México, Editorial Trillas, 94 p.

ENRÍQUEZ, Jesús Ángel (2007). “Entre el miedo y la distinción. El estado actual del fraccionamiento cerrado en las ciudades fronterizas de Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez” en *Estudios Fronterizos*, volumen 8, ISSN: 0187-6961, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, p. 9-49.

ESTEVA, Gustavo (1996). “Desarrollo” en SACHS, W. *Diccionario del desarrollo una guía del conocimiento como poder*, Perú, PRATEC, p. 52-78.

FARR, Robert M. (1986). “Las representaciones sociales” en MOSCOVICI, Serge. *Psicología social, II: Pensamiento y vida social; Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A., p. 495-506.

FERNÁNDEZ, Gerardo; Sandra MARTÍ y Martha FLORES (2009). “La zona: la idea de protección a partir del libre confinamiento en la sociedad globalizada” en *Argumentos XXII* (61): 127-138.

FOLADORI, Guillermo (2002). “Avances y límites de la sustentabilidad social” en FOLADORI, Guillermo. *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. III, núm. 12, Toluca, El Colegio Mexiquense, p. 621-637.

FORD, Larry (1996). "A New and Improved Model of Latin American City Structure" en *The Geographical Review*, New York, p. 437-440.

FORNI, Pablo; SILES, Marcelo y Lucrecia BARREIRO (2004). "¿Qué es el Capital Social y cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?: Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina" en *Julian Samora Research Institute*, Research Report no. 25, East Lansing, Michigan State University, p. 1-16.

FUENTES, José (1976). *Monterrey una ciudad creadora y sus capitanes*, México, Editorial Jus, 203 p.

GARCÍA, Alejandro (2003). "Territorialidad y violencia en la colonia Independencia de Monterrey" en NARVÁEZ, Adolfo Benito. *Ædificare: Anuario de investigaciones de la Facultad de Arquitectura*, San Nicolás de los Garza, Universidad Autónoma de Nuevo León, p. 235-253.

GARCÍA, Roberto y Sergio ORTIZ (1995). "Esquema metropolitano de usos del suelo" en GARZA-VILLAREAL, Gustavo. *Atlas de Monterrey*, México, Gobierno del Estado de Nuevo León – Universidad Autónoma de Nuevo León – Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León – El Colegio de México, p. 311-318.

GARCÍA, Domingo (1992). *Iniciación al Urbanismo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

GARZA, Celso (1995). *Historias de nuestros barrios*. Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León.

GARZA, Gustavo (1986). *Ejido San Nicolás de los Garza; Ex-Hacienda "El Canadá"*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 47 p.

GARZA, Gustavo (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 208 p.

GARZA, Gustavo; FILION, Pierre y Gary SANDS (2003). *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*, México, El Colegio de México, 402 p.

GARZA, Israel (1995). "Evolución en los siglos XVII y XVIII" en GARZA, Gustavo. *Atlas de Monterrey*, México, Gobierno del Estado de Nuevo León – Universidad Autónoma de Nuevo León – Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León – El Colegio de México, p. 69-83.

GENERAL ESCOBEDO, NUEVO LEÓN (2011). *Portal electrónico del Municipio de General Escobedo, Nuevo León*: <http://www.escobedo.gob.mx> (visitada 7 de febrero de 2011).

GERMAIN, Annick y Mario POLÈSE (1995). « La structure sociorésidentielle de Puebla, Mexique : essai d'écologie urbaine » en *Cahiers de Géographie du Québec*, Vol. 39, no. 107, Montréal, p. 309-333.

GIDDENS, Anthony (1984). *The constitution of society: outline of the theory of structuration*, Polity Press, Cambridge.

GHIGLIONE, Rodolphe y Benjamin MATALON (1985). *Les enquêtes sociologiques: Théories et pratique*, Paris, Armand Colin Editeur.

GOBIERNO DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN. ADMINISTRACIÓN 2009-2015 (2011). *Mapa de rutas de transporte público de la zona metropolitana de Monterrey*: http://www.nl.gob.mx/?P=act_mapa_rutas_interactivo (visitada 7 de marzo de 2011).

GONZÁLEZ, Salomón (2005a). “De la diferencia a la desigualdad socio-espacial en el Área metropolitana de Monterrey” en *Rizoma*, Monterrey, Agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León, p. 16-17.

GONZÁLEZ, Salomón (2005b). *La structuration socio-spatiale des villes mexicaines au cours des années 1990*, Québec, Université Laval, 163 p.

GONZÁLEZ, Salomón y Paul VILLENEUVE (2007). “Transformaciones en el espacio sociorresidencial de Monterrey, 1990-2000” en *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 22, no. 1 (64), México, El Colegio de México, p. 143-178.

GRAFMAYER, Yves e Isaac JOSEPH (1990). « Présentation. La ville laboratoire et le milieu urbain », en *L'École de Chicago*, p. 5-53.

GRAFMAYER, Yves (1994). « Introduction », « Figures de la ville » y « Approches du monde urbain » en *Sociologie urbaine*, Paris, Nathan, p. 5-30.

GRIFFIN, Ernst y Larry FORD (1980). “A Model of Latin American City Structure” en *The Geographical Review*, New York, p. 397-422.

GUERRERO, Alfredo (2007). “Imágenes de América Latina y México a través de los mapas mentales” en ARRUDA, Angela y Martha DE ALBA. *Espacios imaginarios y representaciones sociales*, Barcelona, Anthropos Editorial – Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p. 235-284.

HARVEY, David. (1972). “Revolutionary and counterrevolutionary theory in Geography and the problem of ghetto formation” en *Antipode*, Vol. IV, no. 2, p. 1-13.

HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ-COLLADO, Carlos y Pilar BAPTISTA (2006). *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill, 850 p.

HOWELL, David C (1989). “A Model of Argentine City Structure” en *Revista Geográfica*, p. 129-140.

INEGI (2003). *Sistema para la Consulta de Información Censal: SCINCE 2000*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Publicación en CD/DVD para computadora.

INEGI (2007). *IRIS-SCINCE II Censo de Población y Vivienda 2005*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Publicación en CD/DVD para computadora.

JANOSCHKA, Michael y Georg GLASZE (2003). "Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico" en *Revista Ciudades*, N° 59, Red Nacional de Investigación Urbana, México, Universidad Autónoma de Puebla, p. 9-20.

JODELET, Denise (1986). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en MOSCOVICI, Serge. *Psicología social, II: Pensamiento y vida social; Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A., p. 469-494.

JODELET, Denise (1989). *Les représentations sociales*, Paris, PUF.

KNOX, Paul (1994). "Urbanisation and Urban Geography" y "Community and territory" en *Urbanization. An introduction to urban Geography*, New Jersey, Prentice-Hall, p. 2-17 y 275-281.

LEZAMA, José Luis (2005). *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 430 p.

LEFEBVRE, Henri (1991). *The production of space*, Oxford: Blackwell.

LYNCH, Kevin (1998). *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 227 p.

LYNCH, Kevin (1985). "Reconsidering the Image of the City" en RODWIN, Lloyd & Robert HOLLISTER, *Cities of the Mind*. New York, Plenum Press.

MAZZOTTI, Giovanna (2006). "Capital social y desarrollo sostenible: propuesta crítica de capital social para evaluar programas y proyectos de desarrollo social en México" en *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, México, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, p. 75-104, ISSN (versión impresa): 1870-2333, ISSN (versión en línea): 970-654-770-3.

MEGEE, Mary Catherine (1958). *Monterrey, Mexico: Internal Patterns and External Relations*, Chicago, The University of Chicago: Department of Geography, 117 p.

MÉNDEZ, Alejandro (2006). "Tendencias del pensamiento social urbano" en MÉNDEZ, Alejandro. *Estudios urbanos contemporáneos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Económicas, p. 17-85.

MENDIRICHAGA, Rodrigo (1995). “Monterrey define su perfil, 1821-1888” en GARZA, Gustavo. *Atlas de Monterrey*, México, Gobierno del Estado de Nuevo León – Universidad Autónoma de Nuevo León – Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León – El Colegio de México, p. 76-88.

MONTERO, M. (1996). “Identidad social negativa: un concepto en busca de una teoría” en MORALES, Juan Francisco; PAEZ, Darío; DESCHAMPS, Jean-Claude y Stephen WORCHEL. *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos*, Valencia, Promolibro.

MORADO, César (2003). Empresas mineras y metalúrgicas en Monterrey. 1890-1908. *Ingenierías*, Vol. VI, no. 20: 53-61, San Nicolás de los Garza, Universidad Autónoma de Nuevo León.

MORELAND, R. L. (2003). “The formation of small groups” en HENDRICK, C. *Review of Personality and Social Psychology*, Vol. 8, Beverly Hills, Sage.

MOSCOVICI, Serge (1979). *Psychologie des minorités actives*, Paris, PUF.

MOSCOVICI, Serge (2001). “Why a Theory of Social Representations?” en DEAUX, Kay y Gina PHILOGÈNE. *Representations of the Social*, Malden, Massachusetts, Blackwell Publishers LTD, p. 8-36.

MUNICIPIO DE MONTERREY (2011). “Historia de la Calzada Madero de Monterrey” en *Encicloregia*, Monterrey, Dirección de Cultura del Municipio de Monterrey, http://encicloregia.monterrey.gob.mx/historia_de_monterrey/historia_de_la_calzada_madero.html (visitada el 1 de septiembre de 2011).

MUNICIPIO DE SAN PEDRO GARZA GARCÍA (2011). *Plan de Desarrollo Urbano Municipal de San Pedro Garza García, N. L. 2000-2020*, San Pedro Garza García, Municipio de San Pedro Garza García, http://www.sanpedro.gob.mx/gobierno/PlanDesarrolloUrbano/PDFs/06_PLAN_4.pdf (visitada el 26 de octubre de 2011).

NARVÁEZ, Adolfo Benito (2006). *Ciudades difíciles: el futuro de la vida urbana frente a la globalización*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León – Plaza y Valdés Editores, 311 p.

ORTEGA, María Estela y José MORAL (2008). “Precariedad y trayectorias de vida en la población de Monterrey y su zona Metropolitana”, en DE ANDRÉS, Juan Ramón, Simón Pedro IZCARA y Karla ANDRADE. *Procesos y comportamientos en la configuración de México*, México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Plaza y Valdés Editores, p. 275-301.

OSEAS, Camilo y Elia MERCADO (2004). *Manual de investigación urbana*, México, Editorial Trillas, 116 p.

PRÉVOT-SHAPIRA, Marie-France (2001): “Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades”. En *Perfiles latinoamericanos*, no. 19, México, FLACSO.

POL, E; GUARDIA, J; VALERA, S; WIESENFELD, E. y D. UXXEL (2000). “Cohesión e identificación en la construcción de la identidad social: la relación entre ciudad, identidad y sostenibilidad” en *Revista Universidad de Guadalajara / Dossier: Identidad urbana*, número 19, ISSN: 1405-8588, <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo4.html>.

REYES, Ramón (2007). *L'émergence et la transformation des secteurs industriels-résidentiels de Monterrey dans un contexte de libéralisme économique, 1890-1970 : une analyse morphologique*. Québec, Université Laval.

RIECHMANN, Jorge (1995). “Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación” en REICHMANN y José Manuel NAREDO. *De la economía a la ecología*, Madrid, Trotta.

RITCHEY, Ferris J. (2008). *Estadística para las Ciencias Sociales*, México, McGraw-Hill, 665 p.

RIWILIS, Viviana (2010). « Chronique d'une ségrégation annoncée : le cas de Nordelta, une ville privée dans la municipalité de Tigre, Buenos Aires », Montréal, Institute National de la Recherche Scientifique (INRS), 295 p.

ROGERS, Richard y Philip GUMUCHDJIAN (2001). *Ciudades para un pequeño planeta*, Barcelona, Gustavo Gili, 196 p.

QUISBERT, Ermo (2008). “Teoría ecológica o Escuela de Chicago”, <http://www.geocities.com/cjr212criminologia/escueladechicago.htm>

REYES, Ramón (2007). *L'émergence et la transformation des secteurs industriels-résidentiels de Monterrey dans un contexte de libéralisme économique, 1890-1970 : une analyse morphologique*, Québec, Université Laval, 306 p.

SABATINI, Francisco; CÁCERES, Gonzalo y Jorge CERDA (2001). “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las últimas tres décadas y posibles cursos de acción” en *Eure*, Vol. 27 No. 82 (citado 2009-03-25), ISSN: 0250-7161, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=0250-71612001008200002&lng=es&nrm=iso

SANDOVAL, Efrén (2008). “Estudios sobre pobreza, marginación y desigualdad en Monterrey” en *Papeles de Población* 14 (57), p. 169-191.

SCHTEINGART, Martha (2001). “La división social del espacio en las ciudades” en *Perfiles Latinoamericanos*, Distrito Federal, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, p. 13-31.

SCHWACH, Victor (1997). « La psychosociologie de l'espace : Introduction aux théories d'Abraham Moles » en *Bulletin de l'Association Internationale de Micropsychologie*, número 32, http://micropsy.ifrance.com/moles/textes_sur/schwach97_espace.html.

SOUSA, Eduardo (2008). “Los componentes de las fuerzas centrífugas como elementos generatrices de los contornos metropolitanos” en *Urbano*, número 18, ISSN: 0717-3997 y 0718-3607, Concepción, Universidad del Bío Bío, http://www.revistaurbano.cl/revistaurbano/index.php?accion=volumen&option=vol_18

SZAUER, María Teresa y María Silvia CASTILLO (2003). “El capital social: articulador del desarrollo sostenible” en JARAMILLO, Fidel y María Teresa SZAUSER. *Capital social: clave para una agenda integral del desarrollo*, Caracas, Corporación Andina del Fomento (CAF), p. 25-43, <http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Libro/capitalsocial-version-completa.pdf>.

TAJFEL, Henri (1978). *Differentiation between Social Groups. Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*, London, Academic Press.

TAJFEL, Henri (1981). *Human Groups and Social Categories*, Cambridge, Cambridge University Press.

TAJFEL, Henri (1982). *Social Identity and Intergroup Relations*, Cambridge, Cambridge University Press.

TODOROV, Tzvetan (1991). *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI editores, 460 p.

VALERA, Sergi y Enric POL E. (1994). "El concepto de identidad social urbana. Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental", en *Anuario de psicología* 62 (3), Barcelona, Universitat de Barcelona, (5-24).

VALDÉS, Estela (2007). “Fragmentación y segregación urbana” en *Alfilo. Revista digital de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, Año 3 No. 18, Córdoba, Universidad de Córdoba, <http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/alfilo-18/pdf/valdes.pdf>

VEIGA, Danilo (2007). “Desigualdades sociales y fragmentación urbana” en *Otro desarrollo urbano*, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República, <http://bibliotecavirtual.clacso.org/aranlibroscampuspoggiese07veiga.pdf>

ZÚÑIGA, Víctor (1995). “El crecimiento migratorio. 1960-1990” en GARZA, Gustavo. *Atlas de Monterrey*, México, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, El Colegio de México, p. 190-195.

ZÚÑIGA, Víctor y Manuel RIBEIRO (1990). *La marginación urbana en Monterrey*. Monterrey: UANL.

LISTA DE FIGURAS

Figura	Título	Página
I.1	Modelo concéntrico de Burgess	22
I.2	Modelo de sectores de Hoyt	22
I.3	El modelo polinuclear	23
I.4	Modelo de la estructura de la ciudad latinoamericana de Griffin et Ford	29
I.5	Modelos de ciudades latinoamericanas	30
I.6	Los modelos de Crowley de uso del suelo en América Latina	31
I.7	El nuevo y mejorado modelo de la estructura de la ciudad latinoamericana de Ford	32
I.8	Anillos de crecimiento histórico y ejes de desarrollo de las clases sociales altas en la ciudad de Puebla	34
I.9	El dinamismo social como fuerza centrífuga generatriz de los contornos metropolitanos.	35
1.1	Cuadro guía para el análisis de las evocaciones jerarquizadas.	64
1.2	Clasificación de Kevin Lynch de los elementos que integran la imagen de la ciudad	71
1.3	Componentes del crecimiento sustentable	78
1.4	Los mecanismos circulares de la ciudad sustentable desde el punto de vista ecológico y social	80
2.1	Primer plano de la Ciudad de Monterrey (1765)	92
2.2	Comparativa entre el modelo de ciudades coloniales y la estructura original de la ciudad de Monterrey	93
2.3	Plano de la Ciudad de Monterrey en 1865, elaborado por Isidoro Epstein	94
2.4	Localización de las primeras grandes industrias de Monterrey en 1894	98
2.5	La estructura de caminos, vías férreas y poblados (1890), así como los límites entre poblados y haciendas (1918)	100
2.6	Segregación socio-espacial durante el proceso de expansión metropolitana de Monterrey de 1940 a 1980	103
2.7	Distribución de la población por status socio-económico en el AMM en 1990	105
2.8	Distribución espacial de los habitantes del AMM, Centro metropolitano, corona periférica norte y área residencial del “Cañón del Huajuco”	110
2.9	Propuesta de Modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey	113
3.1	Esquema del proceso metodológico utilizado para el estudio de caso.	114
3.2	Morumbi, desigualdad entre vecinos: edificio de departamentos con piscinas individuales en Vila Andrade y vista hacia favela de Paraisópolis.	117
3.3	Ubicación del municipio de General Escobedo, distribución de su población en el año 2005 y localización del área de trabajo.	119

3.4	Localización de la zona de estudio.	122
3.5	Límites, barreras y conexiones de la zona de estudio.	123
3.6	Representación del edificio original de la Hacienda El Canadá. Autor anónimo.	125
3.7	La chimenea como único elemento restante del antiguo edificio principal del casco de la Ex-Hacienda El Canadá.	127
3.8	Comparativa de indicadores de población para las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005.	130
3.9	Comparativa de indicadores sobre el origen de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005.	131
3.10	Comparativa de indicadores sobre la escolaridad de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005.	132
3.11	Comparativa de indicadores sobre la actividad económica de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005.	133
3.12	Comparativa de indicadores sobre la calidad de la vivienda de los habitantes de las colonias Ex-Hacienda El Canadá (AGEB 023-6) y Puerta del Norte (AGEB 029-3) en los años 2000 y 2005.	136
3.13	Comparativa de usos del suelo y lotificación entre Ex-Hacienda El Canadá y Puerta del Norte	139
3.14	Tipos de vivienda, por su avance constructivo, en Ex-Hacienda El Canadá: A. Consolidada, B. Semi-consolidada, C. Sin consolidar.	141
3.15	Construcciones de madera con techo a dos aguas conocidas popularmente como “tejavanes”.	142
3.16	Tipos de vivienda en Puerta del Norte: A) Vivienda en su diseño original. B) Vivienda modificada con habitación y cochera agregada (izquierda) junto a vivienda en su diseño original (derecha). C) Vivienda modificada. D) Vivienda original (izquierda) junto a dos viviendas integradas en una sola (derecha).	143
3.17	Estructura vial en la zona de estudio.	145
3.18	Vialidad de acceso controlado. Vista hacia el norte del corte en Autopista a Laredo en su cruce con Avenida Juárez (Sección A-A').	146
3.19	Vialidades primarias. Vista hacia el norte del corte en Carretera a Colombia (Sección B-B') y vista hacia el poniente del corte de la Avenida Juárez (Sección C-C').	146
3.20	Vialidades secundarias. Vista hacia el poniente del corte de la Avenida Laredo (Sección D-D'), vista hacia el norte del corte de la Avenida McAllen (Sección E-E') y vista hacia el poniente del corte de la Avenida Puerta del Norte (Sección F-F').	147
3.21	Vialidades locales. Calle tipo en Ex-Hacienda El Canadá: vista hacia el norte del corte de la Calle Miguel Hidalgo y Costilla (Sección G-G'). Calle tipo en Puerta del Norte: vista hacia el poniente del corte de la Calle Eagle Pass (Sección H-H').	148
3.22	Distribución del equipamiento urbano en Ex-Hacienda El Canadá y en Puerta del Norte.	152

3.23	Aspectos del equipamiento urbano en Ex-Hacienda El Canadá: A) Centro de Salud. B) Jardín de Niños “Emiliano Zapata”. C) Escuela Primaria “20 de noviembre”. D) Preparatoria 25 UANL. E) Facultad de Agronomía UANL. F) Parque y Salón Ejidal. G) Iglesia católica “San Isidro Labrador”. H) Templo protestante.	153
3.24	Aspectos del equipamiento urbano en Puerta del Norte: A) Jardín de Niños “Instituto Educativo Leonardo da Vinci”. B). Preparatoria UR. C) Clínica médica “Eliseo”. D) Plaza comercial “Kinesis Gym”. E) Parque de Puerta del Norte. F) Teatro “Fidel Velázquez”.	154
4.1	Características de distribución espacial concéntrica y por sectores en el modelo propuesto para el área metropolitana de Monterrey.	177
4.2	Vista de la Calzada Madero en los años 1950.	178
4.3	Esquema de la estructura del modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey.	181
4.4	Propuesta de modelo de distribución espacial para el área metropolitana de Monterrey. Incluye espacio de contraste residencial (ECR).	182
4.5	Esquema propuesto para representar los fenómenos de <i>microsegregación</i> y <i>microfragmentación</i> del espacio urbano.	185
4.6	Vista en pantalla de la base de datos SPSS utilizada en esta investigación.	186
4.7	Comparativo en cuanto al número de entrevistados por colonia y por sexo.	187
4.8	Distribución de la muestra por estado civil de los entrevistados por colonia.	188
4.9	Distribución en la muestra de habitantes por vivienda y por colonia.	189
4.10	Distribución en la muestra de familias por vivienda y por colonia.	190
4.11	Lugar de nacimiento de los individuos incluidos en la muestra.	191
4.12	Lugar anterior de residencia de los individuos incluidos en la muestra.	192
4.13	Niveles de estudio de los individuos incluidos en la muestra por colonia.	194
4.14	Ocupaciones de los individuos incluidos en la muestra por colonia.	195
4.15	Distribución de los niveles de ingreso de los participantes en el estudio, de quién más gana en casa por categorías de SMM del año 2009 y por colonia.	196
4.16	Distribución de los niveles de ingreso por familia de los participantes en el estudio por categorías de SMM del año 2009 y por colonia.	197
4.17	Tiempo de residencia en su colonia, por colonia y por número de casos.	198
4.18	Horas promedio que pasan en casa los entrevistados, por frecuencia y por colonia.	199
4.19	Permeabilidad y elementos físicos que favorecen la fragmentación urbana en la zona de estudio.	208
5.1	Ejemplo del proceso de identificación de los elementos que aparecen en un mapa de “ciudad en que vive” el entrevistado. A) Dibujo. B) Identificación de los elementos. C) Anotación de los nombres de los elementos.	218
5.2	Vista en pantalla de la base de datos en la que se anotaron las frecuencias con que fueron apareciendo los elementos en los mapas mentales.	218
5.3	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados por colonia y por género.	219
5.4	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados por colonia.	220

5.5	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, en relación a la colonia y al género, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta.	221
5.6	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, en relación a la colonia, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta.	222
5.7	Vista en pantalla de los elementos seleccionados para integrar <i>“la imagen colectiva de la ciudad”</i> .	223
5.8	Elementos urbanos representativos de la ciudad para los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá.	224
5.9	Elementos urbanos representativos de la ciudad para los entrevistados de Puerta del Norte.	225
5.10	Ejemplo del proceso de identificación de los elementos que aparecen en un mapa mental de las colonias “Ex-Hacienda El Canadá” y “Puerta del Norte”. A) Dibujo. B) Identificación de los elementos. C) Anotación de los nombres de los elementos.	226
5.11	Vista en pantalla de la base de datos en la que se anotaron las frecuencias con que fueron apareciendo los elementos en los mapas mentales.	226
5.12	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre la zona de estudio por parte de los entrevistados, por colonia y por género.	227
5.13	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales sobre la zona de estudio por parte de los entrevistados, por colonia.	228
5.14	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, por colonia y por género, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta.	229
5.15	Ubicación de los elementos que aparecieron en los mapas mentales de los entrevistados representados en cartas temáticas, por colonia, donde la frecuencia es el valor tomado en cuenta.	230
5.16	Vista en pantalla de los elementos seleccionados para conocer los elementos urbanos representativos de ambas colonias.	231
5.17	Elementos urbanos representativos de ambas colonias para los entrevistados de Ex-Hacienda El Canadá.	232
5.18	Elementos urbanos representativos de ambas colonias para los entrevistados de Puerta del Norte.	234
5.19	Base de datos para organizar las evocaciones jerarquizadas para el término inductor <i>“su ciudad”</i> .	238
5.20	Vista en pantalla de la tabla de vaciado de información para la variable Representaciones sociales.	240
5.21	Vista en pantalla de un ejemplo de agrupación de respuestas similares para crear categorías de información.	240
5.22	Vista en pantalla de la base datos SPSS utilizada para el vaciado de frecuencias por ítem y por categoría.	241
5.23	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre <i>“su ciudad”</i> .	242
5.24	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre <i>“su ciudad”</i> .	243
5.25	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a <i>“vivir en esta ciudad”</i> .	244
5.26	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre <i>“su colonia”</i> .	245

5.27	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “su colonia”.	246
5.28	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>vivir en su colonia</i> ”.	247
5.29	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “la otra colonia”.	249
5.30	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “la otra colonia”.	249
5.31	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>vivir junto a la otra colonia</i> ”.	250
6.1	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “los vecinos de mi colonia”.	258
6.2	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “los vecinos de mi colonia”.	259
6.3	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá sobre “los habitantes de la otra colonia”.	260
6.4	Evocaciones jerarquizadas para los habitantes de Puerta del Norte sobre “los habitantes de la otra colonia”.	261
6.5	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>lo que le agrada de su colonia</i> ”.	264
6.6	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “ <i>orgullo de ser habitante de su colonia</i> ”.	265
6.7	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “ <i>no estar orgulloso de ser habitante de su colonia</i> ”.	265
6.8	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>la descripción de su colonia</i> ”.	266
6.9	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “ <i>agrado de ser vecino de la otra colonia</i> ”.	268
6.10	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>la descripción de la otra colonia</i> ”.	269
7.1	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia al “ <i>conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias</i> ”.	276
7.2	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a los “ <i>beneficios encontrados en la otra colonia</i> ”.	277
7.3	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a los “ <i>beneficios que comparten ambas colonias</i> ”.	277
7.4	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a las “ <i>carencias que comparten ambas colonias</i> ”.	279
7.5	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a las “ <i>actividades que se realizan con los vecinos de la colonia</i> ”.	281
7.6	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>llevarse bien con los vecinos de la colonia</i> ”.	282
7.7	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>lo que comparte con los vecinos de la colonia</i> ”.	283
7.8	Frecuencias de aparición de las respuestas ligadas a las categorías que hacen referencia a “ <i>ir a la otra colonia</i> ”.	284
7.9	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a las “ <i>actividades que hacen con los vecinos de la otra colonia</i> ”.	284
7.10	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a “ <i>llevarse bien con los vecinos de la otra colonia</i> ”.	285

7.11	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“lo que comparte con los vecinos de la otra colonia”</i> .	286
7.12	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“los lugares a los que tienen derecho los habitantes de ambas colonias”</i> .	289
7.13	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“aceptar que un habitante de la otra colonia se cambie a esta”</i> .	290
7.14	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“sucesos en los que habitantes de las dos colonias hayan gestionado juntos en busca de un bien común ante una autoridad”</i> .	292
7.15	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“la disposición a cooperar en la búsqueda de un bien común para los habitantes de ambas colonias”</i> .	293
7.16	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“razones para no solidarizarse ambas colonias”</i> .	294
7.17	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a las <i>“actividades que hacen los habitantes de Puerta del Norte en Ex-Hacienda El Canadá”</i> .	295
7.18	Frecuencias de aparición de las respuestas que hacen referencia a <i>“actividades que hacen los habitantes de Ex-Hacienda El Canadá en Puerta del Norte”</i> .	296

Anexos

I. Formato de cuestionario

Relaciones de sustentabilidad social en el área metropolitana de Monterrey

Formato de entrevista

Estimado Sr (a).

Mi nombre es _____, estoy colaborando en un proyecto de investigación sobre “Relaciones de sustentabilidad social en el área metropolitana de Monterrey”. La información que de aquí se desprende es anónima y confidencial, además de tener únicamente fines académicos. Este proyecto requiere de solicitar información en los hogares, por lo que requerimos de la participación del padre o madre de esta familia, o de quien funja como jefe de la misma. Le agradecería mucho que me pusiera en contacto con esta persona.

De igual manera, esta entrevista será grabada, por lo que le solicito su autorización para utilizar un aparato electrónico para este fin.

Fecha de la entrevista: _____

1. Identificación del entrevistado:

1.1. Colonia: _____

1.2. Sexo	1.3. Edad	1.4. Estado civil	1.5. Habitantes por vivienda	1.6. Familias que habitan el inmueble
<input type="checkbox"/> M	<input type="checkbox"/> años	<input type="checkbox"/> soltero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> casado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> divorciado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> viudo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

1.7. Lugar de nacimiento:

1.8. Lugar anterior de residencia: _____

1.9. Grado máximo de estudios: _____

1.10. Ocupación: _____

1.11. Nivel de ingresos de la persona que más gana en la casa							
\$ mensual				S. M. M. 2009			
	0	-	1 600	0	-	1	
	1 600	-	3 200	1	-	2	
	3 200	-	8 000	2	-	5	
	8 000	o	más	5	o	más	

1.12. Nivel de ingresos de todos los miembros de la casa							
\$ mensual				S. M. M. 2009			
	0	-	1 600	0	-	1	
	1 600	-	3 200	1	-	2	
	3 200	-	8 000	2	-	5	
	8 000	o	más	5	o	más	

1.13. _____ Propietario _____ Arrendatario

1.14. Horas promedio diarias que pasa en casa: _____

2. Representaciones sociales

2.1. Dibujo de la ciudad en la que vive

2.2. Dibujo donde aparezcan las colonias “Ex-Hacienda del Canadá” y “Puerta del Norte”

2.3. Si yo digo “su ciudad”, ¿qué palabras vienen a su mente? _____

2.4. Ahora, menciónelas en orden de importancia _____

2.5. ¿Qué significa para usted vivir en “su ciudad”? _____

2.6. Si yo digo _____ (“su colonia”), ¿qué palabras vienen a su mente? _____

2.7. Ahora, menciónelas en orden de importancia _____

2.8. ¿Qué significa para usted vivir en “su colonia”? _____

2.9. Si yo digo _____ (“la otra colonia”), ¿qué palabras vienen a su mente? _____

2.10. Ahora, menciónelas en orden de importancia _____

2.11. ¿Qué significa para usted vivir junto a *“la otra colonia”*? _____

3. Identidad social

3.1. Si yo digo los vecinos de _____ (*“mi colonia”*), ¿qué palabras vienen a su mente? _____

3.2. Si yo digo los habitantes de _____ (*“la otra colonia”*), ¿qué palabras vienen a su mente? _____

3.3. ¿Qué le agrada de su colonia? _____

3.4. ¿Se siente orgulloso de ser habitante de esta colonia? ____ Sí ____ No.

3.4a. ¿Por qué? _____

3.5. Describame un poco su colonia _____

3.6. ¿Le agrada ser vecino de los habitantes de “la otra colonia”? ____ Sí ____ No.

3.6a. ¿Por qué? _____

3.7. Describame un poco “la otra colonia” _____

4. Sustentabilidad social

4.1. ¿Qué beneficios (iglesias, servicios públicos, recreación, deporte, clubes, transporte, etc.) encuentra dentro de su colonia? _____

4.2. ¿Qué beneficios encuentra en “la otra colonia”? _____

4.3. ¿Qué beneficios comparten la “Ex-Hacienda del Canadá” y “Puerta del Norte”? ___

4.4. ¿Qué carencias comparten la “Ex-Hacienda del Canadá” y “Puerta del Norte”? ___

4.5. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de su colonia? _____

4.6. ¿Cómo se lleva con los vecinos de su colonia?

___ Bien ___ Regular ___ Mal ___ No convivo con ellos

4.6a. ¿Por qué? _____

4.7. ¿Qué comparte con los vecinos de su colonia? _____

4.8. ¿Usted va a la otra colonia? ___ Sí ___ No.

4.8a. ¿Por qué? _____

4.9. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de "la otra colonia"? _____

4.10. ¿Cómo se lleva con los vecinos de "la otra colonia"? _____

____ Bien ____ Regular ____ Mal ____ No convivo con ellos

4.10a. ¿Por qué? _____

4.11. ¿Qué comparte con los vecinos de "la otra colonia"? _____

4.12. ¿A qué lugares tienen igual derecho los habitantes de ambas colonias? _____

4.13. ¿Aceptaría usted que un habitante de "la otra colonia" venga a vivir a esta colonia?

4.14. ¿Recuerda algún suceso en el que hayan gestionado juntos los habitantes de ambas colonias en busca de un bien común ante una autoridad? _____

4.15. En la búsqueda de un bien común para ambas colonias, ¿en qué estaría dispuesto a colaborar? _____

4.15a. Si la respuesta es negativa: ¿por qué no? _____

4.16. ¿Usted recuerda alguna vez que se hayan solidarizado los vecinos de ambas colonias?

4.16a. Si la respuesta es afirmativa: platíquenos de esa ocasión _____

4.16b. Si la respuesta es negativa: ¿por qué no lo han hecho? _____

4.17. ¿Qué actividades (productivas, laborales o sociales) hacen los de “Puerta del Norte” en la “Ex-Hacienda El Canadá”? _____

4.18. ¿Qué actividades (productivas, laborales o sociales) hacen los de la “Ex-Hacienda El Canadá” en “Puerta del Norte”? _____

Hemos llegado al final de la entrevista, le agradezco su tiempo y su disposición.

Le reitero que mi nombre es _____, y que la información que usted ha tenido a bien en proporcionarnos será manejada de manera anónima, confidencial y únicamente para fines académicos.

II. Lista de alumnos de la Facultad de Arquitectura de la UANL que participaron en la investigación¹⁰²:

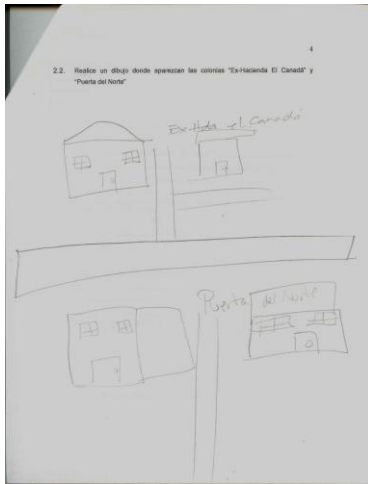
1. Jorge Rafael Hernández Guzmán
2. Dante Raúl Pérez Bazán
3. Claudia Lizeth Delgado González
4. Pamela Ayala García
5. Marcela Lizeth Mendoza Vázquez
6. Juan José Díaz Ortiz
7. Alejandro Daniel Martínez Leyva
8. Alejandra María Gómez Rentería
9. Daniela Montserrat Herrería García
10. Johanna Prado Luna
11. Fernando Rivera Salcedo
12. Melissa María de la Garza Adame
13. Nadia Rubí Gutiérrez Herrera
14. Emilio Páder Garza Peña
15. Jassai Astrid Leal Arizmendi
16. Mayra Alejandra Ortiz López
17. Cecilia Isabel Cano Garza
18. Nancy Reyes Pérez

¹⁰² A todos ellos se les extendió una constancia de participación por parte del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

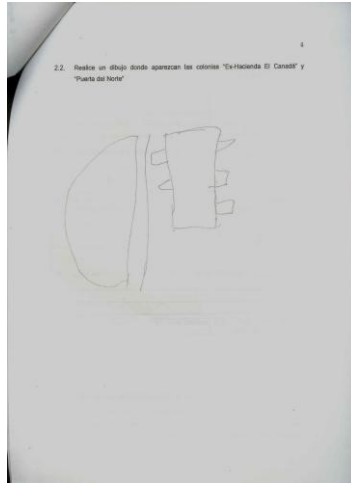
III. Mapas mentales de los entrevistados

Ex-Hacienda El Canadá: Mujeres. Zona de estudio. Número de entrevistado.

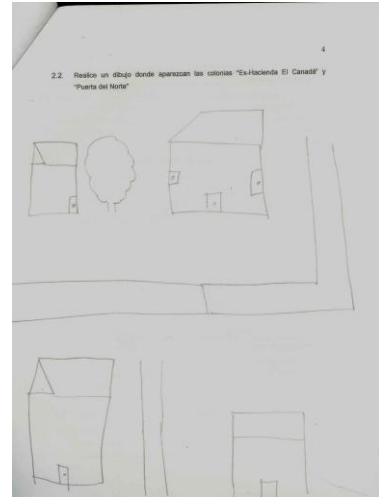
1



2



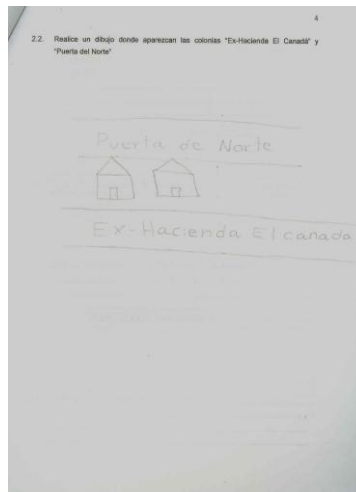
3



5



6



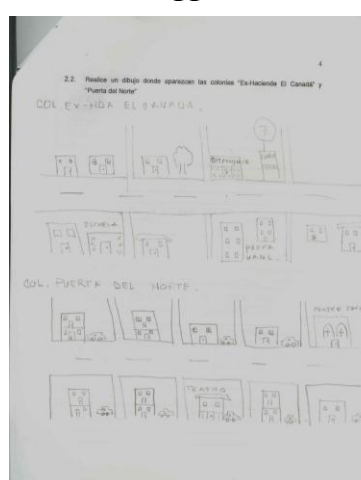
7



8



11



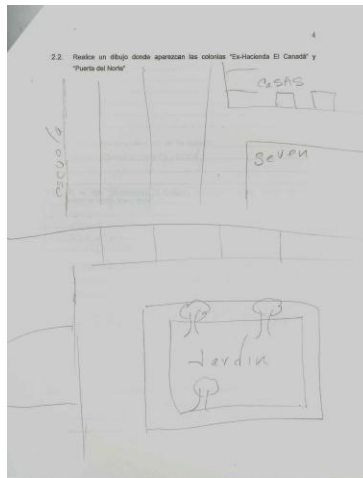
12



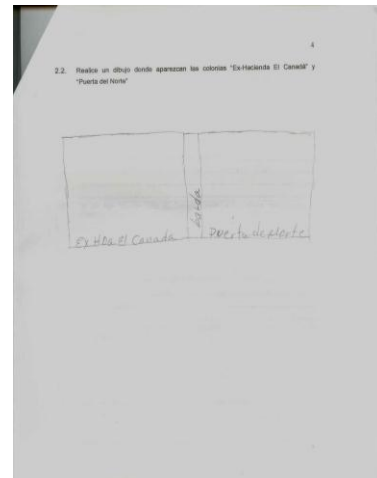
13



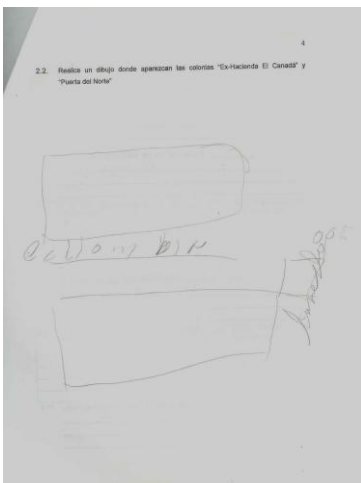
14



16



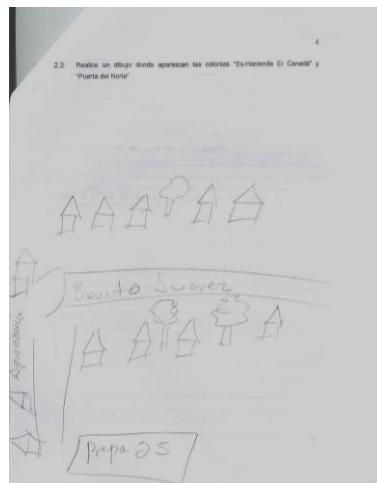
17



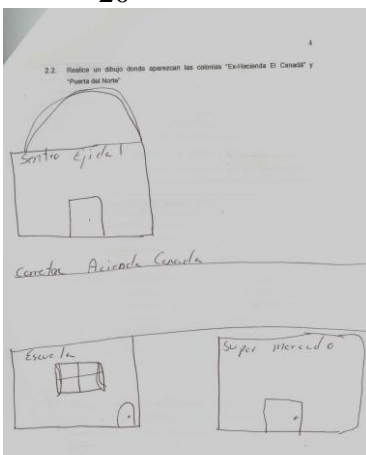
18



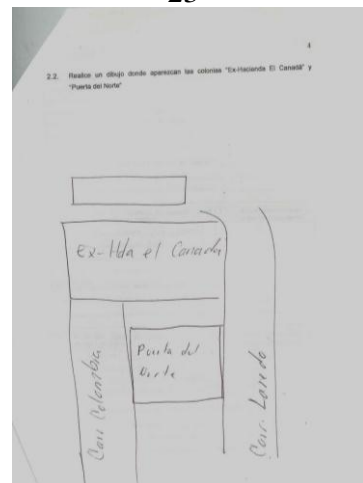
19



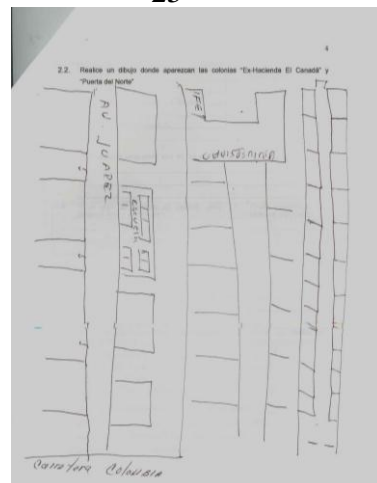
20



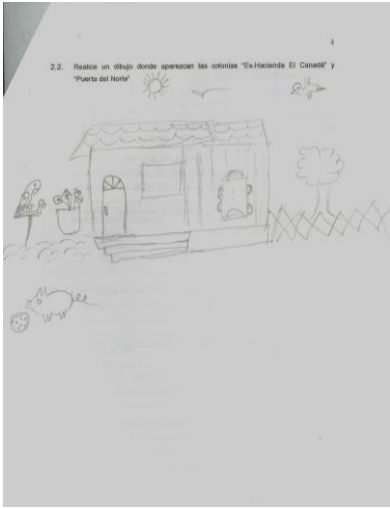
23



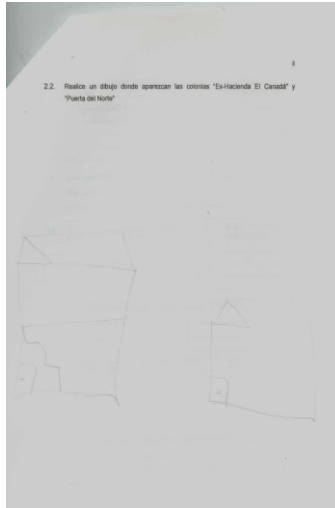
25



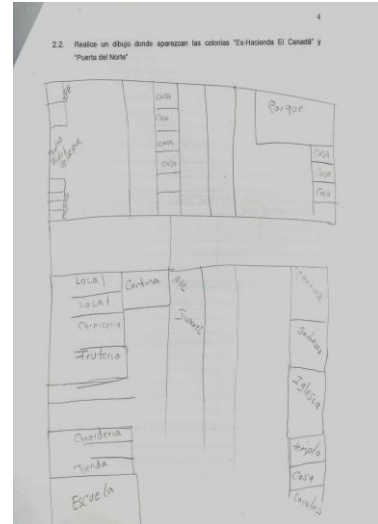
26



28



31



Ex-Hacienda El Canadá: Hombres. Zona de estudio. Número de entrevistado.

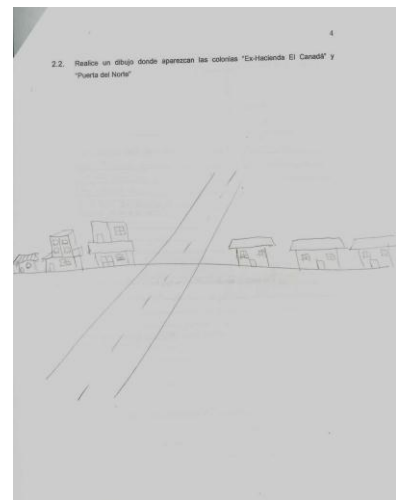
1



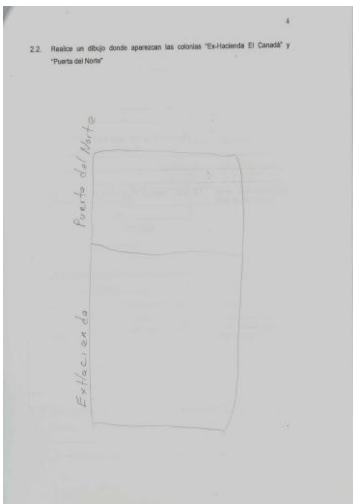
2



3



4



5



6



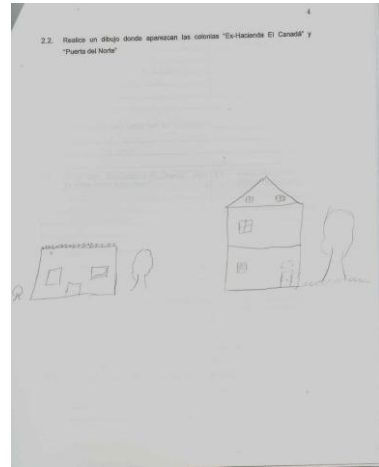
8



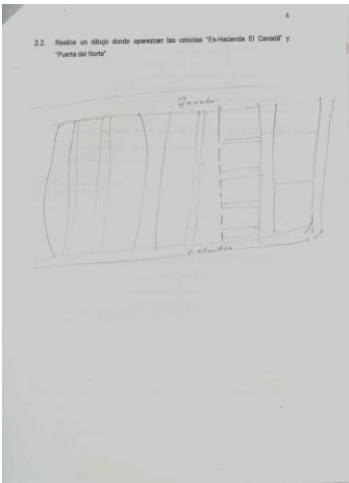
9



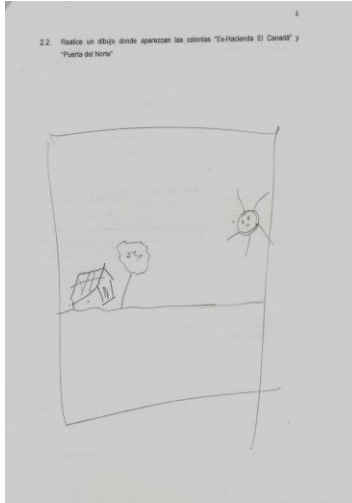
10



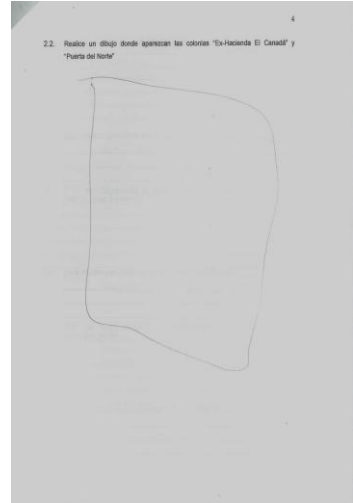
12



13



14



16



17

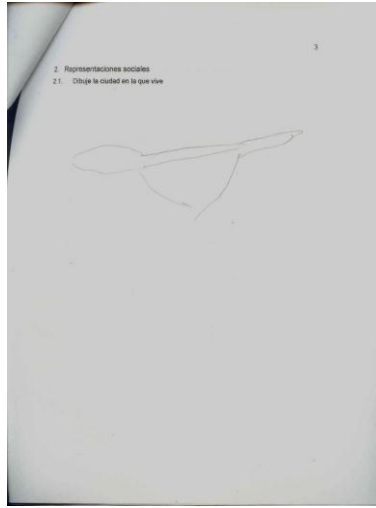


Ex-Hacienda El Canadá: Mujeres. La ciudad. Número de entrevistado.

1



2



3



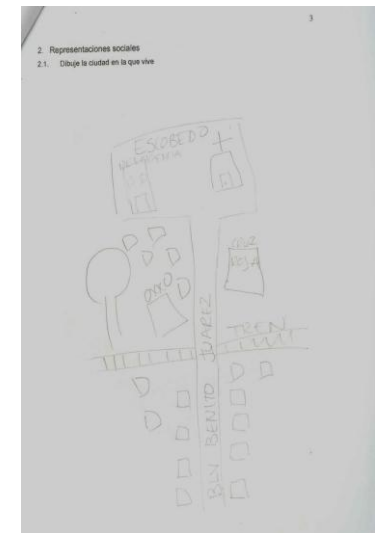
5



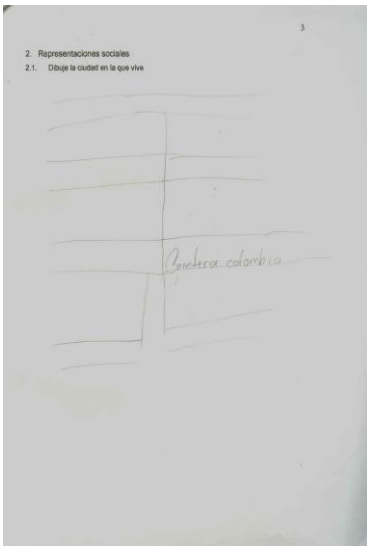
6



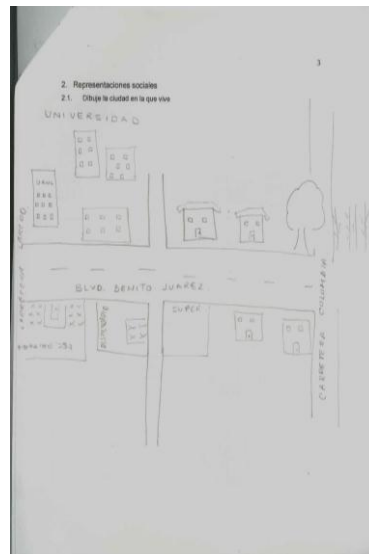
7



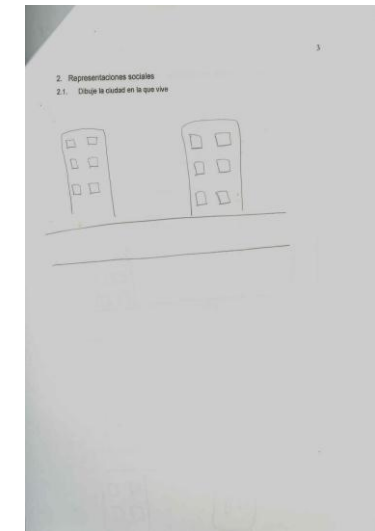
8



11



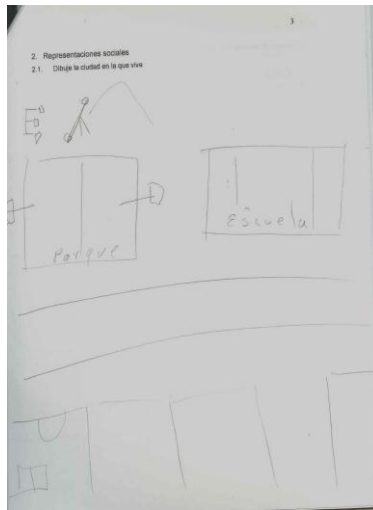
12



13



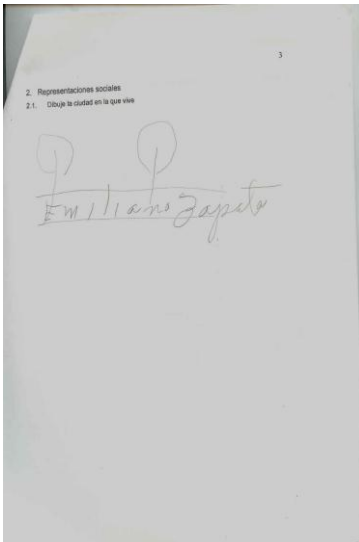
14



16



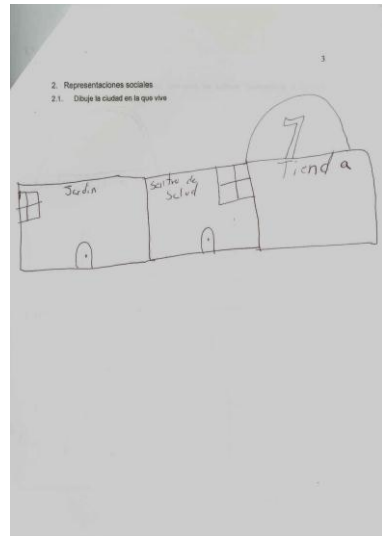
17



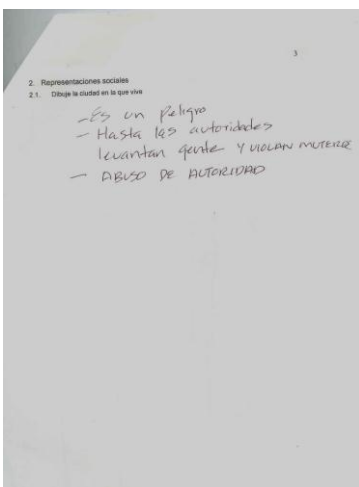
19



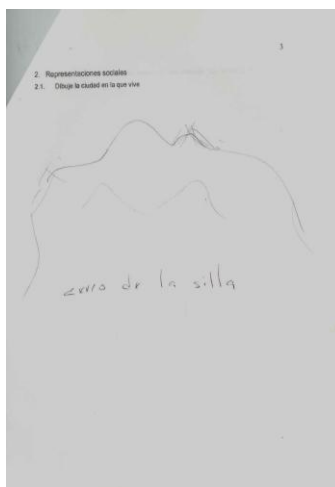
20



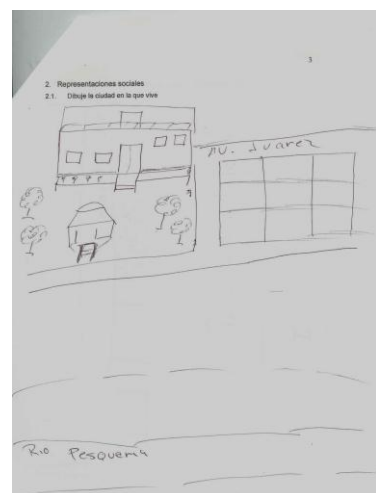
23



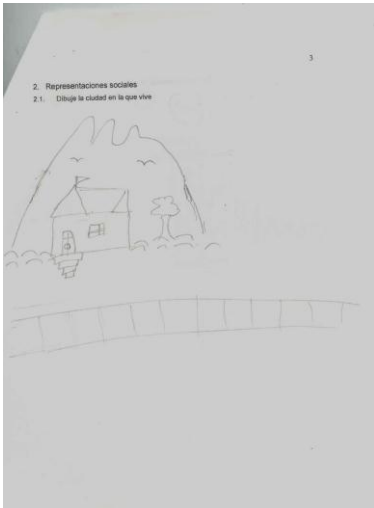
24



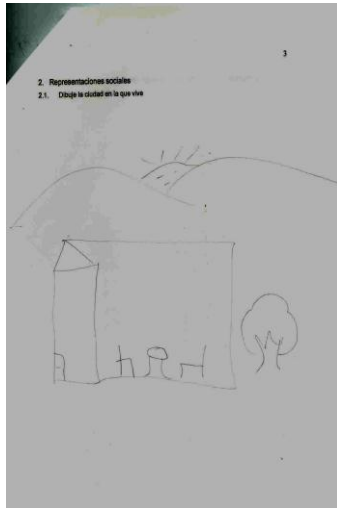
25



26



28

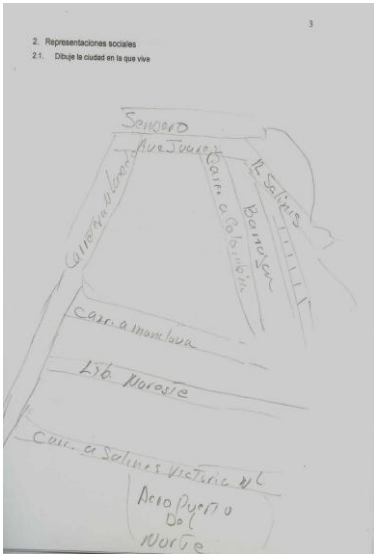


31

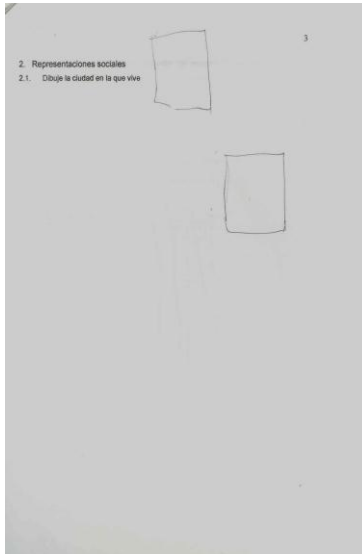


Ex-Hacienda El Canadá: Hombres. La ciudad. Número de entrevistado.

1



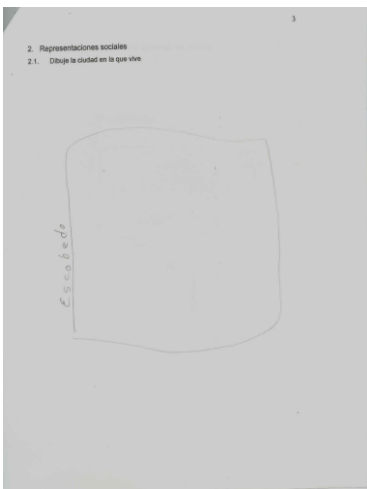
2



3



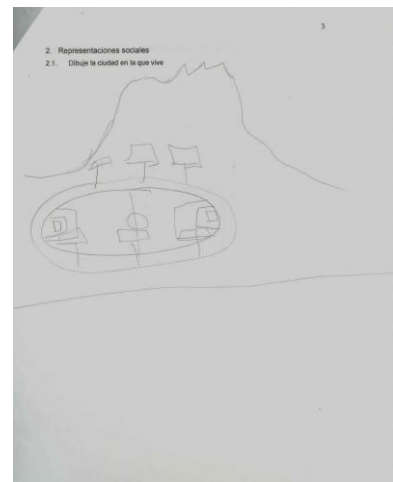
4



5



6



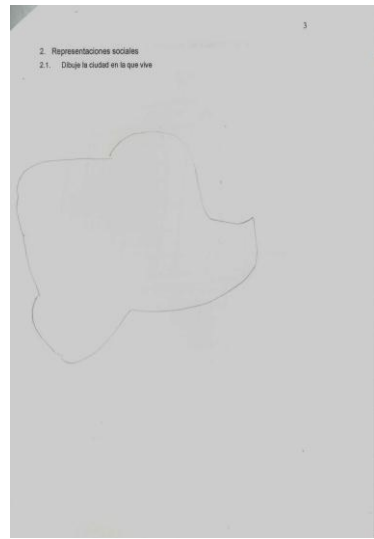
9



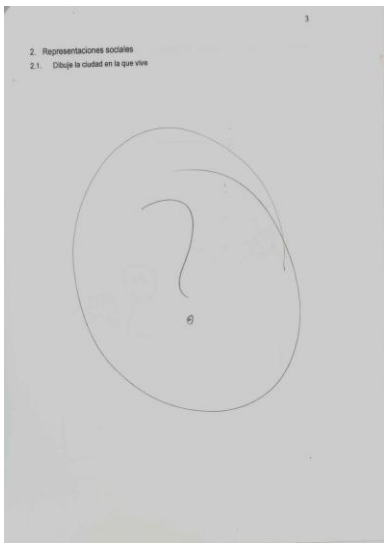
10



12



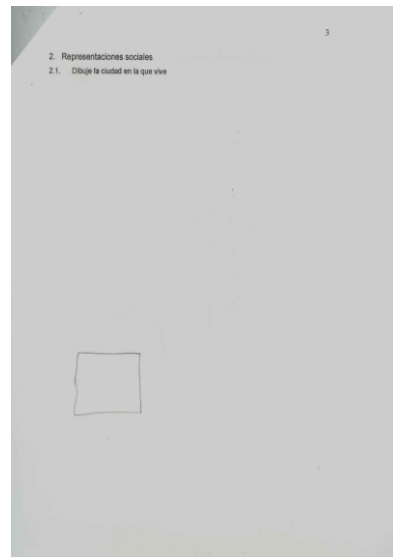
13



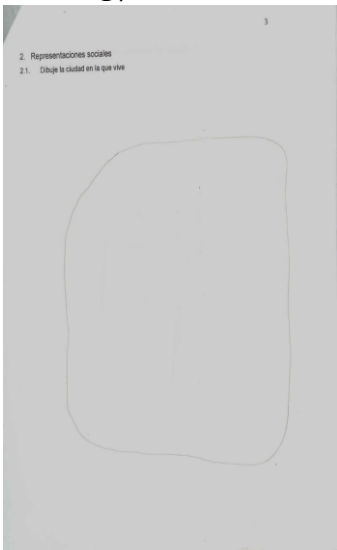
14



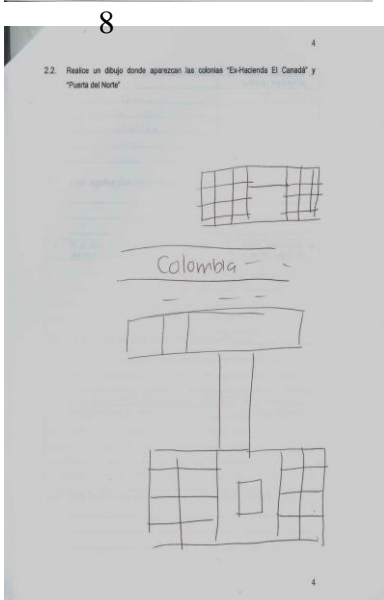
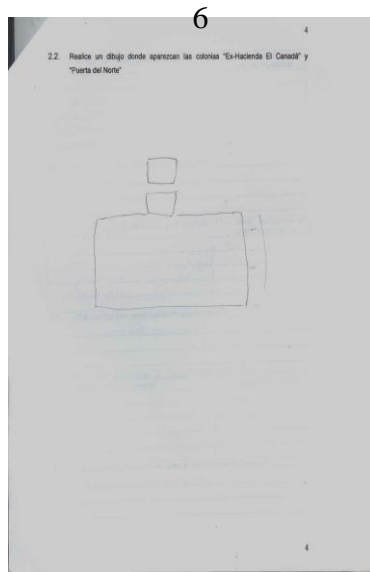
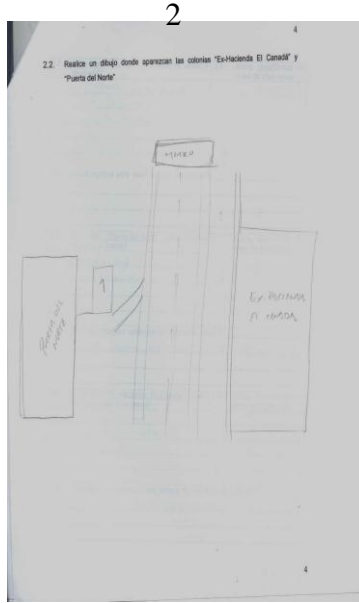
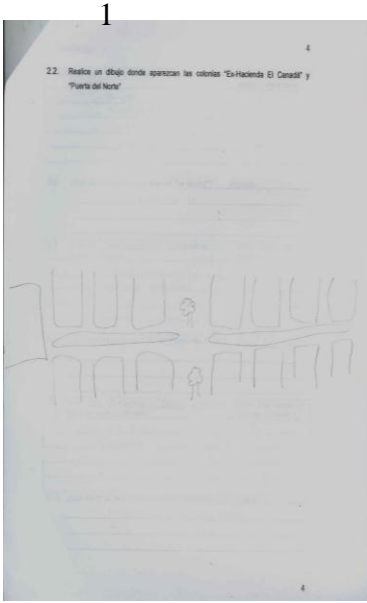
16



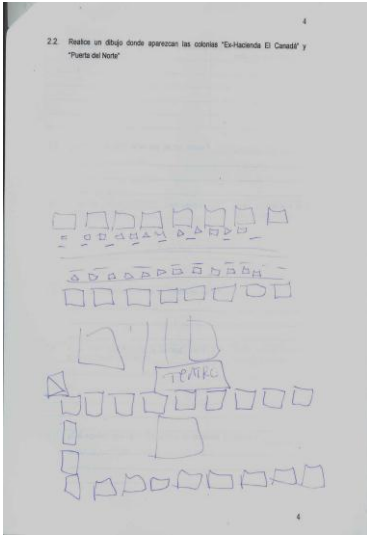
17



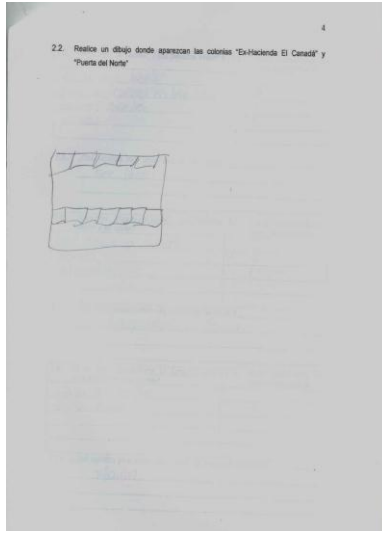
Puerta del Norte: Mujeres. Zona de estudio. Número de entrevistado.



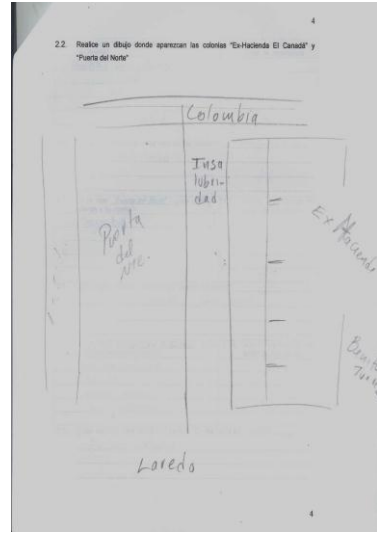
12



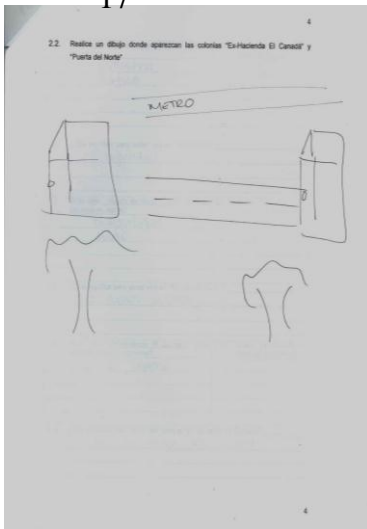
14



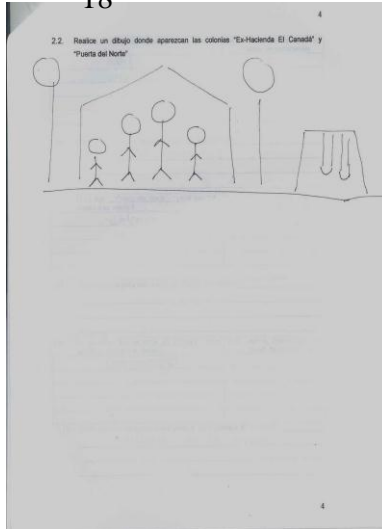
16



17



18



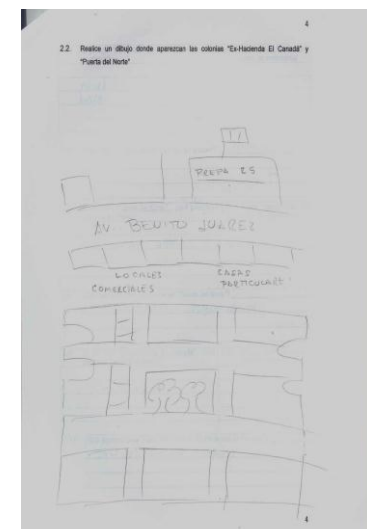
19



20



21



23

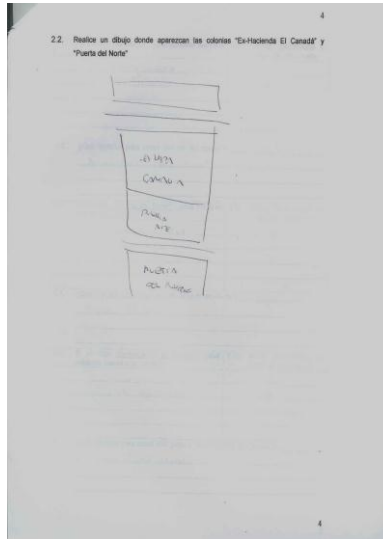


Puerta del Norte: Hombres. Zona de estudio. Número de entrevistado.

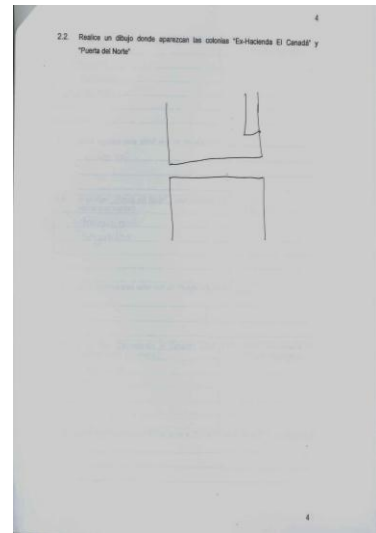
1



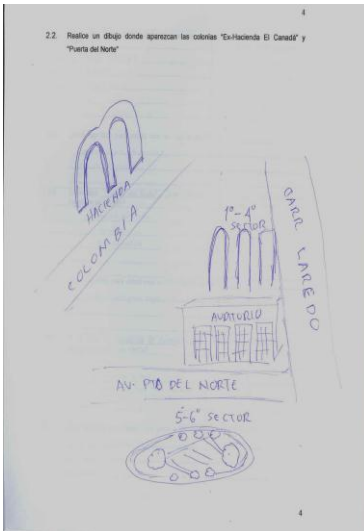
2



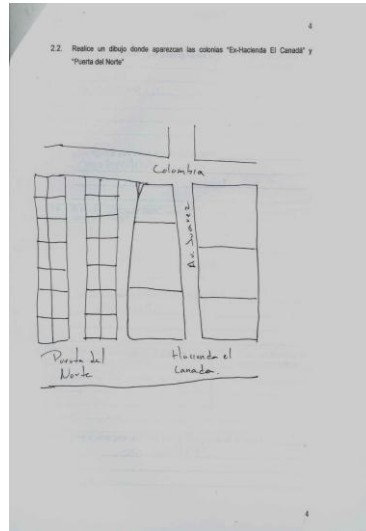
3



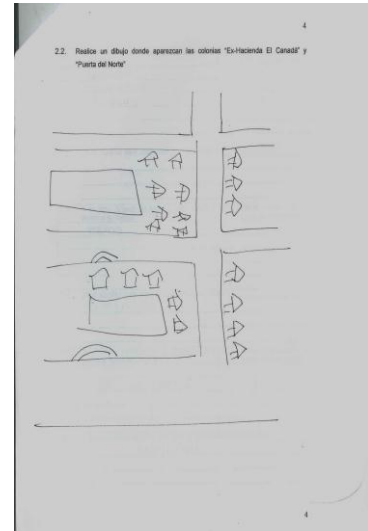
5



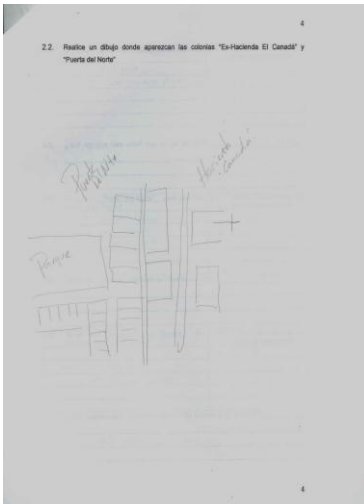
11



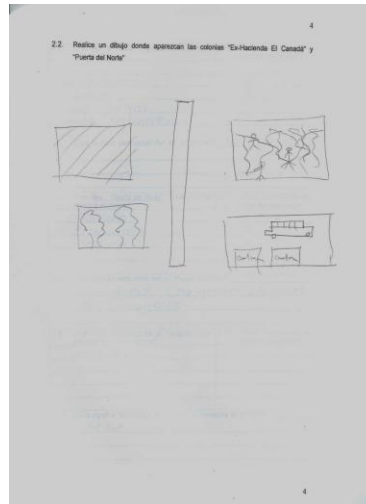
12



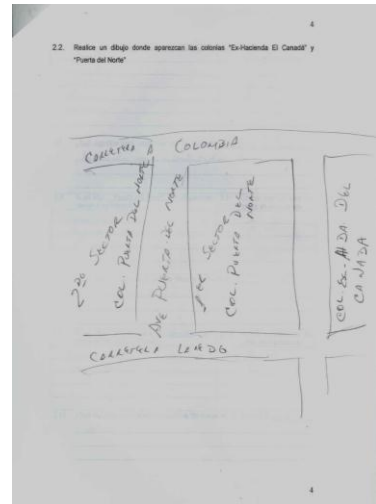
14

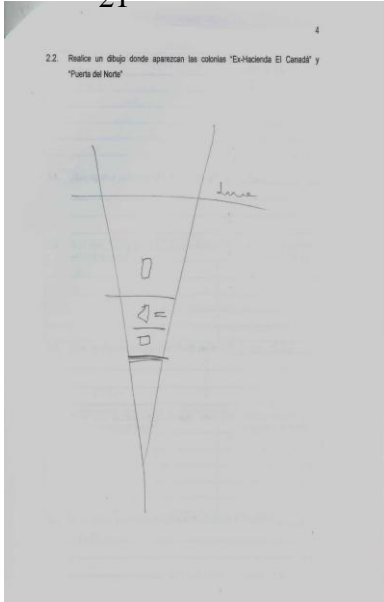


18

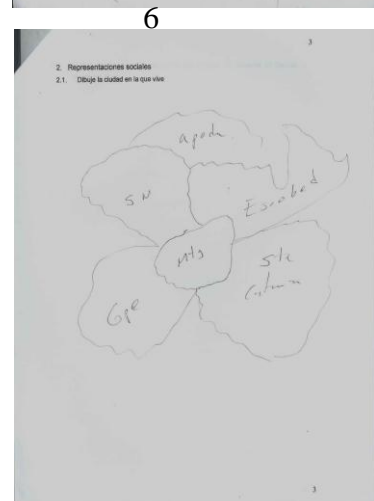
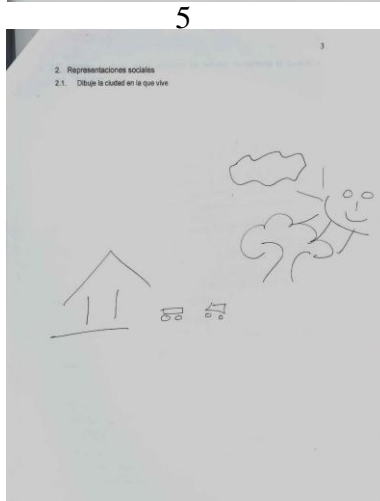
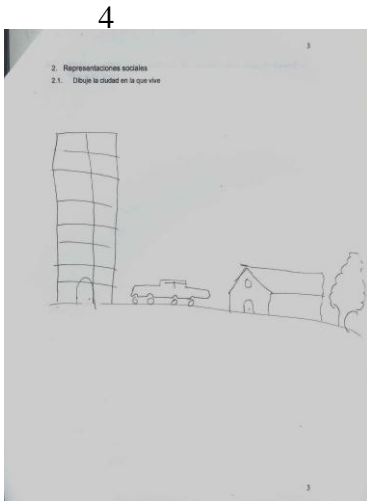


20

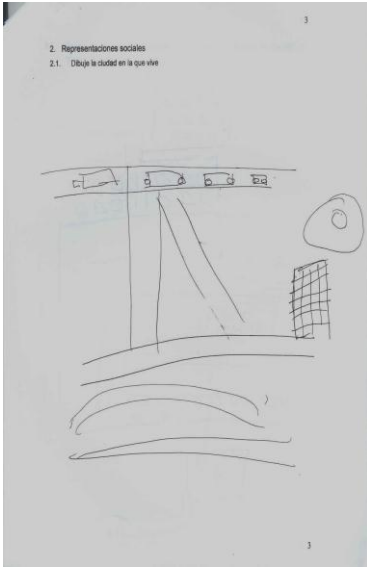




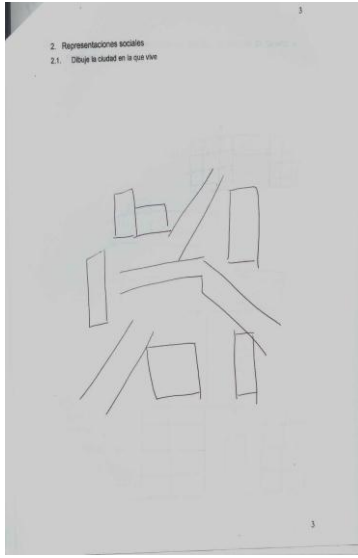
Puerta del Norte: Mujeres. La ciudad. Número de entrevistado.



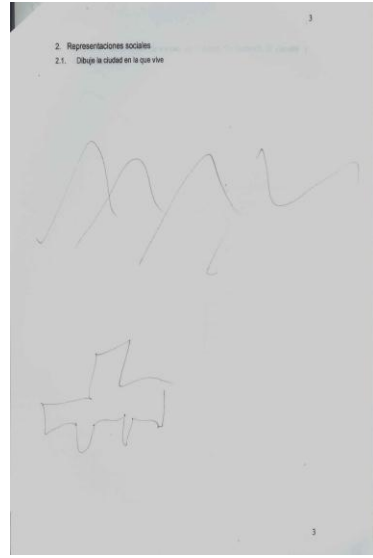
7



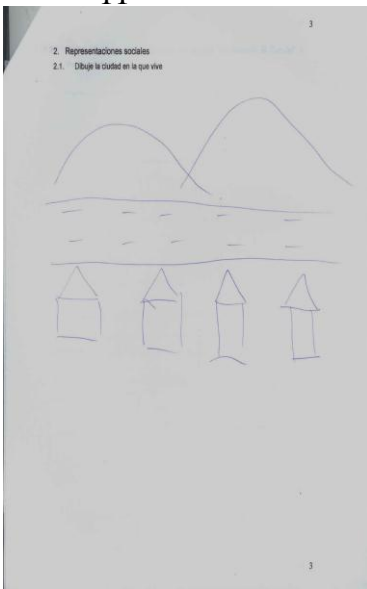
8



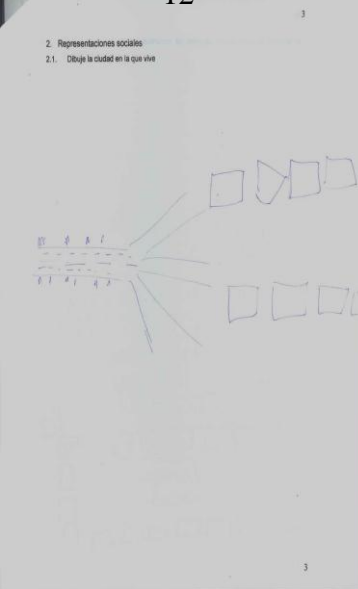
9



11



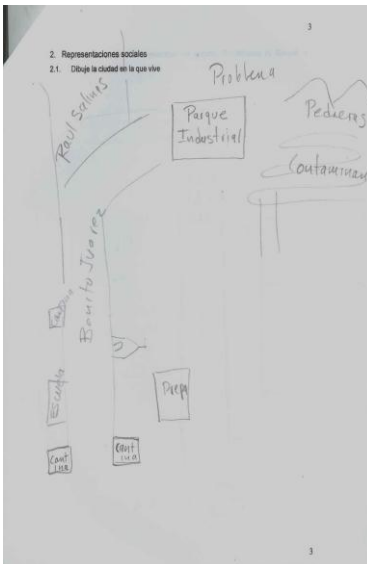
12



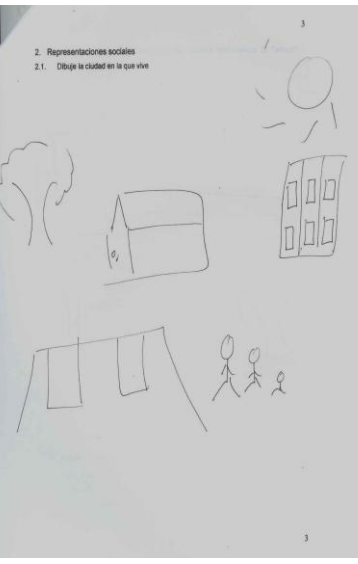
14



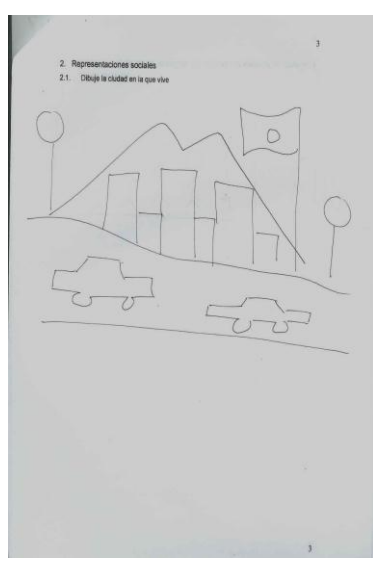
16



17



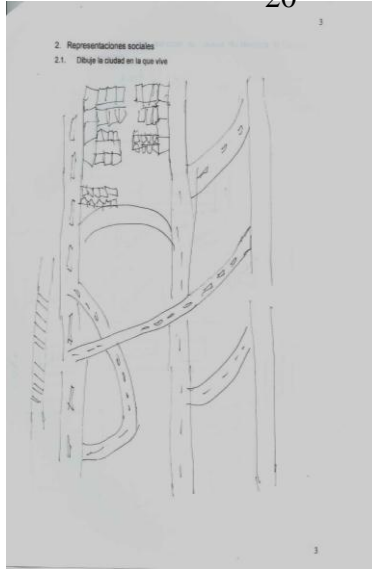
18



19



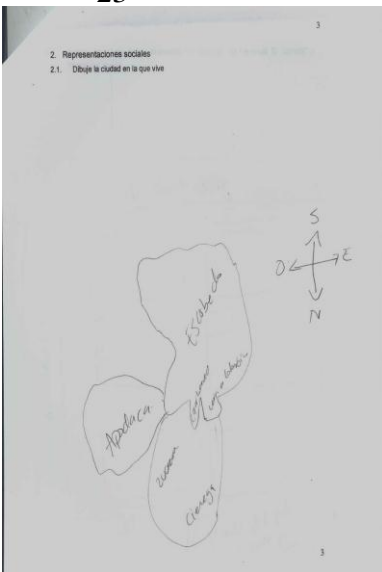
20



21

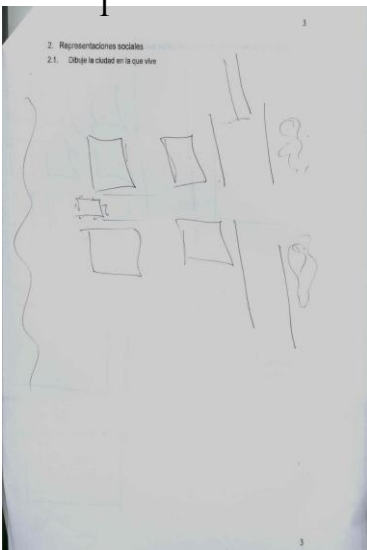


23



Puerta del Norte: Hombres. La ciudad. Número de entrevistado.

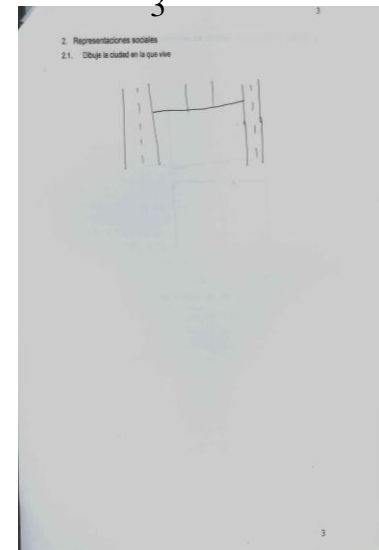
1

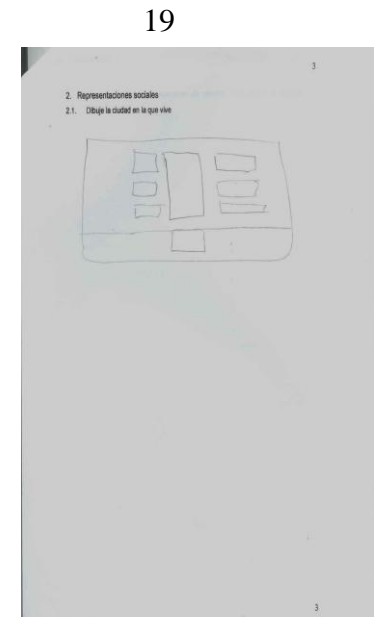
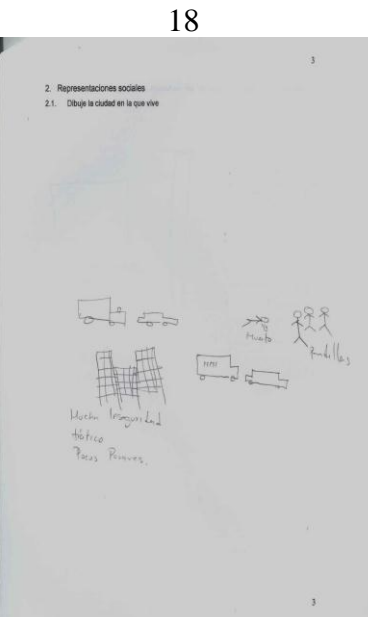
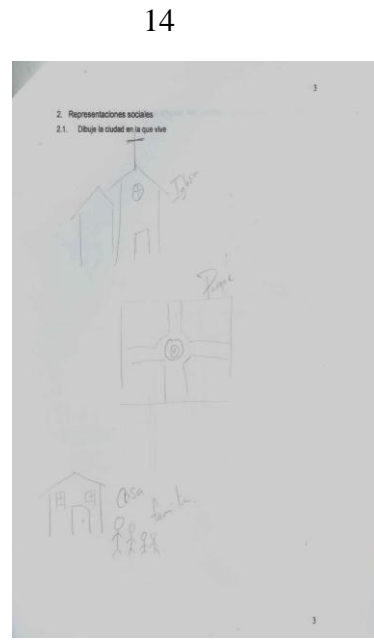
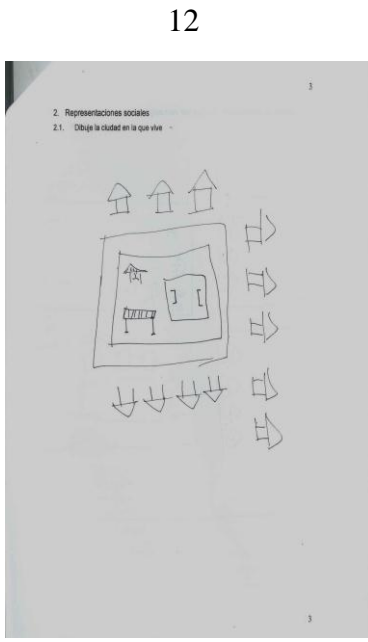
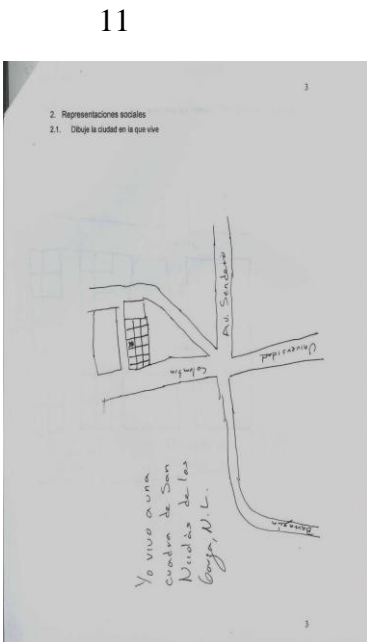
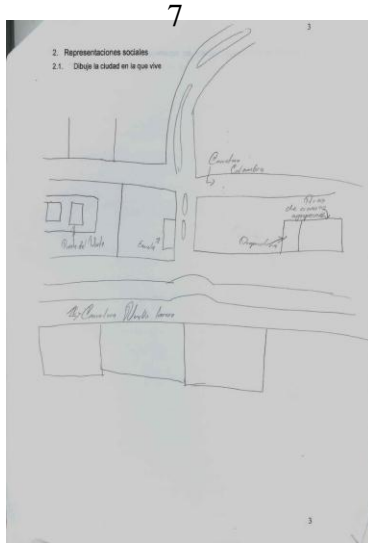
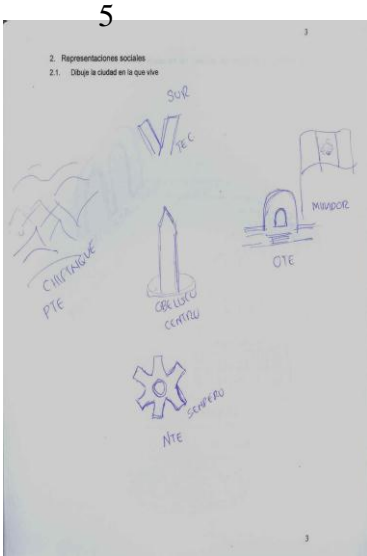


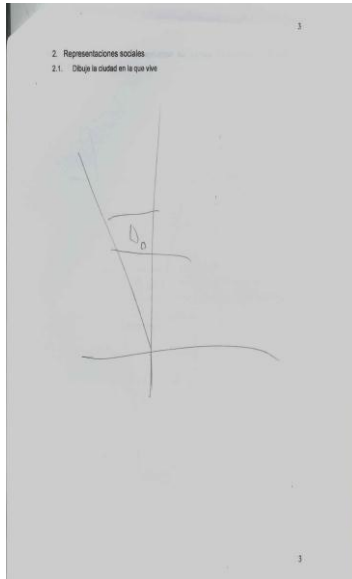
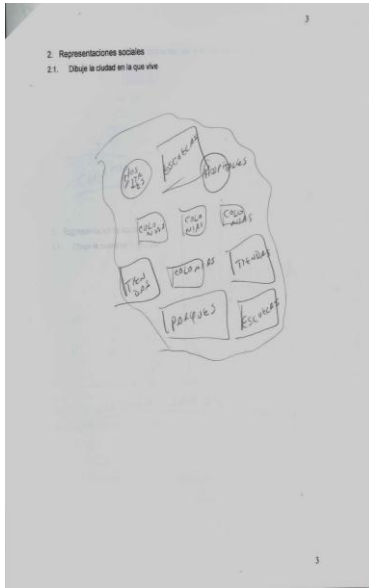
2



3







IV. Glosario de categorías¹⁰³.

Aceptación: 1. f. Acción y efecto de aceptar.

2. f. Aprobación, aplauso.

Aceptación del otro: aceptación de personas

1. f. Acción de favorecer o inclinarse a unas personas más que a otras por algún motivo o afecto particular, sin atender al mérito o a la razón.

Actividades Religiosas:

Actividades: 1. f. Facultad de obrar.

2. f. Diligencia, eficacia.

3. f. Prontitud en el obrar.

Religiosas: 1. adj. Pertenciente o relativo a la religión o a quienes la profesan.

Agrado: (De *agradar*).

1. m. Afabilidad, modo agradable de tratar a las personas.

2. m. Complacencia, voluntad o gusto. *El rey resolverá lo que sea de su agrado.*

Amistad: 1. f. Afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

2. f. ant. Pacto amistoso entre dos o más personas.

3. f. pl. Personas con las que se tiene **amistad**.

Apagón: 1. m. Interrupción pasajera del suministro de energía eléctrica.

Aportación económica:

Aportación: 1. f. Acción y efecto de aportar.

Económica: 1. adj. Pertenciente o relativa a la economía.

2. adj. Poco costoso, que exige poco gasto.

¹⁰³ Tomadas del diccionario de la Real Academia Española: <http://www.rae.es/rae.html>.

Arraigo: **1.** m. Acción y efecto de arraigar.

3. m. bienes inmuebles. *Persona de arraigo. Tener arraigo.*

Arraigar: (Del lat. *ad*, a, y *radicāre*).

1. intr. Echar o criar raíces.

2. intr. Dicho de un afecto, de una virtud, de un vicio, de un uso o de una costumbre: Hacerse muy firme.

3. intr. Establecerse de manera permanente en un lugar, vinculándose a personas y cosas.

4. tr. Fijar y afirmar a alguien en una virtud, vicio, costumbre, posesión, etc.

Áreas municipales:

Aéreas: **1.** f. Espacio de tierra comprendido entre ciertos límites.

Municipales: **1.** adj. Perteneciente o relativo al municipio. *Ley, cargo municipal.*

Aspecto de la Colonia:

Aspecto: **1.** m. Apariencia de las personas y los objetos a la vista. *El aspecto venerable de un anciano. El aspecto del campo, del mar.*

Colonia: **1.** f. Conjunto de personas procedentes de un territorio que van a otro para establecerse en él.

6. f. Grupo de viviendas semejantes o construidas con una idea urbanística de conjunto.

Barda perimetral:

Barda: **1.** f. Seto, vallado o tapia que circunda una propiedad.

Perimetral: **2.** adj. Situado en el **perímetro** (|| contorno de una superficie). *Muro perimetral. Vía perimetral.*

Bienestar: (De *bien* y *estar*).

1. m. Conjunto de las cosas necesarias para vivir bien.

2. m. Vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad.

3. m. Estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica.

Calidad Humana:

Calidad: **2. f.** Buena **calidad**, superioridad o excelencia. La calidad del vino de Jerez ha conquistado los mercados.

Humana: **1. adj.** Perteneiente o relativo al hombre.

Campañas Políticas:

Campaña: **1. f.** Conjunto de actos o esfuerzos de índole diversa que se aplican a conseguir un fin determinado. *Campaña contra la usura, contra los toros.*

Política: **1. adj.** Perteneiente o relativa a la doctrina política.

Sin Carencias:

Sin: **1. prep.** Denota carencia o falta de algo.

Carencias: **1. f.** Falta o privación de algo.

Colonia Abierta:

Colonia: **1. f.** Conjunto de personas procedentes de un territorio que van a otro para establecerse en él.

Abierta: **2. adj.** No murado, no cercado.

Comercio: **1. m.** Negociación que se hace comprando y vendiendo o permutando géneros o mercancías.

2. m. Tienda, almacén, establecimiento comercial.

3. m. En algunas poblaciones, lugar en que, por abundar las tiendas, suele ser grande la concurrencia de gentes.

Condicionamiento: **1. m.** Acción y efecto de condicionar.

1. m. Limitación, restricción. U. m. en pl.

Convivencia: **1. f.** Acción de convivir.

Construcción y Mantenimiento:

Construcción: 1. f. Acción y efecto de construir.

2. f. Arte de construir.

3. f. Obra construida o edificada.

Mantenimiento: 1. m. Efecto de mantener o mantenerse.

2. m. Conjunto de operaciones y cuidados necesarios para que instalaciones, edificios, industrias, etc., puedan seguir funcionando adecuadamente.

Contra la instalación de un motel:

Contra: 1. m. Concepto opuesto o contrario a otro. *Tomás es incapaz de defender el pro y el contra.*

Instalación: 1. f. Acción y efecto de instalar o instalarse.

Motel: 1. m. Establecimiento público, situado generalmente fuera de los núcleos urbanos y en las proximidades de las carreteras, en el que se facilita alojamiento en departamentos con entradas independientes desde el exterior, y con garajes o cobertizos para automóviles, próximos o contiguos a aquellos.

Desconocimiento: 1. m. Acción y efecto de desconocer.

2. m. Falta de correspondencia, ingratitud.

Descuido: (De *descuidar*).

1. m. Omisión, negligencia, falta de cuidado.

2. m. Olvido, inadvertencia.

3. m. Acción reparable o desatención que desdice de aquel que la ejecuta, o de aquel a quien ofende o perjudica.

4. m. **desliz** (|| desacierto, flaqueza).

Equipamiento Urbano:

Equipamiento: 2. m. Conjunto de todos los servicios necesarios en industrias, urbanizaciones, ejércitos, etc.

- Urbano: 1. adj. Perteneiente o relativo a la ciudad.
- Escuela: 1. f. Establecimiento público donde se da cualquier género de instrucción.
2. f. Enseñanza que se da o que se adquiere.
- Esporádicamente: 2. adj. Dicho de una cosa: Ocasional, sin ostensible enlace con antecedentes ni consiguientes.
- Eventos sociales:
- Evento: 1. m. *Cuba, El Salador., Méx., Perú, Ur. y Ven.* Suceso importante y programado, de índole social, académica, artística o deportiva.
- Social: 1. adj. Perteneiente o relativo a la sociedad.
2. adj. Perteneiente o relativo a una compañía o sociedad, o a los socios o compañeros, aliados o confederados.
- Falta de Beneficios:
- Falta: 1. f. Carencia o privación de algo.
2. f. Defecto o privación de algo necesario o útil. *Falta de medios, de lluvias.*
3. f. Quebrantamiento de una obligación.
- Beneficios: 1. m. Bien que se hace o se recibe.
4. m. Acción de **beneficiar** (|| minas).
5. m. Conjunto de derechos y emolumentos que obtiene un eclesiástico de un oficio o de una fundación o capellanía.
6. m. Ganancia económica que se obtiene de un negocio, inversión u otra actividad mercantil. *La empresa prefiere no repartir beneficios este año y promocionar el nuevo producto.*
- Falta de Orgullo:
- Falta: 1. f. Carencia o privación de algo.
2. f. Defecto o privación de algo necesario o útil. *Falta de medios, de lluvias.*

3. f. Quebrantamiento de una obligación.

Orgullo: **1. m. Arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia, que a veces es disimulable por nacer de causas nobles y virtuosas.**

Falta de Tiempo:

Falta: **1. f. Carencia o privación de algo.**

2. f. Defecto o privación de algo necesario o útil. *Falta de medios, de lluvias.*

3. f. Quebrantamiento de una obligación.

Tiempo: **2. m. Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro. Su unidad en el Sistema Internacional es el segundo.**

3. m. Época durante la cual vive alguien o sucede algo. *En tiempo de Trajano. En tiempo del descubrimiento de América.*

4. m. Oportunidad, ocasión o coyuntura de hacer algo. *A su tiempo. Ahora no es tiempo.*

Falta de Trato:

Falta: **1. f. Carencia o privación de algo.**

2. f. Defecto o privación de algo necesario o útil. *Falta de medios, de lluvias.*

3. f. Quebrantamiento de una obligación.

Trato: **1. m. Acción y efecto de tratar.**

2. m. Tratado, convenio, especialmente el que se hacía entre distintos Estados o Gobiernos.

Familia: **1. f. Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas.**

2. f. Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje.

3. f. Hijos o descendencia.

4. f. Conjunto de personas que tienen alguna condición, opinión o tendencia común. *Toda la familia socialista aplaudió el discurso.*

Igualdad: 1. f. Conformidad de algo con otra cosa en naturaleza, forma, calidad o cantidad.

2. f. Correspondencia y proporción que resulta de muchas partes que uniformemente componen un todo.

3. f. *Mat.* Equivalencia de dos cantidades o expresiones.

Importancia: 1. f. Cualidad de lo importante, de lo que es muy conveniente o interesante, o de mucha entidad o consecuencia.

2. f. Representación de alguien por su dignidad o cualidades. *Hombre de importancia.*

Indiferencia: 1. f. Estado de ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia hacia una persona, objeto o negocio determinado.

Inseguridad: 1. f. Falta de seguridad.

Instalación de una gasera:

Instalación: 1. f. Acción y efecto de instalar o instalarse.

2. f. Conjunto de cosas instaladas.

3. f. Recinto provisto de los medios necesarios para llevar a cabo una actividad profesional o de ocio. U. m. en pl. *Instalaciones industriales, educativas, deportivas.*

Gasera: 1. adj. Perteneciente o relativo a la industria de los gases combustibles.

2. m. Buque destinado al transporte de gas.

Libertad: 1. f. Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos.

2. f. Estado o condición de quien no es esclavo.

3. f. Estado de quien no está preso.

4. f. Falta de sujeción y subordinación. *A los jóvenes los pierde la libertad.*

5. f. Facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres.

Menosprecio: 1. m. Poco aprecio, poca estimación.

2. m. **desprecio** (|| desdén)

Negación del otro:

Negación: 1. f. Acción y efecto de negar.

2. f. Carencia o falta total de algo.

Otro: 1. adj. Dicho de una persona o de una cosa: Distinta de aquella de que se habla. U. t. c. s.

2. adj. U. muchas veces para explicar la suma semejanza entre dos cosas o personas distintas. *Es otro Cid.*

3. adj. U. con artículo y ante sustantivos como *día, tarde, noche*, los sitúa en un pasado cercano. *El otro día vi a tu primo. Hablamos del asunto la otra tarde.*

Oportunidades: 1. f. Sazón, coyuntura, conveniencia de tiempo y de lugar.

2. f. pl. Sección de un comercio en la que se ofrecen artículos a un precio más bajo del que normalmente tienen.

Parque, el: 1. m. Terreno destinado en el interior de una población a prados, jardines y arbolado para recreo y ornato.

2. m. Terreno o sitio cercado y con plantas, para caza o para recreo, generalmente inmediato a un palacio o a una población.

Participación Social:

Participación: 1. f. Acción y efecto de participar.

2. f. Aviso, parte o noticia que se da a alguien.

3. f. Parte que se juega en un número de lotería.

Social: 1. adj. Perteneiente o relativo a la sociedad.

2. adj. Pertenciente o relativo a una compañía o sociedad, o a los socios o compañeros, aliados o confederados.

Pasado agrícola:

Pasado: **4. m.** Tiempo que pasó.

Agrícola: **1. adj.** Pertenciente o relativa a la agricultura o a quien la ejerce.

Privacidad: **1. f.** Ámbito de la vida privada que se tiene derecho a proteger de cualquier intromisión.

Problemas urbanos:

Problemas: **1. m.** Cuestión que se trata de aclarar.
2. m. Proposición o dificultad de solución dudosa.
3. m. Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin.

Urbanos: **1. adj.** Pertenciente o relativo a la ciudad.
2. adj. Cortés, atento y de buen modo.

Progreso: **1. m.** Acción de ir hacia adelante.
2. m. Avance, adelanto, perfeccionamiento.

Recreación: **1. f.** Acción y efecto de recrear.
1. f. Diversión para alivio del trabajo.

Relaciones Sociales:

Relaciones: **1. f.** Exposición que se hace de un hecho.
2. f. Conexión, correspondencia de algo con otra cosa.
3. f. Conexión, correspondencia, trato, comunicación de alguien con otra persona. U. m. en pl. *Relaciones de parentesco, de amistad, amorosas, comerciales*

Sociales: **1. adj.** Pertenciente o relativo a la sociedad.

2. adj. Perteneciente o relativo a una compañía o sociedad, o a los socios o compañeros, aliados o confederados.

Resignación: 1. f. Entrega voluntaria que alguien hace de sí poniéndose en las manos y voluntad de otra persona.

2. f. Renuncia de un beneficio eclesiástico.

3. f. Conformidad, tolerancia y paciencia en las adversidades.

Respeto: 1. m. Veneración, acatamiento que se hace a alguien.

2. m. Miramiento, consideración, deferencia.

Salud: 1. f. Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones.

2. f. Condiciones físicas en que se encuentra un organismo en un momento determinado.

Saludo: 1. m. Acción y efecto de saludar.

2. m. Palabra, gesto o fórmula para saludar.

3. m. pl. Expresiones corteses.

Seguridad: 1. f. Cualidad de seguro.

2. f. **certeza** (|| conocimiento seguro y claro de algo).

Social

1. f. Organización estatal que se ocupa de atender determinadas necesidades económicas y sanitarias de los ciudadanos.

Servicios públicos:

Servicios: 1. m. Acción y efecto de servir.

Públicos: 4. adj. Perteneciente o relativo a todo el pueblo.

5. m. Común del pueblo o ciudad.

7. m. Conjunto de las personas reunidas en determinado lugar para asistir a un espectáculo o con otro fin semejante.

Sin actividades:

- Sin:
1. prep. Denota carencia o falta de algo.
 2. prep. **aparte.** *Llevó tanto en dinero, sin las alhajas.*
 3. prep. Ante un verbo en infinitivo, equivale a *no* con su participio o gerundio. *Me fui sin comer, esto es, no habiendo comido.*

- Actividad:
1. f. Facultad de obrar.
 2. f. Diligencia, eficacia.
 3. f. Prontitud en el obrar.
 4. f. Conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o entidad. U. m. en pl.

Sin necesidad:

- Sin:
1. prep. Denota carencia o falta de algo.
 2. prep. **aparte.** *Llevó tanto en dinero, sin las alhajas.*
 3. prep. Ante un verbo en infinitivo, equivale a *no* con su participio o gerundio. *Me fui sin comer, esto es, no habiendo comido*

- Necesidad:
1. f. Impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido.
 2. f. Aquello a lo cual es imposible sustraerse, faltar o resistir.
 3. f. Carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida.

Situación Económica:

- Situación:
1. f. Acción y efecto de situar o situarse.
 2. f. Disposición de una cosa respecto del lugar que ocupa.
 3. f. Posición social o económica.
 4. f. Estado o constitución de las cosas y personas.
 5. f. Conjunto de factores o circunstancias que afectan a alguien o algo en un determinado momento.

- Económica: 1. adj. Perteneciente o relativo a la economía.
2. adj. Moderado en gastar.
3. adj. Poco costoso, que exige poco gasto.
- Teatro: 1. m. Edificio o sitio destinado a la representación de obras dramáticas o a otros espectáculos públicos propios de la escena.
2. m. Sitio o lugar en que se realiza una acción ante espectadores o participantes.
3. m. Escenario o escena.
4. m. Lugar en que ocurren acontecimientos notables y dignos de atención. *Italia fue el teatro de aquella guerra.*
- Todo: 1. adj. Dicho de una cosa: Que se toma o se comprende enteramente en la entidad o en el número.
2. adj. U. para ponderar el exceso de alguna calidad o circunstancia. *Hombre pobre todo es trazas. Este pez todo es espinas.*
3. adj. U. para dar al sustantivo al que precede valor de plural. *Todo fiel cristiano*, equivalente a *todos los fieles cristianos*. *Todo delito*, equivalente a *todos los delitos*.
- Trabajo doméstico:
- Trabajo: 1. m. Acción y efecto de trabajar.
2. m. Ocupación retribuida.
3. m. obra (|| cosa producida por un agente).
4. m. Obra, resultado de la actividad humana.
- Doméstico: 1. adj. Perteneciente o relativo a la casa u hogar.
2. adj. Dicho de un animal: Que se cría en la compañía del hombre, a diferencia del que se cría salvaje.
- Trabajo Remunerado:
- Trabajo: 1. m. Acción y efecto de trabajar.

2. m. Ocupación retribuida.
3. m. obra (|| cosa producida por un agente).
4. m. Obra, resultado de la actividad humana.

Remunerado: 1. tr. Recompensar, premiar, galardonar.

2. tr. Retribuir (|| recompensar o pagar).
3. tr. Dicho de una actividad: Producir ganancia.

Trámites: 1. m. Paso de una parte a otra, o de una cosa a otra.

2. m. Cada uno de los estados y diligencias que hay que recorrer en un negocio hasta su conclusión.

Transporte Público: 1. m. Acción y efecto de transportar o transportarse.

2. m. Sistema de medios para conducir personas y cosas de un lugar a otro. *El transporte público.*

3. m. Vehículo dedicado a tal misión.

Tranquilidad: 1. f. Cualidad de tranquilo.

Vecinos, los: 1. adj. Que habita con otros en un mismo pueblo, barrio o casa, en habitación independiente. U. t. c. s.

2. adj. Que tiene casa y hogar en un pueblo, y contribuye a las cargas o repartimientos, aunque actualmente no viva en él. U. t. c. s.

Visión Negativa:

Visión: 1. f. Acción y efecto de ver.

2. f. Contemplación inmediata y directa sin percepción sensible.

3. f. Punto de vista particular sobre un tema, un asunto, etc.

4. f. Objeto de la vista, especialmente cuando es ridículo o espantoso.

Negativa: 1. f. Negación o denegación, o lo que la contiene.

2. f. Repulsa o no concesión de lo que se pide.

- Vivir:
1. intr. Tener vida.
 2. intr. Durar con vida.
 3. intr. Dicho de una cosa: **durar**.
 4. intr. Pasar y mantener la vida. *Francisco tiene con qué vivir. Vivo de mi trabajo.*

Vivir en una colonia privada:

- Vivir:
1. intr. Tener vida.
 2. intr. Durar con vida.
 3. intr. Dicho de una cosa: **durar**.
 4. intr. Pasar y mantener la vida. *Francisco tiene con qué vivir. Vivo de mi trabajo.*
- Colonia:
1. f. Conjunto de personas procedentes de un territorio que van a otro para establecerse en él.
 2. f. Territorio o lugar donde se establecen estas personas.
 3. f. Territorio fuera de la nación que lo hizo suyo, y ordinariamente regido por leyes especiales.
- Privada:
1. adj. Que se ejecuta a vista de pocos, familiar y domésticamente, sin formalidad ni ceremonia alguna.
 2. adj. Particular y personal de cada individuo.
 3. adj. Que no es de propiedad pública o estatal, sino que pertenece a particulares. *Clínica privada.*

V. Ejemplos de hojas de análisis de datos

Debido al tamaño y la cantidad de las hojas de análisis de datos, únicamente se incluyen vistas parciales y algunos ejemplos.

- Vaciado de datos para la variable “Desigualdad socio-espacial” para las mujeres de Ex-Hacienda El Canadá.

Microsoft Excel - CONT_XI_F														
Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Datos Ventana ?														
A1 Variable														
Variable	Desigualdad socio-espacial													
Dimensión	Desigualdad social													
Indicador	AGEB (colonia)	Población					Origen				Escolaridad	Ingresos		
Identificación	1.1. Colonia (AGEB)	1.2. Sexo	1.3. Edad	1.4. Estado civil	1.5. Háb_viviendo	1.6. Fsmo_inmueble	1.7. Lugar_nacim	1.8. Lugar_ant_res	1.9. Pert_grupo_etc	1.10. Tiempo_resid_MM	1.11. Grad_max_est	1.12. Ocupación	1.13. Ingresos_persona_más_gana_(L_mes_y_SMM)	1.14. Ingresos_todo_(L_mes_y_SMM)
XH_F_1	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	31	soltero	4	1	Monterrey, NL	no ha cambiado	mexicana	31	profesional	abogada	8000 o más (5 o más SMM)	8000 o más (5 o más SMM)
XH_F_2	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	63	casado	9	3	General Escobedo, NL	no ha cambiado	mexicana	63	2o. Primaria	ama de casa	0 a 1600 (0 a 1 SMM)	No respondió
XH_F_3	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	30	casado	5	1	San Nicolás de los Garza, NL	no ha cambiado	mexicana	30	6o. Primaria	ama de casa	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)
XH_F_4	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	40	casado	4	1	Monterrey, NL	Col. Felipe Carrillo Puerto, Monterrey, NL	no	28	secundaria	ama de casa	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)
XH_F_5	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	31	soltero	7	2	San Pedro Garza García, NL	Sabinas Hidalgo, NL	no	más de 20	preparatoria	desempleada	0 a 1600 (0 a 1 SMM)	0 a 1600 (0 a 1 SMM)
XH_F_6	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	44	casado	5	1	Monterrey, NL	no ha cambiado	no	44	primaria	ama de casa	0 a 1600 (0 a 1 SMM)	0 a 1600 (0 a 1 SMM)
XH_F_7	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	38	soltero	4	1	Chihuahua, Chih	no ha cambiado	no	38	preparatoria	empleada	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)
XH_F_8	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	33	casado	5	1	Monterrey, NL	no ha cambiado	tengo un hijo de padre hondureño	33	secundaria (INEA)	ama de casa	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)
XH_F_9	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	67	casado	3	1	Ramos Arizpe, Coah	Villa de García, NL	no	57	1o. Primaria	ama de casa	0 a 1600 (0 a 1 SMM)	0 a 1600 (0 a 1 SMM)
XH_F_10	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	56	casado	9	4	Matehuala, SLP	Matehuala, SLP	no	28	1o. Primaria	ama de casa	0 a 1600 (0 a 1 SMM)	3200 a 8000 (2 a 5 SMM)
XH_F_11	ExHacienda El Canadá (023-6)	Femenino	32	soltero	4	1	San Nicolás de los Garza, NL	no ha cambiado	no	32	comercio	secretaria	8000 o más (5 o más SMM)	8000 o más (5 o más SMM)

- Vaciado de datos para la variable “Representaciones sociales” para los hombres de Ex-Hacienda El Canadá.

Microsoft Excel - CONT_XH_M											
Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Datos Ventana ?											
A1 Variable											
Representaciones sociales											
Variable	Representaciones sociales										
Dimensión	Imaginaríos urbanos		Elementos significantes de la representación								
Indicador	Elementos urbanos representativos de "la ciudad"	Elementos urbanos representativos de ambas colonias	Representación de "su ciudad"	Representación "de su colonia"			Representación "de la otra colonia"				
Identificación	2.1. Dibujo_ciudad_vive	2.2. Dibujo_ "Ex-Hacienda El Canadá" "Puerto del Norte"	2.3. Si ya diga "su ciudad" ¿qué palabras vienen a su mente?	2.4. Ahora, mencionálar en orden de importancia.	2.5. ¿Qué significa para usted vivir en "su ciudad"?	2.6. Si ya diga "La Hacienda El Canadá" ¿qué palabras vienen a su mente?	2.7. Ahora, mencionálar en orden de importancia.	2.8. ¿Qué significa para usted vivir en "La Hacienda El Canadá"?	2.9. Si ya diga "Puerto del Norte" ¿qué palabras vienen a su mente?	2.10. Ahora, mencionálar en orden de importancia.	2.11. ¿Qué significa para usted vivir en "Puerto del Norte"?
XH_M_1	Av. Sendero, Av. Manuel L. Barragán, Carretera a Laredo, Carretera a Colombia, Av. Juárez, ferrocarril Monterrey-Laredo, Av. Raúl Salinas L., Cerro del Topo Chico, Carretera a Mondrón, Libramiento Noreste, Carretera a Salinas Victoria, Aeropuerto	Ex-Hacienda El Canadá, Puerto del Norte, Av. Juárez, UANL-Campus Escobedo, Av. Sendero, Carretera a Laredo, Carretera a Colombia	campesinos, industrial, Facultad de agronomía UANL, metro, progreso mediante el estudio	1. industrial, 2. metro, 3. Facultad de agronomía UANL, 4. progreso mediante el estudio, 5. campesinos	la tradición, las costumbres de la gente de la región, somos descendientes de campesinos, hay que estudiar para salir adelante	hacienda agricultora	1. hacienda agricultora	lugar donde nació y haber luchado por prosperar	habitantes de nuevo ingreso y de otra clase económica	1. habitantes de nuevo ingreso y de otra clase económica	progreso del municipio de Escobedo, la modernización en las áreas de vivienda, vialidad y educación
XH_M_2	2 colonias	Ex-Hacienda El Canadá, Puerto del Norte, Av. Juárez, Carretera a Laredo, bards perimetral, calle Aquiles Serdán	Monterrey, inseguro	1. Monterrey, 2. inseguro	tranquila	mi colonia	1. mi colonia	a gusto, toda la vida he vivido aquí	quisiera vivir ahí, tener dinero para comprar casa	1. quisiera vivir ahí, 2. tener dinero para comprar casa	tranquilo, es lo mismo, yo nos conocemos
XH_M_3	edificios, automóviles, árboles, puentes vehiculares, Río Santa Catarina, casas, nubes, sol,	Ex-Hacienda El Canadá, Puerto del Norte, casca de diferentes tipos en Ex-Hacienda El Canadá, casca iguales en	mi familia, mi cultura, mi trabajo, nuestros valores, la educación, economía	1. mi familia, 2. mi trabajo, 3. mi cultura, 4. nuestros valores, 5. la educación, 6. economía	un compromiso que tengo para mí mismo, familia y vecinos y la misma sociedad; para mejorar en	fundación del municipio, cultura, agricultura, Revolución Mexicana, Reforma Agraria	1. fundación del municipio, 2. Revolución Mexicana, 3. Reforma Agraria, 4. agricultura, 5. cultura	uno es parte de los valores y es parte de la familia de la fundación	deuda, económica, sistema de vida cerrado, cotidiano, costumbre	1. sistema de vida cerrado, 2. costumbre, 3. cotidiano, 4. economía, 5. deuda	no tiene ningún significado

- Vaciado de datos para la variable “Identidad social” para las mujeres de Puerta del Norte.

Microsoft Excel - CONT_PN_F

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Datos Ventana ?

Arial 9 N K S

A1 fx Variable

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	
1	Variable	Identidad social											
2	Dimensión	Comparación y categorización social					Identificación y reconocimiento						
3	Indicador	Representación *de		Representación *de los		Tendencias afiliativas: sentimiento de pertenencia a la colonia				Tendencias afiliativas: sentimiento de			
4	Identificación	3.1. Si yo digo los vecinos de "Puerta del Norte" ¿qué palabras vienen a su mente?	3.2. Ahora, menciónelos en orden de importancia	3.3. Si yo digo los habitantes de "El Barrio del Casco" ¿qué palabras vienen a su mente?	3.4. Ahora, menciónelos en orden de importancia	3.5. ¿Qué le agrada de su colonia?	3.6. ¿Se siente orgulloso de ser habitante de esta colonia?	3.6a. Si o no ¿Por qué?	3.7. Describe un poco su colonia	3.8. ¿Le agrada ser vecino de los habitantes de "El Barrio del Casco"?	3.8a. Si o no ¿Por qué?	3.8. Describe un poco "El Barrio del Casco"	
5	PN_F_1	aburridos, buenos vecinos	1. aburridos, 2. buenos vecinos	vándalos (algunos), muy buenos, sencillos, no hay problemas	1. muy buenos, 2. sencillos, 3. no hay problemas, 4. vándalos (algunos)	que hay mucha seguridad	Sí	hay mucha vigilancia y tranquilidad	tranquila, segura, limpia	Sí	porque ahí tengo amistades	una parte es tranquila y hay otras partes que no	
6	PN_F_2	amables, educados, limpios	1. amables, 2. educados, 3. limpios	sucios, groseros	1. sucios, 2. groseros	es tranquila, hay seguridad, es limpia	Sí	porque siempre está limpia, estoy segura y es tranquila	agradable	No	son problemáticos	colonia insegura	
7	PN_F_3	buenos, excelentes, amorosos, educados	1. educados, 2. amorosos, 3. buenos, 4. excelentes	nada que ver	1. nada que ver	todo, tranquila, ha habido algunos (pocos 1 o 2) robos, se han metido hasta con mediana (fue cuando lo del sironazo), no me gusta que los muchachos anden cuatrimotos a alta velocidad	Sí	porque aquí vivo a gusto y hecho amistades	es bonita, segura, sus habitantes son tranquilos	No	no los conozco, nunca he ido para allá, los martes voy a Soriana, mis amigos viven para otro lado	no conozco	
8	PN_F_4	buen ambiente, buenas personas	1. buen ambiente, 2. buenas personas	no convivo con ellos	1. no convivo con ellos	el parque, la seguridad	Sí	porque es bonita	parque, casas, seguridad	Sí	aunque no conozco muy bien la colonia	no conozco	
9	PN_F_5	amables, tranquilos	1. amables, 2. tranquilos	deseconocidos, nunca he entrado	1. desconocidos, 2. nunca he entrado	la tranquilidad	Sí	porque me da seguridad	es bien tranquila y segura, hasta ahorita conmigo ha sido segura	No	en realidad ni sí, ni no; como no los conozco igual y debe haber gente buena	se me hace descuidada, insegura, da miedo	
	PN_F_6	gente que está todo el tiempo encerrada, gente que no convive, no son del área	1. no se puede convivir con ellos, 2. no son del área metropolitana, 3.	gente servicial, amigable, abierta	1. gente servicial, 2. amigable, 3. abierta	las casa bonitas, tiene buen aspecto, el parque, que es semi-privada,	Sí	por la tranquilidad, porque hay lo que yo necesito para vivir	casas de buen tamaño, calles amplias, tiene un parque bonito, sector pequeño,	Sí	porque ahí encuentro lo que no hay en mi colonia, incluyendo la	la svenidas y la iglesia, son más humildes a como nosotros vivimos, cuentan	

Hoja1 / Hoja2 / Hoja3 / Hoja4

Listo

- Vaciado de datos para la variable “Sustentabilidad social” para los hombres de Puerta del Norte.

Microsoft Excel - CONT_PU_M															
Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Datos Ventana ?															
Escriba una pregunta															
A1 fx Variable															
Sustentabilidad social															
Variable	Estructura del espacio urbano				Interacciones grupales										
Dimensión	Estructura del espacio urbano				Empatía										Equidad
Indicador	Conocimiento de una red de beneficios comunes para ambas colonias				Empatía										Equidad
Identificación	4.1. Beneficios dentro de Puerta del Norte	4.2. Beneficios en "Ex-Hacienda del Canadá"	4.3. ¿Qué beneficios comparten la "Ex-Hacienda del Canadá" y "Puerta del Norte"?	4.4. ¿Qué carencias comparten la "Ex-Hacienda del Canadá" y "Puerta del Norte"?	4.5. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de Puerta del Norte?	4.6. ¿Cómo se lleva con los vecinos de su colonia?	4.6a. ¿Por qué?	4.7. ¿Qué comparte con los vecinos de su colonia?	4.8. ¿Usted va a Ex-Hacienda del Canadá?	4.8a. Si o no ¿Por qué?	4.9. ¿Qué actividades realiza con los vecinos de "Ex-Hacienda del Canadá"?	4.10. ¿Cómo se lleva con los vecinos de "Ex-Hacienda del Canadá"?	4.10a. ¿Por qué?	4.11. ¿Qué comparte con los vecinos de "Ex-Hacienda del Canadá"?	4.12. ¿A qué lugares tienen igual derecho los habitantes de ambas colonias?
PN_M_1	están cerca los lugares para ir a comer, la prepa UR, el gimnasio	bueno ubicación, iglesia	ubicación, de hecho están haciendo unas casas nuevas con esta misma ubicación	inseguridad, aquí también han robado, a pesar de que está el guardia	juntas de mejoras, reuniones de niños	Bien	no son problemáticos	carnes asadas	Sí	a correr, a hacer ejercicio y a un Cíber que está ahí	jugar futbol	Bien	jugamos futbol	tiendas	las canchas el súper 7
PN_M_2	teatro y parques	comercio, iglesias, escuelas, cibercafé, etc.	los alrededores	inseguridad	juntas de vecinos, Día del Niño	Bien	son agradables y buenos vecinos	fiestas, juntas, teatro, parque	Sí	porque ahí hay comercios	convivencia en la iglesia y cuando voy a comprar a las tiendas	Bien	convivo lo esencial con ellos y es buena la convivencia	las tiendas	a todo
PN_M_3	todos	todos	el transeúto	hasta ahorita nada	todavía no conozco bien	Bien	acabo de llegar	no sé	Sí	a la escuela	ninguna	No convivo con ellos	apenas tengo una semana aquí	nada	a Sendero
PN_M_4	servicios públicos, parque para niños	no sé	no sé	tenemos todos los servicios básicos	ninguna	Bien	mientras amarran al perro que tira la basura, todo está bien	sólo el saludo, de vez en cuando (cada sábado) que hacen sus carnes asadas: ¡ah, cómo dan total!	No	no tengo a qué ir	ninguna	No convivo con ellos	no voy para allá	nada	las tiendas de conveniencia
PN_M_5	estar de comunicación, servicios públicos (transporte, bienestar)	no interactuamos, sólo cuando hay elecciones, allí nos toca ir	vías de comunicación, accesos rápidos, el apoyo	seguridad, servicios, hay áreas de oportunidad	tengo clientes por cuestiones de trabajo, interacción familiar,	Bien	nos conocemos bien, tenemos comunicación, relación continua, todos	el lugar de vida, lugar de esparcimiento como calles, parques, un	Sí	aspiramiento de Omas y entrar tienda, básicamente comercio	comercial, volaciones	Bien	nunca he tenido problemas	comercio, transporte	vías de comunicación metro, Plaza Sendero, "Lo Carvajitos",

Listo

- Elementos que aparecen en las cartas mentales.

Selecc_Precat 2.1-2.11 - Microsoft Word

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Tabla Ventana ?

Normal Times New Roman 12

2.1.

Representación		Ciudad (C)	Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total
1	Av. Juarez		2	8	4	1	15
2	carretera a Laredo		3	2	4	3	12
3	carretera a Colombia		2	3	4	3	12
4	Cerro de la Silla		2	5	0	5	12
5	Av. Sendero		1	0	4	3	8
6	"Ex-Hacienda El Canadá"		0	3	2	3	8
7	Av. Manuel L Barragán		1	1	3	2	7
8	Puerta del Norte		1	0	5	1	7
9	General Escobedo		3	1	0	2	6
10	area metropolitana de Monterrey		3	0	1	1	5
11	terrocami Monterrey-Laredo		1	1	1	1	4
12	Av. Universidad		0	0	3	1	4

2.2.

Representación		Zona (Z)	Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento	topónimo	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total
1	"Ex-Hacienda El Canadá"		14	21	8	10	53
2	Puerta del Norte		11	19	3	14	47
3	Av. Juarez		5	12	5	8	30
4	muro divisorio: banda perimetral (XH-PN)		6	12	5	4	27
5	carretera a Colombia		3	4	6	9	22
6	Calle Laredo (PN)		2	7	2	9	20
7	carretera a Laredo		7	4	5	3	19
8	Calle McAllen (PN)		1	5	2	8	16
9	Av. Puerta del Norte		2	2	5	6	15

Pág. 1 Sec. 1 1/13 A Lín. Col. GRB MCA EXT SOB Español (Es)

- Evocaciones jerarquizadas sobre “su ciudad”.

Selec_Precat 2.1-2.11 - Microsoft Word

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Tabla Ventana ? Escriba una pregunta X

Normal + Derec Times New Roman 12 N K S

2.3. Si yo digo (“su ciudad”), ¿qué palabras vienen a su mente? (frecuencia)

2.4. Orden de importancia (jerarquía):
1 5 Pts
2 4
3 3
4 2
5 o más 1

Ex-Hacienda El Canadá (XH)

Puerta del Norte (PN)

Genero		Masculino (M)		Femenino		Masculino (M)		Femenino (F)		2.3. Total	2.4. Total (Puntos)
No.	Palabra	ST frecuencia	ST jerarquía	ST frecuencia	ST jerarquía	ST frecuencia	ST jerarquía	ST frecuencia	ST jerarquía		
1	bonita	1	2:4	12	(2,2,1,1,2,1,2,2,2,2): 56	0	0	4	(2,1,1,2): 18	17	78
2	inseguridad	2	(2,2): 8	3	(2,2,1): 13	7	(3,2,1,1,1,2): 31	1	1:5	13	57
3	tráfico	0	0	2	(4,3): 5	4	(2,2,4,2): 14	6	(2,1,3,2,2,1): 25	12	44
4	progreso	2	(1,3): 8	4	(3,2,3,1): 15	2	(1,1): 10	1	3:3	9	36
5	tranquilo	1	(1,1): 10	3	(2,2,3): 11	1	2:4	2	(4,2): 6	7	31
6	gente	0	0	3	(3,1,1): 13	0	0	3	(1,1,1): 15	6	28
7	atractivos turísticos	2	(1,2): 9	4	(2,2,1,3): 12	0	0	1	5:1	7	26
8	grande	1	3:3	4	(3,2,3,3): 13	0	0	2	(2,1): 9	7	25
9	me gusta	0	0	3	(1,1,4): 12	2	(2,1): 9	2	(4,4): 4	7	25
10	centros comerciales	0	0	1	2:4	3	(3,2,2): 11	3	(4,2,3): 9	7	24
11	mi casa	0	0	1	3:3	1	1:5	3	(1,1,1): 15	5	23
12	segura	0	0	3	(1,1,1): 15	1	1:5	1	3:3	4	23
13	trabajo	2	(2,3): 7	2	(1,1): 10	1	1:5	0	0	5	22
14	pueblo	2	(5,2): 5	2	(1,3): 8	0	0	1	1:5	5	22
15	municipio	1	1:5	1	1:5	1	1:5	1	1:5	4	20
16	sociedad	0	0	1	3:3	1	2:4	2	(1,3): 8	4	20
17	plantales educativos	3	(5,4,3): 4	1	1:5	2	(1,3): 8	0	0	6	19
18	Escobedo	1	4:2	0	0	2	(1,1): 10	1	(4,1): 7	5	19
19	Monteney	1	1:5	1	1:5	1	1:5	1	2:4	4	19

Dibujar Autoformas

Pág. 2 Sec. 1 2/13 A 23.8 cm Lín. 47 Col. 1 GRB MCA EXT SOB Español (Es)

- Elementos destacados sobre la colonia agrupados en categorías

Selecc_Precat 3.1-3.9 - Microsoft Word

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Tabla Ventana ?

Normal Times New Roman 12

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20

3.5. ¿Qué le agrada de su colonia?			Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento		Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total
1	la tranquilidad	TRANQUILIDAD (35 = 20+15)	6	12	7	8	33
2	es un lugar pacifico.	TRANQUILIDAD	1	0	0	0	1
3	es calmado	TRANQUILIDAD	1	0	0	0	1
4	la seguridad	SEGURIDAD (17 = 8+9)	0	1	3	4	8
5	no hay tanto vandalismo	SEGURIDAD	0	1	0	1	2
6	no hay pandillerismo	SEGURIDAD	0	2	0	1	3
7	podemos andar tarde sin ningún problema	SEGURIDAD	0	1	0	0	1
8	que no hay mucha maldad	SEGURIDAD	0	1	0	0	1
9	me siento con más confianza	SEGURIDAD	1	0	0	0	1
10	está en paz	SEGURIDAD	0	1	0	0	1
11	todos nos conocemos	CONVIVENCIA (13 = 13+0)	3	4	0	0	7
12	sin problemas,	CONVIVENCIA	1	1	0	0	2
13	la llevo bien con todos	CONVIVENCIA	0	1	0	0	1
14	se organizan convivencias,	CONVIVENCIA	0	1	0	0	1
15	somos unidos,	CONVIVENCIA	0	1	0	0	1
16	el apoyo	CONVIVENCIA	0	1	0	0	1
17	estoy cerca de mi trabajo	ACCESIBILIDAD (11 = 4+7)	1	0	0	1	2
18	ahora hasta la línea del metro ya llega aquí	ACCESIBILIDAD	1	0	0	0	1
19	los accesos para	ACCESIBILIDAD	1	0	0	1	4

Dibujar Autoformas

Pág. 3 Sec. 1 3/15 A Lin. Col. GRB MCA EXT SOB Español (Es)

- Beneficios encontrados en la colonia agrupados en categorías

Selecc_Precat 4.1-4.18 - Microsoft Word

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Tabla Ventana ? Escriba una preg

Tabla con cuadr Times New Roman 12 N K S

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22

A.1. Beneficios encontrados dentro de su colonia			Ex-Hacienda El Canadá (XH)		Puerta del Norte (PN)		
Genero			Masculino (M)	Femenino (F)	Masculino (M)	Femenino (F)	
No.	Elemento		Subtotal	Subtotal	Subtotal	Subtotal	Total
1	Parque para niños	RECREACIÓN (15+23=38)	1	1	7	5	14
2	Recreación	RECREACIÓN	0	0	2	6	8
3	La plaza pública	RECREACIÓN	1	3	0	1	5
4	Area deportiva	RECREACIÓN	1	3	0	0	4
5	Salón de actos	RECREACIÓN	2	2	0	0	4
6	El gimnasio	RECREACIÓN	0	0	1	1	2
7	Albercas	RECREACIÓN	0	1	0	0	1
8	Iglesias de varias religiones	ACTIVIDADES RELIGIOSAS (29+1=30)	7	11	0	1	19
9	Iglesia católica	ACTIVIDADES RELIGIOSAS	3	8	0	0	11
10	Escuelas	ESCUELAS (27+3=30)	7	20	1	2	30
11	Transporte	TRANSPORTE PÚBLICO (19+10=29)	6	7	2	5	20
12	El metro	TRANSPORTE PÚBLICO	1	2	0	3	6
13	Rutas de camión como la 209	TRANSPORTE PÚBLICO	0	3	0	0	3
14	servicios públicos	SERVICIOS PÚBLICOS (9+15=24)	3	3	5	6	17
15	Recolección de basura	SERVICIOS PÚBLICOS	0	0	2	1	3
16	Alumbrado	SERVICIOS PÚBLICOS	0	1	1	0	2
17	Urbanización	SERVICIOS PÚBLICOS	0	1	0	0	1
18	Guardería	SERVICIOS PÚBLICOS	0	1	0	0	1

Dibujar Autoformas

Pág. 1 Sec. 1 1/25 A 2.9 cm Lín. 1 Col. 1 GRB MCA EXT SOB Español (Es)

- Vista de la hoja SPSS de las variables

Base_datos.sav [DataSet1] - SPSS Statistics Data Editor

File Edit View Data Transform Analyze Graphs Utilities Add-ons Window Help

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
1	Numero	Numeric	4	0	Número progre...	None	None	5	Right	Scale
2	Colonia	Numeric	5	0	Colonia	{236, Ex-Ha...	None	7	Right	Nominal
3	Sexo	Numeric	1	0	Sexo	{0, Varón}...	None	5	Right	Nominal
4	Edad	Numeric	3	0	Edad	None	None	4	Right	Scale
5	Estado_civil	Numeric	1	0	Estado civil	{0, soltero}...	None	8	Right	Nominal
6	Hab_x_vivie...	Numeric	3	0	Habitantes por ...	None	None	8	Right	Scale
7	Fam_x_inm...	Numeric	3	0	Familias por in...	None	None	8	Right	Scale
8	Lug_nacim	Numeric	6	0	Lugar de nacim...	{5000, Coah...	None	8	Right	Nominal
9	Lug_ant_res	Numeric	6	0	Lugar anterior d...	{5000, Coah...	None	8	Right	Nominal
10	Grupo_etnico	Numeric	1	0	Pertenencia a u...	{0, no}...	None	8	Right	Nominal
11	Tiempo_resi...	Numeric	3	1	Tiempo de resi...	None	None	8	Right	Scale
12	Grad_max_...	Numeric	3	0	Grado máximo ...	{0, sin estu...	None	8	Right	Nominal
13	Ocupacion	Numeric	5	0	Ocupación	{1000, ama...	None	8	Right	Nominal
14	Ingr_pers_m...	Numeric	8	0	Ingresos de la ...	{0, Sin ingre...	None	8	Right	Ordinal
15	Ingr_toda_fam	Numeric	8	0	Ingresos de tod...	{0, Sin ingre...	None	8	Right	Ordinal
16	Time_viv_col	Numeric	3	2	Tiempo viviendo...	None	None	8	Right	Scale
17	Prop_o_arre...	Numeric	10	0	Propietario o ar...	{0, arrendat...	None	8	Right	Nominal
18	Hrs_en_casa	Numeric	3	0	Horas promedio...	None	None	8	Right	Scale
19	Orgullo_col...	Numeric	1	0	Orgullo de habit...	{0, Indiferent...	None	8	Right	Nominal
20	Agrado_ser...	Numeric	1	0	Agrado de ser v...	{0, Indiferent...	None	8	Right	Nominal
21	Llev_vec_su...	Numeric	1	0	Llevarse con ve...	{0, No convi...	None	8	Right	Nominal
22	Va_la_otra_...	Numeric	1	0	Ir a la otra colonia	{0, No}...	None	8	Right	Nominal
23	Llev_vec_otr...	Numeric	1	0	Llevarse con ve...	{0, No convi...	None	8	Right	Nominal
24	Acep_vec_o...	Numeric	1	0	Aceptar alguien...	{0, No}...	None	8	Right	Nominal
25	Solid_amba...	Numeric	1	0	Solidaridad entr...	{0, Ninguna}...	None	8	Right	Nominal
26	Grado_max...	Numeric	3	0	Grado máximo ...	{0, sin estu...	None	8	Right	Nominal
27	Ocupación	Numeric	5	0	Ocupación	{1000, ama...	None	8	Right	Nominal

Data View Variable View

SPSS Statistics Processor is ready

- Vista de la hoja SPSS de los datos

Base_datos.sav [DataSet1] - SPSS Statistics Data Editor

File Edit View Data Transform Analyze Graphs Utilities Add-ons Window Help

1: Numero 1.0 Visible: 27 of 27 Variables

	Numero	Colonia	Sexo	Edad	Estado_civil	Hab_x_vivien da	Fam_x_inmu eble	Lug_nacim	Lug_ant_res	Grupo_etnico	Tiempo_resid _AMM	Grad_max_e st	Ocu
1	1	Ex-Hacie...	Varón	58	casado	2	1	General Es...	General Es...	grupo evan...	58.0	preparatori...	
2	2	Ex-Hacie...	Varón	41	casado	5	2	Monterrey,...	General Es...	no	40.0	preparatori...	corr
3	3	Ex-Hacie...	Varón	32	casado	4	1	Monterrey,...	General Es...	no	32.0	licenciatura	
4	4	Ex-Hacie...	Varón	46	casado	5	2	Veracruz, ...	Veracruz, ...	no	9.0	primaria co...	
5	5	Ex-Hacie...	Varón	40	casado	5	1	Monterrey,...	General Es...	no	40.0	preparatori...	
6	6	Ex-Hacie...	Varón	42	casado	6	1	Tampico, T...	Guadalupe...	no	25.0	secundaria...	corr
7	7	Ex-Hacie...
8	8	Ex-Hacie...	Varón	70	casado	2	1	Parras, Co...	Parras, Co...	no	40.0	3o. Primaria	
9	9	Ex-Hacie...	Varón	23	unión libre	2	1	Coatzacoal...	General Es...	no	4.0	preparatori...	e
10	10	Ex-Hacie...	Varón	27	soltero	3	2	San Nicolá...	Apodaca, ...	no	27.0	preparatori...	
11	11	Ex-Hacie...	Varón	59	casado	4	1	Ciudad Juárez	Monterrey,...	no	50.0	3o. Primaria	dese
12	12	Ex-Hacie...	Varón	53	casado	4	1	General Es...	General Es...	no	53.0	secundaria...	
13	13	Ex-Hacie...	Varón	46	soltero	1	1	Guanajuat...	Guanajuat...	no	0.5	licenciatura	corr
14	14	Ex-Hacie...	Varón	41	casado	5	1	Saltillo, Co...	General Es...	no	37.0	secundaria...	
15	15	Ex-Hacie...	Varón	66	viudo	1	1	General Es...	General Es...	mexicano	66.0	sin estudios	
16	16	Ex-Hacie...	Varón	50	casado	2	1	Monterrey,...	General Es...	no	50.0	secundaria...	corr
17	17	Ex-Hacie...	Varón	33	casado	3	1	Monterrey,...	Monterrey,...	mexicano	33.0	secundaria...	corr
18	18	Ex-Hacie...	Mujer	31	soltero	4	1	Monterrey,...	General Es...	mexicano	31.0	licenciatura	
19	19	Ex-Hacie...	Mujer	63	casado	9	3	General Es...	General Es...	mexicano	63.0	2o. Primaria	ama
20	20	Ex-Hacie...	Mujer	30	casado	5	1	San Nicolá...	General Es...	mexicano	30.0	primaria co...	ama
21	21	Ex-Hacie...	Mujer	40	casado	4	1	Monterrey,...	Monterrey,...	no	28.0	secundaria...	ama
22	22	Ex-Hacie...	Mujer	31	soltero	7	2	San Pedro ...	Sabinas Hi...	no	25.0	preparatori...	dese
23	23	Ex-Hacie...	Mujer	44	casado	5	1	Monterrey,...	General Es...	no	44.0	primaria co...	ama
24	24	Ex-Hacie...	Mujer	38	soltero	4	1	Chihuahua,...	General Es...	no	38.0	preparatori...	e

Data View Variable View

SPSS Statistics Processor is ready

- Vista de la hoja SPSS de las variables utilizadas para las categorías

categories.sav [DataSet1] - SPSS Statistics Data Editor

File Edit View Data Transform Analyze Graphs Utilities Add-ons Window Help

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
1	Numero	Numeric	4	0	Número progre...	None	None	5	Right	Scale
2	Categoria	Numeric	10	0	Categoría	{1, arraigo}..	None	8	Left	Nominal
3	XH_T_Vvir_...	Numeric	6	0	Vvir en esta ci...	None	None	8	Right	Scale
4	PN_T_Vvir_...	Numeric	6	0	Vvir en esta ci...	None	None	8	Right	Scale
5	T_Vvir_ciudad	Numeric	6	0	Vvir en esta ci...	None	None	8	Right	Scale
6	XH_T_vvir_c...	Numeric	6	0	Vvir en su colo...	None	None	8	Right	Scale
7	PN_T_vvir_...	Numeric	6	0	Vvir en su colo...	None	None	8	Right	Scale
8	T_vvir_colonia	Numeric	6	0	Vvir en su colo...	None	None	8	Right	Scale
9	XH_vi_junto...	Numeric	6	0	Vvir junto a la ...	None	None	8	Right	Scale
10	PN_vi_junto...	Numeric	6	0	Vvir junto a la ...	None	None	8	Right	Scale
11	T_vi_junto_o...	Numeric	6	0	Vvir junto a la ...	None	None	8	Right	Scale
12	XHagrada_...	Numeric	6	0	Agrada de su c...	None	None	8	Right	Scale
13	PNagrada_...	Numeric	6	0	Agrada de su c...	None	None	8	Right	Scale
14	Tagrada_...	Numeric	6	0	Agrada de su c...	None	None	8	Right	Scale
15	XH_si_org_...	Numeric	6	0	Sí orgullo de ha...	None	None	8	Right	Scale
16	PN_si_org_...	Numeric	6	0	Sí orgullo de ha...	None	None	8	Right	Scale
17	T_si_org_ha...	Numeric	6	0	Sí orgullo de ha...	None	None	8	Right	Scale
18	XH_no_org_...	Numeric	6	0	No orgullo de h...	None	None	8	Right	Scale
19	PN_no_org_...	Numeric	6	0	No orgullo de h...	None	None	8	Right	Scale
20	T_no_org_h...	Numeric	6	0	No orgullo de h...	None	None	8	Right	Scale
21	XH_descrip...	Numeric	6	0	Descripción de ...	None	None	8	Right	Scale
22	PN_descrip...	Numeric	6	0	Descripción de ...	None	None	8	Right	Scale
23	T_descrip_s...	Numeric	6	0	Descripción de ...	None	None	8	Right	Scale
24	XH_si_agra...	Numeric	6	0	Sí agrado ser v...	None	None	8	Right	Scale
25	PN_si_agra...	Numeric	6	0	Sí agrado ser v...	None	None	8	Right	Scale
26	T_si_agra...	Numeric	6	0	Sí agrado ser v...	None	None	8	Right	Scale
27	XH_no_agra...	Numeric	6	0	No agrado ser v...	None	None	8	Right	Scale

Data View Variable View

SPSS Statistics Processor is ready

- Vista de la hoja SPSS de los datos utilizados en las categorías

categories.sav [DataSet1] - SPSS Statistics Data Editor

File Edit View Data Transform Analyze Graphs Utilities Add-ons Window Help

Visible: 104 of 104 Variables

	Numero	Categoria	XH_T_Vivir_ciudad	PN_T_Vivir_ciudad	T_Vivir_ciudad	XH_T_vivir_colonia	PN_T_vivir_colonia	T_vivir_colonia	XH_vi_junto_otra_colonia	PN_vi_junto_otra_colonia	T_vi_junto_otra_colonia	XH_agu
1	1	arraigo	17	5	22	24	3	27
2	2	tranquilidad	5	10	15	11	17	28
3	3	agrado	9	4	13	5	2	7
4	4	bienestar	7	5	12	7	7	14
5	5	vision nega...	5	6	11	5	1	6	21	15	36	.
6	6	importancia	7	1	8
7	7	oportunida...	5	2	7
8	8	vivir	1	5	6
9	9	calidad de ...	2	4	6	5	3	8
10	10	accesibilidad	.	.	.	4	12	16
11	11	vivir en una...	.	.	.	0	8	8
12	12	resignación	.	.	.	4	3	7
13	13	relaciones	4	2	6	6	7	13	.
14	14	negación d...	28	9	37	.
15	15	indiferencia	13	17	30	.
16	16	progreso	9	0	9	.
17	17	seguridad
18	18	convivencia
19	19	el parque
20	20	todo
21	21	los vecinos
22	22	privacidad
23	23	aspecto de...
24	24	descuido

Data View Variable View

SPSS Statistics Processor is ready